2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:07 Página I

# Cultura Política

## DOCUMENTOS Y MATERIALES PARA SU ESTUDIO III

MSc. Orlando Calderón Frías

Compilación

Editorial
Pueblo y Educación

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:07 Página II

Edición: Lic. Margarita Lozano Parrilla
Diseño de cubierta: Olga L. Domínguez Sánchez
Diseño: Elena Faramiñán Cortina
Corrección: Magda Dot Rodríguez
Dayana Chacón González
Amalia Zoraida Hernández Sánchez
Emplane: María de los Ángeles Ramis Vázquez

© Orlando Calderón Frías, Cuba, 2013
© Editorial Pueblo y Educación, 2013

ISBN 978-959-13-2474-0 Obra completa
ISBN 978-959-13-2484-9 Tomo III

EDITORIAL PUEBLO Y EDUCACIÓN
Ave. 3ra. A No. 4601 entre 46 y 60,
Playa, La Habana, Cuba. CP 11300.
epe@ceniai.inf.cu

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:07 Página III

# Índice

Una introducción necesaria a estudiantes y docentes/ V

**Primera parte. El proceso de construcción socialista en Cuba**/ IX

*Referentes ideológicos y comportamentales en el proyecto de construcción socialista en Cuba*/ 1

Biografía de Ernesto *Che* Guevara (1928-1967)/ 1
Cinco textos de Ernesto *Che* Guevara/ 7

Notas/ 43

Biografía de Fidel Castro Ruz (1926- )/ 44
Seis discursos del líder histórico de la Revolución Cubana en el poder/ 48
Nueve reflexiones, un mensaje y un manifiesto de Fidel Castro Ruz/ 240

Notas/ 268

**Segunda parte. Ideología y prácticas revolucionarias**/ 269

*Los derroteros del proceso actual de construcción socialista en Cuba*/ 271

Biografía de Raúl Castro Ruz (1931- )/ 271
Quince textos de Raúl Castro Ruz/ 273

Notas/ 405

Biografía de José Ramón Machado Ventura (1930- )/ 406
Dos discursos y dos intervenciones de José Ramón Machado Ventura/ 407

Notas/ 424

Biografía de Bruno Eduardo Rodríguez Parrilla (1958- )/ 424
Cinco discursos y dos intervenciones de Bruno Eduardo Rodríguez Parrilla/ 425

Notas/ 450

Biografía de Abel Prieto Jiménez (1959- )/450

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:07 Página IV

Dos intervenciones de Abel Prieto Jiménez/ 451

Notas/ 473

Biografía de Ricardo Alarcón de Quesada (1937- )/ 473
Nueve textos de Ricardo Alarcón de Quesada/ 474

Notas/ 530

Biografía de Esteban Lazo Hernández (1944- )/ 531
Un discurso de Esteban Lazo Hernández/ 532

Notas/ 536

Bibliografía/ 537

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:07 Página V

# Una introducción necesaria a estudiantes y docentes

La cultura política designa aquellos comportamientos que, sustentados en el conocimiento de los principios y leyes de la realidad, permiten, una vez concienzados, comprender los problemas y las contradicciones que en ella se manifiestan para, con la activa participación transformadora, lograr el mejoramiento de la sociedad en que se vive.

La etapa de formación de la cultura política, en este nivel dentro de la Educación Media Superior, continúa su proceso de definición y replanteo. No se debe olvidar que esta es la etapa del cuestionamiento a toda autoridad existente y ello no es para nada negativo. Ser crítico de la realidad y la obra que se realice es un principio revolucionario. Ya se sabe por qué la apreciación de padres, maestros y sociedad no siempre se corresponde con las aspiraciones o modos de entender la realidad de los estudiantes.

Se estudia el proceso de movilidad y desarrollo, no solo de los objetos y fenómenos, sino de la propia sociedad, y ya se conoce que el hombre avanza superándose ininterrumpidamente a sí mismo. La continuidad, pues, no significa ser exactamente lo mismo. Se debe recordar el presupuesto árabe que bien asume la dialéctica marxista: "Los hombres se parecen mucho más a su tiempo que a sus padres".[1]

Los procesos que se viven en esta etapa aproximan al hecho de que no todo es como se considera, que hace falta reflexionar, investigar y sistematizar lo conocido para revelar los presupuestos que justifican lo verdadero. Este es un fenómeno lógico-práctico: descubrir y concienciar lo que se continuará enfrentando durante algunos años más.

Como se ve, es más que la asunción o el rechazo a la dialéctica de la confrontación generacional, que en la Revolución no es ni puede ser excluyente, puesto que responde a aquellos ideales que continúan siendo presupuesto del proyecto

[1] Anónimo: "Proverbio árabe" citado por José Díaz Novás y Bárbara Rosa Gallego Machado, en: *Aforismos, proverbios, lemas y consejos(II),* sitio web: *http://www.bvs.sld.cu/revistas/mgi/vol24_1_08/mgi14108.htm*

actual: la preservación de la independencia, la continuidad de buscar niveles más elevados de desarrollo, y el ininterrumpido principio de avanzar a formas más concretas e inimaginables de justicia social.

Se vuelve a ratificar aquello de ser como se quiera, pero en correspondencia con los signos particulares de los contextos (hay que recordar el tiempo en que se vive y el lugar en el que se desenvuelve), sin dejar de reconocer lo que es posible y necesario en la sociedad y el proyecto que se construye. Razón y civilidad, necesidad y posibilidad; intereses individuales e intereses colectivos.

La conducta y posición del revolucionario continúa siendo, por esencia, crítica y transformadora, inconforme y perfectible, culta y justa. La enseñanza de la Cultura Política implica, por tanto, dominio del sistema de conocimiento, pero además, dominio de métodos y concepciones, los cuales permiten identificar y comprender la realidad en la que se vive para aplicar con sabia responsabilidad ciudadana lo aprendido: esto es el reto de construir el sueño de una sociedad más humana.

Por estas razones se considera pertinente y válida para este nivel, tal como fue dicho en anteriores momentos, la Cultura Política. Se trata de fomentar una concepción que científicamente resulta indispensable, en características personológicas propias y donde los ideales justifican aquellos comportamientos que son la base del proyecto de construcción social que se construye. Así se definen y continúan para estos años los fines de la Cultura Política: promover y desarrollar, desde la asignatura, los comportamientos revolucionarios esenciales para el proyecto de construcción socialista a la que se aspira.

Se continúa, por tanto, el trabajo con documentos y materiales propios para esta asignatura. Como de seguro se encontró en el año precedente, los comportamientos que el proyecto de construcción social necesita, requiere del trabajo con fuentes y documentos que identifican y fundamentan los ideales revolucionarios. Es la búsqueda de la relación teórico-práctica revertida a planos de la sociedad y donde el hombre es sujeto no solo de construcción idílica, sino concreción de sus idealizaciones en definitiva, relación ideología-ideólogos-comportamientos. Se reitera que todo hombre es expresión de un grupo de ideales que asume en sistema y que, una vez articulados, revelan una concepción y un proyecto de realización, los cuales suponen comportamientos específicos. De personalidades y colectividades han ido delineándose las sociedades de los hombres. No es extraño si se dice que las ideas encierran un proyecto de vida por conformar y que en tales aspiraciones juegan un rol fundamental los modos de comportamientos que harán del estudiante un activo constructor social. Sin embargo, tales sueños y aspiraciones son resúmenes de ideales y proyectos que encarnaron personalidades precedentes y que hoy adquieren vigencia contextual. La Cuba que hoy se aspira a forjar y en la cual el estudiante desempeñaa un papel esencial, es heredera indiscutible de hombres his-

tóricamente concretos, no solo forjadores de ideas y proyectos, sino luchadores por el mejoramiento humano. Los cubanos son heredad y por tanto, deudores de las generaciones que legarán la responsabilidad con la historia.

Con estas consideraciones, que dan continuidad a las expresadas con anterioridad, se propone el texto que compila materiales y documentos propios para la Cultura Política. En esta compilación dirigida al tratamiento de la temática "Cuba en el mundo de hoy", se agrupan autores (ideólogos) del presente inmediato al pasado remoto, teniendo como finalidad la búsqueda investigativa. Su tratamiento, por tanto, implica un trabajo metodológico riguroso y una orientación detallada de profesores a alumnos.

Se reitera para este lo expresado en el anterior. La asignatura, en tanto estudio y promoción de los comportamientos, posee un texto básico que da tratamiento a la relación ideología-cultura política a partir de una selección de materiales y documentos para este fin. Esto no excluye la utilización de un texto complementario que ofrezca los niveles de ayuda e información necesaria para la realización eficaz del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Obras de Ernesto *Che* Guevara y Fidel Castro Ruz dan inicio a la primera parte de esta compilación. La misma tiene como funcionalidad crear la precedencia que permita conocer los fundamentos ideológicos en los que se asienta la práctica revolucionaria del proyecto socialista. Esto permite transitar a la segunda parte de esta compilación que agrupa en un primer grupo intervenciones del presidente Raúl Castro, el vicepresidente José Ramón Machado Ventura y el ministro de Relaciones Exteriores Bruno Rodríguez Parrilla. Estos materiales permiten encauzar la discusión sobre los derroteros actuales en los que transita el proceso revolucionario. Cierra la compilación algunos materiales de Abel Prieto, Ricardo Alarcón de Quesada y Esteban Lazo Hernández, quienes incursionan en temas que de una forma directa tributan a la ideología y sus comportamientos.

El estudio de estas obras también permite la aproximación a su tiempo, y sobre todo, el tratamiento de la relación lógica: época, problemas de la realidad, exponentes en el tratamiento de tales problemáticas, soluciones sugeridas y formas específicas de lucha para la concreción de tales idealidades. Sintetiza la unidad dialéctica materialista ideología-comportamientos.

Por su parte a esta compilación se le incluye, en su primera parte, una relación de datos de cada uno de los ideólogos, así como alguna información sobre las obras compiladas, las cuales permiten una mejor aproximación en el momento de ser estudiadas.

Para uno u otro caso se reitera la idea de que el trabajo con ideólogos y documentos debe ser reflejo de un método histórico-dialéctico en relación con los presupuestos que exige una pedagogía activa y desarrolladora. ¿Qué quiere decir esto? Que cuando se inicie el estudio y tratamiento de estas personalidades y documen-

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:07 Página VIII

tos no se debe obviar el trabajo desde una metodología de la Cultura Política que incluye: el trabajo por niveles de gradación (de lo más simple a lo más complejo), el análisis histórico-concreto (tiempo y lugar) y socioclasista, el carácter sistémico y la orientación, dosificación e intencionalidad. Esto debe ser completado con la comprensión del trabajo con fichas (bibliográficas, de personalidades y de conceptos y definiciones), las cuales permitirán el mejor aprovechamiento del tiempo y la preparación idónea a la hora de exponer y entregar el trabajo o resumen investigativo.

De igual manera, el estudio de estas personalidades y documentos, figuran en el programa y su modalidad tributa a clases prácticas y talleres, por lo que constituye una excelente ocasión para comprobar y validar su utilidad en la docencia. Se reitera la idea de que su finalidad no responde a investigar sobre método o figura en específico, sino más bien, a la presentación y definición de una ideología de la Revolución, indispensable para la formación de la cultura política de la Revolución.

Se espera que resulte un instrumento más para la promoción del conocimiento teórico-práctico de la ideología de la Revolución Cubana, en función de la cultura política revolucionaria que hoy necesita la sociedad que se aspira y construye. Si una vez utilizados se logra, junto al saber histórico de los procesos en sus contextos, aprender que en ellas las personalidades son componentes indispensables en la conformación de los proyectos, y que junto a sus ideales se articulan sus comportamientos; que la realidad es hija de la lucha sistemática por el mejoramiento humano; que toda formación económico-social es un proceso ininterrumpido de nacimiento, desarrollo, crisis, caducidad y desaparición; que la historia la hacen los pueblos y que en tales pueblos el proyecto tiene un importante lugar; si en definitiva se aprende a mirar desde el tiempo del alumno y sus circunstancias con la savia de saber cuál es el problema y qué es necesario y posible; se estará convencido de que se es marxista y leninista, que se es revolucionario y que se ha logrado una cultura política en la Revolución y por la Revolución.

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:07 Página IX

# PRIMERA PARTE

## El proceso de construcción socialista en Cuba

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:07 Página X

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:07 Página 1

# Referentes ideológicos y comportamentales en el proyecto de construcción socialista en Cuba

## Biografía de Ernesto *Che* Guevara (1928-1967)

Nace el 14 de junio de 1928 en Rosario, provincia de Santa Fe, Argentina. Es el mayor de cinco hermanos e hijo del matrimonio que conforman Ernesto Rafael Guevara Lynch y Celia de la Serna.

Se traslada a los dos años de Buenos Aires a Córdoba, en donde termina viviendo 17 años (1930-1947), obligado por su padecimiento de asma, la que marcaría indeleblemente su infancia y definiría en gran medida su personalidad.

Cursa sus estudios iniciales en las escuelas públicas San Martín y Santiago de Liniers entre 1937 y 1941. En 1942 y hasta 1946, desarrolla sus estudios de bachillerato en la ciudad de Córdoba en el colegio Dean Funes, ubicado en la esquina de Perú e Independencia, del barrio Pueyrredón. En 1944, con 17 años, comienza a escribir su propio diccionario filosófico. Terminados estos estudios, obtiene su primer empleo como laboratorista, junto a Alberto Granado, en el laboratorio de la Dirección Municipal de Vialidad de la Provincia de Córdoba. En 1947 la separación de la familia Guevara y la muerte de su abuela, lo llevan a renunciar a su empleo y a trasladarse a la capital donde permanece luego del deceso de la anciana. De esta etapa atormentada y dolorosa es el siguiente poema adjudicado a su autoría:

> ¡Lo sé! ¡Lo sé!
> Si me voy de aquí me traga el río.
> Es mi destino: "hoy voy a morir".
> Pero no, la fuerza de voluntad todo lo puede.
> Están los obstáculos, lo admito.
> No quiero salir.
> Si tengo que morir, será en esta cueva.
> Las balas, qué me pueden hacer las balas
> si mi destino es morir ahogado, pero voy

a superar mi destino. El destino se puede
alcanzar con la fuerza de voluntad.
Morir sí, pero acribillado por
las balas, destrozado por las bayonetas,
si, no, no, ahogado no
un recuerdo más perdurable que mi nombre
es luchar, morir luchando!

En este año ingresa en la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires donde conoce a Berta Gilda Infante, *Tita,* militante universitaria comunista con la que establecería una fuerte amistad.

El 1ro. de enero de 1950 inicia el ciclo de viajes que marcaría su vida. Viaja por el interior de la Argentina en una bicicleta con motor marca Cucchiolo y visita a varios amigos, entre ellos a Alberto Granado en diversos lugares de Córdova. De igual manera conoce las provincias más pobres y atrasadas de Argentina: Santiago del Estero, Tucumán, Salta, Jujuy, Catamarca, La Rioja, para terminar por San Juan, Mendoza y San Luis. Recorre en este viaje 4 500 km y le quedan grabadas en la conciencia, la impresión de la realidad, su país y el sistema en el que estaban inmersos los argentinos. Trabaja como enfermero en la marina mercante.

En 1951, Ernesto Guevara, *Che,* sería contratado como paramédico, en la flota de la empresa petrolera estatal argentina Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) y el 9 de febrero se embarca por primera vez. Continúa su ciclo de viajes, desde donde recorre la costa atlántica de Sudamérica, desde el puerto patagónico de Comodoro Rivadavia hasta la entonces colonia británica de Trinidad y Tobago, pasando por Curazao, Guyana británica, Venezuela, y varios puertos de Brasil. Comienza de forma intencionada a conocer el mundo exterior de Argentina y una de las múltiples realidades de América Latina: los puertos, el comercio y las diferencias de clases.

En 1952 realiza con su amigo entrañable, Alberto Granado el primero de sus dos viajes internacionales por América. Salen el 4 de enero de 1952, desde San Francisco, Córdoba, en la moto de Granado, que éste denominaría Poderosa II. El viaje duraría nueve meses y recorrerían Buenos Aires, Miramar y Bariloche, en Argentina. En Chile: Lago Esmeralda, Osorno, Valdivia, Temuco y Santiago. Después de dejar la moto definitivamente averiada, se embarcan en el puerto de Valparaíso como polizones en un buque carguero hasta Antofagasta. De allí por tierra y generalmente en camiones, visitan la mina de cobre de Chuquicamata, se dirigen luego a la frontera con Perú, suben la cordillera por la provincia de Tarata, en la región de Tacna, hasta al Lago Titicaca. En abril llegan al Cuzco, antiquísima capital del Imperio Inca. Visitan las ciudades del Valle sagrado de los incas y la

sagrada Machu Pichu, que nunca fuera descubierta por las autoridades coloniales españolas y que sirviera de refugio a miles de indígenas. Luego parten hacia Abancay, capital de la Región Apurímac, donde visitan el leprosorio de Huambo, cerca de la ciudad de Andahuayalas.

El primero de mayo de 1952 arriban a Lima, donde establecen estrecha relación con el médico Hugo Pesce, conocido especialista en lepra, discípulo del líder comunista peruano José Carlos Mariátegui y dirigente de su Partido Comunista. De éste diría más adelante haber sido el causante del gran cambio en su actitud frente a la vida. Posteriormente se dirigen a Pucallpa, donde se embarcan hacia Iquitos y se instalan para colaborar con el leprosorio de San Pablo, a las orillas del río Amazonas, donde médicos y pacientes les regalan una balsa llamada Mambo-Tango. Continúan su viaje navegando el río aguas abajo y llegan hasta la población fronteriza colombiana de Leticia. Vuelan en un hidroavión a Bogotá y se hospedan en la ciudad universitaria de la Universidad Nacional de Colombia. En ómnibus se dirigen hacia Caracas, capital de Venezuela, donde Granado decide quedarse al obtener empleo en un leprosorio por recomendación de Pesce. El *Che* continúa el viaje solo y vuelve a terminar los estudios en un avión de carga de un familiar que hacía escala previa en Miami, donde trabaja de empleado doméstico de una azafata y lavaplatos en un restaurante. El 31 de julio de 1952 vuelve a Buenos Aires.

Finaliza sus estudios de Medicina en la Universidad Nacional de Buenos Aires. Tras aprobar las 14 asignaturas que le faltaban en seis meses, el 11 de abril de 1953, alcanza el título de Doctor en Medicina. Comienza a ejercer su carrera y trabaja como asistente en una clínica especializada en alergias que se dedicaba a la investigación del asma, dirigida por el Dr. Salvador Pisani. En este período también se dedica al rugby y edita la primera revista dedicada al rugby de la Argentina, con el nombre *Tackle* y en el que escribe algunos artículos. Continúa sus intensas actividades de lectura y escritura de sus cuadernos filosóficos. En su tercer cuaderno estudia el pensamiento de Carlos Marx y de Jawaharlal Nehru.

En 1953 reinicia con su amigo de la infancia Carlos *Calica* Ferrer el segundo viaje por América. La finalidad es volver a Caracas, donde los espera Alberto Granado. Salen el 7 de julio de 1953 desde Buenos Aires en tren hacia Bolivia. Allí les sorprende el proceso de la revolución iniciada un año anterior por el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR). En Perú, Ernesto y Calica siguen camino a Puno, Cuzco y Machu Pichu, para luego dirigirse a Lima, donde vuelven a contactar con el Dr. Pesce. De Lima viajan a Guayaquil, Ecuador, en ómnibus.

En la ciudad ecuatoriana, el *Che* decide ir hacia Guatemala para ver la revolución que lideraba el coronel Jacobo Arbenz. Se embarca, no sin dificultad, hasta Panamá y de allí cruza a Costa Rica, y luego a Nicaragua. En este país, se encuen-

tra con Domingo Beveraggi Allende, con el que se traslada en auto hacia Guatemala, pasando por Honduras y El Salvador. El 24 de diciembre de 1953 llega a Guatemala, donde permanecería alrededor de nueve meses; allí lo sorprende el golpe de Estado que se inicia el 18 de junio de 1954, con el bombardeo de la ciudad por aviones militares, la invasión desde Honduras de un ejército golpista al mando de Carlos Castillo Armas y el apoyo de la CIA. El *Che* se inscribe en las brigadas de sanidad y en las brigadas juveniles comunistas que patrullaban las calles por la noche. Su brigada llevaba el nombre de Augusto César Sandino y estaba liderada por el voluntario nicaragüense Rodolfo Romero. Las milicias reclamaron infructuosamente al gobierno la entrega de armas. El 27 de junio los jefes del Ejército de Guatemala desconocieron la autoridad del presidente constitucional Jacobo Arbenz y exigieron de él su renuncia. El 3 de julio Carlos Castillo Armas tomaba la capital dando inicio al período de dictaduras militares en este país.

Bajo esas circunstancias conoce a Hilda Gadea, joven peruana de inquietudes revolucionarias, afiliada al APRA y colaboradora del gobierno de Arbenz, que se convertiría más adelante en su primera esposa. Por medio de ella, conoce a la familia del exiliado nicaragüense Edelberto Torres, y a su vez a Ñico López, revolucionario cubano participante en los sucesos del Moncada y exiliado en ese país. Es este quien le apoda *Che,* por el uso que los rioplatenses le dan a esta palabra.

Luego del golpe de Estado tiene que asilarse en la Embajada argentina, desde donde se traslada a México. En este país permanece aproximadamente dos años. Allí trabaja un tiempo de fotógrafo para la argentina Agencia Latina que cierra poco después y luego para el Hospital General y el Hospital Infantil por un pequeño salario como alergista e investigador.

En junio de 1955 conoce por intermedio de Ñico López a Raúl Castro y en julio conoce a Fidel en casa de María Antonia, quien le ofrece unirse al Movimiento 26 de Julio como médico, cuestión que acepta no sin reservar cierta desconfianza. El 18 de agosto se casa con la bella comunista peruana Hilda Gadea. Ambos se mudan a un departamento de la calle Nápoles No. 40, en Colonia Juárez. En noviembre visitan las ruinas mayas de Chiapas y en la península de Yucatán: Palenque, Chichén Itzá y Uxmal. Participa en el entrenamiento en guerra de guerrillas bajo el mando del coronel español Alberto Bayo Giroud y el 15 de febrero de 1956 nace su hija Hilda Beatriz Guevara. Entre el 20 y el 24 de junio de ese año, Fidel Castro, su hermano Raúl, el *Che* Guevara y la mayor parte del grupo del Movimiento 26 de Julio en México son apresados y puestos en libertad. Un papel esencial en su excarcelación lo juegan las gestiones que protagoniza el legendario expresidente Lázaro Cárdenas. En esa etapa, redacta el poema *Canto a Fidel*.

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:07 Página 5

Vámonos
ardiente profeta de la aurora
por recónditos senderos inalámbricos
a liberar el verde caimán que tanto amas.
Cuando suene el primer disparo y se despierte
en virginal asombro la manigua entera
allí, a tu lado, seremos combatientes,
nos tendrás.
Cuando tu voz derrame hacia los cuatro vientos
reforma agraria, justicia, pan, libertad,
allí, a tu lado, con idéntico acento,
nos tendrás.
Y cuando llegue el final de la jornada
la sanitaria operación contra el tirano,
allí, a tu lado, aguardando la postrer batalla,
nos tendrás [...]
Y si en nuestro camino se interpone el hierro,
pedimos un sudario de cubanas lágrimas
para que se cubran los guerrilleros huesos
en el tránsito de la historia americana. Nada más.

Salen de Tuxpan, México, el 25 de noviembre y desembarcan en la costa sudoccidental, cerca de la playa Las Coloradas, en el Golfo de Guacanayabo, el 2 de diciembre de 1956, dando cumplimiento a la palabra empeñada por Fidel, quien había planteado que en el 56 serían libres o serían mártires. El 5 de diciembre, tras el terrible desembarco participa en su bautismo de fuego y en la primera derrota guerrillera de Alegría de Pío. Herido superficialmente en el cuello y salvado por Juan Almeida Bosque, forma parte de los ocho hombres que en marcha a la Sierra Maestra logran reencontrarse con Fidel el 21 de diciembre, el que, junto a los restantes presentes, —unos 17 a 20 guerrilleros— y contabilizadas las armas, expresara que ahora sí ganaban la guerra. Así se reinicia la gesta guerrillera y se conforma el incipiente pequeño núcleo del Ejército Rebelde.

El 16 de enero de 1957 participa en el combate de La Plata y en mayo en el combate de Uvero que ratifica la mayoría de edad de la guerrilla. Funda el periódico *El Cubano Libre,* rememorando la gesta de Antonio Maceo. Igualmente organiza la Escuela de Reclutas de Minas de Frío, los talleres de reparación de armas, calzado y fábrica de armamentos, así como la emisora *Radio Rebelde.*

Es nombrado jefe de la Columna 4 por el Comandante en Jefe Fidel Castro. A su mando y bajo su paso unifica los frentes guerrilleros y crea nuevos grupos en toda esa zona que aceleran la caída de la dictadura. El 20 de julio participa en la

batalla de Jigüe. En agosto de 1958 es ascendido a comandante de la Columna 8, para partir el 31 de agosto desde la Sierra en su acción más trascendental: la Invasión al Occidente de la Isla, que rememoraría —junto al comandante Camilo Cienfuegos Gorriarán— la gesta de Máximo Gómez y Antonio Maceo.

Tras tomar el 26 de diciembre Remedios y el puerto de Caibarién, y el 27 el cuartel de Camajuaní, inicia el asedio a la ciudad de Santa Clara, cuarta de Cuba en ese entonces, para dar inicio a la batalla el 29 de ese mes y tres días después derrotar a las fuerzas de la tiranía batistiana consistente en 2 500 soldados, 300 miembros de la policía, 408 técnicos, oficiales y tropas del tren blindado y agentes del SIM. Las fuerzas revolucionarias la integraban 320 miembros de la Columna 8, efectivos del Directorio Revolucionario 13 de marzo y unos 1000 reclutas entrenados en la Escuela de Caballete de Caza. La toma de las posiciones en la Loma del Cápiro constituye un puntal básico para posibilitar la caída de la ciudad.

Al triunfar la Revolución, el 1ro. de enero de 1959, es designado jefe de la fortaleza La Cabaña, donde organiza la superación del campesinado, las Milicias Nacionales, el Departamento de Industrialización del INRA. También es nombrado presidente del Banco Nacional. Al frente del Ministerio de Industrias, crea, promueve y participa en las jornadas de trabajo voluntario, la capacitación de los obreros, la eficiencia económica y la superación de los cuadros. Es artífice en la Revolución triunfante, del vínculo del estudio con el trabajo.

Parte hacia el Congo donde crea un movimiento guerrillero que fracasa. Su diario así lo recoge. Por petición de Fidel Castro retorna a Cuba, pero solo para preparar un nuevo intento de promover la revolución en América. Crea el Ejército de Liberación Nacional de Bolivia, que surge en Cuba con la finalidad de promover la llama como motor pequeño, de la gesta liberadora continental. Tras su partida deja a Fidel su histórica carta donde expresa su compromiso con otras tierras del mundo, las cuales le reclaman el concurso de sus modestos esfuerzos para emanciparlas. Asegura que a él le está dado lo que al Jefe de la Revolución le está negado por su responsabilidad al frente de Cuba.

Desarrolla su último combate en 1967, en la Quebrada del Yuro. Las condiciones existentes además de la posición sectaria y protagónica del secretario del Partido Comunista boliviano, y la delación de un desertor, propician los acontecimientos. Herido en las piernas y con su fusil inutilizado, es apresado y trasladado a la escuelita de La Higuera, donde lo asesinan, una vez que se recibe la indicación yanqui, el 9 de octubre de 1967.

Principales obras del comandante Ernesto Guevara de la Serna *(Che)*.

- *Diccionario filosófico* (1946-1957).
- *La guerra de guerrillas* (1960).
- *El Socialismo y el hombre en Cuba* (1961).

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:07 Página 7

- *El cuadro columna vertebral de la Revolución* (1962).
- *Recuerdos de la guerra revolucionaria cubana* (1963).
- *Apuntes críticos a la Economía Política* (1965-1966).
- *La duda* (cuento) (sin referencia).
- *La piedra* (cuento) (sin referencia).
- *Diario del Che en Bolivia* (1968).
- "Carta inédita de Guevara a Armando Hart Dávalos", publicada por la revista cubana *Contracorriente* (1997).
- *Pasajes de la guerra revolucionaria: Congo* (publicada en 1999).

## Cinco textos de Ernesto *Che* Guevara

### *El Socialismo y el hombre en Cuba*[1]

Estimado compañero.

Acabo estas notas en viaje por África, animado del deseo de cumplir, aunque tardíamente, mi promesa. Quisiera hacerlo tratando el tema del título. Creo que pudiera ser interesante para los lectores uruguayos.

Es común escuchar de boca de los voceros capitalistas, como un argumento en la lucha ideológica contra el socialismo, la afirmación de que este sistema social o el período de construcción del socialismo al que estamos nosotros abocados, se caracteriza por la abolición del individuo en aras del Estado. No pretenderé refutar esta afirmación sobre una base meramente teórica, sino establecer los hechos tal cual se viven en Cuba y agregar comentarios de índole general. Primero esbozaré a grandes rasgos la historia de nuestra lucha revolucionaria antes y después de la toma del poder.

Como es sabido, la fecha precisa en que se iniciaron las acciones revolucionarias que culminaron el primero de enero de 1959, fue el 26 de julio de 1953. Un grupo de hombres dirigidos por Fidel Castro atacó la madrugada de ese día el cuartel Moncada, en la provincia de Oriente. El ataque fue un fracaso, el fracaso se transformó en desastre y los sobrevivientes fueron a parar a la cárcel, para reiniciar, luego de ser amnistiados, la lucha revolucionaria.

Durante este proceso, en el cual solamente existían gérmenes de socialismo, el hombre era un factor fundamental. En él se confiaba, individualizado, específico, con nombre y apellido, y de su capacidad de acción dependía el triunfo o el fracaso del hecho encomendado.

Llegó la etapa de la lucha guerrillera. Esta se desarrolló en dos ambientes distintos: el pueblo, masa todavía dormida a quien había que movilizar y su vanguardia, la guerrilla, motor impulsor de la movilización, generador de conciencia revolucio-

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:07 Página 8

naria y de entusiasmo combativo. Fue esta vanguardia el agente catalizador, el que creó las condiciones subjetivas necesarias para la victoria. También en ella, en el marco del proceso de proletarización de nuestro pensamiento, de la revolución que se operaba en nuestros hábitos, en nuestras mentes, el individuo fue el factor fundamental. Cada uno de los combatientes de la Sierra Maestra que alcanzara algún grado superior en las fuerzas revolucionarias, tiene una historia de hechos notables en su haber. En base a estos lograba sus grados.

Fue la primera época heroica, en la cual se disputaban por lograr un cargo de mayor responsabilidad, de mayor peligro, sin otra satisfacción que el cumplimiento del deber. En nuestro trabajo de educación revolucionaria, volvemos a menudo sobre este tema aleccionador. En la actitud de nuestros combatientes se vislumbra al hombre del futuro.

En otras oportunidades de nuestra historia se repitió el hecho de la entrega total a la causa revolucionaria. Durante la Crisis de Octubre o en los días del ciclón Flora, vimos actos de valor y sacrificio excepcionales realizados por todo un pueblo. Encontrar la fórmula para perpetuar en la vida cotidiana esa actitud heroica, es una de nuestras tareas fundamentales desde el punto de vista ideológico.

En enero de 1959 se estableció el gobierno revolucionario con la participación en él de varios miembros de la burguesía entreguista. La presencia del Ejército Rebelde constituía la garantía de poder, como factor fundamental de fuerza.

Se produjeron enseguida contradicciones serias, resueltas, en primera instancia, en febrero del 59, cuando Fidel Castro asumió la jefatura de gobierno con el cargo de primer ministro. Culminaba el proceso en julio del mismo año, al renunciar el presidente Urrutia ante la presión de las masas.

Aparecía en la historia de la Revolución Cubana, ahora con caracteres nítidos, un personaje que se repetirá sistemáticamente: la masa.

Este ente multifacético no es, como se pretende, la suma de elementos de la misma categoría (reducidos a la misma categoría, además, por el sistema impuesto), que actúa como un manso rebaño. Es verdad que sigue sin vacilar a sus dirigentes, fundamentalmente a Fidel Castro, pero el grado en que él ha ganado esa confianza responde precisamente a la interpretación cabal de los deseos del pueblo, de sus aspiraciones, y a la lucha sincera por el cumplimiento de las promesas hechas.

La masa participó en la reforma agraria y en el difícil empeño de la administración de las empresas estatales; pasó por la experiencia heroica de Playa Girón; se forjó en las luchas contra las distintas bandas de bandidos armadas por la CIA; vivió una de las definiciones más importantes de los tiempos modernos en la Crisis de Octubre y sigue hoy trabajando en la construcción del socialismo.

Vistas las cosas desde un punto de vista superficial, pudiera parecer que tienen razón aquellos que hablan de supeditación del individuo al Estado, la masa reali-

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:07 Página 9

za con entusiasmo y disciplina sin iguales las tareas que el gobierno fija, ya sean de índole económica, cultural, de defensa, deportiva, etcétera. La iniciativa parte en general de Fidel o del alto mando de la revolución y es explicada al pueblo que la toma como suya. Otras veces, experiencias locales se toman por el partido y el gobierno para hacerlas generales, siguiendo el mismo procedimiento.

Sin embargo, el Estado se equivoca a veces. Cuando una de esas equivocaciones se produce, se nota una disminución del entusiasmo colectivo por efectos de una disminución cuantitativa de cada uno de los elementos que la forman, y el trabajo se paraliza hasta quedar reducido a magnitudes insignificantes; es el instante de rectificar. Así sucedió en marzo de 1962 ante una política sectaria impuesta al partido por Aníbal Escalante.

Es evidente que el mecanismo no basta para asegurar una sucesión de medidas sensatas y que falta una conexión más estructurada con las masas. Debemos mejorarlo durante el curso de los próximos años pero, en el caso de las iniciativas surgidas de estratos superiores del gobierno utilizamos por ahora el método casi intuitivo de auscultar las reacciones generales frente a los problemas planteados.

Maestro en ello es Fidel, cuyo particular modo de integración con el pueblo solo puede apreciarse viéndolo actuar. En las grandes concentraciones públicas se observa algo así como el diálogo de dos diapasones cuyas vibraciones provocan otras nuevas en el interlocutor. Fidel y la masa comienzan a vibrar en un diálogo de intensidad creciente hasta alcanzar el clímax en un final abrupto, coronado por nuestro grito de lucha y victoria.

Lo difícil de entender, para quien no viva la experiencia de la revolución, es esa estrecha unidad dialéctica existente entre el individuo y la masa, donde ambos se interrelacionan y, a su vez, la masa, como conjunto de individuos, se interrelaciona con los dirigentes.

En el capitalismo se pueden ver algunos fenómenos de este tipo cuando aparecen políticos capaces de lograr la movilización popular, pero si no se trata de un auténtico movimiento social, en cuyo caso no es plenamente lícito hablar de capitalismo, el movimiento vivirá lo que la vida de quien lo impulse o hasta el fin de las ilusiones populares, impuesto por el rigor de la sociedad capitalista. En ésta, el hombre está dirigido por un frío ordenamiento que, habitualmente, escapa al dominio de la comprensión. El ejemplar humano, enajenado, tiene un invisible cordón umbilical que le liga a la sociedad en su conjunto: la ley del valor. Ella actúa en todos los aspectos de la vida, va modelando su camino y su destino.

Las leyes del capitalismo, invisibles para el común de las gentes y ciegas, actúan sobre el individuo sin que este se percate. Solo ve la amplitud de un horizonte que aparece infinito. Así lo presenta la propaganda capitalista que pretende extraer del caso Rockefeller —verídico o no—, una lección sobre las posibilidades de éxito.

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:07 Página 10

La miseria que es necesario acumular para que surja un ejemplo así y la suma de ruindades que conlleva una fortuna de esa magnitud, no aparecen en el cuadro y no siempre es posible a las fuerzas populares aclarar estos conceptos. (Cabría aquí la disquisición sobre cómo en los países imperialistas los obreros van perdiendo su espíritu internacional de clase al influjo de una cierta complicidad en la explotación de los países dependientes y cómo este hecho, al mismo tiempo, lima el espíritu de lucha de las masas en el propio país, pero ese es un tema que sale de la intención de estas notas.)

De todos modos, se muestra el camino con escollos que aparentemente, un individuo con las cualidades necesarias puede superar para llegar a la meta. El premio se avizora en la lejanía; el camino es solitario. Además, es una carrera de lobos: solamente se puede llegar sobre el fracaso de otros.

Intentaré, ahora, definir al individuo, actor de ese extraño y apasionante drama que es la construcción del socialismo, en su doble existencia de ser único y miembro de la comunidad.

Creo que lo más sencillo es reconocer su cualidad de no hecho, de producto no acabado. Las taras del pasado se trasladan al presente en la conciencia individual y hay que hacer un trabajo continuo para erradicarlas.

El proceso es doble, por un lado actúa la sociedad con su educación directa e indirecta, por otro, el individuo se somete a un proceso consciente de autoeducación.

La nueva sociedad en formación tiene que competir muy duramente con el pasado. Esto se hace sentir no solo en la conciencia individual en la que pesan los residuos de una educación sistemáticamente orientada al aislamiento del individuo, sino también por el carácter mismo de este período de transición con persistencia de las relaciones mercantiles. La mercancía es la célula económica de la sociedad capitalista; mientras exista, sus efectos se harán sentir en la organización de la producción y, por ende, en la conciencia.

En el esquema de Marx se concebía el período de transición como resultado de la transformación explosiva del sistema capitalista destrozado por sus contradicciones; en la realidad posterior se ha visto cómo se desgajan del árbol imperialista algunos países que constituyen ramas débiles, fenómeno previsto por Lenin. En éstos, el capitalismo se ha desarrollado lo suficiente como para hacer sentir sus efectos, de un modo u otro, sobre el pueblo, pero no son sus propias contradicciones las que, agotadas todas las posibilidades, hacen saltar el sistema. La lucha de liberación contra un opresor externo, la miseria provocada por accidentes extraños, como la guerra, cuyas consecuencias hacen recaer las clases privilegiadas sobre los explotados, los movimientos de liberación destinados a derrocar regímenes neocoloniales, son los factores habituales de desencadenamiento. La acción consciente hace el resto.

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:07 Página 11

En estos países no se ha producido todavía una educación completa para el trabajo social y la riqueza dista de estar al alcance de las masas mediante el simple proceso de apropiación. El subdesarrollo por un lado y la habitual fuga de capitales hacia países «civilizados» por otro, hacen imposible un cambio rápido y sin sacrificios. Resta un gran tramo a recorrer en la construcción de la base económica y la tentación de seguir los caminos trillados del interés material, como palanca impulsora de un desarrollo acelerado, es muy grande.

Se corre el peligro de que los árboles impidan ver el bosque. Persiguiendo la quimera de realizar el socialismo con la ayuda de las armas melladas que nos legara el capitalismo (la mercancía como célula económica, la rentabilidad, el interés material individual como palanca, etcétera), se puede llegar a un callejón sin salida. Y se arriba allí tras de recorrer una larga distancia en la que los caminos se entrecruzan muchas veces y donde es difícil percibir el momento en que se equivocó la ruta. Entre tanto, la base económica adaptada ha hecho su trabajo de zapa sobre el desarrollo de la conciencia. Para construir el comunismo, simultáneamente con la base material hay que hacer al hombre nuevo.

De allí que sea tan importante elegir correctamente el instrumento de movilización de las masas. Este instrumento debe ser de índole moral, fundamentalmente, sin olvidar una correcta utilización del estímulo material, sobre todo de naturaleza social.

Como ya dije, en momentos de peligro extremo es fácil potenciar los estímulos morales; para mantener su vigencia, es necesario el desarrollo de una conciencia en la que los valores adquieran categorías nuevas. La sociedad en su conjunto debe convertirse en una gigantesca escuela.

Las grandes líneas del fenómeno son similares al proceso de formación de la conciencia capitalista en su primera época. El capitalismo recurre a la fuerza, pero, además, educa a la gente en el sistema. La propaganda directa se realiza por los encargados de explicar la ineluctabilidad de un régimen de clase, ya sea de origen divino o por imposición de la naturaleza como ente mecánico. Esto aplaca a las masas que se ven oprimidas por un mal contra el cual no es posible la lucha.

A continuación viene la esperanza, y en esto se diferencia de los anteriores regímenes de casta que no daban salida posible.

Para algunos continuará vigente todavía la fórmula de casta: el premio a los obedientes consiste en el arribo, después de la muerte, a otros mundos maravillosos donde los buenos son los premiados, con lo que se sigue la vieja tradición. Para otros, la innovación; la separación en clases es fatal, pero los individuos pueden salir de aquella a que pertenecen mediante el trabajo, la iniciativa, etcétera. Este proceso, y el de autoeducación para el triunfo, deben ser profundamente hipócritas: es la demostración interesada de que una mentira es verdad.

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:07 Página 12

En nuestro caso, la educación directa adquiere una importancia mucho mayor. La explicación es convincente porque es verdadera; no precisa de subterfugios. Se ejerce a través del aparato educativo del Estado en función de la cultura general, técnica e ideológica, por medio de organismos tales como el Ministerio de Educación y el aparto de divulgación del partido. La educación prende en las masas y la nueva actitud preconizada tiende a convertirse en hábito; la masa la va haciendo suya y presiona a quienes no se han educado todavía. Esta es la forma indirecta de educar a las masas, tan poderosa como aquella otra.

Pero el proceso es consciente; el individuo recibe continuamente el impacto del nuevo poder social y percibe que no está completamente adecuado a él. Bajo el influjo de la presión que supone la educación indirecta, trata de acomodarse a una situación que siente justa y cuya propia falta de desarrollo le ha impedido hacerlo hasta ahora. Se autoeduca.

En este período de construcción del socialismo podemos ver el hombre nuevo que va naciendo. Su imagen no está todavía acabada; no podría estarlo nunca ya que el proceso marcha paralelo al desarrollo de formas económicas nuevas.

Descontando aquellos cuya falta de educación los hace tender al camino solitario, a la autosatisfacción de sus ambiciones, los hay que aun dentro de este nuevo panorama de marcha conjunta, tienen tendencia a caminar aislados de la masa que acompañan. Lo importante es que los hombres van adquiriendo cada día más conciencia de la necesidad de su incorporación a la sociedad y, al mismo tiempo, de su importancia como motores de la misma.

Ya no marchan completamente solos, por veredas extraviadas, hacia lejanos anhelos. Siguen a su vanguardia, constituida por el Partido, por los obreros de avanzada, por los hombres de avanzada que caminan ligados a las masas y en estrecha comunión con ellas. Las vanguardias tienen su vista puesta en el futuro y en su recompensa, pero esta no se vislumbra como algo individual; el premio es la nueva sociedad donde los hombres tendrán características distintas: la sociedad del hombre comunista.

El camino es largo y lleno de dificultades. A veces, por extraviar la ruta, hay que retroceder; otras, por caminar demasiado aprisa, nos separamos de las masas; en ocasiones por hacerlo lentamente, sentimos el aliento cercano de los que nos pisan los talones. En nuestra ambición de revolucionarios, tratamos de caminar tan aprisa como sea posible, abriendo caminos, pero sabemos que tenemos que nutrirnos de la masa y que ésta solo podrá avanzar más rápido si la alentamos con nuestro ejemplo.

A pesar de la importancia dada a los estímulos morales, el hecho de que exista la división en dos grupos principales (excluyendo, claro está, a la fracción minoritaria de los que no participan, por una razón u otra en la construcción del socialismo), indica la relativa falta de desarrollo de la conciencia social. El grupo de

vanguardia es ideológicamente más avanzado que la masa; esta conoce los valores nuevos, pero insuficientemente. Mientras en los primeros se produce un cambio cualitativo que le permite ir al sacrificio en su función de avanzada, los segundos solo ven a medias y deben ser sometidos a estímulos y presiones de cierta intensidad; es la dictadura del proletariado ejerciéndose no sólo sobre la clase derrotada, sino también individualmente, sobre la clase vencedora.

Todo esto entraña, para su éxito total, la necesidad de una serie de mecanismos, las instituciones revolucionarias. En la imagen de las multitudes marchando hacia el futuro, encaja el concepto de institucionalización como el de un conjunto armónico de canales, escalones, represas, aparatos bien aceitados que permitan esa marcha, que permitan la selección natural de los destinados a caminar en la vanguardia y que adjudiquen el premio y el castigo a los que cumplen o atenten contra la sociedad en construcción.

Esta institucionalidad de la Revolución todavía no se ha logrado. Buscamos algo nuevo que permita la perfecta identificación entre el Gobierno y la comunidad en su conjunto, ajustada a las condiciones peculiares de la construcción del socialismo y huyendo al máximo de los lugares comunes de la democracia burguesa, trasplantados a la sociedad en formación (como las cámaras legislativas, por ejemplo). Se han hecho algunas experiencias dedicadas a crear paulatinamente la institucionalización de la Revolución, pero sin demasiada prisa. El freno mayor que hemos tenido ha sido el miedo a que cualquier aspecto formal nos separe de las masas y del individuo, nos haga perder de vista la última y más importante ambición revolucionaria que es ver al hombre liberado de su enajenación.

No obstante la carencia de instituciones, lo que debe superarse gradualmente, ahora las masas hacen la historia como el conjunto consciente de individuos que luchan por una misma causa. El hombre, en el socialismo, a pesar de su aparente estandarización, es más completo; a pesar de la falta del mecanismo perfecto para ello, su posibilidad de expresarse y hacerse sentir en el aparato social es infinitamente mayor.

Todavía es preciso acentuar su participación consciente, individual y colectiva, en todos los mecanismos de dirección y de producción y ligarla a la idea de la necesidad de la educación técnica e ideológica, de manera que sienta cómo estos procesos son estrechamente interdependientes y sus avances son paralelos. Así logrará la total consciencia de su ser social, lo que equivale a su realización plena como criatura humana, rotas todas las cadenas de la enajenación.

Esto se traducirá concretamente en la reapropiación de su naturaleza a través del trabajo liberado y la expresión de su propia condición humana a través de la cultura y el arte.

Para que se desarrolle en la primera, el trabajo debe adquirir una condición nueva; la mercancía-hombre cesa de existir y se instala un sistema que otorga una

cuota por el cumplimiento del deber social. Los medios de producción pertenecen a la sociedad y la máquina es sólo la trinchera donde se cumple el deber. El hombre comienza a liberar su pensamiento del hecho enojoso que suponía la necesidad de satisfacer sus necesidades animales mediante el trabajo. Empieza a verse retratado en su obra y a comprender su magnitud humana a través del objeto creado, del trabajo realizado. Esto ya no entraña dejar una parte de su ser en forma de fuerza de trabajo vendida, que no le pertenece más, sino que significa una emanación de sí mismo, un aporte a la vida común en que se refleja; el cumplimiento de su deber social.

Hacemos todo lo posible por darle al trabajo esta nueva categoría de deber social y unirlo al desarrollo de la técnica, por un lado, lo que dará condiciones para una mayor libertad, y al trabajo voluntario por otro, basados en la apreciación marxista de que el hombre realmente alcanza su plena condición humana cuando produce sin la compulsión de la necesidad física de venderse como mercancía.

Claro que todavía hay aspectos coactivos en el trabajo, aún cuando sea necesario; el hombre no ha transformado toda la coerción que lo rodea en reflejo condicionado de naturaleza social y todavía produce, en muchos casos, bajo la presión del medio (compulsión moral, la llama Fidel). Todavía le falta el lograr la completa recreación espiritual ante su propia obra, sin la presión directa del medio social, pero ligado a él por los nuevos hábitos. Esto será el comunismo.

El cambio no se produce automáticamente en la conciencia, como no se produce tampoco en la economía. Las variaciones son lentas y no son rítmicas; hay períodos de aceleración, otros pausados e incluso, de retroceso.

Debemos considerar, además como apuntáramos antes, que no estamos frente al período de transición puro, tal como lo viera Marx en la *Crítica del Programa de Gotha,* sino de una nueva fase no prevista por él; primer período de transición del comunismo o de la construcción del socialismo. Este transcurre en medio de violentas luchas de clase y con elementos de capitalismo en su seno que oscurecen la comprensión cabal de su esencia.

Si a esto se agrega el escolasticismo que ha frenado el desarrollo de la filosofía marxista e impedido el tratamiento sistemático del período, cuya economía política no se ha desarrollado, debemos convenir en que todavía estamos en pañales y es preciso dedicarse a investigar todas las características primordiales del mismo antes de elaborar una teoría económica y política de mayor alcance.

La teoría que resulte dará indefectiblemente preeminencia a los dos pilares de la construcción: la formación del hombre nuevo y el desarrollo de la técnica. En ambos aspectos nos falta mucho por hacer, pero es menos excusable el atraso en cuanto a la concepción de la técnica como base fundamental, ya que aquí no se trata de avanzar a ciegas sino de seguir durante un buen tramo el camino abierto por los países más adelantados del mundo. Por ello Fidel machaca con tanta insis-

tencia sobre la necesidad de la formación tecnológica y científica de todo nuestro pueblo y más aún, de su vanguardia.

En el campo de las ideas que conducen a actividades no productivas, es más fácil ver la división entre la necesidad material y espiritual. Desde hace mucho tiempo el hombre trata de liberarse de la enajenación mediante la cultura y el arte. Muere diariamente las ocho y más horas en que actúa como mercancía para resucitar en su creación espiritual. Pero este remedio porta los gérmenes de la misma enfermedad: es un ser solitario el que busca comunión con la naturaleza. Defiende su individualidad oprimida por el medio y reacciona ante las ideas estéticas como un ser único cuya aspiración es permanecer inmaculado.

Se trata sólo de un intento de fuga. La ley del valor no es ya un mero reflejo de las relaciones de producción; los capitalistas monopolistas la rodean de un complicado andamiaje que la convierte en una sierva dócil, aún cuando los métodos que emplean sean puramente empíricos. La superestructura impone un tipo de arte en el cual hay que educar a los artistas. Los rebeldes son dominados por la maquinaria y sólo los talentos excepcionales podrán crear su propia obra. Los restantes devienen asalariados vergonzantes o son triturados.

Se inventa la investigación artística a la que se da como definitoria de la libertad, pero esta «investigación» tiene sus límites imperceptibles hasta el momento de chocar con ellos, vale decir, de plantearse los reales problemas del hombre y su enajenación. La angustia sin sentido o el pasatiempo vulgar constituyen válvulas cómodas a la inquietud humana; se combate la idea de hacer del arte un arma de denuncia.

Si se respetan las leyes del juego se consiguen todos los honores; los que podría tener un mono al inventar piruetas. La condición es no tratar de escapar de la jaula invisible.

Cuando la Revolución tomó el poder se produjo el éxodo de los domesticados totales; los demás, revolucionarios o no, vieron un camino nuevo. La investigación artística cobró nuevo impulso. Sin embargo, las rutas estaban más o menos trazadas y el sentido del concepto fuga se escondió tras la palabra libertad. En los propios revolucionarios se mantuvo muchas veces esta actitud, reflejo del idealismo burgués en la conciencia.

En países que pasaron por un proceso similar se pretendió combatir estas tendencias con un dogmatismo exagerado. La cultura general se convirtió casi en un tabú y se proclamó el súmmum de la aspiración cultural, una representación formalmente exacta de la naturaleza, convirtiéndose ésta, luego, en una representación mecánica de la realidad social que se quería hacer ver; la sociedad ideal, casi sin conflictos ni contradicciones, que se buscaba crear.

El socialismo es joven y tiene errores. Los revolucionarios carecemos, muchas veces, de los conocimientos y la audacia intelectual necesarias para encarar la tarea

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:07 Página 16

del desarrollo de un hombre nuevo por métodos distintos a los convencionales y los métodos convencionales sufren de la influencia de la sociedad que los creó. (Otra vez se plantea el tema de la relación entre forma y contenido.) La desorientación es grande y los problemas de la construcción material nos absorben. No hay artistas de gran autoridad que, a su vez, tengan gran autoridad revolucionaria. Los hombres del Partido deben tomar esa tarea entre las manos y buscar el logro del objetivo principal: educar al pueblo.

Se busca entonces la simplificación, lo que entiende todo el mundo, que es lo que entienden los funcionarios. Se anula la auténtica investigación artística y se reduce al problema de la cultura general a una apropiación del presente socialista y del pasado muerto (por tanto, no peligroso). Así nace el realismo socialista sobre las bases del arte del siglo pasado.

Pero el arte realista del siglo XIX, también es de clase, más puramente capitalista, quizás, que este arte decadente del siglo XX, donde se transparenta la angustia del hombre enajenado. El capitalismo en cultura ha dado todo de sí y no queda de él sino el anuncio de un cadáver maloliente; en arte, su decadencia de hoy. Pero, ¿por qué pretender buscar en las formas congeladas del realismo socialista la única receta válida? No se puede oponer al realismo socialista "la libertad", porque ésta no existe todavía, no existirá hasta el completo desarrollo de la sociedad nueva; pero no se pretenda condenar a todas la formas de arte posteriores a la primer mitad del siglo XIX desde el trono pontificio del realismo a ultranza, pues se caería en un error proudhoniano de retorno al pasado, poniéndole camisa de fuerza a la expresión artística del hombre que nace y se construye hoy.

Falta el desarrollo de un mecanismo ideológico cultural que permita la investigación y desbroce la mala hierba, tan fácilmente multiplicable en el terreno abonado de la subvención estatal.

En nuestro país, el error del mecanicismo realista no se ha dado, pero sí otro signo de contrario. Y ha sido por no comprender la necesidad de la creación del hombre nuevo, que no sea el que represente las ideas del siglo XIX, pero tampoco las de nuestro siglo decadente y morboso. El hombre del siglo XXI es el que debemos crear, aunque todavía es una aspiración subjetiva y no sistematizada. Precisamente éste es uno de los puntos fundamentales de nuestro estudio y de nuestro trabajo y en la medida en que logremos éxitos concretos sobre una base teórica o, viceversa, extraigamos conclusiones teóricas de carácter amplio sobre la base de nuestra investigación concreta, habremos hecho un aporte valioso al marxismo-leninismo, a la causa de la humanidad.

La reacción contra el hombre del siglo XIX nos ha traído la reincidencia en el decadentismo del siglo XX; no es un error demasiado grave, pero debemos superarlo, so pena de abrir un ancho cauce al revisionismo.

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:07 Página 17

Las grandes multitudes se van desarrollando, las nuevas ideas van alcanzando adecuado ímpetu en el seno de la sociedad, las posibilidades materiales de desarrollo integral de absolutamente todos sus miembros, hacen mucho más fructífera la labor. El presente es de lucha, el futuro es nuestro.

Resumiendo, la culpabilidad de muchos de nuestros intelectuales y artistas reside en su pecado original; no son auténticamente revolucionarios. Podemos intentar injertar el olmo para que dé peras, pero simultáneamente hay que sembrar perales. Las nuevas generaciones vendrán libres del pecado original. Las posibilidades de que surjan artistas excepcionales serán tanto mayores cuanto más se haya ensanchado el campo de la cultura y la posibilidad de expresión. Nuestra tarea consiste en impedir que la generación actual, dislocada por sus conflictos, se pervierta y pervierta a las nuevas. No debemos crear asalariados dóciles al pensamiento oficial ni "becarios" que vivan al amparo del presupuesto, ejerciendo una libertad entre comillas. Ya vendrán los revolucionarios que entonen el canto del hombre nuevo con la auténtica voz del pueblo. Es un proceso que requiere tiempo.

En nuestra sociedad, juegan un papel la juventud y el Partido.

Particularmente importante es la primera, por ser la arcilla maleable con que se puede construir al hombre nuevo sin ninguna de las taras anteriores.

Ella recibe un trato acorde con nuestras ambiciones. Su educación es cada vez más completa y no olvidamos su integración al trabajo desde los primeros instantes. Nuestros becarios hacen trabajo físico en sus vacaciones o simultáneamente con el estudio. El trabajo es un premio en ciertos casos, un instrumento de educación, en otros, jamás un castigo. Una nueva generación nace.

El Partido es una organización de vanguardia. Los mejores trabajadores son propuestos por sus compañeros para integrarlo. Este es minoritario pero de gran autoridad por la calidad de sus cuadros. Nuestra aspiración es que el Partido sea de masas, pero cuando las masas hayan alcanzado el nivel de desarrollo de la vanguardia, es decir, cuando estén educados para el comunismo. Y a esa educación va encaminado el trabajo. El Partido es el ejemplo vivo; sus cuadros deben dictar cátedras de laboriosidad y sacrificio, deben llevar, con su acción, a las masas, al fin de la tarea revolucionaria, lo que entraña años de duro bregar contra las dificultades de la construcción, los enemigos de clase, las lacras del pasado, el imperialismo.

Quisiera explicar ahora el papel que juega la personalidad, el hombre como individuo de las masas que hacen la historia. Es nuestra experiencia no una receta.

Fidel dio a la Revolución el impulso en los primeros años, la dirección, la tónica siempre, pero hay un buen grupo de revolucionarios que se desarrollan en el mismo sentido que el dirigente máximo y una gran masa que sigue a sus diri-

gentes porque les tiene fe; y les tiene fe, porque ellos han sabido interpretar sus anhelos.

No se trata de cuántos kilogramos de carne se come o de cuántas veces por año se pueda ir alguien a pasearse en la playa, ni de cuántas bellezas que vienen del exterior puedan comprarse con los salarios actuales. Se trata, precisamente, de que el individuo se sienta más pleno, con mucha más riqueza interior y con mucha más responsabilidad. El individuo de nuestro país sabe que la época gloriosa que le toca vivir es de sacrificio; conoce el sacrificio. Los primeros lo conocieron en la Sierra Maestra y dondequiera que se luchó; después lo hemos conocido en toda Cuba. Cuba es la vanguardia de América y debe hacer sacrificios porque ocupa el lugar de avanzada, porque indica a las masas de América Latina el camino de la libertad plena.

Dentro del país, los dirigentes tienen que cumplir su papel de vanguardia; y, hay que decirlo con toda sinceridad, en una revolución verdadera a la que se le da todo, de la cual no se espera ninguna retribución material, la tarea del revolucionario de vanguardia es a la vez magnífica y angustiosa.

Déjeme decirle, a riesgo de parecer ridículo, que el revolucionario verdadero está guiado por grandes sentimientos de amor. Es imposible pensar en un revolucionario auténtico sin esta cualidad. Quizás sea uno de los grandes dramas del dirigente; éste debe unir a un espíritu apasionado una mente fría y tomar decisiones dolorosas sin que se contraiga un músculo. Nuestros revolucionarios de vanguardia tienen que idealizar ese amor a los pueblos, a las causas más sagradas y hacerlo único, indivisible. No pueden descender con su pequeña dosis de cariño cotidiano hacia los lugares donde el hombre común lo ejercita.

Los dirigentes de la Revolución tienen hijos que en sus primeros balbuceos, no aprenden a nombrar al padre; mujeres que deben ser parte del sacrificio general de su vida para llevar la Revolución a su destino; el marco de los amigos responde estrictamente al marco de los compañeros de Revolución. No hay vida fuera de ella.

En esas condiciones, hay que tener una gran dosis de humanidad, una gran dosis de sentido de la justicia y de la verdad para no caer en extremos dogmáticos, en escolasticismos fríos, en aislamiento de las masas. Todos los días hay que luchar porque ese amor a la humanidad viviente se transforme en hechos concretos, en actos que sirvan de ejemplo, de movilización.

El revolucionario, motor ideológico de la revolución dentro de su partido, se consume en esa actividad ininterrumpida que no tiene más fin que la muerte, a menos que la construcción se logre en escala mundial. Si su afán de revolucionario se embota cuando las tareas más apremiantes se ven realizadas a escala loca y se olvida el internacionalismo proletario, la revolución que dirige deja de ser una fuerza impulsora y se sume en una cómoda modorra, aprovechada por nuestros

enemigos irreconciliables, el imperialismo, que gana terreno. El internacionalismo proletario es un deber pero también es una necesidad revolucionaria. Así educamos a nuestro pueblo.

Claro que hay peligros presentes en las actuales circunstancias. No solo el del dogmatismo, no sólo el de congelar las relaciones con las masas en medio de la gran tarea; también existe el peligro de las debilidades en que se puede caer. Si un hombre piensa que, para dedicar su vida entera a la revolución, no puede distraer su mente por la preocupación de que a un hijo le falte determinado producto, que los zapatos de los niños estén rotos, que su familia carezca de determinado bien necesario, bajo este razonamiento deja infiltrarse los gérmenes de la futura corrupción.

En nuestro caso, hemos mantenido que nuestros hijos deben tener y carecer de lo que tienen y de lo que carecen los hijos del hombre común; y nuestra familia debe comprenderlo y luchar por ello. La revolución se hace a través del hombre, pero el hombre tiene que forjar día a día su espíritu revolucionario.

Así vamos marchando. A la cabeza de la inmensa columna —no nos avergüenza ni nos intimida decirlo— va Fidel, después, los mejores cuadros del Partido, e inmediatamente, tan cerca que se siente su enorme fuerza, va el pueblo en su conjunto sólida armazón de individualidades que caminan hacia un fin común; individuos que han alcanzado la conciencia de lo que es necesario hacer; hombres que luchan por salir del reino de la necesidad y entrar al de la libertad.

Esa inmensa muchedumbre se ordena; su orden responde a la conciencia de la necesidad del mismo ya no es fuerza dispersa, divisible en miles de fracciones disparadas al espacio como fragmentos de granada, tratando de alcanzar por cualquier medio, en lucha reñida con sus iguales, una posición, algo que permita apoyo frente al futuro incierto.

Sabemos que hay sacrificios delante nuestro y que debemos pagar un precio por el hecho heroico de constituir una vanguardia como nación. Nosotros, dirigentes, sabemos que tenemos que pagar un precio por tener derecho a decir que estamos a la cabeza del pueblo que está a la cabeza de América. Todos y cada uno de nosotros paga puntualmente su cuota de sacrificio, conscientes de recibir el premio en la satisfacción del deber cumplido, conscientes de avanzar con todos hacia el hombre nuevo que se vislumbra en el horizonte.

Permítame intentar unas conclusiones:

Nosotros, socialistas, somos más libres porque somos más plenos; somos más plenos por ser más libres.

El esqueleto de nuestra libertad completa está formado, falta la sustancia proteica y el ropaje; los crearemos.

Nuestra libertad y su sostén cotidiano tienen color de sangre y están henchidos de sacrificio.

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:07 Página 20

Nuestro sacrificio es consciente; cuota para pagar la libertad que construimos. El camino es largo y desconocido en parte; conocemos nuestras limitaciones. Haremos el hombre del siglo XXI: nosotros mismos.

Nos forjaremos en la acción cotidiana, creando un hombre nuevo con una nueva técnica.

La personalidad juega el papel de movilización y dirección en cuanto que encarna las más altas virtudes y aspiraciones del pueblo y no se separa de la ruta.

Quien abre el camino es el grupo de vanguardia, los mejores entre los buenos, el Partido.

La arcilla fundamental de nuestra obra es la juventud, en ella depositamos nuestra esperanza y la preparamos para tomar de nuestras manos la bandera. Si esta carta balbuceante aclara algo, ha cumplido el objetivo con que la mando.

Reciba nuestro saludo ritual, como un apretón de manos o un "Ave María Purísima."

Patria o muerte.[2]

### *Contra el burocratismo*[3]

Nuestra Revolución fue, en esencia, el producto de un movimiento guerrillero que inició la lucha armada contra la tiranía y la cristalizó en la toma del poder. Los primeros pasos como Estado Revolucionario, así como toda la primitiva época de nuestra gestión en el gobierno, estaban fuertemente teñidos de los elementos fundamentales de la táctica guerrillera como forma de administración estatal. El "guerrillerismo" repetía la experiencia de la lucha armada de las sierras y los campos de Cuba en las distintas organizaciones administrativas y de masas, y se traducía en que solamente las grandes consignas revolucionarias eran seguidas (y muchas veces interpretadas en distintas maneras) por los organismos de la administración y de la sociedad en general. La forma de resolver los problemas concretos estaba sujeta al libre arbitrio de cada uno de los dirigentes.

Por ocupar todo el complejo aparato de la sociedad, los campos de acción de las "guerrillas administrativas" chocaban entre sí, produciéndose continuos roces, órdenes y contraórdenes, distintas interpretaciones de las leyes, que llegaban, en algunos casos, a la réplica contra las mismas por parte de organismos que establecían sus propios dictados en forma de decretos, haciendo caso omiso del aparato central de dirección. Después de un año de dolorosas experiencias llegamos a la conclusión de que era imprescindible modificar totalmente nuestro estilo de trabajo y volver a organizar el aparato estatal de un modo racional, utilizando las técnicas de la planificación conocidas en los hermanos países socialistas.

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:07 Página 21

Como contra medida, se empezaron a organizar los fuertes aparatos burocráticos que caracterizan esta primera época de construcción de nuestro Estado socialista, pero el bandazo fue demasiado grande y toda una serie de organismos, entre los que se incluye el Ministerio de Industrias, iniciaron una política de centralización operativa, frenando exageradamente la iniciativa de los administradores. Este concepto centralizador se explica por la escasez de cuadros medios y el espíritu anárquico anterior, lo que obligaba a un celo enorme en las exigencias de cumplimiento de las directivas. Paralelamente, la falta de aparatos de control adecuados hacía difícil la correcta localización a tiempo de las fallas administrativas, lo que amparaba el uso de la "libreta". De esta manera, los cuadros más conscientes y los más tímidos frenaban sus impulsos para atemperarlos a la marcha del lento engranaje de la administración, mientras otros campeaban todavía por sus respetos, sin sentirse obligados a acatar autoridad alguna, obligando a nuevas medidas de control que paralizaran su actividad. Así comienza a padecer nuestra Revolución el mal llamado burocratismo.

El burocratismo, evidentemente, no nace con la sociedad socialista ni es un componente obligado de ella. La burocracia estatal existía en la época de los regímenes burgueses con su cortejo de prebendas y de lacayismo, ya que a la sombra del presupuesto medraba un gran número de aprovechados que constituían la "corte" del político de turno. En una sociedad capitalista, donde todo el aparato del Estado está puesto al servicio de la burguesía, su importancia como órgano dirigente es muy pequeña y lo fundamental resulta hacerlo lo suficientemente permeable como para permitir el tránsito de los aprovechados y lo suficientemente hermético como para apresar en sus mallas al pueblo.

Dado el peso de los "pecados originales" yacentes en los antiguos aparatos administrativos y las situaciones creadas con posterioridad al triunfo de la Revolución, el mal del burocratismo comenzó a desarrollarse con fuerza. Si fuéramos a buscar sus raíces en el momento actual, agregaríamos a causas viejas nuevas motivaciones, encontrando tres razones fundamentales. Una de ellas es la falta de motor interno. Con esto queremos decir, la falta de interés del individuo por rendir su servicio al Estado y por superar una situación dada. Se basa en una falta de conciencia revolucionaria o, en todo caso, en el conformismo frente a lo que anda mal.

Se puede establecer una relación directa y obvia entre la falta de motor interno y la falta de interés por resolver los problemas. En este caso, ya sea que esta falla del motor ideológico se produzca por una carencia absoluta de convicción o por cierta dosis de desesperación frente a problemas repetidos que no se pueden resolver, el individuo, o grupo de individuos, se refugian en el burocratismo, llenan papeles, salvan su responsabilidad y establecen la defensa escrita para seguir vegetando o para defenderse de la irresponsabilidad de otros.

Otra causa es la falta de organización. Al pretender destruir el "guerrillerismo" sin tener la suficiente experiencia administrativa, se producen disloques, cuellos de botellas, que frenan innecesariamente el flujo de las informaciones de las bases y de las instrucciones u órdenes emanadas de los aparatos centrales. A veces éstas, o aquellas, toman rumbos extraviados y, otras, se traducen en indicaciones mal vertidas, disparatadas, que contribuyen más a la distorsión.

La falta de organización tiene como característica fundamental la falla en los métodos para encarar una situación dada. Ejemplos podemos ver en los Ministerios, cuando se quiere resolver problemas a otros niveles que el adecuado o cuando éstos se tratan por vías falsas y se pierden en el laberinto de los papeles. El burocratismo es la cadena del tipo de funcionario que quiere resolver de cualquier manera sus problemas, chocando una y otra vez contra el orden establecido, sin dar con la solución. Es frecuente observar cómo la única salida encontrada por un buen número de funcionarios es el solicitar más personal para realizar una tarea cuya fácil solución solo exige un poco de lógica, creando nuevas causas para el papeleo innecesario.

No debemos nunca olvidar, para hacer una sana autocrítica, que la dirección económica de la Revolución es la responsable de la mayoría de los males burocráticos: los aparatos estatales no se desarrollaron mediante un plan único y con sus relaciones bien estudiadas, dejando amplio margen a la especulación sobre los métodos administrativos. El aparato central de la economía, la Junta Central de Planificación, no cumplió su tarea de conducción y no la podía cumplir, pues no tenía la autoridad suficiente sobre los organismos, estaba incapacitada para dar órdenes precisas en base a un sistema único y con el adecuado control y le faltaba imprescindible auxilio de un plan perspectivo. La centralización excesiva sin una organización perfecta frenó la acción espontánea sin el sustituto de la orden correcta y a tiempo. Un cúmulo de decisiones menores limitó la visión de los grandes problemas y la solución de todos ellos se estancó, sin orden ni concierto. Las decisiones de última hora, a la carrera y sin análisis, fueron la característica de nuestro trabajo.

La tercera causa, muy importante, es la falta de conocimientos técnicos suficientemente desarrollados como para poder tomar decisiones justas y en poco tiempo. Al no poder hacerlo, deben reunirse muchas experiencias de pequeño valor y tratar de extraer de allí una conclusión. Las discusiones suelen volverse interminables, sin que ninguno de los expositores tenga la autoridad suficiente como para imponer su criterio. Después de una, dos, unas cuantas reuniones, el problema sigue vigente hasta que se resuelva por sí solo o hay que tomar una resolución cualquiera, por mala que sea.

La falta casi total de conocimientos, suplida como dijimos antes por una larga serie de reuniones, configura el "reunionismo", que se traduce fundamentalmen-

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:07 Página 23

te en falta de perspectiva para resolver los problemas. En estos casos, el burocratismo, es decir, el freno de los papeles y de las indecisiones al desarrollo de la sociedad, es el destino de los organismos afectados.

Estas tres causas fundamentales influyen, una a una o en distintas conjugaciones, en menor o mayor proporción, en toda la vida institucional del país, y ha llegado el momento de romper con sus malignas influencias. Hay que tomar medidas concretas para agilizar los aparatos estatales, de tal manera que se establezca un rígido control central que permita tener en las manos de la dirección las claves de la economía y libere al máximo la iniciativa, desarrollando sobre bases lógicas las relaciones de las fuerzas productivas.

Si conocemos las causas y los efectos del burocratismo, podemos analizar exactamente las posibilidades de corregir el mal. De todas las causas fundamentales, podemos considerar a la organización como nuestro problema central y encararla con todo el rigor necesario. Para ello debemos modificar nuestro estilo de trabajo; jerarquizar los problemas adjudicando a cada organismo y cada nivel de decisión su tarea; establecer las relaciones concretas entre cada uno de ellos y los demás, desde el centro de decisión económica hasta la última unidad administrativa y las relaciones entre sus distintos componentes, horizontalmente, hasta formar el conjunto de las relaciones de la economía. Esa es la tarea más asequible a nuestras fuerzas actualmente, y nos permitirá, como ventaja adicional encaminar hacia otros frentes a una gran cantidad de empleados innecesarios, que no trabajan, realizan funciones mínimas o duplican las de otros sin resultado alguno.

Simultáneamente, debemos desarrollar con empeño un trabajo político para liquidar las faltas de motivaciones internas, es decir, la falta de claridad política, que se traduce en una falta de ejecutividad. Los caminos son: la educación continuada mediante la explicación concreta de las tareas, mediante la inculcación del interés a los empleados administrativos por su trabajo concreto, mediante el ejemplo de los trabajadores de vanguardia, por una parte, y las medidas drásticas de eliminar al parásito, ya sea el que esconde en su actitud una enemistad profunda hacia la sociedad socialista o al que está irremediablemente reñido con el trabajo.

Por último, debemos corregir la inferioridad que significa la falta de conocimientos. Hemos iniciado la gigantesca tarea de transformar la sociedad de una punta a la otra en medio de la agresión imperialista, de un bloqueo cada vez más fuerte, de un cambio completo en nuestra tecnología, de agudas escaseces de materias primas y artículos alimenticios y de una fuga en masa de los pocos técnicos calificados que tenemos. En esas condiciones debemos plantearnos un trabajo muy serio y muy perseverante con las masas, para suplir los vacíos que dejan los traidores y las necesidades de fuerza de trabajo calificada que se producen por

el ritmo veloz impuesto a nuestro desarrollo. De allí que la capacitación ocupe un lugar preferente en todos los planes del Gobierno Revolucionario.

La capacitación de los trabajadores activos se inicia en los centros de trabajo al primer nivel educacional: la eliminación de algunos restos de analfabetismo que quedan en los lugares más apartados, los cursos de seguimiento, después, los de superación obrera para aquellos que hayan alcanzado tercer grado, los cursos de Mínimo Técnico para los obreros de más alto nivel, los de extensión para ser subingenieros a los obreros calificados, los cursos universitarios para todo tipo de profesional y, también, los administrativos. La intención del Gobierno Revolucionario es convertir nuestro país en una gran escuela, donde el estudio y el éxito de los estudios sean uno de los factores fundamentales para el mejoramiento de la condición del individuo, tanto económicamente como en su ubicación moral dentro de la sociedad, de acuerdo con sus calidades.

Si nosotros logramos desentrañar, bajo la maraña de los papeles, las intrincada relaciones entre los organismos y entre secciones de organismos, la duplicación de funciones y los frecuentes "baches" en que caen nuestras instituciones, encontramos las raíces del problema y elaboramos normas de organización, primero elementales, más completas luego, damos la batalla frontal a los displicentes, a los confusos y a los vagos, reeducamos y educamos a esta masa, la incorporamos a la Revolución y eliminamos lo desechable y al mismo tiempo, continuamos sin desmayar, cualesquiera que sean los inconvenientes confrontados, una gran tarea de educación a todos los niveles, estaremos en condiciones de liquidar en poco tiempo el burocratismo.

La experiencia de la última movilización es la que nos ha motivado a tener discusiones en el Ministerio de Industrias para analizar el fenómeno de que, en medio de ella, cuando todo el país ponía en tensión sus fuerzas para resistir el embate enemigo, la producción industrial no caía, el ausentismo desaparecía, los problemas se resolvían con una insospechada velocidad. Analizando esto, llegamos a la conclusión de que convergieron varios factores que destruyeron las causas fundamentales del burocratismo; había un gran impulso patriótico y nacional de resistir al imperialismo que abarcó a la inmensa mayoría del pueblo de Cuba, y cada trabajador, a su nivel, se convirtió en un soldado de la economía dispuesto a resolver cualquier problema.

El motor ideológico se lograba de esta manera por el estímulo de la agresión extranjera. Las normas organizativas se reducían a señalar estrictamente lo que no se podía hacer y el problema fundamental que debiera resolverse; mantener la producción por sobre todas las cosas, mantener determinadas producciones con mayor énfasis aún, y desligar a las empresas, fábricas y organismos de todo el resto de las funciones aleatorias, pero necesarias en un proceso social normal.

La responsabilidad especial que tenía cada individuo lo obligaba a tomar decisiones rápidas; estábamos frente a una situación de emergencia nacional, y había que tomarlas fueran acertadas o equivocadas; había que tomarlas, y rápido; así se hizo en muchos casos.

No hemos efectuado el balance de la movilización todavía, y, evidentemente, ese balance en términos financieros no puede ser positivo, pero sí lo fue en términos de movilización ideológica, en la profundización de la conciencia de las masas. ¿Cuál es la enseñanza? Que debemos hacer carne en nuestros trabajadores […][4]

### *Reforma Universitaria y Revolución*

Estimados compañeros, buenas noches.

Tengo que pedir disculpas al calificado público asistente por la demora en la iniciación de este acto, que es culpa mía y del tiempo que ha estado muy mal en todo el camino, y hemos tenido que parar en Bayamo.

Es muy interesante para mí venir a hablar de uno de los problemas que ha tocado más de cerca a las juventudes estudiosas de todo el mundo; venir a hablar aquí, en una Universidad revolucionaria, y precisamente en una de las más revolucionarias ciudades de Cuba.

El tema es sumamente vasto; tanto es así que varios conferencistas han podido desarrollar diferentes facetas de él. En mi condición de luchador, me interesa analizar precisamente los deberes revolucionarios del estudiantado en relación con la Universidad.Y para eso tenemos que precisar bien qué es un estudiante, a qué clase social pertenece, y si tiene algo que lo defina como entidad o como núcleo, o si simplemente responde en sus reacciones, a las reacciones generales de las diferentes clases a que puede pertenecer.Y entonces nos encontramos con que el estudiante universitario es precisamente el reflejo de la Universidad que lo aloja, porque ya hay limitaciones que pueden ser de diferentes tipos, pero que finalmente son limitaciones económicas que hacen que el estudiantado pertenezca a una clase social donde sus problemas —no sus problemas económicos— no son tan grandes como en otras; pertenece por lo general a la clase media, no aquí en Oriente, en Santiago de Cuba, sino en toda Cuba, y podemos decir que en toda América. Hay naturalmente excepciones —todos las conocemos—; hay individuos de extraordinaria capacidad que pueden luchar contra un medio adverso con una tenacidad ejemplar y llegar a adquirir su título universitario. Pero en general, el estudiante universitario pertenece a la clase media y refleja los anhelos e intereses de esa clase; aunque muchas veces, precisamente en momentos como ahora, la llama vitalizadora de la revolución puede llevarlo a posiciones más extremas.Y eso es lo que tratamos de analizar en estos momentos: las tendencias generales de la

Universidad respondiendo al núcleo social del cual sale, y sus deberes revolucionarios para con la comunidad entera.

Porque la Universidad es la gran responsable del triunfo o la derrota, en la parte técnica, de este gran experimento social y económico que se está llevando a cabo en Cuba. Hemos iniciado leyes que transforman profundamente el sistema social imperante: se han liquidado casi de un plumazo los latifundios, se ha cambiado el sistema tributario, se está por cambiar el sistema arancelario, se están creando incluso cooperativas de trabajo industriales; es decir, toda una serie de fenómenos nuevos, que traen aparejados instituciones nuevas, están floreciendo en Cuba. Y todo ese inmenso trabajo lo hemos iniciado solamente con buena voluntad, con el convencimiento de que estamos siguiendo un camino verdadero y justo, pero sin contar con los elementos técnicos necesarios para hacer las cosas perfectamente.

Y no contamos con ellos porque precisamente estamos innovando, y esta institución que es la Universidad estaba orientada a dar a la sociedad toda una serie de profesionales que encajaban dentro del gran cuadro de las necesidades del país en la época anterior. Había necesidad de muchos abogados, de médicos; ingenieros civiles había menos, y otras carreras seguían así. Pero nos encontramos de pronto con que necesitamos maestros agrícolas, ingenieros agrónomos, ingenieros químicos, industriales; físicos, incluso matemáticos, y no hay. En algunos casos no existe siquiera la carrera; en otros, está ocupada por un pequeño número de estudiantes que han visto la necesidad de empezar a estudiar cosas nuevas, o simplemente han caído allí porque no había lugar en otra escuela, o porque querían estudiar y no había nada que les gustara exactamente. En fin, no hay una dirección estatal para llenar todos los claros que estamos viendo que existen en la tecnificación de nuestra Revolución.

Y eso nos lleva al centro preciso del problema universitario en cuanto puede tener de conflictivo, en cuanto pueden tener de agresivo, si ustedes quieren, los planteamientos que voy a hacer. Porque el único que puede, en este momento, precisar con alguna certeza cuál va a ser el número de estudiantes necesarios y cómo van a ser dirigidos esos estudiantes de las distintas carreras de la Universidad, es el Estado. Nadie más que él lo puede hacer; por cualquier organismo, por cualquier instituto que sea, pero tiene que ser un instituto que domine completamente todas las diferentes líneas de la producción y esté al tanto también de las proyecciones de la planificación del Gobierno Revolucionario.

Grandes materias que son la base del triunfo de países más avanzados, como las matemáticas superiores y la estadística, prácticamente no existen en Cuba. Para empezar a hacer estadísticas de lo que necesitamos, nos encontramos con que no

tenemos estadísticos, con que hay que importarlos, o buscar algunas personas que han desarrollado su especialidad en otros lugares.

Este es el nudo central del problema; si el Estado es el único organismo o el único ente capaz de dictaminar con algún grado de certeza cuáles son las necesidades del país, evidentemente, el Estado tiene que tener participación en el gobierno de la Universidad. Hay quejas violentas contra ello; incluso se levantan entre las candidaturas estudiantiles en La Habana, casi como cuestión de principio, la intervención o la no intervención del Estado, la pérdida de la autonomía, como llaman los estudiantes. Pero hay que definir exactamente qué significa autonomía. Si autonomía significa solamente que haya que cumplir una serie de requisitos previos para que un hombre armado entre en el recinto universitario para cumplir cualquier función que la Ley le asigne, eso no tiene importancia; no es ese el centro del problema, y todo el mundo está de acuerdo en que esa clase de autonomía se mantenga. Pero si hoy significara autonomía que un gobierno universitario desligado de las grandes líneas del Gobierno Central –es decir: un pequeño Estado dentro del Estado– ha de tomar los presupuestos que el Gobierno le dé y ha de trabajar sobre ellos, ordenarlos y distribuirlos en la forma que mejor le parezca, nosotros consideramos que es una actitud falsa. Es una actitud falsa precisamente porque la Universidad se está desligando de la vida entera del país, porque se está enclaustrando y convirtiéndose en una especie de castillo de marfil alejado de las realizaciones prácticas de la Revolución. Y además porque van a seguir mandando a nuestra República una serie enorme de abogados que no se necesitan, de médicos que incluso no se necesitan en la cantidad en que en estos momentos están ingresando, o de toda una serie de profesiones, por lo menos cuyos programas deben ser revisados para adaptarlos.

Surge entonces, frente a esta encrucijada de dos caminos o siglos, el levantamiento de grupos más o menos importantes, de sectores estudiantiles que consideran como la peor palabra del mundo la intervención estatal o la pérdida de la autonomía. En ese momento, esos sectores estudiantiles, lo digo con responsabilidad y sin ánimo de herir a nadie, están cumpliendo quizá el deber de la clase a que pertenecen, pero están olvidando los deberes revolucionarios, están olvidando los deberes contraídos en la lucha con la gran masa de obreros y campesinos que pusieron sus cuerpos, su sudor y su sangre al lado de los estudiantes en cada una de las batallas que se libraron en todos los frentes del país para llegar a esta gran solución que fue el primero de enero.

Y esta es una actitud sumamente peligrosa. No hoy, no hoy porque no se han definido todavía los campos, porque todavía hay mucha gente que aun herida en sus intereses económicos, cree que la Revolución ha sido un acierto, gente que tiene la virtud de ver mucho más lejos que donde alcanza su bolsillo y ve los inte-

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:07 Página 28

reses de la patria. Pero todo ese pequeño problema, que gira en torno a la palabra autonomía, tiene correlaciones e interrelaciones que van aún mucho más lejos que en nuestra Isla. Desde afuera se van tendiendo las grandes líneas estratégicas encargadas de aglutinar a todos los que sienten que han perdido algo con esta Revolución; no a los esbirros, no a los malversadores o a los miembros del anterior Gobierno, sino a los que quedándose al margen, o incluso apoyando en alguna forma este Gobierno, sienten que han quedado atrás o que han perdido algún bien económico. Toda esta gente está dispersa en distintas capas sociales, y puede manifestar su descontento con toda libertad en el momento que quiera; pero la tarea a que está encaminada en este momento la reacción nacional e internacional es aglutinar todas las fuerzas descontentas contra el Gobierno, y constituirlas en un conglomerado sólido para tener ese frente interno necesario a sus planes de invasión o depresión económica, o quién sabe cuál será.

Y la Universidad, dando batallas a veces feroces, luchando encarnizadamente en torno a la palabra autonomía, como naturalmente luchando encarnizadamente en torno a cuestiones de menor importancia como es la elección de los líderes estudiantiles, están creando precisamente el campo para que se siembre con toda fertilidad esa simiente que tanto anhelan sembrar los reaccionarios. Y este lugar, este lugar que ha sido en las luchas vanguardia del pueblo, puede convertirse en un factor de retroceso si no se incorpora a las grandes líneas del Gobierno Revolucionario.

Y lo que digo no es un análisis teórico de la cuestión ni una opinión festinada; es que esto es lo que ha pasado en la América entera, y los ejemplos podrían abundar considerablemente. Recuerdo en este momento el ejemplo patético de la Universidad de Guatemala que fue, como las Universidades cubanas, vanguardia del pueblo en la lucha popular contra los regímenes dictatoriales, y después, en el Gobierno de Arévalo primero, pero sobre todo en el Gobierno de Arbenz se fueron transformando en focos decididos de lucha contra el régimen democrático. Defendían precisamente lo mismo que ahora se está defendiendo: la autonomía universitaria, el derecho sagrado de un grupo de personas a decidir sobre asuntos fundamentales de la Nación, aun contra los intereses mismos de la Nación. Y en esa lucha ciega y estéril, la Universidad se fue transformando, de vanguardia de las fuerzas populares, en arma de lucha de la reacción guatemalteca. Fue necesaria la invasión de Castillo Armas, la quema en un acto público de un vandalismo medieval de todos los libros que hablaran de temas que fueran mal vistos por el pequeño sátrapa guatemalteco, para que la Universidad reaccionara y volviera a tomar su lugar de lucha entre las fuerzas populares. Pero el camino perdido había sido extraordinariamente grande, y Guatemala hoy está, como ustedes lo saben, saliendo a medias de aquella situación caótica y buscando de nuevo, entre tropiezo y tropiezo, una vida institucional de acuerdo con las normas democráti-

cas. Ese es un ejemplo palpitante, que todos ustedes recuerdan porque pertenece a la historia de estos días.

Pero es que podríamos ir mucho más lejos en el análisis de la gran conquista de la reforma universitaria del dieciocho que precisamente se gestó en mi país de origen y en la provincia a la cual pertenezco, que es Córdoba; y podríamos analizar la personalidad de la mayoría de aquellos combativos estudiantes que dieron la gran batalla por la autonomía universitaria frente a los gobiernos conservadores que en esa época gobernaban casi todos los países de América. Yo no quiero citar nombres para no provocar incluso polémicas internacionales; quisiera, que ustedes tomaran el libro de Gabriel del Maso, por ejemplo, donde estudia a fondo la reforma universitaria, buscarán en ese índice los nombres de todos aquellos grandes artífices de la reforma y buscarán hoy cuál es la actitud política, buscarán qué es lo que han sido en la vida pública de los países a que pertenecen, y se encontrarán con sorpresas extraordinarias, con las mismas sorpresas con que me encontré yo, cuando creyendo en la autonomía universitaria como factor esencial del adelanto de los pueblos, hice ese análisis que les aconsejo hacer a ustedes. Las figuras más negras de la reacción, las más hipócritas y peligrosas porque hablan un lenguaje democrático y practican sistemáticamente la traición, fueron las que apoyaron, y muchas veces las que aparecen como figuras propulsoras en sus países de aquella reforma universitaria. Y aquí entre nosotros, investiguen también al autor del libro porque también habrá sorpresas por allí.

Todo esto se lo decía para alentarlos precisamente sobre la actitud del estudiantado. Y más que en ningún lugar en Santiago, donde tantos estudiantes han dado su vida y tantos otros pertenecen a nuestro Ejército Rebelde.

Nosotros, como tenemos un ejército que es popular y dignidad, a nadie le preguntamos cuál es su actitud política frente a determinados hechos concretos; cuál es su religión, su manera de pensar. Eso depende de la conciencia de cada individuo. Por eso no les puedo decir cuál será la actitud misma de los miembros del Ejército Rebelde. Espero que entiendan bien las líneas generales del problema y que sean consecuentes con las líneas de la Revolución. Tal vez sí, tal vez no.

Pero estas palabras no van dirigidas a ellos, una minoría, sino a la gran masa estudiantil, a todos los que componen este núcleo. Yo recuerdo que tuve una pequeña conversación con algunos de ustedes hace varios meses, y les recomendaba entrar en contacto con el pueblo, no llegar al pueblo como llega una dama aristocrática a dar una moneda, la moneda del saber o la moneda de una ayuda cualquiera, sino como miembro revolucionario de la gran legión que hoy gobierna a Cuba, a poner el hombro en las cosas prácticas del país, en las cosas que permitan incluso a cada profesional aumentar su caudal de conocimiento y unir, a todas las cosas interesantes que aprendieron en las aulas, las quizás mucho más

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:07 Página 30

interesantes que aprenden construyendo en los verdaderos campos de batalla de la gran lucha por la construcción del país.

Es evidente que uno de los grandes deberes de la Universidad es hacer sus prácticas profesionales en el seno del pueblo, y es evidente también que para hacer esas prácticas organizadamente en el seno del pueblo necesitan el concurso orientador y planificador de algún organismo estatal que esté directamente vinculado a ese pueblo, o incluso de mucho más de un organismo estatal, pues actualmente para hacer cualquier obra en cualquier lugar de la república, se ponen en contacto tres, cuatro o más organismos, y se está iniciando recién en el país la tarea de planificar el trabajo y de no dilapidar esfuerzos.

Pero centralizando el tema en el estudio, en el derecho a estudiar y en el derecho a elegir una carrera de acuerdo con una vocación, nos tropezamos siempre con el mismo problema: ¿Quién tiene derecho a limitar la vocación de un estudiante por una orden precisa estatal? ¿Quién tiene derecho a decir que solamente pueden salir 10 abogados por año y deben salir 100 químicos industriales? Eso es dictadura, y está bien: es dictadura. Pero ¿es la dictadura de las circunstancias la misma dictadura que existía antes en forma de examen de ingreso o en forma de matrículas, o en forma de exámenes que fueran eliminando los menos capaces? Es nada más que cambiar la orientación del estudio. El sistema en este caso permanece idéntico, porque lo que se hacía antes es tratar de dar los profesionales que iban a salir a la lucha por la vida en las diferentes ramas del saber. Hoy se cambian por cualquier método: examen de ingreso, o una calificación previa; en fin, el método es lo de menos. Y se trata de llevarlo hacia los caminos que la Revolución entiende que son necesarios para poder seguir adelante con nuestra tarea técnica. Y creo que eso no puede provocar reacciones. Y salta a la vista que la integración de la Universidad con el Gobierno Revolucionario no debe provocar reacciones.

No queremos aquí esconder las palabras y tratar de explicar que no, que eso no es pérdida de autonomía, que en realidad no es nada más que una integración más sólida, como la es. Pero esa integración más sólida significa pérdida de la autonomía, y esa pérdida de autonomía es necesaria a la Nación entera. Por tanto, tarde o temprano, si la Revolución continúa en sus líneas generales, encontrará las formas de lograr todos los profesionales que necesita. Si la Universidad se cierra en sus claustros y sigue en la tarea de lanzar abogados, o toda una serie de carreras que no son tan necesarias en este momento (no vayan a pensar que la he agarrado especialmente con los abogados); si sigue en esa tarea, pues tendrán que formar algún otro tipo de organismo técnico. Ya se está pensando en La Habana en hacer un Instituto Técnico de Cultura Superior que dé precisamente una serie de estas carreras, instituto que tendrá una organización diferente a la Universidad quizás, y que puede convertirse, si la incomprensión avanza, en un rival de la

Universidad o la Universidad en una rival de esa nueva institución que se piensa crear en la lucha por monopolizar algo que no se puede monopolizar porque es patrimonio del pueblo entero, como es la cultura.

También esas cosas que se están creando en Cuba se han hecho en otros países del mundo, y sobre todo de América. También se han producido esas luchas entre los miembros de organismos, de escuelas técnicas o politécnicas de un grado de cultura por lo general menor y la Universidad.

Lo que yo no sé si se ha dicho o si se ha precisado bien claro, es que esa lucha es el reflejo de la lucha entre una clases social que no quiere perder sus privilegios, y una nueva clase o conjunto de clases sociales que están tratando de adquirir sus derechos a la cultura. Y nosotros debemos decirlo para alertar a todos los estudiantes revolucionarios, y para hacerles ver que una lucha de esa clase es sencillamente la expresión de eso que hemos tratado de borrar en Cuba, que es la lucha de clases, y que quien se oponga a que un gran número de estudiantes de extracción humilde adquiera los beneficios de la cultura, está tratando de ejercer un monopolio de clases sobre la misma.

Ahora bien, cuando aquí se hablaba de reformas universitarias, y todo el mundo ha estado de acuerdo en que la reforma universitaria es algo importante y necesario para el país, lo primero que se ha hecho es, por parte de los estudiantes, tomar en cierta manera el control de las casas de estudio, imponer a los profesores una serie de medidas e intervenir en el gobierno de la Universidad en mayor o menos grado. ¿Es correcto? Esa es la expresión de un grupo que ha triunfado, ha triunfado y ha exigido sus derechos después del triunfo. Los profesores —algunos por su edad, otros por su mentalidad incluso— no participaron en la misma medida en la lucha, y los que lucharon y triunfaron adquirieron ese derecho. Pero yo me pregunto si el Gobierno Revolucionario no luchó y triunfó, y no luchó y triunfó con tanto o más encarnizamiento que cualquier sector aislado de la colectividad porque fue la expresión de la lucha toda del pueblo de Cuba por su liberación. Sin embargo, el Gobierno no ha intervenido en la Universidad, no ha exigido su parte en el festín, porque no considera que esa sea la manera más lógica y honorable de hacer las cosas. Llama simplemente a la realidad a los estudiantes; llama al raciocinio, que es tan importante en momentos revolucionarios, y a la discusión, de la cual surge necesariamente el raciocinio.

Ahora se están discutiendo programas de reforma universitaria y enseguida se vuelve la vista hacia las reformas universitarias del año dieciocho, hacia todos los supersabios que traicionaron su ciencia y su pueblo después pero que en el momento en que lucharon por una cosa noble y necesaria como era la reforma universitaria en aquel momento, no conocían nada de nada, eran simples estudiantes que la hicieron porque era una necesidad. Teorizar, teorizaron después, y

teorizaron cuando ya tenían un sentido malévolo de lo que habían hecho. ¿Por qué nosotros tenemos entonces que ir a buscar la reforma universitaria en lo que se ha hecho en otros lados? ¿Por qué no tomar aquello sino simplemente como información adicional a los grandes problemas nuestros, que son los que tenemos que contemplar por sobre todas las cosas, a los problemas que existen aquí, que son problemas de una revolución triunfante con una serie de gobiernos muy poderosos hostiles que nos atacan, nos acosan económicamente y a veces también militarmente; que riegan de propaganda por todo el mundo una serie de patrañas sobre este Gobierno, de un Gobierno que ha hecho la reforma agraria en la misma manera que yo aconsejo hacer la reforma universitaria, mirando hacia adelante pero no hacia atrás, tomando como simples jalones lo que se había hecho en otras partes del mundo, pero analizando la situación de nuestro propio campesino; que ha hecho una reforma fiscal y una reforma arancelaria, y que está ahora en la gran tarea de la industrialización del país, de este país de donde hay que sacar entonces los materiales necesarios para hacer nuestra reforma; de un país donde se reúnen los obreros que no han logrado todas las reivindicaciones y que aspiraron y lógicamente aspiran, y resuelven, en asambleas multitudinarias y por unanimidad, dar una parte de su sueldo para construir económicamente al país; de un Gobierno Revolucionario que lleva como bandera de lucha a la Reforma Agraria, y que la ha impulsado de una punta a la otra de la Isla, y que constantemente sufre porque no tiene los técnicos necesarios para hacerla, y porque la buena voluntad y el trabajo no suple sino en parte esa deficiencia, y porque cada uno de nosotros debemos volver sobre nuestros pasos constantemente y aprender sobre el error cometido, que es aprender sobre el sacrificio de la Nación.

Y cuando tratamos de buscar a quien lógicamente nos debe apoyar, a la Universidad; para que nos dé los técnicos, para que se acople a la gran marcha del Gobierno Revolucionario, a la gran marcha del pueblo hacia su futuro, nos encontramos con que luchas intestinas y discusiones bizantinas están mermando la capacidad de estos centros de estudios para cumplir con su deber de la hora.

Por eso es que aprovechamos este momento para decir nuestras verdades quizás agrias, quizás en algunas cosas injustas, muy molestas quizás para mucha gente, pero que transmite el pensamiento de un Gobierno Revolucionario honesto, que no trata de ocupar o de vencer una institución que no es su enemiga, sino que debe ser su aliada y su más íntima y eficaz colaboradora; y que busca precisamente a los estudiantes porque nunca un estudiante revolucionario puede ser, no enemigo, ni siquiera adversario del Gobierno que representamos; porque estamos tratando en cada momento de que la juventud estudiosa, aúne al saber que ha logrado en las aulas el entusiasmo creador del pueblo entero de la República y se

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:07 Página 33

incorpore al gran ejército de los que hacen, dejando de lado esta pequeña patrulla de los que solamente dicen.

Por todo eso he venido aquí, más que a dar una conferencia, a presentar algunos puntos polémicos, y a llamar, naturalmente, a la discusión, todo lo agria, todo lo violenta que se quiera, pero siempre saludable en un régimen democrático, a la explicación de cada uno de los hechos, al análisis de lo que está sucediendo en el país, y al análisis de lo que sucedió con los que mantuvieron las posiciones que hoy mantienen algunos núcleos estudiantiles.

Y para finalizar, un recuerdo a los estudiantes interesados en estos problemas de la reforma universitaria: investiguen la vida futura, futura pero ya pasada, desde el momento en que se inició la reforma del dieciocho hasta ahora; investiguen la vida de cada uno de aquellos artífices de la reforma. Les aseguro que es interesante. Nada más.[5]

### *Lo que aprendimos y lo que enseñamos*

En el mes de diciembre, mes del Segundo Aniversario del desembarco del Granma, conviene dar una mirada retrospectiva a los años de lucha armada y a la larga lucha revolucionaria cuyo fermento inicial lo da el 10 de marzo, con la asonada batistiana, y su campanazo primero el 26 de julio en 1953, con la trágica batalla del Moncada.

Largo ha sido el camino y lleno de penurias y contradicciones. Es que en el curso de todo proceso revolucionario, cuando este es dirigido honestamente y no frenado desde puestos de responsabilidad, hay una serie de interacciones recíprocas entre los dirigentes y la masa revolucionaria. El Movimiento 26 de Julio ha sufrido también la acción de esta ley histórica. Del grupo de jóvenes entusiastas que asaltaron el Cuartel Moncada en la madrugada del 26 de Julio de 1953, a los actuales directores del Movimiento, siendo muchos de ellos los mismos, hay un abismo. Los cinco años de lucha frontal, dos de los cuales son de una franca guerra, han moldeado el espíritu revolucionario de todos nosotros en los choques cotidianos con la realidad y con la sabiduría instintiva del pueblo.

Efectivamente, nuestro contacto con las masas campesinas nos ha enseñado la gran injusticia que entraña el actual régimen de propiedad agraria, nos ha convencido de la justicia de un cambio fundamental de ese régimen de propiedad; nos ha ilustrado en la práctica diaria sobre la capacidad de abnegación del campesinado cubano, sobre su nobleza y lealtad sin límites. Pero nosotros enseñamos también; enseñamos a perder el miedo a la represión enemiga, enseñamos la superioridad de las armas populares sobre el batallón mercenario, enseñamos, en fin, la nunca suficientemente repetida máxima popular: "la unión hace la fuerza".

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:07 Página 34

Y el campesino, alertado de su fuerza, impuso al Movimiento, su vanguardia combativa, el planteamiento de reivindicaciones que fueron haciéndose más conscientemente audaces hasta plasmarse en la Ley n° 3 de Reforma Agraria de la Sierra Maestra recientemente emitida.

Esa Ley es hoy nuestro orgullo, nuestro pendón de combate, nuestra razón de ser como organización revolucionaria. Pero no siempre fueron así nuestras exposiciones sociales: cercados en nuestro reducto de la Sierra, sin conexiones vitales con la masa del pueblo, alguna vez creímos que podíamos imponer la razón de nuestras armas con más fuerza de convicción que la razón de nuestras ideas. Por eso tuvimos nuestro 9 de abril, fecha de triste recordación que representa en lo social lo que la Alegría de Pío, nuestra única derrota en el campo bélico, significó en el desarrollo de la lucha armada.

De la Alegría de Pío extrajimos la enseñanza revolucionaria necesaria para no perder una sola batalla más; del 9 de abril hemos aprendido también que la estrategia de la lucha de masas responde a leyes definidas que no se pueden burlar ni torcer. La lección está claramente aprendida. Al trabajo con las masas campesinas, a las que hemos unido sin distinción de banderas en la lucha por la posesión de la tierra, agregamos hoy la exposición de reivindicaciones obreras que unen a la masa proletaria bajo una sola bandera de lucha, el Frente Obrero Nacional Unificado (FONU), con una sola meta táctica cercana: la huelga general revolucionaria.

No significa esto el uso de tácticas demagógicas como expresión de habilidad política; no investigamos el sentimiento de las masas como una simple curiosidad científica; respondemos a su llamado, porque nosotros, vanguardia combativa de los obreros y campesinos que derraman su sangre en las sierras y llanos de Cuba, no somos elementos aislados de la masa popular, somos parte misma del pueblo. Nuestra función directiva no nos aísla, nos obliga.

Pero nuestra condición de Movimiento de todas las clases de Cuba, nos hace luchar también por los profesionales y pequeños comerciantes que aspiran a vivir en un marco de leyes decorosas; por el industrial cubano, cuyo esfuerzo engrandece a la nación creando fuentes de trabajo, por todo hombre de bien que quiera ver a Cuba sin su luto diario de estas jornadas de dolor.

Hoy más que nunca, el Movimiento 26 de Julio, ligado a los más altos intereses de la nación cubana, da su batalla, sin desplantes pero sin claudicaciones, por los obreros y campesinos, por los profesionales y pequeños comerciantes, por los industriales nacionales, por la democracia y la libertad, por el derecho de ser hijos libres de un pueblo libre, porque el pan de cada día sea la medida exacta de nuestro esfuerzo cotidiano.

En este segundo aniversario, cambiamos la formulación de nuestro juramento. Ya no seremos "libres o mártires": seremos libres, libres por la acción de todo el

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:07 Página 35

pueblo de Cuba que está rompiendo cadena tras cadena con la sangre y el sufrimiento de sus mejores hijos.[6]

### *Proyecciones sociales del Ejército Rebelde*

En la noche de hoy se impone la evocación martiana, como ha dicho oportunamente quien me ha presentado ante ustedes, y creo que al hablar de la proyección social del Ejército Rebelde, nos estamos refiriendo concretamente al sueño que Martí hubiese realizado.

Y como ésta es una noche de recuerdo, antes de entrar de lleno en el tema, en su significación histórica, haremos una breve reseña de lo que ha sido y es este Movimiento.

No puedo iniciar mis palabras desde el momento en que fue atacado el Cuartel Moncada el 26 de julio de 1953. Quiero referirme solamente a la parte que me corresponde por mi actuación en la serie de sucesos que dieron por resultado el triunfo de la Revolución el primero de enero pasado.

Comencemos, pues, esta historia como yo la empecé en México.

Para todos nosotros es muy importante conocer el pensamiento actual de quienes componen nuestro Ejército Rebelde: el pensamiento de aquel grupo que se embarcó en la aventura del Granma y la evolución de ese pensamiento nacido en la entraña del Movimiento 26 de Julio; y sus cambios sucesivos a través de las etapas de la Revolución, para llegar a la enseñanza final de este último capítulo con que la parte insurreccional ha terminado.

Les decía que trabé conocimiento con los primeros miembros del 26 de Julio en México. Era muy diferente la proyección social que tenían aquellos hombres antes de la etapa del Granma, antes que se produjera la primera escisión en el 26 de Julio, cuando estaba en él todo el núcleo sobreviviente del ataque al Cuartel Moncada. Recuerdo que en una discusión íntima, en una casa en México, exponía la necesidad de ofrecer al pueblo de Cuba un programa revolucionario; y uno de los asaltantes del Moncada —que afortunadamente se separó del 26 de Julio— me contestó con unas frases que siempre recuerdo, diciéndome: "La cosa es muy sencilla. Nosotros lo que tenemos que hacer es dar un golpe. Batista dio un golpe y tomó el poder en un día, hay que dar otro para sacarlo de él. Batista le ha hecho a los americanos cien concesiones, vamos a darles nosotros ciento una." La cosa era tomar el poder. Yo le argumentaba que teníamos que dar ese golpe basados en principios, que lo importante era saber lo que íbamos a hacer en el poder. Esa era la idea de un miembro de la primera etapa del 26 de Julio, que como yo les dije, por fortuna para nosotros, él y quienes mantenían ese criterio se fueron de nuestro movimiento revolucionario y tomaron otro camino.

Desde ese momento se fue perfilando el grupo que vendría más tarde en el Granma, formado con muchas dificultades, pues sufrimos la persecución continua de las autoridades mexicanas, que llegaron a poner en peligro el éxito de la expedición. Una serie de factores internos, como individuos que al principio parecían querer ir a la aventura y después, con un pretexto u otro, se iban separando de ella, fue limitando la cantidad de expedicionarios. Al final quedaron los 82 hombres que tomamos en Granma. Lo demás es bien conocido del pueblo cubano.

Lo que a mí me interesa y lo que creo importante es el pensamiento social que teníamos los sobrevivientes de la Alegría de Pío. Este es el primero y el único desastre que las armas rebeldes tuvimos en el transcurso de la insurrección. Unos quince hombres destruidos físicamente y hasta moralmente, nos juntamos y solo pudimos seguir adelante por la enorme confianza que tuvo en esos momentos decisivos Fidel Castro, por su recia figura de caudillo revolucionario y su fe inquebrantable en el pueblo. Nosotros éramos un grupo de extracción civil que estábamos pegados pero no injertados en la Sierra Maestra. Andábamos de bohío en bohío; cierto que no tocábamos nada que no nos perteneciera, incluso no comíamos nada que no pudiéramos pagar y muchas veces pasamos hambre por este principio. Éramos un grupo al que se veía con tolerancia pero que no estaba integrado; y así pasó mucho tiempo [...] Fueron varios meses de vida errante en los picos más altos de la Sierra Maestra, dando golpes esporádicos y volviendo a hacer alto. Ibamos de uno a otro picacho, en donde no había agua y en donde vivir era extraordinariamente difícil.

Poco a poco en el campesino se fue operando un cambio hacia nosotros, impulsado por la acción de las fuerzas represivas de Batista, que se dedicaban a asesinar y a destruir las casas y que eran hostiles en todas las formas a quienes, aunque fuera ocasionalmente, habían tenido el más mínimo contacto con nuestro Ejército Rebelde, y ese cambio se tradujo en la incorporación a nuestras guerrillas del sombrero de yarey, y así nuestro ejército de civiles se fue convirtiendo en un ejército campesino. Simultáneamente a la incorporación de los campesinos (de los guajiros) a la lucha armada por sus reivindicaciones de libertad y de justicia social, surgió la gran palabra mágica que fue movilizando a las masas oprimidas de Cuba en la lucha por la posesión de la tierra: por la Reforma Agraria. Ya estaba así definido el primer gran planteamiento social que sería después la bandera y la divisa predominante de nuestro movimiento, aunque atravesamos una etapa de mucha intranquilidad debido a las preocupaciones naturales relacionadas con la política y la conducta de nuestro gran vecino del Norte. En esos momentos era más importante para nosotros la presencia de un periodista extranjero, preferiblemente norteamericano, que una victoria militar. Era más importante que la incorporación a la lucha de los campesinos que venían a traer a la Revolución sus

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:07 Página 37

ideales y su fe, el que hubiera combatientes norteamericanos que sirvieran para la exportación de nuestra propaganda revolucionaria.

Por ese tiempo en Santiago de Cuba sucedió un acontecimiento muy trágico, el asesinato de nuestro compañero Frank País, que marcó un viraje en toda la estructura del movimiento revolucionario. Respondiendo al impacto emocional que produce la muerte de Frank País, el pueblo de Santiago de Cuba se echó a la calle espontáneamente, produciéndose el primer conato de huelga general política, que aunque no tuvo dirección, paralizó totalmente a Oriente, repercutiendo en parecida forma en Camagüey y Las Villas. La dictadura liquidó este movimiento surgido sin preparación y sin control revolucionario. Este fenómeno popular sirvió para que nos diésemos cuenta que era necesario incorporar a la lucha por la liberación de Cuba al factor social de los trabajadores e inmediatamente comenzaron las labores clandestinas en los centros obreros para preparar una huelga general que ayudara al Ejército Rebelde a conquistar el poder.

Fue ese el inicio de una campaña de organizaciones clandestinas llevada a cabo con una mentalidad insurreccional, pero quienes alentaron estos movimientos no conocían realmente la significación y la táctica de la lucha de masas. Se las llevó por caminos completamente equivocados al no crearse el espíritu revolucionario ni la unidad de los combatientes y tratar de dirigir la huelga desde arriba sin vínculos efectivos en la base de los huelguistas.

Las victorias del Ejército Rebelde y los esforzados trabajos clandestinos agitaron el país creando un estado de efervescencia tan grande que provocó la declaración de una huelga general el 9 de abril pasado, la que fracasó precisamente por errores de organización, entre ellos principalmente la falta de contactos entre las masas obreras y la dirección, y su equivocada actitud. Pero la experiencia fue aprovechada y surgió una lucha ideológica en el seno del Movimiento 26 de Julio que provocó un cambio radical en el enfoque de la realidad del país y en sus sectores de acción. El 26 de Julio salió fortalecido de la fracasada huelga y la experiencia enseñó a sus dirigentes una verdad preciosa que era –y que es– que la Revolución no pertenecía a tal o a cual grupo sino que debía ser la obra del pueblo cubano entero; y a esa finalidad se canalizaron todas las energías de los militantes de nuestro Movimiento, tanto en el Llano como en la Sierra.

En esta época precisamente empezaron en el Ejército Rebelde los primeros pasos para darle una teoría y una doctrina a la Revolución, dándose demostraciones palpables de que el movimiento insurreccional había crecido y, por tanto, había llegado a su madurez política. Habíamos pasado de la etapa experimental a la constructiva, de los ensayos a los hechos definidos. Inmediatamente se iniciaron las obras de "las pequeñas industrias" en la Sierra Maestra. Sucedió un cambio que nuestros antepasados habían visto hace muchos años: pasamos de la vida nómada a la vida sedentaria; creamos centros de producción de acuerdo con nuestras nece-

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:07 Página 38

sidades más perentorias. Así fundamos nuestra fábrica de zapatos, nuestra fábrica de armas, nuestro taller en el que reconstruíamos las bombas que la tiranía nos arrojaba para devolvérselas a los propios soldados de Batista en forma de minas terrestres.

Los hombres y las mujeres del Ejército Rebelde no olvidaron nunca su misión fundamental en la Sierra Maestra ni en otros lugares, que era la del mejoramiento del campesino, su incorporación a la lucha por la tierra y su contribución llevada a cabo por medio de escuelas que los maestros improvisados tenían en los lugares más inasequibles de esa región de Oriente. Se hizo allí el primer ensayo de reparto de tierras con un reglamento agrario redactado fundamentalmente por el doctor Humberto Sorí Marín, por Fidel Castro y en el cual tuve el honor de colaborar. Se dieron revolucionariamente las tierras a los campesinos, se ocuparon grandes fincas de servidores de la dictadura, distribuyéndose, y todas las tierras del Estado se comenzaron a dar en posesión a los campesinos de esa zona. Había llegado el momento en que nos identificaban plenamente como un movimiento campesino ligado estrechamente a la tierra y con la Reforma Agraria como bandera.

Más tarde recogimos las consecuencias de la fracasada huelga del 9 de abril, pues la represión bárbara de Batista se hizo sentir a fines de mayo, provocando en todos nuestros cuadros de lucha un decaimiento muy serio que pudo ser de consecuencias catastróficas para nuestra causa. La dictadura preparó su más fiera ofensiva. Alrededor del 25 de mayo del año pasado, diez mil soldados bien equipados atacaron nuestras posiciones centralizando su ofensiva sobre la columna número 1, que dirigía personalmente nuestro Comandante en Jefe Fidel Castro. El Ejército Rebelde ocupaba un área muy pequeña y casi es increíble que a ese grueso de diez mil soldados le opusiéramos solamente trescientos fusiles de la libertad, pues eran los únicos que había en la Sierra Maestra en ese momento. La dirección táctica adecuada de esa campaña dio por resultado que sobre el 30 de julio finalizara la ofensiva de Batista, pasando los rebeldes de la defensiva a la ofensiva y capturamos más de 600 armas nuevas, más del doble de los fusiles con que habíamos iniciado esta acción y le hicimos al enemigo más de mil bajas entre muertos, heridos, desertores y prisioneros.

El Ejército Rebelde salió de esta campaña preparado para iniciar una ofensiva sobre el llano, ofensiva de carácter táctico y psicológico porque nuestro armamento no podía competir en calidad y menos aún en cantidad con el de la dictadura. Esta fue una guerra en la que contamos siempre con ese aliado imponderable de tan extraordinario valor que es el pueblo. Nuestras columnas podían burlar continuamente al enemigo y situarse en las mejores posiciones, no solo gracias a las ventajas tácticas y a la moral de nuestros milicianos, sino en un

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:07 Página 39

grado muy importante a la gran ayuda de los campesinos. El campesino era el colaborador invisible que hacía todo lo que el rebelde no podía hacer; nos suministraba las informaciones, vigilaba al enemigo, descubría sus puntos débiles, traía rápidamente los mensajes urgentes, espiaba en las mismas filas del ejército batistiano. Y esto no se debía a ningún milagro, sino a que ya habíamos iniciado con energía nuestra política de reivindicaciones agropecuarias. Ante la amargura del ataque y del cerco de hambre con que rodearon la Sierra Maestra, de todos los terratenientes de las zonas limítrofes, diez mil reses subieron a las montañas; y no sólo fueron para abastecer al Ejército Rebelde, sino que se distribuyeron entre los campesinos y, por primera vez los guajiros de la Sierra, en esa región que está particularmente depauperada, tuvieron su bienestar; por primera vez los niños campesinos tomaron leche y comieron carne de res. Y por primera vez, también, recibieron los beneficios de la educación, porque la Revolución trae en sus manos la escuela. Así todos los campesinos llegaron a una conclusión beneficiosa para nuestro régimen.

Del otro lado, la dictadura les daba sistemáticamente el incendio de las casas, el desalojo de la tierra y la muerte; y no sólo la muerte desde la tierra, sino también la muerte desde el cielo con las bombas de napalm que los democráticos vecinos del Norte dieron graciosamente a Batista para aterrorizar las poblaciones civiles, esas bombas que pesan 500 kilos y cuando caen abarcan en su área de destrucción más de cien metros. Una bomba de napalm arrojada sobre un cafetal significa la destrucción de esa riqueza —con los años de labor acumulados en ella— en un área de cien metros y se necesitan cinco o seis años para reponer lo que en un minuto es destruido.

En este tiempo se abrió la marcha sobre Las Villas. Es importante señalarlo, no por el hecho de ser actor de ella, sino porque al llegar a Las Villas nos encontramos con un panorama políticosocial nuevo de la Revolución.

Llegamos a Las Villas con la bandera del 26 de Julio, en donde ya luchaban contra la dictadura el Directorio Revolucionario, grupos del Segundo Frente del Escambray, grupos del Partido Socialista Popular y pequeñas agrupaciones de la Organización Auténtica. Había que realizar una tarea política importante y entonces más que nunca se vio que la unidad era un factor preponderante de la lucha revolucionaria. El 26 de Julio con el Ejército Rebelde al frente tuvo que gestionar la unidad de los distintos elementos que estaban disgustados y que se encontraron como único aglutinante la obra de la Sierra Maestra. Primero hubo que planear esa unidad, que no debía hacerse sólo entre los grupos combatientes sino también entre las organizaciones del Llano. Tuvimos que hacer la labor importantísima de clasificar todas las secciones obreras que había en la provincia. Fue una tarea realizada frente a muchos opositores aun dentro de las filas de nuestro movi-

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:07 Página 40

miento que todavía padecía la enfermedad del sectarismo. Acabábamos de llegar a Las Villas y nuestro primer acto de gobierno —antes de establecer la primera escuela— fue dictar un bando revolucionario estableciendo la Reforma Agraria, en el que se disponía, entre otras cosas, que los dueños de pequeñas parcelas de tierra dejaran de pagar su renta hasta que la Revolución decidiera en cada caso. De hecho avanzábamos con la Reforma Agraria como punta de lanza del Ejército Rebelde. Y no era una maniobra demagógica, sino simplemente que en el transcurso de un año y ocho meses de Revolución, la compenetración entre los dirigentes y las masas campesinas había sido tan grande que muchas veces ésta incitaba a la Revolución a hacer lo que en un momento no se pensaba. No fue invento nuestro, fue conminación de los campesinos. A ellos los convencimos de que con las armas en la mano, con una organización, y perdiendo el miedo al enemigo la victoria era segura. Y el campesino, que tenía en sus entrañas razones poderosas para hacerlo, impuso la Reforma Agraria a la Revolución, impuso la confiscación del ganado vacuno y todas las medidas de carácter social que se tomaron en la Sierra Maestra.

En la Sierra Maestra se dictó la Ley número 3, en los días de la farsa electoral del 3 de noviembre, que establecía una verdadera Reforma Agraria, y aunque no era completa tenía disposiciones muy positivas: repartía las tierras del Estado, la de los servidores de la dictadura y las de quienes las poseyeran con títulos de propiedad adquiridos mediante maniobras dolosas, como los geófagos que se han engullido miles de caballerías en los deslindes; otorgaba la propiedad a todos los pequeños colonos de no más de dos caballerías que pagaran renta. Todo gratuitamente. El principio era muy revolucionario. La Reforma Agraria beneficiará a más de doscientas mil familias. Pero no está completa la revolución agraria con la Ley número 3. Para ello es necesario dictar reglas contra el latifundio como preceptúa la Constitución. Hay que definir exactamente el concepto de latifundio que caracteriza nuestra estructura agraria y es fuente indiscutible del atasco del país y de todos los males para las grandes mayorías campesinas y aún no ha sido tocado.

Será la obra de las masas campesinas organizadas imponer la ley que proscriba el latifundio, como compelieron al Ejército Rebelde a dictar el principio de la Reforma Agraria contenido en la Ley número 3. Hay otro aspecto que debe tenerse en cuenta. La Constitución establece que toda expropiación de tierra debe de pagarse con dinero antes de hacerse la misma. Si la Reforma Agraria se acomete de acuerdo con ese precepto quizá sea un poco lenta y onerosa. También es necesaria la acción colectiva de los campesinos que se han ganado el derecho a la libertad desde el triunfo de la Revolución, para exigir democráticamente la derogación del mismo y poder ir derechamente a una verdadera y amplia Reforma Agraria.

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:07 Página 41

Estamos ya en las proyecciones sociales del Ejército Rebelde, tenemos una democracia armada. Cuando planeamos la Reforma Agraria y acatamos las demandas de las nuevas leyes revolucionarias que la complementan y que la harán viable e inmediata, estamos pensando en la justicia social que significa la redistribución de la tierra y también en la creación de un mercado interno extenso y en la diversificación de los cultivos, dos objetivos cardinales inseparables del gobierno revolucionario que no pueden ser pospuestos porque el interés popular está implícito en ellos.

Todas las actividades económicas son conexas. Tenemos que incrementar la industrialización del país, sin ignorar los muchos problemas que su proceso lleva aparejados. Pero una política de fomento industrial exige ciertas medidas arancelarias que protejan la industria naciente y un mercado interno capaz de absorber las nuevas mercaderías. Ese mercado no lo podemos aumentar más que dando acceso a él a las grandes masas campesinas, a los guajiros que no tienen poder adquisitivo pero sí necesidades que cubrir y que no pueden comprar hoy.

No se nos escapa que estamos empeñados en la persecución de fines que demandan una enorme responsabilidad por nuestra parte, y que no son los únicos. Debemos esperar la reacción contra ellos de parte de quien domina en más del 75 % nuestro intercambio comercial y nuestro mercado. Frente a ese peligro tenemos que prepararnos con la aplicación de contramedidas, entre las que se destaca el Arancel y la multiplicación de los mercados exteriores. Necesitamos crear una flota mercante cubana para transportar el azúcar, el tabaco y otras mercancías, porque la tenencia de ella influirá muy favorablemente en el tipo de los fletes, de cuya cooperación depende en alto grado el progreso de los países subdesarrollados como Cuba.

Si vamos al desenvolvimiento de un programa de industrialización, ¿qué es lo más importante para lograrlo? Pues las materias primas que la Constitución sabiamente defendía y que están entregadas a consorcios extranjeros por la acción de la dictadura de Batista. Tenemos que ir al rescate de nuestro subsuelo, de nuestros minerales. Otro elemento de la industrialización es la electricidad. Hay que contar con ella. Vamos a asegurar que la energía eléctrica esté en manos cubanas. Debemos también nacionalizar la Compañía de Teléfonos, por el mal servicio que presta y lo caro que lo cobra.

¿Con qué resortes contamos para que un programa como el expuesto se lleve a cabo? Tenemos el Ejército Rebelde y éste debe ser nuestro primer instrumento de lucha, el arma más positiva y más vigorosa y destruir todo lo que queda del ejército del batistato. Y entiéndase bien que esta liquidación no se hace por venganza no solo por espíritu de justicia, sino por la necesidad de asegurar que todas esas conquistas del pueblo puedan lograrse en el plazo más mínimo. Nosotros

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:07 Página 42

derrotamos un ejército numéricamente muy superior con el concurso del pueblo, con una táctica adecuada, con una moral revolucionaria. Pero ahora tenemos que afrontar la realidad de que nuestro ejército no está aún capacitado para las nuevas responsabilidades adquiridas, como defender íntegramente el territorio cubano. Tenemos que ir rápidamente a la reestructuración del Ejército Rebelde, porque al paso hicimos un cuerpo armado de campesinos y de obreros, analfabetos muchos de ellos, incultos y sin preparación técnica. Tenemos que capacitar este ejército para las altas tareas que tienen que arrostrar sus miembros y capacitarlos técnica y culturalmente.

El Ejército Rebelde es la vanguardia del pueblo cubano y al referirnos a su progreso técnico y cultural tenemos que saber el significado de estas cosas en un sentido moderno. Ya hemos comenzado simbólicamente su educación con un recital presidido casi exclusivamente por el espíritu y las enseñanzas de José Martí.

La recuperación nacional tiene que destruir muchos privilegios y por ello tenemos que estar apercibidos para defender la nación de sus enemigos declarados o embozados. En ese sentido el nuevo ejército tiene que adaptarse a la nueva modalidad que ha surgido de esta guerra de liberación, pues sabemos que si somos agredidos por una pequeña isla, lo seríamos con el apoyo de una potencia que es casi un continente; tendríamos que soportar en nuestro suelo una agresión de proporción inmensa. Y por esa razón debemos prevenirnos y preparar nuestra avanzada con un espíritu y una estrategia guerrilleras, al efecto de que nuestras defensas no se desintegren al primer embate y mantengan su unidad central. Todo el pueblo cubano deberá convertirse en un ejército guerrillero, pues el Ejército Rebelde es un cuerpo en crecimiento cuya capacidad sólo está limitada por el número de seis millones de cubanos de la república. Cada cubano ha de aprender a manejar las armas y cuándo deberá usarlas en su defensa.

A grandes rasgos he expuesto la proyección social del Ejército Rebelde después de la victoria y su papel impulsando al gobierno a hacer patentes las aspiraciones revolucionarias.

Hay algo más interesante que decir para acabar esta charla. El ejemplo que nuestra revolución ha significado para la América Latina y las enseñanzas que implican haber destruido todas las teorías de salón: hemos demostrado que un grupo pequeño de hombres decididos apoyados por el pueblo y sin miedo a morir si fuera necesario puede llegar a imponerse a un ejército regular disciplinado y derrotarlo definitivamente. Esa es la enseñanza fundamental. Hay otra que deben de recoger nuestros hermanos de América, situados económicamente en la misma categoría agraria que nosotros y es que hay que hacer revoluciones agrarias, luchar en los campos, en las montañas y de aquí llevar la revolución a las ciudades, no pretender hacerla en éstas sin contenido social integral.

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:07 Página 43

Ahora, ante las experiencias que hemos tenido, se plantea cuál será nuestro futuro, que está ligado íntimamente al de todos los países subdesarrollados de la América Latina. La Revolución no está limitada a la nación cubana pues ha tocado la conciencia de América y ha alertado gravemente a los enemigos de nuestros pueblos. Por eso hemos advertido claramente que cualquier intento de agresión sería rechazado con las armas en la mano. El ejemplo de Cuba ha provocado más efervescencia en toda la América Latina y en los países oprimidos. La Revolución ha puesto en capilla a los tiranos latinoamericanos, porque éstos son enemigos de los regímenes populares igual que las empresas monopolistas extranjeras. Como somos un país pequeño necesitamos el apoyo de todos los pueblos democráticos y especialmente de la América Latina. Debemos informar cabalmente sobre las nobles finalidades de la Revolución cubana a todo el mundo y llamar a los pueblos amigos de este continente, a los norteamericanos y a los latinoamericanos. Debemos crear una unión espiritual de todos nuestros países, una unión que vaya más allá de la palabrería y de la convivencia burocrática y se traduzca en la ayuda efectiva a nuestros hermanos brindándoles nuestra experiencia.

Por último debemos abrir nuevos caminos que converjan a la identificación de los intereses comunes de nuestros países subdesarrollados. Debemos estar apercibidos contra todos los intentos y propósitos de dividirnos, luchar contra quienes pretendan sembrar la semilla de la discordia entre nosotros, los que amparados en designios conocidos aspiran a sacar partido de nuestras discordias políticas y azuzar prejuicios imposibles en este país.

Hoy todo el pueblo de Cuba está en pie de lucha y debe seguir así unido para que la victoria contra la dictadura no sea transitoria y sea éste el primer paso de la victoria de América.[7]

## Notas

1 Este texto dirigido a Carlos Quijano fue publicado en Marcha, Montevideo, 12 de marzo de 1965.

2 Ernesto *Che* Guevara: "El socialismo y el hombre en Cuba", en: *Obras 1957-1967,* t. 2, Ed. Casa de las Américas, La Habana, 1970, pp. 367-384.

3 Publicado por primera vez en el no. 18 de *Cuba Socialista,* (febrero de 1963).

4 Ernesto *Che* Guevara: "Contra el burocratismo", en: *Obras 1957-1967,* t. 2, Ed. Casa de las Américas, La Habana, 1970, pp. 176-183.

5 Ernesto *Che* Guevara: "Reforma Universitaria y Revolución", en: *Obras 1957-1967,* t. 2, Ed. Casa de las Américas, La Habana, 1970, pp. 23-33.

6 Ernesto *Che* Guevara: "Lo que apredimos y lo que enseñamos", *Revista Casa de las Américas,* septiembre-octubre, 1977, pp. 6-7.

7 Ernesto *Che* Guevara: "Proyecciones sociales del Ejército Rebelde", en: *Obras 1957-1967,* t. 2, Ed. Casa de las Américas, 1970, pp. 11-22.

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:07 Página 44

## Biografía de Fidel Castro Ruz (1926- )

Nace el 13 de agosto de 1926 en Birán, antigua provincia de Oriente. A partir de 1945 inicia su activa lucha política en el marco del movimiento estudiantil en la Universidad de La Habana. En 1947 forma parte de la expedición organizada para luchar contra la tiranía trujillista en República Dominicana. Vive en el marco del congreso estudiantil al que asistía en Bogotá, Colombia, la insurrección popular de abril de 1948 tras el asesinato de Jorge E. Gaitán, presidente nacionalista y carismático de este país. En 1950 se gradúa en la Universidad de La Habana y obtiene los títulos de Doctor en Derecho Civil y Licenciado en Derecho Diplomático.

Miembro del Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxo), denuncia enérgicamente la corrupción, el abandono oficial y el gangsterismo prevalecientes en el país. Tras el golpe de Estado que orquesta Fulgencio Batista y Zaldívar, con la aceptación de los círculos de poder de los Estados Unidos y la oligarquía antinacional cubana en 1952, Fidel presenta una acusación a la Fiscalía de la República por violación a la Carta Magna, la Constitución de 1940. En este marco escribe sendos artículos: "Yo acuso" y "¡Revolución no, Zarpazo!"

Obstruidas las vías de lucha en el marco de la democracia liberal burguesa, organiza y entrena —junto a Abel Santamaría— a un grupo de jóvenes cuya mayoría emanaban de la ortodoxia y que se definieron como "Generación del Centenario", al frente de los cuales asalta el 26 de Julio de 1953 los cuarteles Guillermo Moncada y Carlos Manuel de Céspedes, en Santiago de Cuba y Bayamo respectivamente. Sufre prisión durante 22 meses y tras la amnistía decretada por el dictador Fulgencio Batista y Zaldívar como resultado de una fuerte presión popular, funda el Movimiento Revolucionario 26 de Julio (MR-26-7) para después, en 1955, exiliarse en México. A su salida proclama que de viajes como este no se regresa, o se regresa con la tiranía descabezada a los pies.

Tras marchar a los Estados Unidos y organizar con Juan Manuel Márquez la insurrección armada popular contra la dictadura, cumpliendo lo prometido al partir, cuando dijera que en el 56 serían libres o mártires, sale de puerto Tuxpan el 25 de noviembre y desembarca el 2 de diciembre al frente de un destacamento de 82 expedicionarios, a bordo del yate *Granma*. Tras el fracaso de su primer combate en Alegría de Pío y la desarticulación de la expedición, por el asesinato de la mayoría de sus miembros a manos del ejército batistiano, Fidel se reagrupa con los grupos de Raúl y Almeida, y emprenden su ascenso a la Sierra Maestra, salvando con apenas 20 hombres los objetivos de los expedicionarios y conformando el incipiente Ejército Rebelde. Tras la toma del cuartel La Plata y los combates de

Jigüe, Pino del Agua, la Invasión a Occidente protagonizada por *Che* y Camilo, y la ofensiva de las fuerzas batistianas "Fin de Fidel" (FF), con la contraofensiva de las tropas revolucionarias; dirige la lucha de las fuerzas rebeldes y del M-26-7 en todo el país durante los 25 meses de guerra.

Una vez que es obligado Batista a escapar de Cuba el 1ro. de Enero de 1959, y después de hacer fracasar las maniobras de la cúpula militar y oligarca para escamotearle el triunfo a las fuerzas revolucionarias, Fidel entra al frente de "La caravana de la Libertad", el 8 de enero de 1959. Asume las funciones de Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas y el 13 de febrero de 1959, es nombrado Primer Ministro del Gobierno Revolucionario.

Dirige y participa en todas las acciones relacionadas con la defensa del país y el desarrollo de la Revolución. Firma la Ley de Reforma Agraria con la que rompe con el monopolio latifundista en Cuba. Organiza y protagoniza la Campaña de Alfabetización en Cuba, se enfrenta a las agresiones militares procedentes del exterior y a las actividades de bandas contrarrevolucionarias apoyadas por el imperialismo, funda los Comité de Defensa de la Revolución (CDR), nacionaliza y expropia todas las propiedades norteamericanas en Cuba ante las agresiones que se comienzan a instrumentar desde ese país e inicia la batalla de su vida: la guerra contra el imperialismo yanqui.

Proclama el 16 de abril de 1961, tras los arteros bombardeos de los aeropuertos de Santiago de Cuba, San Antonio de los Baños y Ciudad Libertad y el entierro de los caídos, la Revolución socialista de Cuba. Organiza y dirige en memorable estrategia el enfrentamiento y la derrota de la invasión organizada por la Agencia Central de Inteligencia (CIA) de los Estados Unidos ente el 17 y 19 de abril de 1961. Conduce a la resistencia y victoria del pueblo de Cuba en los días dramáticos de la Crisis de Octubre de 1962. Ocupa el cargo de Secretario General de las Organizaciones Revolucionarias Integradas, y el de Secretario General del Partido Unido de la Revolución Socialista de Cuba. Colabora con la autoridad de sus opiniones en la organización del Partido Comunista de Cuba y su Comité Central, del que ha sido por la elección y ratificación de sus militantes, su Primer Secretario y miembro de su Buró Político desde su constitución en octubre de 1965 y en los sucesivos cinco congresos efectuados: 1975, 1980, 1985, 1992 y 1997.

Igualmente encabeza el proceso de institucionalización desarrollado en el país y que trae como resultado el referendo y aprobación de más del 95 % de la población en 1975, de la Constitución de la República de Cuba, primera de tipo socialista instaurada en América Latina, así como sus órganos de dirección: Asamblea Nacional, Consejo de Estado y Consejo de Ministros. Por su autoridad y mérito resulta electo y ratificado por los diputados: Presidente de los

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:07 Página 46

Consejos de Estado y de Ministros de la República de Cuba. Colabora en la conducción del desarrollo económico-político de la sociedad durante la década de los 70 y 80, en las que se logra con la ayuda del campo socialista existente, en particular de la URSS, la elevación del nivel educacional y de salud en la población, la electrificación general y construcción de vías que hicieron posible la comunicación en todo el país, la elevación de los niveles de consumo en toda la población, el perfeccionamiento y desarrollo de la defensa del país y la concepción de la que fue uno de los principales protagonistas: "La Guerra de todo el Pueblo".

Ha sido artífice del respeto y la autoridad de Cuba en los organismos regionales e internacionales, liderando los movimientos revolucionarios y tercermundistas. Ha presidido misiones oficiales cubanas en más de 50 países. Ha encabezado las delegaciones de Cuba a las Cumbres Iberoamericanas, Cumbres de los Países No Alineados (NOAL), la Cumbre Ecológica de Río de Janeiro, la Cumbre sobre Desarrollo Social de Copenhague, la Cumbre sobre Asentamientos Humanos de Estambul y varios períodos de sesiones de la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), entre ellas la sesión conmemorativa del 50 aniversario de esa organización. Entre 1979 y 1983 ostentó la condición de Presidente del Movimiento de Países No Alineados. Ha promovido a escala mundial la batalla del Tercer Mundo contra el orden económico internacional vigente, específicamente contra la deuda externa y el despilfarro de recursos de las sociedades de consumo. Enemigo de la guerra, es promotor de la solidaridad y ayuda desinteresada a países en cualquiera de las latitudes del mundo, ejemplo de ello lo constituye la ayuda militar en Angola, donde personalmente desde Cuba, dirigió la ofensiva militar cubana en Cuito Cuanavale en 1989, la que trajo como consecuencia el colapso del régimen racista de Pretoria, la independencia de Namibia y la celebración de elecciones libres en ambos países.

Tras el derrumbe y desintegración de la construcción socialista en Europa del Este y la URSS, escenificadas de 1989-1991, es artífice de la resistencia del pueblo cubano y el ideal revolucionario, desde el "período especial" (etapa que aún se mantiene y que fuera concebida dentro de La Guerra de todo el Pueblo para la subsistencia ante un bloqueo imperialista a la Isla), donde asume el reto del doble bloqueo que significa la disolución de nuestros lazos económicos, la pérdida del 75 % de nuestro comercio y el reforzamiento de la guerra económica imperialista mediante el bloqueo y las leyes Torricelli (1992) y Helms Burton (1998). Fiel a la herencia del Titán de Bronce, fue promotor del Juramento de Baraguá. Inicia en 1999, tras el secuestro de un niño cubano, la etapa de la Batalla de Ideas, mediante la cual pretende elevar a planos superio-

res la cultura del pueblo cubano y contratacar la ofensiva ideológica imperialista. Tras una repentina enfermedad en 2005, que hiciera asumir al primer vicepresidente de los Consejos de Estado y de Ministros, Raúl Castro Ruz, la dirección del proceso revolucionario, y concluido su período de mandato al frente del gobierno y el Estado, proclamó su derecho a no ser reelecto para la nueva legislatura. Fiel a la práctica de lucha ininterrumpida del revolucionario, se mantiene en el frente ideológico de la Revolución, el marxismo, el leninismo y la construcción del socialismo, para Cuba, América, el Tercer Mundo y el mundo en general, combatiendo las concepciones del imperialismo en las nuevas circunstancias mediante los órganos de difusión con su espacio "Reflexiones de Fidel" (2007- ).

Por su actividad teórico-transformadora revolucionaria en la historia de la segunda mitad del siglo XX y los años que han transcurrido del XXI, constituye uno de los enemigos más importantes en el discurso y la práctica de las oligarquías capitalistas dependientes y el imperialismo de los centros de poder, quienes no desestimaron recursos y medios para acallar su voz por medio de más de 600 atentados contra su persona, y ahora no pierden ocasión para, desde los medios y la propaganda deformar sus ideas, definirlas como anquilosadas, y minimizar su estatura de símbolo de la Revolución. Por el contrario, los pueblos y hombres de bien, le han ofrecido reconocimientos y múltiples condecoraciones académicas y honorarias de numerosos centros de Educación Superior y Estados de América Latina y Europa, donde se le considera el más preclaro y actual ideólogo de la Revolución, la teoría marxista y leninista, y la emancipación, así como de la crítica por desmontar al capitalismo y a las formas de recomposición de su hegemonía, sobrepasar sus crisis y salvar definitivamente a la humanidad.

Principales obras del Comandante en Jefe Fidel Castro:

- *La historia me absolverá* (1953).
- *La crisis económica y social del mundo* (1983).
- *Fidel y la Religión*. Entrevista con Frei Betto (1985).
- *Un encuentro con Fidel*. Entrevista con Gianni Miná (1987).
- *Un grano de maíz*. Conversación con Tomás Borge (1992).
- *Cien horas con Fidel* (2006).
- *Discursos* (1959-2006).
- *Reflexiones de Fidel* (2007- ).
- *La paz en Colombia* (2008).
- *La victoria estratégica* (2010).
- *La contraofensiva estratégica* (2010).

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:07 Página 48

## Seis discursos del líder histórico de la Revolución Cubana en el poder

### *Discurso pronunciado por Fidel Castro Ruz, Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros de la República de Cuba en el acto en conmemoración del aniversario 40 de la proclamación del carácter socialista de la Revolución, efectuado en 12 y 23, el 16 de abril del 2001*

Compatriotas:

Hace exactamente 40 años, a esta misma hora, en este mismo sitio, se proclamó el carácter socialista de la Revolución. Acabábamos de enterrar a los caídos en el artero ataque del amanecer del 15 de abril de 1961.

Los aviones de bombardeo B-26 propiedad del gobierno de Estados Unidos que nos agredieron tenían el color y las insignias de nuestra modesta fuerza aérea. Las tres principales bases —ubicadas en Ciudad Libertad, San Antonio de los Baños y Santiago de Cuba— fueron atacadas aquel amanecer traicionero y sangriento. Las naves aéreas atacantestraían 10 000 kilogramos de bombas, 64 cohetes de 5 pulgadas y 23 040 balas calibre 50. En cuestión de segundos los jóvenes artilleros, todavía en fase de entrenamiento, respondieron con sus armas antiaéreas al sorpresivo golpe. El enemigo sólo pudo destruir en tierra tres aviones de combate.

Siete compatriotas murieron y 53 personas fueron heridas, entre ellas 5 niños que vivían en los alrededores del aeropuerto de Ciudad Libertad.

Los aviones atacantes habían partido de una base ubicada en Nicaragua. Uno de ellos fue derribado, dos tuvieron que realizar aterrizaje forzoso en distintos sitios y todos los que regresaron a su punto de partida habían recibido numerosos impactos de balas antiaéreas.

Al finalizar los combates de Girón, el artero enemigo había perdido 14 pilotos, entre ellos 4 norteamericanos, y el 62 % de los aviones suministrados por Estados Unidos.

La Revolución, tras rechazar el ataque del 15 de abril, contaba todavía con más aviones de combate que pilotos, los cuales, 48 horas más tarde, al amanecer del día 17, asestarían un golpe demoledor a las fuerzas invasoras. Esta agresión aérea sirvió para percatarnos de la inminencia de la invasión 36 horas antes del desembarco. Todas las fuerzas fueron movilizadas y puestas en estado de alerta total.

La superpotencia iniciaba así su grosera y cobarde agresión militar contra nuestro pequeño país, cometiendo una flagrante violación del derecho internacional.

Como era de esperarse, el poderoso aparato de publicidad y engaño imperialista entró de inmediato en acción. ¿Qué explicación de los hechos ofreció Estados Unidos al mundo?

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:07 Página 49

Para ilustrar a las nuevas generaciones nacidas después, tomo fragmentos de los propios cables que utilicé aquel 16 de abril para denunciar la cínica conducta de los gobernantes de ese país:

"Miami, abril 15, UPI. Pilotos cubanos que escaparon de la Fuerza Aérea de Fidel Castro, aterrizaron hoy en Florida con bombarderos de la Segunda Guerra Mundial tras haber volado instalaciones militares cubanas. […] Uno de los bombarderos B-26 de la Fuerza Aérea de Cuba aterrizó en el aeropuerto internacional de Miami acribillado por el fuego de artillería antiaérea y de ametralladoras, y con solo uno de sus dos motores en funcionamiento. Otro descendió en la estación aérea de la Marina en Cayo Hueso; un tercer bombardero aterrizó en otro país extranjero distinto al que habían proyectado originalmente dirigirse después del ataque. Circulan versiones no confirmadas de que otro avión se estrelló en el mar cerca de la Isla Tortuga. La Marina de Estados Unidos investiga el caso. Los pilotos, que pidieron no se divulgara su identidad, descendieron de sus aviones vistiendo sus uniformes de maniobra e inmediatamente solicitaron asilo en Estados Unidos".

Minutos después, otro cable:

"Miami, UPI. El piloto del bombardero que aterrizó en Miami explicó que era uno de los 12 pilotos de B-26 que continuaron en la Fuerza Aérea de Cuba. […] 'Mis camaradas despegaron más temprano para atacar los aeródromos que habíamos dispuesto castigar. Luego, y debido a que se me acababa el combustible, tuve que tomar rumbo a Miami porque no estaba en condiciones de llegar a nuestro destino convenido'."

"Miami, 15, AP. Tres pilotos cubanos de bombarderos, temiendo ser traicionados en sus planes para escapar del gobierno de Fidel Castro, huyeron hoy a Estados Unidos después de ametrallar y bombardear los aeropuertos en Santiago y La Habana.

"Uno de los dos bombarderos bimotores aterrizó en el aeropuerto internacional de Miami, y el piloto refirió la forma en que él y otros 3 de los 12 pilotos de aviones B-26, que son los que quedan en la Fuerza Aérea cubana, proyectaron durante meses huir de Cuba. […] Las autoridades de Inmigración pusieron en custodia a los cubanos y confiscaron los aviones." Confiscaron sus propios aviones.

"México, D. F., 15, AP. El bombardeo de bases cubanas por aviones cubanos desertores fue acogido aquí con muestras de agrado por la mayor parte de los diarios, que se unieron con los grupos de cubanos exiliados para decir que el bombardeo era el comienzo de un movimiento de liberación del comunismo. […] Entre los cubanos exiliados se notaba gran actividad. Una fuente cubana comentó que el nuevo gobierno cubano en el exilio se trasladará a Cuba a poco de la

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:07 Página 50

primera ola de invasión contra el régimen cubano de Fidel Castro, para establecer un Gobierno Provisional, que se espera sea reconocido rápidamente por muchos países latinoamericanos anticastristas. Amado Hernández Valdés, del Frente Revolucionario Democrático Cubano aquí, dijo que el momento de la liberación se acerca; declaró que fueron cuatro las bases cubanas atacadas por los tres aviones cubanos que desertaron."

Ambas agencias dieron a la publicidad la siguiente noticia:

"Declaración entregada por el Dr. Miró Cardona: Un heroico golpe en favor de la libertad cubana fue asestado esta mañana por cierto número de oficiales de la Fuerza Aérea cubana. Antes de volar con sus aviones a la libertad, estos verdaderos revolucionarios trataron de destruir el mayor número posible de aviones militares de Castro. El Consejo Revolucionario se enorgullece de anunciar que sus planes fueron realizados con éxito, y que el Consejo ha tenido contacto con ellos y ha estimulado a esos valientes pilotos. Su acción es otro ejemplo de la desesperación a la que los patriotas de todas las capas sociales pueden ser arrastrados bajo la implacable tiranía de Castro. Mientras Castro y sus partidarios tratan de convencer al mundo de que Cuba ha sido amenazada de invasión desde el extranjero, este golpe a favor de la libertad, como otros anteriores, fue asestado por cubanos residentes en Cuba que se decidieron a luchar contra la tiranía y la opresión o morir en el intento. Por razones de seguridad, no se darán a conocer más detalles."

Miró Cardona era precisamente el jefe del Gobierno Provisional que Estados Unidos tenía recluido, en compañía de otros cabecillas políticos, en la barraca de una base, con las maletas preparadas y un avión listo para aterrizar con ellos en la pista de Playa Girón tan pronto la cabeza de playa estuviera asegurada.

El cúmulo de mentiras no terminaba ahí. Las agencias cablegráficas informaron ese mismo día en horas de la tarde:

"El embajador norteamericano ante Naciones Unidas Adlai Stevenson rechazó las afirmaciones de Roa […] y mostró a la Comisión fotografías de United Press International que muestran dos aviones que aterrizaron hoy en Florida después de haber participado en la incursión contra tres ciudades cubanas. 'Tienen la marca de la Fuerza Aérea de Castro en su cola, tienen la estrella y las iniciales cubanas; son claramente visibles. Con gusto exhibiré estas fotos.' Stevenson añadió que los dos aviones en cuestión estaban piloteados por oficiales de la Fuerza Aérea cubana y tripulados por hombres que desertaron del régimen de Castro. 'Ningún personal de Estados Unidos participó en el incidente de hoy, y no fueron de Estados Unidos los aeroplanos, fueron aviones del propio Castro que despegaron de sus propios campos'."

Es posible que las propias agencias cablegráficas hayan sido engañadas por los ardides y las falsas versiones del gobierno de Estados Unidos.

Puede apreciarse con claridad cómo tal leyenda había sido elaborada de antemano y transmitida a los pilotos: cada uno propalaba con iguales detalles la misma mentira.

Del frustrado Presidente del Gobierno Provisional no podía esperarse otra cosa que repetir la misma versión.

El caso del embajador de Estados Unidos ante Naciones Unidas fue penoso. Había sido candidato presidencial y gozaba de cierto prestigio ante la opinión pública y los políticos de ese país. Muchos estiman que fue engañado sin consideración alguna.

Han transcurrido 40 años. Sin embargo, los métodos de mentiras y engaños del imperio y sus aliados mercenarios permanecen inalterables. Cuando hace apenas 4 años comenzaron a estallar bombas en los hoteles de la Capital, financiadas por la Fundación Cubano-Americana y enviadas a Cuba desde Centroamérica por sangrientos terroristas, la versión que divulgaron fue que se trataba de acciones de los miembros de los servicios de Seguridad del Estado de Cuba que estaban descontentos con la Revolución.

Ya próximo a finalizar el discurso que pronuncié hace 40 años, dije: "Lo que no pueden perdonarnos los imperialistas es que estemos aquí. Lo que no pueden perdonarnos es la dignidad, la entereza, el valor, la firmeza ideológica, el espíritu de sacrificio y el espíritu revolucionario del pueblo de Cuba, y que hayamos hecho una Revolución Socialista. ¡Esa Revolución Socialista la defendemos con esos fusiles!" (Aplausos y exclamaciones de: "¡Viva Fidel!") "¡Esa Revolución Socialista la defendemos con el valor con que ayer nuestros artilleros antiaéreos acribillaron a balazos a los aviones agresores! ¡No la defendemos con mercenarios; la defendemos con los hombres y mujeres del pueblo!

"¿Acaso las armas las tienen los millonarios?" (Exclamaciones de: "¡No!")

"¿Acaso las armas las tienen los hijitos de los ricos?" (Exclamaciones de: "¡No!") Así dije entonces y así responden ustedes ahora.

"¿Acaso las armas las tienen los mayorales?" (Exclamaciones de: "¡No!")

"¿Quién tiene las armas?" (Exclamaciones de: "¡El pueblo de Cuba!")

"¿Qué manos son esas que levantan esas armas?" (Exclamaciones de: "¡El pueblo!")

"¿Son manos de señoritos?" (Exclamaciones de: "¡No!")

"¿Son manos de ricos?" (Exclamaciones de: "¡No!")

"¿Son manos de explotadores?" (Exclamaciones de: "¡No!")

"¿Qué manos son esas que levantan esas armas?" (Exclamaciones de: "¡El pueblo!")

"¿No son manos obreras, no son manos campesinas, no son manos endurecidas por el trabajo, no son manos creadoras, no son manos humildes del pueblo?" (Exclamaciones de: "¡Sí!")

"¿Y cuál es la mayoría del pueblo, los millonarios o los obreros" (Exclamaciones de: "¡Los obreros!"); "los explotadores o los explotados" (Exclamaciones de: "¡Los explotados!"); "los privilegiados o los humildes?" (Exclamaciones de: "¡Los humildes!")

"¿Las tienen los privilegiados?" (Exclamaciones de: "¡No!")

"¿Las tienen los humildes?" (Exclamaciones de: "¡Sí!")

"¿Son minoría los privilegiados?" (Exclamaciones de: "¡Sí!")

"¿Son mayoría los humildes?" (Exclamaciones de: "¡Sí!")

"¿Es democrática una Revolución en que los humildes tienen las armas?" (Exclamaciones de: "¡Sí!")

"Compañeros obreros y campesinos: ¡Esta es la Revolución Socialista y democrática de los humildes, con los humildes y para los humildes!" (Aplausos y exclamaciones de: "¡Viva el Comandante en Jefe!") "¡Y por esta Revolución de los humildes, por los humildes y para los humildes estamos dispuestos a dar la vida!

"El ataque de ayer, que costó 7 vidas heroicas, tuvo el propósito de destruir nuestros aviones en tierra; mas fracasaron, sólo destruyeron tres aviones, y el grueso de los aviones enemigos fue averiado o abatido."

Compatriotas de ayer, de hoy y de mañana:

En Girón nuestro pueblo patriota y heroico, que había madurado extraordinariamente en apenas dos años de enfrentamiento al poderoso imperio, sin temor ni vacilación alguna combatió por el socialismo.

Atrás quedó aplastada para siempre la peregrina idea de que los sufrimientos soportados, la sangre y las lágrimas derramadas durante casi cien años de lucha por la independencia y la justicia contra el colonialismo español y su modelo esclavista de explotación, y más tarde contra el dominio imperialista y los gobiernos corruptos y sanguinarios impuestos a Cuba por Estados Unidos, eran para reconstruir una sociedad neocolonialista, capitalista y burguesa. Se hizo indispensable la búsqueda de objetivos mucho más elevados en el desarrollo político y social de Cuba.

Era necesario y era posible. Lo hicimos en el momento histórico exacto y preciso, ni un minuto antes ni un minuto después, y fuimos lo suficientemente audaces para intentarlo.

Cuando vemos al sur del Río Grande todo un conjunto de países balcanizados, aunque todos con la misma lengua, cultura, raíces históricas y étnicas, a punto de ser devorados por la poderosa, expansionista e insaciable potencia del norte revuelto y brutal que nos desprecia, los cubanos podemos exclamar: ¡Glorioso mil

veces fue aquel día en que aquí se proclamó el carácter socialista de la Revolución Cubana! (Aplausos y exclamaciones de: "¡Fidel, Fidel, Fidel!") Hoy tal vez habría sido demasiado tarde. La victoria del Primero de Enero de 1959 ofreció la excepcional oportunidad de hacerlo.

Sin el socialismo no habríamos podido reducir a cero el nivel de analfabetismo.

Sin el socialismo no tendríamos escuelas y maestros para todos los niños sin excepción alguna, hasta en los más apartados rincones del país, ni escuelas especiales para todos los que las requieren, ni el ciento por ciento de escolarización en la primaria, ni el 98,8 % en la secundaria; ni escuelas vocacionales de ciencias exactas, ni preuniversitarios, ni Camilitos, EIDES y pre EIDES, ni de técnicos y profesores de educación física y deportes, ni escuelas de oficios, ni institutos tecnológicos y politécnicos de enseñanza profesional, ni facultades para la educación obrero-campesina, ni escuelas de idiomas, ni de arte, en todas las provincias del país.

Sin el socialismo Cuba no tendría hoy 700 000 graduados universitarios, 15 institutos superiores pedagógicos, 22 facultades de medicina; un total de 51 centros de enseñanza superior, más 12 filiales y facultades independientes, con 137 000 estudiantes universitarios.

Sin el socialismo no tendríamos 67 500 médicos, más de 250 000 profesores y maestros; 34 000 profesores de educación física y deportes, el mayor número per cápita de las tres categorías entre todos los países del mundo.

Sin el socialismo no sería el deporte un derecho del pueblo, ni Cuba ganaría más medallas de oro per cápita en los Juegos Olímpicos que cualquier otro país.

Sin el socialismo no hubiéramos podido alcanzar el alto nivel de cultura política que poseemos hoy.

Sin el socialismo no contaríamos con 30 133 médicos de la familia; 436 policlínicos; 275 hospitales clínico-quirúrgicos, pediátricos, maternos y de especialidades y 13 institutos especializados de medicina.

Sin el socialismo no habría en nuestra patria 133 centros de investigaciones científicas y decenas de miles de investigadores científicos, masters y doctores en ciencias.

Sin el socialismo 1 012 000 jubilados, 325 500 pensionados y 120 000 ciudadanos que reciben asistencia social, no estarían recibiendo, sin excepción alguna, los beneficios de la seguridad social, ni ésta abarcaría a la totalidad de los ciudadanos que, cuando la necesitan, pueden acudir a ella.

Sin el socialismo 163 000 campesinos no serían dueños de sus tierras, que explotan como parcelas individuales propias o en forma de Cooperativas de Producción Agropecuaria, ni 252 000 trabajadores agrícolas serían dueños de las instalaciones, los equipos y las cosechas en Unidades Básicas de Producción Cooperativa.

Sin el socialismo el 85 % de los núcleos familiares no serían ya dueños de sus viviendas, no se habría electrificado el 95 % del país, ni el agua potable alcanzaría al 95,3 % de la población; ni habrían sido construidos 48 540 kilómetros de carreteras, ni existirían 1 005 presas y embalses, que retienen casi todas las aguas que pueden ser embalsadas para uso agrícola, industrial y doméstico.

Sin el socialismo la mortalidad infantil no estaría por debajo de 8 por cada 1 000 nacidos vivos; nuestros niños no estarían protegidos por vacunas contra 13 enfermedades, ni las expectativas de vida al nacer de nuestros ciudadanos serían de 76 años; no tendríamos un índice de SIDA de 0,03 %, que contrasta con el 0,6 % de Estados Unidos y otros países desarrollados y ricos, ni se hubiera contado con más de 575 000 donaciones voluntarias de sangre en el año 2000.

Sin el socialismo no podríamos prometer, como lo estamos haciendo ya, trabajo decoroso para el ciento por ciento de los jóvenes, con la única condición de que estén preparados, ni estarían desarrollándose los programas mediante los cuales todos tendrán la oportunidad de estarlo.

Sin el socialismo los trabajadores manuales e intelectuales, productores de los bienes materiales y espirituales indispensables para la vida de nuestra especie, no habrían ocupado jamás el papel de vanguardia que con justicia les corresponde en la sociedad humana.

Sin el socialismo las mujeres cubanas, ayer discriminadas y relegadas a trabajos humillantes, no constituirían hoy el 65 % de la fuerza técnica del país, ni disfrutarían del principio de igual salario para igual trabajo, que no se aplica en la casi totalidad de los países capitalistas desarrollados.

Sin el socialismo no existirían las organizaciones de masas: de obreros y trabajadores, de campesinos, de mujeres, de vecinos organizados en Comités de Defensa de la Revolución, de pioneros, de estudiantes del nivel medio superior, universitarios, y de Combatientes de la Revolución Cubana, que comprenden la gran masa de nuestro pueblo y desempeñan un papel decisivo en el proceso revolucionario y en la participación verdaderamente democrática de todos los ciudadanos en la dirección y los destinos del país.

Sin el socialismo no habría sido posible una sociedad sin mendigos abandonados en las calles, sin niños descalzos o pidiendo limosnas, o ausentes de las escuelas, trabajando para vivir, o siendo objeto de explotación sexual, o utilizados como instrumentos para la comisión de delitos, o integrando pandillas, tal como ocurre en otras partes del mundo, incluidos los Estados Unidos.

Sin el socialismo Cuba no ocuparía hoy un lugar destacado en su lucha creciente, tenaz y sostenida por la preservación del medio ambiente.

Sin el socialismo el patrimonio cultural estaría indefenso, sometido a saqueo o destrucción; las partes históricas de las ciudades más antiguas de Cuba habrían sido

sustituidas por edificios ajenos totalmente al entorno arquitectónico. La parte más antigua de nuestra capital, que hoy los visitantes admiran cada vez más por el esmero con que se restaura y conserva, no existiría. La grosera edificación construida detrás del Palacio de los Capitanes Generales, donde una centenaria instalación universitaria fue destruida para edificaren su lugar un helipuerto, es la mejor prueba de lo que estoy afirmando.

Sin el socialismo no habríamos sido capaces de resistir la aplastante influencia extraña que se impone progresivamente a muchos pueblos del mundo, ni seríamos testigos del pujante movimiento cultural y artístico que se está desarrollando hoy en nuestra patria: el Instituto Superior de Arte, prestigiosa institución creada por la Revolución, se restaura y amplía; se imparten valiosos conocimientos en 43 Escuelas de Arte Vocacionales y Profesionales en todo el país, que se incrementarán en un futuro próximo; 4 000 jóvenes acaban de ingresar en el primer curso de 15 escuelas de instructores de arte (Exclamaciones), con capacidad para más de 15 000 alumnos, creadas el pasado año, donde se graduarán, además, como bachilleres en humanidades. Un número igual de 4 000 jóvenes ingresará cada nuevo curso.

Tenemos ya 306 Casas de Cultura funcionando; 292 museos; 368 bibliotecas públicas abiertas a la población y 181 galerías de arte.

Sin el socialismo no habría hoy Universidad para Todos, cuyos primeros programas se inician con un impactante efecto y como una gran promesa en la búsqueda de una cultura general integral que convertirá a los cubanos en el pueblo más culto del mundo.

Trescientos Joven Club de computación ya están funcionando y 20 000 computadoras se están distribuyendo ya en las escuelas secundarias y de nivel medio superior. Los conocimientos de computación se masificarán y serán impartidos desde el preescolar hasta el último curso de nivel universitario.

Larga e interminable sería la lista de comparaciones y contrastes, pero hay algunas que no puedo dejar de mencionar por su valor patriótico, internacionalista y humano:

Sin socialismo Cuba no habría podido resistir 42 años la hostilidad, el bloqueo y la guerra económica del imperialismo, mucho menos un período especial de 10 años no concluido todavía; no habría podido revalorizar su moneda, de 150 pesos por un dólar en 1994, a sólo 20 por un dólar en 1999, logro no alcanzado por país alguno; ni hubiese sido posible, en medio de increíbles dificultades, iniciar un crecimiento económico modesto, pero sostenido y sólido.

Sin el socialismo Cuba no sería hoy el único país del mundo que no necesita del comercio con Estados Unidos para sobrevivir, e incluso avanzar, tanto en el terreno económico como en el terreno social. En este último campo, es en la

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:07 Página 56

actualidad imposible que ni siquiera los países más ricos e industrializados puedan emular con Cuba.

Somos uno de los pocos países del mundo que no pertenece ni quiere pertenecer al Fondo Monetario Internacional, convertido en celoso guardián de los intereses del imperio. Nada de lo que he referido habría sido posible atados de pies y manos a esa tenebrosa institución de Bretton Woods, que arruina políticamente a los que tienen que acudir a ella, desestabiliza y destruye gobiernos, y de la que no pueden escapar los que están atados al doble yugo del FMI y del neoliberalismo, ambos expresión del injusto e irracional orden económico impuesto al mundo.

Sin el socialismo cada ciudadano no tendría el mismo derecho a recibir gratuitamente cualquier servicio de educación y salud, cueste lo que cueste, y sin que para ello jamás alguien le pregunte cuáles son sus ideas religiosas o políticas.

Sin el socialismo no tendríamos un país sin drogas, prostíbulos, casinos de juego, delincuencia organizada, desaparecidos, Escuadrones de la Muerte, linchamientos ni ejecuciones extrajudiciales.

Sin el socialismo las familias cubanas no podrían ver crecer a sus hijos sanos, instruidos, preparados, sin temor a que alguien los induzca a la droga, o al vicio, o puedan morir en sus escuelas a manos de sus propios compañeros.

Sin el socialismo Cuba no sería, como lo es hoy, la más sólida barrera en el hemisferio contra el tráfico de drogas, en beneficio incluso de la sociedad norteamericana.

Sin el socialismo Cuba no sería un país en el que durante 42 años no se ha conocido la represión, ni la brutalidad policial, tan común en Europa y otras partes donde carros antimotines, hombres con extrañas escafandras que parecen llegados de otro planeta, con escudos, bastones y balas de goma, gas lacrimógeno, gas pimienta u otros medios, arremeten contra la población.

A los occidentales les cuesta trabajo comprender por qué en Cuba no ocurre nada parecido. No tienen siquiera la menor idea de lo que es capaz de aportarle a la sociedad humana la unidad, la conciencia política, la solidaridad, el desinterés y el desprendimiento, el patriotismo, los valores morales y los compromisos que emanan de la educación, la cultura y toda la justicia que aporta una verdadera Revolución.

Sin el socialismo cientos de miles de cubanos no habrían cumplido misiones internacionalistas, ni nuestra patria habría podido aportar un solo grano de arena en la lucha contra el colonialismo en Africa, ni sus hijos habrían derramado una sola gota de su sangre combatiendo contra las fuerzas al parecer invencibles del oprobioso sistema del apartheid, el racismo y el fascismo.

Ni uno solo de los que entonces comerciaban e invertían y hoy poseen grandes riquezas en Sudáfrica y otros países de ese continente —donde Cuba no buscó, ni posee ni desea una sola pulgada de tierra— aportó la más mínima cuota de

sacrificio. Ni siquiera la enorme distancia que nos separa de Africa fue obstáculo insalvable para el espíritu solidario de la pequeña isla bloqueada y hostigada.

Sin el socialismo más de 40 000 trabajadores de la salud no habrían prestado su noble colaboración internacionalista en más de 90 países, ni se estarían llevando a cabo hoy planes integrales de salud en 16 países de América Latina, el Caribe y África gracias al inmenso capital humano creado por la Revolución.

Sin el socialismo no habrían sido graduados en universidades cubanas 15 600 estudiantes procedentes del Tercer Mundo, ni en la actualidad estarían cursando estudios superiores en Cuba 11 000 estudiantes procedentes de esos países.

Sin el socialismo no existiría hoy la prestigiosa Escuela Latinoamericana de Ciencias Médicas, donde estudian en la actualidad jóvenes de 24 países y 63 etnias indígenas, ni estarían ingresando en ella más de dos mil nuevos estudiantes cada año.

Sin el socialismo no se habría inaugurado ni existiría tampoco la Escuela Internacional de Deportes y Educación Física, con capacidad de 1 500 alumnos, donde hoy cursan el primer año 588 jóvenes de 50 países.

Sin el socialismo no habrían sido atendidos en Cuba 19 000 niños y adultos de las tres Repúblicas afectadas en el accidente nuclear de Chernobil, ocurrido en 1986, la mayoría de ellos atendidos en pleno período especial, y 53 personas dañadas por el accidente radiológico del Estado de Goiás en Brasil.

Lo que hemos compartido con otros pueblos no nos ha impedido que uno solo de nuestros compatriotas haya tenido la posibilidad de formar parte de los millones de técnicos de nivel medio y profesionales universitarios con que cuenta hoy Cuba. Ello demuestra que con poco se puede hacer mucho y que con mucho menos recursos que los que hoy gasta el mundo en publicidad comercial, armas, drogas y gastos excesivamente suntuarios, se podría hacer todo.

Sin el socialismo Cuba, aunque sin pretenderlo, no se habría convertido en ejemplo para muchas personas en el mundo y en el vocero leal y constante de las causas más justas; un pequeño país que goza del envidiable privilegio de ser casi el único que en cualquier foro o tribuna internacional puede denunciar con entera libertad, sin temor alguno a represalias y agresiones, el orden económico injusto y la política insaciable y rapaz, hipócrita e inmoral del gobierno de la superpotencia hegemónica.

Sin el socialismo Cuba no habría podido resistirla hostilidad de nueve Presidentes de Estados Unidos que, con excepción de Carter —debo decirlo con toda honestidad— fueron hostiles o sumamente agresivos y hostiles contra nuestra patria. Habría que añadir al que acaba de acceder al trono presidencial que, a juzgar por los primeros pasos dados en la esfera internacional y el lenguaje de sus

asesores y sus aliados de la mafia terrorista de Miami, se evidencia que podríamos estar ante una Administración belicosa y carente totalmente de ética.

Un día como hoy sería bueno recordar aquella frase inmortal del Titán de Bronce: "¡Quien intente apoderarse de Cuba, sólo recogerá el polvo de su suelo anegado en sangre, si no perece en la contienda!" (Exclamaciones y aplausos.)

El pueblo cubano de hoy, heredero de su pensamiento, junto al de José Martí y al de toda la legión de héroes que trazaron el largo camino recorrido hasta ahora, está en condiciones de afirmar que los que intenten apoderarse de Cuba no recogerían hoy ni siquiera el polvo de nuestro suelo anegado en sangre, porque no tendrían otra alternativa que perecer en la contienda (Aplausos y exclamaciones de: "¡Fidel, Fidel, Fidel!").

Como dije ya, las naciones latinoamericanas, en este instante histórico, están a punto de ser devoradas por Estados Unidos, convertido hoy en superpotencia hegemónica. En los próximos días, del 20 al 22 de abril, tendrá lugar una Reunión Cumbre hemisférica en Quebec. Allí, la superpotencia hegemónica tratará de dictar las condiciones de rendición a los gobiernos de América Latina. Los documentos para un Tratado de Libre Comercio entre los países del hemisferio han sido aceleradamente elaborados. Estados Unidos desea adelantar el festín, los privilegios que pretende cerrarán el paso a la competencia comercial y las inversiones de Europa y de los países industrializados de Asia. La estrategia es impedir a toda costa que el MERCOSUR se consolide y que la integración de los países de Sudamérica se desarrolle de modo que con mucha mayor fuerza puedan negociar con Estados Unidos.

El gobierno de ese país prefiere negociar por separado con cada uno de ellos, explotando la debilidad económica, el desarrollo desigual existente, las contradicciones entre estos, y la situación desesperada que implica una enorme deuda externa que los asfixia.

Dadas las relaciones de total dependencia con Estados Unidos y los organismos financieros internacionales, algunos no están en condiciones de ofrecer resistencia; otros no están conscientes del peligro de absorción que los amenaza, o no desean ofrecer resistencia alguna. Pero no todos están dispuestos a ser simplemente devorados, y habrá resistencia.

Por su parte, los pueblos allí representados, gran parte de ellos sumidos en la ignorancia, extrema pobreza y desesperación, no tendrán participación alguna en las decisiones y mirarán desde lejos unas negociaciones cuyos objetivos, contenido y consecuencias no están en condiciones de conocer y mucho menos de comprender. Crear conciencia, denunciar la voracidad imperialista y el riesgo que están corriendo los pueblos de América Latina y el Caribe tal vez sea hoy la tarea más urgente de los líderes políticos y sociales, de economistas e intelectuales progresistas, de todas las fuerzas de izquierda.

Quienes nos percatamos de las realidades sociales, de la gravedad y el carácter insoluble de los problemas, que nunca podrán resolverse por aquella vía y serán cada vez más dramáticos, sabemos que América Latina y el Caribe pueden ser devorados, pero no podrán ser digeridos. Más tarde o más temprano, como el personaje bíblico, de una forma u otra, escaparían del vientre de la ballena. Y el pueblo cubano los esperaría desde fuera, puesto que hace rato aprendió a nadar en aguas turbulentas y conoce que, en tanto sus condiciones de vida no mejoren radicalmente, los pueblos del Tercer Mundo se harán cada vez más ingobernables y forzarán las soluciones necesarias.

Un día como hoy, al hacer el recuento de la obra de la Revolución, lo asombroso es descubrir que estamos lejos de haber alcanzado toda la justicia necesaria y posible.

Los años transcurridos han enriquecido extraordinariamente nuestra experiencia y conocimientos desde entonces. Cuatro décadas de luchas frente a enormes dificultades han fortalecido nuestras convicciones, nuestra confianza en el hombre y sus infinitas posibilidades.

El socialismo que hoy concebimos es muy superior a nuestros sueños de entonces. El período especial nos obligó a retroceder un trecho del camino recorrido. Surgieron dolorosas desigualdades. Los más sufridos, los más entregados por encima de todo a la causa revolucionaria, nuestros más leales trabajadores manuales e intelectuales, el pueblo más humilde y fiel, los revolucionarios más conscientes, comprendieron esa circunstancia inevitable, y como siempre sucedió y siempre habrá de suceder en los tiempos difíciles, echaron sobre sus hombros el peso principal de la tarea de salvar la patria y el socialismo a cualquier precio (Exclamaciones).

Mas no sólo alcanzaremos metas mucho más altas que las que habíamos alcanzado, sino que las superaremos. Ya hoy marchamos hacia objetivos con los cuales no habríamos podido soñar hace 40 años, menos aún en la durísima etapa que comenzó hace 10 años, de la cual emergemos victoriosos. Un nuevo amanecer comienza a iluminar nuestro futuro; un futuro que será más brillante, un socialismo que será más acabado, una obra revolucionaria que será más prometedora y profunda.

Hoy no venimos a conmemorar el 40 aniversario de la proclamación del carácter socialista de la Revolución; hemos venido a ratificarlo, hemos venido a volver a jurar.

Utilizando exactamente las mismas palabras de aquel inolvidable día hace 40 años, les pregunto: "Obreros y campesinos, hombres y mujeres humildes de la patria, ¿juran defender hasta la última gota de sangre esta Revolución de los humildes, por los humildes y para los humildes?" (Exclamaciones de: "¡Juramos!")

"Aquí, frente a la tumba de los compañeros caídos; aquí, junto a los restos de los jóvenes heroicos, hijos de obreros e hijos de familias humildes" —a lo que

añado hoy dos frases: en memoria de todos los caídos por la patria y la justicia desde hace 133 años, en nombre de los que dieron sus vidas por la humanidad en heroicas misiones internacionalistas—, "reafirmemos nuestra decisión de que al igual que ellos pusieron su pecho a las balas, al igual que ellos dieron sus vidas, vengan cuando vengan los mercenarios, todos nosotros, orgullosos de nuestra Revolución, orgullosos de defender esta Revolución de los humildes, por los humildes y para los humildes, no vacilaremos, frente a quienes sean, en defenderla hasta nuestra última gota de sangre."

¡Hasta la Victoria Siempre!

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(Ovación.)[1]

## *Informe Central al V Congreso del Partido Comunista de Cuba, presentado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, en el Palacio de las Convenciones el 8 de octubre de 1997*

(Versiones taquigráficas–Consejo de Estado)

Distinguidos invitados;

Queridos compañeras y compañeros delegados:

Dentro de dos días, el 10 de octubre, se cumplirán seis años de la celebración del IV Congreso.

Esta vez nos hemos adelantado dos días al 10 de octubre, en consideración a que el 8 se conmemora el 30 aniversario de la caída del *Che* en Bolivia, de aquel momento en que es herido en una pierna, es inutilizado su fusil, se queda sin balas su pistola, y cae en poder de aquellos que al día siguiente lo asesinarían alevosamente.

Como ya se dijo, el recuerdo querido y la inolvidable presencia del *Che* presiden este V Congreso.

Cuando el IV Congreso decidí no elaborar un informe escrito; reuní materiales, medité, y con las ideas y los datos, en aquel momento tan especial, me dirigí a los delegados.

Esta vez, después de leer un sinnúmero de documentos —y algunos de ellos más de una vez—, ver y volver a analizar todo lo relacionado con estos años que hemos vivido y las tareas que tenemos por delante, pensando además que teníamos un excelente documento de carácter histórico y político, que fue discutido

por millones de personas, y también un proyecto de resolución económica, discutido ya por todos los delegados, que van a ser objeto de análisis aquí en el congreso y punto de partida de los debates, decidí hacer lo mismo y ahorrar un documento. Por eso espero, con toda la sinceridad y la naturalidad necesaria, expresar aquí algunas reflexiones, y tratar de hacer una síntesis de las cosas fundamentales que han ocurrido en estos años verdaderamente históricos y heroicos de la vida de nuestro país.

Cuando nos reunimos en Santiago de Cuba para el IV Congreso ya el campo socialista había desaparecido, quedaba todavía la Unión Soviética. Si dos años antes, o más de dos años antes, habíamos insinuado la idea de que el campo socialista podía desaparecer y que también la Unión Soviética podía desaparecer, aquel 10 de octubre yo tenía ya la convicción de que la Unión Soviética también desaparecería.

Aquello iba a constituir algo verdaderamente impredecible, verdaderamente increíble en la historia de la humanidad; pero algo terriblemente duro en todos los aspectos para nuestro país y para nuestra Revolución. Era necesario que nuestro pueblo estuviese preparado o se fuese preparando, porque nadie se prepara de un día para otro con relación a cosas tan graves y trascendentales; era necesario forjar la convicción y cumplir la promesa de que resistiríamos, de que lucharíamos y de que venceríamos, aun cuando nos quedáramos absolutamente solos, y aquel 10 de octubre señalé algunos aspectos de carácter económico que ya venían inevitablemente.

He vuelto a releer y revisar lo que entonces dije sobre este y otros temas. Empecé señalando lo que estaba ocurriendo ya ese año: cuánto habíamos acordado con la Unión Soviética en relación con el intercambio comercial, cuánto habíamos firmado, cuánto había llegado. Les explicaba a los delegados que en cinco meses, empezando por los alimentos, prácticamente no había llegado nada, ni cereales para el consumo de la población, ni cereales para la producción de piensos que garantizaban los abastecimientos de leche, de carne de ave, de cerdo, de res, de huevos; no había llegado una libra de mantequilla, de la que recibíamos más de 15 000 toneladas; no había llegado una libra de aceite, no había llegado una libra de manteca, ni una libra de chícharos, ni una libra de arroz, ni una libra de aquellos alimentos que durante decenas de años recibíamos de la URSS, que incluían carne en conserva, pescado y otras cosas, y que formaban parte de nuestro balance anual.

No había llegado el fertilizante que necesitábamos en la agricultura ni otros muchos productos para el desarrollo de nuestro programa alimentario. Es que la agricultura, donde producíamos una parte importante de nuestros alimentos, empezaba a sufrir, de manera tremenda, el desabastecimiento de insumos necesarios, y en los primeros cinco meses, de los casi 4 000 millones de dólares acorda-

dos de importaciones, habían llegado un poco más de 700 millones, y de estos 700, casi todo, y casi exclusivamente, era combustible, que ya estaba rebajado; se habían reducido a 10 millones las entregas, no 13, como era lo tradicional. De modo que combustible, y unas decenas de millones de dólares —digo dólares porque ya se contaba en dólares el comercio— para todo lo relacionado con el intercambio.

Esto que sucedió con los alimentos sucedió prácticamente con todas las materias primas. Habíamos acordado más de 500 000 toneladas de acero y había llegado cero acero; más de medio millón de metros cúbicos de madera y había llegado cero madera. Hacía falta sosa cáustica para una serie de producciones industriales, incluso para la producción del bagazo predigerido, jabones, detergentes y otras importantes cosas; de sosa cáustica, cero. De carbonato de sodio, cero. Era indispensable en la producción de vidrio y otras actividades. Ya que los mencioné, también venía una parte de jabones y detergentes de la Unión Soviética y había llegado cero. Por otro lado, más de 25 000 toneladas de sebo eran suministradas todos los años para la producción nacional de jabón y había llegado cero. Neumáticos, cero. Negro de humo y caucho para la producción que realizaban nuestras fábricas, cero. Algodón, del cual recibíamos alrededor de 30 000 toneladas por año, cero. Metales no ferrosos, cero, y así por el estilo con relación a aquellos renglones que eran vitales, sin los cuales no podía marchar, realmente, la industria, ninguna industria, ni las producciones necesarias para abastecer la población y para los servicios.

Yo citaba aquellos ejemplos que podían dar una idea de lo grave y lo peligroso de la situación; pero el congreso se efectuaba ya a principios de octubre, en la primera decena, y también recordé qué había ocurrido hasta el 30 de septiembre, y la situación era más o menos similar: seguía manteniéndose bien la entrega de combustible, pero en muchas cosas seguíamos en cero y en otras muchas seguíamos con una parte muy pequeña de lo acordado. Si mal no recuerdo, de los 4 000 millones habían llegado en total, incluido el combustible, que era también la mayor parte, alrededor de 1 300 millones de dólares en esa fecha tan cercana al IV Congreso.

Después de aquel congreso y antes de finalizar el año desaparece la URSS, y al desaparecer la URSS prácticamente desapareció el comercio con ese país. De más de 700 rubros de importaciones quedó reducido todo casi a uno solo: combustible; algún modesto intercambio de azúcar por petróleo en cantidades limitadas y al precio del mercado mundial, bien distante de aquellos precios que habíamos alcanzado cuando el azúcar subió en la misma medida en que subían los precios de las exportaciones soviéticas. Ya había sido reducido en el año 1991 de 800 a 500, y en 1992 se redujeron a 200, es decir, a precio de mercado mundial, donde se comercializa una parte pequeña del azúcar, porque el azúcar, en casi todos los mercados del mundo, tenía precios preferenciales. El petróleo en cambio seguía con sus altos precios.

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:07 Página 63

Así entramos en 1992, y ese año —ya la situación era peor— lo habíamos perdido todo: fuente de suministros, mercados, precios; había que hacerlo todo nuevo, ¿cómo?, ¿con qué? Había que garantizar unas cantidades mínimas de combustible, eso se llevaba la mayor parte de nuestros ingresos por exportaciones. Y ese año, comparado con 1989, se comportaba de la siguiente forma:

En 1989 las importaciones habían sido de 8 139 millones de dólares, ¡ocho mil ciento treinta y nueve!, y en 1992 fueron de 2 236 millones. Véase qué brutal reducción y qué repentina de todos aquellos elementos y todas aquellas cuestiones y factores que eran básicos para la vida del país, para la vida de una población de más de 10 millones de habitantes, para la vida de nuestra Revolución.

Naturalmente que esto trajo consecuencias tremendas para todos los sectores y todas las ramas. La agricultura se quedó sin el combustible necesario para un mínimo de actividades, sin fertilizantes, sin pesticidas ni herbicidas, sin piezas de repuesto, sin insumos, sin pienso, sin todos aquellos recursos necesarios para mantener la producción alimentaria que había alcanzado niveles de cierta consideración; sus equipos se quedaron sin piezas de repuestos, sus tractores sin gomas. Algo similar le pasó a la industria azucarera con muchos de los recursos necesarios para los mantenimientos, las reparaciones, la preparación de la tierra, la siembra, el cultivo, las zafras, los transportes.

La industria básica se quedó sin muchos de los materiales que necesitaba para su trabajo, para la refinería de petróleo, se quedó sin una parte importante del combustible para la producción de electricidad, sin medios para el mantenimiento y reparación de las fábricas, para la exploración y extracción de petróleo, para continuar aquellos programas que venían haciéndose durante años; se quedó sin el azufre y el amoníaco para el níquel, sin las piezas, los motores y todo lo que ayudaba al mantenimiento de aquella producción niquelífera.

La industria mecánica se quedó sin aceros, sin motores, sin los cientos de productos que necesita para su tarea, para su trabajo. La industria ligera se quedó sin algodón, sin infinidad de materiales que necesitaba para la producción de telas, de zapatos y otras muchas cosas. La industria alimenticia, como era de suponer, sin todos aquellos recursos que venían o de la agricultura, o de las importaciones —solo de la RDA llegaban más de 20 000 toneladas de leche en polvo, que cambiábamos por torula de producción nacional—, sin el trigo suficiente y sin todos los productos necesarios para que una industria alimenticia funcione, incluso los envases de todo tipo que se requieren.

Todos los demás sectores también: la prensa se quedó sin papel y sin las materias primas para la producción nacional de papel. El transporte, muchos de cuyos medios, la inmensa mayoría, eran de procedencia socialista, se quedó sin piezas, sin gomas, ni materias primas con qué hacerlas por parte de nuestra industria, sin

motores —recuerden que casi todos aquellos ómnibus eran húngaros, gastadores de combustible y gastadores de piezas, creo que funcionaban con diesel, lo que hacían era unos pocos kilómetros por galón—; miles de trabajadores, cientos de miles, se quedaron sin los medios de transporte para ir a las fábricas o a los servicios, los que se mueven entre los hospitales, o para ir a la escuela, o para hacer todas las actividades que realiza un ciudadano.

Sufrió no solo el transporte de pasajeros por ómnibus, sino también por tren, les pasó lo mismo a las locomotoras y a los servicios de transporte ferroviario; empezamos a tener problemas con el transporte naval, porque una gran parte de las mercancías que llegaban a nuestro país o que se exportaban —y no era cosa fácil, porque esos buques estaban excluidos de la posibilidad de transportar mercancías hacia Estados Unidos o desde Estados Unidos hacia otros países—, gran parte de ese transporte lo realizaba la flota soviética, que también cooperaba con los abastecimientos de combustible de nuestra flota pesquera; el transporte de carga, en general, por ferrocarril o por camiones, se afectó también considerablemente.

Las fábricas, en general, se quedaron sin materias primas, sin repuestos; la industria de materiales de la construcción, sin el combustible suficiente, sin materias primas, sin piedra, sin arena, sin cemento, lo cual repercutía tremendamente en la industria de la construcción.

Yo estoy hablando de factores objetivos, no estoy hablando de factores subjetivos; estoy tratando de explicar la realidad en que nos vimos envueltos.

Toda esta situación afectó también la industria de medicamentos, los servicios hospitalarios, las materias primas para producir medicamentos y los medios necesarios para la atención higiénica, la limpieza de los hospitales, la reparación y el mantenimiento de los equipos.

La educación se quedó sin libros de texto, sin libretas casi, sin ropa escolar, sin zapatos para la escuela; del mismo modo se afectó considerablemente la producción de ropa y calzado para los trabajadores y para la población, y de material de higiene y de artículos electrodomésticos, y la reparación de todos estos artículos que eran de procedencia socialista o soviética. Tales fueron las circunstancias difíciles, muy difíciles, en que nos vimos envueltos.

Y si decía que las importaciones se redujeron a la cifra de unos 2 000 millones, cómo emplear aquellos recursos, cómo emplearlos. ¿Podía vivir sin combustible el país? Lo paraba todo. ¿Y cuánto valía una tonelada de gasolina, de diesel, de petróleo? Muchas veces 200, muchas veces más de 200 dólares el petróleo, o los derivados del petróleo que son más caros, para que el país funcionara, para que el transporte siguiera funcionando; o los equipos agrícolas.

Era imposible volver atrás en la mecanización de la caña, porque habrían hecho falta no se sabe cuántos cientos de miles de gente que hacía mucho rato que no tenían nada que ver con la vida rural, no había ni de dónde sacarlos ni cómo man-

tenerlos. De modo que el combustible, del cual dependía todo, fue necesario resolverlo, en cierta medida, priorizarlo; pero ya el nivel que podía pensarse era solo de unos 6 millones. Los servicios eléctricos habían crecido mucho, el 95 % de la población tenía servicios eléctricos y existían millones y millones de objetos electrodomésticos. Toda la electricidad, todo el transporte, todas las producciones dependían del combustible, y ya el combustible consumiría más de la mitad de nuestros ingresos convertibles, y con el resto había que resolver prioritariamente los alimentos, incrementar importaciones de artículos que antes producíamos aquí y que se vieron considerablemente afectados; importaciones de leche en polvo, para que no les faltara a los niños, cuando nuestra producción nacional se vio terriblemente afectada por la falta de aquellos suministros con que se producía el pienso.

Los medicamentos también había que priorizarlos; fue necesario adoptar una serie de medidas para la distribución de aquellos escasos recursos.

La economía se quedó sin créditos, obtener alguna cooperación de los organismos financieros internacionales era imposible, no podía buscarse un centavo por esa vía, el bloqueo se endurecía. Todo esto traía aparejado una serie de consecuencias: cientos de miles de hombres y mujeres prácticamente se quedaron sin contenido de trabajo en las fábricas, sin materias primas; el circulante creció a límites insospechados, la moneda se devaluó tremendamente, los subsidios se multiplicaron, los gastos del presupuesto se incrementaron, el déficit presupuestario alcanzó hasta el 30 % o más del Producto Interno Bruto, las fuerzas armadas vieron reducidos los suministros de armas y otros recursos de la defensa a cero, algo tan indispensable o tan importante para la defensa del país, más amenazado que nunca. Esa era la situación, ¿qué hacer?

A la Revolución le contaban los días todos los días, cuántos le faltaban; desde que se desarticuló el campo socialista, antes que la URSS, todos los días estaban en el mundo esperando la noticia del día en que desapareciera la Revolución Cubana; hacían pronósticos de todas clases, cómo podría resistir ese país tan pequeño al lado de Estados Unidos.

Había aquí una fuerza simbólica que, como símbolo, valía algo: una brigada que había quedado desde la Crisis de Octubre; esa brigada voló, fue negociada. De modo que más que nunca la cuestión de la defensa, sin ningún tipo de símbolo, era cuestión nuestra, era tarea nuestra, esfuerzo nuestro, en el momento en que el enemigo histórico, el que pretendía apoderarse de Cuba a lo largo de mucho tiempo, el que nunca renunció a arrebatarnos nuestra independencia, se hizo más poderoso que nunca, se convirtió en la única gran potencia y estableció su hegemonía unipolar.

¿Qué íbamos a hacer nosotros, doblegarnos, rendirnos? Y eso es lo que pedían de Cuba, la rendición incondicional; la entrega total de la nación y del pueblo a

los enemigos de la nación y del pueblo; la renuncia de todas nuestras conquistas, la renuncia de nuestras ideas y de nuestros ideales; había que plegar todas las banderas. Eso pretendían imponernos, subestimando, tal vez despreciando, nuestra capacidad de luchar. No podíamos rendirnos, no podíamos claudicar, no habría sido digno de la historia de este país, no habría sido digno de lo que hicieron nuestros antepasados en 1868, en 1895; no habría sido digno de Céspedes, de Agramonte; no habría sido digno de Máximo Gómez, de Maceo; no habría sido digno de ese hombre tan digno que fue José Martí (Aplausos); no habría sido digno de las decenas de miles de cubanos que murieron en nuestras luchas por la independencia; no habría sido digno de las generaciones que lucharon en la república mediatizada; no habría sido digno de Mella, de Guiteras; no habría sido digno de aquellos hombres que, como Jesús Menéndez y otros muchos, cayeron enarbolando las banderas y los derechos e intereses de los trabajadores; no habría sido digno de los que murieron en el Moncada y en Bayamo, o en el ataque al Palacio Presidencial; no habría sido digno de José Antonio Echeverría, de Frank País; no habría sido digno de los combatientes que dieron su vida en el desembarco del "Granma", en la lucha de la Sierra Maestra; no habría sido digno de los que dieron su vida luchando contra las acciones de los contrarrevolucionarios al servicio del imperialismo; no habría sido digno tampoco de los que lucharon y murieron en la clandestinidad; no habría sido digno de los que murieron en Girón o en el Escambray; no habría sido digno de los que cayeron cumpliendo honrosas y sagradas misiones internacionalistas; no habría sido digno del *Che* (Aplausos); no habría sido digno de su hermano de invasión y de proezas, que fue Camilo (Aplausos); no habría sido digno de un pueblo que cuando lo apuntaban por decenas las armas nucleares no vaciló un solo segundo en correr los riesgos y en mantenerse firme; no habría sido digno de aquel pueblo de la Crisis de Octubre.

¿Con qué nos amenazaban? Con desaparecernos. Bueno, desaparézcannos; pero no plegamos nuestras banderas, no rendimos nuestras banderas (Aplausos). Si un pueblo entero estaba dispuesto a dar su vida —y lo estuvo siempre—, ¿con qué podían amenazarnos, con qué podían vencernos, con qué podían desenraizarnos, quitarnos la patria, quitarnos la justicia, toda la justicia conquistada; quitarnos la Revolución, quitarnos el honor y convertirnos en cualquier cosa, en un pueblo de esclavos, si a los que regresan al pasado no les queda otra alternativa que el oprobio y las cosas más oprobiosas del pasado? Y fueron muchas las que vivió nuestro país, como grande fue su orgullo cuando se sintió libre, cuando se sintió revolucionario, cuando se sintió soberano, cuando se sintió dueño de sí mismo y de su destino.

Y ya existía ese imperio muy poderoso, pero estábamos aquí por las virtudes y la fuerza de nuestro pueblo, no por las virtudes de otros o la fuerza de otros; estábamos aquí porque nuestra causa era justa, porque teníamos derecho a tener aque-

llo que tanto tiempo anhelamos y aspiramos. ¡Cualquier cosa menos retroceder! ¡Cualquier cosa menos rendirnos!

Esta es una lucha, y en la lucha lo esencial es el pueblo, su conciencia, su disposición de combate, su espíritu de sacrificio, su sentido del honor, su libertad, su independencia. Y el pueblo es el pueblo, no las excepciones; el pueblo es aquel que siempre sorprende a todos con sus virtudes, el que no se desalienta por las acciones de aquellos que se cansan o se rinden, o se pasan al enemigo, o vacilan, o carecen de los valores que realmente hacen acreedores a cualquier ser humano a llamarse hombre, comprendidas también las mujeres.

Ese es el pueblo con el que siempre se contó cuando, incluso, ninguno de nosotros era conocido; pero como a todo lo largo de la historia hubo hombres que comprendieron que sin el pueblo nada es posible, también para los que iniciamos esta fase de la Revolución y por nuestras mentes bullían ideas revolucionarias, siempre el elemento fundamental que estaba presente era el pueblo y en ese pueblo confiábamos.

Ahora para enfrentar esta situación teníamos al pueblo, teníamos al Partido y teníamos al Estado. Con esto se podía contar para resolver lo insoluble y para hacer lo imposible, porque era la contradicción entre los que decían que no era posible y los que creíamos que era posible. Pero también siempre hay una alternativa que ha estado presente desde el primer día y desde los tiempos de Maceo y de los luchadores por la independencia en 1868, en 1895, desde los tiempos de Martí, que es la alternativa que se expresa en nuestra consigna de Patria o Muerte: Si no es posible la patria, no tememos a la muerte. Si no es posible vivir con honor y con justicia, si no es posible ser hombre y ser hombre libre, ¿para qué queremos la vida?; es preferible la muerte. Y más, cuando los hechos prueban, o están probando de una manera irrebatible que la muerte, como podríamos decirle al *Che,* no existe. Al contrario, cuando los hombres escogen el deber y el honor, cuando escogen lo que es justo, es precisamente cuando más viven, porque viven mientras viva una idea, y las ideas no mueren, las causas justas se perpetúan a lo largo de los tiempos, como se perpetuarán nuestras ideas y se perpetuará nuestra causa justa, por encima de las victorias parciales y efímeras de los enemigos de esas ideas, de los enemigos de esas causas justas. Y nosotros escogimos hace rato, en este dilema, y por eso decimos también: ¡Socialismo o Muerte!

¿De qué vale un hombre o una mujer, de qué vale el ser humano cuando renuncia a esos valores y se queda tan tranquilo? ¿Para qué, para vivir, comer, dormir, vegetar? Nadie aquí quiere esa vida.

De modo que no había nada nuevo, sino actuar de forma consecuente. Todos esos nombres que aquí mencioné lo que hicieron a lo largo de su vida fue actuar de forma consecuente: El Maceo de Baraguá, el hombre que actúa de forma consecuente, el mismo que muere en Punta Brava casi 20 años después. Y tenemos

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:07 Página 68

tantos y tantos ejemplos de hombres que fueron consecuentes en su vida...Y eso es lo que queremos ser nosotros: consecuentes. Eso es lo que queremos ser los revolucionarios: consecuentes. Eso es lo que queremos de nuestras futuras generaciones, de nuestros descendientes, de los cubanos del futuro, ¡que sepan ser consecuentes! (Aplausos.)

Había que enfrentarse al problema, problema inédito, problema único, cosa nueva en la vida de la historia de la humanidad: el pueblito pequeñito frente a la más poderosa potencia de la historia humana, la más rica, la de más poder militar, económico y político, y sin aliados; aunque con muchos amigos, sí, con la solidaridad de toda la gente honesta de este mundo, de todos aquellos a los que no pudo llegar la mentira ni la infamia que producen en serie las potencias imperialistas, y armas tan poderosas como las nucleares, que consisten en envenenar las mentes, que consisten en engañar al hombre, en envilecerlo, en convencerlo, incluso, de que ser esclavo es bueno. Eso es lo que pretenden cuando de todas formas afirman, reafirman y juran que el imperialismo es bueno, que es noble, que es santo, que es un sistema de derechos humanos y de democracia; que el capitalismo es bueno, que es noble, que la humanidad todo tiene que esperarlo del capitalismo, y que las horribles desgracias del mundo no tienen nada que ver con el capitalismo.Y según esa filosofía, ni las colonias, ni el coloniaje, ni la esclavitud, ni el exterminio, ni el genocidio, ni todos los crímenes que se han cometido en la historia humana en nombre del egoísmo y las ambiciones del capitalismo, tienen nada que ver con ese sistema.

Contra esas mentiras nos hemos enfrentado, y los que en el mundo creen en Cuba están inmunizados de esas mentiras, y son muchos.Y hay pueblos amigos, pueblos enteros que son amigos, que defienden ideas similares a las nuestras, cada uno a su manera, cada uno con sus métodos: los vietnamitas, los chinos, los coreanos del norte que ahora atraviesan momentos tan difíciles.

Todos los que en el mundo tienen capacidad de reflexionar, de pensar y de profundizar, admiran, respetan, reconocen. Si no, ¿por qué el *Che* es hoy toda una leyenda en el mundo, es todo un símbolo, reconocido cada vez más hasta por los propios enemigos?, el *Che* marxista-leninista, el *Che* socialista y comunista, el *Che* patriota, el *Che* internacionalista, el *Che* ejemplo, el *Che* hombre con las excepcionales virtudes de un verdadero revolucionario, con su ciento por ciento de pureza. No es porque fuera comerciante u hombre de empresa, o explotador de obreros y campesinos, ni falso demócrata, ni hombre sumiso, o porque pensara que el imperialismo era bueno y el capitalismo era bueno, sino todo lo contrario: porque pensaba que era malo, muy malo, tanto el imperialismo como el capitalismo que lo engendró. Esa es una prueba y debe ser un aliento para todos, una demostración del mérito de las ideas y de los principios.

Nuestro pueblo se decidió a responder como debía responder, y en el terreno amargo, difícil de la lucha, en las condiciones en que tenemos que luchar, cuando de esa lucha depende el destino de nuestra nación, de millones y millones de personas, de todo nuestro pueblo; lucha larga, no es la lucha de una hora, de un día o de un año, es de mucho tiempo, como lo demuestra el tiempo que lleva luchando este país, por ser lo que es hoy, y por mantener lo que conquistó a lo largo de tantos años.

Es amarga esta lucha en el terreno económico, tremendamente amarga, difícil, dura; esta lucha contra el bloqueo, esta lucha contra las escaseces, esta lucha contra la pobreza, esta lucha contra las necesidades materiales e inmediatas de tanta gente que todos los días necesitan esto o lo otro; esta lucha contra el que se desalienta, o el que se desmoraliza; esta lucha contra los que no tienen principios, contra los que traicionan los principios o violan las leyes y las normas en perjuicio de los intereses de los demás; ese trabajo arduo que nos imponen las circunstancias en que luchamos.

Todo el mundo sabe que cuando convocan a la gente para un combate, ahí está rápidamente. Cuando se trata de dar su vida, son capaces de darla en un minuto y hasta en un segundo; cuando se trata de esta otra lucha, es necesario dar la vida, pero gota a gota de sudor, gota a gota de paciencia, gota a gota de tenacidad y de constancia, todos los segundos, todos los minutos, todas las horas, todos los días, todos los años y darla hasta el final, y así también admiramos a millones de compatriotas nuestros, como admiramos a los que murieron en combate. Admiramos mucho a los que dieron su vida trabajando, a los que entregaron a su patria y a su pueblo hasta el último átomo de su energía; los admiramos, porque ellos son los que hacen posible la realización y la supervivencia de los sueños y de las ideas de los que dieron su vida combatiendo, y demuestran también una gran dosis de heroísmo.

Así han trabajado millones de cubanos, porque era necesario buscar fórmulas, soluciones, innovar, crear; era necesario perfeccionar la obra de la Revolución, era necesario mejorarlo todo, era necesario buscar eficiencia en todos los sentidos, era necesario encontrar soluciones a corto, a mediano y a largo plazo. Esa es la primera opción, ese es el primer deber.

Ya la Revolución, desde mucho antes de que se desplomara el campo socialista y desapareciera la URSS, buscaba fórmulas, trataba de prever; incluso, el concepto de período especial es muy anterior y era un concepto para la guerra, que después fue transferido a una situación de paz —de paz aparente, ¿no?, en un llamado período de paz; es decir, sin uso de las armas— y así surgió el título de período especial en época de paz, porque nada se parecía tanto a aquel período especial en época de guerra, y porque en aquel concepto no existía, cuando se creó, ni la más

remota idea de que un día se derrumbaría el campo socialista y de que un día desaparecería la URSS, porque el que lo dijera corría el riesgo, con razón, de que lo tomaran por loco, sin que nadie sospechara que obra de locos hizo posible aquello en lo cual no habría creído nadie; no se concebía, sencillamente.

Había que hacer todo lo que fuese necesario, sin renunciar a los principios, sin renunciar a las ideas revolucionarias. Hay veces que el enfermo, incluso, tiene que ingerir algunos medicamentos que son desagradables, o someterse a determinados trámites quirúrgicos y a tratamientos que dejan una buena dosis de sufrimiento.

También hay que tener una gran dosis de paciencia —el paciente por algo se llama paciente, debe ser por eso, porque necesita paciencia—, toda la que necesitamos en tiempos como este, y algunas de esas cosas las hemos tenido que hacer, y estamos abiertos a todas las posibilidades y examinamos todas las experiencias, menos la de rendirnos, menos la de renunciar al socialismo (Aplausos prolongados), menos la de renunciar a las conquistas de la Revolución, menos la de renunciar a la unidad del pueblo, menos la de renunciar al poder del pueblo, menos la de admitir que otros sean dueños de nuestra soberanía, de nuestra independencia, de nuestros destinos; menos la de renunciar a que nos impongan absolutamente nada, menos la de incurrir en la ingenuidad y en la creencia de que el imperialismo es bueno y noble, y que del capitalismo se pueda esperar algo o sirva para algo, algo más que lo que está haciendo hoy en el mundo, por encima de lo que ha hecho.

Nuestro Partido es libre de trabajar, de innovar, de perfeccionar la obra, de hacer, incluso —y lo ha hecho—, algunas concesiones admisibles, precisamente para alcanzar sus objetivos.

En Santiago de Cuba, el 26 de julio de 1993, celebramos en el nuevo teatro el aniversario del 26 de Julio, y hablamos de algunas de esas cosas desagradables que nos veíamos en la necesidad de hacer. Claro que no todo lo que hay que hacer es desagradable ni mucho menos, hay muchas cosas que llevar a cabo para perfeccionar, para hacer más eficiente todo y para hacer más eficiente el trabajo de la Revolución; muchas que constituyen un deber hacerlo, otras que constituyen una necesidad y las cuales, ya les decía, hemos hecho; pero el país las enfrentó.

No nos gustaba mucho el turismo, todos lo sabemos; sin embargo, una de las tareas fue impulsar el desarrollo del turismo y prepararnos para soportar los inconvenientes del turismo, sin vivir en una urna de cristal; y los vemos, qué aspectos tiene de negativo, qué aspectos tiene de positivo, y los tiene, y es deber nuestro estar preparados para saber utilizar todas las cosas positivas que tiene, y en contacto con el mundo, no "enclaustrados", digamos, aunque tal vez no deba emplear esa palabra, porque una vez ya la empleé y algunas personas religiosas

protestaron. Quien se enclaustra por razones religiosas, muy bien enclaustrado está, no nos metemos en eso, no es una cosa mala; pero nosotros, en este mundo de hoy, tenemos que estar en contacto con el mundo y con sus realidades.

La inversión extranjera no nos gustaba mucho, no era de nuestro mayor agrado; nos agradaba más la fábrica tal del pueblo, la industria tal del pueblo, los recursos tales del pueblo. Pero el desarrollo, mucho más en las condiciones nuestras, exigía capital, buscar capital; exigía sencillamente la utilización del capital extranjero y la aceptación de inversiones extranjeras.

Si hay que buscar petróleo y si hay que extraerlo, y eso cuesta cientos de millones de dólares, ¿a qué se lo vamos a quitar, a los escasos alimentos de que disponemos, a las medicinas todavía insuficientes que debemos adquirir? Hay que usar, sencillamente, capital extranjero. Si hay que desarrollar recursos minerales, que cuestan 500, 600, 700 millones de dólares, ¿de dónde los vamos a sacar, de nuestra piel exclusivamente, que no está precisamente envuelta en grasa?

Si hay que buscar tecnologías nuevas, las tienen los capitalistas o las hacen accesibles los que poseen el capital necesario. Si hay que buscar mercados nuevos, si hay que buscar experiencias, las tienen muchos capitalistas; experiencia para producir, experiencia para administrar, la tienen. Es decir que las empresas mixtas o las asociaciones que hacemos con el capital extranjero, no solamente resuelven problemas de fondo económico, sino que resuelven otros importantes problemas para el desarrollo.

Impulsamos —es una de las tareas— la búsqueda de inversiones extranjeras, pero eso no era nuevo, eso no era del período especial. Desde el año 1982, llegamos a la conclusión de que era necesaria la presencia de capital extranjero para un desarrollo más integral y más completo de nuestro país, para resolver problemas tecnológicos, adquirir experiencias, abrir mercados. Vimos con claridad que solamente con tecnologías de procedencia socialista no podíamos desarrollarnos, por eso se hizo la ley sin que hubiera una urgencia; al surgir el período especial se impulsó.

Se venía trabajando en el campo de la ciencia y de la técnica; se impulsaron. Se intensificó todo lo relacionado con la ciencia, ya que teníamos decenas de miles de personas calificadas y en la ciencia veíamos un importante aliado en la búsqueda de soluciones. Y el movimiento científico-técnico ha avanzado extraordinariamente, uniéndose a los foros famosos, que hoy son foros de ciencia y técnica.

En la agricultura se buscaron nuevas fórmulas: en las ciudades se crearon y se impulsaron los organopónicos, los huertos familiares; se decidió entregar tierra a aquellos que pudieran trabajar —jubilados y otra gente— para el autoconsumo, tierras para el cultivo familiar del tabaco, ya que es un tipo de tarea muy artesa-

nal, entregamos tierras, miles de caballerías se han entregado para el cultivo del tabaco, o para el cultivo del café en las montañas que no puede mecanizarse. No es lo mismo la caña que el tabaco, el tabaco hay que recogerlo hoja a hoja, el trabajo del hombre es muy importante; la caña se puede cortar con las combinadas y limpiar en los centros de acopio.

Existían las cooperativas de producción agropecuaria, que habían dado buenos resultados, dijimos: Bueno, ¿qué hacer en las nuevas circunstancias del período especial con las grandes unidades agrícolas estatales mecanizadas? ¿Cómo incentivar a los trabajadores? ¿Cómo buscar una mayor relación entre los ingresos y el resultado de la producción? Y decidimos crear, con las tierras de muchas de las empresas agrícolas estatales, las unidades básicas de producción cooperativa, se las entregamos a los trabajadores; les entregamos la tierra en usufructo y les suministramos la maquinaria, los insumos y los créditos para producir, sin fragmentar las unidades productivas adecuadas, sin convertirlas en minifundios, allí donde pudieran utilizarse combinadas, sistemas de riego, donde pudiera desarrollarse una agricultura moderna. Alrededor de 3 millones de hectáreas de tierra, en el área cañera y en la agricultura en general, fueron entregadas de esa forma a los trabajadores.

Se crearon granjas de nuevo tipo en determinadas empresas que se consideró conveniente conservar por distintas razones, donde el trabajador tenía derecho también a una parte importante de las utilidades y para aplicar allí las formas de retribución que considerábamos más adecuadas a estas circunstancias; formas de distribución más socialistas —menos comunista, pero más socialista—, a partir de que el principio ahora es el desarrollo del socialismo, la defensa del socialismo, buscando la eficiencia, buscando la producción.

Se idearon fórmulas de estímulos de distintos tipos, en la agricultura y en la industria, y todas a partir de una vinculación entre la producción y el ingreso, para buscar el máximo comprometimiento, el máximo esfuerzo del hombre en la producción.

Se despenalizó la tenencia de divisas; se aceptaron las remesas del exterior, algo que no se había querido hacer nunca y que no fue necesario a lo largo de los años de la Revolución; se crearon redes de tiendas y de servicios en divisa; dos monedas. Calculen cuánto tiene que habernos dolido, digamos, ese tipo de remedio, la existencia de dos monedas, a una de las cuales tiene acceso solo una parte de la gente, por una razón o por otra. También el turismo nos traía ese problema, y las propinas, todas aquellas cosas. Ese tipo de medidas se adoptaron buscando recursos en divisa convertible, que es uno de los problemas más serios que tiene el país.

Se adoptaron muchas medidas. Se emplearon métodos nuevos, más eficientes en el trabajo del Partido, del Estado y de los Poderes Populares.

Es digno de destacarse el esfuerzo del Buró Político con las visitas a las regiones, el contacto directo, el análisis minucioso y detallado de los problemas en todo el país, las visitas de control, las reuniones de control en el aparato administrativo; la creación de sistemas de inspección y auditoría, que dieron lugar a la creación de la Oficina Nacional de la Administración Tributaria y la Oficina Nacional de Auditorías.

Se cambiaron las estructuras del aparato central del Estado y de los Poderes Populares, se racionalizaron todo lo que pudieron racionalizarse. Se adaptaron a las realidades muchas industrias, se buscaron fórmulas nuevas para estimular la producción, las exportaciones, la recaudación de divisa, el ahorro de recursos, combustible, materiales, porque había una gran reserva en la búsqueda de la eficiencia.

De la época de las vacas gordas, cuando había de todo —todos los tractores que se quisieran, todo el combustible que se quisiera, todas las piezas que se quisieran, todas las materias primas que se quisieran prácticamente—, a esta época en que no sobraba nada, suelo citar un ejemplo de lo que puede significar el ahorro:

Hubo tiempos en que la construcción empleaba más de 700 kilogramos de cemento por metro cúbico de hormigón —había muchos lugares en que no utilizaban ni piedra ni arena ya, era cemento—; hoy se emplean 304 kilogramos en la producción de un metro cúbico de hormigón.

Pero lo mismo pasaba con la madera; hoy la gente ha buscado incluso madera de marabú, ¡lo nunca sospechado!, ni se sospechaba que creciera tanto, ni se sospechaba que sirviera hasta para hacer muebles: ¡la inventiva de la gente!

Lo mismo pasaba con el acero; con el combustible ni digamos: para ver a la novia, para jugar pelota, para cualquier cosa, para dar un paseíto, el tractor, ¡y los ochenta mil no alcanzaban!, y los camiones para arriba y para abajo. Y todavía hay camiones para arriba y para abajo, no digo que no; y tractores, no digo que no.

De entonces a ahora había que aprender a ser eficientes, a ahorrar, a controlar, a llevar la cuenta. Se había acostumbrado todo el mundo en todas partes prácticamente a no llevar las cuentas. La contabilidad, el control y la inspección se convierten en tres cosas indispensables, no solo para buscar eficiencia, sino para evitar vicios, mala utilización de recursos, corrupción, malversaciones, etcétera, cuando se han descentralizado mucho —lo cual era necesario y conveniente— las tareas de importación y de exportación para facilitar el trabajo de muchas empresas.

Son muchos los que administran divisas, y muchos los que manejan divisas, por ejemplo, que son especialmente apreciadas y son muy importantes para el país. Era necesario dar una batalla, una verdadera batalla contra toda manifestación de

corrupción, de irresponsabilidad, de superficialidad, de incumplimientos en todas partes. Son de las cosas que estamos haciendo.

Y al surgir otras medidas, como el trabajo por cuenta propia, el mercado agropecuario, donde participan esta vez las unidades básicas de producción cooperativa, las cooperativas de producción agrícola y las granjas; al surgir el mercado de productos industriales, donde participan privados y participan industrias del Estado; al crearse numerosas fuentes de ingreso, las más variadas, lo mismo el que tiene un camión, y allá te va el cobro por una mudada o por un grupo de gente para la playa, que el que puso el carrito a trabajar como transporte, o las decenas de miles que trabajan por cuenta propia en la elaboración y venta de productos alimenticios, o los que alquilan —y alquilan en peso y en divisa, principalmente en divisas—; al producirse muchos ingresos que están por encima de los ingresos que hoy podemos darle al trabajador, era necesario establecer impuestos, era necesario también garantizar las recaudaciones del Estado, de las empresas, las empresas nacionales y las empresas mixtas, y fue necesario crear todo un sistema de impuestos para redistribuir, para buscar más justicia social, para garantizar los ingresos del presupuesto en un país que no tenía noción de lo que era el impuesto, en una tarea que tenía que aprenderse de nuevo completamente, y en un país, que se llama Cuba, y un cubano que, como sabemos, tiene un buen nivel de instrucción y adquirió fama de inteligente, al que le impusieron aquello que se llamaba "la bichería", la viveza.

Había que crear una mentalidad, una conciencia, eso no era fácil ni es fácil; pero había que ir a buscar los mecanismos y los métodos de controlar todo eso, supervisar. Se trabajó duro en ese campo.

Había que modernizar todo el sistema bancario, crear nuevas fórmulas asociadas a la moneda, a las finanzas. Se trabajó duro también en eso.

Serían decenas y decenas de medidas a enumerar aquí, que no considero necesario ni conveniente, aunque siempre hay el riesgo de que alguna actividad se pueda olvidar y surjan las quejas correspondientes a aquellos cuya actividad no fue mencionada en el congreso o al principio del congreso en el informe.

Algunos resultados se han obtenido, se van obteniendo y se deben obtener en el futuro. Puedo mencionar algunos.

Si el Producto Interno Bruto había bajado un 34 %, podemos decir que ya en el año 1994 se paró la caída de la producción, se alcanzó un 0,7 % de crecimiento, ese es un término nuevo que da idea, un término llamado macroeconómico.

Otros países de los que abandonaron el socialismo todavía no han logrado eso, están todavía cayendo. Nuestros amigos, los rusos, por ejemplo, han tenido una producción que descendió año por año, hasta ahora, hasta este momento, y miren

que tenían petróleo, y carbón, y electricidad, y materias primas, acero, madera, fábricas. ¿Qué seríamos nosotros si tuviéramos esos recursos disponibles, todo el combustible, todo el gas, toda la electricidad, todos los metales, todas las materias primas prácticamente?

Las fórmulas del Fondo Monetario, del Banco Mundial y de tantos y tantos consejeros no lograron evitar esa caída, y no me mezclo en otros temas, no me mezclo; pero hay noticias que uno escucha y duelen mucho: que si la población rusa está disminuyendo, que si la perspectiva de vida de un hombre en Rusia es de 56 años —20 años menos que nosotros—, que si se extienden determinadas enfermedades, que si altos índices de pobreza, de gente abandonada en las calles; todos esos temas que son temas delicados, y, realmente, lo que nosotros deseamos sinceramente es que los rusos mejoren, que ejerzan una influencia en el mundo, que conserven una parte de su poderío, que su economía disponga de recursos, si no eso afecta a todo: la seguridad, la defensa, en una lucha tremenda como la que hay en el mundo por el reparto de las riquezas. Ejemplo: Mar Caspio. Dicen que es un océano de petróleo lo que hay ahí y por los alrededores de aquello, petróleo, gas. Se habla de cifras fabulosas.

Por allá andan las compañías transnacionales norteamericanas, las más grandes, invirtiendo miles de millones por toda esa zona, recursos naturales que pertenecían a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, y ahora, si acaso, Rusia participará entre los que exploten esos recursos como un país más; pero, claro, como es tan estratégica la energía, el petróleo y el gas son tan importantes y tan decisivos, los occidentales, fundamentalmente Estados Unidos, quieren controlar ahora todos esos recursos.

No en balde Estados Unidos fabrica cada vez armas más sofisticadas. Se lee que un nuevo portaaviones va a fabricarse, no le alcanza con los que tiene, un portaaviones nuclear; que un submarino nuclear de ataque, supermoderno, que vale 2 400 millones de dólares, empieza a construirse. Todos los días se leen noticias sobre armas sofisticadas. ¿Para qué son esas armas, para qué se quieren? Para ejercer el poder, para garantizar la posesión de los recursos fundamentales del mundo, para intervenir, para imponer, para hacer cada día más incuestionable su poderío y su hegemonismo.

Al mundo le conviene que haya países y regiones capaces de participar en un mundo multipolar, al mundo le conviene una Rusia fuerte, al mundo le conviene una China fuerte, le conviene una Europa fuerte, no tengo sobre eso la menor duda; porque, de lo contrario, el monopolio del poder, de la influencia económica y política del imperio yanki es tremendo, insoportable.

Como ustedes ven ahora, la OTAN la extienden a los países que antes eran de la comunidad socialista en Europa, pero también la quieren extender a los países

bálticos que formaban parte de la Unión Soviética; la quieren extender a otros países que eran, además de los países bálticos, parte de la Unión Soviética. ¿Para qué quieren esa OTAN extendida hacia el este?

Leemos cables de maniobras en Ucrania, de maniobras en Crimea, los norteamericanos por todas partes haciendo maniobras militares, están presentes en todas partes del mundo. Usted lee una noticia de Africa y se entera de que hay personal norteamericano preparando tropas y la idea de crear una llamada fuerza de paz en Africa; en América Latina maniobras militares en todas partes. No se sabe, no existe la URSS, no existe el campo socialista, dicen que se acabó la guerra fría, ¿para qué son esas maniobras militares?

Ahora han restablecido la venta de armas sofisticadas en América Latina. ¿Para qué necesitan esos países invertir sus recursos en armas sofisticadas?

Todo eso tiene como objetivo el comercio, en primer lugar, la ayuda a las empresas transnacionales, la división entre los países latinoamericanos, evitar en lo posible la integración económica independiente en Suramérica, sabotear el MERCOSUR. Ahora han inventado cosas nuevas, Alianza Estratégica Extra-OTAN; le conceden esa categoría a Argentina; otro se queja, entonces le ofrecen: "También tú puedes ser de ese club de aliados estratégicos extra-OTAN." Hay otros que no quieren ser de ningún club, porque se ven claras las intenciones de dominio y división. La vieja máxima romana: "divide e imperarás".

Todos estos trucos políticos, económicos, en el fondo lo que quieren es privar a Europa de las posibilidades de un mayor acercamiento económico con América Latina y especialmente con Suramérica, eso lo ven hasta los ciegos. Por eso, fortalecimientos militares, nuevos acuerdos militares. Es la conformación de un mundo por el imperio y para el imperio. Están metidos en todas partes, en todos los estrechos, en todos los océanos, defendiendo el imperio y buscando los beneficios económicos.Y eso, decía, lo vemos allí en Rusia, en todo lo relacionado con aquel petróleo y gas que están en los territorios que un día formaron parte de toda la unión, y así buscarán los recursos naturales, buscarán los mercados, buscarán consolidar el imperio.

Claro que esto desata contradicciones de todas clases, y es por eso que digo, muy sinceramente, que a los rusos les deseamos que avancen. No creemos en el capitalismo ni un ápice; pero el país tiene enormes recursos naturales, tiene recursos científicos, tiene recursos técnicos, y si existen diferentes fuerzas en el mundo, entonces el monopolio y el hegemonismo disminuyen.

Bueno, nosotros estábamos hablando de nuestros problemas, de los esfuerzos por el desarrollo, de cómo hemos detenido el decrecimiento ya en 1994. En 1995 avanzamos 2,5, en 1996 alcanzamos más, 7,8; fue el año que avanzamos de 3,3 millones de toneladas de azúcar a 4,4 y tanto, que no es la situación de este

año. Pero aun este año, con ciertos factores adversos, hemos logrado garantizar un crecimiento entre el 2 % y el 3 %, no caemos, año 1997.

Hay producciones que se han levantado. En petróleo, de alrededor de medio millón en los últimos tiempos, este año produciremos alrededor de un millón y medio. Es un petróleo pesado, uno más pesado que otro, pero se utiliza en la producción de cemento, por ejemplo; mezclado en algunas termoeléctricas; ciertas producciones de derivados del petróleo que resuelven problemas. Tiene gas, y ya el gas lo vamos a utilizar en la generación de energía eléctrica, también en uso doméstico; pero ya con el gas del petróleo que se produce en la zona central se puede sostener una termoeléctrica de 100 000 kilowatts, y de paso no anda por la atmósfera ese gas que sale de los yacimientos.

Gracias a ese petróleo hemos podido aumentar la disponibilidad de cemento. Hemos podido alcanzar casi 50 000 viviendas de bajo consumo, pero que son viviendas decentes, no son bajareques, no son bohíos. Se ha mejorado la producción de materiales de construcción. Se han podido impulsar planes de reparación de viviendas con los avances obtenidos en la industria de materiales. En La Habana ya hay un número importante de consejos populares donde se está trabajando para reparar y mantener las viviendas, una medida muy importante ya que no podemos construir muchas nuevas viviendas. Los planes agrícolas, cañeros y no cañeros, se están apoyando con las construcciones de viviendas de bajo consumo.

La producción de electricidad ha crecido, las capacidades disponibles son mayores. Una termoeléctrica de 250 000 kilowatts de Felton está terminándose, está prácticamente terminada. Hay otra que tiene casi todos los equipos, se piensa construir, se está trabajando en esa planta. Ya le mencioné la que va a trabajar con gas. Hay otros planes de producción de electricidad también en algunas zonas asociadas a la inversión extranjera, que es una actividad que requiere recursos importantes que no están a nuestro alcance.

El níquel ya ha roto los récords históricos de producción. La planta "*Che* Guevara" alcanzará cerca de 25 000 toneladas este año, puede ser que el año próximo alcance su capacidad de diseño. Se ha podido continuar trabajando en la otra para alcanzar en un futuro incrementos importantes en la producción de níquel.

La pesca está obteniendo resultados importantes, incrementando el cultivo en presas, en lagunas, en estanques, comercializando mucho mejor, obteniendo muchos más ingresos por la langosta, exportándola de diversas formas, incluso viva, introduciendo especies nuevas de peces para cultivo. Los peces tienen un nivel de conversión muy alto, tienen mercado dentro y tienen mercado fuera, y realmente el Ministerio de la Industria Pesquera ha hecho un notable esfuerzo de ahorro, de incremento de la producción y de incremento de los valores exportables.

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:07 Página 78

En el tabaco hay un plan ambicioso —sin desalentarnos por las condiciones climáticas tan caprichosas que a veces afectan las plantaciones—, y este año deben alcanzar los 100 millones de puros para la exportación. Hay una demanda creciente de tabaco en el mercado mundial, la calidad es insustituible, al extremo que muchos venden fraudulentamente por ahí tabacos, como si fueran cubanos, que no tienen nada que ver con Cuba. La demanda en todas partes crece.

Se están haciendo pruebas en todas las provincias buscando áreas de producción de tabaco y de capa, sobre todo. En casi todas las provincias ya se han hecho pruebas con buenos resultados para distribuir la producción de capa, de modo que no esté concentrada en dos áreas solamente.

Se incrementa la producción de arroz que había decaído mucho, y se trabaja de nuevo en las obras ingenieras para elevar la producción y la productividad en el arroz.

El turismo, que en el anterior congreso ingresaba 267 millones de dólares como ingreso bruto, en el año 1996 ingresó 1 380 millones de dólares, un crecimiento notable. Aun en período especial se hizo un gran esfuerzo por mantener el desarrollo de las obras turísticas, y se espera que siga creciendo y haga un considerable aporte a la economía del país, perfeccionando, utilizando las mejores experiencias.

Se van alcanzando resultados científicos. Se han hecho más de 400 reformulaciones de productos farmacéuticos, que ahora los elaboramos en el país —claro que hay que adquirir las materias primas—, productos nuevos que se abren camino en medio de una brutal obstaculización por parte de Estados Unidos para impedirnos comercializar los logros que vamos alcanzando en las industrias farmacéuticas. Se han hecho importantes inversiones, se han terminado o se están terminando. Es decir que en el campo de la biotecnología y la industria farmacéutica se ha trabajado en estos años difíciles buscando posibilidades, no solo de garantizar los productos para nosotros, sino también para exportar determinados renglones.

Las construcciones van elevando también sus valores por año en la edificación de hoteles, por supuesto, objetivos industriales, viviendas.

Pero hay cosas, independientemente de estas producciones, y se pueden mencionar muchas.

Por ejemplo, la industria mecánica ha sido capaz de producir las KTP-2M mucho más productivas que las anteriores, reconstruir viejas máquinas, remotorizar; porque hoy no hay dinero para máquinas nuevas que valen 100 000 o más de 100 000 dólares producirlas o comprarlas, hay que resolverlo con la mitad, hay que reparar lo que tenemos y hacer también cosas nuevas y modelos nuevos.

La industria mecánica ha crecido en sus producciones. La industria ligera está creciendo en sus producciones. La industria alimenticia crece en sus producciones.

Hace un tiempo, muchos de estos productos para el turismo había que importarlos, hasta cerdos, de Canadá, o pollos, o vegetales. ¡Se imaginan!, hay una época del año en que estos últimos no se producen, y ya casi se producen todo el año en las casas de cultivo, en un grupo relativamente grande de casas de cultivo que suministran a esas necesidades del turismo; más caro, desde luego, porque no se producen en su época, pero alcanzan producciones elevadas.

El turismo ha ayudado a muchas de estas industrias, porque antes se importaban muchas cosas que ahora lo está produciendo la industria nacional: productos alimenticios, de la industria ligera, de la industria mecánica, etcétera, y le ha dado empleo a miles de personas; empresas agrícolas que se pusieron de nuevo a producir.

El turismo aporta las divisas, con las divisas se adquieren las materias primas, y crece todos los años la cantidad de productos que se venden en el turismo y en las TRD elaborados en Cuba, con pequeñas inversiones, máquinas más modernas; han aprendido poco a poco los métodos de modernizar una fábrica, producir un artículo de calidad, porque esas empresas tienen que producir con calidad por encima de todo y no sobre la base de protecciones arancelarias, con lo cual la calidad sufre. Se les ha puesto a competir para que no solo puedan abastecer necesidades que hoy se satisfacen con importaciones, sino para que puedan exportar. Se han ido combinando todas estas posibilidades, todas estas ideas, todos estos servicios, que han ido propiciando determinados incrementos en la producción y determinadas soluciones; es decir, se ve el esfuerzo.

Pero lo más importante, a pesar de todo, el salario medio creció de 182 a 208, por distintas fórmulas de estimulación en distintas áreas que son muy importantes; los subsidios se han reducido considerablemente; el déficit presupuestario se ha reducido de más del 30 % del Producto Interno Bruto al 2,5 %.

Este conjunto de medidas ha traído como consecuencia algo que parece increíble, y es que nuestra moneda en el mercado interno se ha revalorizado alrededor de siete veces; es decir, hubo un momento en que un dólar costaba 150 pesos, y hoy un dólar en las casas de cambio cuesta alrededor de 22, 23, un poquito más o un poquito menos, a veces ha estado en 20. La revalorización de nuestra moneda se pone a prueba en esas casas de cambio que se han abierto en todo el país. Del exceso de circulante se ha recogido más de 2 500 millones de pesos y hay que seguir recogiendo.

Hay que tener por eso un cuidado especial con todo lo que implique aumento de gasto, y saber resistir y explicar que, aunque pudiera ser justo, aunque es el

deseo de todos, por aquí y por allá mejorar los ingresos, tendría graves consecuencias que retrocediéramos en cuanto al exceso de dinero en la calle y volviera a incrementarse el circulante. Llevamos años y seguimos elaborando ideas para reducir el exceso de circulante.

Por eso hoy el que tiene pesos, y hay algunos que tienen, desgraciadamente, muchos más que otros, hay algún que otro millonario, porque en estas condiciones algunos negocios han dado mucho. Si por ahí hubo quien alquiló en 2 000 dólares y se fue a vivir no se sabe donde, pues son más de 40 000 pesos en un mes. Por eso resultaba tan justo, primero, llevar un registro de todo eso, si no se produce un verdadero desorden. Se ha visto ahora, ¿no?, en la lucha contra los intentos de sabotaje, etcétera, del exterior, el peligro que entraña que cualquiera llegue aquí —porque las facilidades para el turismo están ahí, las facilidades para ingresar al país están ahí— y se vaya a vivir donde le da la gana, sin rendirle cuenta a nadie. Eso no pasa en ningún lugar. En países de larga tradición en turismo y todas esas cosas, me cuentan que el que se hospeda en un albergue, en un lugar, lo primero que hace es inscribirse, y aquí iban a donde les daba la gana. Eso es peligroso para la seguridad del país, es peligroso en la lucha contra los delitos, o actos de sabotaje, o tráfico de drogas, si se intenta establecer.

Tenemos que hacer unos controles mínimos, y, por último, es justo también que quien recibe importantes ingresos contribuya a los gastos del país, aporte su correspondiente impuesto y esperamos que cumpla estrictamente lo establecido en la ley, que no haya que tomar medidas contra nadie. Viene a ser una oportunidad más de ingresos y está demostrado que es perfectamente posible pagar esos impuestos, que se van a dedicar fundamentalmente a los programas de mantenimiento y de reparación de la vivienda y a la vivienda; se van a dedicar a eso, no a otra cosa, porque muchas veces, en todas partes del país, esos planes necesitan algunos materiales que requieren divisas.

Bueno, pues hablábamos de los que tenían ingresos por distintas vías y cómo unos tienen muchos más que otros, y es inevitable. Sabemos las cosas que la gente hace y que vienen cargadas de paquetes cuando visitan aquí, son una tienda ambulante, van repartiendo o van vendiendo productos. Todas esas cosas hay que regularlas más, controlarlas mejor, si no se vuelven fuentes de ingreso que no son originadas en el trabajo y dan lugar a excesivos privilegios. Pero, aunque unos tienen más que otros, más pesos que otros, todo el mundo hoy tiene posibilidad de alguna divisa, porque puede cambiar pesos por divisas en una de esas casas que ha establecido el Banco Nacional, y nos sirve de medida del valor del dinero. Al revalorizarse el peso se benefician todos los trabajadores.

Esos logros de carácter financiero son muy importantes, y yo quiero saber qué país ha revalorizado siete veces su moneda, no digo en el cambio internacional,

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:07 Página 81

sino dentro del país. Y estamos conscientes, repito una vez más, de que algunos se benefician más que otros, y algunos tienen imaginación mal empleada para obtener ventajas. Si se descuida el comité, si se descuida el Poder Popular, si se descuida la policía, cualquiera hace cosas fuera de la ley, no autorizadas, sin control. Los hay, incluso, que organizan por su cuenta una especie de cabaret, con música, y llevan menores, alguna droga, tratan de introducir algo, pornografía, corrupción, prostitución y todo eso. Si pestañean, delincuentes hay por ahí que les montan un Tropicana si los dejan. Figúrense lo que recaudan, y sobre todo, lo más importante: figúrense lo que corrompen, figúrense los malos hábitos que introducen en la población, el mal ejemplo de violar la ley, por lo cual hay que luchar, y esa será una lucha permanente contra aquellos que violan las leyes, que incumplen las normas, que quieren vivir robándoles a los demás, a costa de los demás, que introducen el vicio en nuestra sociedad que es una sociedad sana.

Desde luego, esto requiere la vigilancia, la alerta del Partido, de los comités, de las organizaciones de masa, del Poder Popular, sobre todo de las autoridades pertinentes y actuar a tiempo, no hay que dejar que ninguna de estas cosas tome cuerpo antes de combatirla.

Hay gente que, claro, gana dinero más fácil que otra, pero conozco también gente, conozco campesinos que ganan dinero trabajando duro y con importantes cosechas. Hay, incluso, un número de campesinos que asesoran al gobierno en muchas técnicas y muchos de los secretos de la producción, cómo hacen para alcanzar los máximos rendimientos en papa y en otros cultivos, y han ganado dinero no en el mercado agropecuario.

En el mercado agropecuario han surgido los intermediarios, esos que llaman representantes de los campesinos, porque muchos campesinos les entregan a esos representantes y esos venden y ganan bastante dinero. Pero, bueno, forma parte de las cosas, de estos fenómenos que se producen, efectivamente, porque los campesinos no van a estar yendo todos los días, alguien tiene que ejercer esas funciones. Unos representantes que, a su vez, transforman esas funciones y se convierten en comerciantes que obtienen muchas de las ganancias, porque el mercado agropecuario ha vendido casi 4 000 millones de pesos en pocos años. El Estado ha recaudado una parte, unos 250 millones, pero el que más y el que menos sabe lo que vale una mazorca de maíz, a cómo está el pollo, a cómo está la libra de carne de puerco y todas las cosas que aparecen en el mercado agropecuario, y deja utilidades importantes.

Siempre se exhorta a las UBPC, a las cooperativas y a las granjas que vayan más; pero, en general, esas instituciones tienen que garantizar el abastecimiento de papa, de plátano y de los productos que van a la placita, donde el pueblo puede adquirirlos a precios módicos, y muchas veces no participan en los mercados

agropecuarios. Hemos visto los resultados de las actividades del Ejército Juvenil del Trabajo, por ejemplo, en esos mercados que abre a precios mucho más bajos, en la lucha por beneficiar a la población y lograr que los precios sean más asequibles. Pero, desde luego, eso se logra con producciones, no hay fórmulas mágicas, y ahí el precio lo determina la oferta y la demanda. Es el sistema de mercado puro el mecanismo que actúa en los mercados agropecuarios, pero allí se gana mucho dinero. Cuatro mil millones son 4 000 millones. Ha habido una circulación de dinero por ahí grande.

Lo que queremos es que haya más productos. Lo que le pedimos a la agricultura en general es que aumenten los suministros. Algunos se sabe cómo se pueden aumentar. Si algo se aprendió a producir aquí fue pollo y huevo a base de pienso, de maíz, de productos importados; cerdo, leche, todo eso, se sabe. Muchas de esas producciones no se pueden aumentar así, a voluntad, puesto que requerirían muchos recursos en divisas convertibles que todavía no tenemos. Es decir que ello recomienda hacer todos los esfuerzos, en todos los sentidos, para aumentar las producciones de viandas, vegetales y también de cerdo, pollo, leche, todo con recursos nacionales. Hay técnicas que pueden usarse y algunos las usan: un mejor aprovechamiento de la caña, algunas leguminosas y otros procedimientos para aumentar la producción de alimentos.

Algunos de estos datos reflejan el resultado del esfuerzo que se ha venido haciendo y demuestran que se puede hacer mucho más. No hay ninguna razón para sentirse totalmente satisfechos; no hay ninguna razón para lo que se llama la autocomplacencia, aunque hayamos logrado algunos de estos objetivos tan importantes, porque se podía haber hecho mucho más.

Las UBPC cañeras y no cañeras están muy lejos todavía de haber alcanzado los resultados que podían haber alcanzado. No han eliminado, ni mucho menos, algunos de los viejos vicios: no aplican totalmente el principio de la retribución según los resultados de la producción, los anticipos que se autopagan muchas UBPC de estas son altos, tienen un estilo diferente de las cooperativas de producción agropecuaria y por eso hay un número elevado de UBPC irrentables. Es decir, son irrentables a pesar de que hayan disminuido gastos, porque hay disminución importante de gastos del Estado de lo que se venía gastando en subsidios a la agricultura y a esas instituciones, pero muchas todavía no pueden repartir ganancias, como lo hacen muchas cooperativas o como algunas UBPC, porque pagan demasiado, gastan demasiado o producen poco, producen insuficientemente.

Ahí hay una larga batalla en que yo sé que la CTC ha estado participando mucho, una larga batalla por los controles, por la contabilidad, por la disciplina, por el trabajo. Alguna gente se acostumbró a recibir el salario trabajando cuatro y cinco horas, y tiene que trabajar las ocho, las nueve y las diez. Lo único que no se

ha inventado todavía es crear productos por arte de magia, hay que trabajar con la inteligencia, o con los brazos, o con las dos cosas para lograr el sustento del hombre.

Ninguna revolución puede sustituir el trabajo, y hay, indiscutiblemente, ciudadanos que ni se acuerdan de lo que era el pasado, ni lo supieron; o si lo supieron, porque lo conocieron o se lo contaron, se les ha olvidado completamente. Y hay algo que se puede afirmar categóricamente: solo trabajando se puede avanzar, solo trabajando se pueden producir los bienes que el país necesita, solo trabajando se puede producir más alimento, solo trabajando se debe salir de las dificultades más apremiantes que tenemos.

Hay muchos campos dentro de la propia agricultura, como es el uso de la tracción animal para el cultivo, para el ahorro de la fuerza de trabajo, que no han tenido suficiente atención, que no han alcanzado suficiente desarrollo, a pesar de lo que se ha dedicado de animales para las tareas agrícolas.

Desde luego, la dirección es fundamental, la política de cuadros, la preparación de los cuadros. Ese trabajo se viene haciendo hoy prácticamente por todos los organismos, aplicando principios de administración, de contabilidad; es una actividad que hay que intensificar. Es una lucha dura para evitar los criterios subjetivos, los amiguismos, la indolencia, la tolerancia, que la vemos y que sabemos que hay en muchas partes.

En la agricultura cañera no hemos podido lograr los éxitos que eran necesarios; de la producción de 7 millones en 1992, se cayó a cuatro millones doscientos y tantos mil, y después continuó bajando hasta 3,3, que fue su punto más bajo. Hay que levantar la industria azucarera, es indispensable, o, de lo contrario, es una carga para la economía del país, porque consume muchos recursos: recursos humanos, consume divisas, en el transporte, en el combustible, en los metales, en todo; y es una rama de la economía que tiene que superar —tiene que superar, sencillamente, no hay alternativa— sus actuales dificultades, por el trabajo del ministerio, por el trabajo de las organizaciones de masa, por el trabajo de todos.

Ahora se está haciendo un programa de siembra. Se sembraron 15 000 caballerías, se han perdido más de 2 000 de primavera, hay que sembrar ahora 12 000 de frío, hay que cambiar la composición de cepas, hay que procurar cañas de más edad. Es por eso que el próximo año hay que procurar que todas aquellas cañas que se sembraron en primavera no se utilicen como semilla, sino que se reserven para cortarla en la otra zafra, porque a veces se ha cortado caña de 10 meses, de 11 meses, y, naturalmente, no importa solo el número de caballerías, sino el rendimiento por caballería, la población por caballería.

Hay que aumentar la siembra, hay que corregir defectos y vicios que hay todavía en la agricultura cañera; pero, sencillamente, tenemos que comprometernos a

la tarea de levantar la producción cañera a los niveles que el país necesita, de modo que los centrales puedan trabajar 130, 140, 150 días, no industrias que trabajen tres meses, máquinas que trabajen 90 ó 100 días de cosecha, porque el costo se eleva considerablemente.

Hay que reducir los costos de producción de la tonelada de azúcar; pero es una industria de la que no podemos prescindir, donde laboran cientos de miles de trabajadores, de la que dependen más de un millón de personas que, además, están imbuidas de la tradición de la producción azucarera.

En esta próxima zafra hay un número de centrales que no van a moler porque no valía la pena el esfuerzo para echar a andar esos centrales; tienen que elevar la producción cañera. Otros centrales tienen que hacer la tarea de moler esa caña.

Pero cada vez que un central deja de moler es una tragedia, afecta muchísimo de manera emotiva a los vecinos, a los trabajadores, a las poblaciones cercanas al central. Hay poblaciones que lo único que tienen es el central, aunque sea un central pequeño. Bueno, es necesario que todos esos centrales tengan la caña suficiente para moler el tiempo suficiente, o de lo contrario al país no le quedaría más remedio que prescindir de algunos de esos centrales, y no quisiéramos que hubiera uno solo sin encontrarle solución al problema. Tengo entendido que casi todos, si no todos, tienen la posibilidad de resolver el problema y de disponer de la caña necesaria para eso. Pero las leyes de la economía tienen que aplicarse con más rigor. Todos tenemos que trabajar en esa dirección, porque todos nos beneficiamos o nos perjudicamos con estos problemas.

Debo señalar que los avances logrados están lejos, lejos todavía de alcanzar producciones más eficientes, y pudiéramos mencionar muchos casos en que todavía los factores subjetivos están incidiendo. Digamos que la construcción es un ejemplo de esto. Nos quedamos atrasados en las construcciones: se entronizaron vicios en la construcción, improductividades. Claro que se crearon instituciones que estaban produciendo con mucha pujanza, y un ejemplo de ello son los contingentes, muchos de los cuales tuvieron que ir a parar a la agricultura porque se quedaron sin materiales.

¿Pero en Varadero, cuánto más habríamos podido hacer con los hombres que teníamos allí? ¿Cuánto más rápidamente no habríamos podido terminar las obras? Esa es una de las áreas donde queda todavía mucha tela que cortar para buscar eficiencia. Estoy citando otro ejemplo, además de la agricultura.

Hay que ver lo que están logrando algunos que ya mencioné, por ejemplo, la pesca. Podríamos citar casos también, en ese mismo sentido, de otros organismos: del transporte, lo que han hecho con lo que tienen; del ferrocarril, lo que han hecho para ayudar a resolver los problemas del transporte de pasajeros, de carga,

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:07 Página 85

con recursos mínimos. Es decir que hay muchos organismos que han tenido, realmente, avances en condiciones difíciles.

La bicicleta, ¿cuántos problemas ha resuelto la bicicleta?, sobre todo a la gente joven, los estudiantes, y a muchos trabajadores, en la ciudad y en el campo. Ha sido una de las primeras medidas que se tomaron y que más problemas ha resuelto. Un millón y medio de bicicletas importadas, más de medio millón de bicicletas producidas en el país en fábricas nuevas para hacer bicicletas, suman más de 2 millones de bicicletas en manos de la población, cuántos problemas han resuelto.

Ahí están los famosos camellos, como les llaman, los trenes-buses, su conexión con otras líneas directas; han ido ayudando a resolver problemas.

Pero en todas las áreas hay trabajo. Un ejemplo son los maestros. Vean en qué condiciones tan difíciles han trabajado. Ahora tienen un poco más de libros de textos, de libretas, de uniformes para los niños, no tienen todos los muebles que deben tener; pero ahí el factor humano ha sido muy importante en la atención que han podido prestar, en la calidad de la educación que han podido ofrecer. Sin embargo, hubo un momento, en el año 1993, en que 14 000 maestros y profesores dejaron de dar clases; ese fue uno de los años más difíciles. Claro, otra parte volvió, ingresaban. Pero ya el año pasado fueron casi la mitad de esa cifra los que dejaron la educación; se ha ido recuperando, se ha mejorado mucho en la calidad del personal que ingresa, y el factor humano, con salarios que son muy modestos, ha jugado un papel importante.

Creo que un papel importante han jugado también los médicos, los trabajadores de la salud en general, a pesar de las escaseces de recursos.

Los medicamentos han escaseado, ahora un poquitico menos, según la cifra; hubo un momento en que faltaron de todo el recetario casi 500, ya lo habían reducido a alrededor de trescientos ochenta y tantos. Pero, ¿qué había para medicamentos? En el año 1989 fueron 227 millones en divisa; en el año 1993 fueron 67 millones, la tercera parte prácticamente, y había que incluir transporte; en el año 1996 fueron 126 millones, una subida importante; pero faltaban materiales en los hospitales. No obstante, se incorporaron decenas de miles de trabajadores en los hospitales, entre ellos, casi 25 000 médicos que venían graduándose, 10 000 licenciadas en enfermería, técnicos medios, en total, casi 40 000 se incorporaron en estos años. También en condiciones difíciles han hecho un esfuerzo, aunque pudiera hacerse mucho más. El factor humano ahí puede dar más, sobre todo en la atención de los hospitales, no solo hacen falta recursos, hacen falta esfuerzos mayores para resolver algunos de estos problemas que ocasionan quejas en la población.

Es decir, estamos conscientes, compañeras y compañeros, de los problemas que tenemos y de las deficiencias en todas partes y del deber de luchar contra ellos.

No he querido hacer una larga lista de problemas, sino he preferido limitarme a algunos ejemplos.

Creo que la conciencia de la gente ha mejorado mucho, el ánimo. Hay cosas que se ven en el Partido, en los trabajadores, en la población, una comprensión mayor, una conciencia más profunda de todos estos problemas en estos tiempos tan difíciles que hemos vivido y que tendremos que seguir viviendo.

Todo esto está asociado al desarrollo, hay que promover el desarrollo.

Hay países que viven en permanente período especial. Se analizan índices: la mortalidad infantil, perspectivas de vida, para citar ejemplos, mujeres que mueren en el parto, índice de bajo peso al nacer.

Nuestro país mantiene una perspectiva de vida de alrededor de 76 años; la mortalidad infantil no deja de ser una proeza el que se haya reducido a menos de 8. Parecía imposible en un país tropical y del Tercer Mundo; ya estamos a nivel de Estados Unidos (Aplausos), muchas veces por encima de los niveles de los demás países del Tercer Mundo. Allí donde mueren 40 ó 50 por cada 1 000 nacidos vivos, ¿qué es eso, sino un período especial? Este año está en 7,4; la mortalidad materna en el último año bajó de 3,6 a 2,3, es por tanto menos de 3 la mortalidad materna por cada 10 000 niños nacidos vivos, menos de 3, son muy pocos países los que tienen esos índices. Muchos de estos datos de salud mejoran; hay algunos que preocupantemente empeoran, en las enfermedades de tipo sexual, por contaminación sexual, se han apreciado algunos aumentos.

El SIDA, se ha luchado tremendamente contra esa enfermedad, se ha mantenido entre los niveles más bajos del mundo, pero hay gente que se confía y no hay forma de que adopten medidas preventivas para impedir que se disemine. Oyen hablar de que surgen nuevos medicamentos. Sí, los nuevos medicamentos ahora se está demostrando que duran 12 meses, 15 meses, mejoran, pero tienen un tiempo limitado, no está resuelto el problema. Se trabaja en vacunas, nosotros trabajamos, lleva tiempo hacer una vacuna que sea eficiente. Vemos incremento.

No son muchos los países que tienen asegurada la jubilación a todos los trabajadores. En Cuba hay 1 400 000 personas protegidas por la jubilación, ni uno solo se quedó sin la jubilación; ni un solo ciudadano se quedó sin amparo en estos años; nadie conoció políticas de choque. Hemos buscado todas estas fórmulas, pero no hemos lanzado a la calle a cientos de miles de trabajadores; todas las medidas se han tomado en permanente contacto con la población; todas las medidas, aunque se tardaran más, se discutieron en la Asamblea Nacional, se discutieron en el seno del pueblo, en las fábricas, en todas partes.

En ningún lugar del mundo se han discutido tanto las medidas como se discutieron aquí en este país, para enfrentar estos problemas económicos, a qué cosa de

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:07 Página 87

carácter suntuario o no esencial se le aumentó el precio, a qué no se le aumentó; se escuchó el criterio de todos los trabajadores, de todos los ciudadanos, no fue por decreto, no fueron úcases; no se quedó ningún ciudadano sin salario, sin ingreso.

Ustedes saben lo que pasa en algunas partes, llegan noticias: ocho meses sin cobrar salario, 10 meses. Está por ver un solo caso de un solo ciudadano que haya dejado de cobrar su salario, modesto, pero su salario, para adquirir aquellas cosas que puede adquirir con su salario.

El salario no da la medida del ingreso, porque hay muchas cosas que no se sabe lo que valen o lo que costarían; por ejemplo, los beneficios que tiene la gente con la vivienda, vaya a buscarlos a Nueva York o a cualquier ciudad de Estados Unidos o de Europa, vaya a buscarlos para ver si encuentran lo mismo. Los beneficios que tienen con los servicios médicos, una de las cosas que más se aprecia en el mundo, y los costos; y lo de la educación, y lo de la cultura y lo del deporte, cómo todo eso se ha salvado, aunque haya menos horas de televisión; cómo funciona la radio más tiempo, cómo se ha extendido aun en este período; cómo no se ha cerrado un solo círculo, una sola escuela —se abren nuevas porque hacen falta, hay más alumnos—, ni un solo hospital, ni un policlínico; hay nuevas consultas del médico de la familia en escuelas, en fábricas, en los barrios, en todas partes: el 95 % de la población recibe ya la atención del médico de la familia.

De otra forma, compañeras y compañeros, no creo que podrían explicarse algunos de los resultados obtenidos en ese campo, y en otros.

Mantenemos lugares prominentes en el deporte, se autofinancia en parte el deporte, en divisas, con el esfuerzo de los que trabajan en asistencia técnica, de los propios deportistas y de sus contribuciones al deporte en el país. Nuestra cultura sigue avanzando.

¿Qué países pueden decir esto en este momento? No son muchos. El desempleo crece por todas partes, no lo resuelven ni los países más avanzados de Europa, no pueden; países que constituyen verdaderas potencias económicas tienen hasta el 20 % de desempleo, o el 15 %, o el 12 %, es una plaga sin solución. Ya no hablemos del Tercer Mundo, no se puede sacar la cuenta porque se pierden los números en lo que ocurre con el desempleo, el subempleo, la prostitución infantil; niños trabajando, que no van a la escuela para poder vivir, se cuentan por cientos de millones en todas partes. Qué violación repugnante de los derechos del ser humano que un niño no pueda ir a la escuela, que no tenga ni la escuela, que tenga que competir buscando un trabajo mal pagado para poder vivir o ayudar a su familia. Aquí no se ven esos fenómenos. Los fenómenos de la prostitución infantil, los de las drogas, la violencia, que se ven en otros países, no se ven en este.

Es decir que hay una gran cantidad de problemas que no son conocidos por los cubanos. De repente se descubre un comercio de mujeres, que las reclutaron en Africa, en América Latina, en cualquier lugar, que les ofrecieron un empleo en una nación europea, y cuando estaban allí las obligaron a prostituirse, por decenas, por cientos, por miles, redes enteras dedicadas a eso, como se dedican al narcotráfico y se dedican a otras actividades similares.

Quizás mucha gente ni ha pensado en tales problemas, porque no los ven, no los conocen y hasta tal vez no aprecien —los menos conscientes— la protección que tienen los niños en nuestro país, incrementada ahora con leyes más severas aprobadas recientemente. Y así tenemos que actuar y seguir actuando, para preservar todo aquello que para nuestro pueblo hoy es sagrado.

Al hablar de los esfuerzos realizados en estos años, es muy justo hacer una mención especial a las Fuerzas Armadas Revolucionarias (Aplausos), por el aporte que han hecho con su ejemplo y sus actividades en este período especial en el ahorro extraordinario de recursos materiales y de recursos humanos; en el desarrollo de la capacidad defensiva del país sin suministros nuevos de armas, solo con las que teníamos; en el mantenimiento de la técnica de todo tipo, de modo que millones de armas están perfectamente aptas para el uso; en la preparación del pueblo para la defensa; en el fortalecimiento de la conciencia de nuestros ciudadanos; en los aportes que han hecho en la administración de recursos, fábricas, empresas agrícolas, etcétera; en la demostración de cuánto puede lograrse con poco. Es de las instituciones que más se han adaptado a estas circunstancias especiales que estamos viviendo, en los métodos aportados, en la educación que ha significado para muchos cuadros.

Hay que mencionar el trabajo duro también de los combatientes del Ministerio del Interior (Aplausos) cuando mucha gente no quiere ni ser policía porque trae muchos dolores de cabeza, es un trabajo difícil, con recursos muy escasos. No tienen todos los materiales que se necesitan, ellos, igual que los demás organismos de la administración central del Estado. Luchan contra la delincuencia, un fenómeno que es estimulado desde el exterior en todo lo posible, y también estimulado por determinadas circunstancias, estimulado a veces por la irresponsabilidad de los propios ciudadanos, porque si alguien se roba un carro no debiera haber nadie decente en este país que compre las piezas del carro, o el motor, o el guardafango, o el tubo de escape, o lo que sea; y hay quienes roban el carro, se lo llevan por ahí, lo desmantelan, le cambian los números y lo venden en pedacitos, lo desaparecen, y viven de eso. Producen irritación, inseguridad, incomodidad en la gente, hacen daño. ¿Pero, quién les compra? Otro ciudadano, a lo mejor muy honorable, que tiene una necesidad. Claro, ahí hay otros, puede haber merolico y puede haber de todo que compre, ¿no?, pero es que a veces son personas decentes y serias las que compran.

El otro día veíamos en un noticiero alguien que se robó un balón de gas. Yo no sé, el vecino al otro día sin combustible, un dolor de cabeza; pero siempre tiene un comprador, y el mismo oficial de la Policía que explicaba decía que muchos eran gente decente, pero se les olvidó que una familia se fastidió porque le robaron, ya que esos tanques de combustible doméstico no se venden por ahí en los mercados industriales, ni por la calle, que son robados. Tanques de esos, su mera existencia demuestra la presencia de un robo; o del televisor, o de otras cosas.

Es decir, la ciudadanía tiene que cooperar más para no ser víctima de todas esas fechorías, porque a ella es a la que afectan. Es una lucha difícil que necesita comprensión, necesita apoyo de toda la población, la lucha contra el delito. Claro, necesita apoyo de todos también en los controles, en impedir las circunstancias que facilitan el delito, el robo, todas esas cosas. Hay que luchar.

A veces muchos de esos negocios prósperos entre algunos trabajadores por cuenta propia se realizan con productos robados, porque tenían tal cosa: el del cabaret ese, allí no faltaba la cerveza, no faltaba el ron ni algunos productos de esos que son resultado del robo, y los compran, los pagan a cualquier precio.

Todavía hay un recurso, ¿no?, que es el de comprar en las tiendas, en las TRD, algunas; pero muchas de esas cosas que se compran son robadas. Los que compran carne de reses sacrificadas, alguien las roba, las mata, y alguien la compra; entonces, a lo mejor no hay carne para el círculo o para el hospital, allí donde más se necesita; o la vaca que puede producir leche para los niños. Es un daño grande, que en nuestra cultura general tenemos que interiorizar, tenemos que concientizar, porque todas esas cosas dañan la economía. Se encuentran los casos, después hay que sancionar. Siempre salen a relucir las dificultades con el alambre, con las medidas, con todas esas cosas, pero es un daño que nos hacemos a nosotros mismos, y daño que el pueblo se hace a sí mismo, y no solo un daño moral, sino también un daño material; no habla bien de nuestros niveles culturales, no habla bien de nuestra calidad como pueblo capaz, por otro lado, de realizar grandes proezas.

En estas condiciones ha trabajado el Ministerio del Interior y, sobre todo, en la lucha contra el enemigo imperialista, contra las mafias al servicio del imperialismo, en un momento en que las puertas se abren, en que todo el mundo puede entrar al país y no queda otra alternativa.

¿Por qué tiene que estar la policía sin información ninguna no del individuo, sino del lugar donde está parando? ¿Por qué confiarse en cualquiera, que quien sabe las intenciones con que pueda venir, aunque sea el 1 % o menos del 1 %? Es necesario cumplir los reglamentos, hacer cumplir las regulaciones; hacer que estas leyes últimas que hemos hecho se apliquen y se cumplan, y si no se cumplen, aplicar las sanciones correspondientes, sin la menor vacilación.

Hay datos que son importantes: cuántos vecinos estaban sin inscribirse, cuántos estaban sin carné de identidad, cuántos estaban viviendo ilegalmente por aquí y por allá, todos los problemas que crea en la ciudad y en todas partes, con la electricidad, con el agua, con los servicios públicos. Le crean problemas serios a la gente, a la población. Muchos pueden hacerlo porque los toleran, como si ellos solos vivieran en este país y en el mundo, no piensan en los demás y los problemas que les crean a los demás.

Queremos que la policía lo resuelva todo, pero la policía sola no lo puede resolver todo. Todo podemos resolverlo entre todos y no simplemente es tarea de la policía; pero a ellos les ha tocado también un trabajo difícil en estos tiempos.

¿Llegar hasta aquí, resistir como hemos resistido, habría sido posible sin nuestro Partido? Podemos decir con orgullo que nuestro Partido es cosa seria, es una institución digna de llamarse Partido de Vanguardia (Aplausos); vale la pena ser miembro de este Partido (Aplausos) por el honor que entraña, por la calidad de sus hombres y mujeres.

Conocemos su historia —está explicada en los documentos—: cómo nació, cómo se desarrolló y, sobre todo, algo más extraordinario, cómo creció en el período especial. Doscientos treinta y dos mil ciudadanos ingresaron en este Partido en el período especial, casi una tercera parte de sus actuales miembros; un partido que cuenta con alrededor de 780 000 —si es que no hay alguna rectificación— militantes escogidos y escogidos por las masas, no admitidos en el Partido por resolución, sino porque ganó prestigio, autoridad, reconocimiento de sus compañeros.

¡Doscientos treinta y dos mil en estos años tan difíciles! Eso sí es un partido, eso no se desmorona fácilmente, eso no se desbarata así como así, eso no se destruye de un año para otro, ni de la noche a la mañana, porque son cientos de miles, y admitiendo que en nuestras propias filas siempre aparece alguna manzana que no es sana, siempre aparece alguien que puede ser débil, siempre puede estar alguien que cambia, que involuciona, aun admitiéndolo, la impresión que nosotros recibimos, que los que observan las realidades perciben, que los que conocen al ser humano observan, es que nuestros militantes son de una gran calidad (Aplausos), y lo han demostrado en todas las épocas y en todas las circunstancias, en todos los momentos de sacrificio y de peligro. Mencioné algunos: la Crisis de Octubre, los trabajos voluntarios masivos, las movilizaciones que se hacen en la ciudad y en el campo a cortar caña, a limpiar caña, y caña que no es de él directamente, es del país, caña que es de una cooperativa o es de una UBPC; él no tiene la obligación de estar allí limpiándola o sembrándola.

Con esos calores crecientes de este país, con los cambios climáticos, con ese sol del mediodía y de la tarde los trabajos que hace nuestra gente; cómo se moviliza-

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:07 Página 91

ron, cómo se llenaron los campamentos, aquí mismo en la capital, cuando se habló de incrementar la producción de alimentos. La respuesta siempre positiva en cualquier circunstancia: en las misiones internacionalistas, militares y civiles; en las decenas de miles de maestros que fueron o se ofrecieron, de médicos, de trabajadores y de constructores, que lo mismo estaban en Angola, que en Granada, que en Etiopía, que en Nicaragua. Dondequiera, por difícil que fuera, nunca faltó el ciudadano y, por lo general, era militante, o se ganó la militancia, más de 500 000 ciudadanos cumplieron misiones internacionalistas. Es una cifra que, comparada con la población total, no la tiene ningún país, que no la tiene ningún partido.

No hay lugar en el mundo, por distante que esté, por difícil que sea, donde no haya un cubano dispuesto a ir, un cubano revolucionario o solidario, del tipo de hombre y mujer que hacen falta en tiempos como este, para tareas como aquellas de las que hablábamos. Sí, los hay; se ven. Por eso despiertan admiración, simpatía, especialmente cuando entran en contacto con él. Lo vemos todos los días en mucha gente que viene a Cuba. Hay una frase que es la más común, que yo he escuchado en visitantes que no son de partidos o políticos de otras naciones, pero realizan muy variadas actividades, dicen: "Oigame, yo no me imaginaba que Cuba era así, que los cubanos eran así." De tal manera lo repiten cuando por primera vez vienen a Cuba que demuestran el poder que tienen los medios de información masiva del enemigo, las campañas que hacen y lo que le hacen creer a la gente sobre este país, todo para que el mal ejemplo no se extienda, todo para que la Revolución no influya, todo para seguir estableciendo su dominio.

Se admiran extraordinariamente del espíritu, de la hospitalidad, de la preparación y de la calidad de nuestros compatriotas, y el Partido es la selección de ellos, aunque haya muchos con condiciones, como hemos dicho otras veces, para estar en el Partido y que no están por una razón o por otra, porque estas virtudes no son solo de nuestros militantes, son virtudes, en general, de nuestro pueblo. Nuestro Partido no constituye un grupo aparte, nuestro Partido es un representante de nuestra sociedad, de las cualidades y virtudes de nuestra sociedad; sin él no habría sido posible esta lucha, esta resistencia.

Hemos vivido estos años y recibimos la impresión de que primero se soportó el terrible golpe moral, político y económico que cayó sobre el país; que Cuba asumió su responsabilidad de defender las ideas revolucionarias y la Revolución, de defender la independencia. Es decir, sufrió el golpe y lo soportó; pero el golpe produjo, indiscutiblemente, desaliento, amargura, decepciones.

Fue un golpe ideológico también, fue un golpe hasta emotivo, fue un golpe sentimental que a todos nos dolió tremendamente, sobre todo a los revolucionarios, a los patriotas; a nuestros enemigos no, se alegraron muchísimo: a invertir dinero, a comprar a cuantos pudieran comprar. Todo el que estuviera contra el

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:07 Página 92

progreso era bienvenido; todo el que estuviera a favor de la Revolución, del socialismo, de la solidaridad, de la generosidad, era malo. Solo era bueno el egoísmo, el sálvese quien pueda; solo era bueno el que vendía su alma al diablo. Ellos se alegraban de esa tragedia.

Esa es una lucha que ha durado mucho tiempo, la lucha contra la gente explotada, contra los pobres, contra los desheredados, la lucha contra la Revolución, la lucha contra el socialismo. A eso dedicaron no se sabe cuánta energía los enemigos; pero el pueblo se fue levantando, los ánimos se fueron levantando, el espíritu se fue levantando, el país se hizo más veterano, la conciencia se fue fortaleciendo.

¿Estamos acaso equivocados si pensamos que en este momento tenemos una conciencia mucho más elevada que hace cinco o seis años? ¿Estamos equivocados si decimos que tenemos un pueblo más firme que el que teníamos en los primeros tiempos? ¿Estamos equivocados si decimos que tenemos un pueblo y un Partido mejor? Yo pienso que no estamos equivocados. Es lo que vemos, es lo que percibimos, es lo que admiramos y es lo que la historia reconocerá y admirará también.

Hemos demostrado, además, lo que se puede en el mundo, y otros muchos asimilarán esa lección, esa experiencia y levantarán sus esperanzas.

Vean cómo en breve tiempo se demostró lo que era renunciar al socialismo, se demostró lo que era buscar la vía del capitalismo; porque eso de darle la espalda al socialismo para buscar el capitalismo, es como si un niño sale de un círculo infantil para el círculo de abuelos, con todo respeto por los abuelos.

El capitalismo como sistema pertenece a la prehistoria, aunque impere en el mundo, y sabemos que impera y cómo impera, pero no tiene nada que ofrecerle al hombre: un lobo queriendo devorar a otro lobo, esa es su prédica; un egoísmo despiadado que no tiene nada que ver con lo que deseamos para el ser humano.

Hemos visto los resultados. Hay lugares donde unos cuantos se apoderaron de todas las propiedades del Estado socialista, o de casi todas, sin gastar un centavo. Esos se llaman procesos de privatizaciones. ¿Cómo se hicieron?, de las formas más increíbles y más diabólicas, tal como lo deseaban y convenía a Occidente desde el punto de vista económico, político y militar. Eso lo saben los del Fondo Monetario y el Banco Mundial.

Aquí nadie, que yo sepa, se ha quedado con una empresa del Estado, ni es socio de ninguna entidad mixta; ningún ministro, ningún dirigente, ningún cuadro se apropió de nada.

¿Qué ha pasado con el abandono del socialismo? Elevados índices de pobreza, gente por las calles abandonadas, pidiendo limosna. Un desastre económico y social que no tiene paralelo.

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:07 Página 93

Hay algunos países —y pienso, en este caso, en los amigos que cité anteriormente—, donde lo que se han llevado hacia afuera en dinero los nuevos ricos es tres veces más que lo que ha entrado de afuera en forma de préstamo y de inversiones. Algunos calculan en 150 000 millones de dólares lo que determinados señores han sacado y han guardado en bancos europeos y en otros lugares.

Decía que aquí nadie es socio de ninguna empresa, no se ha apoderado de ninguna, pero a nosotros sí que no se nos puede prestar un centavo. ¿Qué es lo que están castigando en nosotros? ¿La honradez, el respeto a las propiedades del pueblo, del Estado?

¡A Cuba hay que hundirla! Si en otros lugares se mueren 60 donde aquí se mueren 7, eso no importa. Los niños de otros lugares no tienen el derecho humano de sobrevivir, ni el derecho humano de recibir una atención médica, ni el derecho humano de ir a una escuela, ni el derecho humano de llegar tan alto, como intelectual, como profesional, como quiera llegar. No, eso no cuenta para nada en la filosofía y en la ética del imperialismo y del capitalismo.

Hay fortunas enormes que se han hecho en unos pocos años. Hay un señor en Estados Unidos que tiene 40 000 millones de dólares, las acciones en la bolsa subieron como la espuma y sus activos son 40 000 millones. Hay unos cuantos cientos de millonarios en el mundo que tienen más dinero que cientos de millones de personas.

No recuerdo la cifra, pero hay una por ahí que habla de fortunas en manos de unos pocos superiores no a los bienes de cientos de millones sino a los de miles de millones de personas en el mundo. Esa exigua minoría es dueña absoluta de esos recursos, hacen lo que quieran con ellos y todo lo pueden hacer. Una diferencia y una desigualdad pavorosa, eso es lo que defienden. Y si roban, los que roben en cualquier parte, que roben. "Hay que castigar la honradez, hay que castigar la justicia, hay que castigar los verdaderos derechos humanos, hay que castigar la verdadera democracia, hay que castigar todo lo que no sea capitalista o imperialista." Esa es la filosofía. Por eso el empeño de destruirnos, y por eso el empeño cubano de luchar, por eso el empeño cubano de vencer (Aplausos).

Aquello no tiene ni puede tener futuro, ni moral, ni político, ni siquiera económico, porque cuando se profundice bien en todo lo que están haciendo, se verá que es insostenible y que la receta que tienen para el mundo es insostenible. Será cuestión de tiempo el que eso se demuestre.

Cuando hablaba del Partido debo hablar también de la juventud. Aproximadamente la mitad de los que ingresan vienen de la juventud; pero ahí los índices han disminuido algo en el número de arribantes que ingresan. Es evidente la necesidad de un trabajo más fuerte, un trabajo más intenso en nuestras

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:07 Página 94

filas juveniles, puesto que estos tiempos y este Partido exige seguir nutriéndose de cuadros y de militantes procedentes de la juventud.

No ha faltado entusiasmo en la juventud, disposición de trabajo en estos tiempos. Recuerdo sus actividades en los días de agosto de 1994. Recuerdo sus actividades en aquel movimiento de solidaridad internacional que dio origen a la idea del festival. Recuerdo, de modo especial, la tarea que realizaron con el festival, algo verdaderamente encomiable y brillante, tal como lo demostró el éxito y el reconocimiento del pueblo. Fue increíble aquel festival: el número de los asistentes, el contacto con la población, la satisfacción del pueblo, los frutos políticos de ese encuentro en este momento. Y en otras muchas cosas más hemos visto trabajar a la juventud.

Creo que más que nunca, más que en ninguna otra época, por ser esta la más difícil, la más dura, se requiere de un trabajo especial con la juventud y en la formación de nuestros jóvenes, porque no puede ser que los que vengan después de esta generación dejen de ser mejores.

Han trabajado en este período también de forma destacada las organizaciones de masa. Aprecio mucho la consagración de la CTC a sus tareas en estos años de período especial, su incansable trabajo con las UBPC, con los obreros, en las fábricas, en los procesos políticos, en las asambleas de discusión de las medidas para el saneamiento de las finanzas, en las asambleas por la eficiencia, en la participación de los trabajadores en la búsqueda de respuesta a los problemas más difíciles. Y así hemos visto también el trabajo que vienen desarrollando los Comités de Defensa de la Revolución, las mujeres, los campesinos, los estudiantes, los pioneros, nuevas organizaciones que surgen, como la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana, organización de masa de mucho peso, puesto que este ha sido un pueblo de combatientes. El Partido y las organizaciones de masa forman ese conjunto sin lo cual sería imposible la Revolución.

Todo esto tiene que tener una explicación, esta unión que se ha logrado, esta capacidad de luchar y de resistir, este enfrentarse como nos hemos enfrentado a ese imperio, solo puede tener una explicación en el trabajo que ha hecho el Partido y que han hecho todas las organizaciones de masa, que ha hecho la Revolución, que han hecho nuestros maestros, nuestros educadores, que ha hecho nuestro propio pueblo.

Todas esas fuerzas unidas, luchando, impulsando las tareas, no se sabe lo que significa.

Yo me acuerdo de un período cuando ya todo se estaba haciendo muy difícil, que sostuve reuniones con los dirigentes de las organizaciones de masa sobre esta época, siempre pensando que era necesario comprender bien lo que iba a ocurrir, comprender bien la necesidad de luchar, comprender bien que no había otra

alternativa ni había otro camino que el camino que debíamos seguir. Era difícil la tarea, porque eran épocas en que venía mucha publicidad del exterior.

Ustedes saben que circulaban aquí más revistas de afuera que revistas nacionales, y muy bien hechas, con muy buen papel; por decenas de millones de ejemplares entraban todos los años haciendo elogio muchas de ellas de algunas cosas que condujeron a los increíbles desastres que vinieron después.

Una vez dije que eran cosas que venían del Espíritu Santo, porque venían de países, de organizaciones que disfrutaban de un enorme respeto, admiración y reconocimiento de nuestra parte. Empezaron a soñar y a divagar, muy lejos de imaginarse lo que estaban preparando, muy lejos de imaginarse lo que estaban destruyendo; que no se perfeccionaba ningún socialismo, sino se estaba destruyendo el socialismo, se estaban destruyendo los valores del socialismo y exaltando los valores del capitalismo. Contribuyeron a la creación de confusión aquí, porque, ¿de dónde viene toda esa publicidad?, viene del campo socialista o viene de la URSS, viene del Espíritu Santo, es una verdad revelada, hay que creerlo.

Pero hubo muchos cubanos suficientemente inteligentes que no se dejaron confundir. Sí, a todos nos alegraba la idea de superar deficiencias, de perfeccionar el socialismo, pero, regalarle en bandeja de plata el socialismo a Estados Unidos y a la reacción mundial, era realmente un gran crimen histórico, y ese crimen histórico se cometió. ¿Quién lo va a saber mejor que nosotros?

Antes se disimulaban las palabras, hoy no se disimula nada; antes no se mencionaba la palabra capitalismo, hoy no se habla más que de capitalismo y no se practica más que el capitalismo, y se dice abiertamente, ya no hay que disfrazar las palabras, ni una cosa por otra. Así fue desde el principio, y —repito— el gran crimen histórico se cometió y a no poca gente confundió, porque no venía de Washington, venía de Moscú.

Muchas cosas buenas vinieron también de Moscú. La meditación sobre estas cosas no nos lleva al olvido de las grandes cosas que hicieron en Moscú y que hicieron los comunistas rusos, los comunistas soviéticos.

Les advierto que puedo ser tan crítico como el que más de errores que allí se cometieron, y tan consciente como el que más de esos errores que cometieron los hombres y cometieron las instituciones. Todo tipo de errores ciertamente se cometieron, pero nosotros estábamos conscientes de muchas, muchas, muchas cosas extraordinarias que se hicieron, que beneficiaron al mundo, a la lucha contra el colonialismo, contra el fascismo, a la lucha por la supervivencia frente al hegemonismo capitalista; cosas de inapreciable valor y ejemplos que de allí vinieron de heroísmo, porque a ese pueblo ruso es difícil superarlo en historia de heroísmo desde la Revolución de Octubre, por todo lo que hicieron en el campo revolucionario; y muchos libros y muy buenos libros se imprimieron allí, y las obras de Lenin

que conocemos vinieron también de Moscú, de esa figura tan extraordinaria que ocupa un lugar en nuestros corazones, un lugar especial y que está ahí junto a Marx, junto a Martí, junto a Mella y el *Che*. La historia les reservará un sitial entre los más destacados a esos grandes revolucionarios y a esos grandes pensadores.

Esto que vemos que nos entristece tal vez nunca pasó por la mente de Marx y de Lenin, como tal vez no pasó tampoco por sus mentes que en esta pequeña islita, al lado del inmenso coloso, se les respete tanto y se les admire tanto (Aplausos). Cosas no imaginables pasaron, como quitar el nombre de ciudades, tal como se lo quitaron a Leningrado. Yo le sigo llamando Leningrado, la conocí como Leningrado y no conozco otra ciudad que Leningrado; la habrán llenado de palacetes de nuevos ricos allí, puede pasar; podrán hasta privatizar el Palacio de Invierno, los museos y todo lo que quieran, pero para mí sigue siendo y seguirá siendo Leningrado. Ni una buena biografía he leído del zar ese que le dio su nombre y ahora lo volvió a recibir. Así es como pensamos, y creo que es justo pensar así. Lo que estos hombre hicieron por los trabajadores del mundo y por los pueblos del mundo no podrá ser olvidado jamás.

Aunque me he extendido un poco —eso lo saben ustedes mejor que yo, porque yo he estado distraído aquí conversando y ustedes no han almorzado siquiera—, hay algunas cositas nada más que me faltan por decir, dentro de una temática amplísima, muchas de las cuales ustedes abordarán aquí; pero debo decir algo del enemigo, de los que quieren destruirnos.

Ellos conocen, y en el fondo tal vez se asombren, de lo que Cuba ha sido capaz de hacer en estas circunstancias, que Cuba exista como nación independiente, que Cuba exista como nación revolucionaria, que Cuba exista como país socialista, pese a todo, pese a sus planes, programas, propagandas. Saben los éxitos que hemos obtenido en distintos campos, saben algunas de las cosas estas que les he expresado a ustedes, saben los crecimientos; tratan de sabotear y de impedir todo lo que hacemos. Si nosotros decimos inversión extranjera, cosa que tiene que ver con el capitalismo, tiene que ver con las transnacionales, cosa que tiene que ver con los puntos que ellos defienden, dicen: "No, ni un centavo invertir en Cuba", y cualquiera que piense en invertir, sabotearlo. Ellos se dedican a perseguir a todo el que tiene negocio con nosotros, visitarlo, mandar a los embajadores para que conversen con ellos, a empresas comerciales, no ya solo a gobiernos y a Estados, sino a instituciones privadas, en cualquier parte.

El bloqueo no es eso de prohibir el comercio entre Estados Unidos y Cuba; el bloqueo es una guerra económica, es, además, una guerra política, todo, y promover el sabotaje, la subversión, es una guerra total en muchos campos. Y ahora como son menos los adversarios que les quedan, y con algunos de los países socialistas que quedan desean tener negocios, relaciones y son grandes países, por lo tanto

puede haber grandes negocios, se toman el lujo de concentrar toda su política de bloqueo y aislamiento con relación al pequeño país, que es Cuba.

¿Qué es lo que están defendiendo, el socialismo? Nosotros tenemos necesidad de la inversión de capital extranjero —y ya les expliqué que no había alternativa—, pero no, ellos parece que quieren que sea nuestro todo, que nadie colabore, que nadie invierta, que no haya un solo propietario aquí. Ellos no quieren que se lleve a cabo ninguno de nuestros programas y hoy centran el esfuerzo en este aspecto económico. Por eso, no descuidarnos nunca en el aspecto defensivo-militar; pero hoy el arma fundamental que están empleando es el arma económica, por lo que tenemos que ser soldados de la economía en esa guerra y pelear como buenos soldados de la economía, porque es el campo con el que pretenden hacernos la vida imposible y en el que pretenden sabotear a toda costa.

Cuando hablo del enemigo no pienso solo en los que hicieron leyes como la Helms-Burton y la Torricelli, pienso en las mafias, en las pandillas, en los cuervos que ellos alimentaron y educaron; porque para actuar hay muchas formas: por medio de la propaganda, una incitación constante a que se hagan sabotajes.

Esas emisoras explican cómo se hace un sabotaje, cuál puede hacer más daño, abiertamente —es una especie de cátedra de sabotaje—, cómo se puede perjudicar la economía. Constantemente lo están predicando, y a veces actúan por su propia cuenta, porque ya tienen su dinámica, no tienen que darle la orden. En estos años de período especial lo hemos visto.

Vimos, sobre todo, cómo estimularon las salidas ilegales por todos lo medios y cómo homenajeaban y endiosaban al que se robaba cualquier cosa, con un puñal o con una pistola, e iba a parar a Estados Unidos. Todo para desestabilizar el país: "¡Róbense una lancha, róbense un barco, róbense lo que sea!" Eran los únicos ciudadanos en el mundo con derecho a viajar ilegalmente a Estados Unidos y recibir residencia automáticamente. Ese privilegio no se lo dieron a ningún otro ciudadano de la Tierra.

Hoy no, hoy se va practicando una especie de xenofobia, un odio al inmigrante, una persecución al inmigrante, un intento de expulsar a los inmigrantes; pero con Cuba fue un arma que usaron, inventaron mecanismos y todo, como instrumento de propaganda y de desestabilización de nuestro país. Ya hemos explicado otras veces cómo creció todo eso, coincidiendo con el período especial.

Cuando digo el enemigo, digo tanto los que los organizaron, los educaron y les enseñaron actos de terrorismo, como sus discípulos, que han vivido allí impunemente y han actuado impunemente desde Estados Unidos.

Ahora, en período especial se produjo un caso realmente sui géneris, que fue un avión regando una sustancia extraña sobre la provincia de Matanzas que, por casualidad, ya que pasaba por allí un avión de Cubana que iba hacia la región

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:07 Página 98

oriental, lo descubre; es decir, ya se ha podido apreciar un caso concreto, muy sospechoso, de agresión biológica. Eso ocurría el 21 de octubre de 1996, fue visto por los tripulantes de una nave de Cubana, eso se conoce, iban en una aeronave Fokker, itinerario Habana-Tunas, y al cruzar sobre el corredor aéreo internacional, a 25 ó 30 kilómetros al sur de Varadero, observaron cuando un avión norteamericano tipo S2RT-65, matrícula 3093M, que se encontraba en vuelo desde territorio de Estados Unidos hacia Gran Caimán, roció o pulverizó, de manera intermitente, unas siete veces, sustancias desconocidas en forma de una niebla blanca grisácea. El piloto informó de inmediato al Centro de Control de Vuelo, desde donde se le preguntó al piloto del avión norteamericano si tenía algún problema con el motor, respondiendo este que no.

Ante lo inusual del hecho observado por la tripulación del avión cubano y los antecedentes de empleo de medios biológicos contra nuestro país para introducir plagas y enfermedades de diversos tipos, se orientó a un grupo de especialistas investigar, para determinar si este hecho se trataba de una agresión con sustancias químicas o biológicas.

Se estableció que de tratarse de una agresión de ese tipo, el área de mayor riesgo de afectación sería una zona de unos 15 ó 20 kilómetros al oeste y 20 ó 25 kilómetros al este del corredor aéreo Girón.

Como resultado de los pesquisajes realizados, el 18 de diciembre de 1996 —es decir, algunas semanas después— aparecen en la provincia de Matanzas los primeros indicios de la presencia inusual de una especie de insecto sobre los cultivos de papa de la empresa de cultivos varios "Lenin", en el municipio Jovellanos. Las muestras enviadas al laboratorio central de cuarentena del Centro Nacional de Sanidad Vegetal permitieron confirmar que el insecto es el Thrips-Palmi-Karny, hasta ese momento exótico en territorio cubano.

Este insecto, ataca, prácticamente, todas las plantas cultivadas, malezas y plantas ornamentales, y es vector de virus, entre ellos el del bronceado del tomate. Es de difícil diagnóstico, se propaga por sus propios medios dentro de un campo y hacia otros cercanos, así como por el traslado de posturas, frutas y material vegetal, incluido los suelos. Puede también propagarse por vía aerógena a corta distancia. Resiste a cambios de temperaturas.

Los investigadores permitieron estimar como fecha del inicio de la infección alrededor del 21 de octubre.

Por lo antes expuesto, se concluyó que existió coincidencia en tiempo y espacio entre la aparición en Cuba de la plaga Thrips-Palmi y el vuelo y liberación de sustancias desconocidas por el avión norteamericano S2R.

Naturalmente, en el propio mes de diciembre se enviaron comunicaciones, se explicaron los hechos, y ellos contestaron.

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:07 Página 99

De la respuesta dada por el gobierno norteamericano, en distintos momentos, a las preocupaciones planteadas por Cuba, se derivaron las siguientes conclusiones:

Estados Unidos reconoce que el vuelo del avión S2RT-65 se realizó en el tiempo y espacio planteado por Cuba, pero que lo que vertió fue humo producido por un generador de humo que el piloto empleó para señalar su posición ante la presencia del avión cubano. Además alegaba que el avión, por la configuración para el vuelo, no podía emplear su sistema de riego, lo que lo incapacitaba para transportar y lanzar el mencionado insecto.

En estos momentos ese insecto se ha diseminado prácticamente a todo el territorio de la provincia de Matanzas, La Habana, Pinar del Río y Villa Clara, y en municipios de la provincia de Cienfuegos y en la Isla de la Juventud, que ustedes saben que ahí están las principales cosechas de papa, de vegetales y de todo con que se suministra la capital.

Después se pudo saber que este tipo de avión no tiene el sistema ese para emplear humo. Es una respuesta que no satisface realmente a nadie.

Todo esto lo hemos denunciado en Naciones Unidas y también ante los organismos internacionales que tienen que ver con estas cuestiones de la agresión biológica. Estados Unidos dice que no.

Pero vean ustedes qué cuidadosos fuimos nosotros que incluso no acusamos al gobierno de Estados Unidos. Dijimos: "Agresión biológica desde Estados Unidos", no hicimos una acusación al gobierno. Ellos dicen que sería inconcebible que usaran estos procedimientos, que pueden usar otros. Sabemos que pueden usar muchos procedimientos y también sabemos que los han usado, pero se defienden con ese argumento, y nosotros simplemente lo que hicimos fue explicar a la opinión pública internacional y al propio gobierno de Estados Unidos los hechos ocurridos: el avión que vuela, el avión que se descubre, la fumigación que realiza seis o siete veces, el lugar donde la hace, la aparición en el lugar exacto donde hizo la fumigación de esta plaga, en la fecha exacta, con todas las características de que allí, efectivamente, se regó el insecto, pero sin adelantar acusaciones.

Ahora, el país tiene sobradas razones para sospechar, para desconfiar, para prestarle toda la atención que ese hecho requiere, porque hay una larga historia de acciones, de carácter biológico y de introducción de plagas, que han tenido lugar en estos años de Revolución en forma muy extraña.

Desde fecha muy temprana, por ejemplo, "En el año 1962. Agente de la inteligencia militar norteamericana le entrega varios miles de dólares a un canadiense para que introduzca una enfermedad que infecte las tortugas cubanas" —parece que en 1962 todavía había muchas más tortugas. Conocimos que se había producido ese intento.

"En el año 1965. En la finca Santa Catalina, en Santiago de las Vegas, descendió un globo de material plástico que, al impactar en el suelo, expulsó un polvo blanco que se extendió por los alrededores afectando un cañaveral cercano, lo que provocó la pérdida de la plantación.

"El 4, 9 de 1968. Detenido un especialista extranjero, miembro de un organismo internacional, al comprobarse que había introducido en Cuba un virus peligroso para la producción de café. Se ocupó el material biológico y se expulsó del país al extranjero.

"En 1970. Estados Unidos trató químicamente las nubes para dañar la cosecha azucarera cubana. El riego de nubes cercanas a Cuba fue realizado originalmente para obtener información con relación a un proyecto del Pentágono llamado The Cooling, que trataba sobre cambios climatológicos y manejo de estados atmosféricos por razones políticas." Este fue, incluso, un hecho público.

"A mediados de 1971 se introdujo el virus de la fiebre porcina africana. El recipiente portador del virus se estima llegó a Cuba desde Fort Gullick, base militar de Estados Unidos en la zona del canal de Panamá. Hubo que sacrificar todos los cerdos afectados por esta enfermedad. Se produjeron enormes pérdidas." Esto hasta públicamente fue declarado por gente que participó en eso.

"En 1977. Se detecta el carbón de la caña en el municipio Pilón, en Oriente. Hasta esa fecha no se había reportado la enfermedad.

"En 1978. Moho azul (exótico). Agente causal —tiene un nombre aquí científico, no lo voy a leer—. Los efectos de esta plaga produjeron pérdidas aproximadas a los 343 700 000 pesos, expresadas en reducción de la producción y otras afectaciones." Es decir, más de 300 millones costó aquella plaga.

"En 1978. Roya de la caña de azúcar. El 30 % de las plantaciones cañeras eran de la variedad Barbados 4362 —una de las mejores que hemos tenido nunca— y hubo que demolerlas. Se dejó de producir 1 350 000 toneladas métricas de azúcar.

"En 1979-1980. A fines de enero de 1980 fue detectada la presencia de la fiebre porcina africana en el municipio de Baracoa, provincia de Guantánamo. Según un estudio epizootiológico retrospectivo, se pudo conocer que la enfermedad se inició en 1979 a través de focos que fueron confundidos con otras enfermedades en los municipios Niceto Pérez, Guantánamo, Caimanera, El Salvador, San Antonio del Sur e Imías. Como resultado de movimientos de animales, la enfermedad penetró en Santiago de Cuba y Holguín." Fue costosísima. Se logró erradicarla, desde luego, a base de matar la masa.

"Se pudo comprobar la aparición de dos cepas diferentes del virus introducido, una variante modificada en laboratorio, de baja patogenicidad, que se incrementaba a medida que daba pases dentro de los animales susceptibles. La segun-

da, cepa, con una gran virulencia, afectó al municipio de Imías en cerdos del sector privado."

Bueno, esa vez se sacrificaron 173 287 cerdos y se incineraron otros 123 250, porque en la lucha contra algunas de estas enfermedades hay que matar los que están sanos en el área y hay que matar los que están enfermos, incinerarlos.

"En 1981. Seudodermatosis nodular bovina. El 4 de agosto de 1981 se detectó la enfermedad afectando un lote de añojas y novillas en una finca del municipio de Placetas en la provincia de Villa Clara, extendiéndose con gran rapidez en su territorio y los de Sancti Spíritus, Cienfuegos, Ciego de Ávila, La Habana, Matanzas, Camagüey, Pinar del Río, Las Tunas y Holguín." No existía en Cuba esa enfermedad.

"En 1981. Tiene lugar una repentina epidemia de dengue hemorrágico que afectó, en el curso de pocos meses, a cerca de 350 000 personas, mayormente niños, y ocasionó la muerte de más de 150 personas, la mayoría niños, pese al inmediato cuidado y atención para enfrentar el mal." Este fue un caso muy estudiado.

"Se comprobó en las investigaciones pertinentes que esta forma de dengue correspondía a la cepa 'Nueva Guinea' 1924 (serotipo 02), única en el mundo en ese momento, con lo cual se demostraba que constituía una cepa de colección, es decir elaborada en laboratorios. Además de estas circunstancias, se reportaron tres focos iniciales sin relación epidemiológica (dos de estos en Cienfuegos y el otro en Camagüey), al oeste y a pocos kilómetros de dos de los tres corredores aéreos existentes en el país. Personas extranjeras habían visitado, días antes, aquel lugar."

Ahora bien, hay otro dato: "Un especialista, miembro de un organismo internacional" —no quiero señalar aquí los organismos que son, porque hay organismos de estos que han hecho buenos trabajos con relación a la cooperación internacional, y por los casos estos no queremos desprestigiarlos, por eso no incluyo el nombre— "y presunto oficial de la CIA, en 1975 había realizado estudios sobre la enfermedad del dengue (serotipo 01), que azotó nuestro país en 1977 y obtuvo información sobre la no existencia de anticuerpos serotipo 02 de la enfermedad en Cuba." Por eso es tan importante, incluso, los datos relacionados con los anticuerpos que tiene el cubano, porque pueden ser utilizados para un tipo de guerra bacteriológica.

"Se verificó igualmente que en el mes de septiembre del propio 1981 había existido un proceso de vacunación en la Base Naval de Guantánamo, lo que propició que en la misma no se diera ningún caso afectado durante la epidemia de dengue hemorrágico." Allí no pasó nada, pasó en toda Cuba, cientos de miles de casos.

"El boletín norteamericano Cover Action, en la edición del 6 de agosto de 1982, afirma que la epidemia de dengue que azotó a Cuba en 1981 y causó la muerte a 158 personas, pudo haber sido una operación secreta de la CIA.

"En 1984 se le celebró juicio en Estados Unidos al contrarrevolucionario de origen cubano Eduardo Arocena, cabecilla de la organización terrorista 'Omega-7', acusado y declarado culpable del asesinato del diplomático cubano en la ONU Félix García Rodríguez. Arocena confesó haber introducido en Cuba 'gérmenes' como parte de la guerra biológica que Estados Unidos desarrolla contra Cuba. Afirmó que la enfermedad dengue hemorrágico, que ocasionó 158 muertes durante 1981, incluyendo niños, fue introducida en la isla por el gobierno de Washington a través de grupos terroristas.

"Ese mismo año 1981. Conjuntivitis hemorrágica: Causada por la cepa Enterovirus 70, la cual logró una gran diseminación y no existía en el país hasta la fecha. Como indica el testimonio de la Oficina Sanitaria Panamericana, se trata de una epidemia que nunca había estado presente en este hemisferio, y esto ocurre cuando no habían pasado todavía cuatro meses en que, de forma igualmente extraña, apareció el dengue hemorrágico.

"En 1984. Se detectó un brote de disentería que, entre otros casos graves, ocasionó la muerte de 18 niños en la provincia de Guantánamo y se extendió con posterioridad a la provincia de Santiago de Cuba. Las investigaciones arrojaron como resultado el aislamiento de la bacteria Shiguella serotipo 01, no reportada anteriormente en el país. Llamó la atención que los dos primeros casos afectados habían participado en una actividad festiva dentro de la Base Naval de Guantánamo, donde ingirieron alimentos y bebidas contaminadas.

"En 1985. Se detecta un virus de bronquitis infecciosa. Esto provocó cuantiosas pérdidas en la producción de huevo, alta mortalidad e inhibición en el desarrollo de las aves.

"En 1989. Mamilitis ulcerativa de la vaca lechera. (Herpes Virus MUB): El 4 de abril de 1989, en la unidad La Mota, municipio de Pilón, provincia Granma, se comprobaron lesiones ulcerativas en las ubres, con una morbilidad del 80 % y una afectación del 25 % en la producción de leche. Con posterioridad la enfermedad se extendió con gran rapidez hacia otros territorios de la propia provincia y hacia Holguín, Camagüey, La Habana y Pinar del Río. Esta enfermedad implica tratamiento especial de los animales enfermos, aislamiento y aplicación de medidas de desinfección y cuarentena.

"En 1990. Sigatoka Negra" —el nombre científico del agente viene después—: "En lotes de plátanos cultivados en Ciego de Avila, Camagüey, Las Tunas, Holguín, en los municipios de Contramaestre, Guamá, Palma Soriano, Santiago de Cuba, de la provincia del mismo nombre, los municipios de Minas de

Matahambre y Mantua, en Pinar del Río, a todas partes se extendió esta enfermedad que afecta el plátano. Se desconoce la forma en que llega a nuestro país, pues pudo ser hasta dos años antes de ser detectada. La Sigatoka Negra hasta el momento no se había reportado en Cuba." Había la Sigatoka Amarilla, pero la peor era esta. Cuando se desarrollaban los planes de producción de plátano intensamente, apareció precisamente la Sigatoka Negra, que ha obligado a esfuerzos tremendos en la búsqueda de variedades resistentes. Combatirla es costosísimo, y el plátano se había convertido en una de las viandas principales del país.

"El 20, 2 de 1991. Fue detectada la presencia de la enfermedad Acarosis, que afectó la apicultura en las provincias de Ciego de Ávila, Camagüey, Holguín, Santiago de Cuba, Guantánamo y Granma" —esto es en 1991—. "Esta enfermedad acorta el ciclo de vida de las abejas" —produce muchísimo daño. "El control químico de la enfermedad se debe realizar con un producto de la firma Cyba Geigi, que costaba 25 000 francos suizos y no estaba a disposición en el país." Siempre igual, de repente se desarrolla la producción de miel, se exporta miel y aparece una plaga contra las abejas.

"El 06.3.1991. En la Cooperativa de Créditos y Servicios "Antonio Guiteras", de Mantua, provincia de Pinar del Río, se detectaron 30 000 posturas de tabaco afectadas en un 15 % por la enfermedad conocida por Fusorio, reproducida por un hongo de la tierra que deja a la planta sin raíz y seca. Según los técnicos de Sanidad Vegetal, para esta enfermedad no hay tratamiento indicado y el terreno donde la misma aparece no se puede utilizar en un término de tres años.

"1992, Pulgón negro, agente causal: Toxóptera citricidus kirk, es el vector más eficiente de la enfermedad viral Tristeza de los cítricos. Fue detectado en la zona de Caimanera, Guantánamo, en diciembre de 1992.

"1993, Minador de los cítricos. Con la llegada de esta plaga a finales de 1993, comenzaron los rastreos para determinar las áreas afectadas. En abril de 1994 se encontraba desde Pinar del Río hasta Camagüey, causando retraso en el crecimiento de las posturas, plantaciones y viveros.

"1993, Enfermedad hemorrágica viral del conejo. Esta enfermedad exótica se diagnosticó en la Ciudad de La Habana donde se propagó rápidamente y se extendió a los territorios de La Habana y Matanzas. Se sacrificaron o murieron 122 135 animales. Se extendió a 21 municipios.

"10.2.1995, en el aeropuerto internacional "José Martí" se detectó en el equipaje de un científico norteamericano, de forma enmascarada, un estuche de una cámara fotográfica y cuatro tubos de ensayo pequeños conteniendo sustancias biológicas. Estas sustancias, según el propio científico, contenían el virus de la Tristeza del cítrico.

"1995, Broca del café: detectado en febrero de 1995 en Buey Arriba, provincia Granma y en Guamá, Santiago de Cuba. Considerada la peor plaga del cultivo de cafeto, se le atribuyen pérdidas hasta de un 80 % y superiores, además de daños directos a los rendimientos agrícolas. A partir de su detección, el país ha tenido que dirigir cuantiosos recursos al control y confinamiento de la plaga y mantener el sistema de vigilancia fitosanitaria.

"1996, Varroasis: Esta enfermedad afecta a las abejas. Se diagnosticó el 15 de abril de 1996 en tres apiarios correspondientes al sector privado en el municipio Limonar, en la provincia de Matanzas. Posteriormente se propagó hacia La Habana, Ciudad de La Habana, Cienfuegos, Pinar del Río y Villa Clara. En el país se habían registrado hasta el 30 de abril de 1997 un total de 567 focos y 7 761 colmenas afectadas. Esta enfermedad, hasta ese momento exótica en Cuba, es la más grave de todas las que afectan a la especie. Se presenta con una alta morbilidad y mortalidad, disminuyendo la producción de miel."

Es decir que ustedes pueden apreciar que es mucha casualidad todas estas cosas, que no tiene nada de extraño que se investigue y se explique a la opinión internacional cuando llega una plaga como la Thrips Palmi, tan dañina.

Ustedes pueden apreciar que prácticamente todos los cultivos y producciones agrícolas fundamentales del país, la caña, el ganado, los cítricos, el tabaco, las abejas, el café, todos fueron atacados por extrañas plagas que nunca se habían presentado en Cuba, y que los hechos en muchos casos fueron reconocidos por autores, por gente que participó en esto.

Lo del dengue es muy significativo, porque la cepa esa no estaba en ninguna parte, y era evidentemente una cepa de laboratorio.

Ahora bien, este es un tipo de actividad que no solo puede hacer el gobierno de Estados Unidos. Nosotros estamos seguros de que durante un largo período de tiempo el gobierno de Estados Unidos era responsable de estos hechos, durante un largo período de tiempo, porque ellos inventaron todo: cómo contaminar el azúcar que iba en los transportes de los barcos, cómo afectar el comercio, cómo afectarlo todo.

Todo el mundo sabe que un día explotó un barco que vino de Bélgica y mató a más de 100 cubanos, era un cargamento que venía evidentemente saboteado, porque se hicieron todas las pruebas, se lanzaron hasta de 3 000 metros de altura cajas con municiones y no explotaba ninguna, así que no podía ser una caja que se cayó, un accidente. Nada. Después cientos de barcos llenos de armas vinieron y nunca más hubo un accidente de ese tipo; venían de la URSS. Pero ese barco era el segundo cargamento que llegaba y explotó. Fue un acoso implacable.

Todo el mundo sabe que organizaron decenas de planes de atentados, aparte de los planes inducidos, porque hay planes directos en que participó la CIA y pla-

nes inducidos en que era toda una campaña, una prédica para que cualquier loco, cualquier desafecto cometiera un asesinato; pero planes organizados directamente por ellos y por los grupos que estaban al servicio de ellos, decenas y decenas de planes. Bueno, hasta que una Comisión del Congreso norteamericano hace las investigaciones y comprueba un número de todos esos planes. Ya no era Cuba quien lo decía. Si Cuba decía algo, era cosa de Cuba; pero ya si lo decía una comisión de senadores de Estados Unidos, entonces sí era un hecho reconocido.

Hace dos días, con motivo de un atentado que le hicieron a un dirigente palestino en Jordania los agentes de la Mossad, que es un servicio de seguridad israelita, y que provocó un gran escándalo, Clinton dijo que esos métodos ellos no los usaban ya desde hace 20 años. ¡Qué habrán hecho hasta 1977! Suponiendo que hace 20 años ya no practican esos métodos: atentados, incluso contra dirigentes políticos.

Están todos estos antecedentes. Ahora hay más. Recientemente, sin poder explicarnos aun su presencia en nuestro territorio, el 14 de septiembre de este año se detectó en la siembra de arroz de la granja de semillas de Nueva Paz, provincia de La Habana, y en otros campos de cultivos, la existencia de un insecto exótico que devora los granos del arroz en grandes cantidades. Se ha podido precisar que esta plaga se denomina Síndrome de la esterilidad de los granos del arroz y se trata del ácaro steneotarsonemus spinki smiley —hay que hablar latín, griego, no se sabe cuántos idiomas para pronunciar esto—, el cual no existe en todo el continente americano; sí en algunos países de Asia. El insecto se ha encontrado ya también en la provincia de Pinar del Río, Matanzas y Cienfuegos.

Y hay más todavía. Otra plaga recién aparecida en el cítrico, en un semillero de cítrico, que estamos estudiando. Son muchas plagas seguidas contra cultivos esenciales: arroz, cítricos, papa, vianda, plátano, caña, café, tabaco, todos los cultivos esenciales para la economía.

¿Tenemos o no tenemos derecho a denunciar cuando ocurre algo de esto? Sobre algunas de estas cosas no se han hecho denuncias: ¿Cómo usted lo prueba?

Incluso algunas de estas plagas pueden ser introducidas por mafias, por grupos contrarrevolucionarios de aquellos que organizaron y entrenaron en Estados Unidos; no hacen falta aviones ni hacen falta medios sofisticados para transportarlas. Es casi como la conjuntivitis, basta que un tipo ande saludando a unos cuantos, y ya la riega. Todas eran nuevas, aquí no las había. El dengue hemorrágico, por ejemplo, no existía. Bueno, se eliminó. Unas cosas es posible eliminarlas y otras no, solo combatirlas por medios biológicos, cambios de variedades o plaguicidas para reducir sus efectos. Todo muy costoso.

Ahora tenemos la lucha contra esta plaga del Thrips Palmi, y ahí esperando, tomando todas las medidas. En estos casos hemos tomado siempre que ha sido

posible medidas biológicas. Y una de las cosas que ha hecho la agricultura es buscar elementos biológicos, y hay más de 200 centros que producen algunos de estos elementos para combatir distintas plagas, que afectan a las viandas, los vegetales y otras cosas.

Ahora hay que luchar, porque no hay productos químicos de esos que resuelvan y garanticen la papa, y la papa es uno de los productos vitales para nosotros en estos años, como lo es el plátano, las caballerías que se han sembrado. En la propia provincia de La Habana cuánto plátano no había sembrado cuando se produce un fenómeno climático, la Tormenta del Siglo, que acabó con los platanales de La Habana. Y volvió a acabar con los platanales de La Habana, de Matanzas y de todos esos lugares el ciclón Lili. Esta etapa ha sufrido algunos fenómenos naturales dañinos: lluvias anormales con tremendas inundaciones que afectaron el tabaco en Pinar del Río, algunas zonas centrales del país, o a Guantánamo, y en ocasiones a Sagua de Tánamo.

Hemos presenciado los fenómenos climatológicos, que son una consecuencia del calentamiento de la atmósfera. Los cultivos mencionados son muy importantes para la economía y para el abastecimiento de la población. Y no hay un año y a veces no hay un mes que no aparezca una noticia adversa de este tipo.

En esos cultivos se han hecho grandes esfuerzos en este período especial: en el café, en el tabaco, en el plátano. En la papa estábamos obteniendo rendimientos cada vez mayores, aun en época en que el clima, como en la última temporada, no fue muy bueno, por mucha neblina y calor. De repente surge esta plaga en una de las mejores empresas que tenemos, y después se extiende.

Cualquier día aparecen unos senadores o unos legisladores y desclasifican algunos documentos —no sé si será dentro de 50 ó 100 años— en que se diga cómo se introdujeron plagas de este tipo en nuestro país. Hay que esperar ahora. Esperen, a lo mejor dentro de unos años hasta piden perdón, porque han hecho experimentos en el propio Estados Unidos, con la población norteamericana: experimentos de los efectos de la radiaciones nucleares, experimentos sobre algunas enfermedades como la sífilis, en que a una cantidad de gente, sin decirles nada, les ponían un producto que era inocuo, porque querían investigar. Y a cientos de gente las utilizaron para investigar cuál era el efecto de esa enfermedad en la gente; claro, gente pobre, gente del pueblo. Han hecho experimentos con su propia gente. Entonces, al cabo de un montón de años se sabe, y, además, les piden perdón, se excusan. Lo que hizo un presidente, viene otro después y pide perdón por lo que hizo el otro, cuando ya las víctimas están muertas. Y eso lo han hecho con el propio pueblo. Cuántas veces no nos habrán tomado a nosotros de conejillos de Indias para probar los efectos de enfermedades, en las plantas, en el hombre.

Hay otras enfermedades. Algunas de ellas no tienen explicación muy clara totalmente —han aparecido, aparecieron—, como la neuropatía epidémica; en ciertos casos es muy difícil de explicar. Cuando surge algo de eso nosotros pedimos colaboración a la Oficina Panamericana; a científicos de todo el mundo, hasta a científicos norteamericanos. No vamos a pensar que todos los científicos norteamericanos participen en hechos de esa naturaleza, y pueden ayudar a las investigaciones.

Ustedes recordarán que trataron de dejarnos sin médicos, de llevarse todos los médicos de este país; quedaron 3 000. Ahora tenemos más médicos per cápita que ningún país del mundo. Nos obligaron a desarrollar la carrera de medicina producto de esas agresiones.

Bueno, el Departamento de Estado arrienda, incluso, aviones. ¿Quién es el piloto de ese avión? ¿Y si para transportar drogas dan 100 000 y 200 000 dólares a un piloto? Pueden actuar, incluso, como mercenarios, igual que lo hizo el autor de los artefactos explosivos que hicieron estallar en los hoteles: mercenario, no buscaba más que dinero, y le pagaban, además, casi una bagatela para sabotear el turismo.

Yo no voy a intentar siquiera leer la lista de acciones terroristas que han intentado en estos años, entre 1990 y 1997, en toda esta etapa del período especial, dirigidas a tratar de obstaculizar nuestro programa turístico, distintas gentes que han sido capturadas, que han contado qué hicieron, cómo lo hicieron o trataron de hacerlo. Esto siempre se manejó con discreción porque, precisamente, muchas de las cosas que querían era resonancia, divulgación de hechos para buscar el objetivo de atemorizar a los turistas. Claro que hay medidas. A veces era la idea de venir en lancha desde allá para tirotear hoteles, o poner petardos, bombas.

Todas esas acciones —aquí tenemos como 24 casos que fueron frustradas en parte, y se capturaron gente que hablaron, que contaron—, todas, todas, sin excepción, venían de Estados Unidos, todas sin excepción se organizaron y se suministraron desde Estados Unidos. No hay un solo caso que no tenga ese origen, y han utilizado las costas, lanchas para traer armas, traer gente; pero este método diabólico de irse a contratar mercenarios en Centroamérica por unos dólares para que pusieran artefactos explosivos en los hoteles con pasaportes legales o con pasaportes falsos es verdaderamente cínico y repugnante.

Nosotros, como regla, estos hechos los informamos por vías diplomáticas a las autoridades norteamericanas. Ellos dicen a veces: "Traigan pruebas." Cuando les enviamos pruebas allá de hechos como, por ejemplo, el caso del asesinato de aquel joven oficial en Mariel, perpetrado por uno de aquellos que secuestraban naves, pruebas y testimonios irrebatibles, los individuos después de llegar a Estados

Unidos quedaban impunes, no recibían sanción alguna. Aviones secuestrados han llegado a la base de Guantánamo con uso de armas, con empleo incluso de disparos, hemos dado toda la cooperación, hemos brindado todas las pruebas, y los individuos absueltos, impunes.

Cuando ocurre una cosa de ese tipo, estimula mucho a la realización de tales actos, con empleo de la fuerza, con uso de armas, con disparos. Y, naturalmente, nosotros tenemos distintas formas de saber las cosas, como ustedes comprenderán. Ellos dicen: "Tráigannos las pruebas." Si se las damos es inútil, y además, en muchos casos, usted estaría arriesgando los medios de obtención de información e informaciones que son esenciales para la lucha contra los actos terroristas organizados desde aquel país.

Nosotros denunciamos los hechos, en algunos casos damos importantes datos, quiénes son, dónde viven, con quiénes se relacionan, en las notas que enviamos. Son ellos los que tienen que investigar las cosas que pasan en Estados Unidos; nosotros investigamos las cosas que ocurren en Cuba. A nosotros nos corresponde denunciar, a ellos les corresponde investigar, buscar las pruebas, llevarlos a los tribunales. Cuando nosotros decimos algo, tiene una base sólida, nosotros nunca hemos inventado una mentira, y ya les digo, ni nos apuramos en culpar. Algunos grupos de esos andan por la libre.

Vean ustedes cómo actuaron con el avión de Barbados, hasta enrolaron a dos venezolanos, después absolvieron a los culpables, a uno de ellos ni lo juzgaron, o se escapó, y fue la Fundación Nacional Cubano Americana la que organizó la fuga y buscó el dinero necesario para ello. Esos artefactos explosivos que han estallado en los últimos meses en los hoteles, todos fueron organizados por la Fundación Nacional Cubano Americana; de eso sabemos lo suficiente, con la suficiente seguridad, para poderlo afirmar categóricamente. No hay ninguna duda de eso, de lo que hemos publicado, de lo que hemos denunciado: organizado por la Fundación Nacional Cubano Americana, la que tanto dinero les ha dado a los políticos para hacer lobby contra Cuba, organización cuyo cabecilla es millonario, tiene cientos de millones, sin que se sepa bien cuáles son los orígenes de tal fortuna, y que sostiene con sus fondos las campañas políticas de determinada gente que hace lobby para llevar al Congreso leyes y medidas contra Cuba; tiene dinero, incluso, hasta para comprar y pagar un piloto cualquiera de esos, como han hecho con los mercenarios enrolados en Centroamérica.

Ese individuo recién capturado venía a colocar cinco artefactos explosivos, con tranquilidad, con sangre fría, sin remordimiento alguno. Incluso, los turistas cooperan en la lucha contra tales actos. Cuando colocó uno de los artefactos, unos turistas, a los que se les hizo sospechoso, porque están atentos, informaron; en esta ocasión fueron unos menores que, incluso, pudieron ser víctimas, pero con su acti-

tud la guía y el custodio, que apreciaron de inmediato el peligro y les dijeron: "Apártense de aquí", los protegieron.

Un método muy sencillo: ninguna conexión aquí para que no haya ningún riesgo, métodos electrónicos, horario fijo, quería que los artefactos estallaran a la misma hora, más o menos. Hubo uno que lo había preparado para ocho minutos y tenía poco tiempo, por poco le estalla encima. Ya había estado también como turista, había puesto dos; en los dos casos, apenas unos minutos antes de salir, o saliendo por un lado, explotando el artefacto por el otro.

Tenemos información, porque no era uno solo, hay otros. El hecho de que este esté capturado y haya denunciado todo eso, no da garantía al ciento por ciento de que no se produzcan otros hechos, lo que nos obliga a estar mucho más atentos, mucho más alertas, mucho más vigilantes.

Esos son explosivos potentes, son pequeñas cantidades; son artefactos sencillos los que se usan para producir estas explosiones, y el objetivo es asfixiar el país, destruir nuestros programas turísticos, porque ellos saben que se hace un esfuerzo grande en ese terreno, tiene perspectivas. Hay que ver los kilómetros y kilómetros que tenemos de playas magníficas en todo el país, que puede ser un ingreso fundamental, porque en dos o tres años más puede pasar de 2 000 millones de ingreso bruto, que ayuda a la economía y la ayudan a vencer las dificultades del período especial. No se pueden resignar a eso y han tratado de hacer esto, dirigido a golpearnos. Lo otro es sabotear al máximo la producción de alimentos.

Estas son cuestiones muy importantes. Ahora, ¿qué debemos decir? Ellos, las autoridades norteamericanas, el gobierno norteamericano, en las últimas semanas, han tenido dos gestos positivos: uno, la declaración condenando las actividades terroristas de ese tipo. Es correcto, parece un poco absurdo que ahora que está presentándose como campeón de la lucha contra el terrorismo el gobierno de Estados Unidos, que habla de terrorismo aquí y allá, esté promoviendo ese tipo de actos terroristas. Esa gente allí suelta es un peligro, no se sabe qué día van a utilizar esos procedimientos contra ellos; los propios ciudadanos de Estados Unidos han sufrido actos de terrorismo, como el de Oklahoma famoso. Recientemente se publicó que alguien tenía proyectado usar explosivos en el metro de Nueva York, pudiendo causar allí un accidente muy grave, y que lo descubrieron a tiempo.

Eso es como los secuestros de aviones. Si se toleran, si se promueven, entonces es un bumerán que arriesga a la propia sociedad norteamericana. No creo que ningún gobierno, con elemental sentido común, en esas circunstancias, a estas horas, pueda estar estimulando tales actos, en este momento; lo que hicieron antes es una historia larga, de sabotaje, de terrorismo, de planes, de todo. Me estoy refiriendo a este momento, nos parece correcto que hagan esa declaración.

El otro hecho, que también nos parece constructivo, es que devolvieron a los dos secuestradores de una nave de servicio de guardafronteras en Varadero, que se llevaron cuatro rehenes —siempre en todas estas cosas hay descuido, violaciones de normas—; se llevan a un compañero que había sentido un disparo y entró allí, y entonces lo encañonaron, un custodio de un muelle civil, donde no tenía que estar el barco, y otro que estaba con la novia, que no debía estar allí. Fue preparado con tiempo todo, desde luego, con la esperanza de que al llegar a Estados Unidos no ocurriría nada. Es por eso que pensamos que fue constructivo el gesto de devolver a los autores del secuestro, porque, efectivamente, les está enviando un mensaje a los secuestradores de que ese tipo de hecho no va a quedar impune. Claro, no llegaron a territorio norteamericano, fueron capturados en alta mar. Son secuestradores agresivos que, pensando en que eso les daba mérito, escudándose en la presencia de rehenes, dispararon contra las dos patrulleras que estaban ya muy cerca; hirieron, incluso, al jefe de una de ellas, lo hieren en la pierna. Era una noche oscura, no se veía casi nada; utilizaron las armas de la lancha de servicio de guardafronteras, cuando las patrulleras se acercaron, sin usar sus propias armas, exhortándolos a regresar. Fueron devueltos. Esa es la forma, y la única forma, realmente, de desalentar tales actos de piratería y vandalismo de secuestro de barcos y secuestro de naves aéreas.

Ya que hemos señalado estas cosas, para todos los delegados, aunque haya tenido que emplear una parte del tiempo en esto, es fácil comprender la importancia que tiene conocer y estar conscientes de estas acciones, para que no hagamos el papel de tontos, ni el papel de bobos, para que no descuidemos nada, para que no bajemos la guardia, porque estas son acciones desesperadas para contrarrestar el esfuerzo que realiza el país en el período especial y golpearnos allí donde más daño nos pueden hacer, como es la producción de alimentos, o puede ser la salud humana, o puede ser el ingreso en divisas, y acuden a estos procedimientos. De manera que forma parte de nuestra lucha saber enfrentarnos a estos hechos, cuya gravedad se comprende perfectamente.

Todo lo que han hecho no les basta, leyes; entonces hay que inventar estas cuestiones para hacer más difícil la vida del pueblo, para crearles más dificultades.

Ahora ellos están atravesando un momento de complejidades; pero realmente Estados Unidos está actuando como dueño del mundo. Sus embajadores en todas partes hacen declaraciones, no respetan a ningún gobierno, sobre cualquier tema, y lo están haciendo más que nunca, dando su opinión sobre tal ley, sobre tal medida, sobre tal cosa. Todos los días llegan cables con las declaraciones de los funcionarios norteamericanos, todos los días llegan noticias de sus actividades militares, políticas.

Ahora enviaron un portaaviones para la zona de Irán, amenazando a Irán; amenazan a cualquiera; experimentan con nuevos armamentos, gastan cantidades

fabulosas, realizan prácticas constantemente y tienen conflictos con un número mayor de países en el mundo.

Con la llamada globalización neoliberal, están comprando medio mundo. Cada vez que compran una de esas compañías en algún lugar, ya de alguna manera incrementan el bloqueo, porque hay compañías que tienen relaciones con nosotros, las compran y después ya no pueden tener esas relaciones.

Había transnacionales norteamericanas que nos vendían alimentos, se lo prohibieron con la Ley Torricelli que tenía dos carriles. Ellos después hicieron la Ley Helms-Burton, que le ha costado conflictos con distintos países que se niegan a someterse.

Ahora hay un problema con relación a Irán, porque una compañía francesa invirtió 2 000 millones y ellos tienen prohibido invertir más de 40; se han puesto duros los europeos en eso. Ahora el gobierno norteamericano responde queriendo negociar y ver cómo, permitiéndoles a los europeos invertir en algunos de esos países, esos países europeos se abstienen de invertir en Cuba. Utilizan esas negociaciones para tratar de sacarles algo contra nosotros.

Pero sus conflictos con el resto del mundo aumentan, no lo pueden impedir; están comprando países enteros, están nadando en dinero. Entonces, los países están vendiendo las empresas, están vendiendo los recursos naturales, están vendiendo las tierras agrícolas, están vendiéndolo todo, hasta las carreteras las venden; no quedará nada en manos de los nacionales de los países por esa vía, lo que no se parece en nada a la política que nosotros hacemos con relación a las inversiones de capital extranjero.

Los países están siendo comprados y, claro, como apoyo a todo esto, hay una campaña que no cesa nunca contra las empresas públicas, contra las empresas estatales.

Se libra hoy una batalla ideológica tremenda, a través de todos los medios masivos y de las revistas y periódicos principales, contra todo lo que huela al Estado, contra toda propiedad estatal o empresa estatal, contra toda intervención del Estado, contra toda medida que se tome de protección a la economía de las naciones, contra las conquistas de los trabajadores, contra los servicios médicos que se prestan en muchos países, contra los derechos de jubilación y la protección contra el desempleo. Es decir, todas las conquistas que lograron los trabajadores del mundo, después de la Revolución de Octubre, cuando los países capitalistas estaban horrorizados ante la mera idea de las revoluciones sociales, que los obligó a hacer concesiones y ceder ante las demandas de los trabajadores y de los sectores más necesitados, ahora, al desaparecer el campo socialista y la URSS, están luchando en todas partes a brazo partido por reducir todos esos beneficios y por reducir toda participación del Estado en la economía, para reducir el papel

del Estado prácticamente a ser el represor de las huelgas y las protestas de los trabajadores.

Pero algo muy interesante ha ocurrido en estos días, que ha sido la crisis del Sudeste Asiático, la crisis económica. Esos países habían sido calificados de "tigres", modelos de desarrollo capitalista, grandes inversiones del exterior, grandes exigencias del Fondo Monetario y del Banco Mundial, y de repente caen en las redes de los especuladores que hacen negocios turbios, que arruinan a esos países. Manipulan y reducen el valor de las acciones en las bolsas, manipulan y reducen el valor de las monedas, sin que puedan hacer nada.

Recientemente nos visitó un dirigente prestigioso de uno de esos países, que es el Primer Ministro de Malasia, que ha tenido importante desarrollo económico, y él explicaba —y lo ha explicado en América Latina— cómo el trabajo de años, de muchos años, puede ser destruido en cuestión de minutos.

Esas economías están indefensas frente a los especuladores, ni les admiten ninguna forma o fórmula de defenderse de tales medidas especulativas, de manera que tienen a veces decenas de miles de millones en la reserva y la pierden en unos pocos días. Tienen grandes riquezas en acciones y se las devalúan en unos cuantos días. Por ejemplo, la moneda indonesia se ha reducido a la mitad de su valor en brevísimo tiempo, le ha pasado a la moneda de Tailandia, le ha pasado a la moneda de Malasia, de Filipinas, hasta de Singapur, países que presentaban como ejemplo de lo que puede lograrse con la globalización y el neoliberalismo, independientemente de que tales desarrollos conllevan al modelo de sociedades consumistas y los modelos consumistas no tienen porvenir.

Le presentan al mundo como algo ideal esos desarrollos a través de las empresas transnacionales y de las medidas que imponen los organismos internacionales de finanzas. Van a acabar de destrozar lo que queda de la naturaleza. La concepción globalista neoliberal y capitalista significa la suspensión de todas las barreras y regulaciones que dificulten la transferencia de grandes masas de capital de un país a otro, de una región a otra, el desarrollo máximo del mercado mundial en manos de las transnacionales y en beneficio de las potencias más ricas y desarrolladas. Con las tecnologías avanzadas y los medios modernos de comunicación, las operaciones que se hacen en la bolsa y con las monedas son infinitamente mayores que las operaciones comerciales reales, cuyo único objetivo es enriquecerse sin producir nada.

¿Qué ocurre? Se promueve un modelo de desarrollo caótico y despilfarrador que no tiene en cuenta el medio ambiente para nada, un medio ambiente que todo el mundo sabe que no resiste mucho más la carga que pesa sobre él con el consumo del petróleo, del gas, del carbón y otros medios contaminantes.

Según ese modelo, países como la India deben luchar por ser una sociedad consumista y tener, como en Estados Unidos, un automóvil por familia. Para

todos los países del Sudeste Asiático, el mismo modelo. Según esa concepción, China y la América Latina deben tener también ese modelo de desarrollo consumista. Y están conduciendo al mundo hacia el abismo, hacia la ruina.

Los recursos naturales que pudieran utilizarse de forma más útil y racional se van agotando. Se consumen casi 3 500 millones de toneladas de petróleo, el equivalente a 2 000 millones de toneladas de gas, y junto con otras fuentes de energía, alrededor de 7 000 millones de toneladas por año, y la mayor parte del mundo está por desarrollarse, y están por desarrollarse ahora con ese concepto los países del este de Europa y Rusia.

El modelo que le llevan es el modelo consumista. No es la economía al servicio del hombre, de la sociedad, de su bienestar, de su salud; su salud física y su salud moral, de su seguridad. Lo aplican y educan a los pueblos en la idea del despilfarro y de los gastos desenfrenados que la naturaleza no puede ya soportar.

En muchos de los países capitalistas desarrollados no existe siquiera el transporte colectivo, todo es fundamentalmente a base de automóviles personales, de gasto de gasolina. Baste decir que Estados Unidos consume el 25 % del petróleo y del gas mundial, de la energía mundial, con un pequeño porcentaje de la población. Con el 4 % o el 5 % de la población, consumen el 25 % de la energía mundial. Piensen en Indonesia, Bangladesh, la India, China, todos los países de Asia, de Africa, de América Latina que tengan como concepto ese tipo de desarrollo.

En Africa convirtieron las tribus en partidos, la fragmentaron, y ahora en muchos países de Africa hay conflictos, hay 60 países en el mundo donde existen conflictos, serios conflictos. No alcanzan las llamadas Fuerzas de Paz ni alcanzan los fondos, no alcanza nada.

De modo que el imperialismo y el capitalismo ofrecen para el mundo la ruina, el abismo, y testigos seremos de su competencia por el dominio de los mercados y de las materias primas. Y recordaremos a Lenin, todo lo que escribió y pronosticó sobre eso, en un mundo que estaba distante todavía muchos años del momento en que él escribió, con fenómenos nuevos que no existían en aquella época, ni en la época de Marx.

Nosotros, los revolucionarios, nuestros profesores, nuestros intelectuales y nuestros hombres de ciencia, tenemos que profundizar en los problemas actuales de nuestro mundo y avizorar lo que viene inexorablemente. Digo que realmente es una tarea de importancia vital, y tenemos que promover esos estudios y esos recursos. Llega mucha información de todas partes, noticias de todas partes, medios de comunicación que se han desatado hasta lo inimaginable y que están configurando un planeta en condiciones muy serias, cosas que pueden apreciarse.

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:07 Página 114

Las maniobras de Estados Unidos se adivinan; aparte del caos que tienen ellos mismos, todos los días aparece una nueva enmienda, un artículo a una ley cualquiera, que puede ser hasta la del presupuesto. Cada vez que uno de la mafia presenta una enmienda, ni la analizan muchas veces los congresistas, como dice el compañero Alarcón, no tienen ni tiempo de leerse los materiales. No, que es una cosa contra Cuba, allá van y votan, ni la leen. Intercambian favores entre sí, y todos los días hay un escándalo nuevo sobre algo. Quieren, sin embargo, constituirse en ejemplo para el mundo. Si hay un país que no puede ser ejemplo para el mundo es precisamente ese país.

Nosotros hemos buscado nuestras formas y nuestras fórmulas, y nos sentimos satisfechos de lo que hemos hecho.

Los acuerdos del IV Congreso se cumplieron plenamente, se convirtieron en leyes, en modificaciones a la Constitución; se hicieron ya las elecciones por voto directo y secreto de los diputados a la Asamblea Nacional, a la Asamblea Provincial. Se ha logrado un proceso de participación cada vez mayor del pueblo en cuestiones fundamentales de la vida del país, incomparablemente más democrático que aquellos modelos que pretenden imponernos. No se conocen esos escándalos de las campañas políticas, de la recaudación de fondos, de los lobbies, de los negocios, de las mafias; ninguno de esos problemas se conocen en nuestro país, y ojalá que nunca se conozcan. Es una sociedad incomparablemente más sana.

Así hemos podido ver también —y debí haberlo mencionado en su momento— el trabajo de la Asamblea Nacional del Poder Popular, su infatigable actividad en numerosas iniciativas, en la explicación de los problemas, en la discusión de leyes e importantes documentos que se han hecho en estos tiempos, como la Declaración de los Mambises del Siglo XX, o la Ley de Reafirmación de la Dignidad y la Soberanía Cubanas, que se han discutido a lo largo y ancho de la nación.

Las explicaciones que se han dado utilizando los medios de comunicación disponibles han enseñado mucho a nuestro pueblo sobre problemas actuales, sobre problemas internacionales; han divulgado hechos como el incidente de las avionetas, las mentiras que dijeron, las provocaciones que hicieron, algo que venía repitiéndose durante un montón de tiempo, una provocación clara, flagrante, que fue denunciada oportunamente por nosotros al gobierno de Estados Unidos.

Todos esos temas se han explicado ampliamente, se han discutido con el pueblo, han trabajado las comisiones de la Asamblea Nacional, y es justo reconocerlo también en este congreso (Aplausos). Muchos han trabajado, todos han contribuido a los éxitos, y todos somos responsables, en alguna u otra forma, de errores o de fracasos.

De este congreso tenemos que salir fortalecidos. Esperamos que nadie se desaliente porque hayamos tenido que hacer algún señalamiento, y que no se desalienten en lo más mínimo los jóvenes, a los cuales hicimos cierto señalamiento, junto a los reconocimientos, para que comprendan; queremos que tengan el máximo de conciencia de su papel, de lo que pueden hacer por su país, de lo que pueden hacer por la Revolución, de lo que pueden hacer por su futuro. De este congreso debemos salir más unidos.

Espero que de los debates resulten enriquecidas nuestras ideas y todo lo que se ha plasmado en los documentos. Ojalá que ese documento sobre "El Partido de la unidad, la democracia y los derechos humanos que defendemos" —que a todos nos gusta mucho— se convierta como en un libro de texto, en el sentido de que no esté ausente nunca y siempre se les hable de ese material a los niños, para que conozcan nuestra historia tal como fue, cómo nos quisieron robar antes de nacer como nación, cómo quisieron apoderarse de nosotros, cómo quisieron impedir nuestra independencia, cómo quisieron impedir el éxito de nuestras luchas; toda la historia bella y consecuente de nuestro pueblo, las páginas de heroísmo que escribió ayer, que escribe hoy, y que escribirá mañana. Y las futuras generaciones habrán de saber cómo se luchó por ellas, cómo se las defendió, qué dura y difícil ha sido esta lucha, qué se espera de los hombres y mujeres de hoy y de mañana.

Realmente, uno puede sentirse orgulloso de que materiales como ese salgan de este congreso, donde están tan bien recogidos los principios, las ideas esenciales; donde con tanta fuerza y elocuencia se defienden nuestro socialismo, nuestro sistema de gobierno y la superioridad de nuestra sociedad a la que quisieran desaparecer del mapa, sobre aquellas sociedades que pretenden ser ejemplos. Espero que ese documento marque un hito en la historia de la vida política de nuestro país.

Ya vamos a concluir y no quiero hacerlo sin referirme de nuevo a lo que decía al principio:

Nos sentimos orgullosos de lo que estamos haciendo, y lo que vemos como un homenaje a los méritos y las virtudes del *Che*. Pero estoy seguro de que el *Che* se vería también orgulloso de los méritos y las virtudes de nuestra Revolución; se sentiría orgulloso de la valentía y del heroísmo de este pueblo suyo.

Quiso el azar que, precisamente al cumplirse los 30 años de su caída en combate, podamos haber encontrado sus restos y tenerlos aquí entre nosotros, junto a compañeros que con él cayeron.

Hay miserables y plumas mercenarias que pretenden utilizar incluso al *Che* como algo que fuera diferente de la Revolución Cubana, hasta en contradicción con la Revolución Cubana. *Che* y la Revolución Cubana son una misma cosa; *Che* y los cubanos vinimos en el "Granma"; *Che* y los cubanos luchamos

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:07 Página 116

en la Sierra; *Che* y los cubanos vivimos la Crisis de Octubre; *Che* y los cubanos empezamos la construcción del socialismo en nuestro país, este socialismo que es tan nuestro como suyo. Combatientes cubanos estaban allí junto a él, en Africa; combatientes cubanos en su mayoría y escogidos por él, magníficos combatientes, estuvieron allí en Bolivia. Y hoy que su grandiosa figura no puede ser disminuida, que tiene que ser respetada, admirada por un número cada vez mayor de personas en el mundo, como paradigma que es de revolucionario y de ser humano, no hay nada que pueda apartar la idea de la extraordinaria identificación que existió siempre entre el *Che* y la Revolución Cubana.

Se estrellan contra la verdad histórica, se estrellan contra una mole de acero, y nuestro pueblo gana un prestigio adicional, otro gran honor; se enriquece nuestra historia revolucionaria, nuestra historia internacionalista y nuestro inmenso tesoro de valores, y nos sentimos más comprometidos en hacer lo que estamos absolutamente seguros de que él haría en momentos como este; como estamos seguros de ser dignos de Martí, de Maceo, de Céspedes, de Agramonte, de Gómez, de todos aquellos grandes patriotas; de ser dignos de las ideas de Marx, de Engels y de Lenin. ¿Se puede aspirar a algo más en esta vida? ¿Se puede pedir más al destino? ¡No! ¿Se puede sentir mayor satisfacción? ¡No!

Pasa el tiempo y ocurren estas cosas, y hombres de carne y hueso, compañeros nuestros de todos los días, los vemos hoy convertidos en figuras legendarias. Se enriquece nuestra experiencia sobre lo que es el destino de los hombres, se enriquece nuestra experiencia de esa gran verdad, se enriquece también nuestra experiencia sobre el concepto de la muerte. Qué es la muerte, si aquellos que se dice que murieron están más presentes y están más vivos que nunca aquí junto a nosotros, y vivirán mientras existan revolucionarios, mientras existan patriotas, mientras existan corazones nobles, mientras existan aquellos que llevan en sí las mejores virtudes del ser humano.

No hablo de nada que mencione la palabra eterno; nos gusta decirlo, pero sabemos que no hay cosas eternas —eso nos lo enseñó el marxismo—, solo podríamos decir únicamente que estos entrañables hermanos serán eternos mientras la eternidad exista.

Con orgullo, una vez más digo:

¡Socialismo o Muerte!

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(Ovación)[2]

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:07 Página 117

## *Discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros en la Clausura del X Período de Sesiones de la IV Legislatura de la Asamblea Nacional del Poder Popular, efectuado en el Palacio de las Convenciones, el día 13 de diciembre de 1997*

(Versiones taquigráficas-Consejo de Estado)

Compañeras y compañeros:

En esta sesión he intervenido muchas veces, hemos abordado distintos temas, hemos estado en esta sala un número prolongado de horas, es por esa razón que debo hacer un especial esfuerzo por tratar de sintetizar lo más posible las cosas que debo decir.

En primer lugar, concluye esta legislatura —ellos no concluyen; es decir concluye la legislatura, no la Asamblea, o el período para el cual fueron elegidos los actuales diputados—; concluye una etapa que ha durado cinco años.

Les confieso que es un momento de relativa tristeza saber que se disuelve la Asamblea y surge una nueva Asamblea; que muchos de ustedes serán de nuevo elegidos, pero muchos, un número tal vez mayor, no serán miembros de la próxima Asamblea. A nosotros nos produce un sentimiento de tristeza, es lógico; pienso que para ustedes también, que han estado estos años trabajando en la Asamblea Nacional.

Es una ley de la vida. Pasó lo mismo con el Comité Central del Partido que, incluso, se redujo más. Realmente se redujo; la Asamblea no se reduce, se amplía. Muchos que vienen de la base han sido renovados en las bases; otros que no son delegados de circunscripción, que tienen importantes responsabilidades o han tenido importantes responsabilidades, dejan el espacio a los nuevos que ingresen con responsabilidades nacionales en los distintos ámbitos.

Vean que, por ejemplo, se han renovado bastante los cuadros en las provincias, surgen nuevos secretarios del Partido y hago, por ejemplo, una pregunta, o primero hago una afirmación: el cuadro político principal de una provincia es el secretario del Partido, ¿se concibe que el cuadro político principal de la provincia no sea candidato a la Asamblea Nacional?, sería una situación anómala por completo; otro tanto ocurre —aunque no en el mismo grado, porque no es el cargo político principal, pero sí el cargo administrativo principal— con los presidentes del poder popular provincial. Otros vienen de la esfera científica, y hay muchos; otros vienen de las fuerzas armadas, por ejemplo; otros forman parte del gobierno central de la república; otros son destacados obreros, campesinos, productores.

En todas esas esferas se producen inevitables procesos de renovación, y he conocido muchos y muy valiosos compañeros que dejaron de pertenecer a la Asamblea en otras ocasiones y vinieron otros, también con grandes méritos, capacidad; la renovación de los delegados que vienen de la base es fuerte, es un trabajo también tremendo, agotador, desgastante. Todos esos factores son los que hacen inevitable e imprescindible una renovación amplia.

Conocemos también de compañeros que han estado en la Asamblea, dejaron de estar, y después regresaron —bien, todas esas son cuestiones de carácter humano que tienen que ver con la actitud del revolucionario, del luchador, del combatiente—, pero hay otros aspectos en los cuales debemos pensar en circunstancias como esta: el hecho real de que a esta legislatura o a esta Asamblea, a este conjunto de diputados, le correspondió vivir uno de los momentos más difíciles de la historia del país. Alarcón recordaba en sus palabras algo que dije en una ocasión: es la Asamblea del período especial, y no tengo la menor duda de que será la etapa más difícil de la historia de Cuba.

Sigue la lucha, y seguirá siendo muy difícil; pero ya empezamos a ver los primeros frutos, ya los empezamos a ver, avanzando —si se quiere— como la tortuga, poco a poco; es decir, avanzamos como tortugas, cuando los enemigos de nuestras ideas, de nuestros principios y de nuestra ideología comienzan a retroceder como cangrejos. Esa es una característica de esta etapa.

Lo que nosotros representamos, simbolizamos y hemos defendido con tanto fervor, valor y dignidad, marcha; y aquellos que creyeron que desapareceríamos del mapa como revolución empiezan a retroceder. Eso tiene un enorme valor.

Esa fase tan importante de la historia y de la evolución de la sociedad humana coincidió con estos cinco años que acaban de transcurrir y ser testigos de esto, se debe, precisamente, al esfuerzo realizado en estos cinco años; por tanto, me atrevo a decir que dentro o fuera de la Asamblea, dondequiera que estén, el nombre de todos ustedes quedará grabado en las páginas de la historia (Aplausos), y dondequiera que estén esperamos de ustedes el mayor esfuerzo, el mayor sacrificio, el más firme espíritu de que sean capaces, y que actúen siempre a la altura de esa gloria que se han ganado en estos años.

Los que aquí quedemos nos sentiremos doblemente comprometidos, porque cada año que pasa, cada logro alcanzado, multiplica nuestra obligación moral y nuestro compromiso con la Revolución.

Esperamos que ustedes se sientan tan orgullosos de los que queden, como todos los integrantes de la próxima legislatura estarán orgullosos de los compañeros que dentro de algunas semanas dejarán de pertenecer a esta Asamblea (Aplausos).

El país tiene ahora delante una gran batalla; no tengo que extenderme mucho sobre esa batalla, porque, afortunadamente, Alarcón habló de ese tema, que es el de las elecciones, que digo que tiene una enorme importancia política.

Sobre eso conversé también con los estudiantes y con un grupo de cuadros del municipio Plaza. El mismo día que terminé la reunión con los médicos, y un poco tarde, salí para el teatro Trianón y allí estaba reunido un número grande de cuadros, el día que hicieron las postulaciones. Les hablé extenso de lo que significaban estas elecciones, las que vienen, y señalé un hecho muy significativo: cómo después de estos cinco años, tan duros, tan difíciles, el porcentaje de los que votaron en las recientes elecciones para delegados de circunscripción fue más elevado que la vez anterior, y los votos en blanco y anulados fueron menos que en aquella ocasión. Algo verdaderamente notable, después de una lucha tan dura y desgastante como la de estos cinco años, en que se han empleado tantos medios y tantos recursos para dividir, para confundir y para debilitar a la Revolución.

Cada uno de estos índices tiene una enorme importancia. Tenemos que movilizarnos con todas nuestras fuerzas para que el máximo de ciudadanos vote, y para que el máximo de ciudadanos vote de una manera constructiva; ejerza su voto allí de una manera constructiva, no anulando boletas o votando en blanco. Hay que tratar de persuadirlos, independientemente de que no se alcance a convencerlos a todos, y en el trabajo de persuasión no debe haber exclusión alguna. Si un 1 % de alguien es positivo, o si en una persona hay un 1 % de patriotismo o de honestidad, nosotros tenemos que trabajar con ese ciudadano. No debemos renunciar absolutamente a nadie, porque argumentos tenemos, muchos y muy sólidos, y algo siempre puede haber en el hombre que responda a un argumento o a otro, a un sentimiento o a otro; puestos a escoger entre la Revolución y el imperialismo, entre lo que representa la Revolución y lo que representa la contrarrevolución, yo me imagino que tiene que ser muy difícil echar a un lado todos los valores que la Revolución representa y ponerse del lado de sus enemigos. Así que el trabajo hay que hacerlo sin excepción.

Siempre hay un número de personas confundidas, siempre hay un número que se ha dejado impresionar con algún argumento, siempre hay alguno que tenga alguna queja con razón o sin razón, porque todos los días surge un incidente de un tipo o de otro, o en la fábrica o en la calle; porque le pusieron una multa o por cualquier cosa se siente lastimado, ofendido, y hay que explicar.

Solo un ser humano honesto y revolucionario le puede explicar a otro y puede persuadir a otro de aquellas razones o de aquellos valores por los cuales lucha, y la Revolución tiene un poder muy grande en los militantes del Partido y de la juventud, en las organizaciones de masa, en todas las organizaciones de masa para hacerlo; a cada campesino o hijo de un campesino, por ejemplo, que recibió la tie-

rra, recibió la educación, y que es testigo, porque lo ve allí, aunque no haya vivido el capitalismo, se le puede contar lo que era o lo que pasa en otras partes, para que sea capaz de apreciar aquellas cosas que ve todos los días, y por verlas todos los días lo ve tan natural como la salida del sol. Hay que explicarle a cada ciudadano todo el esfuerzo, el sacrificio, la sangre que ha costado la obra noble de la Revolución; argumentar y volver a argumentar es muy importante.

El enemigo siempre lanza consignas, quiere deslucir en lo posible, puede estar allí en los colegios electorales, donde —como decía Alarcón— no hay fraude, ni trampa; donde los niños cuidan las urnas, donde el recuento es público y el voto absolutamente secreto; incluyendo la prensa extranjera si lo desea, puede presenciar el escrutinio, ver qué hubo. Hay hasta los entusiastas, a quienes debe recordárseles que no se dejen llevar demasiado por el entusiasmo, al extremo de que escriben una frase revolucionaria, incluso, pero anulan la boleta como los que votan de una forma equivocada, respecto al punto donde tienen que emitir el voto. Es decir, hay casos de boletas anuladas que no tienen la intención de ser una expresión contrarrevolucionaria; hay casos de equivocación, por eso hay que explicar bien, volver a explicar aunque se haya explicado muchas veces, cómo es la boleta, cómo hay que ejercer el derecho al voto, explicarles a todos los electores.

Esa fuerza de la Revolución tiene que expresarse en las elecciones, porque es una lección más que se le da al enemigo que pretende ignorarla. En su propaganda y en sus escritos, uno se asombra porque dicen: "Cuando haya elecciones en Cuba", es como si ignoraran que hay elecciones en Cuba. Dicen: "Cuando haya." ¿Qué entenderán, realmente, por elecciones? ¿Es en Estados Unidos, donde el 50 % se va para la playa o a pasear, o para el cine, o se queda durmiendo, o viendo un programa de televisión y no va votar?, y lo llaman elecciones, donde el dinero ha precedido todo y la propaganda se ha convertido en el instrumento fundamental, donde no la conciencia sino la publicidad es lo que decide, y donde se invierten miles de millones para que conozcan al individuo, para hacerlo simpático, para ganarse el voto, y cada uno de ellos, en su lugar, tratando de reunirse con los sectores, unos de un tipo, otros de otro, según el distrito, según el estado, olvidados de los intereses fundamentales de todo el pueblo.

No, no debemos negar que entre esos candidatos hay un número de personas honorables y valientes, nosotros conocemos unos cuantos de ellos, que tienen principios, tienen convicciones y tienen el valor hasta de votar contra determinadas leyes o de apoyar determinadas proposiciones espontáneamente, porque lo sienten, porque son honrados. Hay un número de personas que tienen méritos indiscutibles, que no son los clásicos demagogos; pero lo que abunda más, desgraciadamente, es la política basada en la publicidad, en el dinero, no en decir lo

que se siente o lo que se piensa, sino en decir aquello que los electores quisieran escuchar y no decir ni hacer nada que pueda enemistarlos con algunos de los electores, tratan de buscar votos de cualquier forma. Después no tienen que rendirle cuenta a nadie de lo que hacen, muchas veces ni siquiera leen las leyes que apoyan.

Nosotros sabemos que algunas de las leyes contra Cuba, enmiendas y todo eso surgen de compromisos en los pasillos: Yo te apoyo esto, tú me apoyas lo otro, y, como decía Alarcón, muchos no conocen ni siquiera las leyes que han aprobado, ni ellos ni los ciudadanos, y en Cuba se conocen más esas leyes que en el propio Estados Unidos.

Para ellos, aquí no hay elecciones, y algunos que escriben ciertas cosas a favor de Cuba, siempre se ven obligados a hacer concesiones en lo que escriben, de alguna manera, para balancear, y algunos utilizan argumentos positivos fuertes, pero utilizan igualmente muchas mentiras convencionales de las que a través de la propaganda han divulgado allí y por el mundo.

Ellos disponen de un arsenal de medios de comunicación masiva impresionante. Casi todas las películas que se ven en América Latina y en una gran parte del mundo son películas norteamericanas, por ejemplo, las series, los casetes; es una enorme industria de grandes ingresos, que tiene el monopolio. Muchos visitantes llegan aquí y nos dicen: "Pero, ¿Cuba es así?", se asombran. A veces tiene un efecto contraproducente para los objetivos del adversario, es tal la imagen que les crean a muchos extranjeros que cuando vienen al país les parece demasiado bueno lo que ven, se asombran del contraste entre lo que les han hecho creer y lo que aprecian al llegar a Cuba.

Realmente el tema de los procesos electorales es algo sobre lo cual nosotros hemos meditado bastante, y hemos estado haciendo comparaciones constantes con lo que ocurre en el mundo respecto a lo que el imperialismo llama democracia, incluso sobre el origen histórico de la palabra, de cuando los griegos se reunían en una plaza. Claro, era una sociedad en que había unas cuantas gentes libres que se reunían en un lugar público, de tal manera que no hacía falta altoparlantes ni nada de eso; todo el resto de la población eran esclavos o ciudadanos de segunda clase, que no tenían derecho a participar en las asambleas.

Eso es, más o menos, lo mismo de hoy, en medio de desigualdades sociales enormes, aunque de otra forma, porque los expertos en cuestiones de publicidad tienen técnicas bastante sofisticadas cuando le quieren inculcar una idea a alguien, y hacen las campañas en favor de los políticos exactamente igual que las campañas en favor de la Coca-Cola —y le hago propaganda gratis—, o de la Pepsi-Cola, o de los cigarros de las más variadas marcas, o de cualquier mercancía. Es toda una ciencia que tienen desarrollada y cuesta mucho dinero un minuto en televisión, un

minuto de radio, un espacio en el periódico. Y luego los escándalos son interminables cada vez que pasa una campaña, los escándalos relacionados con recaudaciones de fondos y sus turbios orígenes.

Ellos pretenden negar nuestras elecciones, y vemos lo que pasa no solo en Estados Unidos, sino en otros muchos países, lo que está pasando en cualquier continente: hay elecciones que se anulan porque no va ni el 50 % de los electores; donde han establecido que asista un 50 % y no va ni el 50 %, y, por ejemplo, en América Latina hay un abstencionismo tremendo, en casi todas partes.

Se puede decir que están en crisis los partidos y el sistema que han establecido, la gente no cree, o cree cada vez menos, incluso en países que acaban de atravesar por un largo período de represión sangrienta, como es Chile, donde se ha producido una apertura política condicionada por las circunstancias en que todavía Pinochet ejerce una influencia grande y tiene una cuota de poder importante. Hay un senado donde a un número de senadores los nombró el mismo gobierno de Pinochet, hay una ley donde todos los que fueron jefes de cada una de las distintas armas tienen derecho a ser senadores cuando se retiren; no se puede cambiar, se necesitan unos requisitos que nunca permiten reunir los votos necesarios para cambiar el sistema de elección de senadores porque no van a votar contra ellos mismos. Tienen una serie de limitaciones institucionales de las cuales no han podido sacudirse.

Pero acaban de tener lugar unas elecciones en Chile para una parte de los legisladores, y cuentan que hubo un 18 % de votos en blanco; cientos de miles de electores, además, se excusaron, por algún motivo, por no haber ido a votar, porque al parecer es obligatorio votar, y adicionalmente un millón de personas con edad para votar no se inscribieron, no están inscritos como electores.

Miren qué cifras, en un país que tiene una situación económica relativamente buena, con los problemas de una sociedad capitalista, desigualdades en la distribución y esas cosas, pero con una situación bastante estable. Sorprende, ¿no?, estos datos acerca de eso; se va produciendo el desgaste. Los partidos de centro y de izquierda de la coalición gubernamental mantienen mayoría amplia, aunque perdieron fuerza; los partidos de derecha ganaron alguna fuerza, y el pequeño Partido Comunista, muy luchador, incrementó los votos de cuatro y tanto a seis y tanto, es decir, incrementó sus votos en casi un 50 %; es un incremento, quizás el más notable. Y estoy hablando de un país donde, comparado con otros, existen condiciones favorables, digamos, en el terreno económico; es posiblemente el que menos problemas tenga en este momento.

Bueno, lo que ha pasado en países de la antigua Unión Soviética, o del excampo socialista, en cuanto al número de electores que participan, es increíble; no hay participación realmente de la gente.

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:07 Página 123

En nuestro país no es obligatorio votar; sin embargo, debemos decir que en Cuba hasta los contrarrevolucionarios asisten a las elecciones; votarán en blanco, o tacharán la boleta, como una manera de expresarse, pero votan. La participación en la última elección fue 97,6, realmente notable, y más notable todavía en las condiciones actuales. Entonces las elecciones son una prueba.

En el sistema electoral nuestro, si la contrarrevolución fuera mayoritaria podía ganar las elecciones y tomar el gobierno pacíficamente. ¡Ah!, ellos saben que no van a tener la mayoría, desde luego, porque nuestro Partido es un Partido, pero no postula ni elige; en nuestro país postula y elige el pueblo desde la base.

En otros países, incluso europeos, de régimen parlamentario, cuya democracia, por supuesto, no es impugnada por los teóricos del imperialismo, son los partidos los que eligen a los candidatos, primero los que los postulan, segundo los que los eligen. Los postula la maquinaria del partido, designan una lista, utilizando encuestas; saben, más o menos, con bastante exactitud cuántos votos tiene cada partido: el número uno se lo dan a fulano de tal, número dos, número tres, número cuatro y otros. Si saben que van a tener un solo diputado, lo ponen allí en el número uno, si saben que van a tener cinco, o cuatro, o seis, escogen la lista; los que vienen detrás no tienen la menor posibilidad de ser electos. Entonces son los partidos los que postulan y deciden quién será y quién no será miembro del Parlamento.

Nuestro Partido ni postula ni elige; millones de personas pueden postular y ustedes conocen muy bien los requisitos que se necesitan para ser delegado de circunscripción, los méritos, la historia.

Yo he observado —por lo menos por mi experiencia personal, y me pasó en las últimas elecciones— que pude ser uno de los que echara a perder la boleta, involuntariamente, porque estudié la historia, el papel, la vida de cada uno de los dos candidatos y realmente no sabía por cual votar; daba deseos de votar por los dos.

Me imagino que eso debe haberle pasado a mucha gente; porque hemos podido observar, de manera clara —y eso no fue solo en la circunscripción donde yo voté, sino en todas partes—, una mejoría considerable con relación al primer año, cuando empezábamos con nuestro sistema electoral, de la calidad de los candidatos. Ya son unos cuantos años de Revolución y hay mucha gente nueva, preparada, con muchos méritos, y es difícil el momento ese. Pienso: a muchos les tiene que haber pasado igual, y tal vez votaron por los dos. Ha mejorado mucho la calidad.

La presencia de los Consejos Populares, que es un elemento que se añadió a nuestro sistema, les dio fuerza a los delegados de circunscripción. Esos presidentes de los consejos, elegidos por los mismos delegados con el apoyo de las orga-

nizaciones de masa, han incrementado las posibilidades del delegado en la circunscripción. Antes era una sola luchando en el municipio, con una empresa, con todo, y ahora es la fuerza de todos, y a tiempo completo el presidente del consejo, que es más conocido, aunque desde luego, hay muchos candidatos que no son presidente de consejo.

Ese es un principio que yo siempre recalco mucho con todos los que hablo: cómo en nuestro país, el Partido ni postula, ni elige. Los candidatos los proponen de la base los ciudadanos y los que allí escogen, son los postulados y los que pueden ser elegidos. Ellos constituyen la base fundamental de nuestro sistema.

Antes del ulterior perfeccionamiento no se podía impugnar el carácter democrático, porque aquellos delegados nominados y elegidos, de la forma en que son nominados y elegidos, podían perfectamente no solo constituir el poder municipal, sino también elegir a los delegados provinciales y a los diputados, y no por eso perdían, en lo más mínimo, su carácter democrático; esa gente sale del pueblo, los postula y los elige todo el pueblo, no el Partido. Fue un factor muy importante en nuestro sistema electoral, ese procedimiento nuevo, único, de postular y de elegir. El Partido tiene un papel que es el de garantizar que todos los principios y las normas acordadas se cumplan estrictamente.

La solución que se le dio al problema, ya perfeccionado, aunque trabajoso, de la cuestión de la postulación de los candidatos a delegados provinciales y diputados nacionales a través de las proposiciones de las comisiones de candidatura, a las asambleas de los delegados de base en cada municipio nos parece altamente positiva. Vean ustedes que son las organizaciones de masa, presididas por los trabajadores, las que llevan a cabo el trabajo de la postulación. ¿Cuál es de nuevo el papel del Partido? Velar para que esas comisiones de candidatura se atengan estrictamente a los principios acordados.

La elección directa de los delegados provinciales y los diputados nacionales y no por los delegados de base, la experimentamos por primera vez hace cinco años, ahora ya se había reunido más experiencia: el método de la consulta, por las comisiones de candidatura, esa es la clave, unido al principio de que hasta la mitad de los que constituyan la Asamblea Nacional sean delegados de base, que no se sabe lo que vale el carácter popular que les da a las candidaturas el hecho de que prácticamente la mitad salgan de la base.

Claro está que el trabajo del delegado de base es incompatible con muchas responsabilidades que puede tener un ciudadano. Digamos, un jefe de ejército, será muy difícil que pueda cumplir todas sus funciones como jefe de ejército y como delegado de base; un ministro —para citar otro ejemplo—, un primer secretario del Partido, no pueden ser delegados de base; no puede excluirlos el país. No se

puede prescindir de ninguna de aquellas personas que por su experiencia, conocimientos, responsabilidades, méritos, por un conjunto de razones, desempeñan funciones muy importantes en la sociedad; no se puede estar ausentes, por ese hecho, de la Asamblea Nacional; entonces lo ideal era la combinación de los dos factores.

Un científico destacado, y a lo mejor no conocido, que esté haciendo un importantísimo y decisivo trabajo, capaz de salvar miles de vidas y que tiene que estar dedicado a eso, no puede excluirse como candidato a miembro de la Asamblea Nacional. A pesar de eso, me asusto a veces cuando lo eligen para la Asamblea, porque más atrás viene Alarcón y se lo lleva para una comisión, más atrás le da unas tareas y, como científico, casi lo perdemos. Siempre estoy protestando, que se quieren llevar a este: Pero, ¿cómo se van a llevar a este? Si está dirigiendo un centro de investigación que tiene tal peso para la salud, para la economía, para todo, se lo llevan ustedes para una comisión de la Asamblea y después las comisiones tienen que trabajar duro y viajar y hacer veinte cosas; deja de ser director del centro de investigación, se pierde casi como director. Bueno, no nos metemos; protestamos. Cada vez que yo puedo hacer alguna presión con el Presidente de la Asamblea, para que no se lleven a un compañero o a una compañera que tienen tareas fundamentales para el país, la hago; no siempre tengo éxito ni mucho menos, porque no se trata de una orden ni cosa de esas, esos no son métodos. Le imploramos: Oye, no se lo lleven.

Les decía que a veces tiemblo cuando los eligen como diputado y más adelante para las comisiones de la Asamblea. Por todo esto las comisiones de candidatura llevan trabajo, y es bueno que lleven trabajo, no hay duda, es muy bueno, muy útil; pero, quiero decir, sencillamente, que hay un número de valores del país que no pueden simultanear el trabajo en la base y en otras esferas.

Sí, pero el hecho de que un gran número de delegados de base formen parte de la Asamblea le da un carácter extraordinariamente popular. Ese principio no lo aplica ningún otro Parlamento. Ustedes no verán en ningún Parlamento, en ninguna parte, que un concejal es parlamentario, o que un presidente de un municipio pueda ser parlamentario. Ya no estoy hablando del trabajador aquel, el héroe del trabajo, o el investigador, al que no conocen; pero ninguno de esos que ocupan cargos allí en la base, responsabilidades, va a la vez al Parlamento. Ningún Parlamento tiene un porcentaje tan alto de personas de la base como lo tiene nuestro Parlamento, ese Parlamento cuyas características y méritos extraordinariamente democráticos pretenden ignorar, como si no existiera. Y, luego, además de todos los de la base, están todos aquellos que no son de la base, de los que mencioné aquí, que no son ni siquiera conocidos, pero que tienen conocimientos, capacidad, preparación, todas las cualidades requeridas.

Eso es aquí en nuestro país. Hágase la comparación con cualquier parte, saquen si quieren la lista de todos los representantes del Congreso de Estados Unidos, los que aprueban todas esas leyes contra nosotros, ya no solo la Helms-Burton y la Torricelli, pues todos los días aprueban algo, con cualquier pretexto, le ponen una percha a cualquier ley importante, con una irresponsabilidad increíble y, repito, sin saber ni lo que están votando.

Hemos conocido a muchos parlamentarios, magnífica gente, en el área latinoamericana, los conocemos; ustedes también. Yo he visto a muchas de esas delegaciones de diputados que han venido, he conversado con ellos, o de Paraguay, o de Uruguay, o de Chile, o de otros países de este hemisferio o de otros hemisferios, y, realmente, he conocido a mucha gente muy valiosa, pero son gente destacada ya por algo, como intelectuales, como políticos. No es alguien que venga directamente de las filas anónimas del pueblo, como ocurre aquí.

Realmente el sistema que pueda garantizar eso es, sin duda, un buen sistema. No voy a decir que sea lo más perfecto que se pueda concebir, pero en las condiciones de Cuba, dentro de los principios de Cuba, la tradición de Cuba, la experiencia de Cuba y dentro del concepto de un partido, espina dorsal de la unidad, y con la tradición martiana, porque Martí hizo un partido incluso antes que Lenin.

Todo eso lo desbarató la intervención norteamericana. Partido y Ejército Libertador, liquidados; pusieron a pelear a los libertadores unos con otros, a disputarse cargos, puestos y todas esas cosas. ¿Y cuánto le costó a la república aquellas divisiones? Fue tremendo; y después las intervenciones, Enmienda Platt [...] ¡Qué desgracia terrible aquello para nuestro país, cuánta corrupción, cuánta politiquería, cuánta fragmentación! Atomizaron la sociedad. Una sociedad atomizada es una sociedad débil, susceptible al ataque; es decir, susceptible a la explotación, susceptible al dominio del imperio.

Ellos, en definitiva, lo que tienen es un partido con dos nombres diferentes; diferencia de matices nada más —en algunas cosas si unos son más conservadores; si unos se preocupan más porque haya programas de salud y otros menos; si unos se preocupan más porque no haya sindicato y otros quieren que haya sindicato—, en determinados aspectos. En las cosas fundamentales, estratégicas, del sistema capitalista e imperialista no hay la menor diferencia entre los dos partidos fundamentales; en los métodos, en el estilo, en la forma de hacer política no hay ninguna diferencia realmente. Es un partido bicéfalo. Los intereses del imperio allí no se cuestionan.

Les advierto, hablo de un país donde reconozco y admito —y no me cuesta trabajo hacerlo— que hay mucha gente capaz, mucha gente inteligente en las ciencias, en la economía, en la prensa, en el arte y en muchas cosas. Nunca debe-

mos dejarnos llevar por la idea de que todo el que está del lado de allá es un perverso, un incapaz; no podemos negarles las virtudes que tienen.

Luego, ellos no se conforman con las que tienen. Se han llevado del mundo —como decía anteriormente— a todo el que puedan llevarse, como artista, o como científico, o como sea; a todo el que puedan llevarse para allá, se lo llevan. Es decir que hay mucha gente capaz en ese país, no debemos subestimarlos; pero, claro, muchos tienen un pensamiento conformado ya. Hay quienes no son socialistas, pero están en desacuerdo con el sistema; a muchos de ellos les parece aquello una locura. Yo diría que, en cierta forma, mucha gente en ese país es víctima del sistema, en el sentido de que las asfixia, realmente.

Alarcón hoy hizo algunas críticas, habló de las campañas electorales, y hasta dijo, con mucha delicadeza, que aquí no se alquilaban alcobas presidenciales.

Es muy importante que podamos apreciar esta diferencia, no solo con Estados Unidos, repito, sino con el resto del mundo, y lo que pasa en todas partes. No importa que lo ignoren, algún día tendrán que reconocerlo, no les queda más remedio, porque tales recetas, que ignoran la diversidad política, económica y cultural del mundo constituyen una locura, especialmente la fragmentación a la que me refería. Países divididos, algunos tienen 20 partidos, otros 30; hay repúblicas de la antigua Unión Soviética con 70 partidos. ¡Miren qué nivel de atomización total de la sociedad! Una sociedad atomizada no tiene ni puede tener fuerza para nada, para el desarrollo, para el progreso, para la justicia.

Promueven una corrupción espantosa, desaparece toda ética, toda moral; la gente pierde la fe, la confianza. ¿Qué pueden resistir? ¿Van a resistir un bloqueo?

¿Qué país del mundo, y digamos de ese mundo capitalista o bajo la égida del capitalismo, resiste lo que ha resistido Cuba el bloqueo, y más que el bloqueo, la guerra económica que resiste Cuba? ¿Cuánto tiempo lo habría resistido? ¿Se imaginan este país fragmentado en 10, en 20 ó en 70 pedazos?

Hay un hecho que no se puede negar: ese es el imperio más poderoso que ha existido jamás, en el terreno militar, en el terreno económico y en el terreno político. Lo político como consecuencia de su poder militar y económico.

Aquí explicábamos hace un rato de qué privilegios económicos se ha adueñado, de manera, incluso, relativamente fácil, y no he escuchado a nadie decir una palabra de que, por ejemplo, sería justo devolverle a México el territorio que le quitaron por la fuerza.

Claro, los mexicanos se han desquitado, en cierta forma, cruzando la frontera, y hay millones de mexicanos del otro lado. Pero lo que están levantando allí, ¡qué muro de Berlín, ni ocho cuartos!, el muro de Berlín era un murito pequeño comparado con aquello. Muro es ese de 3 000 kilómetros que han levantado y están levantando, con sensores y medios sofisticados, que obligan a los mexicanos a

moverse por desiertos inhóspitos y mortíferos. Toda la técnica la tienen invertida en esos 3 000 kilómetros, para que no pasen los mexicanos del lado de allá, para que no emigren; dicen que para que tampoco pasen las drogas que cruzan por el territorio mexicano. ¿Cuántas vidas de emigrantes costará esa muralla?

Todos los días llegan datos sobre muertes crueles. Ocurren también cosas curiosas. Texas, territorio mexicano, primero es invadido por colonos de Estados Unidos; después estos se independizan, se crea una república independiente —era todavía la época de la esclavitud en el sur—; más tarde se unen a Estados Unidos, y ahora, curiosamente, hay algunos texanos que han reclamado la independencia, dicen que quieren ser independientes. Creo que están presos los tipos, porque hablaron de ser independientes del gobierno central, república soberana.

Realmente, los estados más ricos, los más ricos en minerales, en petróleo, en todo, eran mexicanos; se los arrebataron a México, de eso no han vuelto ni a hablar. Hubo un expansionismo terrible desde la independencia, se apoderaron de todo el territorio hacia el oeste, liquidaron las poblaciones indígenas. Se expandieron también hacia el sur, y a nosotros nos tenían ya por descontados, estaban seguros de que irremisiblemente íbamos al seno de Estados Unidos.

¿Se imaginan ustedes aquí ahora, esto convertido en un Miami o en una cosa rara por el estilo, y hablando inglés?

Bueno, hace 100 años que están en Puerto Rico —ahora se van a cumplir—; los puertorriqueños, por lo menos, lograron defender su idioma.

Hay cosas más tristes todavía, porque ellos hicieron recientemente unas investigaciones y los mexicanos y los latinos que están del lado de allá tenían las peores notas en las escuelas. Las mejores las tenían primero los blancos, después los asiáticos, en tercer lugar la población negra y en cuarto lugar los inmigrantes latinoamericanos; de tal modo que se ha publicado que, incluso, los padres de los niños descendientes de mexicanos quieren que estudien fundamentalmente inglés. No se interesan por el español por una razón práctica, por una razón económica, piensan que mientras mejor sus hijos dominen el inglés, más posibilidades tendrán de realizar estudios ulteriores, y más posibilidades de un mejor empleo y más ingresos. Es triste pensar que los padres no se opongan propiamente a algunas medidas que allí los políticos racistas quieren establecer, porque desean suprimir cualquier cosa que parezca bilingüe, señores, y hay gente de origen latino que quiere estudiar inglés, para obtener determinadas ventajas.

Lo que han tenido que sufrir estos pueblos latinos es terrible; los inmigrantes, discriminaciones, abusos, injusticias, desprecio.

He visto algunas películas, y siempre que aparece un mexicano lo pintan, hacen una caricatura del mexicano: lo ponen en un trabajito siempre modesto, adulando al patrón, sumiso; ni por casualidad aparece una película en que le den un tra-

bajo digno al mexicano.Y así por el estilo han ido creando concepciones racistas, despectivas, todos esos privilegios económicos de que hablábamos que disfruta el imperio, que se permite el lujo de cualquier desbalance financiero, desbalance en los presupuestos, en la balanza de pagos. Cualquier cosa se pueden permitir, es increíble.

Creo que nosotros profundizaríamos en la conciencia política, en la cultura política y en la conciencia revolucionaria de nuestro pueblo, en la medida en que fuésemos capaces de explicar estos fenómenos.

En realidad, en la etapa en que surge la Revolución y en los años subsiguientes, consagramos todo el tiempo casi, prácticamente, a estudiar el socialismo y no a estudiar el capitalismo y el imperialismo, y Marx lo primero que hizo fue estudiar el capitalismo. Marx era experto, y un verdadero experto, el más experto de todos, en la sociedad capitalista, y nosotros solo estudiábamos la sociedad socialista; entonces, ignorábamos muchas cosas.

Este mundo de hoy, estas realidades de hoy nos obligan a todos, a los cuadros políticos, a los militantes y al Partido, al estudio y divulgación de la información asociada con estos fenómenos. Esto no es solo curiosidad por saber; esto hace conciencia, explica fenómenos, arma a los revolucionarios con argumentos sólidos, irrebatibles, cuando los imperialistas vienen a exhibir sus lujos y sus riquezas para influir ideológicamente en un determinado número de personas, y, como ustedes saben, influyen en un número de personas.

Todos esos privilegios se pueden alcanzar solo frente a sociedades débiles, divididas, fragmentadas. Por eso nuestra ideología política y nuestro sistema político están llamados a durar tanto tiempo como dure el imperio; eso yo se lo he explicado a los estudiantes.

El mundo se sigue globalizando, eso no lo impide nadie. El mundo inevitablemente llegará a ser uno solo, una familia humana. Los Estados nacionales están desapareciendo, en Europa desaparecerán; después de la integración económica total con una sola moneda, vendrá la integración política y llegarán a constituir un solo Estado. En Suramérica tendrán que hacer lo mismo; los del Caribe tratan de unirse, todos tratan de unirse, porque saben que solos no pueden, esa es una ley de la historia, una ley del desarrollo y la evolución de la sociedad humana.

Pero si nosotros hemos tenido el privilegio de alcanzar lo que hemos alcanzado, que le ha dado al país esta fuerza, esta capacidad de luchar y de resistir la agresión y hostilidad del imperio, a sus planes, debemos preservarlo. Hoy sabemos lo que sabemos, antes denunciábamos: "Están preparando atentados"; ellos decían: "Eso es propaganda de los comunistas, eso es propaganda de Cuba", pero llega el Senado de Estados Unidos, hace una investigación, descubre una parte de todos los intentos de asesinato, lo publica, ¡ah!, y entonces ya es una verdad que no la

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:07 Página 130

niega nadie. Y últimamente aparecieron las publicaciones de otros planes macabros de fabricar un pretexto para invadir a Cuba después del fracaso de Girón.

Esto ocurría en 1962, bien claros que estuvimos en la política que seguimos. Yo me preguntaba: "¿Qué sabrían los soviéticos entonces?", porque cuando nos propusieron lo de los cohetes nucleares para garantizar la defensa de Cuba, ellos hablaron de una conversación que tuvo Kennedy con Jruschov y por algunas palabras que pronunció Kennedy ellos sacaron las conclusiones de que estaban preparando una invasión. Posiblemente ellos sabían algo más, posiblemente sabían de estos planes que se han publicado ahora, que ordenaron elaborar al Pentágono. Nosotros podíamos pensar que fundamentalmente tenían interés en tener los cohetes aquí, más próximos a Estados Unidos, por razones estratégicas.

A nosotros, por otras causas —políticas, digamos—, en virtud de nuestras ideas y esperanzas sobre la revolución en Latinoamérica, no nos agradaban mucho los proyectiles; incluso estábamos dispuestos a correr los riesgos de una invasión con nuestras propias fuerzas, porque sabíamos que eso iba a ser muy utilizado políticamente contra la Revolución Cubana, presentando a nuestro país como una base soviética. Pero analizamos el problema desde otro ángulo, desde un punto de vista internacionalista: si nosotros esperábamos que nos apoyaran en caso de invasión y hasta lucharan por nosotros, debíamos moralmente estar dispuestos también a correr riesgos por ellos, tanto militares como políticos. Y estábamos muy conscientes de esos riesgos.

Estados Unidos estaba efectivamente preparando los planes. Todavía se discute cómo explotó el "Maine", y ellos concibieron la idea de explotar un barco de la Armada de Estados Unidos en la bahía de Guantánamo, para citar un ejemplo; o un plan terrorista en ciudades de Estados Unidos, para imputárselo a Cuba; e incluso echarnos la culpa del fracaso del primer vuelo espacial norteamericano. Tuvo suerte el cosmonauta —y nosotros también, los dos—, porque salió bien, voló el cohete y él dio sus vueltas; después lo hicieron hasta senador, no he escuchado lo que opina sobre aquel plan; pero contemplaron, incluso, si el cohete fallaba, echarnos la culpa a nosotros por una supuesta interferencia radial causante del fracaso. Se les ocurrieron cosas increíbles.

Bueno, ni por mucho que nosotros los imaginábamos capaces de cualquier cosa, nos pasó por la mente algunos de estos planes, algunas de estas ideas que estuvieron elaborando. No hay escrúpulos, no hay ética, no hay moral en su política, históricamente.

Ellos lo publican ahora al cabo de treinta y tantos años. Algún día publicarán otras cosas que todavía no han salido a relucir sobre plagas y todos estos fenómenos, que se les ocurrieron para liquidar a la Revolución. Realmente esto que hemos conquistado, hay que garantizarlo. ¿Todas estas cosas no constituyen acaso

una enciclopedia? ¿Todo un arsenal sobre nuestros enemigos, sobre lo que nosotros representamos y sobre lo que ellos representan, con nuestro sentido de la justicia, de la libertad, de la verdadera libertad, de la verdadera humanidad? Y nuestro país se siente orgulloso de esos valores, tenemos que sentirnos orgullosos, porque hemos sabido luchar por ellos, alcanzar la Revolución y defenderla sin renunciar a ninguno de esos principios.

Tiene tremenda importancia que los métodos que hemos usado no se apartaron nunca de los principios originales de la Revolución. No pueden hacer una sola imputación de las que hacen. Ahí están los mercenarios que fueron allá, un barco cargado de ellos; no hay uno solo al que le hayan puesto la mano encima, ni que haya podido decir: "Me dieron una galleta." ¡Ni una galleta!, ahí donde estaban nuestros milicianos, sin la disciplina que hay hoy. A ninguno de ellos se les ocurrió disparar o matar a un mercenario, y habían visto morir a muchos compañeros y habían sufrido bombardeos de aviones con insignias cubanas. La escuadra norteamericana que estaba enfrente, a tres millas de Girón, a tres millas, y ni un golpe a un prisionero.

Si pagan 20 millones para encontrar a uno al que le hayan dado un pescozón no lo encuentran, y vinieron como mercenarios, al servicio de una gran potencia extranjera, a invadir su país y nuestro país, eran doblemente traidores.

Hay un arsenal de ideas y verdades para esta lucha, en general, y también el arsenal con el que tenemos que discutir con todos los que no entiendan, o que por una razón o por otra estén en desacuerdo con la Revolución, es muy alta la moral de la Revolución.

Yo ni siquiera pensaba hablar tanto de este tema de las elecciones, porque de este tema hay que hablar de ahora en adelante. Les decía a los cuadros de Plaza que tenían que persuadir a la gente y tenían que utilizar el enorme potencial de argumentos y razones con que contamos. Esta es la tarea fundamental que tiene la Revolución en los próximos días; dar una batalla con toda nuestra fuerza, nuestra moral, nuestra organización, nuestro patriotismo y demostrarle al enemigo la fortaleza de la Revolución, después de todas las leyes y medidas ideadas para destruirnos.

Estoy seguro de que, en el fondo, muchos de ellos deben estar asombrados; incluso, admirados de lo que Cuba ha sido capaz de hacer.

Digo que de ahora en adelante habrá que explicar y habrá que intensificar todo el trabajo en el país.

Yo les hablé de las comisiones electorales y se las mencioné porque aunque no dejaba de ser absolutamente democrático el método anterior, en virtud del cual los delegados de circunscripción nominados y electos por el pueblo elegían después a los delegados provinciales y diputados nacionales, la decisión adoptada por

la Revolución de utilizar el voto directo para elegir a estos últimos, perfecciona nuestro sistema, no porque lo haga más democrático propiamente, sino porque obliga a las comisiones de candidatura a hacer un trabajo óptimo, puesto que si quieren alcanzar los objetivos que deben alcanzarse, de arrastrar a la mayor cantidad posible de ciudadanos a las elecciones y lograr los mejores índices posibles, están obligados a saber escoger.

Están obligados a proponer como candidatos a compañeros que tengan méritos que no puedan cuestionarse, porque si algunos son conocidos solo localmente, los que propongan, que sean conocidos en la provincia o en todo el país, tienen que escogerlos entre aquellos que tengan más prestigio, más autoridad, más arrastre. Están obligados, eso compulsiona a las comisiones de candidatura, y estoy informado de cómo trabajaron, se insistió mucho en las ideas básicas: hay que cumplir con todos los principios establecidos, hay que escoger a los mejores candidatos; se insistió especialmente en no dejarse llevar por la importancia de los cargos que tuviera un compañero, ni sencillamente porque tuviera un cargo. Es indiscutible que si alguien está en una provincia dirigiendo el Partido, el mismo cargo que ocupa es toda una prueba de su historia o de su trabajo político, pero no podía existir compromiso alguno relacionado con los cargos administrativos o políticos.

Lo que nosotros queremos es que las comisiones de candidatura hagan un trabajo cada vez más perfecto, y están obligadas a hacerlo. Se pueden equivocar, es lógico, no van a hacerlo perfecto, pero están obligadas a una selección, y están obligadas a hacer un millón de consultas, como las que hicieron —digo un millón, infinitas consultas—, a todo el mundo. Creo que esta vez se hicieron más consultas que nunca, y allí donde el trabajo no fue óptimo pudo surgir una dificultad con un candidato a nivel de provincia, a quién escogían, si a un director de una escuela en el campo, muy bueno, o a un médico también destacado y querido de un hospital, muy bueno también. Si se hacen todas las consultas con todos los delegados, y piden todas las opiniones, hubieran podido descubrir lo que pensaban, lo que deseaban, y los dos eran buenísimos.

Fueron pocos realmente los casos que se dieron de contradicciones entre las asambleas y las comisiones de postulación en la etapa final al día en que se aprobaron las candidaturas. Por eso, no solo a las organizaciones de masa, había que consultar previamente a todos aquellos que de alguna manera podían contribuir a la selección de los candidatos.

Yo, en el contacto que tuve con algunos compañeros, que informaban cómo marchaba todo el proceso, siempre les exigía el mismo principio, y les rogaba: Miren, este es el papel de las comisiones de candidatura, no se puede, en las provincias, discutir y discutir, ningún caso que represente intereses estrictamente loca-

les; que no se vuelvan las candidaturas, las proposiciones, cosa mediatizada o supeditada a funciones de determinados cargos que tenga el posible candidato. Hay que seleccionar a toda costa los mejores candidatos. Eso era lo que les exigíamos a los compañeros de las comisiones de candidatura, y ese era el papel del Partido. Lo otro ahora es la decisión de los electores y del trabajo de todos, unidos en esa batalla, la fuerza de todos en ese trabajo político. Creo que el Partido ha cumplido la misión que le corresponde en ese proceso, y las comisiones de candidatura han tratado de hacer lo mejor posible.

Con esas condiciones vamos a estas elecciones, es una prueba importante, en un momento muy importante, lo cual debe fortalecer a la Revolución y enviar un mensaje más a nuestros enemigos.

No voy a hablar ahora del voto unido propiamente, digo que hay que hablar de todo esto, cómo surge, por qué surge, cuál es la razón; eso hay que explicarlo. No estoy de acuerdo con un editorial de "Trabajadores" que apareció el lunes, creo. Usó algunos argumentos, pero, entre otras cosas que ahora el voto unido era una necesidad frente al bloqueo, a la Ley Helms-Burton. El voto unido no tiene nada que ver con eso en particular, aunque forme parte de la guerra política y económica contra Cuba; no me pareció convincente ni persuasivo ese argumento que apareció en el editorial de "Trabajadores".

Con esto expreso que muchas veces uno lee los artículos. No quiere decir que esté siempre de acuerdo con cada artículo que se publica, ¿no?; a veces se cometen errores en la argumentación, esa fue una argumentación que en ese caso fue débil. No había una asociación directa entre una cosa y otra. Tiene otro sentido, parte de otros conceptos, posee otro carácter lo del voto unido, que es, entre otras cosas, un arma de la Revolución y una expresión de la unidad de la Revolución. Hay otros argumentos de los cuales habrá que hablar. Ya han hablado las organizaciones de masa, los periódicos, pero es un punto sobre el que hay que razonar y sobre el cual hay que persuadir, no se puede tratar de una consigna, sino que hay que convencer. Eso es decisivo, no es una consigna, no es cuestión de disciplina, tiene que ser una cuestión de conciencia, y eso debe ser explicado y vuelto a explicar, y en otro momento habrá que hablar otra vez de las elecciones y habrá que moverse infatigablemente durante los días venideros, todos los candidatos y todo el que pueda hacer algo para influir en el proceso electoral.

Eso era algo de lo que yo quería hablarles. Pero tengo otro tema importante al cual quiero referirme; cómo sintetizo, voy a ver.

Ustedes saben que tenemos la visita del Papa en período ulterior a las elecciones, del 21 al 25 de enero. Hoy apareció en el periódico —no sé si algunos de ustedes lo vieron— el programa. Ese programa es de una comisión conjunta que hay entre un grupo de compañeros y un grupo de personas que representan a la

jerarquía católica y también al Vaticano, que son los que han estado trabajando en la coordinación, en el análisis y en la elaboración del programa; ya lo habían anunciado antes y ahora lo publican detalladamente en el periódico.

Nosotros hemos seguido muy de cerca todo lo que se publica internacionalmente con relación a la visita del Papa. Bueno, hay algunas agencias cablegráficas que están atentas a cualquier palabra que se pronuncie sobre eso. Si en una homilía algunos de la jerarquía cubana hablan, pronuncian en una misa una frase, una palabra, inmediatamente empiezan a buscarle interpretaciones, a divulgar hacia afuera.

La visita del Papa ha despertado un interés enorme en todas partes. Ya cuando estuve en Roma mucha gente habló de eso, y, por cierto, con gran satisfacción de la visita del Papa. Eso se acuerda en ocasión del viaje nuestro a Roma, a la reunión cumbre de la FAO, donde también habló el Papa, y el Papa en esos eventos habla con absoluta libertad, de la misma forma que habla Cuba.

En los discursos pronunciados allí —y yo lo dije en una entrevista que me hicieron—, se parecían mucho los planteamientos sobre la cuestión del hambre y de todas estas cosas en el mundo, porque no hay duda de que expresa con gran libertad las ideas, los puntos de vista que defiende, y, bueno, en muchos de esos puntos de vista había, indiscutiblemente, coincidencia; estaban contentos con la visita.

Muchos amigos de toda América Latina hablan con mucha satisfacción de la visita del Papa a Cuba, es decir, se expresan de una forma unánime en ese aspecto; y, sin duda, el Papa es una de las personalidades más sobresalientes en el mundo actual. Es por eso que ha despertado gran interés la visita a nivel internacional, y como a Cuba le han hecho tanta propaganda y tantas campañas, eso sin duda debe haber contribuido a la gran expectativa y al gran interés despertado por el viaje del Papa.

Sin duda hay muchas personas interesadas en ver todo lo relativo a la visita: cómo llega a Cuba, cómo es el encuentro; aunque ya habíamos tenido una reunión en Roma, en la que fueron muy hospitalarios, muy atentos con el grupo de compañeros. Fue una conversación constructiva, positiva, respetuosa, primero que todo, y entonces allí se plantea la invitación oficial a visitar a Cuba, algo que deseaban todos los católicos de Cuba; ese problema lo habían planteado hacía tiempo, no se había llegado a concertar la visita, pero se concertó en esa ocasión.

Ni se sabe los periodistas que han pedido venir. Basta decir que creo que una de las cadenas norteamericanas pidió alojamiento para 200 trabajadores de la televisión; otra pidió para otro tanto, para tener vistas en todas partes, aquí, allá, en el camino, en Santiago, en todos los lugares. Creo que vienen cinco cadenas de las más importantes de Estados Unidos. Ya había acreditados más de 1 000 periodistas, según se sabe. Para esa fecha va a haber una enorme atención con relación al

país, asociado a esta visita, y nosotros, naturalmente, nos interesamos por todo lo que se dice internacionalmente sobre este tema.

Han venido enviados del Vaticano, hemos conversado con ellos siempre que han venido, los más importantes los he recibido. Han sido excelentes las conversaciones, son personas muy inteligentes. Ellos se ocupan de cada detalle, porque tiene que atenderse hasta el más mínimo detalle en todo; son gente inteligentes, interesantes, agradables, hemos conversado largo las veces que han estado aquí; así que han sido excelentes los contactos con los que han estado coordinando y organizando la visita.

Esta es una visita pastoral, es decir, no es una visita política, pero es un Jefe de Estado; además, es un invitado del país, es un invitado del gobierno, a fin de que pueda realizar la misión de él de llevar a cabo su visita pastoral. Y, claro, ¿cómo reacciona el enemigo? Tratamos de ver qué pasa por la mente de nuestro enemigo, cómo piensan allá en el Norte, por ejemplo, cómo piensan los grupos terroristas, cómo piensan los elementos extremistas, anexionistas, antipatrióticos, en realidad, qué actitud tienen con relación a la visita del Papa, qué dicen, qué hablan. Indiscutiblemente que algunos quisieran, desde luego, politizar la visita, quitarle su carácter evangélico, darle más bien un carácter político, y, en realidad, nosotros no tenemos el menor elemento de juicio, en todas nuestras conversaciones con los emisarios del Vaticano, que dé idea, por parte del Vaticano, de darle contenido político a la visita.

Es incuestionable, desde luego, que todo acontecimiento que tiene repercusión internacional despierta también interés político para la opinión internacional, hay mucha gente interesada en qué palabras se dicen, cómo se lleva a cabo la visita; hay discursos dentro del programa.

Los enemigos quisieran ver en esta visita una especie de plan cubano o una maniobra cubana con fines políticos; en la mente de ellos se refleja mucho. Por tanto, es muy importante recordar —y esto lo saben bien todos los que conocen a la Revolución y a los dirigentes de la Revolución— que nosotros ni somos politiqueros, ni andamos haciendo cosas para buscar mezquinas ventajas de ningún tipo; nunca ese ha sido el estilo de la Revolución, ni el estilo de los dirigentes de la Revolución. No conocen bien a la Revolución los que se imaginen que la hospitalidad de Cuba o la actitud de Cuba, los pasos que dé Cuba o pueda dar en una situación como esta sea buscando un interés político. Es bueno recordar eso y que todos estemos conscientes de eso.

Cables van y vienen —como les decía—, cualquier palabra empiezan a interpretarla —palabra de una homilía—, cualquier declaración en cualquier parte, entonces empiezan las interpretaciones, una intriga, otra, y ese es un asunto al que se le presta toda la atención.

Ahora, hay algunas cosas que quiero señalar y que es muy importante que nuestro pueblo comprenda, que entienda cuál es la posición del gobierno, cuál es la actitud con relación a la visita, lo que nosotros entendemos que son nuestros deberes con motivo de esa visita, que es muy importante.

Desde luego, en el Norte —lo vuelvo a mencionar—, sin duda que no gusta nada, no gusta porque quieren el aislamiento del país, y entienden que, bueno, cómo es eso de que el Papa visite a Cuba.

¡Cuántos líderes políticos conozco que no han venido, incluso habiendo anunciado la visita a este país, por presiones de Estados Unidos! Conozco unos cuantos que han dicho: "Queremos visitar a Cuba, ver a Cuba", y después, al poco tiempo: "Mire, por favor, excúsenos, no es posible"; tan pronto se enteran los yankis, los frenan. Si va a venir un hombre de negocios importante lo frenan; un presidente, un líder político, dondequiera que lo puedan frenar, lo frenan. Ellos no quieren que el país reciba visitas políticas. Y una personalidad tan prominente como el Papa, aunque venga a una visita pastoral, les mortifica, les fastidia; pero ellos no pueden darle órdenes al Papa, yo espero que ni intenten, ni presionen, deben conocerlo bien, deben conocerlo bien. El ha hecho 80 viajes al exterior, el de Cuba va a ser el viaje número 81, y ha visitado más de 130 países en todos los continentes prácticamente, Cuba es el viaje 81. Los elementos extremistas en estos días están furiosos con la visita del Papa, esa es la reacción de ellos.

Yo traigo un cable, lo traje porque aquí hay unas declaraciones de un legislador de Nueva Jersey, del grupo, de la pandilla de Torricelli y los demás que han fraguado las leyes, la Helms-Burton y todo eso, de los acérrimos enemigos, que hizo unas declaraciones por allá, pero realmente infames. Les voy a leer algunos párrafos; es un cable de Notimex que viene de Nueva York, del 10 de diciembre. Dice: "El legislador estadounidense Robert Menéndez dijo hoy que el Gobierno de Cuba obstaculiza aspectos de la próxima visita del Papa Juan Pablo II a la isla para reducir la afluencia de gente a los eventos masivos programados.

"En una charla con miembros de la Sociedad de Las Américas, el representante demócrata indicó que el Gobierno del presidente Fidel Castro, utiliza la intimidación a trabajadores y otros métodos para desestimular muestras de apoyo al Papa.

"Según Menéndez, demócrata por el estado de Nueva Jersey, el gobierno no ha publicitado lo suficiente la visita del Papa entre la población y amenaza a algunos trabajadores con dejarlos sin trabajo si van a los masivos." Adivinen en la onda en que están.

"Menéndez, promotor de la línea dura en la política estadounidense hacia Cuba, habló ante unos 20 académicos" —debe haberlos dejado sin academia ninguna en la cabeza—, "empresarios y economistas sobre su visión de la situación

general en Cuba. Defendió la Ley Helms-Burton y su carácter extraterritorial, que amenaza con sanciones a empresarios y compañías de terceros países, si hacen negocios con Cuba, y señaló que es la herramienta más exitosa en la historia de la política de su país hacia Cuba", esa ley.

Pero vean qué infamia, que estamos amenazando a trabajadores con dejarlos sin trabajo para que no participen en las actividades del Papa. Pero hay cosas peores que dan prueba de la irritación que tienen. A través de sus medios, en estaciones de televisión y de radio, según me contó un compañero que presta sus servicios en Washington, han dicho que este viaje es un invento de los cubanos, un truco para traer al Papa y que el Papa ha aceptado porque el Papa es comunista (RISAS). Caballeros, ¡hasta dónde han llegado! Han acusado al Papa de comunista; me quedé asombrado. Digo: ¡Están locos esa gente!, y usan esos argumentos, pero es una estupidez realmente.

El gobierno de Estados Unidos no ha hecho declaraciones públicas, que yo conozca; tiene un poco más de sentido común. La archidiócesis de Miami solicitó permiso para que viniera un crucero a La Habana, con unos mil peregrinos de Miami, más o menos, que las autoridades norteamericanas autorizaron de inmediato; a lo mejor pensaban que nosotros íbamos a negar la posibilidad de que viniera un crucero. Se veía claramente la intención, era para que no se hospedaran en ningún hotel, para que no gastaran nada, para cumplir las leyes contra Cuba; es indiscutible que podía percibirse una especie de provocación, de trampa; sin ninguna vacilación dijimos: "Sí, que venga el crucero."

Pero a la vez, el Cardenal de Nueva York por un lado, que ha estado aquí de visita, y el de Boston por otro, que ha estado también aquí en otros años, a los cuales conozco personalmente, pidieron autorización a Cuba para chartear un avión, cada uno de ellos, y traer un número de peregrinos; inmediatamente les dijimos: "Sí, pueden venir en el avión con peregrinos, y cualquier otro cardenal u otro grupo de católicos norteamericanos que quieran venir cuando la visita del Papa, también serán bien recibidos, se les darán todas las facilidades para que vengan." Así que van a venir algunos aviones, no sabemos cuántos, pero si quieren venir 10, que vengan 10; si quieren venir 20, que vengan 20. Hay un requisito, único, desde luego: hay que sacar visa.

Nosotros tenemos que tomar especiales medidas de seguridad con relación a esta visita, tienen que sacar visa para venir. Hicieron la solicitud a Cuba de una manera muy respetuosa y, desde luego, las autoridades norteamericanas les dieron permiso, y no veo cómo puedan solicitar venir en un avión y lo prohíban allá, no tiene sentido, no tendrían argumento para hacerlo. Todavía oficialmente no han dado la autorización, pero dijeron que sí, y nosotros dijimos, y lo decimos aquí: "Todos los peregrinos norteamericanos que quieran venir que fleten

su avión y les pidan permiso a sus autoridades, aquí les daremos todas las facilidades posibles." Esa es la posición y esa es la respuesta que dimos. No ha habido ninguna otra manifestación por parte del gobierno de Estados Unidos en relación con la visita.

Hay una cosa muy importante con relación a esto: en primer lugar, el Papa es invitado nuestro. Lo ha invitado la Iglesia Católica, la jerarquía; pero lo hemos invitado también nosotros, es nuestro invitado. Ustedes saben muy bien cómo recibimos a los invitados en este país. No hay ni debe haber país más hospitalario que el nuestro. En primer lugar, esa es una característica de la Revolución, una línea que ha seguido siempre la Revolución. Yo se lo he dicho a los enviados: Tengan confianza que nosotros haremos el máximo para que la visita sea un éxito y el Papa se pueda sentir plenamente satisfecho de la visita, se lo dijimos así. Así que estamos muy claros y muy conscientes de cuáles son nuestros deberes y qué debemos hacer con relación a esta visita.

Nosotros no le hemos puesto ninguna condición. Los enemigos dicen que nosotros queremos que haga una declaración contra el bloqueo. Por un elemental sentido de la dignidad, nuestro país no podría hacer eso; por un elemental sentido de la dignidad, no podemos organizar y hacer el máximo esfuerzo por una visita y acompañarla con una solicitud de una declaración expresa contra el bloqueo. No solo creo que sería, por parte nuestra, una falta de dignidad, sino que sería una falta de cortesía elemental con el propio visitante y no acostumbramos a ninguna de esas cosas. Sobre eso especulan muchos, si va a hacer una declaración; ese no es tema que en ningún momento hayamos nosotros planteado, ni solicitado, ni pensamos hacerlo. El debe sentirse libre, absolutamente, de hacer los pronunciamientos que considere pertinente hacer. Así que se vuelven a equivocar, porque siempre están imaginando un plan, una elucubración, una maniobra.

Como hay tanta gente en este mundo que no actúa conforme a principios y a normas éticas, se imaginan que un revolucionario puede andar en ese tipo de maniobra, y nosotros somos antes que todo revolucionarios y no aplicamos esas prácticas. Es una de las cuestiones sobre las cuales especulan.

Ahora bien, lo que digo o voy a decir es algo que demuestra de manera inequívoca cuál ha sido la posición que he tenido siempre con relación a los creyentes, bien conocida, desde el principio de la Revolución hasta hoy: ha sido una política muy consecuente.

Un tema que me interesó siempre mucho, una cuestión que siempre me interesó, como tema político, como tema histórico, era la cuestión de la relación entre Revolución y creyentes; entre el poder de la Revolución, el poder político de la Revolución y los creyentes, porque nosotros nos consideramos revolucionarios y actuamos a partir de esa idea siempre, de una manera consecuente.

Hace 27 años, cuando visité a Chile, me reuní allí con representantes de todas las iglesias, en la embajada cubana, y por ahí quedó publicada en un libro la grabación textual de la conversación que sostuve con decenas de religiosos, de todas las denominaciones religiosas, cuando les planteé la necesidad de una relación constructiva y, algo más, de un esfuerzo común por la justicia.

Les expliqué que los creyentes no tenían por qué tener contradicción con los revolucionarios, ni los revolucionarios con los creyentes; que nosotros queríamos hacer una revolución social y que respetábamos las concepciones religiosas y las concepciones filosóficas que pudiera tener cualquier creyente. Está publicado hace 27 años, así que lo que estoy contando no tenía nada que ver con esta visita y con la actitud que estamos expresando ante la visita.

En otra ocasión, años después, pero hace mucho tiempo, me reuní en Jamaica con un grupo similar de representantes religiosos. Fue el mismo tema, la misma conversación, muy amistosa, las mismas ideas. Eso fue publicado.

Años más tarde me reuní en Nicaragua con otra nutrida representación de religiosos. Ellos habían desempeñado un papel importante en las luchas de los sandinistas.

En El Salvador es conocida la historia de monseñor Romero, un obispo muy conocido, muy prestigioso, que asesinaron; lo asesinaron las fuerzas represivas, utilizaron mercenarios y lo asesinaron, como después asesinaron a un grupo de jesuitas que habían hecho una serie de estudios sociológicos, que tenían posiciones muy buenas en relación con la cuestión social de todos esos países.

Cuando visité a Brasil, me reuní allí con la jerarquía católica brasileña, que ha tenido posiciones muy activas en favor de los derechos de los campesinos, de los trabajadores, de los pobres. Y todavía hay una reunión mucho más grande —por ahí está en los archivos de la televisión— con los representantes de las comunidades eclesiales de base, en su mayoría católicos, y otros eran de diversas denominaciones religiosas. Había como 1 500 ó 2 000 personas, hospitalarias, amistosas, solidarias con la Revolución.

Un tiempo más tarde, Frei Betto, sacerdote brasileño que había venido a Cuba varias veces —éramos amigos—, se empeñó en hacerme una entrevista, de la cual sacó un libro, y le puso por título "Fidel y la religión". Hasta en chino está ese libro; a decenas de idiomas fue traducido el libro.

Con mucha franqueza, con mucho respeto, expresé los puntos de vista, respondí cada pregunta que él hizo, y de ese libro se editaron un millón de ejemplares en este país, porque despertó un enorme interés, se agotaban las ediciones, y venían otras y otras. ¡Un millón de libros!, sin ningún temor. Y algunas preguntas difíciles, porque sacaron la frase de Marx sobre la religión como opio del pueblo. Yo le respondí lo que creía que debía responderle con relación a ese concepto, señalan-

do y argumentando mi opinión personal de que la religión desde el punto de vista revolucionario podía ser muy positiva, o podía ser negativa. Di la respuesta allí, con mucha espontaneidad, mucha franqueza. Y de ese libro se editaron, como dije, un millón de ejemplares, también es récord de publicaciones en Cuba. Estoy partiendo de las mismas ideas.

Nosotros pudimos percatarnos más tarde de que algunas formulaciones en la Constitución que redactamos en 1975 eran interpretadas como antirreligiosas. Era cuestión de conceptos, de palabras; están por ahí, yo las pedí.

Ustedes conocen cómo en la Asamblea Nacional se discutieron dos artículos y se modificaron dos artículos que tenían el objetivo —esto fue en el año 1992— de eliminar una forma de expresión que pareciera discriminatoria o pareciera antirreligiosa, y se modificó la Constitución, y modificar la Constitución es, realmente, un paso importante.

En el IV Congreso del Partido, y habiendo discutido mucho con la militancia, se planteó la cuestión del ingreso de los creyentes en el Partido, y hasta el ángulo de que si teníamos un partido y no se admitían los creyentes los estábamos discriminando, estábamos limitando un derecho; estaba, incluso, en contradicción con las ideas que teníamos en torno a las relaciones que debían existir. Hubo, como siempre, que persuadir a los militantes del Partido, porque aquí jamás se ha hecho nada sin emplear todo el tiempo y el trabajo necesarios para persuadir a los militantes.

Esto no era fácil, con motivo de conflictos que en los primeros tiempos de la Revolución surgieron, pero que no nacían de un espíritu antirreligioso de la Revolución. Para mí no tenía sentido que la Revolución adquiriera la imagen de ser antirreligiosa. ¿Qué íbamos a hacer, ayudar al imperialismo en América Latina y en el resto del mundo? Lo más que quisiera el imperialismo es dar la imagen de una revolución antirreligiosa. No tenía sentido.

Es decir que hay todo un expediente, toda una historia demostrada ahí en documentos, en hechos, en la historia, de cuál ha sido el papel y la posición de la Revolución con relación a la religión. Y es una hoja limpia, limpia, clarísima; no puede venir ningún idiota de estos, ningún intrigante a cuestionarlo y hacer imputaciones ridículas sobre el tema.

Ciertamente que más de una vez, muchas veces, he meditado en ciertos problemas históricos y la cuestión de las relaciones entre el Estado y la religión, entre el poder político y las religiones o los sentimientos religiosos. Me ayudó el hecho de que desde el primer grado hasta el último estuve en escuelas religiosas: primero en el colegio de los Hermanos de La Salle hasta quinto grado, después el colegio de Dolores y después el colegio de Belén. Conocía bastante de la Biblia por los estudios de historia sagrada que nos impartían.

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:07 Página 141

Cuando surgieron algunos conflictos de clases en nuestra sociedad, a raíz de las leyes revolucionarias, planteé que traicionar a la Revolución era traicionar a Cristo. Incluso recuerdo que en los primeros tiempos de la Revolución usé algunas de las frases de la Biblia, en respuesta a aquellos que quisieron utilizar la religión contra la Revolución, y que respondían a los intereses afectados por las leyes que hicimos, que fueron leyes realmente radicales. Me ayudó a desarrollar una idea, un concepto en torno a estos problemas que vi, que observé. De esos temas hablé en el libro de Frei Betto, muchas de las experiencias que viví.

La historia siempre me interesó mucho y conocía la historia de los primeros cristianos en Roma, como conocemos la historia de Espartaco y de los esclavos que se sublevaron, como conocemos la historia de las luchas de los patricios y los plebeyos y las luchas de clases en la antigua Roma, y sabemos que hubo terribles persecuciones contra los cristianos, y alguna vez hablé de estos temas.

Cuando después leía sobre los comuneros de París y la Comuna de París, el heroísmo de aquellos comuneros que intentaron tomar el cielo por asalto —como dijo Marx—, yo veía cierta semejanza entre la lucha de los comunistas y las luchas de aquellos cristianos, por la feroz persecución desatada contra los comunistas en todas partes; sobre todo, contra aquellos comuneros que fueron cercados, sitiados, con ayuda del ejército invasor alemán, y los miles de comunistas que mataron y fusilaron.

A los comunistas les tocó a lo largo de la historia muchas persecuciones y muchos crímenes al profesar ideas socialistas, ideas comunistas o ideas marxistas, eran perseguidos en todas partes, y lo vimos.

Aquí en nuestro país, quién nos lo va a decir, cómo asesinaban a los líderes sindicales comunistas. Cómo asesinaron a Jesús Menéndez, por ejemplo; a Aracelio Iglesias, y a otros militantes comunistas por ser comunistas, por defender los derechos de los trabajadores.

Yo vi una semejanza también con el heroísmo, la valentía de aquellos cristianos que lanzaban al circo para que los devoraran los leones; fueron mártires sin duda, estaban defendiendo sus creencias, estaban defendiendo sus ideas, y hacía esas comparaciones.

Vinieron después cambios históricos, un emperador se hizo cristiano, se inicia otra etapa en la historia. Es historia conocida, no es cuestión de repetirla; pero es un tema que siempre, como político y como revolucionario, me interesó.

Cuando más tarde cae el Imperio Romano, se producen las primeras divisiones, se divide la Iglesia de Oriente de la de Occidente; después viene la Edad Media, la época del feudalismo, y se produjeron guerras terribles, violencias terribles por cuestiones religiosas.

En el año 1517 tienen lugar las reformas, las protestas y surgen las iglesias protestantes; pero antes de eso tuvieron lugar las Cruzadas, guerras por motivos también religiosos; siglos enteros de guerras entre musulmanes y cristianos, claro, por factores políticos también, pero la causa de aquellas luchas tenía un fuerte contenido religioso, y cuando surgen las reformas pues también se producen luchas y violencia en todas partes por motivos religiosos, entre los poderes públicos y determinados creyentes o entre los propios creyentes, un problema histórico.

Más adelante surgen otros problemas; no estoy mencionándolos todos, estoy haciendo un recuento lo más breve posible.

En esa época a la que me refiero no voy a recordar ni siquiera episodios históricos importantes, pero hubo violencia, mucha violencia.

Después de la guerra de liberación de España se produce la conquista de este hemisferio, que fue una conquista dura y prefiero realmente recordar hechos positivos como algunas figuras, entre ellas, la más sobresaliente de todas, que fue Fray Bartolomé de las Casas, que se constituyó en defensor de los indios, algunos sacerdotes eminentes asumieron el papel de defensores de los indios, cuando los conquistadores en general, con 800 años de experiencia guerrera, dominaron las poblaciones indígenas a la fuerza, las esclavizaron.

He conversado mucho con el pintor Guayasamín sobre estos problemas, él explica lo que significó la conquista para las poblaciones aquí en América. En Estados Unidos fue peor, porque en Estados Unidos, a pesar del sentimiento religioso de los colonos, que eran de la vertiente cristiana protestante, prácticamente exterminaron la población indígena.

Después de esto vienen las revoluciones sociales modernas. Son temas sobre los cuales he leído desde que estaba en el bachillerato, porque era un tema que me gustaba, leía cuanto libro me encontraba sobre la Revolución Francesa. Se caracterizaron por la violencia en las relaciones con las religiones; una parte del clero apoyó la revolución, otra parte del clero se opuso a la revolución, pero hubo considerable violencia.

Después viene la Revolución Mexicana y también la Revolución Mexicana fue una revolución social fuerte y se caracterizó por la violencia en las relaciones entre el poder revolucionario y los sentimientos religiosos.

Después viene —hay otros muchos ejemplos— la Revolución de Octubre, en Rusia, profundísima revolución social que se caracterizó también por la violencia en las relaciones del poder revolucionario y las religiones.

Guerra civil española. Me acuerdo de un jesuita que atendía en nuestra escuela a los alumnos, él era sanitario en aquellos días de la guerra civil, era un estudiante de sacerdote, y me contaba la violencia, allí hubo de todo, fusilamientos de

sacerdotes de parte y parte; algunos sacerdotes estaban con la república, otros estaban en contra, y hubo violencia.

Es decir, no hay una excepción en ninguno de esos procesos. Ya no hablo de las luchas de independencia de América Latina, en las que incluso Bolívar decreta la guerra a muerte, pero ya no por razones religiosas, fueron de otro tipo, políticas, nacionales, y se adopta el decreto de fusilar a los españoles, por el solo hecho de ser español: "Españoles seréis fusilados", y a los que eran venezolanos: "Seréis perdonados", por el hecho de ser venezolanos. Entre los españoles había muchos sacerdotes.

Llegamos a la Revolución Cubana, una verdadera excepción en la historia. Hicimos una revolución tan profunda como la francesa o más, tan profunda como la mexicana o más, tan profunda como la Revolución de Octubre —no voy a decir o más, no me atrevería a decir eso—, que influyó en tantas generaciones, que influyó tanto en nosotros; sin embargo, no se dio, ni por excepción, en esta revolución social profundísima el problema de la violencia entre revolucionarios y religiosos, no se dio un solo caso de violencia física contra un sacerdote, no hubo un solo templo cerrado.

Me dijeron que había una iglesia que una vez utilizaron, en la Isla de la Juventud; a causa de un ciclón sirvió de albergue, pero no se trata de una iglesia que llegaran y se cerrara, se clausurara por ser una iglesia o un templo religioso. No se conoce un solo caso de sacerdote fusilado; no se conoce un solo caso de un templo clausurado por la Revolución. Y ese sentimiento de respeto no es solo con la Iglesia Católica, sino con todas las iglesias.

Se crearon algunos tipos de conflicto en un momento dado con alguna denominación religiosa por problemas conocidos, relacionados con el servicio militar, o relacionados con las transfusiones de sangre, algo que tenía que ver con la salud pública o con la defensa del país, y esas que se pueden llamar excepciones en las relaciones, no fueron de violencia, y hasta incluso después se manejaron con especial cuidado.

Vean qué expediente y con qué clase de roca se topan los intrigantes en la historia de la Revolución, que no pueden sacar un solo caso de violencia. Y digo aquí, afirmo y reafirmo, que es un caso único en la historia, y eso es lo que ha guiado el pensamiento en este tema de las religiones y de los sentimientos religiosos.

El mundo es el mundo... Recientemente leía un artículo sobre la época en que surgió la agricultura, creo que fue entre 10 000 y 12 000 años antes de la era cristiana, más o menos; en realidad se trata del origen de las civilizaciones, dónde se desarrollaron las primeras civilizaciones. La humanidad tiene mucho tiempo desde que surge; no se ha podido precisar con exactitud la fecha en que surge este homo sapiens que nos consideramos los de la especie humana.

Para la agricultura, esa de que tanto discutimos, quizás nos haría falta algún asesor de aquella época. Sembraron las primeras maticas de trigo cuando descubrieron la idea del cultivo, que tuvo una gran influencia en la civilización, porque creó las primeras comunidades, que hasta entonces eran nómadas. Eso tiene miles de años, y las religiones o creencias religiosas estuvieron presentes ya de una forma u otra en todas las pequeñas comunidades y más tarde, con un mayor desarrollo, en el Medio Oriente, en la India, en el Lejano Oriente, en todas partes. Algunas tienen miles de años, otras son nuevas, muy recientes. Pero el hecho es que no fue el dogmatismo lo que guió la política de la Revolución en esta materia, fueron los principios, el sentido humano.

Yo contaba una vez que me encontré, al triunfo de la Revolución, con mi madre y mi abuela, estaban enfermas, juntas en una habitación llena de estampas, de imágenes, eran muy religiosas e hicieron muchas promesas por nosotros. Bueno, tienen que haber sufrido durante mucho tiempo los peligros que por causas revolucionarias habíamos atravesado; eran muy creyentes, en ello encontraban un gran consuelo. Yo las respetaba, ¿qué sentido habría tenido discutir con ellas o enfrascarme en razonamientos filosóficos sobre ese tema?

Ha habido un sentido no solo de justicia, estamos contra todas las discriminaciones, ¿por qué vamos a discriminar a alguien por sus sentimientos religiosos? En ningún libro teórico del socialismo está planteado eso, y nosotros, en nuestras leyes y en nuestra Constitución hemos recogido ese principio de respeto. Creo que no sería revolucionario, lo digo sinceramente, no sería político provocar innecesariamente un conflicto entre Revolución y sentimiento religioso.

Hemos consagrado nuestras vidas de la forma más desinteresada que pueda concebirse en favor del hombre y por el bien del hombre, contra todas las injusticias, contra todos los abusos; lo mismo que la Revolución nunca abusó del poder, nunca lo usó para torturar a un hombre, digan lo que digan los enemigos, calumnias y cosas infames. Pero ustedes saben bien cómo es realmente y el pueblo lo sabe mejor que nadie, cuál ha sido la conducta invariable de la Revolución en estos casi 40 años, en el uso del poder.

Respeto los sentimientos religiosos. He elogiado públicamente más de una vez cualquier obra positiva, el trabajo de las religiosas en los hospitales, en muchas tareas realmente difíciles, en los asilos, y lo he dicho públicamente siempre.

Creo que sí, que la Revolución no tiene que reprocharse nada, ni le pueden señalar nada, ni lo más mínimo. No tienen chance ninguno de provocar.

En el mundo no solo hay católicos, hay cientos de millones de cristianos no católicos, hay cientos de millones de hindúes, de budistas, de islámicos; está también la religión judía; están los creyentes de Africa, de todo un continente, son cientos de millones que viven en ese mundo por el cual luchamos, por el cual

hemos derramado nuestra sangre. Allí hemos convivido con ellos. Espero que nadie le haya preguntado nunca a ningún angolano, o namibio, o sudafricano, qué creencia tenía, ni haya habido otra conducta que no fuera de respeto para todos los creyentes.

Creo que el respeto a los sentimientos religiosos no tiene que ver con una sola religión, tiene que ver con todas, tiene que ver con miles de millones de seres humanos, miles de millones.

Nosotros jamás trataríamos de utilizar la religión para maniobras políticas o para fines políticos. El imperialismo y los reaccionarios sí han tratado todo lo posible de utilizar la religión con fines políticos, de dominio, de conquista, de opresión.

La Revolución ha respetado de manera plena los sentimientos religiosos, y, desde luego, no ha colaborado con los dominadores, con los imperialistas, con los explotadores; es decir, todo esto se enmarca dentro de un concepto, se enmarca dentro de una concepción que está probada por todos los hechos de la Revolución. Tienen que resultar realmente risibles las intrigas lanzadas.

La cuestión de la visita del Papa no es solo asunto de los creyentes católicos. He conversado con los cristianos no católicos —se reunió conmigo una numerosa representación de las iglesias evangélicas— sobre el tema, les he pedido incluso que colaboren con la visita.

Este es un tema sobre el cual pienso volver a hablar más adelante, después que terminemos el proceso electoral. Estoy aquí explicándoles a ustedes, a la Asamblea, los fundamentos de todo esto.

Debo decir, además, que el éxito de la visita del Papa debe ser un éxito del país y un éxito de la Revolución. Con todo lo que les he explicado, carecería de sentido en absoluto que nosotros tratáramos de disminuir en lo más mínimo el éxito de la visita del Papa.

Fíjense, más cosas: Ellos han dicho por allá que no queremos publicitar la visita. Todos los medios y los recursos del país, que no son muchos, han estado concentrados en la batalla electoral; de aquí al día 11 estarán concentradas las fuerzas revolucionarias en las elecciones, cosa importantísima para la Revolución y para el país.

También creo que la Revolución ha demostrado tener alguna experiencia —difícilmente haya quien pueda ganarle a la Revolución en experiencia—, en lo que se refiere a crear las condiciones más propicias para la participación de las masas en un evento de este carácter; si de algo sabemos un poco es de eso. De modo que no tiene sentido una intriga de que no queramos dar publicidad a lo de la visita del Papa.

Ellos han hablado de la publicidad. ¿De qué otra cosa han hablado? Algunos han intrigado con otro factor: Los enviados del Papa se interesaron, en su programa de

misas, en la posibilidad de que pudieran asistir creyentes de otros municipios, de otros lugares; ellos habían hecho algunos cálculos de cuántos se podían movilizar, y nosotros, como todo el mundo sabe, estamos con una gran escasez de recursos, de transporte, de ómnibus, y las solicitudes que nos hicieron estos representantes, eran el equivalente al ciento por ciento de los recursos de transporte que tenemos. Yo les expliqué bien, les dije: Eso no sería correcto, no ayudaría a crear las mejores condiciones para el éxito de la visita, para el consenso; puede dar lugar a protestas si nosotros un día dejamos totalmente sin transporte a la gente. Se discutió con el Ministerio de Transporte, había hasta un plan bastante adelantado ya para contratar en divisas no sé cuántos ómnibus, era una cifra relativamente elevada.

Nosotros dijimos: No, no queremos que haya la más mínima operación comercial en esta cuestión, hay que calcular cuál es el costo de combustible, de piezas, de mantenimiento de esos equipos, y estrictamente eso sería lo único que estaría dispuesto a aceptar el gobierno por los medios que podamos movilizar. Entonces, más o menos, les dije que tal vez podría disponerse de la mitad de los medios que se solicitaban.

Les expliqué, incluso —porque algunos han dicho que movilizamos para los actos de la Revolución—, que en los últimos años, desde que estamos en período especial, para los 1ro. de Mayo u otros eventos no utilizamos los ómnibus, sino en una escala muy reducida y casi por excepción. Cuando teníamos todos los recursos de transporte para hacer 30 000 viajes y miles de ómnibus, movilizábamos transporte, utilizábamos los recursos, hasta venían de la provincia de La Habana a las concentraciones de la Plaza de la Revolución; después del período especial no. Cuando los funerales del *Che* no se movilizaron los ómnibus ni los medios de transporte, por la escasez de esos medios, fueron solo algunas representaciones de los municipios.

Dijimos: Sí, vamos a hacer un gran esfuerzo para suministrar la mitad de los medios solicitados, que equivale a la mitad de lo que dispone el país.

¿Cómo interpretaron eso algunos, qué publicaron en el exterior? No hablan del gesto extraordinariamente amistoso y generoso de la Revolución —eso sí lo captaron los enviados del Papa, lo comprendieron inmediatamente—, ¿qué dijeron? No dijeron: Cuba va a poner la mitad de los medios disponibles para que se movilicen los que quieren asistir a misa. No dijeron eso; dijeron que Cuba nada más había accedido a dar la mitad de los que hacían falta, como si nosotros tuviéramos todos los ómnibus que teníamos antes del período especial y todos los recursos y tuviéramos la opción de poder disponer de esos recursos.

Es decir que mientras nosotros tenemos un gesto realmente amistoso, generoso, y hacemos el máximo esfuerzo, los intrigantes afuera lo que dijeron fue que existía el problema de las movilizaciones porque Cuba nada más que dio la mitad

de lo que se necesita; no dijo la mitad de lo que tenía. Fíjense hasta qué punto están en todos los detalles con esas intrigas. Los del Vaticano, como dije, sí entendieron inmediatamente, incluso aprecian muchísimo ese esfuerzo.

Así ha estado evolucionando todo. Nada de esto debe, ni en lo más mínimo, influirnos; ni en lo más mínimo podemos dejarnos provocar por intrigas de ningún tipo. Debemos seguir nuestra línea, seguir nuestra política y trabajar para que el éxito de la visita sea el máximo. Y pueden estar ustedes seguros de que no solo los católicos del mundo, sino todos los creyentes del mundo van a apreciar y van a valorar esta manifestación de respeto y de consideración que tengamos con la visita del Papa.

Nosotros les ofrecimos, además: Escojan los lugares donde quieran dar las misas, escójanlos. Los enviados recorrieron todos los lugares: allá en Santiago, en la tierra de Robinson y de Maceo, escogieron la plaza de "Maceo"; en Camagüey, la de "Agramonte"; en Santa Clara escogieron un área que argumentaron era la que más se prestaba, la más céntrica. Les dijimos: Escojan. Y en La Habana, la Plaza de la Revolución, allí van a celebrar la ceremonia religiosa. Y lo vamos a hacer, realmente, con gusto, lo vamos a hacer de modo que todo el mundo pueda ver cómo es este país y qué es este país. Y esas son las plazas de Cuba, de la Revolución Cubana.

Y digo que vemos como un honor la visita del Papa, lo vemos como un gesto valiente. Viene a Cuba, nada menos que a Cuba. Es una manifestación de confianza. Tenemos que organizar la visita mejor de lo que la hayan organizado en ninguna parte; tenemos que garantizar una seguridad superior a la que haya tenido en cualquier parte. Ya lo sabemos, sabemos cómo hacerlo, y basado en el pueblo.

Es el pueblo el que tiene que garantizar la seguridad del Papa, y nuestros trabajadores los que lo van a trasladar, bien en un vehículo o en otro, en cualquier parte, en los cuatro lugares adonde va; en las medidas de organización, como lo hemos hecho siempre, con la colaboración del pueblo y la participación del pueblo. No es cuestión de tropas, de fusiles, no. Si se quiere bajar en cualquier lugar, que se pueda bajar en cualquier lugar, como a veces lo hace en sus visitas, según informaciones que tenemos. El pueblo tiene que garantizar la seguridad. Si en algún lugar del mundo tiene que sentirse seguro completamente es aquí.

No se debe descartar cualquier intento que puedan hacer los enemigos del exterior de, por lo menos, deslucir la visita, porque no van a soportar una visita absolutamente exitosa, sin ningún incidente. Por eso digo que ni un bombillo puede explotar, y espero que se esmeren todos los compañeros que estén trabajando en eso, en la organización en todas las provincias, en las atenciones, en las facilidades.

Va a haber viajes por aire; parte por tierra. El va a cada provincia y regresa cada día a la Nunciatura, que es donde se va a hospedar. Entonces, le agradeceremos el honor de que nos visite, el gesto valiente, como decía, de que nos visite.

Haremos todo lo humanamente posible para que se sienta bien y satisfecho de la visita, y conozca, como otros muchos visitantes, a nuestro país y a nuestro pueblo.

También le expresaremos nuestro reconocimiento por algunos hechos reales: las declaraciones de condena al bloqueo de la asamblea que estaban celebrando en Roma en estos días. El episcopado norteamericano hizo por su parte una declaración condenando el bloqueo. También, coincidentemente, una organización representativa de numerosas iglesias protestantes y evangélicas, que estuvo recientemente aquí —desgraciadamente, entre otras cosas, cuando supe que nos visitaron ya se habían marchado—, hizo una fuerte declaración contra el bloqueo, representantes de 53 millones de miembros de esas iglesias de Estados Unidos. Es una organización que representa a 53 millones de creyentes, y condenó el bloqueo. Nosotros no se lo pedimos, fue espontáneo; ni le pedimos al episcopado de Estados Unidos que hiciera una declaración.

Esta asamblea de Roma estaba integrada por obispos de todo el hemisferio, desde Canadá hasta Argentina; condenó el bloqueo. No creo que eso les agrade mucho a los que quieren estrangularnos por hambre, a los que quieren asfixiarnos, a los que quieren destruirnos, porque se levantan murallas, valladares, obstáculos muy grandes a tan inhumanos e injustificables sentimientos, por tan cruel, tan criminal política, y se va convirtiendo en una condena universal. No pedimos, no hemos organizado actividades, cosas o planes entre los religiosos ni siquiera para luchar contra el bloqueo, pero no por ello dejamos de apreciar a aquellos que cumplen el deber elemental de condenar ese bloqueo.

Por nuestra parte no hay la más absoluta duda, no hay pueblo más organizado que este, más culto políticamente, más hospitalario y más capaz de garantizar el éxito a la visita. Lo que queremos, al revés de lo que dicen estos infames, es que el Papa regrese a Roma con la impresión de que esta es la mejor visita que haya realizado a cualquier país. Esa es nuestra posición.

Me faltaba un punto, caramba, importante, porque se acerca el día, relacionado con uno de los argumentos que han estado manejando. Han dicho que Cuba suprimió las navidades, que las erradicó, las barrió, y esto lo he explicado yo bien a los visitantes que he tenido que explicárselo, que la política que adoptamos con relación a las navidades —eso lo he dicho también hasta públicamente— no estaba inspirada en un sentimiento antirreligioso. He explicado bien lo que nos ocurrió a nosotros; me acuerdo de las navidades, yo estaba en la escuela, los 15 días aquellos que les daban a los estudiantes, empezaban un poco después del 20 y terminaban después de reyes, y nos sentíamos muy felices, cuando agarrábamos el tren para la casa. Allí había de todo, siempre alguna manzana, uvas, turrones.

Como ustedes saben bien, yo nací en un latifundio bastante grande.

Cuando la Revolución triunfa, al poco tiempo, empezó a producirse la escasez de fuerza de trabajo, la necesidad de movilizar cada vez más gente, zafras plenas. Ya las zafras empezaban en diciembre y todas las actividades fundamentales eran en esa época, época seca: las construcciones en diciembre, el mejor clima en diciembre, enero, en todos esos meses. Nosotros nos damos cuenta de que realmente hay tradiciones que vienen de Europa, que no tienen nada que ver con nuestro país, nuestro clima y nuestras condiciones.

En Europa las navidades coinciden con el invierno y con la nieve. No se puede trabajar en el campo, no se puede trabajar en un montón de lugares, no se puede hacer cosecha, no se puede hacer nada. Nosotros ya teníamos el mes de diciembre comprometido —en aquella época solía llover en primavera y no solía llover en el invierno—, movilizados cientos de miles de gente para todas partes, y eran los mejores meses para todas las actividades: agricultura, era la época de los vegetales, la papa, el tabaco, muchos cultivos fundamentales, la zafra de la caña que empleaba a todo el mundo, las construcciones que se multiplicaron; decidimos reunir esos días festivos en el verano y cambiamos la tradición. Las vacaciones eran ya veraniegas.

En Cuba no es como en otros países. En Suramérica las navidades coinciden con el verano y las vacaciones, en Europa con la nieve, y en Cuba con la zafra y con los meses de más trabajo, en un país que estaba urgido del trabajo y de hacer zafras más grandes y desarrollarse. Esa fue la razón; una razón práctica, una razón económica, no tuvo nada que ver con la religión, no fue una cuestión antirreligiosa. Cambiamos la fecha, porque eran los meses de más intenso trabajo, y pienso que fue justo, fue absolutamente correcto que hiciéramos eso. Había que conciliar, y a todos nos gustaban las navidades y al cubano le gustaban. ¿A quién no le gustaban las fiestas de Navidad?

Nos ha quedado el Año Nuevo, procuramos empatar si es posible el día primero con el fin de semana, y si hay un día por el medio, lo declaramos no laborable. Pero hay una buena prueba de cómo no fueron motivos de otra índole, y es que el Primero de Enero, Día del triunfo de la Revolución, se suspendieron los actos públicos. En la fecha clave, clave, clave del Primero de Enero no hay actos públicos, por la misma razón, y no deseamos comprometer a la gente con movilizaciones masivas; no celebramos así una de las fechas más importantes que tenemos, se trasladó para el 26 de Julio que coincide con el verano. Ese es otro de los puntos que han agitado.

Ellos ignoraban algo —me refiero a los intrigantes, a los que estaban haciendo ese tipo de propaganda—, que a los compañeros del Partido que han estado trabajando en la organización de la visita, yo les propuse que este año, como una excepción, tuviésemos un gesto con el Papa y con todos los cristianos. Les

advierto que las iglesias evangélicas tienen excelentes relaciones con nosotros; recientemente estuve muchas horas conversando con ellos, ya les dije que nos reunimos, y ese es un tema que también, como cristianos, les interesa. Yo les propuse pues a los compañeros del Partido dedicados a las tareas de la visita que declarásemos feriado el día 25. Los enviados del Papa se interesaron por ese tema, pero con mucho respeto, con mucho cuidado. Entonces, como un gesto con el visitante, con los católicos y con todos los cristianos, declararemos feriado el día 25. Lo digo aquí por primera vez; ni siquiera a ellos se lo hemos comunicado todavía.

Hay algunas otras ideas relativas a las visitas a cada provincia, qué facilidades brindaremos, cómo hacemos. También hemos estado analizando todo lo que se refiere a la publicidad de la visita. Es un tema sobre el cual hemos estado elaborando ideas.

También, como ustedes saben, bueno, les planteamos a los que visiten de Estados Unidos a Cuba, que lo hagan en el mes de diciembre, ya a partir del 5 de enero tiene que ser con visa especial, para reducir al mínimo, a cero si es posible, la posibilidad de que quieran deslucir la visita con alguna acción de tipo terrorista. No, no creo que se acerquen al Papa, porque donde está el pueblo sabemos cómo reaccionan, respetan, tienen temor al pueblo. La seguridad tiene que ser completa, ahí sí que no se puede andar jugando al azar en eso, todas las medidas adecuadas deberán tomarse. Y les daremos toda la publicidad posible a los eventos en que participe el Papa.

Me imagino que, en general —hay además algunos días libres a fin de año—, nuestros compatriotas se van a alegrar no solo del gesto, sino del día feriado. Pero, desde luego, los centrales que hayan comenzado la zafra y otros centros esenciales de servicios a la población, como electricidad, comunicaciones, hospitales y demás similares, seguirán funcionando como se hace siempre en los días feriados.

Por esta vía se hace conocer al pueblo. A Roma y a la jerarquía católica cubana también llegará por esta vía la noticia, que deseábamos informar previamente a la Asamblea Nacional.

Me falta reunirme con la dirección católica, eso será en la próxima semana; me reuní ya con los evangélicos y me falta reunirme con un grupo de dirección de la jerarquía católica.

Hay algunos detalles, tengo entendido que el Papa envía un mensaje a los países que va a visitar un mes antes de la visita; por otro lado se acerca el día 25, por eso era importante definir esta cuestión. En la última reunión con los compañeros, tomando en cuenta que la Asamblea estaba convocada para hoy, adoptamos la decisión sobre el día 25. Tan pronto llegue el mensaje del Papa, lo publicaremos íntegro.

Los de la Iglesia Católica también quieren tener la oportunidad de dirigirse a la población antes de la visita, utilizando la televisión, les daremos la oportunidad de que se dirijan a la población por la televisión.

Realmente, los compañeros han trabajado mucho en todos esos detalles. Había que tomar algunas decisiones sobre esto y quería comunicarles a ustedes y, a través de ustedes y también por nuestros medios, a todo el pueblo, cuál es la posición, cuál es la política, lo que vamos a hacer. Y, desde luego, después de las elecciones y antes de la llegada del Papa utilizaré la televisión para hablar ya con más detalle de algunas cosas asociadas a la visita.

Hoy lo que quería era informarles sobre esto, y espero que haya la máxima comprensión, estoy seguro de ello.

Me parece que los razonamientos que hemos expresado aquí pueden ayudar a la comprensión de nuestro pueblo, de nuestros militantes, que aceptaron y comprendieron la modificación que hicimos en la Constitución y que aceptaron el ingreso de los creyentes en el Partido.

Por mi cuenta no tengo nada más que decirles, lo he dicho todo.

¡Socialismo o Muerte!

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(Ovación.)[3]

## *Discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros en la clausura de la sesión de constitución de la Asamblea Nacional, en su cuarta legislatura, y del Consejo de Estado, celebrada en el Palacio de las Convenciones, el 15 de marzo de 1993, "Año 35 de la Revolución"*

(Versiones taquigráficas-Consejo de Estado)

Distinguidos invitados;

Queridas compañeras y queridos compañeros diputados:

Debo, en primer lugar, dar las gracias, en nombre de todos los miembros del Consejo de Estado, por el altísimo honor que significa la confianza y la responsabilidad depositadas en nosotros en este momento excepcional de la historia de nuestro país.

Hoy concluye un largo proceso desde el día en que hace tres años —si mal no recuerdo fue un 15 de marzo— se realizó el Llamamiento para el Congreso del Partido y comenzaron las discusiones en torno al tema del perfeccionamiento del Poder Popular.

Realmente, hemos cumplido. No hubo obstáculo, no hubo dificultad, por grande que fuese, capaz de detener el esfuerzo de llevar adelante aquellas ideas. No estábamos entonces en periodo especial, pero ya nos acercábamos al período especial cuando se convocó el Congreso y no hubo vacilación en la convocatoria. Ya estábamos en pleno período especial y no hubo vacilación en discutir las reformas a la Constitución y a la Ley Electoral para llevar adelante los acuerdos tomados, y no hubo vacilación en realizar las elecciones en esas condiciones.

El desafío era grande, porque tenían lugar cambios profundos en la forma de elegir nuestros Órganos del Poder Popular, no en la base, sino ya en las asambleas provinciales y en la Asamblea Nacional, cuando tomamos la decisión, por recomendación del propio Partido, de utilizar el método de la elección directa de los delegados a las asambleas provinciales y de los diputados nacionales; en medio del período especial, aquella confrontación de las ideas con las realidades en tales condiciones era, en verdad, un desafío muy grande.

Realmente, un día como hoy no puedo menos que recordar este proceso, porque pienso que nuestro Partido, nuestro pueblo, nuestros Órganos del Poder Popular y, sobre todo, la Asamblea Nacional, actuaron con una gran dignidad, con una gran firmeza y con una gran valentía.

No debemos olvidar el esfuerzo de la anterior legislatura, aunque haya habido una renovación muy grande, o precisamente no debemos olvidarlo por el hecho de que haya habido una renovación muy grande, de más del 80 %, de la Asamblea Nacional. Creo que aquí escuché dos cifras hoy: una, la que dijo el Presidente de la Comisión de Candidatura; otra, la que dijo el Presidente de la Comisión Electoral. Uno dijo que permanecían 98 compañeros y otro dijo que permanecían 93. Este es el momento exacto en que no podría asegurar una cosa u otra, y no sé si alguien lo sabe con exactitud (Le dicen que son 93).

Son 93, está bien, ha sido necesario andar modificando la cifra con alguna frecuencia para ser exactos y precisos; quedan 93 compañeros de la anterior legislatura. Pero aquella Asamblea hizo un gran esfuerzo, puesto que llevó a cabo la aprobación de las modificaciones de la Constitución y llevó a cabo la elaboración y aprobación de la Ley Electoral. De ahí se originó este extraordinario proceso que culmina en el día de hoy, o concluye, porque podríamos decir que el punto culminante fue el 24 de febrero.

Ahora, si hacemos el recuento de lo ocurrido, aunque sea brevemente, podemos apreciar que todos los propósitos que nos hicimos han sido cumplidos, y algo más podría afirmarse: sobrecumplidos.

Cuando aceptamos el enorme desafío de las elecciones en el período especial y con el voto directo de los diputados, estábamos abriendo un camino enteramente nuevo, estábamos llevando a cabo una experiencia que pienso que no se ha realizado en ningún otro sitio. Habíamos alcanzado un proceso de perfeccionamiento del Poder Popular en un grado verdaderamente muy alto, del cual, sin chovinismo de ninguna clase, debemos sentirnos orgullosos; sin pena de ninguna clase, debemos sentirnos orgullosos, y, sin temor a comparaciones de ninguna clase, debemos sentirnos orgullosos, puesto que no hay comparación posible, tanto en la valentía de las decisiones adoptadas como en los resultados alcanzados.

Se ha hablado, se ha meditado y se ha reflexionado mucho en estos días, pero aquello que queríamos evitar —en primer lugar, que se introdujera la politiquería, la corrupción, la división y la fragmentación dentro de nuestro proceso electoral—, se pudo evitar de manera total, y creo que en ninguna parte se ha visto ese espectáculo de los candidatos yendo, como hermanos, a realizar la campaña electoral; campaña electoral en que fue necesario innovar y crear, y que no se parece a ninguna de las campañas electorales a las que está acostumbrado el mundo. No se vio un solo pasquín, no se vio una sola pared pintada, no se vio un solo letrero, una sola tela, una sola propaganda comercial, y los medios de divulgación masiva fueron puestos al servicio de todos los candidatos.

No podrán impugnar la característica extraordinariamente democrática de nuestro proceso, en primer lugar, por la forma de elección o de selección de los candidatos.

Por ahí algunos en el exterior han dicho que no era democrático, puesto que no hay pluripartidismo. Hay "millonaripartidismo" en nuestro país, porque si en otros lugares los partidos son los que postulan, aquí cualquier ciudadano de este país, mayor de edad —y son millones y millones—, puede proponer para que se postule a cualquier ciudadano, de los millones de ciudadanos de este país con derecho al voto. ¿Quién puede negarlo? ¿Quién puede ignorar lo que ocurre en las asambleas de base, donde los vecinos se reúnen para proponer a los candidatos y donde los vecinos son los que aprueban a los candidatos? ¿Qué tenemos que envidiarles a aquellos que pueden hablar de muchos partidos y, en algunos casos, son cientos de partidos?

Realmente debemos sentirnos orgullosos de que ese tipo de locura no nos haya invadido, de que ese tipo de locura no nos haya afectado, como ocurre en tantos países; duele en el alma ver a los pueblos, a las sociedades fragmentadas, sobre todo a los países del Tercer Mundo, que tanto necesitan de su unidad como factor esencial para salir adelante, para desarrollarse. Es una fortuna el método este que estamos usando, que es incomparablemente más democrático que el

método del pluripartidismo y es la aplicación de un concepto muy revolucionario en materia de democracia: el concepto de que el pueblo postula y el pueblo elige.

Había, además, otra cosa. El ciudadano no tenía un voto, tenía tantos votos como candidatos. Podía votar por uno, por dos, por tres, por todos, o por ninguno; y algunos no votaron por ninguno, otros anularon sus boletas, otros hicieron votaciones selectivas —no tenemos nada que criticarles a los que quisieron hacer votaciones selectivas, era su derecho establecido por la ley— y hubo un gran número que llevaron a cabo la estrategia del voto unido, y ya eso es algo tan legítimo como una estrategia revolucionaria, que no lo puede cuestionar nadie. De sobra se explicaron las razones y de sobra fueron comprendidas estas razones por la inmensa mayoría de nuestro pueblo.

Nuestro método ha sido, realmente, nuevo, original, y dentro del concepto de un partido. No hemos tenido que abandonar las ideas de Martí con relación al partido. Para hacer la Revolución, para dirigir la Revolución y, en este caso, para construir el socialismo en nuestro país, hemos logrado conciliar el concepto de un partido con los más profundos conceptos de la democracia.

Nuestro sistema despertó interés, incluso, en los enemigos. Los enemigos, que se hacen tantas ilusiones sobre la Revolución, que tanto subestiman a nuestro pueblo, creyeron que era el momento de darle un golpe a la Revolución, puesto que estábamos en período especial, puesto que estábamos soportando incontables necesidades de tipo material; creyeron que era el momento de darle un golpe a la Revolución, y ahí tuvieron realmente la oportunidad de darle un fuerte golpe a la Revolución.

Afuera se publicaban toda clase de noticias escandalosas: que el 30 % anularía o votaría en blanco, que el 40 %, que el 60 %. No dieron la batalla allí entre los vecinos, no dieron la batalla en la base, no la dieron en la comunidad porque reconocen, en el fondo, a pesar de todas las ilusiones, la fuerza de la Revolución; pero llegaron a hacerse la idea, incluso, de una mayoría de la población votando en blanco o anulando las boletas, donde no estaban los candidatos que no había postulado el pueblo, donde no estaban los candidatos que no quisieron ir allí a competir libremente en la base. Esperaban eso, y el resultado final fue el 7,03 % de boletas en blanco, o boletas anuladas —y no todas las boletas anuladas fueron con la intención de anularlas—, y un 92,97 % de votos válidos; y de ese 92,97 % de votos válidos, el 95,06 % de voto unido.

Si pareciera poco este dato, si pareciera no suficientemente elocuente, basta decir que del total de los que votaron —y votó el 99,57 % de los que tenían derecho a votar—, el 88,48 % fue de voto unido. Este es el tanto por ciento contra el total de las boletas utilizadas.

Ahora, a aquellos que presentan su sistema como modelo, les preguntamos: ¿Por qué en ese país mucha gente no vota? ¿Por qué si el modelo de democracia occidental es Estados Unidos —para citar un ejemplo, hay muchos que pretenden ser modelo—, allí vota alrededor del 50 %? ¿Por qué allí en las últimas elecciones, que hubo tres candidatos y mucho, mucho, mucho dinero, propaganda y, además, crisis, lograron arrastrar a las urnas solo el 54 % de los que tenían derecho a votar?

Comparen el 54 % con el 99,57 %; se puede decir que aquí casi el ciento por ciento de la población con derecho a votar votó, ¿por qué? ¿Por qué en ese país tanta gente prefiere ir al cine o a pasear ese día y no tiene ninguna fe, ninguna confianza, ningún interés en el proceso electoral? En ese país modelo de democracia eligen al presidente con menos del 30 % de los votos; es decir, menos del 30 % de los que tienen derecho a votar, vean qué diferencia. En la elección de esta Asamblea participa casi el ciento por ciento y han votado en un porcentaje altísimo, de casi el ciento por ciento, por el Consejo de Estado que se acaba de elegir, ¿dónde hay más votos, dónde participa más la población?

Pero, ¿en qué otro país se seleccionan los candidatos como se seleccionaron aquí? En la base, por los vecinos directamente, después en las asambleas municipales por los delegados que los vecinos eligieron directamente y a través de las listas que presentaron las comisiones de candidatura, integradas por las organizaciones de masa y presididas por la organización de los trabajadores, sin que las presidiera el Partido, porque esta vez el Partido no presidió las comisiones de candidatura, y no solo eso, sino que las comisiones de candidatura hicieron un proceso de consulta como jamás se ha visto en ninguna parte.

Quiero saber en otros países cuándo van a preguntarles a los ciudadanos quiénes van a ser sus candidatos a delegados, si les van a preguntar a los ciudadanos, si les van a preguntar a todos los delegados de base, elegidos y postulados directamente por el pueblo, quiénes van a ser sus candidatos; cuándo se consultan todas las instituciones, y cuándo se consultan millones de personas para confeccionar una candidatura; dónde se parte de una cantera de 60 000. Porque en esos lugares del pluripartidismo el partido postula y el partido elige; no voy a decir que sea exactamente así en todos los casos, pero en muchos, muchísimos casos tomados como modelo, es el partido quien confecciona la lista de candidatos y es el partido el que les da un orden dentro de esa lista, calculando de antemano, mediante encuestas, cuántos votos más o menos sacará el partido, y cuántos diputados —señalados previamente— son los que van a ser electos porque han ocupado los primeros lugares en la lista por decisión de las maquinarias del partido.

¿En qué país se puede hablar de elección sin maquinaria electoral? ¿Cuántas maquinarias electorales tenían ustedes? ¿Qué maquinarias electorales represen-

tan ustedes? ¿En qué lugar hay una elección sin propaganda comercial? ¿Qué propaganda comercial han tenido ustedes? ¿Cuánto se ha gastado cada uno de ustedes en esta campaña electoral, y qué podía gastarse cualquiera de ustedes? Porque en otros países que se presentan como modelo de democracia, solo los que tienen abundante dinero para pagar la propaganda pueden hacer política y participar en la política, solo quienes pueden gastar sumas fabulosas en la televisión, en la radio, en la prensa o en las organizaciones de la maquinaria electoral pueden hacer política.

¿En qué otro país un ciudadano humilde del pueblo, sin un centavo, puede ser electo a la Asamblea Nacional y puede ser electo al Consejo de Estado? Veo las caras de unos cuantos compañeros aquí en el Consejo recién electo y me pregunto qué dinero tenían para hacer una campaña electoral, como puedo preguntarme si en algún país donde no se haya hecho primero una revolución llena de justicia y donde se hayan alcanzado de verdad una plena igualdad y una igual posibilidad para todos, pueden salir electos 274 delegados populares, o delegados de base; en qué país donde no haya ocurrido una revolución como en Cuba se puede aplicar un proceso como este. De modo que por eso tenemos derecho a sentirnos satisfechos y a sentirnos orgullosos de lo que hemos hecho.

Pero, además, está el requisito de la mitad más uno de los votos válidos, requisito tremendo que obligaba a un delegado a la provincia, que primero había sido delegado de circunscripción, donde sacó 600 ó 700 votos —más o menos, según el lugar—, a sacar en algunos municipios y distritos 25 000, 26 000 votos. ¿En qué lugar el equivalente a un concejal o al alcalde de un municipio tiene la posibilidad de ser electo y simultanear ese cargo con el cargo de diputado en la Asamblea Nacional? Cosa posible únicamente en una revolución.

Y no me hablen como excusa del voto unido, porque el voto unido fue simplemente la estrategia del pueblo, la estrategia de la Revolución; sin pueblo no se habría podido obtener jamás el 88,48 % del total de boletas depositadas en las urnas para el voto unido, lo que significa que la inmensa mayoría de nuestro pueblo, en un grado tan alto como no ocurre en ningún otro lugar del mundo y teniendo la oportunidad de expresarse, se expresó por la patria, por la Revolución y por el socialismo sin vacilación alguna (Aplausos). A esto se añade el voto selectivo.

¿Cuál habría sido el resultado si la Revolución no tuviera la mayoría del pueblo? Pues, sencillamente, aquellos que están contra la patria, contra la Revolución y contra el socialismo, habrían anulados de una forma o de otra, tachándolas o depositándolas en blanco, la mayoría de las boletas. Es que si la Revolución no tuviera la mayoría del pueblo sería bien sencillo deshacerse de la Revolución: presentándose sencillamente en la base, en las asambleas de vecinos, para postu-

lar a sus candidatos que están contra la patria, contra la Revolución y contra el socialismo. ¿Quién les impide hacerlo? Esto significa que nuestro sistema democrático-revolucionario presupone inexcusablemente la mayoría del pueblo (Aplausos), y no se elige un gobierno con el 28 % ó el 29 % de los votos de los que tienen derecho a ejercer el sufragio.

Además, qué limpieza la de nuestras elecciones, cómo aquí, a pesar de estar en período especial, no hacían falta ni policías ni soldados para cuidar las urnas; y en muchos lugares son soldados con bayonetas y fusiles, no niños, como Fernandito, los que cuidan las urnas. En ninguno de los casi 30 000 colegios electorales hizo falta un policía ni un soldado; y nadie, ni nuestros más recalcitrantes enemigos, ni siquiera aquellos que están llenos de odio contra la Revolución, han podido hablar de fraude, de un solo fraude, de un solo voto fraudulento. ¿Y qué es lo que vemos por el mundo? Cada vez que hay una elección en cualquier parte, al otro día los que perdieron empiezan a hablar de que fue fraudulenta la elección.

Hay muchos lugares en que al cabo de dos meses no se conoce todavía el resultado, y en nuestro país a las pocas horas ya se conocían los resultados, a pesar de la complejidad del proceso, a pesar de que las urnas estaban en las montañas, en lugares apartados, a pesar de que se pusieron urnas en hospitales, en muchos lugares, a pesar de que, incluso, los pasajeros de un tren votaron por el camino —claro está que los que iban en el tren no podían votar por los candidatos de su municipio o de su distrito, pero sí podían votar por la patria, por la Revolución y por el socialismo. Nadie quería quedarse sin votar, ni los enfermos, ni los acompañantes de los enfermos, ni los que estaban de tránsito; y así casi 70 000 personas votaron fuera de su distrito, no por el candidato del distrito pero por la patria, por los candidatos de la patria, pudieron decir y expresar el Sí por Cuba.

Esto es lo que les dio a nuestras elecciones el carácter práctico de un plebiscito, y a pesar de todo eso ya al otro día se conocían casi con cifras bastante exactas los resultados de las elecciones para diputados, y horas después los resultados de las elecciones para delegados. De ese proceso original, de ese proceso verdaderamente inédito, ha salido esta nueva Asamblea Nacional.

Era muy importante la calidad de las candidaturas, porque sin calidad en las candidaturas no había posibilidad de plantear en forma revolucionaria y con alta moral la estrategia del voto unido. Las comisiones de candidatura necesitaban, primero, que les aprobaran sus candidatos en la asamblea municipal y después que los eligiera el pueblo, y aun así no habíamos concluido el proceso, estaban por elegir la dirección de la Asamblea Nacional y el Consejo de Estado.

Se hizo en esto exactamente el mismo proceso de consultas: las comisiones de candidatura se dirigieron a todos los diputados para pedirles su opinión, se dirigieron a las organizaciones de masa para pedirles sus puntos de vista, se dirigieron

también a la dirección del Partido en consulta. El Partido, en esta alta instancia, sencillamente, fue consultado; pero el Partido ni presidió las comisiones de candidatura ni determinó los candidatos a diputados. El Partido determina principios y normas, la comisión de candidatura tenía la tarea de aplicar esos principios y normas a lo largo del proceso. Pero en la elección de la presidencia de la Asamblea Nacional y del Consejo de Estado, era elemental realizar también consultas políticas, porque se iba a constituir la dirección del Estado; y el Partido tiene funciones constitucionales, pero no era el Partido dictando a las comisiones de candidatura, sino el Partido consultado en relación con estos cargos por la Comisión Nacional de Candidatura.

Ahora, ¿qué es lo que determinaba? El criterio de los diputados y el criterio de las organizaciones de masa. ¿Pero acaso solo se podían guiar las comisiones de candidatura por los criterios de los diputados y de las organizaciones de masa? No, ellos tenían otras tareas, necesitaban elaborar una candidatura que fuera representativa, donde no estuvieran ausentes determinados sectores que tienen un papel, un peso muy grande en la vida del país. Digamos que las organizaciones de masa no podían ser ignoradas, ya que han desempeñado un papel fundamental en todo este proceso; pero es que, además, los compañeros que en el Consejo de Estado pertenecen a esas organizaciones de masa, en la consulta individual con los diputados, quedaron entre los primeros treinta lugares. Es decir, los propios diputados ya los habían propuesto en un número muy alto para miembros del Consejo de Estado.

Era inconcebible nuestro Consejo de Estado sin una representación de la base; sin la presencia de representantes de los Consejos Populares, otra gran innovación que se ha introducido en el Poder Popular. No era concebible, y las comisiones de candidatura tenían que buscar candidatos que pudieran desempeñar ese papel y que no necesariamente hubiesen sido propuestos por un número alto de diputados, porque sencillamente no los conocen. Se daba aquí el mismo fenómeno que con aquellos candidatos a diputados o a delegados a las asambleas provinciales de muchos méritos que no eran conocidos.

Esta masa de diputados que propuso —y propuso a muchos— no podía conocer cuál de los presidentes de los Consejos Populares podía estar aquí en el Consejo de Estado. Ese tenía que ser un trabajo de la comisión de candidatura, y buscaron a alguien que fuera presidente del Consejo Popular en la ciudad —y en una de las áreas más difíciles y complejas de la ciudad— y tenían que buscar otro que fuese una representación, o la expresión del trabajo que realizan los Consejos Populares en las áreas rurales. Esos compañeros no conocidos no podían aparecer con muchas propuestas.

La comisión de candidatura consideró que era imprescindible la presencia de un destacado médico entre los muchos médicos destacados que hay en el país.

Ahora, es imposible que estos 589 delegados puedan tener los elementos de juicio suficientes para saber cuál puede ser ese médico, tiene que trabajar la comisión de candidatura buscando cantera, buscando expediente para proponer; o un destacado pedagogo, o un destacado dirigente juvenil que expresara, al mismo tiempo, los sentimientos, los deseos y la representatividad de los estudiantes que tan importantísimo papel han desempeñado en este proceso; pero no necesariamente tenían que ser conocidos por todos los diputados. Es decir que la comisión de candidatura no podía dejarse llevar únicamente por la suma matemática de aquellos que habían sido más veces propuestos.

Pero si quitamos a esos cinco compañeros, todos los demás miembros del Consejo de Estado habían alcanzado un elevado número de proposiciones por parte de los miembros de la Asamblea. Unos más, otros menos, pero estaban entre los primeros lugares de proposiciones. La comisión de candidatura concilió el criterio de los diputados con el criterio de las organizaciones de masa con la concepción de que existiera también una representatividad y que esos fueron compañeros de méritos, porque —como aquí se dijo—, antes que la representatividad, se tuvo en cuenta el mérito y la capacidad.

Por eso nos pareció muy bien que, al hacer las proposiciones para miembros del Consejo de Estado, de muchos de nosotros no se hablara, simplemente se nos mencionara. Somos demasiado conocidos. En cambio, aquí se habló de cada uno de esos cinco compañeros quiénes eran, para que esta Asamblea, antes de votar los conociera, tuviera más datos, tuviera más información. Por eso se dieron dos horas con las biografías, para que tuvieran tiempo de hacer un repaso de esas biografías antes de votar, y la prueba de que se las leyeron, o se las leyeron muchos, porque me imagino que muchos conocen también a estos cinco compañeros, no son totalmente desconocidos, es que a mí me preguntó un compañero qué organización era esa del 30 de Septiembre que aparecía en mi biografía. Digo: "Este se leyó hasta mi biografía."

Fue el compañero Ramirito. Me dijo: ¿Qué organización es esa? y me puso en un aprieto, porque, de repente, casi ni me acordaba de qué organización era aquella. Yo recordé al fin que era una organización de izquierda, una organización revolucionaria, fundada en la universidad cuando éramos estudiantes, y que libró muchas batallas; pero él repasó la biografía de todo el mundo, conocidos y no conocidos. Por eso se dio un plazo de dos horas para refrescar y para que las elecciones se hicieran de forma muy consciente.

Aquí no hubo estrategia de voto unido, aquí no se hizo campaña de ninguna clase. Aquí se hizo la presentación de la candidatura, se plantearon los principios que fundamentaban esas listas, la referencia a los compañeros menos conocidos y las biografías de todos, para que, de manera consciente, cada cual ejerciera el voto,

pero sin estrategia. Estrategia sí hubo en la base, en las elecciones generales del 24 de febrero, y estrategia política tiene que haber siempre. La Revolución siempre debe tener estrategia para poder cumplir sus objetivos, y la estrategia del voto unido fue lo que les dio solidez a las perspectivas de triunfo de muchos magníficos compañeros que no eran ampliamente conocidos por las masas.

Se insistió mucho en un principio, lo cual nos produce gran satisfacción con relación al voto unido. Se dijo una vez y muchas veces que no era una consigna, sino una estrategia; que se planteaba como una necesidad de la Revolución, y que lo que se quería era que solo de forma consciente, si se comprendía bien esa necesidad y las razones de esa estrategia, se aplicara el principio del voto unido.

Creo que el mérito más grande que tiene el voto unido es que fue un voto consciente, muy consciente, profundamente consciente, y que habla, por supuesto, muy alto del espíritu revolucionario de nuestro pueblo, de su conciencia y su cultura política.

Me pregunto en qué otro lugar se cuenta con un electorado como con el que contamos nosotros para llevar a cabo este proceso. Es por eso que les decía que no solo debemos defender nuestro concepto de democracia, sino que debemos sentirnos orgullosos y tenemos derecho a comparar y a pedirles a los visitantes que nos den su opinión cuando conozcan, porque el hecho de ignorar no da derecho a criticar. Uno se asombra frente a la enorme propaganda que han hecho los enemigos de la Revolución con sus medios de divulgación masiva, se asombra de que al escuchar una explicación de cómo funciona nuestro sistema, hablen con verdadera admiración de lo que hemos hecho y de lo que estamos haciendo.

He conversado con algunos compañeros estudiantes y me han dicho: "Cuando vengan aquí delegaciones extranjeras, no nos van a creer cuando les digamos que fuimos consultados, no ya sobre las listas de las candidaturas para diputados, sino sobre la lista del Consejo de Estado; que fuimos consultados sobre quiénes, a nuestro juicio, debían ocupar tal y más cual cargo, de los más altos cargos del Estado, Presidente, Primer Vicepresidente, Vicepresidentes y miembros del Consejo de Estado." Me decían algunos compañeros que no se lo iban a creer cuando dijeran que ellos fueron consultados, ya no solo los trabajadores, las mujeres y los Comités de Defensa de la Revolución, sino los estudiantes, y es lógico, los estudiantes constituyen una parte importante de nuestra sociedad y han jugado un papel decisivo a lo largo de la Revolución, un papel especial, y juegan un papel muy importante en este período especial.

Realmente, nosotros podemos exhibir cosas y mostrar cosas que asombran a nuestros visitantes, por muy habituados que estén a sus sistemas, porque todos los días recibimos noticias de lo que ocurre en otras partes con el sistema tradicional aplicado en Occidente.

Como resultado de este proceso, hemos elegido una magnífica Asamblea Nacional. Que en las próximas elecciones, a partir de la enorme experiencia acumulada, se pueda hacer mejor todavía, no debe haber duda; pero hay cosas realmente fabulosas de este encuentro de los diputados frente a los electores.

Todos ustedes han cambiado, de alguna forma; todos ustedes han sido profundamente influidos por este proceso, y eso lo he escuchado por todas partes, lo que ha significado en el orden personal para los diputados el contacto directo con los electores, las impresiones que han sacado, la admiración que han experimentado, en un proceso donde los diputados aprendieron más que lo que enseñaron en los contactos con la población.

A la población le quedó una idea: que los contactos se mantengan, e hizo más claro el hecho de que con este sistema el diputado tiene una doble representación: representa al distrito y al municipio, y representa a la nación, ninguna de las dos cosas deben olvidarse; y no deben olvidarse jamás de que representan a la nación, porque van a tomar medidas y a adoptar decisiones que afectan a la nación, y en nombre de la nación. Pero también representan al municipio y al distrito de donde provienen, tienen una doble representación, y no pueden olvidar el municipio ni el distrito que los eligió, ni pueden olvidar la necesidad de los contactos, cualesquiera que sean las obligaciones de los diputados a la Asamblea Nacional. Ya esa es una tradición que surge de esta experiencia.

De esta experiencia tienen que surgir muchas más cosas. Ahora tenemos una Asamblea Nacional con una gran autoridad; era grande la autoridad de la Asamblea Nacional, pero ahora es mucho mayor, a partir de este proceso de la elección directa y a partir de este proceso de contacto con los electores, que preguntan si se va a mantener.

Claro está que un diputado debe hacer todo lo que pueda por su país en cualquier parte donde se encuentre, no puede volverse sectario, pensar únicamente en su distrito; pero el diputado debe hacer todo lo que pueda por su distrito, y cuando no pueda hacer nada, hablar con los electores cada vez que pueda y explicarles qué se hace y qué no se hace, qué puede hacerse y qué no puede hacerse. Constantemente hay que estar dando explicaciones.

El día 13, por la noche, estábamos en un puesto de mando cerca del área inundada de esa parte del Vedado, que ya vamos a tener que empezar a cambiarle el nombre. Estoy tentado de llamarla zona de Venecia del municipio de Plaza, y digo Venecia porque ya es anual, las calles inundadas hasta Línea, y los botes, los barcos, las BTR o los anfibios y los grandes camiones, cargadores y cuantos vehículos se puedan mover que tengan altura; pero en esta ocasión no se pudo llegar ni una sola vez, en horas de la madrugada, a determinados puntos inundados. Sin embargo, había decenas de personas que viven en un gran edificio que está cerca

del Riviera y querían que de todas maneras las llevaran, porque estaban acostumbradas a que en otras ocasiones determinados vehículos llegaran hasta allí, eran 60 ó 70 personas.

Nosotros les pedimos que enviaran dos representantes para conversar con ellos, les explicamos que de ninguna forma podía llegarse allí, que ninguno de los vehículos llegaba. Les dijimos: Bueno, ahora mismo un vehículo va a hacer una exploración, ¿alguno de ustedes quiere ir?; invitamos a uno que vaya para que vean las condiciones, las grandes corrientes, no solo la profundidad del agua, sino que eran verdaderos ríos los que había por las calles, que desestabilizaban totalmente el anfibio y los camiones más altos quedaban bajo el agua, no se podía llegar a determinados puntos. Hubo que convencer a aquellos vecinos de que no se podía llegar.

Ahora hay que convencer a decenas de miles de vecinos, que por la noche no vieron ningún anfibio, ningún camión, y estaban acostumbrados a verlos otras veces, que esta vez la severidad del fenómeno hizo imposible que llegaran allí. Hay que explicárselo, que si de madrugada no llegó ningún vehículo no fue porque alguien se olvidó de ellos, sino porque no podían llegar. Ellos estaban sin comunicación, lo que se hablaba por radio y lo que se ponía por televisión no lo podían ni oír ni ver, porque no tenían electricidad, salvo que, por excepción, tuvieran algún radio de pila, y miles y miles de personas se quedaron esperando. Eso requiere explicación.

A aquellos que querían ir y no se les podía llevar, había que persuadirlos. Había que persuadir, incluso, a los turistas que querían evacuarse; persuadirlos. en primer lugar, de que no se podía llegar, y de que, aun si se podía llegar, lo peor y lo más peligroso, con las olas que había allí, era evacuarlos.

Aquellas dos mujeres que vinieron en representación de los vecinos de ese edificio volvieron a donde estaban los demás y ellas mismas, con palabras elocuentes y persuasivas, convencieron a todos los vecinos de que lo razonable era esperar, que los familiares estaban seguros, que ya tenían el hábito de subir al piso superior; que el peligro mayor era llegar y que era imposible llegar. Quiero decir que muchas veces no se puede resolver algo, pero se puede explicar bien.

Esta campaña no se caracterizó por promesas, ni se debe caracterizar ningún diputado por promesas ilusorias, promesas infundadas, promesas sobre algo que no se pueda cumplir; el diputado tiene que decirle la verdad al ciudadano. Pero siempre hay algo que se puede hacer, siempre habrá algo que dependa de un esfuerzo, no de recursos materiales, y eso hay que explicarlo. La gente comprende. Recuerden la propia experiencia que me refirieron muchos candidatos a diputados de que en ningún lugar les pedían nada; que los recibían, los escuchaban, les hacían preguntas, pero en ningún lugar les pedían nada. Esa es una cosa verdaderamente admirable con la cantidad de necesidades que tenemos, que el

elector no se dirija al candidato para estarle pidiendo cosas que no está en sus manos resolver.

Todo este proceso debe marcar un estilo nuevo en el trabajo de los cuadros políticos y en el contacto con las masas. Este desafío que hemos aceptado y que hemos sabido enfrentar, debe enseñarnos muchas cosas, pero enseñarnos, sobre todo, esto que marca la superioridad sobre la elección de segundo grado. La elección de segundo grado no viabilizaba el contacto directo; sin embargo, esta elección directa sí viabiliza ese contacto de nuestros cuadros con las masas.

Es verdaderamente extraordinario, en realidad, que en una situación tan difícil se haya podido evidenciar una fuerza política tan grande, tan abrumadoramente mayoritaria; es sorprendente que en circunstancias tan difíciles se hayan podido alcanzar estos resultados, y demuestra lo que es un pueblo luchador, un pueblo unido, un pueblo inteligente, un pueblo preparado cuando trabaja en una dirección determinada y cuando miles, millones de gente del pueblo se movilizan para todo: para enseñar a votar, para explicar cómo hay que manejar todos esos instrumentos, cómo se pueden manejar; para hacer las explicaciones técnicas, para hacer las explicaciones políticas.

Ese Plan Tun-Tun fue mi asombro cuando le escuché a un pionero mencionar esto por primera vez, y preguntaba yo qué era eso de Plan Tun-Tun. Me dicen: "Es el plan de tocar puerta por puerta, llevando la boleta, enseñando a votar"; pero también el Plan Tun-Tun de tocar puerta por puerta para persuadir a todo el que pudiera ser persuadido, porque no solo se tocaron todas las puertas, se tocaron todas las conciencias. Esa fue la batalla librada alrededor del 24 de febrero.

Esta es la Asamblea del período especial, es la Asamblea de la etapa más difícil de la historia de nuestra Revolución y de nuestro país. Es una fortuna contar con un pueblo como este en estas circunstancias, y diría que es estimulante contar con una Asamblea como esta, la primera que surge de la aplicación de nuevas concepciones, la que surge en pleno período especial y en los momentos más difíciles del período especial. Es estimulante, porque esa es la institución que necesitamos como Asamblea Nacional y que tiene responsabilidades históricas tremendas.

Yo diría que en otras épocas históricas de nuestro país, desde el inicio de la primera guerra de independencia, las distintas asambleas, de Guáimaro, Jimaguayú, etcétera, etcétera, las que hubo después, ninguna ha tenido un papel tan importante, tan decisivo, tan vital, como lo tiene esta Asamblea Nacional.

Muy lejos estoy de buscar argumentos para halagarles, más bien estoy argumentando para despertar en la conciencia de ustedes la idea de la importancia que tiene el trabajo que deben realizar, las responsabilidades que adquieren con el país y con la historia; les ha tocado esa tarea.

A la Revolución le ocurre que cuando ya había hecho muchas cosas, cuando había alcanzado extraordinarios logros, ahora tiene que luchar por salvar lo que hizo, ahora tiene que luchar por sobrevivir como Revolución a partir de los desastres que tuvieron lugar en otras partes, a partir de los colosales errores que tuvieron lugar en otras partes, a partir de las traiciones que se cometieron en otras partes contra el pueblo y contra la humanidad (Aplausos). Y esos desastres, esas traiciones nos afectaron más que a nadie, pero nos han dado también la oportunidad de demostrar lo que es el pueblo de este pequeño país, al que tantas veces se acusó de satélite; querían ver un satélite donde había un sol, porque hoy brilla nuestro pueblo y nuestra Revolución no como un planeta sino como una estrella en un cielo oscurecido (Aplausos prolongados).

No pedíamos tan altas glorias, no reclamábamos tan altos honores, pero puesto que el destino nos puso ante esa prueba, hemos demostrado que somos capaces de enfrentarla, hemos demostrado que somos capaces de enfrentarnos a cualquier riesgo, a cualquier peligro, a cualquier amenaza, a cualquier situación por difícil que sea; y en esta dificilísima coyuntura que está atravesando el mundo necesitábamos una Asamblea como esta, en esta dificilísima coyuntura en que países enteros se deshacen unos tras otros.

Vamos a ver qué queda de aquellas ilusiones cuando destruyeron el socialismo que les había dado todo, cuando destruyeron el socialismo que era una esperanza para la humanidad; qué queda sino frustración, miseria, desigualdad, injusticia. Es muy triste, es muy doloroso; pero para nosotros constituye una gran lección de que tenemos que ser serenos, valientes, sabios, no andar cometiendo locuras, porque ideas locas surgen con alguna frecuencia de cualquier cabeza calenturienta, o, incluso, de cualquier cabeza fresca, porque todas las cabezas no son iguales y hay algunos que creen que en período especial se pueden inventar montones de cosas, y se rompen la cabeza y se devanan los sesos pensando en qué inventar e ignorando las realidades objetivas.

No faltan mentes equivocadas que creen que desordenando esto se puede alcanzar algo. A esas mentes hay que decirles que miren hacía allá y vean y reflexionen sobre lo que significa desorganizarlo todo y cómo es la disciplina, el orden, la unidad, lo que ha hecho posible que nuestra Revolución haya llegado hasta aquí.

Algunos de esos antiguos países socialistas hoy no se sabe ni lo que son ni lo que van a ser. Las empresas en muchos casos no se sabe a quién pertenecen, no son del Estado, no son privadas, no son de nadie; no hay plan, no hay un orden, no hay programa, no hay nada, ¿y qué puede salir de la nada, de la desorganización, de la falta de programa, de la falta de plan, de la falta de concepto sino el caos?

Uno se asombra, con los enormes recursos que tienen algunos de estos países, de que esté la gente muriéndose de frío y congelándose en las calles, con los enor-

mes recursos que tienen algunos de esos países, recursos de todo tipo, sobre todo, recursos energéticos. Si nosotros tuviéramos los recursos energéticos que tienen algunos de ellos, no se podría hablar de período especial, sería una broma hablar de período especial.

Uno se asombra de ver que países que habían alcanzado un nivel de desarrollo grande, de producción de minerales, de recursos energéticos, de producciones industriales, hoy no puedan resolver ningún problema y la economía cada día caiga más, más y más. Y nosotros, que hemos recibido el golpe traicionero, devastador, de privarnos de más del 70 % de las importaciones, aquí estamos luchando y haciendo esfuerzos sobrehumanos para que no se nos quede un niño sin un hospital, un niño sin una escuela; para que al menos aquellas cosas mínimas de que podamos disponer las tengan y estén al alcance de la gente, y muchas veces con unas cantidades de recursos tan ínfimas que nadie creería que el país puede mantenerse en esas circunstancias.

¿Cuál es nuestro punto débil, por ejemplo, el punto débil fundamental? El energético, por ahí empieza todo. Es el problema energético el que ha parado muchas de nuestras industrias o las ha reducido al mínimo: nos ha paralizado o reducido al mínimo las producciones de cemento, de materiales de construcción; ha reducido al mínimo la producción de muchas industrias, aunque también tenemos otros problemas: el problema de las piezas de repuesto, de los materiales, de distinta índole. Pero nada nos hace tanto daño como el problema energético, porque empieza por consumir el grueso de las divisas convertibles que obtenemos y nos priva de recursos para adquirir otras cosas.

El combustible que adquirimos no nos alcanza, porque como hemos dicho otras veces hay un precio de verdadero monopolio en el petróleo y un precio insignificante para el azúcar, que es el precio residual, como hemos dicho otras veces, del basurero del mercado mundial; y nuestro país con esas tremendas limitaciones sobre todo energéticas, reparte esas cantidades limitadas de energía entre tantas y tantas actividades que van desde la electricidad hasta la preparación de la tierra, las cosechas, los transportes, la zafra, etcétera, etcétera, etcétera.

¿Cómo podríamos hacer eso sin organización, sin orden? ¿Cómo podríamos hacer eso en medio del caos? Una de las cosas por las que más nos hemos desvivido es por mantener el orden y por evitar el caos, por evitar locuras y por evitar ilusiones. Hay un refrán que dice que quien vive de ilusiones muere de desengaños, y lo que estamos es viendo morir naciones enteras de desengaño a causa de ilusiones que políticos mediocres les metieron en la cabeza hasta llevarlas a situaciones que nadie sabe todavía cómo van a terminar. Debemos saber aprender de las lecciones y de las experiencias de otros.

Les decía que en este momento tan difícil es necesario tener una Asamblea de primera línea. La historia nos juzgará no por lo que hayamos hecho antes, sino por lo que hagamos ahora en estas circunstancias. Nadie tiene que sentir envidia del 68 ni del 95, ni de la época del Moncada, de la Sierra Maestra, de Girón y otros episodios grandes de la historia de nuestro país, porque vivimos en el 68, vivimos en el 95, vivimos en el Moncada, vivimos en la Sierra, vivimos en Girón, vivimos en la Crisis de Octubre y estamos defendiendo ahora lo que en cada uno de esos episodios se defendió con tanta lucha, con tanto sacrificio y con tanta sangre.

Lo que más queremos de cada uno de ustedes es que tomen conciencia de este papel que tienen aquí y fuera de aquí; porque no se trata del tiempo que trabaje la Asamblea en plenario, sino del tiempo que trabajen las comisiones, del papel que representen.

Decíamos recientemente sobre la posible necesidad de profesionalizar a algunos diputados; lo hemos tenido que hacer con los Consejos Populares. A los presidentes de los Consejos Populares —y que aquí hay 90 diputados de esa procedencia— hemos tenido que profesionalizarlos, no estableciendo un sueldo de presidente de Consejo Popular, sino garantizándoles el ingreso que tenían, por el trabajo que estuvieran desempeñando.

Nuestros diputados no son profesionales, pero es posible que la realidad nos obligue a profesionalizar a un grupo de diputados para un trabajo mucho más activo, porque se espera de la Asamblea no solo un contacto mayor de los diputados con el pueblo, sino un trabajo mucho más activo en todos los sentidos; de todo el mundo se espera un trabajo mucho más activo en estos momentos, en los meses futuros y en los años futuros.

Repito, esta es la Asamblea del período especial y de las etapas más difíciles del período especial. Y les pregunto, ¿están preparados para ello? (Exclamaciones de: "¡Sí!") ¿Están conscientes de ello? (Exclamaciones de: "¡Sí!") ¿Están dispuestos a hacer todo lo que las circunstancias exijan? (Exclamaciones de: "¡Sí!") ¿Lo juran? (Exclamaciones de: "¡Juramos!") ¿Lo ratifican? (Exclamaciones de: "¡Lo ratificamos!") Muy bien. Creo que esas tienen que ser, realmente, las ideas, las palabras y la disposición del período especial.

Quiso el azar que, encima de todos los problemas que teníamos y 48 horas antes de la constitución de esta Asamblea, sufriéramos un verdadero y grave desastre natural. No vamos ahora a tratar de encontrarle explicaciones científicas a este tipo de fenómeno en esta época, tengo la convicción de que esto está asociado a los cambios climáticos, tengo la convicción de que esto está asociado con las agresiones al medio ambiente, la contaminación de la atmósfera, el efecto invernade-

ro resultante de esa contaminación, que es una de las grandes responsabilidades históricas del capitalismo, del imperialismo y de las sociedades de consumo. Son estas sociedades las que lanzan miles de millones de toneladas de dióxido de carbono a la atmósfera cada año, además de azufre, mercurio y otros contaminantes, al aire, a las aguas, a la tierra; son las responsables de haber envenenado los mares, los ríos, los lagos, la atmósfera; son las responsables del debilitamiento de la capa de ozono, son las responsables de estos fenómenos crecientes y de estos riesgos crecientes, entre ellos, los riesgos del calentamiento de la superficie de la Tierra, con las consecuencias de todo tipo que caben esperarse.

Pude apreciar en Río de Janeiro una verdadera angustia por parte de los representantes de muchas islas del Pacífico que, si sube varios metros el nivel del mar, quedan bajo el agua. Bueno, imagínense para nosotros mismos cuáles serían las consecuencias de una subida de los niveles del mar en el curso de un período relativamente corto; pues si se habla de 30, 40 años, qué es eso.

Ya esos efectos se pueden ver: ciclones mucho más intensos, vientos mucho más violentos, sequías más prolongadas. Y esos problemas no se resuelven con cañones. Esos problemas, como los de Somalia, son problemas que pueden llegar a tener un día toda el Africa. Si los desiertos siguen avanzando por el norte y por el sur, un día tendrán que invadir toda el Africa para llevar, "supuestamente", alimento en tanques, en la punta de los cañones y matando gente.

Es un crimen colosal contra la humanidad haber dedicado tantos recursos a la carrera armamentista y no haberlos dedicado, realmente, a adoptar todas aquellas medidas y realizar todas aquellas investigaciones que pudieran conducir a la detención de los desiertos y a lograr lo que llaman el desarrollo sostenible, sin contaminar el medio, sin acabar con las condiciones de vida del planeta.

Realmente, a mi juicio, la repetición de estos fenómenos tan extraños tiene que ver con esos cambios climáticos resultado de la contaminación; pero es el hecho que en dos años seguidos hemos tenido esas grandes penetraciones del mar; el año pasado fue la mayor de todas y este año fue mayor que la del año pasado. Pero, ¿qué es eso de un ciclón en pleno invierno? ¿Qué es eso de un huracán? Porque de qué otra cosa se pueden calificar estos vientos en pleno invierno, en pleno mes de marzo.

Se decía que la época de los ciclones era de junio en adelante, de julio a octubre, noviembre. Los ciclones se mueven del este al oeste, se conocen bastante bien; se prevé, a veces con cinco o seis días de anticipación, a veces con una semana de anticipación, el probable curso de los ciclones, pero, ¿quién podía prever este, viajando del oeste hacia el este, en el borde delantero de un frente frío?

Frentes fríos hay decenas casi todos los años; incluso se consideran útiles, traen agua, traen fresco, ayudan a los cultivos, pero, ¿qué es esto de un frente frío pre-

cedido de un huracán, no se puede llamar de otra forma; de fenómenos extraños de luminosidad, una serie infinita de relámpagos que casi convirtieron la noche en día; un trueno raro, ininterrumpido, y unos vientos que alcanzaron velocidades registradas en algunos lugares, en Santiago de las Vegas —según dice el Observatorio Nacional— de 168 kilómetros? Pero estoy seguro de que en varios lugares, que vi personalmente, los vientos tienen que haber llegado a 200 kilómetros o más, por los árboles arrancados, por las cortinas de viento destruidas.

Conozco ciclones cuyos vientos no han sido tan fuertes como estos; y los ciclones, además, por lo general, curvean y van desde el sur hacia el norte, pasan por Pinar del Río, o por La Habana, o por Matanzas, o por Cienfuegos, o por Ciego de Ávila, o por Camagüey, o por oriente; pero este huracán vino del oeste hacia el este barriendo toda la isla.

El Observatorio, como dije, habla de vientos de 168 kilómetros en Santiago de las Vegas y de vientos de 158 kilómetros en Sagua la Grande. ¡Vean qué distancia! Fue barriendo la isla, afectando, de manera bastante intensa, a ocho provincias, y sin aviso previo; solo unas horas antes, cuando ya llegó al territorio nacional, se dio algún aviso de que venía, y que a tal hora tal vez de la mañana.

¿Qué podía hacerse frente a un fenómeno de esta naturaleza? Algo siempre puede hacerse si se conoce a tiempo, sobre todo, en el orden de la protección de las personas y de algunas cosas. Si se sabe que viene un ciclón, los aviones se amarran y se toman todas las medidas; pero si se aparece de repente un ciclón de madrugada, con esos vientos, los aviones no están amarrados, otros equipos no están amarrados, no están protegidos y, sobre todo, aumentan los riesgos para la vida de las personas, porque no se pueden tomar medidas previas de evacuación o algo.

Eso es lo que hemos tenido, un huracán en la dirección opuesta a la ruta tradicional de los ciclones, y ha hecho daño; mientras más datos se reúnen, más grandes son los daños que se aprecian.

Hizo grandes daños en la agricultura. Las plantaciones de plátano prácticamente las arrasó, todas las matas que tenían un racimo grande ya, o un racimo pequeño, las derribó; las matas que iban detrás las derribó también.

Otros cultivos como el tomate ya venían siendo afectados, el año climático no era favorable. En el mes de enero, durante muchos días consecutivos soplaron fuertes vientos del sur, que suelen preceder las plagas por la humedad, por el calor, y producen daño mecánico a las plantas; después fuertes aguaceros estuvieron afectando no solo estos cultivos de hortalizas, sino también el tabaco. Hubo una zona de Pinar del Río en que cayeron casi 500 milímetros en 24 horas. ¡Vean ustedes, quinientos milímetros, en invierno, en veinticuatro horas! Naturalmente destruye también los semilleros de tabaco. No queda aquel recurso, en determi-

nada fecha ya, de volver a sembrar lo que ha tumbado el agua porque no hay semilleros, y los semilleros requieren varias semanas para poderlos rehacer otra vez.

Veníamos haciendo un gran esfuerzo en el tabaco este año, y lo que tuvimos fue un clima realmente muy desfavorable para el tabaco, que ha anulado una parte importante de los esfuerzos que se hicieron en esa dirección. El tabaco no es un producto alimentarlo, pero es un producto de exportación importante del país.

Ahora, este huracán, en el borde delantero de un frente frío, afectó decenas de miles de viviendas, sobre todo, techos, aunque algunas las destruyó completamente; afectó miles y miles de objetivos económicos: naves, talleres, almacenes, en la agricultura e incluso en las ciudades; instalaciones industriales, fábricas, sobre todo, techos. A muchos cultivos los afectó seriamente. Montones de postes eléctricos fueron arrancados, las líneas eléctricas interrumpidas, transformadores destruidos o dañados, los suministros de gas interrumpidos en La Habana como consecuencia de la falta de electricidad; los suministros de agua, también por la misma razón. Todos esos servicios se han visto afectados en ocho provincias.

Así que teníamos los problemas anteriores, la zafra la teníamos atrasada por dificultades con el combustible en ocasiones. Por primera vez nos llegó a faltar combustible en las combinadas y en los tractores de la zafra, a pesar de lo priorizada que está. Otras afectaciones provenían de la falta de gomas de carreta, por ejemplo. En las condiciones especiales en que estamos trabajando, bajo severo bloqueo económico, con tantas tensiones, basta con que un barco se retrase 15 días, un mes y ya crea problemas de todo tipo en las producciones y en la zafra. Si hay un atraso en materia prima para la producción de acumuladores, si hay un atraso en gomas, si se produce una escasez de combustible, todo eso ha estado afectando a la agricultura y ha estado afectando la zafra.

Se ha estado trabajando en estos meses en condiciones de mucha tensión, pero de mucha, mucha, mucha tensión; además, estábamos envueltos en este proceso electoral. Este proceso no solo ha tenido lugar en el periodo especial y era un proceso ineludible, sino que era en medio de la zafra, en medio de los cultivos de viandas y hortalizas de frío, en medio de la siembra y cosecha del tabaco, en un período de muchas actividades agrícolas de gran importancia, tanto en alimentos como en recursos exportables, y encima de todo eso, el huracán.

Es verdad que hay que tener el corazón no solo de acero inoxidable, sino de acero con titanio para soportar todas estas adversidades, no desanimarse y luchar. Tenemos que terminar la zafra, casi hacerla, podemos decir. No se puede perder un día, no se puede perder un minuto, un segundo.

En cierto momento, por la mente de cualquiera de nosotros pasaba la idea de si por esta calamidad debíamos posponer una semana la constitución de la

Asamblea; pero decidimos que no, que había que constituirla. Hay que acostumbrarse a trabajar y hacer las cosas en las más difíciles condiciones, que cuando falte el jefe, el segundo se ocupe; cuando falte el segundo, el tercero se ocupe, y quien vea a la gente trabajando en situaciones de emergencia como esta, se da cuenta de que hay mucha gente en la base con magníficas cualidades.

Nosotros estamos aquí reunidos, pero en todo el país hay miles de trabajadores de la electricidad, organizados en brigadas, restituyendo el fluido eléctrico; hay miles de trabajadores de los acueductos y de otras esferas haciendo un esfuerzo; hay miles de cuadros y de compañeros trabajando en el auxilio a los damnificados; pero, sin duda, hace falta la presencia de todos ustedes y de todos nosotros en cada uno de los frentes de trabajo. Creo que hasta Pacheco tiene que atender la serie, para ver si los orientales esta vez no solo quedan en primer lugar en voto válido y en voto unido, sino también en la pelota. No te olvides de que somos candidatos los dos por la misma provincia (Risas).

Hay muchas cosas que hacer, y hace falta regresar inmediatamente, desde esta noche ya, a los puestos de trabajo, a trabajar y a exhortar a los demás a trabajar.

Acabando de salir de la batalla electoral, tenemos que enfrascarnos en esta batalla por la recuperación de los daños y por la recuperación de los problemas que se nos habían ido acumulando. Es un esfuerzo especial y un esfuerzo serio, y se lucha no solo votando unido, no solo apoyando de corazón, con la conciencia, a la patria, a la Revolución y al socialismo; a la patria, a la Revolución y al socialismo ahora en este momento hay que salvarlos con la mocha de cortar caña, con los tornos que fabrican piezas de repuesto, con las guatacas que limpian el plátano y los cultivos cuando no tenemos herbicidas, sembrando a tiempo, cosechando a tiempo, trabajando 24 horas en aquellas industrias que puedan ayudarnos a recuperar esta situación creada.

¿Dónde tenemos el problema más serio ahora desde el punto de vista social? En los techos que se llevó este huracán, aparte del daño agrícola, que tenemos que recuperarlo. Desde luego, las plantaciones de plátano con microjet no han sido destruidas, con un buen trabajo en esas mismas plantaciones —solamente en occidente, solamente en la provincia de La Habana hay cientos de caballerías con ese sistema—, restablecer el riego, restablecerlo todo, hacer todos los trabajos que deben hacérsele al plantón con los retoños, los cortes de cepas caídas, las limpias, salirle al paso rápidamente a la hierba que ahora al desaparecer el área foliar va a crecer más rápidamente.

Hay que cosechar la papa en todo el país, hay que sembrar grandes extensiones de boniato para disponer en cuatro o cinco meses de ese tubérculo. Había planes, pero ahora, si es necesario, hay que aumentarlos, y son mucho más importan-

tes, aunque tengamos una cosecha de papa relativamente buena si analizamos las condiciones climáticas que hemos tenido este año, pero falta todavía por cosechar la mayor parte de la papa.

Hay que cosechar, hay que limpiar, hay que sembrar. Hay que cosechar lo que falta del tabaco, hay que terminar la zafra azucarera. Y por eso hoy la patria, la Revolución y el socialismo se defienden con trabajo, con esfuerzo, no podemos admitir que los ánimos decaigan, que el entusiasmo decaiga. Frente a la adversidad hay que crecerse, hay que multiplicar el esfuerzo; hay que llevar el mensaje a nuestros compatriotas de que eso es indispensable. No haríamos nada sin el esfuerzo que nos permita recuperarnos de los problemas anteriores, de los nuevos problemas y de las dificultades que nos trae el período especial. De modo que esa es la tarea inmediata que tenemos todos.

Les decía que uno de los problemas serios son las necesidades que tiene la gente, que tienen decenas de miles de compatriotas, de techos. Bueno, hay alguna reserva de rollos de papel de techo, alguna reserva de tejas infinitas o tejas de fibroasfalto, alguna reserva de tejas de fibrocemento; pero eso no es nada al lado de la necesidad que se nos ha creado con estos vientos en ocho provincias. Lo que hay que hacer es irlos distribuyendo ahora con prioridades a los lugares tanto sociales como económicos de más urgencia: si un almacén de azúcar se ha quedado sin techo hay que techarlo, si un almacén de fertilizantes, de alimentos, se ha quedado sin techo hay que techarlo; una lechería puede esperar más, pero hay cosas que no pueden esperar.

Los materiales para la población hay que llevarlos allí donde resulten más urgentes, improvisar soluciones y, sobre todo, ya se han dado las instrucciones, inmediatamente después del fenómeno, de poner todas las fábricas de fibrocemento a plena producción; hay una reserva de materia prima. Ahora tenemos que estar, por lo menos, un año entero trabajando en la fábrica de fibrocemento a plena producción, a plena capacidad. Hay algunas máquinas también de producir fibrocemento que deben montarse, había algún atraso en eso, como se había producido el período especial no terminaron de montar algunas de estas máquinas, pero tenemos una importante capacidad que puede producir de 200 000 a 300 000 planchas mensuales. Eso es el equivalente de 2 millones y medio a 3 millones de planchas de fibrocemento en un año.

La planta de fibroasfalto en Camagüey está en reparación, hay que trabajar las 24 horas para terminar de repararla y ponerla a producir inmediatamente, garantizar la materia prima, garantizar la electricidad para esa planta y para las de fibrocemento.

Hay que utilizar recursos naturales allí donde no haya otra cosa, y hay que importar con urgencia y dentro de los limitados recursos que tenemos algunas

cantidades de rollos de papel de techo. Hay algunas cantidades compradas que tienen que venir de China, es un material caro, pero necesitamos hacer un especial esfuerzo y con la mayor brevedad posible traerlo al país; aunque nos va a llevar meses el poder disponer de toda la cantidad de algunos de estos materiales que se requieren en este momento.

El país debe hacer y está haciendo el esfuerzo máximo con vistas a resolver, ayudar a paliar esa situación. Está haciendo el máximo esfuerzo en todos los sentidos, con la electricidad, con las comunicaciones, con el agua, con el drenaje que debe realizarse. Hay sótanos inundados, pero mientras no acabe de bajar el agua en el Malecón no se puede bombear el agua. A veces los vecinos se impacientan, y no se trata de que no haya equipos disponibles para hacer eso, sino que hasta que no baje el nivel del agua se mantendrá inundado, porque se saca el agua y vuelve a penetrar.

Todas esas cosas hay que explicárselas bien a la población, lo que se hace, lo que debe hacerse. Pero yo veía ayer domingo en todas partes a la gente trabajando, recogiendo escombros, para recuperarse de la situación creada por el huracán.

Vi casas totalmente destruidas, vi muchas casas afectadas en la zona de Santa Fe, las afectaciones son bastante grandes también en toda esta zona del municipio Playa, del litoral del Malecón o próxima al Malecón. Y estaba todo el mundo trabajando, eso sí lo puedo asegurar porque lo he visto; claro, necesitan un tiempo mínimo para hacer las cosas y hacerlas bien, pero no están perdiendo ni un minuto, ni un segundo.

Ahora hay que regresar a todos estos lugares. Tengan la seguridad de que el Estado, aun dentro de las dificultades y las limitaciones grandes, está haciendo todo lo posible por suministrar ese mínimo de material que necesitamos para ayudar a esos compatriotas que se han quedado sin recursos o se han quedado en condiciones críticas de vivienda. Esto aparte de las necesidades acumuladas, no hablo de eso, hablo de los problemas creados por esta situación.

Me parece muy importante que todos los diputados estén conscientes de estos problemas y de estas necesidades, y que estén muy conscientes de que estamos atravesando una etapa muy difícil del período especial. Les recomiendo a todos en especial que no admitan el desaliento, yo diría que circunstancias todavía más difíciles ha atravesado nuestro pueblo en otros tiempos, cuando no tenía independencia, cuando no tenía Revolución. Por duras que sean las circunstancias, no podrán ser como aquellas que vivió nuestro país bajo las condiciones de la reconcentración de Weyler, que es lo que quiere repetir el imperialismo: tratar de rendir por hambre y por enfermedad a nuestro pueblo; pero no hay pueblo que pueda ser rendido si está decidido a resistir, si está decidido a luchar.

Con ustedes contamos como soldados de primera línea y como jefes de primera línea junto a los soldados, como ayer veíamos a algunos diputados por Santa Fe en medio del lodo y del fango, trabajando junto a los vecinos y a las máquinas para recoger los escombros. Allí estaba el delegado de circunscripción, allí estaba el presidente del consejo, ahí estaban los cuadros del Partido, ahí estaban los diputados de aquel distrito buscando soluciones, atendiendo a la gente, atendiendo a los albergados, trabajando, realmente, con una consagración digna de admiración.

Eso es lo que hace falta en todas partes, como en la guerra, ¿y qué es esto sino una especie de guerra en que tenemos que enfrentarnos a los desastres políticos que han tenido otros, en que tenemos que enfrentarnos al imperialismo y su acción, en que tenemos que enfrentarnos a los desastres naturales?

Ya los venezolanos vivieron una experiencia: al año siguiente de la proclamación de la independencia, el terremoto que destruyó Caracas, y Bolívar dijo: Si la naturaleza está contra nosotros, lucharemos contra la naturaleza (Aplausos). Nosotros lucharemos contra los enemigos políticos y lucharemos contra los desastres naturales; es mucho lo que puede hacerse. Y no olviden que aun allí donde no pueda hacerse nada, una palabra de aliento es un tesoro (Aplausos prolongados).

Está demostrado que somos un pueblo hecho de materia prima heroica, que somos un pueblo verdaderamente revolucionario, que tenemos un alto nivel de preparación. El mero hecho de que haya 441 graduados universitarios en esta Asamblea da idea de la obra de la Revolución y da idea de lo que hemos avanzado, como da idea de eso mismo también la composición de la Asamblea, el número de mujeres, el número de diputados de procedencia negra. Todos esos factores dan idea del avance colosal de nuestro pueblo en estos años de Revolución y son expresión de la forma en que ha desaparecido la desigualdad en nuestro país y de la forma en que ha desaparecido la discriminación (Aplausos). El número de mujeres, el número de compañeras y compañeros negros y mestizos, el número de internacionalistas, el número de graduados universitarios, da idea de lo que hemos alcanzado.

Y no es que estuviéramos buscando graduados universitarios o mujeres para traerlos a la Asamblea, o compañeros negros y mestizos para presentar la imagen de una composición étnica, o que estuviéramos escogiendo internacionalistas, sino que todo fue resultado de un proceso de selección a partir de los méritos y de la calidad de las personas.

Lo que han buscado las comisiones de candidatura, lo que ha buscado el pueblo es calidad. Nos honra mucho decir que esta es la calidad de nuestra Asamblea y que esta es la composición de nuestra Asamblea, y nos alienta mucho saber que hemos encontrado los caminos para lograrlo, que hemos encontrado la fórmula

verdaderamente democrática, revolucionariamente democrática, para alcanzar esto. De modo que hay la calidad que se buscaba, hay el talento que se buscaba.

¡Volquemos toda esa calidad y todo ese talento a esta batalla!

¡Luchemos como hemos luchado en estos días, unidos, con valentía con heroísmo, sin desaliento, empleando métodos revolucionarios!

¡Seamos tan patriotas como hemos sido en estos días, tan revolucionarios y tan socialistas como hemos sido en estos días y, entonces, nada ni nadie, ni ninguna dificultad que nos traigan los enemigos imperialistas, ninguna dificultad que nos traiga la naturaleza, nos podrán vencer jamás!

No en balde celebramos las elecciones el 24 de febrero, fecha en que se inicia la segunda guerra de independencia; no en balde hemos constituido esta Asamblea el 15 de marzo, fecha de la Protesta de Baraguá.

Ahora preguntémonos: ¿Somos o no somos dignos herederos de aquellos hombres? (Exclamaciones de: "¡Sí!") ¿Somos o no somos dignos de honrar aquellas fechas? (Exclamaciones de: "¡Sí!") ¿Somos o no capaces de hacer lo que ellos hicieron? (Exclamaciones de: "¡Sí!") ¿Seremos capaces de cumplir los deberes que corresponden a esta generación de cubanos? (Exclamaciones de: "¡Sí!")

Estoy convencido de que sí, y el destino no se equivocó si escogió un pueblo como este para realizar semejante proeza.

¡Socialismo o Muerte!
¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(Ovación)[4]

## *Discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros en la inauguración del IV Congreso del Partido Comunista de Cuba, efectuado en el teatro "Heredia", Santiago de Cuba, el día 10 de octubre de 1991*

(Versiones taquigráficas-del Consejo de Estado)

Queridos compañeras y compañeros:

Espero que después de tan largo viaje ustedes hayan podido descansar bien para iniciar las tareas del congreso.

En este caso me salgo de lo convencional y no voy a presentar un informe escrito; más bien que tomar la palabra para un informe, tomo la palabra para inau-

gurar el congreso. He preferido llegar con las ideas al día, con las últimas noticias, con todos los datos frescos, apartándome de formalismos, para crear las condiciones más propicias, a fin de que podamos analizar y discutir.

Por lo general, en los informes se trazan líneas, se trazan políticas y aquí, realmente, lo que vamos es a analizar y a discutir para trazar líneas y para trazar políticas.

Es nuestro interés que los delegados se expresen con entera libertad sobre los temas que vamos a discutir de las resoluciones, en los cuales hay cabida para todos los criterios, o para cualquier tema que pueda surgir. Por eso pienso que tal vez la clausura tenga más importancia que la inauguración.

Nosotros queremos promover la más amplia discusión. Para llevar a cabo esa discusión, nos vamos a guiar por las resoluciones en el orden en que fueron discutidas en las asambleas de las provincias y, además, que hemos mantenido, puesto que el compañero Machadito expresó otro orden. A nosotros nos parece que debe ir con un cierto orden de importancia: primero los Estatutos, tal como estaba programado; después las cuestiones del Programa, el Poder Popular y, por último, las cuestiones económicas y sociales.

No quiero adelantar opiniones ni ideas sobre estos temas porque, precisamente, queremos que cada cual se exprese con entera libertad. Pienso que nuestro congreso es muy democrático, y ha sido organizado de la forma más democrática en que puede ser organizado un congreso.

Comenzamos por el Llamamiento, en cuya discusión participaron millones de compatriotas; después, ya elaborados los documentos, fueron discutidos en la Comisión Organizadora.

Debo decir que no hemos dispuesto de mucho tiempo para el congreso. Debo recordar que el Llamamiento fue hecho en el primer semestre del pasado año, pero la fecha estaba por decidir.

En el primer semestre del pasado año, las circunstancias todavía eran bastante normales, aunque ya se vislumbraban dificultades y problemas. Estaban en construcción las obras del congreso, ya se había decidido hace años que el congreso tendría lugar en Santiago de Cuba, las obras tardarían un tiempo, y así estuvimos pensando en distintas fechas: si sería, más o menos, a raíz del aniversario de la Protesta de Baraguá, después vimos que estaba apretado ese calendario, y estuvimos pensando en el 26 de Julio para inaugurar el congreso; pero también aquí se presentaron algunos inconvenientes, coincidía con los Panamericanos. Las obras del congreso se estaban haciendo al mismo tiempo que algunas obras de los Panamericanos, y nos dimos cuenta de que era imposible empezar un congreso el día 26 y unos panamericanos los primeros días de agosto; no era posible, llegamos a la conclusión de que tendría que ser después de los Panamericanos el congreso.

Pero debo añadir que por aquellos días no había seguridad de nada, no sabíamos cuál iba a ser la situación del país, ni tan siquiera si se podrían realizar los juegos Panamericanos en el mes de agosto, y cómo sería nuestro congreso, porque hemos vivido un año de mucha incertidumbre, como tendrán que ser inevitablemente estos años; seguimos trabajando de acuerdo con los planes, y hubo momentos, incluso, en que teníamos dudas de si era razonable dar el congreso en condiciones de período especial crítico —porque estamos en período especial, pero todavía no estamos en lo que pudiéramos considerar la fase más crítica de un período especial; hemos deseado y hemos luchado porque esa fase crítica no llegue, hemos hecho todo lo posible, pero no está en nuestras manos evitarlo—, y cuando pensábamos que había que realizar el congreso, que se había hecho el Llamamiento, nos preguntábamos: En qué condiciones podremos realizarlo, cómo estará el transporte, cómo estará el combustible, cómo estará la electricidad de continuar evolucionando, como estaban evolucionando, los acontecimientos en la Unión Soviética.

Ese fue un problema que tuvimos que plantearnos seriamente en la Comisión Organizadora; pero llegamos a una conclusión —a mi juicio— correcta: el congreso hay que celebrarlo de todas formas, en cualquier circunstancia, aunque sea en el momento más crítico del período especial, aunque tengamos que reducir el número de delegados, y decíamos: Si el congreso puede darse en condiciones más o menos normales —si es que se pueden llamar normales las circunstancias actuales—, pues podemos celebrarlo, tal y como estaba programado, en Santiago de Cuba, en las instalaciones que se han creado para ello; pero si ni siquiera esas posibilidades existieran, tenemos que darlo, si no en Santiago de Cuba, en cualquier lugar de la república; si no en un edificio tan espléndido como este, en una carpa de circo si fuera necesario, y marchando hacia el congreso a pie, a caballo, en quitrín o en bicicleta, pero realizar el congreso; se convirtió para nosotros en una cuestión de principio fundamental llevarlo a cabo en cualquier circunstancia.

Es que hemos estado viendo, realmente, la evolución de los acontecimientos en la Unión Soviética, desde antes, y nadie podía tener seguridad de nada. Las cosas siguieron marchando como hasta ahora; digamos, como hasta ahora, cada vez peor, pero sin llegar a esas circunstancias supercríticas que nos impidiera realizar el congreso en las condiciones programadas en la ciudad de Santiago de Cuba y con la máxima austeridad posible, con el mínimo de gastos en todo: en combustible, en materiales, en lo que fuera.Vean como esta vez nadie recibió ropa para venir al congreso.

Tengo entendido que en el I, en el II y en el III había un trajecito, dos trajecitos, algunas cosas para el congreso, y esta vez: No, cada cual que venga con lo que tenga, y por lo que veo han venido bien (Aplausos), se puede apreciar más

bello colorido cuando cada cual trajo su blusa, o su camisa, o su saco, o su guayabera, o lo que fuera, mucho mejor que si el compañero Machadito nos hubiera mandado a diseñar seis o siete modelos de trajes para el congreso, si hubiera tela, y entonces pareceríamos un cuerpo uniformado (Risas).

Vimos que había posibilidades de hacer el congreso moviendo el personal en tren, los que estuvieran más cerca en ómnibus, albergándonos en las mismas instalaciones donde se albergaron los atletas para los Panamericanos. Así se tomó la decisión y así se hizo.

No hubo ni siquiera mucho tiempo para preparar los materiales, porque a partir del momento en que se desencadena la convocatoria, con fecha y todo, quedaban unas cuantas semanas; fue en el mes de junio que se señaló la fecha del congreso. Afortunadamente tenemos bastantes fechas en la historia de nuestro país y pienso que escogimos una excelente.

Para preparar los materiales el tiempo era escaso, sobre todo, compañeras y compañeros, si se tiene en cuenta que hay un inmenso trabajo para todos los cuadros en todas partes y en todos los niveles. Nosotros mismos nos planteábamos lo siguiente: está envuelto el Partido en un inmenso trabajo, el congreso nos va a llevar tiempo, nos va a llevar incontables horas, ¿cómo nos las arreglaremos para llevar a cabo todas las tareas que tenemos por delante, inmediatas, urgentes, apremiantes, y al mismo tiempo hacer todos los trabajos, todos los análisis, todos los estudios y todas las discusiones previas al congreso? Era un punto que nos preocupaba, pero llegamos a la conclusión de que teníamos que enfrentar las dos tareas.

Sin embargo, no todo el mundo se podía dedicar, en cuerpo y alma, a la preparación de los documentos. Trabajaron determinados equipos elaborando, bajo la supervisión de una serie de compañeros y a través de consultas, y llegaron al fin los proyectos de resoluciones a la Comisión Organizadora; pero aunque la Comisión Organizadora dedicó días, no era posible un examen minucioso de cada párrafo, de cada línea, de cada palabra, de cada coma, y nosotros mismos estábamos conscientes de que la redacción había sido rápida. Y cuando se va a arreglar una redacción de estas no es fácil, sobre todo cuando hay decenas y decenas de opiniones; si alguien quiere añadir un párrafo, hay que encontrar dónde cabe ese párrafo, o una idea, o un concepto, o una palabra.

A pesar de todo trabajamos largamente en la Comisión Organizadora, y antes que esta trabajó un pequeño grupo —una pequeña comisión creada por la Comisión Organizadora en breve tiempo—, se le enviaron los materiales, los analizó, los revisó, les introdujo arreglos, les añadió cosas, y fueron esos mismos materiales, impresos a toda velocidad, los que se llevaron a las asambleas provinciales. De modo que estamos muy conscientes de que están lejos de haber alcanzado una

redacción perfecta y de haberse perfilado de manera óptima; pero pasaron por todas las asambleas los proyectos de resoluciones principales. No quiere decir que estos sean los únicos proyectos de resoluciones, en el congreso pueden surgir y surgirán otros.

Estos proyectos fueron analizados en todas las provincias por todos los delegados, y después volvieron a la Comisión Organizadora. Ya ustedes saben, o pueden comprender, lo que significa recoger decenas de propuestas, de acuerdos, analizarlos, acogerlos —aquellos que podían ser acogidos—, ideas, temas que surgieron en las discusiones; pero a pesar de todo se recogió lo más posible, lo que era posible recoger, y se imprimieron a toda velocidad los folletos con las resoluciones. Es el material que se ha traído al congreso.

Son ideas y cuestiones que empezaron a discutirse hace más de un año, en lo cual se trabajó bastante, todo lo que fue posible, en el corto tiempo de que disponemos, para llevar a cabo este congreso en armas, porque yo le llamo congreso en armas. Dije: Bueno, aunque tenga que ser un congreso en armas y aunque estemos en un magnífico teatro, las circunstancias son de un congreso en armas.

Afortunadamente hemos podido disponer de algún material, de alguna cartulina, algunas impresiones; quizás hubiéramos tenido que hacerlo en mimeógrafos, y lo hacemos en mimeógrafos, pero el congreso había que darlo y se está dando.

Pienso que es una prueba de la voluntad, de la decisión del Partido de vencer obstáculos, de cumplir con sus propósitos, de cumplir con sus ideas.

Estas son las condiciones en que se ha preparado todo este trabajo, y considero un deber explicárselo a ustedes, que seguramente han podido apreciar algunas de estas deficiencias que están en nuestros documentos.

Es preciso realmente dar las gracias a los santiagueros y a los trabajadores de Santiago por lo que han hecho y cómo en condiciones difíciles han podido llevar a cabo estas tareas.

Creo que este teatro es una maravilla, no hay más que verlo, su concepción por el arquitecto principal y por el grupo de arquitectos que colaboró con el diseño, en fin algo de lo cual se puede sentir orgulloso el país. Creo sin duda que este es el mejor teatro con que cuenta la nación en este momento y que no será un teatro solo para el congreso. Aquí estamos reunidos hoy, pero este será un baluarte extraordinario de la cultura para Santiago de Cuba que tanto se lo merece; además, servirá también para complementar el programa de turismo. No solo proporcionará bienestar de tipo espiritual a la ciudad de Santiago, a las provincias orientales, sino también ayudará a recaudar fondos para el país, servirá para eventos internacionales, servirá para muchas cosas, y este teatro se pagará.

Tenemos también las instalaciones deportivas que se hicieron en tiempo récord. Nadie creía que se terminaba para los Panamericanos la sala polivalente

"Urgellés". Es la obra que he visto construir más rápido, quiero decir que he visto terminar más rápido; era la más atrasada y la terminaron y lo hicieron con calidad. El monumento es impresionante tanto por su concepción como por su ejecución, la plaza, el hospital de más de 1 000 camas que también debe producirnos un poco de divisas, porque debemos dedicar un 30 % de esas instalaciones hospitalarias al turismo de salud —que crece— de personas que vienen a atenderse en Cuba. No se cierra ningún hospital, se mantienen los que había, pero tenemos que estar preparados para utilizar una parte de esa nueva capacidad en buscar recursos para el país.

El hotel —no sé si algunos de ustedes lo ha visto, quizás muchos no hayan podido verlo todavía— es una de las obras más maravillosas que se han construido en este país; el primer hotel de cinco estrellas, proyecto cubano, diseño cubano, concepción cubana, muebles cubanos. Realmente uno se siente orgulloso cuando mira esa obra. Yo la había visitado cuando estaba en construcción, ayer tuve oportunidad, unos minutos, de recorrerla, subimos hasta el último piso, allí hay un mirador que es una maravilla. Desde allí se ve Santiago, qué es el nuevo Santiago. Dicen: Mire, aquella es la nueva zona tal y más cual, donde viven 80 000 personas; 80 000 personas eran casi las que vivían en Santiago de Cuba al triunfo de la Revolución. Pero ese hotel es un orgullo y debe convertirse en una fuente importante de ingresos para el país.

Estamos haciendo asociaciones y negocios con algunas empresas internacionales para la máxima explotación de esas instalaciones. Las instalaciones que se hicieron en la universidad son excelentes también y servirán para albergue de los estudiantes universitarios en el futuro.

De modo que debemos sentirnos profundamente agradecidos a los compatriotas de Santiago y a los obreros, sobre todo a los obreros de la construcción de Santiago de Cuba, aunque en esas tareas intervienen no solo constructores, sino fabricantes de muebles y otros muchos que cooperan para una obra de esta naturaleza. Por eso en una ocasión dije que, a mi juicio, los contingentes de Santiago de Cuba se habían convertido en los más productivos y los más eficientes, lo cual es un notable avance porque antes las obras no se terminaban nunca.

No eran destacados los constructores de Santiago de Cuba; al calor de esta ola patriótica se han multiplicado, se han triplicado, se han quintuplicado, y he hablado de algunas de las obras del congreso y de los Panamericanos. Del turismo están haciendo numerosos hoteles, han construido un Tropicana que dicen que va a ser mejor que el de la capital, han construido gran número de presas, instalaciones porcinas, avícolas, etcétera. Ha sido un gran trabajo el de la provincia, que ha precedido este congreso y ha contribuido a darle calidad y entusiasmo al magno evento.

Creo, compañeras y compañeros, que nuestro más importante deber, el primero de todos, es que analicemos con mucho realismo la situación actual de nuestro país, que comprendamos con mucha claridad que estamos viviendo un período excepcional.

Meditando sobre este congreso, que algunos llaman ya histórico —y no por llamarlo histórico, sino porque con razón es un congreso histórico y tiene que ser un congreso histórico, dadas las circunstancias excepcionales en que tiene lugar—, trataba de recordar otros episodios de la historia de Cuba, trataba de recordar, en primer lugar, este 10 de Octubre que marca un aniversario más del inicio de nuestras luchas por la independencia.

Aquel 10 de Octubre de 1868, cuando éramos una colonia, cuando una gran parte de nuestra población era esclava, cuando la inmensa mayoría de nuestros compatriotas carecían de derechos políticos y que marcó un momento singular de nuestra historia, fue como hoy. A estas horas en que estamos reunidos aquí estarían sonando las campanas, se escucharían los clarines, se organizaban las fuerzas, se iniciaban las primeras acciones, hace 123 años. ¡Qué momento tan extraordinario de la historia de nuestro país fue aquel! Diez años después de lucha heroica, incomparable, sin paralelo en la historia, tuvimos la Protesta de Baraguá. Ochenta y cinco años después del 10 de Octubre, y setenta y cinco años después de la Protesta de Baraguá, tuvimos el 26 de Julio.

Esta es una constante en nuestra historia, los esfuerzos de nuestro pueblo desde que se constituyó como nación. Y quién iba a decir entonces, quién pensaría que un día como hoy, este 10 de octubre de 1991, nos reuniríamos en este congreso, en esta misma ciudad de Santiago de Cuba, la tierra —como dijo Lazo— de Baraguá, la tierra de las luchas por la independencia, la tierra donde yacen los restos de Martí, la tierra donde nacieron los Maceo, la tierra de tantos y tantos héroes y mártires, la tierra del Moncada.

Conversando con Lazo y con otros compañeros ayer por la tarde, les decía: "¿Qué haría Martí si estuviera presente aquí en este congreso en este momento? ¿Qué harían los Maceo si estuviesen presentes aquí en este momento? ¿Qué harían los combatientes de Baraguá en este momento? ¿Qué harían nuestros héroes y mártires de este siglo, qué haría Mella, qué haría Frank País, qué harían nuestros héroes internacionalistas si estuvieran aquí?"

Pienso que en realidad tenemos muchos Maceo y tenemos muchos Martí, tenemos muchos héroes, tenemos muchos internacionalistas y muchos combatientes que hoy se llaman socialistas, que hoy se llaman comunistas (Aplausos prolongados).

Yo los veo, y digo: Estos hombres y estas mujeres no pueden ser distintos que aquellos. Yo los veo y en su temple veo el temple de aquellos. Digo: ¿Tanto tem-

ple? Sí, tanto temple como el de aquellos. ¿Tanto espíritu, tanta valentía? Sí, tanto espíritu y tanta valentía como el de aquellos. ¿Es una tarea tan difícil por delante? No, una tarea más difícil por delante (Aplausos). ¿Una responsabilidad histórica como la de aquellos? No, una responsabilidad histórica mayor que la de aquellos. No es que aquellos fuesen incapaces de afrontar estas tareas, estoy seguro de que las habrían afrontado tanto o más que nosotros, pero es que la historia le asignó a cada cual su tarea, a cada generación y a cada época, y a nosotros nos asignó una más difícil, una de mayor responsabilidad.

Antes eran las luchas por los destinos de nuestro pueblo, aunque ya eran en parte también las luchas por los destinos de América, sobre todo cuando Martí escribió en su última carta que todo lo que había hecho y haría era para impedir a tiempo con la independencia de Cuba que los Estados Unidos se extendieran como una fuerza más sobre los pueblos de América. Ya la prédica y el pensamiento martiano tenían un alto contenido universal, un alto contenido internacionalista y se proclamaba la lucha por la independencia de Cuba y de Puerto Rico —que todavía está allí en manos de los yankis—, un país que no tiene ni derecho a invitar a un visitante. Ya Martí se preocupaba por toda la América, ya Martí continuaba los sueños de Bolívar, ya Martí pensaba en la unidad latinoamericana y en la independencia de América Latina frente al coloso del Norte, el monstruo en cuyas entrañas vivió.

Hoy nos corresponde a nosotros una responsabilidad universal. Somos el único país socialista en medio del occidente, de todo el occidente y de una parte del oriente, el único. Y qué odio nos tienen algunos por la capacidad de nuestro pueblo, de nuestra patria de aceptar ese desafío y de mantener en alto sus banderas y su disposición a defender esas banderas; como hemos dicho otras veces, las más justas y las más humanas que han existido en la historia de la humanidad.

Hoy luchamos no solo por nosotros mismos, no solo luchamos por nuestras ideas, sino luchamos por las ideas de todos los pueblos explotados, subyugados, saqueados, hambrientos de este mundo; luego, nuestra responsabilidad es mucho mayor.

Si meditamos esto, comprendemos que tenemos razones para calificar de histórico nuestro Congreso, porque se trata precisamente de saber, de analizar y decidir cómo vamos a defender esas ideas y hasta qué límites estamos dispuestos a defender esas ideas, que no son simplemente ideas, es nuestro destino, es nuestra independencia, es nuestra Revolución, es nuestra justicia social, como no existe en ningún otro país de la Tierra; y nos vemos obligados a defenderla en condiciones excepcionalmente difíciles, solos, solos, aquí, en este océano de capitalismo que nos rodea.

Claro está que mientras existía el campo socialista, mientras no existían los problemas que han ocurrido en la Unión Soviética, nosotros teníamos sólidos baluartes en que apoyarnos, en los cuales nos hemos apoyado durante estos 30 años, y esos sólidos baluartes hoy no existen; el baluarte somos nosotros mismos y todos aquellos que en el mundo simpatizan con nuestra causa, admiran nuestra causa, y admiran el heroísmo y la determinación de nuestro pueblo.

Por eso, me parece muy importante no solo que comprendamos estas cosas en abstracto, sino que comprendamos estas cosas en concreto, cuáles son los problemas del período especial y qué debemos hacer para superarlos.

Hay muchos que entienden el período especial: "sí, estamos en período especial"; pero hay algunos que dicen: "estamos mejor en período especial", cuando muchas cosas que se distribuían por el mercado paralelo se distribuyen ahora por la libreta, cuando a muchas casas llegan algunos productos que antes no llegaban, que eran los coleros, los que cobraban por hacer colas y otras cosas, los que los recibían.

Hay muchas personas que todavía no comprenden lo que es el período especial y los problemas del período especial. Hay muchos que todavía sueñan con cosas que veníamos haciendo, que veníamos resolviendo, y que de repente nos vemos obligados a interrumpir cuando llevábamos a cabo un tremendo programa, a partir del proceso de rectificación, en una serie de campos. Estábamos levantando la construcción de viviendas tremendamente; habíamos reorganizado el movimiento de microbrigadas, para citar un ejemplo. Le estábamos dando un impulso enorme a la producción de materiales de construcción; habíamos hecho considerables y aceleradas inversiones en la recuperación de la capacidad de cemento, en la ampliación de las capacidades de cabilla, en la producción de bloques, de ladrillos, de cemento, de arena, de baldosas. Hubo numerosas fábricas que estaban en cajas hacía más de 10 años, y en cuestión de meses las construimos. Había un molino de piedra en Villa Clara que llevaba no se sabe cuánto tiempo sin montarse, y en un tiempo récord un contingente de Villa Clara lo construyó, el famoso molino de El Purio. Hubo cemento para todas las obras sociales, para viviendas, para las obras económicas, para hoteles, para todo.

Es decir, a partir del proceso de rectificación se abordaron cantidad de problemas para resolver muchas de las dificultades materiales que teníamos. La voluntad hidráulica fue recuperada, alcanzando un nivel que no había alcanzado nunca, organizados en contingentes muchos de los constructores. Se elaboraron planes de producción agrícola, se trasladaron áreas de la producción cañera a la producción de viandas y vegetales. Se elaboraron programas, se reunieron equipos en estos años para organizar más de 200 brigadas de riego y drenaje parcelario en la caña, decenas y decenas de brigadas de construcción de presas y canales, sistemas de

riego, construcción de vaquerías, construcción de centros integrales porcinos, de naves avícolas, de sistemas ingenieros en el arroz.

No se perdió un minuto, con los escasos recursos de que disponía el país para impulsar todos estos planes; se construyeron círculos, escuelas especiales, policlínicos, se terminaron hospitales. Solamente en la Ciudad de La Habana se construyeron 110 círculos en dos años, y el ritmo creo que era cinco por quinquenio; había miles y miles de mujeres esperando el círculo para poder incorporarse al trabajo. Y ya en una situación difícil, en que no había créditos capitalistas que durante años se pudieron obtener con facilidad por parte de todos los países, en circunstancias muy difíciles, se le dio impulso a un conjunto de programas antes de que ocurriera la debacle en el campo socialista.

No es, a mi juicio, todavía el momento de hacer lo que Carlos Marx llamaría un examen concienzudo —ustedes saben que Marx utilizaba esos términos de examen concienzudo, y se tomaba mucho tiempo para hacer un examen concienzudo; bueno, el estudio de "El Capital" le llevó toda la vida, y algunos de los materiales le llevaron mucho tiempo, por querer hacer las cosas bien. Digo que todavía no ha llegado el momento de hacer un examen concienzudo y profundo de todos los factores que condujeron a esa debacle, independientemente, desde luego, de los factores subjetivos, independientemente de los factores externos, independientemente de la batalla ideológica perdida en el seno de esas sociedades, bajo el influjo abrumador de la propaganda de las sociedades de consumo occidentales que salieron intactas de la Segunda Guerra Mundial, que atesoraban todo el oro del mundo con que entablaron su competencia económica, política, ideológica con el naciente campo socialista; independientemente de errores e independientemente de las responsabilidades de los hombres y de los líderes. Falta tiempo para hacer un examen profundo de todos esos factores.

Sí estamos conscientes de muchas cosas que hicieron y que nosotros no hemos hecho. Quizás nosotros aquí, cara a cara al enemigo, a 90 millas, a unas pulgadas ahí de la base de Guantánamo, no protegidos por ninguna sombrilla nuclear, elaboramos nuestras ideas, elaboramos nuestros pensamientos y desarrollamos nuestro espíritu para enfrentar esa tremenda situación de estar en el pleno corazón de Occidente y a las puertas del imperio más poderoso de la Tierra. Y eso tiene que habernos ayudado, pero no ha llegado todavía el momento de hacer ese examen.

Ahora tenemos que atenernos a los hechos y, sencillamente, el campo socialista se derrumbó, Estados enteros fueron tragados por otros Estados, la clase obrera perdió el poder y se inició un camino de regreso al capitalismo. Los hechos reales son que en la Unión Soviética se ha producido prácticamente una debacle; los hechos reales son que en la Unión Soviética hoy no se habla de socialismo, se

habla de economía de mercado; en dos palabras, las voces prevalecientes son voces en favor del capitalismo y del capitalismo más clásico.

El hecho real tristísimo es que hoy en la Unión Soviética no hay un partido comunista, está fuera de la ley el partido comunista, ha sido disuelto por decreto. El hecho real es que la URSS se ha debilitado extraordinariamente y sufre grandes riesgos de desintegración. Esos son los hechos reales.

¿Es que podemos suponer que tales hechos reales no influyen en nuestro país? ¿O es que nosotros vivimos en otro planeta, o es que estamos en la Luna, o es que no vivimos en la Tierra? ¿Es que acaso se ha desarrollado la Revolución en una urna de cristal, independiente del resto del mundo y de los problemas del resto del mundo? ¿Es posible que podamos olvidarnos de eso?

Por ello es de gran importancia que sepamos cómo estos acontecimientos nos han afectado de manera material, directa. Pero estos acontecimientos no solo influyeron de una manera material, directa, estos acontecimientos influyeron ideológicamente, hubo mucha gente que se confundió en los primeros momentos de aquel proceso, incluso con cierta lógica, porque las primeras palabras eran interesantes, bonitas, agradables, se trataba de perfeccionar el socialismo. ¿Y quién no añora, quién no desea, quién no quiere perfeccionar el socialismo? Por grandes que hayan sido los avances de una sociedad, por grande que sea la justicia que haya traído al seno de una sociedad, ¿quién no desea ver perfeccionado el socialismo? Y así algunas ideas similares ganaron la simpatía de mucha gente.

Esto influyó ideológicamente, no solo las buenas intenciones o las bellas palabras iniciales. También influyeron ideológicamente los desastres, la increíble evolución de los acontecimientos afectó la confianza, el ánimo, la conciencia de mucha gente; pero, sobre todo, nos ha afectado de una manera terrible en lo material, puesto que desde que surge la Revolución recibimos de la URSS y el campo socialista la primera cooperación, los primeros actos de solidaridad que tanto hemos agradecido y agradeceremos siempre, porque se agradece a los pueblos, se agradecen los acontecimientos históricos, se agradecen los sentimientos de solidaridad, y esos no pueden olvidarse nunca.

Cuando caímos bajo el férreo bloqueo de Estados Unidos, dueño de este hemisferio, que no quería saber de nada que se pareciera a una revolución, y mucho menos a una revolución socialista; cuando, incluso, nos cortaron los suministros de petróleo y recibimos la garantía de que nuestro país recibiría el petróleo que necesitaba, y que el azúcar para adquirir ese petróleo tendría mercado en la Unión Soviética; cuando recibimos solidaridad en todos los campos, desde el campo de la defensa hasta el campo del desarrollo económico; y cuando el bloqueo, el aislamiento, nos obligaron a trabajar en una dirección, solo había un cami-

no, el camino de la amistad y la colaboración con los países socialistas, fundamentalmente la Unión Soviética.

Sobre esa base se elaboraron los planes de la Revolución durante 30 años; sobre esa base resistimos el bloqueo, las amenazas, las agresiones; sobre esa base nos hemos defendido. Cualesquiera que hayan sido las altas y bajas, Crisis de Octubre, etcétera, nuestro pueblo solitario, en medio de años y años de bloqueo, trazó su pauta y trazó su camino apoyado sobre aquellos sólidos pilares que eran el campo socialista y la Unión Soviética, pilares que hoy se han derrumbado mientras el bloqueo permanece más férreo que nunca.

Así que nosotros tenemos que trabajar hoy sobre los restos, sobre las ruinas de los que fueron aquellos pilares. No es que estén destruidos los vínculos económicos entre la Unión Soviética y Cuba, es que en este momento nadie puede asegurar si la Unión Soviética sigue existiendo como gran Estado multinacional, o si sus componentes se desintegran. Muchos de aquellos Estados han declarado la independencia, se habla de distintas formas de unión, de una nueva unión, de un espacio económico común; pero lo que es aquel país, aquel grande y poderoso Estado multinacional, tal y como nosotros lo conocimos, no existe en este momento. Las adaptaciones y readaptaciones que hay que hacer son infinitas; antes los acuerdos y las relaciones se desarrollaban con un gobierno en representación de todo ese inmenso país, hoy hay que desarrollar relaciones con repúblicas, con empresas, con decenas, cientos, miles de empresas, y con las diversas repúblicas en un momento incierto.

Ahora, es necesario que nosotros conozcamos esto, que —como se dice corrientemente— cada uno de nosotros interiorice esto, que cada uno de los ciudadanos interiorice esto —y qué trabajo cuesta la famosísima frase "interiorizar los problemas"—, y no que lo interioricemos solo los cuadros, aunque los cuadros mismos tenemos que interiorizarlo. Es necesario que todos los ciudadanos lo interioricen, o el máximo de ciudadanos posible, porque sabemos que, desgraciadamente, hay ciudadanos que ni ven la televisión, ni oyen las noticias, ni leen el periódico, ni se enteran de nada. Esos los hay por ahí, ustedes se los encuentran, yo me los encuentro.

Si no empezamos por esto, no estaremos enfocando bien los problemas, no estaremos elaborando bien nuestra estrategia, no estaremos enfocando bien la situación para enfrentarla, para superarla.

Es duro tener que hablar de estos temas, es mucho más agradable pintar cosas en el aire, hacernos ilusiones, endulzarle la vida a cada cual trayendo informaciones, noticias superoptimistas, agradables. Creo que nuestro primer deber como revolucionarios y como comunistas en este congreso, es analizar esas realidades.

Muchas veces por razones diplomáticas, por razones de alta política o porque son temas que se están discutiendo, no exhibimos públicamente o brindamos información detallada de las dificultades o de los problemas; pero creo que aquí, en este congreso, hay que hablar así, hay que hablar de cuáles son los problemas, cuál es la situación de nuestras relaciones económicas con la URSS y con los países exsocialistas de Europa en este momento, qué recibimos y qué no recibimos, cómo se ha comportado el comercio entre nuestros dos países, cómo se han comportado esas relaciones económicas, aunque no es agradable abordar el tema. Y quiero hacerlo hoy como contribución inicial a los debates y al desarrollo del congreso, por eso traje algunos materiales —nadie se asuste, que no va a ser muy extenso todo esto—, aquí están. Les dije que ni tiempo hubo, realmente, de elaborar un largo y tradicional informe para hacer un balance, como se suele hacer en los informes de lo que hizo cada cual, cada organización de masa, el país, todos. Ese no es el problema, el problema es el que está en esta frase, cuál es la situación, qué hay que hacer para salvar la patria, la Revolución y el socialismo en estas excepcionales circunstancias.

Aquí, revisando todos estos materiales que no voy a leer, ni mucho menos, sino tomar algunas partecitas, algunos datos, algunas observaciones, que con letra menudita —porque aquí en uno de estos materiales no se puede escribir con letra muy grande— he ido haciendo anotaciones para tratar de sintetizar y, sobre todo, para tratar de hacerlos comprensibles, porque a veces estos materiales son difíciles de comprender, son enredados, yo me decía: ¿Cómo le explico al congreso de manera que todos entiendan?

Hasta el año 1989 las cosas iban marchando bastante normalmente en las relaciones económicas con la URSS y con los países socialistas, hasta que ya comienza el desastre, en 1989, por los países de Europa del Este; pero quedaba la URSS todavía bastante estable. Por eso en la primera parte me voy a referir, fundamentalmente, a las relaciones económicas con la URSS.

Voy a tener que usar algunos números, con perdón de ustedes. A veces hablo en pesos o en rublos, pónganlos, más o menos, equivalentes al peso; otras veces tengo que hablar en dólares, porque ya a partir de 1991 el comercio se mide en dólares, no en rublos. Por decisión de la parte soviética, los cálculos había que hacerlos en dólares. Pónganlos, más o menos en rublo, en el cambio internacional, para medir.

Con la URSS teníamos el grueso de nuestro comercio. Con los países socialistas en su conjunto el 85 % del comercio, pero con la URSS la mayor parte. Con la URSS teníamos precios preferenciales en el azúcar. ¿Qué quiere decir esto? Que la URSS no nos pagaba al precio del basurero del azúcar, que es el precio mundial. El azúcar que sobra por ahí se vende en un basurero que se llama mer-

cado mundial, porque casi todos los países que compran azúcar lo pagan a otros precios.

Históricamente, cuando Estados Unidos nos compraba el azúcar, eran precios acordados. Estados Unidos era un gran importador de azúcar, hoy importa el 20 % de lo que importaba antes de la Revolución Cubana. Primero nuestra cuota la repartió por el mundo y después se la fue quitando a todos, desarrollando la producción sobre la base de caña, remolacha, fructosa, que viene del maíz, que sirve para endulzar licores. De manera que de 5 millones de toneladas que importaba, actualmente importa alrededor de un millón de toneladas. El mercado que nos quitó y repartió entre mucha gente para conquistar su apoyo frente a Cuba, ya después lo quitó y prácticamente se autoabastecen de azúcar.

Nosotros recibíamos un precio preferencial en la URSS. Eso no fue casualidad, fue resultado de la experiencia, de la historia. Los acuerdos con la Unión Soviética los hacíamos quinquenales, por cinco años. Desde cinco años antes se calculaban las mercancías que se habrían de recibir de la URSS cada año o en el quinquenio, después se discutía año por año, cantidades de azúcar a enviar por Cuba, níquel, cítricos.

Nosotros observábamos que a medida que pasaban los años los productos de la URSS aumentaban de precio y los productos del azúcar mantenían el mismo. Fue cuando nosotros ideamos y propusimos la fórmula de precio resbalante.

En los primeros años la URSS nos compró el azúcar al precio del mercado mundial, pero por este fenómeno llamado del intercambio desigual, todos estos productos industriales que producen los países desarrollados se venden cada vez más caro, mientras los productos de los países en desarrollo, de los países del Tercer Mundo, se mantienen al mismo precio o tienden a disminuir.

El azúcar subía y bajaba, hubo un momento en que adquirió un precio alto. Entonces los soviéticos nos dieron un precio por el azúcar. Variaba, varió distintas veces desde los primeros años de la Revolución, hasta que en un momento dado llegamos al concepto de los precios resbalantes, y cuando el precio de los productos que ellos nos exportaban subía, subía proporcionalmente el precio de los productos que nosotros les exportábamos a ellos. Por eso es que el azúcar adquiere en un momento un precio alto, 600, 700, 800, hasta 900 rublos.

En la década del 80, esos precios sufrieron alguna rebaja, pero no de consideración, y los soviéticos decían: "Bueno, rebajamos un poco el precio del azúcar y compensamos con créditos cualquier desbalance comercial." Por eso nuestro azúcar tenía un precio de 800 rublos, o más de 800 rublos.

Pero también el petróleo era un producto muy barato al triunfo de la Revolución, valía dos dólares el barril, de 14 a 15 dólares la tonelada; no se había producido el boom de los precios del petróleo con motivo de la guerra en el

Medio Oriente, que dio lugar a un boicot comercial. La OPEP entonces se puso de acuerdo, vio todas las ventajas de aquella situación, redujeron las producciones de petróleo y elevaron los precios considerablemente; a partir de esa guerrita, y a partir de las acciones que vinieron después, el hecho real es que el petróleo subió extraordinariamente, y muy por encima de su costo de producción; hubo momentos en que alcanzó 200 dólares la tonelada, 28, 29, 30 dólares el barril. De modo que con lo que se compraba un barril de petróleo a mediados de los años 70, en el año 1959 se compraban dos toneladas que tienen siete y tantos barriles aproximadamente. Vean qué subida descomunal sufrió el petróleo.

Como el petróleo era el principal producto de exportación de la URSS a Cuba, en virtud del acuerdo de los precios resbalantes, subió también el precio de nuestro azúcar, después subieron el níquel y otros productos, buscábamos una compensación. Esos son los famosos "subsidios" de que hablaba tanto Occidente, cuando no se trataba más que de un acuerdo justísimo, que ha sido la aspiración de todos los países del Tercer Mundo: cese del saqueo, cese del intercambio desigual y pago de precios razonables por los productos que exportan los países del Tercer Mundo. Ese es el origen de los altos precios del azúcar de Cuba en la URSS; pero quiero que sepan que cuando nosotros le suministrábamos a la URSS el azúcar a 800 rublos, producir una tonelada de azúcar en la URSS valía 1 000 o más de 1 000 rublos. Nos pagaban un precio alto, pero un precio por debajo del que le costaba a la URSS producir con remolacha una tonelada de azúcar, ¿está claro?

Si no alcanzaba, teníamos dos créditos: créditos comerciales para equilibrar las importaciones y las exportaciones; y, además, créditos de colaboración económica para construir plantas eléctricas, fábricas, industrias mecánicas, distintos objetivos que hemos construido con la Unión Soviética.

Aquí mismo en Santiago de Cuba se han instalado plantas termoeléctricas de la Unión Soviética, plantas mecánicas, una gran planta textil, se ha modernizado y ampliado la refinería de petróleo con equipamiento de la Unión Soviética. El programa del desarrollo ferrocarrilero fue con colaboración económica de la Unión Soviética. Explico estos antecedentes para que se puedan comprender un poco mejor los números.

Les decía que en 1989 la situación fue, más o menos, normal. Ahora, para 1990 ya empezaban los problemas, pero todavía se hizo un buen acuerdo con la URSS, se acordaron exportaciones soviéticas por valor de 5 131 millones de rublos, ¡cinco mil ciento treinta y uno!, de las cuales se embarcaron hasta el 31 de diciembre de ese año 3 828 millones de rublos, para un 75 % de lo protocolarizado, quedando un volumen de productos por embarcar ascendente a 1 300 millones de rublos; es decir, de los 5 131 acordados no se embarcaron alrededor de 1 300 millones. Eso es en 1990.

Algunos compañeros conocen una parte de estos datos, porque en reuniones con el Partido, con las organizaciones de masa se explicaron estas cosas, una parte; en reuniones que tuvieron lugar en el mes de junio se informó cuál era la situación hasta mayo de 1991, aunque no se dieron a la publicidad, pero ahora estoy hablando de 1990.

De estos 1 300 millones que quedaron pendientes, hasta mayo del año siguiente —es decir, de 1991— se habían embarcado, con cargo a los suministros pendientes de 1990, unos 300 millones de rublos; repito, de los 1 300 que no llegaron en 1990, llegaron 300 en la primera parte del año 1991, quedándose sin embarcar en esa fecha unos 1 000 millones de rublos, de los cuales alrededor de 559 millones correspondían a los 3,3 millones de toneladas de combustible dejados de recibir.

En el segundo semestre de 1990 se produce pues un déficit en los embarques de combustible, una reducción en el año de 3,3 millones sobre el combustible que debíamos recibir y esto nos obligó a reducir drásticamente el consumo de combustible a finales de 1990. Era la primera vez que eso ocurría en la historia de nuestras relaciones económicas con la URSS, por primera vez falló el combustible, que fue una de las cosas que más religiosamente y más rigurosamente se cumplieron siempre, y tuvimos 3,3 millones menos. De modo que fue necesario un reajuste serio en la economía, ya a fines de 1990. Pero estaba pendiente el año 1991, qué iba a pasar en el año 1991.

Tradicionalmente, desde el año anterior, se venía discutiendo el convenio para el quinquenio, en el año 1990 tenía que discutirse cuáles iban a ser las relaciones económicas y los convenios de 1991 a 1995, porque eran acuerdos que se hacían por cinco años, pero transcurría el año y no se discutía el problema. Esto dio lugar, desde luego, a numerosas comunicaciones, intercambios, cartas mías al jefe del gobierno, cartas mías al compañero Gorbachov, presidente de la URSS, intercambio de comunicaciones, gestiones de toda clase, porque era incierta la situación de 1991: qué acuerdos íbamos a hacer, qué mercancías íbamos a recibir. Y como resultado de todos estos intercambios y conversaciones, se logró un acuerdo para 1991 ya no por cinco años, sino por un año; se había cambiado todo, el método, la fecha de los acuerdos, etcétera. En estos acuerdos ya se introducían una serie de cambios.

Nosotros habíamos explicado con mucha claridad, sinceridad y franqueza las consecuencias que tendrían para nuestra economía tanto los incumplimientos del año 1990 como los acuerdos de 1991, y al final de 1990 se alcanzó, realmente, un acuerdo que podíamos llamar razonable. No eran los anteriores, no eran los de 1990, ya se reducía considerablemente el precio del azúcar, ya se comenzaba a medir en dólares, no en rublos, y de más de 800 dólares el precio del azúcar se

reduce a quinientos y tantos, se reduce en más de 300 dólares el precio del azúcar; pero se llega a un acuerdo comercial, razonable, dadas las condiciones existentes en la Unión Soviética, que es lo más que puede lograrse. Ese acuerdo significaba una pérdida de más de 1 000 millones de dólares para Cuba en su capacidad de compra, por la disminución de los precios de nuestros productos, porque también junto con el azúcar se incluyeron disminuciones del níquel y otros productos. Perdíamos más de 1 000 millones de dólares ya.

Si en 1990 se habían acordado exportaciones a Cuba por 5 131 millones de rublos, que no se cumplieron totalmente, para 1991 se acordaron exportaciones por 3 940 millones, más de 1 000 millones menos.

De petróleo, que veníamos recibiendo tradicionalmente 13 millones, se acordaron 10 millones como el máximo que podía entregar la URSS a Cuba.

En tales condiciones, ¿qué decisión adoptó nuestro país? Si hay una rebaja considerable en los precios y en las exportaciones, lo razonable es dedicar esto a las cosas esenciales: combustible, alimentos, materias primas esenciales y piezas de repuesto; todo lo que fuera suntuario o no esencial dejó de adquirirse. Ya desde fines de 1990 tuvimos que limitar ventas de televisores, radios, refrigeradores, porque si teníamos que racionar la electricidad, no tenía sentido seguir distribuyendo equipos electrodomésticos, los que se tenían se guardaban para campamentos de movilizados, para cosas que tuvieran una incidencia muy grande en la producción; ni ventiladores, ni radios, ni televisores, ni automóviles, etcétera. Todos los años nos vendían alrededor de 8 000 ó 10 000 automóviles que se utilizaban como taxis —a veces de turismo—, servicios de distintos tipos, se repartía una cantidad de ellos por fábricas y se vendían barato, se les daba créditos a los trabajadores —usted no podía sacar automóviles a la calle en venta libre para recaudar dinero a base de que los compraran los merolicos, porque por cualquier automóvil de esos dan 20 000, 25 000 ó 30 000 pesos—, se vendían casi a precio de costo y con un pequeño interés para la parte de pago diferida; se le daba hasta siete años a un trabajador de una fábrica para que comprara un automóvil.

Naturalmente, con esta situación del combustible y de los recursos disponibles, se redujo a cero la importación de automóviles, la importación de artículos de uso doméstico, se redujo la compra de muchos productos que no eran esenciales, y se limitaron nuestras compras a lo más esencial. ¿Está claro? Se comprende, ¿no?

Los equipos agrícolas se redujeron casi a cero, algunos cientos; se compraban miles de tractores y se redujeron a unos pocos cientos para ciertos equipos que hay que construir sobre ellos en el país: excavadoras para hacer drenajes para sistema de riego, un mínimo de tractores.

Los equipos de transporte se redujeron al mínimo. De camiones, un mínimo indispensable, porque si no íbamos a tener suficiente combustible, ¿para qué estar

comprando tractores y equipos de transporte? ¿Si íbamos a tener que empezar a domesticar bueyes por falta de combustible para qué invertir en muchos de esos equipos?

Los de la construcción se redujeron al mínimo, lo indispensable para algunas brigadas de riego y drenaje parcelario, sistemas ingenieros en el arroz, construcciones de presas, para los planes alimentarios. Es decir que lo primero que se hizo fue una reducción drástica de todas las importaciones en el convenio comercial de este año 1991.

Ahora, ¿cuál fue el comportamiento de las importaciones soviéticas correspondientes al convenio de 1991 hasta el 31 de mayo de este año? Yo lo he tenido que dividir en dos partes: el momento en que hicimos el primer análisis, que fue explicado a un número de compañeros, en el mes mayo, y el segundo momento el 30 de septiembre, unos días antes del congreso, de cómo se habían comportado los suministros soviéticos.

Hasta ese momento fue el combustible lo que mejor funcionó.

Para 1991 se conveniaron 10 millones de toneladas de petróleo y derivados —porque no solo es petróleo, parte es petróleo, parte es diesel, puede ser gas-oil, puede ser fuel-oil, ya que nuestras refinerías no producen exactamente todos y cada uno de estos derivados en la proporción en que son necesarios; eso les ocurre a todos los países, a veces intercambian unos por otros—, de los cuales en forma proporcional debían embarcarse 4 160 000 toneladas hasta mayo 31.

En combustible se cumplió casi al ciento por ciento hasta el 31 de mayo. Del resto de los productos esenciales, nada o cifras insignificantes. De manera que teníamos petróleo, las luces se encendían, los transportes caminaban y todo parecía muy normal.

¿Cómo se comportó, en cambio, el suministro acordado en algunos de los productos más importantes aparte del petróleo? Voy a citar algunos que son esenciales.

De cereales para consumo humano y animal se protocolarizaron 1 500 000 toneladas para 1991; se importa una cantidad de cereales que se dedica al consumo humano y otra se dedica a la producción de pienso para el huevo, la carne de ave, leche, etcétera. De harina de trigo 170 000 toneladas; esa se importa para consumo humano totalmente, ya que nuestros molinos no producen el ciento por ciento de la harina que consumimos. ¿Está claro? ¿Van comprendiendo los compañeros la explicación que les voy dando? (Le responden que sí). Solo a finales de mayo de este año comenzaron a arribar al país los primeros embarques de estos cereales conveniados, a finales del quinto mes del año.

Arroz y chícharos, dos productos muy conocidos por nuestro pueblo, de tal manera que ya a algunos muchachos acostumbrados en las escuelas secundarias

y preuniversitarios no hay quien les ponga otra cosa que no sean chícharos, porque se acostumbraron, y si les ponen lentejas, si aparecen lentejas, no quieren saber de ellas, a pesar de que dicen que es tan gran alimento que, según cuenta la Biblia, alguien vendió sus derechos por un plato de lentejas; dicen que son muy ricas en proteínas y otras cosas. Para 1991 se protocolarizaron 90 000 toneladas de arroz, que es lo que recibíamos tradicionalmente de la URSS, la mayor parte de nuestro consumo es de la producción nacional —recibimos una parte de la URSS y otra parte de China—, y 60 000 toneladas de chícharos, de los cuales hasta el 31 de mayo no se había recibido nada, o sea, estábamos casi a la mitad del año y nada.

Grasas comestibles. Para 1991 se protocolarizaron 70 000 toneladas de aceite vegetal crudo y 49 000 toneladas de manteca, también eran cifras tradicionales. Ya les expliqué que en alimentos no rebajamos nada de lo que íbamos a comprar, pero hasta la fecha indicada no se había recibido ningún embarque. Estamos hablando del 31 de mayo de este año.

De otros alimentos, como leche condensada, mantequilla, carne en conserva, leche en polvo, que tradicionalmente venían en parte de la URSS, el 31 de mayo no se había recibido ni una tonelada; son cantidades no muy grandes pero sí importantes. Durante más de 20 años hemos recibido unas 16 000 toneladas anuales de mantequilla que se utilizaban en parte para reconstruir la leche en polvo —la leche en polvo viene sin mantequilla, se vende en los mercados mundiales y hay que añadírsela—, y en parte se distribuían a la población y a la industria. De estos productos alimenticios para esa fecha no se había recibido nada.

En fertilizante, algo tan importante para la agricultura y para el programa alimentario, se habían acordado 1 100 000 toneladas, de las cuales para esa fecha se habían embarcado solamente 41 000 toneladas, menos del 5 %. Es la fecha en que tenemos que estar fertilizando caña y muchas cosas, y había llegado solo el 5 % de los fertilizantes.

Azufre. El azufre es muy importante en distintas industrias, pero sobre todo en la del níquel. Se habían recibido en el primer semestre 25 000 toneladas pendientes de 1990, pero de las 170 000 acordadas para 1991 no se había recibido el 31 de mayo ni una tonelada.

Madera aserrada. Tradicionalmente de la URSS recibíamos 550 000 metros cúbicos de madera; se acordaron 400 000 metros cúbicos para 1991, de los cuales el 31 de mayo solo se habían embarcado 15 000 metros cúbicos.

De sosa cáustica, otra materia prima muy importante —este producto es indispensable para la producción de bagazo predigerido para la ganadería, el bagacillo; la limpieza de numerosas industrias, entre ellas la azucarera; la producción de papeles, cartones, jabones, que escasea tanto, detergentes, etcétera—, el pasado año 1990, de

35 000 toneladas conveniadas se recibieron solo 6 000; es una de esas producciones que se incumplieron que mencioné anteriormente. Para 1991 —en que, repito una vez más, dejamos solo las cosas esenciales— se conveniaron 35 000 toneladas; el 31 de mayo no se había recibido ni una sola.

Carbonato de sodio, otra materia prima importante, esencial para las producciones de vidrio plano y sobre todo envases de vidrio relacionados con alimentos y medicamentos —el envase no se consume, pero es indispensable para empaquetar alimentos y medicamentos—, para el año 1990 se habían protocolarizado 17 000 toneladas y solo se suministraron 3 000. Para 1991 conveniamos 17 000 toneladas y el 31 de mayo no se había recibido ni una sola.

Pulpa de madera para papel y cartones. Nosotros mezclamos la pulpa de madera con pulpa de bagazo —hay que echarle un poquito—, se acordaron 15 000 toneladas, y para esa fecha, 31 de mayo, no se había recibido una.

Papeles y cartones —algo importante para muchas cosas, libros, prensa, cajas de envases para producciones nacionales y para exportaciones—, se protocolarizaron 110 000 toneladas; solo se habían embarcado 400 de papel gaceta hasta el 31 de mayo. Por eso cuando ustedes ven "Granma", "Juventud Rebelde", "Trabajadores", la prensa nacional ha tenido que reducir al mínimo las tiradas, y menos mal que están funcionando las escuelas y hay un poco de libros para las escuelas.

Laminados de acero —tiene que ver con la construcción de combinadas, arados, montones de equipos—, se acordaron 550 000 toneladas, de las cuales el 31 de mayo no se había recibido una tonelada.

De hojalata, algo tan importante para una salsa de tomate como para una leche condensada o evaporada —y algunas de estas cifras habían sido rebajadas ya—, se acordaron 40 000 toneladas, de las cuales, para esa fecha, no se había efectuado embarque alguno.

Sebo, detergentes y jabones —de allí venían materias primas y algunas cantidades de productos elaborados, históricamente; mientras, ampliábamos nuestras capacidades y hacíamos inversiones, precisamente, con equipamiento soviético. De sebo se acordaron 28 000 toneladas principalmente para la producción de jabón; de jabón elaborado, 6 000 toneladas; de detergente se acordaron 12 000 toneladas, y hasta el 31 de mayo de todo esto solo habían llegado 1 400 toneladas de sebo.

Neumáticos, caucho, negro de humo. Para 1991 se acordaron 270 000 neumáticos, porque una parte importante del neumático la importamos y otra parte la producimos aquí. Estábamos, precisamente, enfrascados en un proceso de ampliación de nuestras fábricas de neumáticos; pero una parte venía de países socialistas y de la URSS, que los produce de muy buena calidad. El caucho y el negro de

humo son para la producción nacional. Hasta el 31 de mayo no se había recibido ni un neumático, ni una tonelada de caucho sintético, ni una tonelada de negro de humo.

Algodón y otros productos textiles. Para 1991 se acordó el suministro de 30 000 toneladas de algodón; hasta esa fecha no se había recibido ni una tonelada.

Por otra parte, de los productos tradicionales en las exportaciones soviéticas, como los sacos de yute y las fibras de kenaf, no se pudo acordar su suministro en el presente año.

Amoníaco. Este se utiliza en la industria del níquel, aunque también en la producción de fertilizantes; es decir, el suministro de este renglón, conjuntamente con el azufre y la antracita, está destinado fundamentalmente a la industria niquelífera y, por tanto, de ello dependen los suministros de productos de níquel a la URSS. Sin embargo, de las 100 000 toneladas acordadas, solo en mayo se recibió el primer embarque.

Metales y laminados no ferrosos. Para 1991 se acordó el suministro de 28 630 toneladas de lingotes y laminados de cobre, aluminio, plomo y zinc. Esto es muy importante, como ustedes saben, para puertas, industria de materiales de construcción, envases, artículos para el hogar, trabajos de todo tipo, de mantenimiento, de plomería, etcétera, y hasta el 31 de mayo no se había recibido absolutamente nada.

Equipos y piezas de repuesto. Aunque la cantidad de equipos, como les indiqué, se redujo al mínimo, nada se había embarcado en esa fecha. En el total de piezas de repuesto, solo se habían embarcado 3,3 millones de dólares de 101,7 millones de dólares conveniados.

Piezas de repuesto para bienes de consumo. En el convenio del año 1991 se acordaron 17,4 millones de dólares en piezas de repuesto para televisores, refrigeradores, relojes, máquinas de coser, ventiladores, lavadoras, bicicletas y otros, y ni una pieza se había recibido hasta fines de mayo.

Otro tanto ocurrió con las piezas de repuesto para el níquel, otras industrias y equipamientos soviéticos.

Hasta aquí una información que me parece se debe brindar a toda la población, ¿no les parece a ustedes?, de cómo se cumplió el plan hasta el 31 de mayo. Calcularán ustedes los dolores de cabeza, los trastornos, la búsqueda de fórmulas, milagros, correcorres para conseguir un poco de carbonato de sodio por ahí en cualquier mercado, con los pocos recursos en divisas del país, para hacer un número de botellas aunque sea para la leche de los niños. Se explicarán ustedes los problemas en la fabricación de botellas para cerveza, ron y todo el conjunto de cosas que se hacen con estos productos acordados, conveniados, sobre mercancías que

siempre llegaron. Podía haber algún atraso de un año para otro, pero llegaban y se coordinaba con alguna existencia.

Ahora paso a la segunda parte, que se refiere a cómo se ha cumplido hasta el 30 de septiembre, y añadiré luego algunas cosas relativas a los otros países socialistas.

Con relación a lo cumplido hasta septiembre. Como ya se dijo, para el año 1991 se acordaron exportaciones soviéticas por valor de 3 940 millones de dólares, cifra que fue reajustada a mediados de año por convenio entre las partes, para saldar deudas que no pudieron ser renegociadas y por ajustes de precio en el combustible, a 3 363 millones de dólares en productos a recibir por Cuba.

Por eso les decía que a veces se hace un poco complicado explicar estos datos, porque una cosa es lo que se firma a principios de año —que fue 3 940—, luego hay que observar su comportamiento durante el año, lo que ocurre hasta el 31 de mayo, y después lo que tiene lugar a mediados y a final del año. Para que se comprenda, cuando hablo de deudas es porque nosotros, a partir de la política trazada de cumplir estrictamente con la URSS, en los últimos años, cuando el azúcar no ha sido suficiente, la hemos comprado en el mercado para cumplir con la URSS. Es una política trazada hace algunos años, como cuestión de principios, como cuestión de honor, pero siempre por una razón o por otra, aun con zafras de 8 millones, no alcanzaba, teníamos que entregar 4 millones y tantos a la URSS, más otros compromisos, y en esos casos adquiríamos azúcar para cumplir, lo que daba lugar a deudas en azúcar, que tienen que irse pagando más tarde en azúcar que los propios soviéticos garantizaron. Al no poderse renegociar —es decir, posponer—, fue necesario entregar determinadas cantidades de azúcar para saldar esas deudas. De modo que disminuía de nuevo nuestra capacidad de compra. Y mencioné reajuste de petróleo, porque en el petróleo al precio actual como está, según el mercado mundial, había algunos reajustes, había algunas reducciones; eso no quería decir más petróleo, pero significaba un valor menor de los 10 millones de toneladas a exportar.

Por eso la cifra que a principios de año era de 3 940 millones de dólares se reduce a mediados de año, por las dos razones mencionadas: saldo de deudas anteriores que no pudieron renegociarse y, por lo tanto, menos azúcar a entregar para precisamente saldar esas deudas, y alguna rebaja en el precio del combustible. Por eso, de 3 940 millones a recibir, la cifra se reducía a 3 363.

Siempre ocurren estos fenómenos, que tal como aparecen en los papeles no se entienden muy claramente si no se explican así, como he tratado de explicárselos a ustedes.

Si hasta el 31 de mayo se habían embarcado productos por 710 millones de dólares, hasta fines de septiembre —es decir, cuatro meses después— la cifra

ascendía a 1 305 millones de dólares, equivalentes al 38 % del valor de los productos a embarcar durante el año; es decir que, habiendo transcurrido las tres cuartas partes del año, se había recibido el 38 % de los productos. En primer lugar, hasta mayo, de los 710 millones recibidos, 650 millones eran de combustible y solo 60 millones para el resto de las cosas.

El 30 de septiembre, de los 1 305 millones recibidos o embarcados, 985 millones eran de combustible; es decir, el 76 % del valor total de lo embarcado en mercancías. Casi todo era combustible y las demás cosas esenciales de que hemos hablado aquí, mínimas.

Ahora voy a referirlas también una por una brevemente.

Habiendo transcurrido el 75 % del año hasta el 30 de septiembre, en combustible se cumplió el 95 % de lo acordado hasta la fecha. Es decir que en combustible, hasta septiembre 30, se cumplió bastante bien. Hubo solo incumplimiento de un 5 %, que equivale a varios cientos de miles de toneladas. A fines de ese mes se produjo pues un déficit de 400 000 toneladas.

Se me olvidó un dato antes, y es que se había cumplido hasta septiembre el 95 % de lo acordado en combustible y el 71 % del total del año. Había una diferencia, que son las 400 000 toneladas mencionadas, que nos afectará sensiblemente a partir de este mes de octubre, sobre todo, si se tiene en cuenta que el consumo había sido reducido ya este año en 3 millones de toneladas. Así que a los 3 millones de toneladas se suma ahora lo que empezó a reducirse en septiembre, y lo que se pueda reducir en octubre, noviembre y diciembre. Es una incógnita a cuánto ascenderá eso. Pero ya el plan con 10 millones de toneladas se hizo bastante tenso, y por eso este déficit de ahora hace más tensa la situación con el combustible.

De cereales de consumo humano y animal y harina de trigo se ha embarcado aproximadamente el 45 % de lo correspondiente al presente año; es decir, con el 75 % del año se ha recibido el 45 %, de acuerdo con los protocolos firmados, un poquito mejor.

De arroz hasta el 30 de septiembre se ha recibido el 0 %, de chícharos el 50 %, de aceite vegetal crudo hasta septiembre 30 el 16 %, de manteca el 7 %, de leche condensada el 11 %, de mantequilla el 47 %, de carne en conserva el 18 %, de leche en polvo el 22 %, de pescado fresco y de conserva el 11 %. De fertilizantes el 16 %, de azufre el 0 %; de maderas aserradas, después de reajustada la cifra de 400 000 metros cúbicos a 200 000 metros cúbicos, se ha recibido el 47 %. Ya les dije que antes recibíamos más de 500 000.

Expliqué antes el reajuste que se había hecho por deudas en azúcar y la rebaja del precio del petróleo, pero debo añadir algunas cifras que rebajamos de las que habíamos acordado. Así vimos que en madera se cumplía tan poco lo acordado

que dijimos: Bueno, vamos a rebajar a la mitad, y la diferencia que sirva para ayudar a saldar también las deudas mencionadas en azúcar que no habían podido renegociarse. Por eso ahí se rebajó de 400 000 a200 000 metros cúbicos, y de esos 200 000 se ha recibido el 47 %.

De sosa cáustica 0 %, de carbonato de sodio 0 %, de pulpa de madera para papel 0 %, de papeles y cartones 2 %; de laminado de acero, después de reajustada igualmente la cifra original que se redujo de 550 000 a 350 000 toneladas, solo se ha recibido el 1,9 %.

De hojalata el 15 %, de sebo el 13,5 %, de detergentes el 0 %, de jabones el 5 %, de neumáticos se ha embarcado el 1,6 %. De cada 100 neumáticos no llegan a dos.

De caucho sintético el 11 %, de negro de humo el 0 %, de algodón y otros productos textiles el 0 %. Hemos trabajado con algunas reservas que quedaban de algodón.

De amoníaco, después de reajustada la cifra inicial de 100 000 a 70 000 toneladas, se ha recibido el 54 %; de metales y laminados no ferrosos el 26 %, de ladrillos refractarios —no los había mencionado antes— el l0 %. Estos son para fábricas de la industria sideromecánica, cemento y otras muchas cosas.

De equipos agrícolas, de construcción y de transporte, que ya dije que se había reducido considerablemente lo conveniado, se ha embarcado el 38 %; de piezas de repuesto para equipos de ese carácter el 10 %. Situación similar existe con piezas de locomotoras, maquinaria industrial y otros equipos productivos. De piezas de repuesto para bienes de consumo —televisores, refrigeradores, etcétera— el 1,1 %; de cada 100 dólares se ha recibido un dólar y 10 centavos.

Para no ser demasiado extenso no quiero referirme a las afectaciones que han sufrido los objetivos de la colaboración económica que venían construyéndose, los cuales suman 84. Estamos construyendo 84 objetivos, algunos de gran importancia para el desarrollo del país: fábrica de níquel de Camarioca, plantas termoeléctricas, plantas de la industria mecánica, central electronuclear, refinería de petróleo, etcétera, unos de gran importancia, otros de mediana importancia, otros de menor importancia, 84. Toda esta situación ha afectado los suministros de todos esos objetivos de colaboración económica.

No expreso todo esto, compañeras y compañeros, como un reproche o como una crítica, lo hago para explicar a los delegados la realidad en forma diáfana y clara. Puedo dar testimonio de los esfuerzos que han realizado los soviéticos por cumplir estos compromisos, esfuerzos realizados por la dirección y el gobierno soviéticos; pero con el caos y la desorganización que se ha creado en ese país la tarea resulta muy difícil. Nos duele tener que explicarlo, pero no es posible pretender que el pueblo lo ignore.

Voy a referirme a algunos detalles adicionales y es que a todo esto deben sumarse numerosas afectaciones sufridas simultáneamente con el desplome del campo socialista en el este de Europa, con el cual prácticamente ha desaparecido el comercio, del que recibíamos un precio preferencial en el azúcar y nos suministraba importantes productos para la economía del país y el consumo de la población.

Para citar solo algunas de estas afectaciones, tenemos 22 000 toneladas de leche en polvo, procedentes de la RDA, con las que se producían unos 220 millones de litros de leche, equivalentes a casi cinco meses de consumo directo de la población en términos de leche fluida, esa que se vende no como leche condensada, o evaporada, o queso, o yogur, sino como leche fluida.

Esa leche en polvo, en virtud de convenios y de inversiones que hicimos en la RDA, la intercambiábamos por levadura torula que producíamos en nuestro país. Los alemanes, por lo general, y los de la RDA, tienen el hábito de consumir mucha mantequilla, por eso también tienen un altísimo porcentaje de colesterol y enfermedades cardíacas; pero, tradicionalmente, no es tanto la leche como la mantequilla lo que más los atrae, y para alcanzar la mantequilla tenían excedentes de leche, no hallaban qué hacer con ella y la utilizaban como alimento animal. Les propusimos transformar en leche en polvo esos excedentes e intercambiarla por torula que producimos en nuestras fábricas a partir de la melaza, ya que para utilizarla como alimento animal era mejor la torula, con más vitaminas y otros minerales; pero la torula la producíamos a un precio muy económico, teníamos que utilizar varias toneladas de miel por tonelada de torula y tenemos 11 fábricas. Hicimos inversiones en divisas convertibles allí para desarrollar esas fábricas, establecimos ese comercio por el término de 10 años de una tonelada de torula por una de leche en polvo, y cuando vino el derrumbe y se unieron las dos Alemania —más bien se produjo la absorción de la RDA por la RFA—, todos esos compromisos quedaron sin cumplir, no se cumplieron, y en consecuencia las 22 000 toneladas de leche en polvo dejamos de recibirlas, cuando era uno de los intercambios más razonables y más beneficiosos para nuestra economía.

Catorce mil setecientas toneladas de pollo congelado 60 000 de trigo y 2 500 toneladas de queso procedente de Bulgaria. Mucho del queso que se consumía en las pizzerías era de Bulgaria.

Diecisiete mil toneladas de manteca que se recibían de la RDA y Bulgaria, equivalentes a algo más de tres meses de la cuota que se distribuye a la población —hablo de cuota, no hablo de consumos industriales, consumos sociales—; 51 400 toneladas de malta que recibíamos de la RDA y de Checoslovaquia para nuestras fábricas de cerveza. Nos las hemos arreglado, sin embargo, para buscar por

aquí y por allá algunas cantidades de malta; pero el problema no lo tenemos en la malta, lo tenemos en las botellas, por el carbonato de sodio.

Equipos médicos, películas de rayos X y medicamentos por valor de 35 300 000 pesos, que se recibían de la RDA, Bulgaria, Checoslovaquia, Rumania, Hungría y Polonia. Es decir, a lo largo de 30 años se fue adaptando todo nuestro comercio, suministros y todo a los acuerdos comerciales y a los arreglos que teníamos con esos países.

Equipos agrícolas por 19 900 000 pesos que suministraban RDA, Polonia y Rumania. Equipos y repuestos para la industria azucarera y del cemento por 53 millones de pesos que suministraban RDA, Checoslovaquia, Polonia y Rumania; 285 ómnibus urbanos de pasajeros que suministraba Hungría, país que en 1989 suministró 570 ómnibus; recibíamos de esos países, aparte de la URSS, piezas de repuesto para el transporte, la construcción, la agricultura y la generación de electricidad por 85 900 000 pesos. A lo citado anteriormente se debe añadir importantes materias primas para la industria, que recibíamos de un país, de otro, fertilizantes; el potasio para la agricultura lo recibíamos casi todo de la RDA, determinadas cantidades de fertilizantes de Bulgaria y otros países.

Al unificarse la RFA con el antiguo territorio de la RDA, el gobierno alemán decidió unilateralmente cancelar todos los convenios intergubernamentales que se encontraban vigentes entre Cuba y la RDA, con el consiguiente perjuicio económico para nuestra economía. Esos convenios eran, por ejemplo: Desarrollo integral de la producción azucarera; teníamos convenios con ellos, les suministrábamos equipos y ellos nos suministraban equipos. Convenio multilateral para la construcción de una planta de níquel; ellos formaban parte importante de la planta de níquel en construcción de Camarioca. Desarrollo industrial de la producción agrícola y el procedimiento industrial de los cítricos; producción de pulpa de plátano; reconstrucción de la planta de producción de alcohol en Cuba y el suministro a la antigua RDA de alcohol clase A; desarrollo integral para el levantamiento geológico de Camagüey, Ciego de Ávila y Las Tunas; desarrollo acelerado de la ciencia y la técnica; crédito intergubernamental para objetivos industriales; acuerdos bilaterales entre instituciones homólogas en la esfera de la ciencia y la técnica.

Como, por otro lado, el bloqueo yanki se mantiene con toda su fuerza, esto es, precisamente, período especial en época de paz. Como ustedes saben, el país se había estado preparando para período especial en época de guerra, bajo la premisa de un bloqueo naval total del país, que no entrara nada: qué hacer, cómo resistir, cómo defendernos, cómo manejar una situación de esa naturaleza. Nadie podía ni siquiera imaginarse que un día nos íbamos a ver enfrentados a un período especial en época de paz, que es a lo que equivale todo esto que he estado explicando.

Uno de los puntos más vulnerables que tenemos es el combustible. El combustible, como ya les dije, aumentó extraordinariamente de precio. Por ahí se hablaba de precios preferenciales para el azúcar, pero ningún producto en el mundo tiene un precio tan preferencial como el petróleo. Los precios del petróleo no tienen nada que ver con sus costos, son sencillamente precios de monopolio. Ya dije que subieron, en un momento determinado, de 14 ó 15 dólares la tonelada a más de 200 dólares; ahora está a un poco menos, pero altísimo.

Al triunfo de la Revolución, nuestro país consumía 4 millones de toneladas de petróleo y entonces una tonelada de petróleo se adquiría con el 15 % de una tonelada de azúcar; es decir que con una tonelada de azúcar se adquirían, aproximadamente, 7 toneladas de petróleo. Al precio del basurero, que es el llamado precio mundial, con una tonelada de azúcar usted puede adquirir hoy 1,4 toneladas de petróleo, y al triunfo de la Revolución eran casi 7 toneladas.

Mediante los acuerdos con los soviéticos de que hablamos y con los precios actuales del petróleo, nosotros con una tonelada de azúcar adquiríamos de 5 a 6 de petróleo, no tantas como al principio de la Revolución en los llamados mercados mundiales, pero sí una cantidad razonable de petróleo por una tonelada de azúcar, por el boom de los precios, por la situación de monopolio que tiene el petróleo, que es el producto mejor pagado del mundo, con mejores precios, más altos. En aquella época eran 4 millones de toneladas de petróleo, mucha menos población; el 50 % de los hogares no tenía luz eléctrica, y el 50 % que tenía luz eléctrica consumía la mitad de la electricidad que consume hoy.

Naturalmente que a partir de nuestras relaciones económicas con el campo socialista, en medio del bloqueo yanki, y sobre la base de convenios que duraban cinco años y de planes perspectivos de desarrollo coordinado que se prolongaban a 20 años, nosotros fuimos elaborando nuestros planes de desarrollo económico y social sobre esa base, que nos ayudó mucho a enfrentar el bloqueo imperialista. Y así, la población creció de seis millones y medio a once, la cantidad de hogares electrificados se elevó a más del 90 % y el consumo por hogar el doble.

Todos nuestros planes de desarrollo económico y social se hicieron —como decía— apoyados en los pilares de nuestras excelentes relaciones económicas con los países socialistas. El consumo se elevó a 13 millones, ya fue necesaria una reducción drástica a 10 millones, y no se han apagado los bombillos, siguen las reducciones.

Nadie sabe cuál será el combustible disponible el próximo año, qué precio tendrá nuestro azúcar, si la URSS estará siquiera en condiciones de exportar petróleo. Sabemos que necesita nuestro azúcar, ¿pero estará en condiciones de exportar? ¿Quién exportará, la URSS, las repúblicas? ¿Qué precio pagarán por el azúcar? ¿Querrán el precio del basurero del azúcar? ¿Con qué empresas habrá que

negociar? Todos estos son problemas y son incógnitas difíciles. Por eso digo que el punto más débil nuestro es el combustible.

No se ha perdido un día o un año buscando combustible en nuestro país, se han perforado miles y miles de pozos no en el mar porque no teníamos tecnología, ni equipamiento, ni recursos, ni la tenían los soviéticos para las exploraciones en el mar; pero en aquellos lugares de tierra donde la sísmica ofrecía mejores perspectivas, se ha trabajado intensamente y se ha logrado alguna capacidad de petróleo, aunque muy lejos de alcanzar las necesidades del país. No poseemos grandes recursos de energía hidráulica o recursos de carbón, así que el problema energético es el problema más complicado que tenemos.

Frente a todos estos problemas que iban surgiendo empezamos a elaborar planes desde hace dos años, a trabajar intensamente; hace más de dos años y como una prueba de realismo, como una prueba de previsión y de premonición hablamos de estos problemas. El 26 de julio dije que si el campo socialista desaparecía, seguiríamos defendiendo el socialismo y que si en la URSS se producía una contienda civil —cosa que no esperábamos o más bien no deseábamos—, si la URSS se desintegraba, aun en esas increíbles circunstancias nosotros seguiríamos defendiendo el socialismo.

Desde entonces hasta hoy han transcurrido dos años y tres meses, quizás algunos se extrañaron de la posibilidad de la desintegración de la URSS —que es como si dijéramos la posibilidad de que el Sol no amaneciera un día por la mañana—, un país tan sólido, un Estado tan poderoso, tan fuerte, que pasó pruebas tan difíciles. Algunos pensarían que estábamos viendo visiones, una fantasía. Pero ya estamos precisamente en el momento en que desgraciadamente todo eso prácticamente ha ocurrido. Nos encontramos en estas excepcionales circunstancias. ¿Qué me dio una idea de que esto podía ocurrir? Los acontecimientos, las tendencias que veíamos desatarse en la Unión Soviética.

Por una cuestión de principios y por una cuestión de respeto nadie se inmiscuye en los asuntos internos de los demás países. Es por eso que hemos seguido una política estricta de respetar lo que cada cual haga, al igual que exigimos el respeto de lo que haga cada uno de nosotros. No nos hemos inmiscuido en lo más mínimo en los asuntos internos de la Unión Soviética, a pesar de tener nuestras opiniones hemos sido sumamente respetuosos; además, las primeras cosas que se plantearon eran inobjetables: perfeccionar el socialismo. ¿Quién puede oponerse a la idea del perfeccionamiento del socialismo si todos los días luchamos por eso, todos los días nos planteamos el mismo problema, si nosotros mismos mucho antes de que se hablara de perestroika hablamos de rectificación, realmente, en el III Congreso?

A los pocos meses lo hicimos todavía más clara y categóricamente cuando la famosa palabra perestroika ni se había mencionado todavía; ya nosotros habíamos

tomado conciencia de que se habían cometido errores que tenían que ser rectificados, que había que buscar soluciones a esos problemas, rectificar tendencias negativas, buscar soluciones a viejos y nuevos problemas. Nos percatamos de que una parte de los problemas que teníamos era como consecuencia de la copia de experiencias de los países socialistas, puesto que fueron los primeros y los que alcanzaron un enorme prestigio, no todo malo ni mucho menos, sería injusto decir eso. Siempre hay experiencias útiles en muchos campos que pueden utilizarse, pero desgraciadamente en nuestro país se cayó en una tendencia a la copia mecánica; todo lo que de allí venía era sagrado, todo lo que venía de allí era incuestionable, todo lo que estaba en un librito era indiscutible. Esa tendencia se desarrolló con notable fuerza —y lo digo sinceramente no con poco desagrado— por parte de algunos de nuestros compatriotas.

Esa era una tendencia y las tendencias son las tendencias. Era el país amigo, el país de la solidaridad, el país que tanto hizo por nosotros, el país al cual le estábamos agradecidos, el país de tantos méritos frente al enemigo a las puertas de nuestro país hostigándonos, bloqueándonos, frente a la ideología imperialista, frente a su propaganda sucia, frente a su repugnante sistema social, ideológico y de todo tipo, y se desarrolló una tendencia en el extremo opuesto que fue la idealización de todo lo que provenía de los países socialistas; se copiaron en determinados momentos y rectificando otros errores, experiencias de los países socialistas.

Tardamos algún tiempo, pero nos dimos cuenta de que había muchas cosas que rectificar para perfeccionar el socialismo sin negarlo. Perfeccionar el socialismo no puede significar bajo ningún concepto negar las cosas extraordinarias que trajo para nuestro país, trajo para los pueblos y trajo para el mundo. Pero nosotros éramos los primeros que estábamos conscientes de la necesidad de rectificar.

Entonces se hablaba en la URSS de perfeccionar el socialismo, se hablaba de la aplicación acelerada de los adelantos de la ciencia y la técnica, cosa incuestionable, imprescindible y necesaria, y más en esa lucha frente al imperialismo, sus recursos económicos históricos, su tecnología; porque —como dije yo— acumularon todo el oro del mundo después de la Segunda Guerra Mundial, su industria quedó intacta, mientras que la de la URSS había sido destruida completamente. El socialismo se desarrolla en los países más atrasados de Europa, países agrícolas, no en los países más industrializados.

Se hablaba de luchar contra los ingresos no provenientes del trabajo, cosa magnífica, como tenemos que luchar nosotros contra toda manifestación de especulación, robo, enriquecimiento ilícito; me parecía magnífico.

La lucha contra el alcoholismo nos parecía también magnífica, sobre todo en aquel país donde la gente tomaba como tres veces más de lo habitual; y tomando

en cuenta, desde luego, el frío y todo eso y que a veces andaban borrachos por las calles, nos parecía todo aquello altamente moralizador.

Nosotros hemos tenido oportunidad de conocer algunas de las ideas y conceptos de esa primera etapa, que son excelentes y buenas.

Recuerdo cuando se conmemoró el LXX aniversario de la Revolución de Octubre, en la que participó una delegación cubana, que yo estuve presidiendo. Allí hubo una reunión de los países del CAME, una mesa redonda muy franca, hablamos distintos temas sobre el CAME, hasta de las olimpiadas planteé el problema allí con mucha claridad, que no se podía dejar embarcada a la República Popular de Corea; si no se había ido a Los Angeles, qué lógica tenía ir a Corea que era una base yanki, que tenía una represión feroz todos los días, si por cuestiones de seguridad se alegó que no debía irse a Los Angeles. Yo no pedía que se suspendieran las olimpiadas, o que no se participara en las olimpiadas, sino que por lo menos buscáramos una fórmula decorosa, de modo que la República Popular de Corea pudiera participar, y fue cuando propuse la fórmula de compartir entre los dos países la olimpiada. Fue recibido con interés y atención todo lo que expresé.

También tuve oportunidad de hablar de nuestro proceso de rectificación y las amargas experiencias que habíamos tenido con el Sistema de Dirección y Planificación de la Economía, aplicado aquí y copiado en gran parte de los países socialistas, y tuve oportunidad de advertirles que no se dejaran llevar por esas corrientes y las experiencias que habíamos tenido en muchas cosas, que no quiero repetir porque sería largo. Con mucha franqueza se lo dije allí. Sugerí: "Traten de evitar que se siga por ese camino, que se siga enajenando la gente y se sigan cosechando frutos que son negativos." Me escucharon con un enorme interés y, a decir verdad, muchos de ellos me dijeron después: "Oiga, eso mismo nos ha pasado a nosotros." Cuando les explicaba que las obras no se terminaban, cuando les explicaba que querían cumplir el plan en valores y no en surtido, cuando les explicaba que las industrias mecánicas tenían que hacer piezas y hacían las 50 que más les convenía y no hacían las otras, algunas cosas por el estilo, me dijeron con mucha franqueza varios de ellos allí: "Oigame, eso mismo nos ha pasado a nosotros."

Yo cumplí mi deber histórico de advertirles que por lo menos no se fueran detrás de esas tendencias; es decir que no se dejaran llevar por la tentación de copiar el capitalismo, y en aquella circunstancia fueron mis palabras muy bien escuchadas. Por ahí están los documentos, las versiones —más que versiones casi copias taquigráficas, porque había mucho problema allí para hacer grabaciones, aunque se tomaron grabaciones autorizadas, que entre las traducciones, los idiomas y la distancia— que se reconstruyeron, porque yo vi después los temas que discutimos en

esa reunión del CAME en el año 1987. Pero nadie hablaba de capitalismo ni remotamente, nadie hablaba de construir el capitalismo, volver al capitalismo y destruir el socialismo. En aquellos tiempos no se hablaba una sola palabra realmente sobre eso, parecía algo verdaderamente inconcebible; sin embargo, ahora nos vemos ante las cosas que han ocurrido.

Les decía a ustedes que hace dos años y tres meses lo dije con claridad un 26 de Julio, aun a riesgo de que no se me comprendiera, aun a riesgo de que se me interpretara mal allá en aquellos países, muy mal en el año 1989, o se me interpretara mal en la URSS, que cualquiera dijera: Qué locura es esta de hablar de que aquí pueda haber una contienda civil y que aquí pueda desintegrarse la URSS un día.

Es que cuando yo veía las tendencias que se estaban desarrollando, cuando veía que se estaba demoliendo la autoridad del partido, cuando veía que se estaba demoliendo la autoridad del Estado, cuando veía que se estaba pulverizando la historia de la URSS, y que no tiene nada que ver con las críticas históricas que se pueden hacer de cualquier período, y que hay que hacerlas —necesariamente el hombre tendrá siempre que hacerlas, sobre errores cometidos, evitables o no evitables y que, incuestionablemente se produjeron; pero una cosa es criticar los errores y otra es destruir la historia de un país. Un país no puede existir sin historia, es como si pulverizáramos la historia de este país desde que se sublevó contra los españoles, porque la sublevación contra el zar y contra el feudalismo fue el equivalente en nuestra historia a la sublevación contra la esclavitud y contra el poder colonial español—; cuando yo vi aquellas tendencias que marchaban con mucha fuerza, la destrucción de la autoridad del partido, de la autoridad del Estado y la pulverización de la historia del país, comprendí inmediatamente que eso iba a tener consecuencias funestas en ese gran Estado, en esa gran nación, en ese gran país por el que todos hemos sentido y sentimos profunda admiración, profunda gratitud.

Desde bastante temprano comprendí errores de la política de la Unión Soviética, en distintos momentos desde que empecé a tener un poco de conciencia política; sin embargo, creo que ningún país ha hecho más en menos tiempo, ningún país hizo proezas mayores en un período tan breve de tiempo, y a ningún país le agradece tanto la humanidad como le tiene que agradecer a la Unión Soviética. Fue el primer Estado socialista que se constituye, incluso, en un momento en que parecía imposible, según la teoría, la existencia de un solo Estado socialista, que presuponía la revolución simultánea en el resto de los países desarrollados de Europa. Tal revolución no se produjo después de la Primera Guerra Mundial; la reacción fue hábil, fue inteligente, fue fuerte, los países imperialistas la apoyaron, y la URSS se vio en la necesidad de construir el primer Estado socialista como nación aislada y bloqueada.

Las proezas que los pueblos de la Unión Soviética realizaron no tienen paralelo en la historia: su lucha, primero, por llevar el poder a los obreros y a los campesinos, su lucha frente a la intervención —el país fue reducido casi a la nada, ese inmenso país—; su capacidad de generar fuerzas, combatir, derrotar la intervención; la necesidad de iniciar la construcción del socialismo en un solo país bajo total aislamiento, bloqueo y en medio del hambre; la industrialización acelerada de ese país, que es una de las más grandes proezas de la historia; su resistencia frente a la invasión fascista: único Estado que verdaderamente resistió, los demás se desplomaron como castillo de naipes en cuestión de semanas. Ese país resistió y resistió a pesar de que lo sorprendieron totalmente, cosa absurda por demás, porque hay que estar en la luna de Valencia, realmente, hay que caer en criterios dogmáticos, en esquemas rígidos, inflexibles y en una lógica absurda para pensar que los nazis no iban a atacar a la Unión Soviética.

Pudieron concentrar millones de hombres y atacarla por sorpresa, estaban de descanso, de pase, de vacaciones las tropas, todos los aviones alineados en tierra; fue de los grandes errores cometidos el haberse dejado sorprender por el ataque nazi sin estar en estado de máxima alerta, desconcentradas las unidades, ubicadas en sus lugares de desplazamiento, no, no. Si eso hubiera ocurrido, los alemanes no llegan a Moscú ni a Smolensk siquiera, la guerra esa se habría acabado mucho antes y quién sabe cómo.

Digo esto porque soy consciente de los grandes errores militares, políticos, sociales, de toda índole cometidos; la colectivización forzosa en un momento en que se demostró que la pequeña agricultura no podía resolver y se dieron pasos acelerados, traumáticos, represiones, abusos de poder. Todas esas cosas existieron y pueden ser analizadas y criticadas; pero las proezas realizadas por esos pueblos, el heroísmo desplegado, los servicios que le prestaron al mundo, la lucha contra las intervenciones, el desarrollo industrial del país, la lucha contra el fascismo, la nueva reconstrucción del país, y dentro de aquella contienda, el traslado de la industria hacia la retaguardia en cuestión de semanas, en unos escasos meses, cuando los tornos eran llevados a páramos solitarios, instalados en la nieve, y cuando las fábricas empezaban a producir, cuando no tenían techo, para lograr, al final, producir más tanques, aviones y cañones de los que producían los enemigos, creo que es una proeza que no conoce igual en la historia; y esa proeza fue dirigida por el partido comunista, esa proeza fue inspirada en las ideas de Lenin, y demuestra lo que puede una revolución social dirigida por ese partido que hoy no existe, que fue disuelto.

Es decir que cualesquiera que hayan sido los errores, la construcción del socialismo y los logros alcanzados por la Unión Soviética, son de las más grandes proezas de la historia; y el sacrificio que llevó a cabo la Unión Soviética, es uno de los más

grandes sacrificios de la historia. Fueron protagonistas de uno de los más grandes heroísmos de la historia, y sus logros realmente fueron impresionantes.

Destruida dos veces en menos de 20 años, construida y reconstruida en un brevísimo período histórico, lo que la URSS alcanzó en 20 años, entre 1965 y 1985 no tiene precedentes: alcanzó el primer lugar del mundo en la producción de petróleo, llegando a producir más de 630 millones de toneladas por año en las estepas desiertas; el mayor productor de cemento del mundo; el mayor productor de fertilizantes del mundo o uno de los mayores; el mayor productor de acero del mundo; el mayor productor de gas del mundo, 700 000 millones de metros cúbicos; enormes cantidades de madera, de carbón, de todas clases de productos, un país de inmensos recursos. En el transcurso de 20 años, en la posguerra, en los primeros años reconstruyeron y en los años subsiguientes alcanzaron estos niveles, hasta 1985. Conquistaron el cosmos, alcanzaron la paridad nuclear.

El país que más oleoductos y gasoductos construía en el mundo, el país que había elevado su producción a más de 200 millones de toneladas de granos y cereales, aunque no habían aplicado plenamente la técnica y la ciencia y tenían muchos problemas de organización en los almacenamientos, en el uso de las semillas más productivas, en el empleo de pesticidas, fertilizantes, etcétera.

No podemos equivocarnos ni por un minuto en subestimar las grandes realizaciones del pueblo soviético.

Ahora, es indiscutible que hubo atraso en la aplicación de la ciencia y la técnica, descuido en la aplicación de los resultados de la investigación. Hicieron bastantes investigaciones, pero su aplicación no puede ser resultado de la espontaneidad, eso tiene que ser resultado del trabajo del Partido y del Estado, como estamos haciendo nosotros con la ciencia y la técnica. Ellos descuidaron eso, entonces producían un motor que podía ser eficiente, pero tenía tres veces más acero que lo que debía tener un motor bien diseñado y más avanzado; gastaban dos o tres veces más combustible de lo que debía gastar un motor determinado. Eso lo conocemos por los camiones ZIL-130 que hacen siete u ocho kilómetros por galón; casi casi eran motores para consumir el combustible sobrante.

La idea de pasar de la economía extensiva a la intensiva era una idea excelente; que no creciera más la economía de la URSS sobre la base del empleo de más fuerza de trabajo, porque ya había crecido sobre la base de nuevas fábricas y de más fuerza de trabajo, sino crecer y desarrollarse sobre una economía intensiva: buscar la productividad del trabajo con máquinas y procedimientos industriales mucho más eficientes. Todo eso estaba en las primeras ideas planteadas para perfeccionar el socialismo y eran perfectamente posibles, perfectamente aplicables; ahora, yo diría que absolutamente imposible si se destruye la autoridad del Partido, del Estado y se destruye la historia de un país; ese es el camino seguro

para desorganizar y caotizar cualquier país. Pero muchas de estas ideas eran incuestionables, inobjetables.

Desafortunadamente hemos visto el desarrollo de los acontecimientos que han dado lugar a la gran euforia del imperialismo y del capitalismo, que en este momento se consideran, prácticamente, dueños del mundo.

Les decía que nosotros empezamos a trabajar temprano, tan pronto empezamos a vislumbrar esa tendencia, a acelerar los planes priorizados junto al proceso de rectificación, ya con ideas nuestras, conceptos nuestros, y así fue cómo elaboramos los planes basados fundamentalmente en el desarrollo de la producción alimentaria, el desarrollo de las investigaciones científicas y la aplicación urgente de esas investigaciones científicas, el desarrollo de la industria biotecnológica, farmacéutica y de equipos médicos, y el desarrollo del turismo que era un recurso que teníamos ahí disponible. Se empezó a trabajar, realmente, con todas las fuerzas en todos estos programas; desde luego, sin imaginar la celeridad con que la situación en los países socialistas y en la URSS se deterioraba.

Todo eso es lo que nos obliga a esta responsabilidad de que hablaba en la mañana de hoy, a enfrentar este desafío colosal que tales circunstancias significan. Y no son pocas las cosas que se han hecho en este brevísimo período: la voluntad hidráulica está recuperada; en la aplicación de nuevas técnicas se trabaja aceleradamente, se han creado en este breve período 201 brigadas de drenaje y riego parcelario, con capacidad de preparar 100 000 hectáreas por año. Para citar algunos ejemplos, resucitaron las microbrigadas, surgieron los contingentes que son capaces de hacer proezas como esta en un mínimo de tiempo; se elaboró todo un programa de producción acelerada de alimentos, se transfirieron tierras, se incrementaron las áreas con regadío; se renovó y se impulsó extraordinariamente la industria de materiales, puesto que es una de las industrias básicas para todo el desarrollo; se comenzaron a elaborar proyectos y a construir hoteles en grandes cantidades, se impulsaron las investigaciones científicas y se empezó a construir a toda velocidad centros de investigación y plantas de producción de la biotecnología, la industria farmacéutica, equipos médicos. Todos estos programas adquirieron notable impulso y mantienen un notable impulso.

Desgraciadamente, a pesar de que se ha explicado por radio, por televisión, no todos comprenden qué es un programa alimentario.

Les puedo decir los esfuerzos que se están haciendo en la capital para evitar que las provincias tengan que suministrar a la Ciudad de La Habana, un programa de autoabastecimiento de la ciudad. Señores, a La Habana se llevaba yuca desde Banes, cerca de Guardalavaca, en la provincia de Holguín, hasta de por ahí llevaban yuca. ¿Ustedes se imaginan sacar una yuca en esos terrenos secos de Banes y trasladarla hasta La Habana en camiones, cuando la yuca no puede estar

más de 24 ó 48 horas a temperatura ambiente? En La Habana se había perdido el hábito de sembrar yuca y boniato.

La aplicación del microjet en el plátano es una revolución impresionante: ya hay caballerías, de las sembradas por los contingentes, que están prometiendo cada una más de 30 000 quintales. En la provincia de La Habana se pasaron 750 caballerías de caña a la producción de viandas y vegetales para que no tuvieran que abastecerla las demás provincias. ¿Ustedes se imaginan llevar plátanos de Holguín para La Habana? Si me dicen que un ciclón arrasó La Habana, bueno, hay que llevar plátano o algún alimento de donde sea, ¿pero normalmente?

En La Habana se están desarrollando 500 caballerías de plátano fruta con microjet, aparte del plátano burro, del plátano vianda y de todo lo que se está sembrando. Hay una perspectiva realmente extraordinaria; pero, desde que se siembra un platanal hasta que da el primer racimo, transcurre un año; ahora obtenemos algunos a los 10 meses.

No había suficientes semillas de yuca para las plantaciones; en la primavera en La Habana hubo que traer semillas de las provincias. Ahora se dispone, para sembrar yuca entre septiembre y febrero, de 350 caballerías. No había semillas de boniato, no había nada.

En este proceso de rectificación hubo que rectificar muchas cosas pero lleva tiempo, aunque se trabaje rápido, no es cuestión de un día.

En la provincia de La Habana se han construido alrededor de 60 campamentos en cuestión de semanas. Cuando comenzó este año todavía no estaban terminados los campamentos y en este momento hay más de 60 campamentos terminados; más de 200 000 habaneros han pasado por la agricultura de la capital, habaneros de la ciudad independientemente de los contingentes. Hay 30 contingentes trabajando, y trabajando en serio. Es decir, el plan alimentario no se ha detenido ni un minuto en ninguna provincia.

Creo que los santiagueros pueden dar testimonio del esfuerzo que están haciendo en el programa alimentario, porque en la entrevista que dio Lazo al periódico "Granma" hace dos días están todos los datos de lo que ellos han hecho: cuánto producían de viandas —600 000 quintales—, cuánto van a producir ya este año —casi un millón—, a cuánto piensan llegar en el futuro —a 4 millones—, con cuántas caballerías —con 1 000 caballerías de regadío. Han buscado tierra para el plátano en Laguna Blanca, en San Luis, en veinte lugares, hay casi 100 caballerías sembradas ya con sistema microjet o Fregat; han obtenido 200 caballerías de tierra en Ciego de Avila y están mandando gente para sembrar papa, para sembrar plátano y otras viandas, porque la provincia de Santiago es muy montañosa, no tiene suficiente tierra, y se ha propuesto la proeza de autoabastecerse de viandas y vegetales.Y avanza, son notables los trabajos que ha hecho

en apenas dos años: construcción de hidropónicos, rendimientos de los hidropónicos, técnicas nuevas en los hidropónicos, porque estamos haciendo precisamente lo que hay que hacer, aplicar las técnicas más avanzadas en la solución de estos problemas.

Ahora, ¿qué milagro se pide de nosotros? ¿Qué milagro se exige de nosotros, del Partido, de los comunistas, del Estado, del pueblo, de los campesinos, de los cooperativistas, de los obreros agrícolas? Un verdadero milagro que no nos queda más remedio que realizar. Se nos pide que produzcamos más leche y más carne sin pienso y sin fertilizantes, y tenemos que hacerlo, sencillamente. Se nos pide que produzcamos más arroz, más caña, más viandas y más vegetales sin fertilizantes, muchas veces sin herbicidas, y tenemos que arreglárnoslas. Por eso estamos acudiendo a la ciencia, sobre todo; estamos acudiendo, por ejemplo, al pastoreo racional, ya lo habíamos instalado en nuestro país con cercas de alambre, ahora lo estamos desarrollando con cercas eléctricas para una aplicación del pastoreo racional Voisin perfeccionado por un científico brasileño que se dedicó durante años y años a estudiar un sistema que prácticamente duplica el pasto, en el que el propio ganado se convierte en fertilizador del suelo con el estiércol, con la orina, pero, sobre todo, duplica la producción de pastos.

Se está llevando a cabo la construcción de un programa de más de 4 000 pastoreos racionales, no solo en las vaquerías, sino también en la cría de terneros, en novillas, en ceba. Es un trabajo serio, fue necesario buscar 10 millones de dólares para todas las cosas que hacían falta: para el alambre de la cerca eléctrica, para el galvanizado de la cerca eléctrica, para los molinos que deben convertir la caña en pienso mediante la saccharina, producto del esfuerzo de uno de nuestros centros de investigaciones científicas —la caña se puede convertir en pienso mediante un proceso fermentativo, en breve tiempo y hasta de forma artesanal, añadiéndole algunas sales minerales y alguna urea, y en 24 horas tener el alimento del ganado con l3 %, l4 % y l5 % de proteína; de manera que podemos convertir la caña, a los efectos de la alimentación animal, en maíz, en trigo, en soya. Desgraciadamente, las gallinas no se pueden alimentar con saccharina, solo en parte pequeña, porque las gallinas no tienen el aparato digestivo del ganado vacuno—; el equipo que hay que añadir a la cerca eléctrica, los componentes necesarios para producir electricidad por aire o a mano si nos quedamos sin electricidad; bancos de proteína de leguminosas, la glicina o la leucaena, adquiriendo semillas y multiplicándolas a toda la velocidad posible, para que nuestras vaquerías puedan disponer de bancos de proteínas que puedan sustituir la proteína que no está en ese pienso que no llega ni hay manera de adquirir.

Hay que destinar el poco pienso disponible, en primer lugar, al huevo, cuya producción ha crecido este año y, en segundo lugar, a la producción de carne de

ave. Está el empleo de la melaza, es decir, de la caña y sus subproductos en la alimentación del porcino con la miel proteica, utilizando esas 11 plantas de producción de torula que tiene el país y desarrollando nuevas técnicas.

Hay formas de resolver esos problemas; claro, no son de la noche a la mañana. Aun trabajando con el máximo de intensidad, trabajando con desesperación, lleva tiempo.

Se han domesticado alrededor de 100 000 bueyes y hay que domesticar rápidamente otros 100 000, no podemos comérnoslos, se convierten en nuestro combustible, en nuestros tractores, en nuestros instrumentos de trabajo, y no solo para roturar allí donde no se pueda usar un tractor, porque de cuánto combustible vamos a disponer, sino para cultivar y hacer tareas que los tractores en época de lluvia no pueden hacer, porque el buey es algo más que un sustituto del combustible, es un multiplicador de la productividad del trabajo, cuando un hombre puede hacer el trabajo de 8 ó l0 cultivando entre surcos, donde un tractor no puede meterse porque lo desbarata todo, sobre todo cuando hay fango.

Tenemos que prever la falta de combustible y qué hacer en una situación como esa, y el poco combustible de que dispongamos en qué usarlo.

Es indiscutible que debemos mantener mecanizada la cosecha de caña, porque la cosecha de caña necesitaría 350 000 hombres como necesitó en 1970; hoy emplea 50 000. Realmente campamento, ropa, zapatos, machetes, alimentos para 300 000 trabajadores es una cifra impresionante, habría que tratar de que con lo poquito que se consiguiera de combustible las combinadas funcionaran.

Los centros de acopio están diseñados para cierta mecanización de la que no se puede prescindir, porque ya no tenemos la grúa aquella donde iba la carretica con bueyes y llevaba la caña; hoy son los centros de acopio, son muchos menos, la distancia es más larga y otros equipos.

De modo que, en esencia, se trata de utilizar la ciencia y la técnica para mantener adelante nuestro programa alimentario. Es cierto que con esta enorme escasez de fertilizantes no hemos podido fertilizar toda la caña, hay decenas de miles de caballerías de caña que no pudieron fertilizarse; y el fertilizante disponible cómo optimizarlo en el arroz, en las viandas, los vegetales, los cultivos de este tipo que no puedan prescindir del fertilizante. En el pasto, resolver el problema con los pastoreos racionales y la cerca eléctrica. Pero no deja de ser un desafío tremendo el propósito de llevar adelante el programa alimentario sin pienso y sin fertilizantes, o con un mínimo de pienso y un mínimo de fertilizantes. Ahí es donde está nuestra imaginación, nuestra inteligencia, nuestra capacidad de aplicar los adelantos de la ciencia y la técnica, y usar la caña como materia prima de pienso como la estamos usando, gracias precisamente a las investigaciones científicas, lo cual

puede suplir casi todo el alimento del ganado, una parte del alimento del cerdo y una parte pequeña del de las aves.

No quiero ser extenso y por eso trato de no entrar en detalles sobre cada una de las medidas que estamos tomando.

Para obrar ese milagro, hemos hecho fábricas de mangueras y de microjet; el doble de capacidad, incluso, por si viene un ciclón y arrasa volver a poner otra vez las mangueras y volver, en un tiempo, a recuperar la producción, porque estas plantaciones pueden durar 10, 15, 20 años. Un ciclón puede llevarse las mangueras, derribar las plantas, pero no destruir la plantación ni los tubos que están soterrados.

Estamos aplicando el riego localizado en el cítrico también para incrementar las producciones. Dondequiera que hay una posibilidad técnica y científica la estamos aplicando. Es el único camino que tenemos en estas circunstancias, en este momento de período especial y en esta situación de incertidumbre, cuando no sabemos cuántas toneladas de petróleo vamos a tener para el año próximo; no sabemos si son nueve, si son ocho, si son siete, si son seis, si son cinco, si son cuatro.

Por las razones que les expliqué, el problema del azúcar no es solo un problema de mercados que ya estaban establecidos, es un problema también de precios, qué precio se va a recibir por ese azúcar, y es el problema de cuántas toneladas de petróleo se compran hoy con una tonelada de azúcar.

Para 10 millones de toneladas de petróleo, a los precios del basurero mundial, habría que invertir todo el azúcar del país y no se podrían comprar 10 millones de toneladas de petróleo, y nosotros no solo necesitamos petróleo; con nuestro azúcar, con nuestro níquel, con nuestros cítricos, con nuestros productos de exportación, tenemos que buscar otros alimentos que no pueden ser producidos en el país, medicamentos y una serie de materias primas que teníamos asegurados en virtud de 30 años de desarrollo de las relaciones económicas con el campo socialista, ese campo que tan bochornosamente se ha derrumbado para placer, alegría, júbilo y trinfalismo de los imperialistas, menos con nosotros.

En el campo científico, en la biotecnología, en la industria farmacéutica, estamos alcanzando logros extraordinarios. Es un tema sobre el cual no hablamos mucho porque no queremos enseñar todas nuestras cartas; pero les puedo decir, por ejemplo, que tan pronto se supo que existía la vacuna antimeningocócica tipo B, la guerra que le hicieron los yankis por dondequiera, los esfuerzos que hicieron y las promesas que hicieron para que nosotros no pudiéramos vender nuestra vacuna antimengocócica fueron tremendos.

Aquí tenemos entre los delegados del congreso y miembro de la comisión, a la compañera Conchita, Concepción Campa, que fue la que dirigió el equipo que

desarrolló esa vacuna, única en el mundo, de una enfermedad que afecta a muchos países en el mundo y que es una fuente importante de recursos para el país. ¡Qué batallas ha tenido que dar allí en los mercados, en las reuniones internacionales, en la Organización Mundial de la Salud, en los congresos! ¡Qué batalla ha tenido que dar y qué batallas han ganado, ella y otros compañeros del instituto "Finlay", como se llama hoy el Centro de Investigaciones y Producción de las Vacunas Antimeningocócicas y otras vacunas, que ha sido ya fuente de importantes recursos para el país, nuevas fuentes de recursos!

Se han desarrollado productos como la estreptoquinasa que interrumpe el infarto dentro de las seis horas de producido, y no solo interrumpe el infarto, sino que, además, impide la necrosis de los músculos del corazón y restablece la circulación en la zona infartada. Ya lo estamos produciendo para nuestra población, ya están las primeras cantidades, son muy recientes; pero empezamos a producir algunos miles de los que se necesitan en nuestro país.

Desgraciadamente, si la persona fallece instantáneamente no podría resolver. Estamos estudiando a ver si hace efecto a las 8 horas, 10 horas y hasta 24 horas; pero está probado y demostrado médicamente en las primeras seis horas. Si ustedes ven un videocasete, cómo es la parte blanca, infartada; va recuperando las funciones y se empiezan a ver las arterias y se empieza a ver la circulación de las arterias. Ese producto somos el único país en el mundo que lo produce hoy mediante ingeniería genética, es recombinante, los otros son productos naturales y no tienen la misma eficiencia. Algunos otros productos similares cuestan cinco veces lo que cuesta este.

Está la vacuna contra la hepatitis B, que somos uno de los pocos países del mundo que la tiene ya, y está en condiciones de empezarla a producir.

El Factor de Crecimiento Epidérmico, para las quemadas, para la piel, para montones de cosas, un producto también carísimo, cuya tecnología la dominamos; ha salido de nuestros centros de investigaciones, aunque no somos los únicos, hay otra empresa en el mundo que lo produce.

Un producto de los más destacados y muy reciente que hemos desarrollado, con el cual hemos estado cumpliendo todos los trámites de los protocolos médicos, etcétera. Es un producto que ya va a empezar a distribuirse también entre la población, en todos los hospitales, este mismo mes; ya empezaron por la capital, se está vendiendo también en los hoteles, centros turísticos, y es un producto, realmente, muy prometedor, un producto cuyo consumo —y somos el único país que lo tiene— lo requieren cientos de millones de personas, según nuestros cálculos, tiene que ver con el colesterol, con la presión, con todo lo que influye en la circulación: várices, de todo, problemas circulatorios en general. Realmente no le quiero hacer mucha propaganda, pero ya que hemos tenido que plantear

algunas cosas duras, quiero decirles algunas agradables. Y no solo hemos desarrollado el producto, hemos creado capacidades de producción para satisfacer cualquier demanda. Hay más de 20 objetivos de la industria médico-farmacéutica, biotecnológica y centros de investigación en construcción en estos momentos, más de 20 instalaciones, y estamos modernizando toda la industria; se ha estado haciendo un trabajo colosal e impresionante en este campo de la biotecnología, la industria farmacéutica y equipos médicos, y todos estos productos ya están empezando.

Ya el Factor de Crecimiento se usa en las quemadas. Recuerdo que cuando teníamos muy poquito se lo mandamos a aquellos niños en la Unión Soviética que tuvieron el accidente en un tren, que pasó por un campo donde había un salidero de gas.

Producimos los interferones, ya exportamos algunos millones de dólares de interferón, lo estamos exportando, y se abre un campo tremendo, que necesita un mínimo de tiempo y un máximo de trabajo. Lo estamos haciendo bastante calladamente, porque no queremos advertir al enemigo con tiempo anticipado para dificultar así sus planes de bloqueo y de obstrucción de todas nuestras actividades comerciales en este campo. Pero les puedo asegurar que en la biotecnología, industria farmacéutica y equipos médicos tenemos grandes perspectivas, y un día puede llegar a producir mucho más que el azúcar. Con eso se lo digo todo.

Estamos desarrollando al ritmo mencionado y estamos construyendo miles y miles de habitaciones todos los años para el turismo internacional. Baste decir que el turismo este año ingresa alrededor de 400 millones de dólares entre los ingresos directos de las instituciones turísticas y los ingresos indirectos de otras instituciones, y esperamos para el año 1992 alcanzar alrededor de 600 millones de dólares. Es notable el crecimiento de los ingresos por el turismo, y es muy importante que se comprenda la necesidad que tiene el país del turismo, aunque implique algunos sacrificios para nosotros. Ya quisiéramos disfrutar de todos los hoteles, pero se trata de salvar la patria, la Revolución y el socialismo, y necesitamos esos recursos en medio de la situación que les he estado explicando. Vamos a seguir impulsando esa tarea.

Pero no son solo esos los campos en que trabajamos, trabajamos en otros muchos campos, con vistas a incrementar las exportaciones y a resolver los ingresos que el país necesita.

No solo trabajan los científicos, están trabajando los ingenieros, miles, decenas de miles de ingenieros, técnicos medios, racionalizadores. A fines de año tendremos el foro nacional que va a ser anual y hay más de 30 000 ponencias. Hay que ver lo que significa que la inteligencia de un pueblo se despliegue para buscar soluciones, ese es uno de nuestros recursos.

Es que el país cuenta con cosas que no contaba, no somos ya el pueblo analfabeto de 1959, somos un pueblo con cientos de miles de graduados universitarios y de técnicos medios y un nivel de escolaridad altísimo. Hay que ver los hoteles nuestros qué gente los atiende; no hay ningún país en el Tercer Mundo que tenga el personal que tenemos nosotros para atender los hoteles, con la educación que tienen, la preparación, los servicios que puedan brindar. Lo he visto, ayer visité este hotel, qué nivel de escolaridad tienen los 300 trabajadores de ese hotel, ¡qué nivel de escolaridad!, para todo eso se necesita comprensión, mucha comprensión.

En lo del turismo les decía, por ejemplo, que a veces cuando ponemos un hotel que se dedica fundamentalmente al turismo extranjero, hay personas que piensan que les han quitado algo; no es que les han quitado nada, están recogiendo allí para resolverles otros problemas. Pero procuramos, siempre que sea posible —tenemos dos tipos de hoteles, los que son nuestros ciento por ciento y los que son en sociedad con empresas extranjeras—, en los que son nuestros ciento por ciento, ser más flexibles en el empleo en determinados meses de esas instalaciones para los ciudadanos del país. En los que son con empresas mixtas es más cuestionable, porque si no vamos a tener que estar pagando en divisas convertibles parte de los gastos que haga el ciudadano en ese hotel.

Estamos, sin embargo, inventando cosas, si dejamos 20 ó 30 para algún turismo dirigido; por ejemplo, así tenemos algunos hoteles, y si no hay turismo internacional y hay algún excedente es para vanguardias, gente destacada. No podemos decir: abierto el hotel para cualquier merolico, para cualquier ladrón, para cualquiera de esos que especulan y para cualquiera de esos que tienen un montón de miles de pesos. Las capacidades disponibles en los hoteles, tanto en los que tenemos como en los nuevos, debemos, en lo posible, dirigirlas. Así están Las Yagrumas en La Habana y Biocaribe. Biocaribe es un hotel que era del Centro de Ingeniería Genética, al que se suponía que iban a venir técnicos extranjeros y tenían donde vivir, la gente a entrenarse; los cubanos han resuelto, fundamentalmente, los problemas de ese centro y los logros. Dijimos: Bueno, a convertir este hotel en hotel de turismo para recaudar divisas; se le hicieron algunos arreglos y el hotel va a recaudar un millón de dólares, lo suficiente para el mantenimiento del Centro de Ingeniería Genética.

Allí no solo van turistas extranjeros, va mucha gente que viene a congresos, médicos, técnicos, también gente del Complejo Científico, trabajadores; van allí dirigidos, un fin de semana, una semana, también a Las Yagrumas.

Estamos ideando fórmulas para que de todo ese desarrollo turístico, según la situación, les toque algo a unos y a otros; pero necesitamos mucha comprensión por parte del pueblo, que no es un gusto, que no es un placer, que no es una desconsi-

deración hacia nuestros compatriotas. Ojalá tuviéramos el petróleo de Venezuela o el petróleo de Kuwait para no tener que pensar en ningún turismo internacional y poder construir mil hoteles.

Quizás haya que hacer otras cosas antes que hoteles y resolver problemas de viviendas, de mantenimiento y muchas de esas cosas antes que eso; pero quiero decir que lo que hace la Revolución en materia de turismo es sencillamente para resolver problemas esenciales del pueblo y buscar recursos que los necesita desesperadamente, aunque tenemos que arreglárnoslas e ingeniárnoslas para que algo reciba también la población. ¡Cómo nos gustaría que 15 ó 20 habitaciones de ese hotel Santiago, esa maravilla, pudieran ser utilizadas por santiagueros que sean buenos trabajadores, vanguardias, que estén aportando al país; no nos alcanza para todos, pero creo que Lazo tiene la idea de inaugurarlo, por lo menos, con 150 obreros destacados (Aplausos).

Estas cuestiones relacionadas con el turismo y las sociedades mixtas me lleva también a la idea de explicarles que estamos elaborando, con un sentido práctico, cuantas cosas sean necesarias para llegar a cumplir ese principio, y así estamos haciendo asociaciones con empresas extranjeras, con capital extranjero. Ojalá todos los hoteles pudieran ser nuestros; ¿pero de dónde sacamos el capital? ¿Quién nos lo va a prestar, el CAME, el campo socialista? De modo que estamos acudiendo al capital extranjero.

Quizás si nos empeñamos en hacer solos esos hoteles tardemos 50 años o no los podamos hacer. Si tenemos 10 millones, usted puede hacer un buen —hotel en divisas, no me refiero a cemento, cabilla, piedra, arena, fuerza de trabajo; en divisas convertibles: elevadores, distintos equipos y materiales—, quizás un hotel de 250 ó 300 camas. Pero si tenemos que comprar los elementos indispensables para el pastoreo racional con cerca eléctrica, incluida la máquina de moler la caña y el equipito para producir la electricidad si falta, hay que invertirlo en eso. Si usted tiene 20 millones y los puede invertir en nuestros hoteles, los puede invertir mejor en algunos de estos productos de la biotecnología para sacar esos medicamentos, para lograr una rentabilidad incomparablemente superior, ¿en qué los invierte, en el hotel o en la biotecnología? El poco dinerito que podemos sacar de aquí y de allá tenemos que saber muy bien dónde lo invertimos; y el hotel tiene una buena rentabilidad, pero no se compara.

Ahora los capitalistas tienen buena rentabilidad, estos que son socios nuestros al 50 % recuperan hasta en tres años su capital; pero cada vez que ellos recuperan en tres años su capital, nosotros también recuperamos en tres años el capital, lo que gastamos en piedra, arena, cemento, construcción, movimiento de tierra, en fuerza de trabajo y todas las cosas. Si ellos lo triplican en 10 años, triplicamos el nuestro en 10 años; si ellos traen capital para construir el hotel y nosotros pone-

mos fuerza constructiva y todo eso, si ellos traen experiencia, es decir, tecnología —porque no sabíamos ni manejar hoteles, no lo sabíamos antes y después de 30 años sabíamos menos lo que era un hotel— y traen mercado, es absolutamente correcto hacer esa asociación, y ganamos los dos, o se quedan las playas sin usar y el hotel sin hacer. Eso no está reñido, en absoluto, con ningún principio del marxismo-leninismo, ni del socialismo ni de la Revolución, podrá estar reñido con un sentimentalismo: quisiéramos que el hotel y todas las ganancias fueran para nosotros, pero eso pertenece a la cuestión de los sueños, no de las realidades.

Cuando podemos hacemos el hotel, si tenemos algún dinerito o alguien da un crédito para hacer el hotel, porque no siempre es empresa mixta, con un crédito se hace el hotel y se paga el crédito.

Nosotros estamos analizando todas las formas de colaboración con el capital extranjero en muchos campos. Debe regir un principio: si tenemos fábricas, tenemos fuerza de trabajo y no tenemos materias primas, tenemos que hacer producir esa fábrica. Lo peor es que las fábricas estén paradas. Si aparece un socio que nos dice: "Oye, te pongo la materia prima y entre los dos comercializamos el producto y yo me cobro mi materia prima y obtengo una ganancia", inmediatamente expresamos nuestra disposición a hacer los acuerdos pertinentes. Si dicen: "Ustedes para tal cultivo de exportación necesitan tales pesticidas, insecticidas, productos químicos, los envases y lo otro para poderlo comercializar en el exterior y estamos dispuestos a poner esto, ustedes reciben tanto y somos socios en la comercialización" —y ellos saben comerciar más que nosotros y tienen redes comerciales que no tenemos nosotros—, nos ponemos de acuerdo y empezamos a trabajar en colaboración para un negocio de exportación.

Si la situación del turismo puede llegar a complicarse mucho por falta de combustible, sencillamente decimos: Combustible para el turismo aparte.

En el turismo a veces se compra un automóvil de uso que puede valer equis dólares, pero es mucho más barato y está en buenas condiciones y al automóvil se le pueden sacar 100 dólares diarios; un automóvil que se pueda amortizar en tres, cuatro o cinco meses es un buen negocio. Podemos decir: Tengan aquí en consignación lubricante, combustible y lo que sea para el turismo. Todo ese tipo de operaciones comerciales podemos realizar.

Hay quienes nos compran materias primas y nos dicen: "Oigan, estoy dispuesto a poner una fábrica allí para esa materia prima procesarla, quisiera más de un 50 %." Puede aparecer una transnacional de esas que no tiene ese tipo de operaciones, pero es para comprarnos una materia prima que producimos, le decimos: "Bueno, ponga su fábrica, la construimos nosotros, ponemos la fuerza de trabajo", y tenemos garantizado el mercado de la materia prima que producimos, llámese cítrico si se quieren hacer jugos o alguna cosa.

Así que hay variantes de todo tipo y les he citado simplemente algunos ejemplos. Les puedo citar otros. No hay manera de explorar petróleo en el mar, en la tierra podemos hacerlo, pero aun en la tierra hoy está muy limitado porque todas las tuberías esas, equipos, motores y barrenas que venían de la URSS ya no vienen, y hay lugares con perspectivas petroleras en áreas marinas. Ni los soviéticos sabían ni nosotros tampoco cómo se hacen perforaciones para explorar y extraer petróleo en el mar, entonces viene una empresa y dice: "A riesgo." Buscó el petróleo. "Cobro con lo que aparezca, somos socios." Nosotros tenemos que escoger entre dos cosas: se queda el petróleo allí per secula o hacemos una asociación con capital extranjero para explorar a riesgo, sin gastar un centavo, pagar con lo que aparezca y ser dueños de la mitad por lo menos de la producción de petróleo. ¿Es correcto o no es correcto? ¿Es lógico o no es lógico? ¿Es necesario o no es necesario?

Les he hablado de algunas variantes. Téngase en cuenta que en el funcionamiento de ese hotel de turismo mixto nosotros ponemos la fuerza de trabajo, que el país recibe su salario en divisas. Téngase en cuenta que suministramos muchos productos y muchos servicios. Claro, les hemos tenido que dar facilidades, no pagan impuesto a la renta por 10 años, pero somos socios en la ganancia. Y ya les digo, tanto ellos como nosotros recuperamos la inversión en tres años.

Hay más de 100 operaciones de este tipo en negociaciones, trátese de hoteles o de otros. Nos dicen: "Estamos dispuestos a invertir aquí para que nos presten tal servicio." Decimos: "Invierta ahí y le prestamos tal servicio." "Un muelle que puede servir para contenedores" —para citar un ejemplo—, "el muelle para contenedores."

Nosotros lo que sabemos muy bien qué debemos reservarnos para el país. No se trata de hacer una arrocera que la sabemos hacer nosotros con terrazas planas, buscando rendimientos; el central azucarero que lo sabemos construir, lo sabemos hacer, lo sabemos explotar. Puede venir alguien y decir: "Oiga, quiero poner una refinería" —que vale 100 millones o 50— "para comprar el azúcar y refinarla, ¿están dispuestos a hacer un negocio ahí? La ponemos en Cuba." "Sí, ponga en Cuba la refinería." Está asegurado ya el mercado, construcción, fuerza de trabajo, terreno.

Así que puede haber todo tipo de operaciones que son analizadas una por una, en función de los intereses y la conveniencia del país y sobre todo para exportar, no para consumo interno sino para exportar. Puede darse el caso de alguna industria que sea también para cierto consumo interno.

Imagínense que, por ejemplo, un pesticida sea muy difícil de producir y alguien dice: "Pongo la fábrica. Le sale mucho más barato el pesticida que trayéndolo de allá de Europa." Es algo que no podemos producir, que no tenemos

capital para producir ni tecnología para producir. "Sí, vamos a llegar a un negocio." Hay operaciones del 50 %, hay operaciones que son del 40 % con el extranjero, hay operaciones que pueden pasar de más del 50 %, analizadas una por una en específico.

Con relación a América Latina y en virtud de nuestras ideas sobre la integración, estamos dispuestos a llegar más lejos, darles un cierto tratamiento preferencial a capitales latinoamericanos, de acuerdo con los pronunciamientos en Guadalajara y la necesidad de la integración de América Latina, en lo cual siempre pensábamos aun cuando existía el CAME. Decíamos que ello era transitorio, coyuntural, que el escenario natural de nuestra integración económica tenía que ser América Latina. Promovemos la integración con América Latina y por eso estamos dispuestos, incluso, a arreglos preferenciales con los capitales latinoamericanos. Pero estamos abiertos ampliamente, es una apertura amplia en materia de capital exterior, lo cual no está reñido ni un ápice con el socialismo, el marxismo-leninismo, ni la Revolución, y mucho menos en las condiciones excepcionales que estamos viviendo.

Incluso Lenin en sus primeras ideas, cuando la revolución bolchevique, no se proponía construir de inmediato el socialismo en la URSS, porque era un país atrasado, feudal, la inmensa mayoría campesina. Creo que en la URSS había 3 millones de obreros cuando se inició el proceso de la construcción del socialismo. Incluso elaboró la teoría del desarrollo capitalista bajo la dirección del proletariado, cosa que no pudo realizar nunca realmente por los problemas que se produjeron: la intervención, la guerra, que hicieron anacrónicas algunas de aquellas ideas.

En el pensamiento revolucionario marxista-leninista estaba, incluso, la posibilidad de construcción capitalista bajo la dirección del proletariado. Lo de nosotros no se trata de eso ni mucho menos, ni siquiera parecido a eso, sino de la ejecución de determinados programas y la realización de determinados desarrollos con participación del capital extranjero, bajo la dirección de la Revolución, bajo la dirección del pueblo, bajo la dirección del proletariado, sencilla y claramente, bajo la dirección del Partido (Aplausos prolongados).

No son medidas desesperadas de hago esto, hago lo otro y hago cualquier cosa; hay todo un equipo para estudiar cada una de las proposiciones, y permítanme decirles que las proposiciones llueven a pesar de las campañas contra Cuba, de las amenazas imperialistas, de los augurios imperialistas y todo eso, llueven.

Les brindo esta información, lo considero conveniente, para que tengan una idea de cómo estamos trabajando en direcciones importantes.

Cuando hablaba de la ciencia no les mencioné que estamos llevando la ciencia a resolver problemas que ni por la imaginación pasaban, por ejemplo, los bio-

fertilizantes. Estamos desarrollando aceleradamente la producción de bacterias específicas que aplicadas a determinadas plantas captan el nitrógeno del aire y lo ceden a las plantas. Este es el caso del azotobácter, no del rhyzobium. El rhyzobium es una bacteria que está asociada a las leguminosas, de manera natural se produce, y a veces en laboratorio para acelerar el proceso y lograr una mayor participación de esas bacterias —en eso trabajamos—; pero estamos trabajando con bacterias que puedan fertilizar la caña, vegetales, pastos, estamos buscando hasta para el arroz.

Tenemos a los científicos trabajando infatigablemente en la búsqueda de bacterias. Esas bacterias se producen por proceso fermentativo, son positivas, buenas como las del yogur, que ayudan al hombre, y en muchas de esas plantas de torula si queremos podemos producir bacterias de ese tipo; se producen en fermentadores, y ya estamos promoviendo incluso la producción de fermentadores para elaborar biofertilizantes; también biopesticidas, productos para controlar las plagas mediante bacterias, hongos, insectos. Muchas de esas plagas se pueden combatir con medios biológicos y estamos trabajando aceleradamente en eso también.

Tenemos casi 200 centros en el país que se llaman CREE que ya producen, pero vamos a ir a producciones industriales, rápidamente, de esos elementos biopesticidas, mucho más saludables que los otros; claro, todavía no se pueden sustituir los otros totalmente, que pueden intoxicar, envenenar —quién sabe cuánto veneno el hombre consume junto con los pesticidas, por mucho que lave la fruta—, y estamos aplicando aceleradamente estas fórmulas biológicas, como parte del programa alimentario.

El uso de la zeolita, el uso de la materia orgánica, el desarrollo de plantas mediante el cultivo de tejido, nuevas variedades, semillas. Casi todo el plátano que se está sembrando ya se produce en biofábricas. Imposible el ritmo que tenemos hoy si hay que esperar sacarlo por los medios naturales de las plantaciones, y hoy lo que usamos es biofábrica, que de un pedacitico así sacan una planta rápidamente libre de enfermedades, de excelente calidad y mediante el desarrollo de tejidos están buscando nuevas variedades y la posibilidad de multiplicar la semilla en forma mucho más económica y eficiente.

El país cuenta hoy con un potencial de inteligencia tremendo, ese es uno de los grandes recursos que tenemos a mano. Todo eso hay que unirlo, todo eso hay que dirigirlo, todo eso hay que encauzarlo para cumplir nuestros objetivos, ya que la vida nos ha dado una tarea tan difícil, un destino tan difícil a los revolucionarios cubanos. Tenemos que saber estar a la altura de ese desafío. Hay posibilidades, eso es lo importante, hay posibilidades, pero las posibilidades son para los pueblos que luchan, los pueblos firmes, los pueblos tenaces, los pueblos que pelean; las

posibilidades existen para un pueblo como el nuestro (Aplausos). He mencionado solo parte de las ideas.

A aquellos que digan que nuestra lucha no tendría perspectiva en la actual situación y frente a la catástrofe ocurrida, hay que responderles de una manera categórica: Lo único que no tendría jamás perspectiva es si se pierde la patria, la Revolución y el socialismo (Aplausos prolongados). Es como si a nosotros nos hubieran dicho que no teníamos perspectivas después del ataque al Moncada y cuando andábamos por allá con unas escopeticas que hubieran servido para el ataque al Moncada pero no para combate abierto con soldados armados de Springfield y armas automáticas, y allí en el Moncada, en lucha casi cuerpo a cuerpo, nuestros fusiles 22 y nuestras escopetas podían ser temibles, pero ya a 100 ó 200 metros resulta diferente, es como si alguien nos hubiera dicho que no teníamos perspectivas.

Es como si alguien nos hubiera dicho a nosotros, cuando nos juzgaban aquí en la Audiencia de Santiago de Cuba, o en la sala del hospital, que no teníamos perspectivas.

Es como si alguien nos hubiera dicho al desembarcar del "Granma" en aquellos pantanos, que no teníamos perspectivas. Cuántas veces nos dijeron eso: "¡Ustedes contra un ejército de ochenta mil hombres, están locos!"

Es como si nos dijeran que no teníamos perspectivas después de Alegría de Pío, que nos quedamos unos pocos hombres aislados y volvimos a reunirnos unos pocos al cabo de varias semanas, seis o siete. "¿Ustedes qué son, seis o siete, y lo que tienen son seis o siete fusiles, qué perspectivas tienen ustedes?"

"¿Qué perspectivas tienen ustedes?", me preguntó Eutimio Guerra —para los que no lo recuerdan—, el mayor de los traidores que tuvimos en la Sierra Maestra, que por poco acaba con nosotros y me lo pregunta una mañana en que quiere conversar conmigo solo en un cafetal. No se sabía ni lo que quería, tenía instrucciones de matarme, pero él no hallaba qué hacer, prefería que fueran los guardias los que hicieran el trabajo, él llevar a los soldados al lugar exacto donde estábamos; y me pregunta cuando éramos unos poquitos. Puede ser que haya sido un momento de duda que haya tenido, porque él bajaba al llano y veía tanques, blindados, camiones, batallones completos, comida, ropa, mochilas, balas y nos veía a nosotros con nuestras mochilitas de saco ahí, cuatro gatos. Cuando yo veo que me pregunta: "¿Y cuáles son las perspectivas que tienen ustedes?" Le digo: "Perspectivas, todas." Pero él me añadió, no me hizo solo la pregunta de la perspectiva: "¿Qué perspectivas tienen ustedes, y, además, qué esperanza tengo yo, qué puedo recibir?" Me di cuenta que estaba mezclada la perspectiva con un interés personal de él y tuve que ser medio astuto y le digo: "¿Perspectivas?, todas" —en esas creía, estaba absolutamente convencido— "y para ti, lo que tú quieras". En esa no creía (Risas).

Si en cada uno de los momentos difíciles en que rompen con nosotros los yankis, nos implantan su bloqueo y organizan sus expediciones mercenarias y planes de asesinatos, preguntaban cuáles eran las perspectivas de ustedes, y cuando se declara el carácter socialista de la Revolución habían preguntado muchos cuáles eran las perspectivas, ahora también puede haber quienes pregunten cuáles son las perspectivas. Y ahora somos un pueblo mucho más aguerrido, mucho más preparado. Millones de revolucionarios, cientos de miles de militantes del Partido, cientos de miles de militantes de la juventud, una gran parte del pueblo organizado en las organizaciones de masa, en la CTC, en los CDR, en la Federación de Mujeres Cubanas, los campesinos, los estudiantes, hasta los pioneros están organizados en este país; una conciencia política, un sentido del deber cumplido, un honor como es el haber defendido la Revolución en tan difíciles condiciones durante tanto tiempo, una independencia que siempre tuvimos y es hoy mayor que nunca.

Leal, nuestro querido amigo Leal, estaba bromeando con alguien y le decía: "Hoy somos más independientes que nunca, porque ahora somos independientes de Estados Unidos y de la URSS." Bromas de Leal porque siempre fuimos independientes de los dos, y si no que lo digan los documentos históricos, y que lo diga la Crisis de Octubre.

Leal terminó su broma para hacerla más picante, diciendo: "Bueno, lo que no sabemos es hasta cuándo." Indiscutiblemente que ahí se equivocó Leal; no se equivocó, estaba bromeando Leal, porque él sabe que es hasta siempre (Aplausos).

Hay una cosa muy real, que he meditado bastante, que quiero que ustedes mediten, y que pienso que todos debemos meditar: La Revolución no tiene alternativa, no hay alternativa para la Revolución. Los hay que se pueden imaginar que los sacrificios que tengamos que pasar se deben a querer salvar la Revolución y que si no quisiéramos salvar la Revolución no habría problemas, no habría sacrificios. Esta idea hay que arrancarla de raíz a cualquier loco que la tenga enraizada, aunque sea en el cabello, no ya en el cerebro.

Los problemas de nuestro país, como lo fue siempre a lo largo de la historia, solo los puede resolver nuestro país; los problemas de nuestro país solo los puede resolver la Revolución, por difíciles que sean. Que nadie se imagine que alguien nos va a regalar los 13 millones de toneladas de petróleo que necesitamos para volver a condiciones normales, esos 13 millones de toneladas de petróleo que conseguíamos con la URSS a través de un precio justo para nuestro azúcar; que nos permitía adquirir esos 13 millones y, además, importantes cantidades de otros productos, independientemente de créditos comerciales y créditos para el desarrollo. Eso no nos lo va a regalar nadie, eso tenemos que buscarlo nosotros, conseguirlo nosotros, comprarlo nosotros. ¿Quién regala? ¿Y quién va a regalar lo

que habíamos conseguido mediante nuestras luchas, mediante nuestros principios, mediante nuestra política, mediante nuestra batalla para que existieran unas relaciones justas entre ese mundo nuevo que se había creado y nosotros? ¿Quién nos va a regalar nada?

Los que sueñan allá con ilusiones de cualquier tipo olvidan que de ese vecino, de ese norte revuelto y brutal nunca jamás se podrá esperar nada. Ese es un imperio que invade países como Panamá y no es capaz de darle nada; le hace la guerra sucia a Nicaragua, le complica la vida a ese país, lo lleva a una situación tremenda, allí no se sabe cuál será el destino entre contras, recontras, compas, recompas y todo ese tipo de cosas que publican los periódicos, y no es capaz de darle nada; invadieron Granada y lo único que tienen es el aeropuerto que hizo Cuba allí, salvación de ese país, alma de ese país, lo único que hicieron los yankis fue inaugurarlo; ¡nada!, no le han dado nada a nadie.

Es un país que no exporta petróleo, importa cientos de millones de toneladas de petróleo cada año, de gas, por miles de millones de metros cúbicos; es un país que no importa ni azúcar, porque si al principio de la Revolución importaba 5 millones ahora importa alrededor de un millón, millón y pico de toneladas, nada más, no hay ni mercado para nuestra producción fundamental que es la producción azucarera.

La única que puede resolver los problemas de este país, definitivamente, a mediano o a largo plazo, es la Revolución, y eso no tiene alternativa; somos nosotros y eso no tiene alternativa, y somos nosotros con nuestro trabajo, con nuestra lucha, con nuestro esfuerzo, combatiendo todo lo que haya que combatir. Sabemos que hay muchas cosas que combatir, están aquí en las resoluciones que se van a debatir, por eso no tengo que mencionarlas, muchas relacionadas con la disciplina social, el cumplimiento del deber, la delincuencia, todo ese tipo de cosas. Solo nosotros podemos hallarles solución a los problemas, encontrarles solución a los problemas a los 123 años de aquel 10 de Octubre en que empezaron las luchas por la independencia; solo nosotros podemos y tenemos que ser capaces de resolverlos, manteniendo la unidad de nuestro pueblo, el orden y el espíritu de lucha. Cualquier otro camino, como la claudicación o la rendición, además de indigno, implicaría sacrificios materiales mil veces superiores.

He hablado de cosas económicas; pero no he mencionado, además, que estamos aquí por nuestro valor, por nuestra decisión de luchar hasta la muerte, por la decisión de cobrarle un precio impagable a cualquier agresor.

El imperialismo tratará de dividirnos para buscar cualquier pretexto con qué justificar sus acciones intervencionistas en nuestro país, y esa estrecha y sólida unidad les impedirá a ellos siempre el pretexto para eso. Pero en cualquier circunstancia estaremos siempre preparados para la guerra de todo el pueblo y para

defender hasta el último rincón de nuestro país mientras haya un revolucionario y haya un arma con qué defenderla (Aplausos). Porque como decía a los estudiantes en aquella ocasión, cada hombre, cada revolucionario debe decir: Yo soy el ejército, yo soy la patria, yo soy la Revolución.

Me pregunto si alguna vez un pueblo así pudo ser dominado y pudo ser esclavizado de nuevo.

Al hablar del 10 de Octubre hay que tener en cuenta que si entonces vivíamos en la esclavitud y en el colonialismo, las conquistas que después alcanzó nuestra Revolución fueron mucho más que la independencia, mucho más que todo eso que se propusieron nuestros primeros patriotas, y no podían proponerse otra cosa: la independencia plena, la dignidad plena del hombre, el ser humano hermano del hombre, el ser humano considerado como ser humano. Aquellas sociedades no consideraban al hombre. ¿Qué era el esclavo, qué era el criollo al lado de un soldado español, un comerciante, un ciudadano, un funcionario, un dueño, un propietario, qué era? En esa época existía la propiedad sobre las cosas y sobre los hombres, después desapareció la propiedad sobre los hombres, formalmente.

Hay que decir que yo de muchacho y de adolescente vi lo que era la explotación capitalista y comprendí que el dueño de esclavos cuidaba más a sus esclavos de lo que las empresas estas capitalistas nacionales o extranjeras cuidaban al obrero; porque al de la empresa y al del latifundio yanki, por ejemplo, no le importaba que se le muriera el obrero, si no tenía trabajo, si no tenía alimentos, si no tenía medicinas; el dueño de esclavos procuraba darle medicinas y alimentos porque no le convenía que se muriera la propiedad que era su esclavo. El sistema capitalista explota al hombre y no le importa si el hombre se muere, si no come, si no tiene medicinas, si no tiene nada, es otra forma de esclavitud tan humillante y tan brutal como la otra, independientemente de todas las humillaciones morales que tiene que sufrir el hombre en esa sociedad.

La Revolución nacida hace 123 años alcanzó el socialismo hace más de 30. ¡Qué avance histórico, qué avance por encima de todos los demás países de América Latina! ¡Qué avance por encima de todos los demás países del Tercer Mundo! Y eso es lo que estamos defendiendo.

Si el imperialismo pudiera poner de rodillas a Cuba, si pudiera de nuevo implantar el capitalismo en nuestro país, ¿qué quedaría de todo lo que hemos hecho a lo largo de 123 años? (del público le dicen: "¡Fidel, antes la muerte!") (Aplausos) ¿Convertirnos en un Puerto Rico, que todavía no ha podido, ni siquiera, izar aquella bandera tan parecida a la nuestra, que Martí quiso que nos acompañara en nuestra gesta heroica por la libertad? ¿Convertirnos en un Miami, con toda la repugnante podredumbre de esa sociedad? (Exclamaciones de: "¡No!").

¿Qué quedaría de todo lo que ha hecho nuestro pueblo en estos 123 años? ¿Qué quedaría de las viviendas y edificios que la Revolución entregó al pueblo, cuando vinieran sus dueños a reclamarlos? ¿Qué quedaría de las tierras que les dimos a los campesinos individuales, o a las cooperativas, o a los obreros de las empresas agrícolas, donde adquirieron su condición de hombres por primera vez, de tener empleo todo el año, de seres humanos tratados con todos los derechos, con todas las oportunidades para ellos y, sobre todo, para sus hijos?

¿Qué quedaría de nuestras escuelas en el campo, de nuestros preuniversitarios, secundarias, escuelas deportivas, escuelas vocacionales, escuelas de arte, tecnológicos agrícolas e industriales?

¿Qué quedaría de nuestros 300 000 profesores y maestros, el país con más alto porcentaje en el mundo de profesores y maestros per cápita? ¿Qué quedaría de nuestro maravilloso sistema de salud, de nuestros médicos de la familia en las montañas, en el campo, en la comunidad, en las fábricas, en las escuelas?

¿Qué quedaría de nuestros círculos infantiles? ¿Qué quedaría de nuestras decenas de universidades creadas por la Revolución?

¿Qué quedaría de las decenas y decenas de cientos de centros científicos, muchos de ellos de vanguardia, que hoy nos colocan en un lugar privilegiado en el mundo? ¿A manos de qué compañía pasarían, para quién tendrían que trabajar todos estos que hoy derrochan su sudor y talento para ayudar a su pueblo?

¿Qué quedaría de la seguridad social, de la ayuda a cuanta gente está desamparada en este país, de los limitados físicos, de nuestras escuelas especiales, donde hay casi 60 000 estudiantes de escuelas de sordos, de mudos, de ciegos, de personas con retraso mental y de inválidos? ¿Qué quedaría de todo eso?

¿Qué quedaría de la dignidad y el decoro de cada hombre de este país?

Siempre recuerdo que Martí de lo primero que hablaba era del decoro del hombre, y decía, incluso, que si había muchos hombres sin decoro, había hombres que tenían el decoro de todo el mundo (Aplausos).

Hoy no somos un grupo, sino un pueblo con decoro, una inmensa mayoría del pueblo con decoro, una nación con independencia, una nación con soberanía, una nación con libertad, que rechazará hasta las últimas consecuencias esas trasnochadas teorías de que la independencia debe ser limitada (Aplausos).

¡Oh, asombro! En reciente reunión, la representación soviética junto con la alemana proclamó que debía establecerse el derecho de inspección aun sin autorización de los países. "Cosas veredes, Mío Cid, que harán hablar las piedras."

¿Inspecciones a la fuerza? ¡Sí, estamos de acuerdo, cuando no quede ni un solo cubano capaz de defender la independencia de este país! (Aplausos prolongados y exclamaciones).

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:07 Página 225

¿Qué puede quedar para la soberanía de los pueblos, qué les espera en ese nuevo y cacareado orden mundial de que se habla, si se hace trizas la idea de la independencia y la soberanía de los pueblos?

Recuerdo cuánto habló Occidente de una supuesta teoría de soberanía limitada de Brezhnev, y ahora lo que está en boga en Naciones Unidas y en todas partes entre las grandes potencias son los conceptos de "soberanía limitada". Habría que ver para qué pueblos, cuáles son los que se resignan a vivir en un mundo sin soberanía, o si no que renuncien a toda su soberanía y nos dejen a nosotros inspeccionar a Estados Unidos también, renuncien a todas sus armas nucleares y a todas sus armas sofisticadas. Si quieren establecer un gobierno mundial, de acuerdo, vamos a ponernos de acuerdo; pero gobierno del mundo por el mundo y para el mundo, y no gobierno del mundo por el imperialismo yanki, ¡jamás!, que es lo que quieren y tratan de imponer. Y no lo alcanzarán porque a este mundo tan lleno de miserias, calamidades y sufrimientos que padecen miles y miles de millones de personas, no lo podrá gobernar nadie, y los primeros ingobernables seremos nosotros, que sepan eso bien (Aplausos).

¿Qué quedaría de nuestra hermosa historia? ¿Qué quedaría del recuerdo de nuestros mártires? ¿Qué quedaría de los nombres que llevan muchas de nuestras escuelas y fábricas? ¿Qué quedaría de nuestra literatura?

¿Qué quedaría de todo lo que hemos construido con nuestro sudor y nuestra sangre? ¿Qué quedaría de nuestra bandera, qué quedaría de nuestra dignidad?

Por eso nosotros, y solo nosotros, podemos y debemos resolver nuestros problemas, enfrentar y resolver este desafío porque, ciertamente, si el imperialismo pudiera poner de rodillas a nuestra patria e instaurar de nuevo aquí el capitalismo, no quedaría ni el polvo de los huesos de nuestros héroes, de nuestros mártires, de nuestros combatientes internacionalistas, de aquellos que nos precedieron en esta lucha, de aquellos ante los cuales nos inclinamos respetuosos para rendir tributo cada día de nuestras vidas.

¡Esto es lo que significa nuestra lucha, esto es lo que significa salvar la patria, la Revolución y el socialismo! (Aplausos).

Para repetir como Maceo en Baraguá, o después de Baraguá —fueron momentos diferentes—: "¡Quien intente apropiarse de Cuba recogerá el polvo de su suelo anegado en sangre, si no perece en la lucha!" (Aplausos prolongados).

¡Socialismo o Muerte!

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(Ovación)[5]

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:07 Página 226

## *Discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, Presidente de la República de Cuba en la sesión solemne de constitución de la Asamblea Nacional del Poder Popular, celebrada en el teatro "Carlos Marx" el 2 de diciembre de 1976 "Año del XX Aniversario del* **Granma"**

(Departamento de versiones taquigráficas del Gobierno Revolucionario)

Distinguidos invitados;

Queridos compañeros:

Saludamos con calor y fraternidad las delegaciones amistosas que nos visitan con motivo de este acto y esta fecha. A los que no tienen temor de viajar a Cuba, a los que no necesitan permiso de Estados Unidos para mantener relaciones con nosotros (Aplausos), a los que no ignoran el derecho irrecusable de cada colectividad humana a construir un porvenir justo, a los que compartiendo o no la ideología política de nuestra Revolución saben que no hay alternativa posible al respeto mutuo, la amistad, la colaboración y la paz entre los pueblos, vaya toda nuestra consideración, nuestra hospitalidad y nuestro respeto.

La máxima escala del pensamiento político se alcanzó cuando algunos hombres tomaron conciencia de que ningún pueblo y ningún hombre, tenían derecho a explotar a otros, y que los frutos del esfuerzo y de la inteligencia de cada ser humano debieran alcanzar a todos los demás; que el hombre, en fin, no tenía por qué ser lobo sino hermano del hombre. Esa es la esencia básica de los postulados del socialismo. Pero el socialismo, elevado a su más alta expresión con las ideas de Marx, Engels y Lenin, nos enseñó también las leyes que rigen el desarrollo de la sociedad humana y los caminos que conducen al triunfo definitivo de nuestra especie, sobre todas las formas de esclavitud, explotación, discriminación e injusticia entre los hombres.

Saludamos a todos los que han llegado a estas estimulantes convicciones y saludamos también a aquellos que aunque no compartan estas ideas son honestos demócratas y progresistas, porque la honestidad política practicada consecuentemente es un camino que conduce la mente y la voluntad del hombre al ideal socialista, pues si alguien dijo un día que todos los caminos conducían a Roma, hoy se puede afirmar que todos los caminos del pensamiento progresista conducen al socialismo (Aplausos).

En este acto trascendental e histórico, del cual todos somos testigos vivientes, cesa el período de provisionalidad del Gobierno Revolucionario y adopta nuestro Estado socialista formas institucionales definitivas. La Asamblea Nacional se constituye en órgano supremo del Estado y asume las funciones que le asigna la

Constitución. Era un deber y es a la vez un gran triunfo de nuestra generación arribar a esta meta.

Cuando hablo de nuestra generación no me refiero solo a los que iniciamos la lucha en el Moncada, la continuamos en el Granma y la Sierra Maestra, la proseguimos en los días críticos de Girón y en los años duros de noble, abnegada y altiva lucha que vinieron después. En realidad, aquí se reúnen los frutos del esfuerzo de más de una generación, desde la que combatió enérgicamente contra Machado, simbolizada hoy por Juan Marinello, presidente de edad de esta Asamblea (Aplausos), hasta la de nuestra combativa y entusiasta juventud, que representaron las jóvenes de 19 años, obrera una, estudiante la otra, aun no nacidas cuando el desembarco del Granma, que fueron sus secretarias (Aplausos). Así, del mismo modo, el próximo día 4, junto a los bizarros combatientes de la Sierra Maestra desfilarán en la brillante revista militar que las condiciones del tiempo nos obligaron a suspender hoy, hijos suyos, que son ya oficiales de nuestras gloriosas Fuerzas Armadas Revolucionarias o gallardos Camilitos de nuestras escuelas vocacionales militares. Si los hijos de los guerreros de 1868 combatieron en la guerra de 1895, los hijos de los combatientes de 1956 desfilan ya junto a sus padres en 1976. La generación de los abuelos, de los padres y de los hijos que se enfrentaron resueltamente al imperialismo, la tiranía y la injusticia social, se reúnen en esta magna Asamblea (Aplausos).

No hay aquí, como en el mundo burgués, diferencias entre militares y civiles, blancos y negros, hombres y mujeres, jóvenes y viejos, porque todos disfrutamos de iguales deberes y derechos. No hay tampoco, por fortuna, diferencias entre ricos y pobres, explotadores y explotados, poderosos y humildes, porque la Revolución liquidó el poder político de los burgueses y terratenientes para forjar el Estado de los trabajadores. Esos son todos nuestros diputados: trabajadores manuales o intelectuales, hombres y mujeres, viejos y jóvenes, soldados y civiles, que consagran su vida al servicio de la patria y de la Revolución, o estudian y se preparan para ser herederos de nuestras ideas, nuestros esfuerzos y nuestras luchas.

No existe en nuestra Revolución el oficio de político porque todos somos políticos, desde el pionero hasta el anciano jubilado. Trabajan en el Partido y en el Estado no aquellos que aspiren a un cargo sino a los que los militantes y el pueblo asignen una tarea. En el socialismo los cargos no se aspiran, los ciudadanos no se postulan. Ni las riquezas, ni las relaciones sociales, ni la familia, ni la publicidad o la propaganda, como ocurre en la sociedad burguesa, deciden ni pueden decidir para nada el papel de un hombre en la sociedad. Es el mérito, exclusivamente el mérito, la capacidad, la modestia, la entrega total al trabajo, a la Revolución y la causa del pueblo lo que determina la confianza que la sociedad otorga a cualquiera de sus hijos. Un solo pasquín electoral se exhibe en las elecciones: la vida

y el expediente del ciudadano. Y a la hora de escoger no son unos pocos sino muchos los que pueden ser acreedores a tal confianza. No todos los hombres y mujeres con méritos en nuestro país están y es imposible que estén en esta Asamblea; pero todos los que están son hombres y mujeres de incuestionable mérito, dignos representantes de todo el pueblo.

Estos representantes del pueblo no reciben remuneración alguna por su condición de diputados. Tampoco ejercen el cargo sin el control de sus conciudadanos. Su representación es revocable en cualquier instante por los mismos que los eligieron. Ninguno estará por encima de la ley, ni del resto de sus compatriotas. Sus cargos no entrañan privilegios sino deberes y responsabilidades. También en nuestro sistema el gobierno y la administración de justicia dependen directamente de la Asamblea Nacional. Hay división de funciones, pero no hay división de poderes. El poder es uno, el del pueblo trabajador, que se ejerce a través de la Asamblea Nacional y de los organismos del Estado que de ella dependen. Nuestra forma de Estado toma en cuenta la experiencia acumulada por otros pueblos que han transitado el camino del socialismo y nuestra propia práctica. Como corresponde a una verdadera concepción revolucionaria aplicamos a nuestras condiciones concretas los principios esenciales del marxismo-leninismo.

No es que nuestra Revolución adquiera por ello un carácter popular. Nuestro proceso revolucionario fue, desde el principio, profundamente popular y estuvo sólidamente enraizado en las masas. El primer acto soberano del pueblo fue la revolución misma. Nuestra Revolución no nace de un golpe de Estado. Para comenzar no teníamos siquiera un ejército. Nuestra Revolución no la impuso nadie desde fuera, ella se forjó en heroica lucha contra la dominación imperialista y las más enconadas y feroces agresiones exteriores; nuestra Revolución surgió en el seno mismo del pueblo, concebida y realizada por hijos humildes del pueblo. Nuestra Revolución nació así de una pequeña semilla que hoy se ha convertido en gigantesco árbol; es sueño secular de ayer transformado en hermosa realidad de hoy, voluntad de pueblo convertida ya en un pedazo irreversible de la historia (Aplausos).

Mas, nuestra Revolución no es fruto exclusivo de nuestras ideas; nuestras ideas mismas son en gran medida hijas del pensamiento revolucionario mundial. Algunos en este hemisferio lanzan contra el socialismo la peregrina acusación de ser una idea extranjerizante, como si el idioma que hablamos no hubiera llegado alguna vez de fuera, como si las ideas liberales burguesas y todos los principios del capitalismo no hubiesen nacido históricamente en Europa, como si el cristianismo hubiese sido la religión primitiva de los naturales de este continente, como si la cultura y la ciencia no fuesen universales. A tal diatriba se reduce muchas veces

la argumentación política de gobernantes reaccionarios e ignorantes, frente a masas sometidas al analfabetismo cultural y político y a la más brutal explotación económica.

El marxismo-leninismo es en definitiva profundamente internacionalista, y a la vez, profundamente patriótico. La liberación, el progreso y la paz de la patria están indisolublemente unidas en nuestra concepción a la liberación, el progreso y la paz de toda la humanidad. La anarquía, las guerras, el desarrollo desigual, los fabulosos recursos invertidos en armas y los riesgos que hoy acechan a la humanidad, son frutos naturales del capitalismo. Solo una distribución justa de las fuerzas productivas, la técnica, la ciencia y los medios de vida; solo una utilización cada vez más racional de los recursos naturales; solo la coordinación más estrecha de los esfuerzos de todos los pueblos de la Tierra, es decir, solo el socialismo puede salvar a la humanidad de los peligros espantosos que la amenazan: agotamiento de los recursos naturales que son limitados, contaminación progresiva del medio ambiente, crecimiento descontrolado de la población, hambres desoladoras y guerras catastróficas.

El capitalismo que vino al mundo, como dijera Marx, chorreando sangre y lodo por todos los poros, al lado de sus grandes logros científicos y técnicos y el desarrollo colosal de las fuerzas productivas, pasará a la historia como una de las etapas más crueles, depredadoras, bochornosas y mortíferamente peligrosas en la evolución de la sociedad humana, porque en su seno se combinan hoy las más reaccionarias ideas, el más inconcebible derroche de riquezas, la improvisación, la irresponsabilidad, y armas tan destructoras como jamás fue capaz de concebir el ingenio humano. Solo el poderío, los recursos y el prestigio de la Unión Soviética a la cabeza de las fuerzas progresistas de todo el mundo, con una sabia, enérgica y perseverante política de paz, han sido capaces de frenar las amenazas y peligros que representa todavía el capitalismo para el mundo.

De que las cosas más absurdas pueden ocurrir aún en el seno de la familia socialista y en países que iniciaron ese glorioso y revolucionario camino, si los principios se descuidan, si los conceptos se pierden, si los hombres se hacen dioses, si el internacionalismo se abandona, es la historia reciente de China. Ese país, cuya heroica y abnegada victoria revolucionaria constituyó, después de la gloriosa Revolución de Octubre, una de las más grandes y alentadoras esperanzas para todos los pueblos de la Tierra, ha sido escenario de la más brutal traición al movimiento revolucionario mundial. No es justo culpar de ello a ese noble y abnegado pueblo, ni a los comunistas chinos que tantas pruebas han dado de sus virtudes heroicas y su espíritu revolucionario.

¿Cómo explicar entonces los hechos que allí sucedieron? ¿Cómo explicar que la política internacional china terminara asociada a las fuerzas más retrógradas del

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:07 Página 230

imperialismo en todas partes del mundo, su defensa de la OTAN, su amistad con Pinochet, su criminal complicidad con Africa del Sur contra el MPLA, su odio y su campaña repugnante contra la Unión Soviética, sus cobardes ataques a Cuba, al extremo de asociarse a los peores voceros del imperialismo yanki para presentarla como una amenaza para los pueblos de América Latina, que es tanto como hacerse cómplice del bloqueo y de la infame política de agresión imperialista contra nuestra patria?

Todo eso puede ocurrir cuando una camarilla corrompida y endiosada puede hacerse dueña del Partido, destruir, humillar y aplastar a los mejores militantes e imponer su voluntad a toda la nación, apoyada en la fuerza y el prestigio que emana de una profunda revolución social. Siempre he creído que los fundadores de un proceso revolucionario socialista adquieren ante sus conciudadanos tal autoridad y ascendencia, tales y tan poderosos medios de poder, que el uso irrestricto de esa autoridad, ese prestigio y esos medios puede llevar a graves errores e increíbles abusos de poder. Pienso por ello y he pensado siempre, que cualesquiera que sean los méritos individuales de cualquier hombre, toda manifestación de culto a la personalidad debe ser radicalmente evitada; que cualquier hombre, no importa qué aptitudes se le puedan atribuir, nunca será superior a la capacidad colectiva, que la dirección colegiada, el respeto irrestricto a la práctica de la crítica y la autocrítica, la legalidad socialista, la democracia y disciplina partidista y estatal y la inviolabilidad de las normas y las ideas básicas del marxismo-leninismo y el socialismo son los únicos valores sobre los cuales puede sostenerse una verdadera dirección revolucionaria.

Un día, al conmemorarse precisamente el XX Aniversario del Moncada, dije: el hombre muere, el Partido es inmortal (Aplausos). Hoy deseo añadir: ningún hombre puede estar por encima del Partido; la voluntad de ningún ciudadano ha de prevalecer jamás sobre la de millones de sus compatriotas; ningún revolucionario es más importante que la Revolución.

El ejercicio del poder debe ser la práctica constante de la autolimitación y la modestia.

Hay hoy una nueva dirección política en China. Aun no es tiempo suficiente para juzgar lo que allí está sucediendo. Se señalan cosas increíbles sobre la forma en que un grupo de aventureros se apoderó virtualmente de la dirección del Partido. Lo que no está claro todavía en las explicaciones oficiales procedentes de China, es mediante qué mecanismos ese grupo pudo dirigir a su antojo la política china durante muchos años, y cómo la viuda de Mao Tsetung pudo en vida de Mao Tsetung, en el seno de un partido comunista y dentro de un Estado socialista, cometer esos crímenes. La experiencia que de ello se derive tiene que ser forzosamente útil al movimiento revolucionario mundial.

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:07 Página 231

El mundo capitalista desarrollado está sumido hoy en una profunda crisis económica. Ello daña a todos los países subdesarrollados, cuyos mercados tradicionales están afectados por una grave depresión, lo que también en cierta medida perjudica a nuestro propio país. Existe, sin embargo, una excepción en el área del mundo subdesarrollado: los grandes exportadores de petróleo. Estos perciben privilegiadamente una gran parte de los ingresos del comercio internacional en esta área, y entre ellos y los países capitalistas desarrollados están triturando como una rueda demoledora a todas las naciones económicamente débiles del mundo, que constituyen la inmensa mayoría.

La cuestión no es sencilla. Los monopolios capitalistas eran dueños de las fuentes petroleras mundiales y ellos imponían los precios del petróleo. La opinión revolucionaria denunció insistentemente los precios monopólicos de las compañías imperialistas y las enormes ganancias extraídas anualmente. La justa causa del derecho de los pueblos a poseer sus recursos naturales, entre ellos el petróleo, fue apoyada por todos los estados progresistas del mundo. Durante largo tiempo los intereses de los países petroleros y el resto de las naciones subdesarrolladas marcharon parejamente. Todos reclamaban con absoluta justicia, la revalorización de sus materias primas y el cese del intercambio desigual con el mundo capitalista desarrollado. Al propio tiempo, en el seno de los países capitalistas industrializados, se iba gestando una profunda crisis derivada fundamentalmente de la naturaleza agresiva, anárquica, explotadora e irresponsable del imperialismo: la guerra de Viet Nam, los inmensos gastos militares, los déficit presupuestarios, la dilapidación y el derroche de las sociedades de consumo y demás taras inseparables de la sociedad capitalista. Los socorridos métodos del capitalismo desarrollado para evitar y posponer las crisis cíclicas del sistema se fueron haciendo cada vez más inoperantes, la inflación se tornó incontrolable. Por otro lado, la creciente resistencia de las masas obreras a aceptar el peso principal de las restricciones hacía más difícil a los gobiernos la aplicación de las fórmulas clásicas del Estado burgués. En esta situación se produce la última guerra en el Cercano Oriente y el subsiguiente embargo petrolero por parte de las naciones árabes contra un grupo numeroso de países industrializados que tradicionalmente apoyaron al agresor israelita. En esta coyuntura el precio del petróleo subió extraordinariamente, beneficiando también a los productores que no se habían sumado al embargo. A partir de ese instante los países de la OPEP, movidos por intereses estrictamente económicos, comprendiendo el poder que les daba el monopolio de la mayor parte del petróleo que se comercializa en el mercado mundial, y la posesión de una materia prima esencial para todas las naciones, establecieron los precios a un nivel que se elevaba en cuatro o cinco veces el que poseía antes del embargo, lo que agudizó y profundizó, aún más, la crisis económica mundial.

El hecho de que entre los países petroleros se encontrasen Argelia, Iraq y otros, que mantienen una política internacional progresista, las simpatías hacia la causa árabe de muchos pueblos, las brutales amenazas del imperialismo yanki y otros factores similares, determinaron que casi todos los países subdesarrollados hicieran causa común con los productores de petróleo. La actitud de aquellos países no podía ser más desinteresada y solidaria por cuanto no estaban en condiciones de soportar la enorme carga económica, que para la simple subsistencia, sin hablar ya de un desarrollo modesto, implicaba el precio exorbitante del combustible. El hecho mismo de que un puñado de países exportadores de petróleo, hasta hace poco colonizados, pudieran imponer tal exigencia sin que fuesen inmediatamente invadidos y ocupados por los imperialistas, solo era posible por la nueva correlación mundial de fuerzas, la lucha denodada de todos los pueblos en los últimos decenios y la solidaridad internacional.

Ello suponía, como contrapartida elemental, que los países petroleros hicieran suya también la causa del mundo subdesarrollado y compartieran con éste, en un grado razonable, las nuevas y cuantiosas posibilidades financieras que caían en sus manos. Así lo planteó públicamente el Gobierno de Cuba en aquella fecha. Era esencial y justo, cuando menos, resolver de algún modo a esos países el abastecimiento adecuado de combustible a un precio accesible. Esta habría sido la única política sensata e inteligente para mantener unidos en un solo frente a los pueblos del llamado Tercer Mundo en la lucha común contra sus explotadores históricos. Salvo aisladas excepciones nada de eso ocurrió. Algunos países petroleros, sobre todo los más grandes productores y de más escasa población, comenzaron a acumular fabulosas cantidades de dinero e invertirlas inmediatamente en bienes inmuebles, acciones e industrias de Estados Unidos, Inglaterra, RFA y otros países industrializados de Europa, de modo tal, que muy pronto nadie podrá diferenciar los intereses de esos estados y los del capital financiero internacional, es decir, los monopolios imperialistas.

Esta actitud egoísta y errónea en nada se conciliaba con la solidaridad ejemplar de los países subdesarrollados y se explica, entre otras razones, por la gran heterogeneidad y diversidad de criterios y sistemas políticos entre los países de la OPEP, que prácticamente solo logran acuerdo unánime en un solo punto: subir los precios.

No todos los países de la OPEP tienen la misma política, algunos sostienen posiciones progresistas en muchos aspectos y albergan sinceras preocupaciones por la situación económica internacional, como Argelia, Iraq, Libia, Kuwait, Nigeria y Venezuela. Pero es indudable el hecho de que los dos más grandes productores: Irán y Arabia Saudita, cuyos volúmenes superan a los de todos los demás miembros de la OPEP juntos, gastan decenas de miles de millones de dólares en

adquirir armas sofisticadas en Estados Unidos, facilitando a este país imperialista la renovación y venta de su parque militar excedente y en desuso, y el mantenimiento de su industria de guerra, aparte del empleo de miles de técnicos militares con fabulosos sueldos ubicados en el territorio de esos estados. Los delirios de grandeza del Sha de Irán, las cantidades fantásticas de armas que enmohecen en manos de los ineptos soldados del rey de Arabia, y los lujos fabulosos de los sultanes reaccionarios del Golfo Pérsico, se pagan con el sudor y el hambre de cientos de millones de hombres y mujeres, ancianos y niños del mundo subdesarrollado. Y esto es literalmente así. Porque los países capitalistas desarrollados han cargado el sobreprecio del petróleo a todos los equipos, fertilizantes, alimentos y productos elaborados en general que exportan a los pueblos subdesarrollados, los que por otro lado han visto deprimidos aun más sus mercados, devaluados sus productos de exportación, y tienen que pagar además el petróleo que consumen a casi 100 dólares la tonelada. Los países capitalistas industrializados cuentan con otras fórmulas adicionales para afrontar ese sobreprecio, entre ellas la venta de equipos militares, como los mencionados anteriormente, que tardan menos en convertirse en chatarra inútil, que el tiempo que toman para aprender su manejo los oprimidos súbditos de los sha persas y los reyes sauditas. Es la repetición, en la época moderna, de la clásica leyenda sobre los conquistadores europeos de América, que adquirían el oro de los indios con espejos y cuentas de vidrio.

Nadie cuestiona que el petróleo es un recurso agotable como lo son también los demás minerales que exportan muchos pueblos de Africa, Asia y América Latina, y merecen por ello igualmente precios remunerativos; nadie duda que el petróleo es un producto que ha sido criminalmente despilfarrado por las sociedades de consumo y requiere una política de preservación y un uso racional. Pero, ¿por qué han de ser los países subdesarrollados, más escasos de recursos económicos e incluso muchas veces de recursos naturales, los que han de cargar el peso principal, agobiante e intolerable de la crisis económica capitalista; precios inaccesibles para sus importaciones, depresión para sus mercados y un gasto de divisas en el combustible 10 veces superior al costo de producción de éste? ¿Cuáles son a corto y mediano plazo las consecuencias para el mundo de esta situación? ¿Cómo podrá organizarse ninguna campaña contra el hambre, la desnutrición, la insalubridad, el analfabetismo, la falta de agua potable y vivienda, la pobreza, en fin, en un mundo cuya población rebasa ya la cifra de 4 000 millones de habitantes y donde una de cada tres personas está subalimentada?

Los hechos están demostrando que la sobrevalorización excesiva y abusiva de una materia prima en el comercio mundial, por la acción monopólica y unilateral de unos pocos que la poseen, solo ha podido hacerse a costa de la desvalorización de todas las demás materias primas y productos, de los cuales viven la

inmensa mayoría de los países subdesarrollados del mundo. Esa no es forma de superar el intercambio desigual, que ahora es todavía más desfavorable para esta mayoría de países y no implica solidaridad alguna entre pueblos y explotados, sino una manifestación de nacionalismo estrecho y egoísta. No es lo mismo exigirle al rico que robarle al pobre.

Es cierto que entre los países subdesarrollados no petroleros existen también gobiernos retrógrados y sistemas sociales injustos, pero nosotros defendemos posiciones de principio.

Estos candentes problemas demuestran la necesidad, cada vez más apremiante, que tienen todos los pueblos de buscar fórmulas racionales de cooperación, desarrollo, distribución de tecnologías y de recursos. Exactamente lo que previó Marx hace más de 100 años, cuando la población del planeta y las dificultades de la humanidad no eran siquiera la sombra de lo que son hoy. Ningún pueblo estará dispuesto a morir de hambre, y entre las naciones subdesarrolladas del mundo, no solo los países exportadores de petróleo tienen derecho a vivir.

De los problemas que se derivan para Cuba de estos factores hablamos en días recientes. El azúcar, con la excepción de la que nuestro país suministra a la URSS y otros estados socialistas, no solo sufre de bajos precios, sino que incluso sus mercados están deprimidos. Países como Japón, que en los últimos años llegó a adquirir hasta un millón de toneladas de azúcar cubana, no rebasó la cifra de 130 000 en 1976 y así ha ocurrido con otros mercados de moneda convertible. Ello nos trae dificultades y nos obliga a drásticas restricciones en el comercio con dichos mercados, porque para nosotros, antes que la adquisición de nuevas mercancías y plantas industriales, está el principio de cumplir con nuestras obligaciones financieras internacionales. Las restricciones en la economía interna no son nunca agradables. Eso lo sabemos. Siempre serán recibidas con mucha mayor satisfacción las mejoras.

Pero la fuerza de un pueblo y de una revolución consiste precisamente en su capacidad de comprender y enfrentar las dificultades. A pesar de todo avanzaremos en numerosos campos y lucharemos denodadamente por elevar la eficiencia de la economía, ahorrar recursos, reducir gastos no esenciales, aumentar las exportaciones y crear en cada ciudadano una conciencia económica. Antes dije que todos somos políticos, ahora añado que todos debemos ser también economistas y, repito, economistas, no economicistas, que no es lo mismo una mentalidad de ahorro y eficiencia que una mentalidad de consumo.

Días atrás fue necesario, por las razones explicadas, reducir el consumo de café. Esto se aplicó por igual al consumo social y al consumo individual. Debo decir que la restricción comenzó por las organizaciones políticas, de masas y la administración. Se respetaron al máximo posible las asignaciones para los cortadores de

caña, el personal de trabajos nocturnos y otros. Deseo señalar que el compañero Agostinho Neto y otros dirigentes angolanos, tan pronto conocieron de estas restricciones, comunicaron a nuestros representantes en Angola su disposición a enviar café a Cuba en cualquier condición (Aplausos). Este gesto nos conmovió, pero nosotros no podíamos aceptarlo bajo ningún concepto (Aplausos). Quince mil toneladas de café valen hoy 40 millones de dólares y Angola, un país destruido por la guerra y enfrentado a enormes dificultades, necesita esos ingresos. No podemos consumir en café recursos que hemos ayudado a defender y crear con nuestro sudor y nuestra sangre (Aplausos). Ejemplarmente internacionalista ha sido el gesto de Neto; ejemplarmente internacionalista tiene que ser la actitud de Cuba.

El café hay que producirlo en Cuba cualesquiera que sean las dificultades climáticas. A ello habría que añadir el hecho de que en las nuevas condiciones creadas por la Revolución, muchos campesinos tienden a emigrar de las montañas, que son las regiones productoras de café, adonde los llevó en el pasado el desempleo y el hambre. Sus hijos estudian con magníficas perspectivas de convertirse en técnicos y obreros calificados. Surgen así otras aspiraciones. Por otro lado, la población consumidora es mucho mayor. La ANAP debe hacer el máximo esfuerzo de concientización de los campesinos en esas zonas para impulsar la producción. El Banco Nacional debe estudiar los problemas relacionados con el crédito y los recursos financieros adecuados. El Ministerio de Agricultura debe analizar precios, renovación de plantaciones, insumos materiales y otros factores necesarios. Habrá que proseguir la política de instalar en las montañas escuelas secundarias básicas y preuniversitarios con sus programas de estudio y trabajo. Será necesario en fin, una atención especial a este cultivo en las nuevas condiciones sociales. A las provincias orientales, cuyos representantes se encuentran aquí, les pedimos en nombre de toda la nación un especial esfuerzo técnico y productivo en el cultivo cafetalero. Lo mismo a las provincias de las antiguas Villas, Pinar del Río y La Habana, donde en menor escala existen también plantaciones de café.

Hace un año tuvo lugar el Primer Congreso del Partido. En cumplimiento de sus resoluciones una intensa actividad partidaria y estatal ha sido desplegada durante el tiempo transcurrido. Fue aprobada en ejemplar referéndum la Constitución socialista. Se ejecutaron todos los pasos pertinentes a la nueva División Político-Administrativa.

Se llevó a cabo en forma brillante y entusiasta el proceso de nominación de candidatos y la elección de delegados a las asambleas municipales, que fue la base para los pasos subsiguientes: elección de los delegados provinciales y diputados a la Asamblea Nacional y la constitución de los Poderes Populares en el nivel municipal y provincial. Las nuevas provincias fueron oficialmente establecidas el pasa-

do 7 de noviembre. Simultáneamente, durante meses de intenso trabajo, se elaboró el proyecto de reestructuración del aparato central del Estado, de acuerdo con los principios de la Constitución, la nueva División Político-Administrativa, el establecimiento de los Poderes Populares, el Sistema de Dirección de la Economía en vías de aplicación, y la necesaria búsqueda de un máximo de eficiencia y uniformidad y un mínimo de costo en la administración central. Aunque se trata de un terreno donde todavía se puede y debe continuar avanzando en los años venideros, se lograron definir con adecuada precisión las funciones, estructuras y plantillas de todos los organismos de la administración central del Estado, lo que fue plasmado en una importante legislación denominada Ley de Organización de la Administración Central del Estado, aprobada por el Consejo de Ministros en uno de sus últimos actos como Poder Legislativo. Quedaron establecidos por esta Ley 43 organismos centrales, 34 de ellos con carácter de Comités Estatales o de Ministerios, cuyos titulares tendrán el rango de Ministro y que integrarán, conjuntamente con el Presidente del Gobierno y los vicepresidentes que se designen y su Secretario, el Consejo de Ministros. Con esta estructura y la supresión de las regiones se reduce considerablemente en la administración central, el personal administrativo de la plantilla cubierta en la actualidad. Los trabajadores disponibles deberán ser reubicados en otras actividades de servicios o productivas. Como es lógico no quedarán abandonados a su suerte, pues el Gobierno adoptará, como ha hecho siempre, las medidas pertinentes para la subsistencia y reubicación de los mismos.

Una gran descentralización administrativa se produce paralelamente en las tareas del Estado. Ahora, a los municipios y provincias corresponden importantes funciones. La más estrecha coordinación entre todas las comunidades del país y entre estas y el Gobierno central se impone más que nunca. Toda manifestación de egoísmo local y regionalismo debe ser combatida enérgicamente, pero a la vez, será deber de cada una de las provincias luchar en forma adecuada, justa y racional por su desarrollo y sin perder nunca de vista los intereses del conjunto nacional.

Como se puede apreciar, en breve espacio de tiempo han tenido lugar profundas transformaciones institucionales. Con la constitución de esta Asamblea Nacional, la elección del Consejo de Estado, su Presidente y vicepresidentes, y la designación del Consejo de Ministros, concluye en lo fundamental este histórico proceso de institucionalización de nuestra Revolución.

La Asamblea Nacional aprobará en lo adelante los planes económicos y el presupuesto de la República entre las muchas e importantes funciones que le atribuye la Constitución. No hay que abrigar temor a enfrentarse a las dificultades. Y si la realidad económica internacional y la limitación de nuestros recursos naturales

nos imponen planes más modestos, hagámoslo sin vacilación ni desaliento que nuestra divisa es y será siempre hacer el máximo y hacerlo todo por nuestro pueblo. Seamos valientes en el desempeño de nuestros deberes y comportémonos siempre como verdaderos revolucionarios.

¿Quién puede negar que este proceso que hoy culmina constituye un avance capaz de enorgullecernos a todos, un ajuste de cuentas con la historia y con nuestras conciencias revolucionarias, el cumplimiento feliz de un deber sagrado que surgió en el Moncada mismo y prueba inequívoca de la fidelidad de nuestra Revolución a los principios? Ahora nos corresponde a todos adaptar nuestras mentes a los cambios que hemos hecho, trabajar con entusiasmo y confianza en las nuevas condiciones, cumplir estrictamente las normas y luchar incansablemente para que las nuevas instituciones funcionen de modo óptimo.

Hoy se cumplen 20 años del desembarco del Granma. Con el decursar del tiempo el yate Granma nos parece a todos cada vez más pequeño y el trayecto de 1 500 millas recorrido, desde Tuxpan hasta Las Coloradas, infinitamente mayor. A nosotros nos parecía entonces un vehículo maravilloso para trasladar nuestros 82 combatientes y el mar tempestuoso un camino hermoso por donde se regresaba feliz a la patria a cumplir una promesa. Nadie es capaz de calcular la fuerza y la decisión que las ideas justas pueden generar en el espíritu del ser humano. Hechos similares se repitieron después en muchas formas. Un ejército victorioso fue reconstruido a partir de siete fusiles empuñados por los hambrientos y agotados restos de aquella expedición; con un puñado de hombres Raúl y Almeida abrieron el Segundo y Tercer Frente; 300 combatientes derrotaron una ofensiva de 10 000 soldados en la Sierra Maestra; Che y Camilo con 140 y 90 aguerridos veteranos invadieron Las Villas en épica marcha frente a la tenaz persecución de miles de soldados enemigos. Es aquel mismo espíritu del Granma lo que alentó a nuestros hombres casi 20 años después a cruzar 10 000 kilómetros sobre el Atlántico, en aviones que tenían más de 20 años, para apoyar a nuestros hermanos angolanos (Aplausos), y los que por mar recorrieron la misma distancia en viaje de hasta 20 días en barcos mercantes que llevaban encima tres veces más personal del que se habría calculado en cualquier operación logística.

Solo unos pocos sobrevivieron al Moncada y al Granma y en nuestras Fuerzas Armadas se cuentan ya con los dedos de la mano los que participaron en aquellos hechos, pero jóvenes obreros, campesinos y estudiantes llenaban el vacío que la muerte abría en nuestras filas. Todo un pueblo se enroló en la causa de la Revolución y nuestra fuerza se multiplicó desde entonces infinitamente. Fue la idea, la convicción de defender una causa justa lo que obró este milagro. Una hermosa tradición de heroísmo se fue creando en la juventud cubana que nutrió de fuerza, de confianza en sí mismos y espíritu de invencible decisión a los nuevos

combatientes. Por eso Cuba ha podido resistir altiva, invicta y heroica las embestidas del imperialismo yanki.

En días recientes el Buró Político tomó la decisión de designar la nueva denominación de los grados de nuestras Fuerzas Armadas Revolucionarias, que se ajusta a la práctica internacional. Esto fue profundamente meditado durante mucho tiempo. En nuestra vida de combatientes revolucionarios fuimos siempre sumamente cautelosos en lo que se refiere a los grados. Nuestra máxima jerarquía militar en la Sierra Maestra fue la de Comandante. Realmente teníamos tres grados: Teniente, Capitán y Comandante. Comenzamos como ustedes conocen con 82 hombres, después fuimos menos y más tarde muchos más. Al final de la guerra teníamos aproximadamente 3 000 hombres armados. Los que mandaban columnas y abrieron nuevos frentes: Raúl, Almeida, Camilo, Che y otros llevaban grados de Comandante. Grandes proezas en el terreno militar fueron realizadas con modestos grados. Triunfó la Revolución y mantuvimos nuestros grados. Crecieron extraordinariamente nuestras Fuerzas Armadas Revolucionarias y mantuvimos nuestros grados. Esto se convirtió virtualmente en una pauta para los movimientos revolucionarios que surgieron después de la Revolución Cubana. Siguiendo nuestra tradición nadie ostentaba un grado mayor al de Comandante.

Llegó un día en que nos vimos en la necesidad de organizar y dirigir un enorme ejército con esos grados. En el fondo sentíamos un odio profundo contra determinados títulos de alta jerarquía militar. Era lógico, en quienes crecimos viendo los abusos, injusticias, robos y prebendas de un ejército mercenario que oprimía al pueblo y habíamos luchado contra ellos. Pero también es cierto que la Revolución victoriosa no tenía forma de entenderse en el lenguaje universal de la terminología de los grados militares.

Comenzando pon los países socialistas nuestros grados eran diferentes. Era necesario dirigir regimientos, divisiones y cuerpos de ejército. Ideamos las denominaciones de Primer Capitán, Primer Comandante, etcétera. Después Comandante de Brigada, Comandante de División y así sucesivamente. Seguíamos, no obstante, sin lograr que se entendiera en el mundo nuestras denominaciones militares. Un arraigado pudor nos impedía cambiar el nombre de los grados.

En algún país como China, en los años locos de la llamada Revolución Cultural, habían llegado incluso a suprimir los grados militares. Nosotros, por el contrario, arribamos a la conclusión de que un día podrían suprimirse los ejércitos, cuando en el mundo el socialismo constituya un régimen universal y la paz reine verdaderamente entre los pueblos, pero que mientras existiera el imperialismo los países socialistas necesitaban ejércitos y mientras existieran ejércitos eran necesarios los grados militares.

Si se aplicara el mismo principio de la supresión de las jerarquías en todas las demás instituciones, habría que suprimir las denominaciones de Secretario del Partido, Presidente de la República, Jefe de Estado, administrador de fábrica, etcétera.

Por otro lado, el hecho de que nuestro país hubiese estado ocupado por un ejército mercenario al servicio del imperialismo durante los años de la república mediatizada, no era razón suficiente para dejar de tomar en cuenta a nuestros heroicos mambises que en las dos guerras de independencia, 1868 y 1895, utilizaron los grados de Coronel y General. Máximo Gómez, Antonio Maceo e Ignacio Agramonte eran generales (Aplausos). Al propio José Martí, a los pocos días del desembarco en Playitas, le fue conferido por Máximo Gómez el grado de Mayor General del Ejército Libertador y lo recibió con profunda emoción y orgullo.

Nuestro Ejército Revolucionario, partiendo virtualmente de la nada, se enfrentó y derrotó al ejército mercenario de Batista, pulverizó las bandas contrarrevolucionarias, liquidó en menos de 72 horas en Playa Girón al ejército organizado y entrenado por el Pentágono y la CIA; soportó heroicamente y sin vacilaciones el mortal riesgo nuclear de la Crisis de Octubre; ha defendido al país contra el más poderoso imperialismo del mundo y en importante misión internacionalista, junto a los hermanos angolanos, destruyó en unos pocos meses la coalición imperialista racista que intentó apoderarse de Angola. Nuestros oficiales se han estado superando y capacitando incesantemente. Al cabo de 20 años de su fundación creemos que nuestras Fuerzas Armadas Revolucionarias bien merecen ostentar los grados apropiados que en todas partes del mundo se utilizan para organizar y dirigir la defensa del país.

Conocemos bien a nuestros militares, sabemos cuán profundamente vinculados están al pueblo y a la causa del socialismo, su modestia, su abnegación, su austeridad, su disciplina, su patriotismo y su actitud de incondicional acatamiento a nuestro Partido y a nuestro Estado popular.

Ellos son, como dijo Camilo, el pueblo uniformado. Por eso pedimos a la Asamblea Nacional que apoye y ratifique esta decisión de nuestro Partido y nuestro Consejo de Ministros (Aplausos prolongados).

Solo nos resta un acto formal: expresar que en este instante el Gobierno Revolucionario transfiere a la Asamblea Nacional, el poder que desempeñó hasta hoy. Con ello el Consejo de Ministros pone en manos de esta Asamblea las funciones constituyentes y legislativas que ejerció durante casi 18 años, que es el período de más radicales y profundas transformaciones políticas y sociales en la vida de nuestra patria. ¡Que la historia juzgue objetivamente esta época!

Por mi parte soy, queridos compañeros, un incansable crítico de nuestra propia obra. Todo pudimos haberlo hecho mejor desde el Moncada hasta hoy. La luz que

nos indica cuál pudo haber sido la mejor variante en cada caso es la experiencia, pero ella desgraciadamente no la poseen los jóvenes que se inician en el duro y difícil camino de la Revolución. Sirva esta, sin embargo, para aprender que no somos sabios y que ante cada decisión puede haber tal vez alguna superior.

Ustedes, con cariño extraordinario, atribuyen a sus dirigentes grandes méritos. Yo sé que ningún hombre tiene méritos excepcionales y que cada día podemos recibir de los más humildes compañeros grandes lecciones.

Si tuviera el privilegio de vivir otra vez mi propia vida, muchas cosas las haría diferente de como las hice hasta hoy, pero puedo a la vez asegurarles, que toda mi vida lucharía con idéntica pasión por los mismos objetivos por los que he luchado hasta hoy.

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos! (Exclamaciones de: "¡Fidel, Fidel!")

(Ovación)[6]

## Nueve reflexiones, un mensaje y un manifiesto de Fidel Castro Ruz

### *Cuba, ¿país terrorista?*

(Tomado de CubaDebate)

El jueves 30 de abril fue infortunado para Estados Unidos. Se le ocurrió ese día incluir a Cuba una vez más en la lista de países terroristas. Comprometidos como están con sus propios crímenes y mentiras, tal vez el propio Obama no podía deshacerse de ese enredo. Un hombre cuyo talento nadie niega, tiene que sentirse avergonzado de ese culto a las mentiras del imperio. Cincuenta años de terrorismo contra nuestra Patria salen a la luz en un instante.

¿Qué explicarles a los que conocen del hecho atroz de la voladura de un avión en pleno vuelo, con los pasajeros y la tripulación, de la participación de Estados Unidos en los hechos, del reclutamiento de Orlando Bosch y Posada Carriles, y del suministro de explosivos, fondos y la complicidad de los órganos de inteligencia y las autoridades de ese país? ¿Cómo explicar la campaña de terror que precedió y prosiguió a la invasión mercenaria de Girón, los ataques a nuestras costas, pueblos, naves de transporte y pesca, las acciones terroristas dentro y fuera de Estados Unidos? ¿Cómo explicar los cientos de planes frustrados de atentados contra la vida de dirigentes cubanos? ¿Qué decir de la introducción de virus como el del dengue hemorrágico, y la fiebre porcina que genéticamente ni

siquiera existía en el hemisferio? No hago sino mencionar algunos de los actos de terror en que incurrió Estados Unidos, los cuales constan en los propios documentos desclasificados. ¿No le producen vergüenza estos hechos a la actual administración?

Sería interminable la lista de actividades repugnantes que podría enumerar.

A solicitud nuestra, Bruno Rodríguez, Ministro de Relaciones Exteriores de Cuba, me envió las palabras textuales de la pregunta que le hizo un reportero de la *France-Presse* el 30 de abril y su contundente respuesta.

Rigoberto Díaz, de AFP: "Coincidiendo con los momentos finales de esta reunión y también sobre un tema que ha sido tratado en este evento, el Gobierno de Estados Unidos ha vuelto a incluir a Cuba en la lista de países que fomentan el terrorismo, junto con Sudán, Irán y Siria. Me gustaría tener su criterio sobre esto."

Respuesta de Bruno:

"Nosotros no reconocemos ninguna autoridad política ni moral al Gobierno de EE.UU. para hacer lista alguna, en ningún tema, ni para 'certificar' buenas o malas conductas.

"El Gobierno de Bush fue 'certificado' por la opinión pública mundial como un gobierno violador del derecho internacional, agresivo, guerrerista, como un gobierno que tortura, como un gobierno responsable de ejecuciones extrajudiciales.

"Bush ha sido el único Presidente que se ha jactado en público, en el Congreso norteamericano, de haber realizado ejecuciones extrajudiciales, un gobierno que secuestró personas y las trasladó de manera ilegal, que creó cárceles secretas, que nadie sabe si todavía se mantienen, que creó un campo de concentración donde se tortura en la porción de territorio que usurpa a la República de Cuba.

"En materia de terrorismo, el Gobierno de los EE.UU. históricamente ha tenido un largo expediente de acciones de terrorismo de Estado, no sólo contra Cuba.

"En Estados Unidos se pasean libres Orlando Bosch y Posada Carriles, responsables de numerosos actos terroristas, incluida la voladura de un avión civil cubano en pleno vuelo. No se responde la solicitud de extradición de Venezuela con relación a Posada Carriles, a quien se juzga por cargos diversos, pero no como un connotado terrorista internacional.

"El Gobierno de Estados Unidos realizó un proceso amañado contra los cinco jóvenes luchadores antiterroristas cubanos que hoy permanecen como presos políticos en sus cárceles.

"El Gobierno de Estados Unidos ampara actos de terrorismo de Estado, cometidos por Israel, contra el pueblo palestino y los pueblos árabes. Guardó silencio ante los crímenes ocurridos en la Franja de Gaza.

"De manera que a Estados Unidos no habría que reconocerle la menor autoridad moral y yo, francamente, creo que nadie hace caso ni lee esos documentos, entre otras cosas, porque su autor es un delincuente internacional en muchos de los temas que critica.

"La posición de Cuba contra toda manifestación y forma de terrorismo, dondequiera que se cometa, contra cualquier Estado que se cometa, en cualquier forma que se realice, con cualquier propósito que se proclame, es clara y consistente con su actuación.

"Cuba ha sido víctima del terrorismo por muchos años y tiene una hoja de servicios totalmente limpia en esta materia. Jamás el territorio cubano se ha utilizado para organizar, financiar o ejecutar actos terroristas contra los Estados Unidos de América. El Departamento de Estado, que emite esos informes, no podría decir lo mismo."

Esta declaración, emitida en la reunión de cancilleres del Movimiento de Países No Alineados, no es todavía muy conocida por la población, que ha recibido en estos días abundantes noticias de todo tipo. Si el Departamento de Estado desea discutir con Bruno, existen suficientes elementos de juicio para sepultarlo con sus propias mentiras.

Fidel Castro Ruz

Mayo 2 de 2009

7 y 12 p.m.[7]

### *La Revolución Boliviana y la conducta de Cuba*

Varias veces he pensado que al día siguiente no tendría que escribir y podía dedicar parte del tiempo a leer y estudiar, como hice muchas veces. Pero los importantes acontecimientos que han ocurrido en las últimas semanas, relacionados con la economía y la política mundial y hechos como los que tienen lugar en Bolivia me lo han impedido.

A las 10 y 41 horas, me comuniqué con Dausá. Quería conocer detalles de la salud de Evo y demás dirigentes bolivianos que hoy estaban en el tercer día de huelga de hambre. Amaneció bien aunque algo más debilitado por la falta de alimentos. Los que lo acompañan, también en huelga, soportan la situación; estos se mantienen bien y están en muy buen estado de ánimo. Solicitan libros. Le dijeron al embajador que deseaban libros sobre Martí, el *Che* y la Revolución. Hoy nuestro embajador estaba cumplimentando la solicitud y enviándoles "Vida y obra de Martí", "El socialismo y el hombre en Cuba" y otros materiales.

Como se conoce, la calidad del padrón electoral fue reconocida por diversas organizaciones internacionales, entre ellas la OEA y la Unión Europea, nada

simpatizantes de la izquierda, que contaron con servicios especializados, y a partir de sus análisis aprobaron el padrón electoral como uno de los más serios del continente.

A pesar de eso, autoridades de las cortes de los departamentos de Beni, Pando, Potosí, La Paz y Tarija de los nueve con que cuenta Bolivia, cuestionaron el padrón electoral en evidente complicidad con la oposición.

En Bolivia el Partido con más fuerza en el Parlamento es el MAS (Movimiento al Socialismo), de Evo Morales; de los 130 miembros de la Cámara de Diputados cuenta con 72. Es por ello el Partido más fuerte en Bolivia. Los demás diputados se dividen entre PODEMOS (Poder Democrático Social), la segunda fuerza política, constituido por los viejos seguidores del general Hugo Bánzer y representantes de otras fuerzas políticas tradicionales. PODEMOS representa a la oligarquía boliviana. Su líder actual es Jorge Quiroga, quien asumió la presidencia de Bolivia poco antes de morir Bánzer, ya que era su Vicepresidente.

El MNR es la tercera fuerza política, está dirigido por la señora Mirtha Quevedo. Cuenta con un número más reducido de miembros en el Parlamento, que se oponen al MAS.

Unidad Nacional es la otra fuerza opositora en el Parlamento boliviano.

Con relación a Cuba, las principales organizaciones políticas de oposición no se caracterizan por la hostilidad.

En fecha reciente después del plebiscito constitucional de enero, a través del Área América de nuestro Partido, nos visitó una amplia delegación boliviana integrada por Carlos Borth, senador de PODEMOS; Roberto Ruiz, otro senador del mismo partido; César Navarro, hombre de Evo muy positivo; Mario Justiniano, diputado del MNR, crítico de Evo; Hugo Moldiz, director del semanario La Época, muy amigo de Cuba, excelente escritor; Guido Rivero, secretario ejecutivo de la llamada Fundación Boliviana para la Democracia Multipartidaria. Fue la que organizó el viaje del 11 al 15 de marzo. Atendidos por los compañeros del Departamento Internacional de nuestro Partido.

Es en aras de la unidad y la cooperación de todas las fuerzas políticas, para el desarrollo de Bolivia, que el presidente Evo Morales ha hecho todo lo posible por promover la cooperación, evitando posiciones extremistas que podían dar al traste con el proceso revolucionario. ¿Qué extremismo podía concebirse en el líder boliviano cuando consultó con los electores si la extensión de la propiedad debía ser de 10 mil o 5 mil hectáreas? Evo ha creado por primera vez en la historia de Bolivia una importante reserva en divisas convertibles, que le permiten en este momento enfrentar la grave crisis financiera internacional; erradicó el analfabetismo con el empleo del español, el aymara y el quechua en menos de tres años; lleva a toda la población pobre a disfrutar de un ingreso mínimo seguro; recupera las fuentes de energía y conquista para Bolivia la admiración del mundo.

Nuestro pueblo contribuye a sus esfuerzos con su experiencia en los campos de la educación y la salud. Miles de compatriotas prestan allí sus abnegados esfuerzos.

Nuestros médicos han ofrecido 24 millones 618 mil 833 atenciones médicas, 35 mil 390 cirugías generales, y contabilizan 20 mil 102 vidas salvadas.

La Misión Milagro suma ya 386 mil 597 operados de la vista; de ellos, 25 mil 198 brasileños, 24 mil 240 argentinos, 17 mil 8 peruanos y 309 paraguayos.

En Cuba cursan los estudios de Medicina alrededor de 5 mil jóvenes bolivianos.

Esa es nuestra modesta contribución al hermano pueblo boliviano, que ha sido el más pobre y explotado de América Latina.

Fidel Castro Ruz

Abril 11 de 2009

1 y 43 p.m.[8]

### *¿Por qué se excluye a Cuba?*

(Tomado de CubaDebate)

En horas del mediodía de ayer viernes 3 de abril, sostuve un encuentro de casi dos horas con Daniel Ortega y su esposa Rosario Murillo.

Como le expliqué por carta enviada a Daniel por la tarde, quedé gratamente impresionado del encuentro. Le agradecí la oportunidad que tuve de conocer detalles de su lucha en Nicaragua.

Le expresé tristeza por los cuadros que fallaron y recordé a Tomás Borge, Bayardo, Jaime Wheelock, Miguel D´Escoto y otros que se mantuvieron fieles a los sueños de Sandino y a las ideas revolucionarias que el Frente Sandinista llevó a Nicaragua.

Le rogué me enviara noticias con la mayor frecuencia posible para conocer las vicisitudes de un pequeño país del Tercer Mundo frente a las ambiciones insaciables del G-7.

A Rosario le envié un ejemplar del libro "Geología de Cuba para todos" que recibí hace tres días, una maravillosa biografía de la naturaleza de nuestra isla a través de cientos de millones de años, ilustrado con bellas imágenes y fotografías, escrito por 12 científicos cubanos, que junto a sus narraciones y análisis constituye una joya literaria. Se lo mostré y le había interesado mucho.

Con Daniel conversé largamente sobre la "famosa" Cumbre de las Américas que tendrá lugar los días 17, 18 y 19 en Puerto España, capital de Trinidad y Tobago.

Esas cumbres tienen su historia y por cierto bastante tenebrosa. La primera se realizó en Miami, capital de la contrarrevolución, el bloqueo y la guerra sucia contra Cuba. Esa cumbre se efectuó durante los días 9, 10 y 11 de diciembre de 1994. Fue convocada por Bill Clinton, electo presidente de Estados Unidos en noviembre de 1992.

La URSS se había derrumbado y nuestro país estaba en pleno período especial. Se descontaba la caída del socialismo en nuestra patria como ocurrió en Europa Oriental primero y después en la propia Unión Soviética.

Los contrarrevolucionarios preparaban sus maletas para regresar victoriosos a Cuba. Bush padre había perdido las elecciones, como consecuencia sobre todo de la aventura guerrerista en Irak. Clinton se preparaba para la era post-Cuba revolucionaria en América Latina. El Consenso de Washington tenía plena vigencia.

La guerra sucia contra Cuba estaba a punto de concluir exitosamente. La Guerra Fría terminaba con la victoria de Occidente y una nueva era se abría para el mundo.

A la Cumbre de Miami, en 1994, acudieron entusiastas los Presidentes de Sur y Centroamérica alentados por la invitación de Clinton.

El presidente de Argentina Carlos Ménem, encabezaba la lista de Presidentes suramericanos que acudirían a la cita, seguidos por Lacalle el vecino derechista de Uruguay, Eduardo Frei de la Democracia Cristiana de Chile, el boliviano Sánchez de Lozada, Fujimori de Perú, Rafael Caldera de Venezuela. Nada extraño tenía que arrastraran a Itamar Franco y Fernando Enrique Cardoso, sucesor suyo a la presidencia, Samper de Colombia y Sixto Durán de Ecuador.

La lista de asistentes a Miami por Centroamérica era encabezada por Calderón Sol, del partido ARENA en El Salvador y Violeta Chamorro que, en virtud de la guerra sucia antisandinista, había sido impuesta por Reagan y Bush padre en Nicaragua.

Ernesto Zedillo representaba a México en la Cumbre de Miami.

Detrás de la misma había un objetivo estratégico: el sueño imperialista de un acuerdo de libre comercio desde Canadá hasta la Patagonia.

Hugo Chávez, presidente de la República Bolivariana de Venezuela, no había aparecido todavía en las cumbres hasta la del 2001 en Québec. Tampoco George W. Bush con su tenebroso papel en la esfera internacional.

Quiso la historia que nuestro Héroe Nacional y paladín de la independencia de Cuba, José Martí, conociera la primera gran crisis económica del capitalismo en Estados Unidos que duró hasta 1893. Comprendía que la unión económica con Estados Unidos significaría el fin de la independencia y la cultura de los pueblos de Latinoamérica.

En mayo de 1888, el Presidente de Estados Unidos había enviado a los pueblos de América y el Reino de Hawaii en el Pacífico una invitación del Senado

y la Cámara de Representantes de ese país, a una conferencia internacional en Washington para estudiar entre otras cosas "la adopción por cada uno de los gobiernos de una moneda común de plata, que sea de uso forzoso en las transacciones comerciales recíprocas de los ciudadanos de todos los Estados de América".

Sin duda los miembros del Congreso tienen que haber estudiado bien las consecuencias de aquellas medidas.

Casi dos años después la Conferencia Internacional Americana, de la que eran parte los Estados Unidos, recomendó que se estableciese una unión monetaria internacional y que, como base de esta unión, se acuñasen una o más monedas que pudieran usarse en los países representados.

Finalmente, después de un mes de prórroga, como cuenta el propio Martí, en la Comisión Monetaria Internacional, la delegación de los Estados Unidos declaró, en marzo de 1891, que "era un sueño fascinador que no podía intentarse sin el avenimiento de los demás países del globo". Recomendó también usar oro y plata en las monedas que se acuñaran.

Era una premonición de lo que ocurriría 55 años después cuando en Bretton Woods le concedieron el privilegio de emitir en papel moneda la divisa internacional, usar el oro y la plata.

Aquel hecho sin embargo dio lugar a que Martí elaborara el análisis político y económico más impresionante que he leído en mi vida, publicado en la Revista Ilustrada de Nueva York, el mes de mayo de 1891, en el que se oponía resueltamente a la idea.

Durante el encuentro con Daniel, él me entregó gran número de párrafos que se discuten sobre la declaración final de la próxima cumbre en Puerto España.

La OEA dicta pautas como secretaria permanente de la Cumbre de las Américas: es el papel que le asignó Bush. Contiene 100 párrafos, parece que la institución gusta de los números redondos para dorar la píldora y darle más fuerza al documento. Un epígrafe por cada una de las 100 mejores poesías de la hermosa lengua.

Había por cierto gran número de conceptos inadmisibles. Será una prueba de fuego para los pueblos del Caribe y América Latina. ¿Es acaso un retroceso? ¿Bloqueo y además exclusión después de 50 años de resistencia?

¿Quién cargará con esas responsabilidades? ¿Quiénes exigen ahora nuestra exclusión? ¿Acaso no se comprende que los tiempos de los acuerdos excluyentes contra nuestro pueblo han quedado muy atrás? Habrá importantes reservas en esa declaración suscrita por jefes de Estado para que se comprenda que, a pesar de las modificaciones alcanzadas en duras discusiones, existen ideas que son para ellos inaceptables.

Cuba siempre mostró su disposición en las nuevas circunstancias a ofrecer el máximo de cooperación a las actividades diplomáticas de los países de América Latina y el Caribe. Lo conocen bien quienes deben conocerlo pero no se nos puede pedir guardar silencio ante concesiones innecesarias e inadmisibles.

¡Hasta las piedras hablarán!

Fidel Castro Ruz

Abril 4 de 2009

7 y 39 p.m.[9]

### *La reunión de Washington*

Algunos de los gobiernos que nos apoyan, a juzgar por declaraciones recientes, no dejan de incluir en las mismas que lo hacen para facilitar la transición en Cuba. ¿Transición hacia dónde? Hacia el capitalismo, único sistema en el que religiosamente creen. Ni una sola palabra expresan para reconocer el mérito de un pueblo que, sometido a casi medio siglo de crueles sanciones económicas y agresiones, defendió una causa revolucionaria que, unida a su moral y patriotismo, le dio fuerzas para resistir.

También olvidan que, después de las vidas ofrendadas y tanto sacrificio defendiendo la soberanía y la justicia, no se le puede ofrecer a Cuba en la otra orilla el capitalismo.

Le hacen guiños a Estados Unidos, soñando que los ayudará a resolver sus propios problemas económicos inyectándoles sumas fabulosas de monedas de papel a sus tambaleantes economías, que sostienen el intercambio desigual y abusivo con los países emergentes.

Sólo de esta forma pueden garantizarse las ganancias multimillonarias de Wall Street y los bancos de Estados Unidos. Los recursos naturales no renovables del planeta y la ecología ni siquiera se mencionan. No se demanda el cese de la carrera armamentista y la prohibición del uso posible y probable de armas de exterminio masivo.

Ninguno de los que participarán en la reunión, convocada precipitadamente por el actual Presidente de Estados Unidos, ha dicho una palabra sobre la ausencia de más de 150 Estados con iguales o peores problemas, que no tendrán derecho a decir una palabra sobre el orden financiero internacional, como propuso el Presidente pro tempore de la Asamblea General de las Naciones Unidas, Miguel D'Escoto, entre ellos la mayor parte de los países de América Latina, el Caribe, África, Asia y Oceanía.

Mañana se inicia la reunión del G-20 en Washington. Bush está de plácemes. Proclama que de la reunión espera un nuevo orden financiero internacional. Las instituciones creadas por Bretton Woods deben ser más transparentes, responsables y efectivas. Es lo único que admitiría. Para señalar la prosperidad de Cuba en el pasado, habló de que una vez estuvo sembrada de campos de caña de azúcar. No dijo, por cierto, que se cortaba a mano y el imperio nos arrebató la cuota establecida durante más de medio siglo, cuando la palabra socialismo no se había pronunciado todavía en nuestro país, aunque sí las de ¡Patria o Muerte!

Muchos sueñan que, con un simple cambio de mando en la jefatura del imperio, este sería más tolerante y menos belicoso. El desprecio por su actual gobernante conduce a ilusiones del probable cambio del sistema.

No se conoce todavía el pensamiento más íntimo del ciudadano que tomará el timón sobre el tema. Sería sumamente ingenuo creer que las buenas intenciones de una persona inteligente podrían cambiar lo que siglos de intereses y egoísmo han creado. La historia humana demuestra otra cosa.

Observemos con atención lo que dice cada cual en esa importante reunión financiera. Las noticias lloverán. Estaremos todos un poco mejor informados.

Fidel Castro Ruz

Noviembre 14 de 2008

5 y 35 p.m.[10]

### *Somos y debemos ser socialistas*

El pasado 2 de octubre hablamos del precio internacional de los combustibles que estamos consumiendo. Tengo la impresión de que por su magnitud llamó la atención a muchos dirigentes y cuadros.

Se habla en general de los porcentajes de la población que tienen acceso a la electricidad u otros servicios de la vida moderna. Este puede variar desde el 40 por ciento o menos hasta el 60 por ciento o un poco más; dependerá del acceso a recursos hidroeléctricos u otros factores.

Antes del 1° de enero de 1959, casi la mitad de la población de Cuba carecía de electricidad. En la actualidad, con una población alrededor de dos veces mayor y amplio acceso a esa energía, su consumo se ha multiplicado varias veces.

En nuestro país, como en gran parte del mundo —excepto las naciones superricas—, esa electricidad llega por aire con empleo de torres, postes eléctricos, transformadores y otros medios, muchos de los cuales han sido derriba-

dos por los fuertes vientos de los huracanes Ike y Gustav a lo largo y ancho de la Isla.

Un artículo de *Granma,* suscrito por María Julia Mayoral, señala a grandes rasgos los destrozos en la red eléctrica causados por ambos fenómenos; pero, además, añade que durante el cruce de los huracanes los grupos electrógenos aseguraron la electricidad a "966 panaderías, 207 centros de elaboración de alimentos, 372 emisoras de radio, 193 hospitales, 496 policlínicos, 635 estaciones de bombeo de agua, 138 hogares de ancianos, entre otros centros fundamentales."

"Ese aseguramiento significa [...] que en muy breve tiempo se tuvieron que desmontar cientos de equipos de emergencia ubicados en entidades productivas y de servicios, a fin de instalarlos de manera emergente en sitios sin conexiones con el SEN. Esto fue posible gracias a la acción coordinada de brigadas de montaje de varios organismos, empresas transportistas y el apoyo de las autoridades locales. Los medios trasladados provisionalmente volverán a sus centros de origen cuando la situación quede normalizada."

Las palabras, que transcribo de forma textual, demuestran el desvelo con que los cuadros del Partido y del Gobierno, nacionales y locales, se han dedicado a buscar soluciones.

El artículo de María Julia se titula "Millonarios gastos para dar luz a la población".

Considero oportuno recordar que los grupos electrógenos fueron instalados para los siguientes objetivos:

- Garantizar servicios vitales como la salud o la conservación de alimentos en cualquier circunstancia.
- Producciones alimenticias industriales como pan, leche y otras similares.
- Asegurar fundiciones de acero, que no pueden interrumpirse porque causarían graves daños a la industria.
- Servicios de la defensa e informaciones públicas que no pueden faltar en ningún momento. Baste señalar los propios centros de Meteorología y sus radares, que siguen la trayectoria de los huracanes.
- Generación progresiva de electricidad con mínimo de consumo, mucho más eficiente que las termoeléctricas disponibles.

Señalados estos puntos, es necesario recordar que los grupos electrógenos van, desde pequeños motores con potencia para producir 40 o menos kiloWatts/hora, hasta equipos de más de 1 000. A veces hay que sumar varios de estos motores, por ejemplo, en un centro hospitalario con avanzado equipamiento tecnológico y un sistema de climatización indispensable, que suelen ser grandes consumidores de energía.

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:08 Página 250

Tales motores funcionan con diesel y su eficiencia crece en la medida que aumenta su capacidad de generar electricidad hasta un punto determinado. Requieren grasas adecuadas, reservas de piezas, mantenimiento, etcétera.

Un número creciente de grupos electrógenos están constituidos por motores que son de producción continua y que consumen otro combustible.

Lo ideal es que cada centro de producción o servicios señalado reciba electricidad del Sistema Electroenergético Nacional (SEN), con máquinas de más eficiencia que trabajan con fuel oil, de mucho menor costo que el diésel, obtenido de la refinación del petróleo, combustible de creciente uso en el transporte de carga y pasajeros, tractores y otros equipos agrícolas.

Cuando por cualquier causa los grupos electrógenos que trabajan con diesel se convierten en generadores de electricidad para las viviendas y son sometidos a un régimen de trabajo durante 20 horas o más, las consecuencias son negativas. Su destino principal son las emergencias y, en el desarrollo actual de Cuba, un número reducido de horas/pico.

Dentro de los generadores que consumen hidrocarburos, nada puede compararse con los grupos electrógenos que trabajan con fuel oil aunque la inversión sea más costosa. Por su peso y complejidad, no pueden trasladarse de un lugar a otro en cualquier momento. En ese sentido, únicamente los superan las plantas de ciclo combinado a partir de gas, al que se le extraen previamente el azufre y otros elementos contaminantes.

Es conveniente recordar la necesidad de que ningún cuadro olvide que no se debe perder un minuto en reintegrar todos los motores que consumen diesel a sus funciones en municipios y provincias vecinas tan pronto cese la emergencia. Tenemos serios déficit de ese combustible, se gasta demasiado en el país y ha sido imprescindible reducir las asignaciones demandadas.

La producción y distribución de alimentos y materiales de construcción, reitero, tienen prioridad absoluta en estos momentos. No somos un país capitalista desarrollado en crisis, cuyos líderes enloquecen hoy buscando soluciones entre la depresión, la inflación, la falta de mercados y el desempleo; somos y debemos ser socialistas.

Fidel Castro Ruz

Octubre 4 de 2008

7 y 35 p.m.[11]

### *Nuestro espíritu de sacrificio y el chantaje del imperio*

La primera información que vi llegó a través de la agencia de noticias italiana ANSA el 22 de abril.

"La Paz, 22 de abril.— Una Comisión de Diputados investigará el caso de una becaria boliviana muerta en Cuba, cuyo cadáver fue repatriado sin varios de los órganos vitales, entre ellos el cerebro."

"El Presidente de la Comisión de Política Social de la Cámara, Guillermo Mendoza, anunció que pedirá a la Cancillería todos los antecedentes del caso, según la agencia católica de noticias *Fides.*

"Los parientes de Beatriz Porco Calle, quien estudiaba en Cuba como becaria, denunciaron que el cadáver fue entregado por funcionarios de la Embajada cubana sin ojos, lengua, dientes ni sus otros órganos vitales, entre ellos el cerebro, sin explicación alguna.

"El diputado Mendoza dijo se hará 'una exhaustiva revisión' de la legislación cubana sobre transplantes de órganos y los compromisos que firman los becarios bolivianos cuando viajan a Cuba."

La agencia española EFE comunica una noticia parecida, pero añade: "[...] la familia de la joven reclamó una indemnización a la Embajada de Cuba en Bolivia, y al denegársele, 'amenazaron con ir a la prensa', apuntó.

"Creo que los familiares se han excedido pidiendo 'indemnización', opinó el Canciller (de Bolivia), quien afirmó que el gobierno ha realizado una 'labor humanitaria' en este caso," concluyó la información.

Para cualquier observador de las realidades, no hacía falta mucho más. Todo se podía deducir sobre lo ocurrido.

A pesar de eso, indago sobre los trámites formales, solicito detalles y precisión para responder este supuesto e inhumano despojo de un cadáver. Solicito adicionalmente informes precisos, en cifras exactas, sobre nuestra cooperación médica con Bolivia, un país de nuestra América que el imperio quiere desintegrar.

Desde la elección de Evo Morales, de pura cepa india, en la sufrida Bolivia, le ofrecimos apoyo en salud pública y educación. Recuerdo muy bien aquella tarde. Estábamos seguros de que podíamos salvar cada año muchos miles de vidas y reintegrar la salud visual y otras formas plenas de salud a un número incalculable de personas sin costo alguno para esa nación. Se aplicaría de inmediato un intenso y probado programa de alfabetización integral en varias lenguas, una de ellas, la más hablada: el español.

En Bolivia laboran 119 educadores cubanos con el objetivo de transmitir su experiencia y conocimientos para declararla en solo dos años y medio Territorio Libre de Analfabetismo. Nuestro país aportó desde el primer instante los equipos y el material didáctico necesario para ese desafío: 30 mil televisores de 21 pulgadas importados de China; un número igual de videograbadoras con 16 459 transformadores y 2 000 sistemas fotovoltaicos, los cuales constituyen toda una red para los cursos subsiguientes de educación a lo largo

del día; un millón 359 mil cartillas para alfabetizar en español, quechua y aymara; folletos de lectura y otros materiales que omito para no hacer interminable la lista. Una parte de los paneles solares de nuestra reserva para tiempos de guerra fueron enviados a Bolivia. El transporte igualmente gratuito de esos materiales fue garantizado oficialmente por Cuba a Evo durante una visita a nuestro país pocas semanas después del triunfo.

Por su parte Venezuela, que acababa de ser declarado Territorio Libre de Analfabetismo con el método "Yo sí puedo", se incorporó al programa.

Fueron creados en Bolivia 23 727 puntos de alfabetización. Se han incorporado el 76,6 por ciento de los iletrados y se han alfabetizado ya el 62 por ciento de los que no aprendieron en las escuelas primarias a leer y escribir, sin cobrarles un solo centavo.

Fue sin embargo en el campo de la salud en el que se realizó el mayor esfuerzo de cooperación con ese pueblo, allí donde murieron el *Che* y otros compañeros cubanos y latinoamericanos y una joven internacionalista alemana. En ese terreno ningún país puede competir hoy, y tal vez durante bastante tiempo, con Cuba. Es una forma de colaboración gratuita con los más pobres, y a la vez fuente de exportación de servicios a otros países del mundo que disponen de muchos más recursos. En América Latina especialmente, y el Caribe, hemos brindado cooperación gratuita en esta esfera a los más necesitados.

Trabajan ardorosamente en Bolivia 1 852 compatriotas; de ellos, 1 226 médicos, 250 enfermeras especializadas, 119 técnicos de la salud, 9 estomatólogos, 86 profesionales y técnicos de otras ramas; 102 personas seleccionadas, consagradas a servicios vitales de diversa índole que necesitan en el exterior las brigadas cubanas y los pacientes ingresados.

La Brigada Médica Cubana labora en 215 municipios de los 9 departamentos de Bolivia, atendiendo a personas modestas y a quienes soliciten sus servicios. Disponen de equipamiento óptimo donado por nuestro país. En 18 posiciones oftalmológicas quirúrgicas se han operado de la vista 186 508 pacientes. Su capacidad supera ampliamente los 130 mil por año.

Nuestros médicos han ofrecido ya casi 12 millones de consultas desde que los primeros llegaron a Bolivia. Solo a base de cálculo se puede estimar el número de vidas salvadas, ya que como norma sus pacientes no recibían atención alguna.

Quizás el más impactante aspecto de nuestra cooperación médica radica en la formación de 5 291 jóvenes bolivianos que estudian medicina en Cuba, entre ellos 621 en la Escuela Latinoamericana de Medicina, en la que se han producido ya tres graduaciones con excelentes resultados, y 4 670 del nuevo programa. No exagero si afirmo que entre los más firmes y combativos amigos de Cuba en

América Latina, y por supuesto en Bolivia, están los familiares cuyos hijos estudian esa especialidad en nuestra patria.

La joven estudiante Beatriz Porco Calle, de 22 años de edad, a la que se refiere el cable, portaba pasaporte número 5968246; procedía del departamento de Oruro, provincia de Samara, municipio de Curahuara de Carangas, comunidad rural de Toypicollana, de procedencia indígena y religión cristiana adventista. Cursaba satisfactoriamente el segundo año de la carrera médica, en la Facultad "Miguel Sandarán Corzo", de Matanzas.

Pierde bruscamente la conciencia el 6 de marzo en el baño de su dormitorio. Médicos y profesores deciden trasladarla de inmediato al Hospital Provincial. En el examen físico no surgen elementos que permitan explicar las causas, tampoco en los análisis de laboratorio y otros medios, incluida la tomografía axial computarizada. Se recupera bien y se le da de alta. Cefaleas y mareos se presentan breve tiempo después. Nuevas investigaciones médicas. Se siente estresada. Se aplican los medicamentos adecuados para tales situaciones. El 23 de marzo, a las 7 y 30 p.m., nuevas pérdidas de conciencia. De nuevo al sistema de urgencia acompañada por un profesor; cuidados intensivos, donde se diagnostica lo que se conoce, antes de fallecer, como muerte cerebral.

Se notifica al Ministerio del Exterior y al Embajador de Bolivia, los cuales preparan documentación para viajar en caso de fallecimiento, lo que ocurre casi una semana después, el día 28.

Es remitida al Instituto Nacional de Medicina Legal, que está obligado a realizar la necropsia para conocer las causas de la muerte. Se cumplen con rigor los trámites pertinentes. El novio de la estudiante y otros compañeros suyos recogieron pertenencias y sellaron equipajes. En la Facultad, misa el 31 de marzo. Diagnóstico textual del Instituto: "muerte por hipertensión endocraneana, enfermedad cerebrovascular hemorrágica por malformación vascular meníngea cerebelosa congénita". Era inevitable en ese caso la extracción del bloque visceral y toma de muestras pertinentes.

Una profesora de la Facultad acompañó el cadáver a Bolivia hasta entregarlo a familiares. La Misión Médica cubana asumió los gastos de traslado a su lugar de origen y funerales.

Es duro escribir sobre esto. Más duro aún leer los cables que transmiten por el mundo la idea de un cadáver despojado de sus órganos, que obligan a Cuba a ofrecer estas explicaciones.

Es bien claro lo ocurrido. El imperio necesita contrarrestar verdades de Cuba que no soporta. Intriga y alienta a familiares para reclamar indemnización; asigna la tarea, como se aprecia en uno de los cables, y lanzan por el mundo la repugnante mentira a través de un parlamentario y la agencia *Fides* de noticias. De ahí, a la máquina demoledora de sus medios y técnicas mediáticas.

En nuestro propio país —no vacilo en afirmarlo— hay personas insensibles, de escasos conocimientos sobre realidades, que con respuestas rápidas e impensadas afirmarán: "no debemos ayudar a Bolivia". Jamás comprenderán que, tanto en la política como en la revolución, la alternativa de una estrategia errónea o equivocada es la derrota.

Fidel Castro Ruz

24 de abril de 2008

7 y 45 p.m.[12]

### *Estados Unidos, Europa y los Derechos Humanos*

La desprestigiada forma de suspender las sanciones a Cuba que acaba de adoptar la Unión Europea el 19 de junio ha sido abordada por 16 despachos internacionales de prensa. No implica en lo absoluto consecuencia económica alguna para nuestro país. Por el contrario, las leyes extraterritoriales de Estados Unidos y, por lo tanto, su bloqueo económico y financiero continúan plenamente vigentes.

A mi edad y en mi estado de salud, uno no sabe qué tiempo va a vivir, pero desde ahora deseo consignar mi desprecio por la enorme hipocresía que encierra tal decisión. Esto se hace aún más evidente cuando coincide con la brutal medida europea de expulsar a los inmigrantes no autorizados procedentes de los países latinoamericanos, en algunos de los cuales la población en su mayoría es de origen europeo. Los emigrantes son además fruto de la explotación colonial, semicolonial y capitalista.

A Cuba, en nombre de los derechos humanos, le exigen la impunidad de los que pretenden entregar, atados de pies y manos, la patria y el pueblo al imperialismo.

Hasta las propias autoridades de México tienen que reconocer que la mafia de Miami, al servicio del gobierno de Estados Unidos, le arrebató por la fuerza —o compró— a un importante contingente de agentes migratorios de ese país a decenas de inmigrantes ilegales arrestados en Quintana Roo, entre ellos niños inocentes transportados a la fuerza por riesgosos mares y hasta madres forzadas a emigrar. Los traficantes de personas como los de drogas, que disponen a su antojo del mayor y más codiciado mercado del mundo, han puesto en riesgo la autoridad y la moral que necesita cualquier gobierno para dirigir el Estado, derramando sangre latinoamericana por todas partes, sin contar los que mueren por emigrar a través del humillante muro fronterizo sobre lo que fue territorio de México.

La crisis de los alimentos y de la energía, los cambios climáticos y la inflación acosan a las naciones. La impotencia política reina, la ignorancia y las

ilusiones tienden a generalizarse. Ninguno de los gobiernos, y menos aún los de la República Checa y Suecia, que eran renuentes a la decisión de la Unión Europea, podrían responder de forma coherente a las interrogantes que están sobre el tapete.

Mientras tanto, en Cuba los mercenarios y vendepatrias al servicio del imperio se halan los pelos y rasgan sus vestiduras en defensa de los derechos de traición e impunidad.

Tengo muchas cosas que decir, mas por hoy basta. No deseo molestar, pero vivo y pienso.

Divulgaré esta Reflexión solo por la vía de Internet hoy viernes 20 de junio de 2008.

Fidel Castro Ruz

20 de junio de 2008

1 y 55 p.m.[13]

### *La política cínica del imperio*

No sería honesto de mi parte guardar silencio después del discurso de Obama la tarde del 23 de mayo ante la Fundación Cubano-Americana, creada por Ronald Reagan. Lo escuché, como hice con el de McCain y el de Bush. No guardo rencor hacia su persona, porque no ha sido responsable de los crímenes cometidos contra Cuba y la humanidad. Si lo defendiera, les haría un enorme favor a sus adversarios. No temo por ello criticarlo y expresar con franqueza mis puntos de vista sobre sus palabras.

¿Qué afirmó?

"A través de mi vida ha habido injusticia y represión en Cuba, y nunca durante mi vida el pueblo ha conocido la verdadera libertad, nunca en la vida de dos generaciones ha conocido el pueblo de Cuba una democracia [...] no hemos visto elecciones durante 50 años? [...] Nosotros no vamos a soportar estas injusticias, juntos vamos a buscar la libertad para Cuba," les expresa a los anexionistas y continúa: "Esa es mi palabra. Ese es mi compromiso. [...] es hora de que el dinero estadounidense haga que el pueblo cubano sea menos dependiente del régimen de Castro. Voy a mantener el embargo [...]"

El contenido de las palabras de este fuerte candidato a la Presidencia de Estados Unidos, me exonera de la necesidad de explicar el porqué de esta reflexión.

El propio José Hernández, uno de los directivos de la Fundación Cubano-Americana al que Obama elogia en su discurso, era el propietario del fusil automático de calibre 50, mirilla telescópica y rayos infrarrojos capturado por casualidad junto a otras mortíferas armas, durante su transportación por mar hacia

Venezuela, donde la Fundación proyectó asesinar al que esto escribe en una reunión internacional que tuvo lugar en Margarita, estado venezolano de Nueva Esparta.

El grupo de Pepe Hernández deseaba volver al pacto con Clinton, a quien el clan de Mas Canosa traicionó, ofreciéndole mediante fraude la victoria a Bush en el 2000 porque había prometido asesinar a Castro, algo que todos aceptaron gustosos. Son rejuegos políticos propios del sistema decadente y contradictorio de Estados Unidos.

El discurso del candidato Obama se puede traducir en una fórmula de hambre para la nación, las remesas como limosnas, y las visitas a Cuba en propaganda para el consumismo y el modo de vida insostenible que lo sustenta.

¿Cómo va a enfrentar el gravísimo problema de la crisis alimentaria? Los granos hay que distribuirlos entre los seres humanos, los animales domésticos y los peces, que de año en año son cada vez más pequeños y más escasos en los mares sobreexplotados por los grandes arrastreros a los que ningún organismo internacional fue capaz de frenar. No es fácil producir carne a partir del gas y el petróleo. El propio Obama sobreestima las posibilidades de la tecnología en la lucha contra el cambio climático, aunque está más consciente que Bush de los riesgos y del escaso tiempo disponible. Podría asesorarse con Gore, que es también demócrata y dejó de ser candidato, porque conoce bien el ritmo acelerado en que se incrementa el calentamiento. Su cercano rival político aunque no aspirante, Bill Clinton, experto en leyes extraterritoriales como la Helms-Burton y la Torricelli, puede asesorarlo en un tema como el bloqueo, que prometió erradicar y nunca cumplió.

¿Cómo se expresó en su discurso de Miami el que sin duda es, desde el punto de vista social y humano, el más avanzado candidato a la postulación presidencial en Estados Unidos? "Durante 200 años" —dijo— "Estados Unidos ha dejado en claro que no vamos a soportar la intervención en nuestro hemisferio, sin embargo debemos ver que hay una intervención importante, el hambre, la enfermedad, la desesperación. Desde Haití hasta Perú podemos hacer algo mejor las cosas y debemos hacerlo, no podemos aceptar la globalización de los estómagos vacíos [...]" ¡Magnífica definición de la globalización imperialista: la de los estómagos vacíos! Debemos agradecérselo; pero hace 200 años Bolívar luchó por la unidad de América Latina y hace más de 100 años Martí dio su vida combatiendo contra la anexión de Cuba a Estados Unidos. ¿Dónde están las diferencias entre lo que proclamó Monroe y lo que dos siglos después proclama y reivindica Obama en su discurso?

"Tendremos un enviado especial de la Casa Blanca, como lo hizo Bill Clinton" —expresó casi al concluir— "[...] vamos a ampliar el Cuerpo de Paz y les vamos

a pedir a más jóvenes que hagan que nuestros vínculos con las gentes se hagan más fuertes y quizás más importantes. Podemos forjar el futuro, y no dejar que el futuro nos forje a nosotros." Es una bella frase, porque admite la idea, o al menos el temor, de que la historia hace a los personajes y no al revés.

Los Estados Unidos de hoy no tienen nada que ver con la declaración de principios de Filadelfia formulada por las 13 colonias que se rebelaron contra el colonialismo inglés. Hoy constituyen un gigantesco imperio, que no pasaba en aquel momento por la mente de sus fundadores. Nada cambió sin embargo para los indios y los esclavos. Los primeros fueron exterminados a medida que la nación se extendía; los segundos continuaron siendo objeto de subastas en los mercados —hombres, mujeres y niños— durante casi un siglo, a pesar de que "todos los hombres nacen libres e iguales", como afirma la declaración. Las condiciones objetivas en el planeta favorecieron el desarrollo de ese sistema.

Obama en su discurso atribuye a la Revolución Cubana un carácter antidemocrático y carente de respeto a la libertad y los derechos humanos. Es exactamente el argumento que, casi sin excepción, utilizaron las administraciones de Estados Unidos para justificar sus crímenes contra nuestra patria. El bloqueo mismo, por sí solo, es genocida. No deseo que los niños norteamericanos se eduquen en esa bochornosa ética.

La revolución armada en nuestro país no habría sido tal vez necesaria sin la intervención militar, la Enmienda Platt y el coloniaje económico que esta trajo a la isla.

La Revolución fue producto del dominio imperial. No se nos puede acusar de haberla impuesto. Los cambios verdaderos pudieron y debieron originarse en Estados Unidos. Sus propios obreros, hace más de un siglo, lanzaron la demanda de las ocho horas, hija de la productividad del trabajo.

Lo primero que los líderes de la Revolución Cubana aprendimos de Martí fue creer y actuar en nombre de una organización fundada para llevar a cabo una revolución. Siempre dispusimos de facultades previas y, una vez institucionalizada, fuimos elegidos con la participación de más del 90 por ciento de los electores, como es ya costumbre en Cuba, y no la ridícula participación que muchas veces, como en Estados Unidos, no llega al 50 por ciento de los electores. Ningún otro país pequeño y bloqueado como el nuestro habría sido capaz de resistir tanto tiempo, a base de ambición, vanidad, engaño o abusos de autoridad, un poder como el de su vecino. Afirmarlo constituye un insulto a la inteligencia de nuestro heroico pueblo.

No cuestiono la aguda inteligencia de Obama, su capacidad polémica y su espíritu de trabajo. Domina las técnicas de comunicación y está por encima de sus rivales en la competencia electoral. Observo con simpatía a su esposa y sus niñas,

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:08 Página 258

que lo acompañan y animan todos los martes; es sin duda un cuadro humano agradable. No obstante, me veo obligado a varias delicadas preguntas, aunque no pretendo respuestas, únicamente consignarlas.

1º ¿Es correcto que el Presidente de Estados Unidos ordene el asesinato de cualquier persona en el mundo, sea cual fuere el pretexto?
2º ¿Es ético que el Presidente de Estados Unidos ordene torturar a otros seres humanos?
3º ¿Es el terrorismo de estado un instrumento que debe utilizar un país tan poderoso como Estados Unidos para que exista la paz en el planeta?
4º ¿Es buena y honorable una Ley de Ajuste que se aplica como castigo a un solo país, Cuba, para desestabilizarlo, aunque cueste la vida a niños y madres inocentes? Si es buena, ¿por qué no se aplica el derecho automático de residencia a los haitianos, dominicanos y demás países del Caribe, y se hace lo mismo con los mexicanos, centroamericanos y suramericanos, que mueren como moscas en el muro de la frontera mexicana o en aguas del Atlántico y el Pacífico?
5º ¿Puede Estados Unidos prescindir de los inmigrantes, que cultivan vegetales, frutas, almendras y otras exquisiteces para los norteamericanos? ¿Quién barrería sus calles, prestaría servicios domésticos y realizarían los peores y menos remunerados trabajos?
6º ¿Son justas las redadas de indocumentados que afectan incluso a niños nacidos en Estados Unidos?
7º ¿Es moral y justificable el robo de cerebros y la continua extracción de las mejores inteligencias científicas e intelectuales de los países pobres?
8º Usted afirma, como recordé al inicio de esta reflexión, que su país advirtió hace tiempo a las potencias europeas que no admitiría intervenciones en el hemisferio, y a la vez reitera la demanda de ese derecho, reclamando al mismo tiempo el de intervenir en cualquier parte del mundo con el apoyo de cientos de bases militares, fuerzas navales, aéreas y espaciales distribuidas en el planeta. Le pregunto, ¿es esa la forma en que Estados Unidos expresa su respeto por la libertad, la democracia y los derechos humanos?
9º ¿Es justo atacar sorpresiva y preventivamente sesenta o más oscuros rincones del mundo, como los llama Bush, sea cual fuere el pretexto?
10º ¿Es honorable y cuerdo invertir millones de millones de dólares en el complejo militar industrial para producir armas que pueden liquidar varias veces la vida en la Tierra?

Usted debiera conocer, antes de juzgar a nuestro país, que Cuba, con sus programas de educación, salud, deportes, cultura y ciencias, aplicados no solo en su

propio territorio sino también en otros países pobres del mundo, y la sangre derramada en solidaridad con otros pueblos, a pesar del bloqueo económico y financiero y las agresiones de su poderoso país, constituye una prueba de que puede hacerse mucho con muy poco. Ni a nuestra mejor aliada, la URSS, le fue permitido trazar nuestro destino.

Para cooperar con otros países, Estados Unidos solo puede enviar profesionales vinculados a la disciplina militar. No puede hacerlo de otra forma, porque carece de personal en número suficiente dispuesto a sacrificarse por otros y ofrecer apoyo significativo a un país con dificultades, aunque en Cuba hemos conocido y han cooperado con nosotros excelentes médicos norteamericanos. Ellos no tienen la culpa porque la sociedad no los educa masivamente en ese espíritu.

La cooperación de nuestro país nunca la hemos subordinado a requisitos ideológicos. Se la ofrecimos a Estados Unidos cuando el *Katrina* golpeó duramente la ciudad de Nueva Orleans. Nuestra brigada médica internacionalista lleva el nombre glorioso de Henry Reeve, un joven nacido en ese país que luchó y murió por la soberanía de Cuba en la primera guerra por nuestra independencia.

Nuestra Revolución puede convocar a decenas de miles de médicos y técnicos de la salud. Puede convocar de forma igualmente masiva a maestros y ciudadanos dispuestos a marchar a cualquier rincón del mundo, para cualquier noble propósito. No para usurpar derechos ni conquistar materias primas.

En la buena voluntad y disposición de las personas hay infinitos recursos que no se guardan ni caben en las bóvedas de un banco. No emanan de la política cínica de un imperio.

Fidel Castro Ruz

Mayo 25 de 2008

10 y 35 p.m.[14]

### *Los superrevolucionarios*

Leo cuidadosamente todos los días las opiniones sobre Cuba de agencias tradicionales de prensa, incluidas las de los pueblos que formaron parte de la URSS, las de la República Popular China y otras. Me llegan noticias de órganos de prensa escrita en América Latina, España y el resto de Europa.

El cuadro es cada vez más incierto ante el temor de una recesión prolongada como la de los años que siguieron a 1930. El gobierno de Estados Unidos recibió el 22 de julio de 1944 los privilegios otorgados en Bretton Woods a la potencia militar más poderosa, emitir el dólar como moneda internacional de cambio. La economía de ese país estaba intacta después de la guerra, en 1945, y disponía de casi el 70 por ciento de las reservas en oro del mundo. Nixon decidió unilate-

ralmente, el 15 de agosto de 1971, suspender la garantía en oro por cada dólar emitido. Con eso financió la matanza de Vietnam en una guerra que costó más de 20 veces el valor real de las reservas en oro que le quedaban. Desde entonces la economía de Estados Unidos se sostiene a costa de los recursos naturales y los ahorros del resto del mundo.

La teoría del crecimiento continuo de la inversión y el consumo, aplicada por los más desarrollados a los países donde la inmensa mayoría es pobre, rodeada por lujos y derroches de una exigua minoría de ricos, no solo es humillante sino también destructiva. Ese saqueo y sus desastrosas consecuencias es la causa de la rebeldía creciente de los pueblos, aunque muy pocos conozcan la historia de los hechos.

Las inteligencias más dotadas y cultivadas se incluyen en la lista de recursos naturales y están tarifadas en el mercado mundial de bienes y servicios.

¿Qué ocurre con los superrevolucionarios de la llamada extrema izquierda? Algunos lo son por falta de realismo y el agradable placer de soñar cosas dulces. Otros no tienen nada de soñadores, son expertos en la materia, saben lo que dicen y para qué lo dicen. Es una trampa bien armada en la que no debe caerse. Reconocen nuestros avances como quienes conceden limosnas. ¿Carecen realmente de información? No es así. Les puedo asegurar que están absolutamente informados. En determinados casos, la supuesta amistad con Cuba les permite estar presentes en numerosas reuniones internacionales y conversar con cuantas personas del exterior o del país deseen hacerlo, sin traba alguna de nuestro vecino imperial a solo 90 millas de las costas cubanas.

¿Qué aconsejan a la Revolución? Veneno puro. Las fórmulas más típicas del neoliberalismo.

El bloqueo no existe, pareciera una invención cubana.

Subestiman la más colosal tarea de la Revolución, su obra educacional, el cultivo masivo de las inteligencias. Sostienen la necesidad de personas capaces de vivir realizando trabajos simples y rudos. Subestiman los resultados y exageran los gastos en inversiones científicas. O algo peor: se ignora el valor de los servicios de salud que Cuba presta al mundo, donde en realidad, con modestos recursos, la Revolución desnuda el sistema impuesto por el imperialismo, que carece de personal humano para llevarlo a cabo. Se aconsejan inversiones que son ruinosas, y los servicios que aportan, como el alquiler, son prácticamentegratuitos. De no haberse detenido a tiempo las inversiones extranjeras en viviendas, habrían construido decenas de miles sin más recursos que la venta previa de las mismas a extranjeros residentes en Cuba o en el exterior. Eran además empresas mixtas regidas por otra legislación creada para empresas productivas. No había límites para las facultades de los compradores como propietarios. El país suministraría los servicios a tales residentes o usuarios, para lo cual no se requieren los conocimien-

tos de un científico o un especialista en informática. Muchos de los alojamientos podían ser adquiridos por los órganos de inteligencia enemigos y sus aliados.

No se puede prescindir de algunas empresas mixtas, porque controlan mercados que son imprescindibles. Pero tampoco se puede inundar con dinero el país sin vender soberanía.

Los superrevolucionarios que recetan tales medicamentos ignoran de forma deliberada otros recursos verdaderamente decisivos para la economía, como es la producción creciente de gas, que ya purificado se convierte en una fuente inestimable de electricidad sin afectar el medio ambiente y aporta cientos de millones de dólares cada año. De la Revolución Energética promovida por Cuba, de vital y decisiva importancia para el mundo, no se dice una palabra. Llegan todavía más lejos: ven en la producción cañera, un cultivo que se sostuvo en Cuba con mano de obra semiesclava, una ventaja energética para la isla, capaz de contrarrestar los elevados precios del diesel que derrochan sin freno los automóviles de Estados Unidos, Europa Occidental y otros países desarrollados. Se estimula el instinto egoísta de los seres humanos, mientras los precios de los alimentos se duplican y triplican.

Nadie ha sido más crítico que yo de nuestra propia obra revolucionaria, pero jamás me verán esperar favores o perdones del peor de los imperios.

Fidel Castro Ruz

3 de septiembre del 2007

8 y 36 p.m.[15]

### *Un mensaje de Fidel a la Asamblea Nacional*

Querido compañero Alarcón:

Te ruego que al iniciar la sesión de la mañana, leas el siguiente mensaje a la Asamblea Nacional.

Un fuerte abrazo,

Fidel Castro Ruz

Diciembre 27 de 2007
8 y 40 p.m.

Compañeros de la Asamblea Nacional:

Es muy duro el trabajo de ustedes. Frente a las necesidades acumuladas y crecientes que nuestra sociedad heredó de la neocolonia yanqui el 1º de enero de 1959, muchos soñábamos crear un país con justicia plena e independencia total. En la ardua y desigual lucha, llegó un momento en que nos quedamos solos.

Es legítimo nuestro orgullo cuando estamos próximos a cumplir 50 años del triunfo, porque hemos resistido durante casi medio siglo al imperio más poderoso que se ha creado en la historia. En la Proclama que suscribí el 31 de julio de 2006, ninguno de ustedes vio jamás acto alguno de nepotismo ni usurpación de las funciones del Parlamento. En ese año difícil y a la vez prometedor de la Revolución, la unidad del pueblo, el Partido y el Estado eran requisito esencial para seguir adelante y enfrentar la amenaza declarada de una intervención militar enemiga por parte de Estados Unidos.

En la visita que el pasado 24 de diciembre realizó el compañero Raúl a varios distritos del municipio que me hizo el honor de postularme como candidato al Parlamento, se percató de que todos los miembros del grupo numeroso de la candidatura de la población que abarcaba el distrito que en el pasado se había hecho famoso por su combatividad, aunque de muy baja escolaridad, eran graduados de alto nivel, lo cual le emocionó profundamente, como él mismo narró a nuestra televisión.

Los cuadros del Partido, el Estado, el Gobierno y las organizaciones de masas se enfrentan a nuevos problemas, en su trato con el pueblo inteligente, observador y culto, que detesta trabas burocráticas y explicaciones mecánicas. En el fondo cada ciudadano libra su propia batalla contra la tendencia innata del ser humano a seguir el instinto de supervivencia, una ley natural que rige la vida.

Todos nacemos signados por ese instinto que la ciencia define como algo elemental. Chocar con él es bueno porque nos lleva a la dialéctica y a la lucha constante y desinteresada; nos hace más martianos y verdaderamente comunistas.

Lo que más ha destacado la prensa internacional sobre Cuba en días pasados, fue la frase en que expresé el 17 de este mes en carta al Director de la Mesa Redonda de la televisión cubana, que no soy una persona aferrada al poder. Puedo añadir que lo fui un tiempo por exceso de juventud y escasez de conciencia, cuando sin preceptor alguno iba saliendo de mi ignorancia política y me convertí en socialista utópico. Era una etapa en que creía conocer lo que debía hacerse, *¡y deseaba poder hacerlo!* ¿Qué me hizo cambiar?: la propia vida, a medida que profundizaba en el pensamiento de Martí y de los clásicos del socialismo. Mientras más luchaba más me identificaba con tales objetivos y mucho antes del triunfo pensaba ya que mi deber era luchar por éstos o morir en el combate.

Por otro lado, nos acechan grandes peligros que amenazan a la especie humana. Es algo que se hizo cada vez más evidente para mí desde que por primera vez previne en Río de Janeiro que una especie estaba en riesgo de desaparecer como consecuencia de la destrucción de sus condiciones naturales de vida, hace más de 15 años, en junio de 1992. Últimamente, día por día, es cada vez mayor el número de los que comprenden este riesgo real.

Un libro reciente de Joseph Stiglitz, que fue vicepresidente del Banco Mundial y asesor económico principal del presidente Clinton hasta el año 2001, Premio Nobel y bestseller en Estados Unidos, aporta datos actuales sobre el tema que son irrebatibles. Denuncia que Estados Unidos, país que no suscribió el Convenio de Kyoto, es el mayor emisor de dióxido de carbono, lanzando cada año al espacio 6 mil millones de toneladas que trastornan la atmósfera, sin la cual es imposible la vida. A esto se añade la condición de ser el mayor aportador de otros gases de efecto invernadero.

Pocas personas conocen estos datos. El propio sistema económico que impuso el derroche insostenible de energía, impide que ese libro de Stiglitz se divulgue: su magnífica edición se limita a unos pocos miles para garantizar las ganancias. Es una exigencia del mercado sin el cual la empresa editora no podría existir.

Hoy se conoce que la vida en la Tierra ha sido protegida por la capa de ozono, ubicada en el anillo exterior entre 15 y 50 kilómetros de altura en la zona conocida como estratósfera, que sirve de escudo al planeta contra las radiaciones solares que pueden ser dañinas. Hay gases de efecto invernadero que tienen más poder de calentamiento que el dióxido de carbono y amplían el agujero de la capa de ozono sobre la Antártida, que cada primavera pierde hasta el 70 por ciento de su volumen, un fenómeno que viene produciéndose progresivamente, causado por el hombre. Para que se tenga una idea clara, basta señalar que el carbono promedio per cápita que emite el mundo es de 4.37 toneladas métricas. En el caso de Estados Unidos el promedio es de 20,14, casi 5 veces más. En África es de 1,17, en Asia y Oceanía 2,87.

La capa de ozono, en resumen, protege de las radiaciones ultravioletas y caloricas que afectan el sistema inmunológico, la vista, la piel y la vida de los seres humanos. En condiciones extremas, si es destruida por el hombre esa capa, afectaría toda forma de vida en el planeta.

Otros problemas ajenos a nuestra patria, o a cualquier otra en condiciones similares, nos amenazan. Una contrarrevolución victoriosa sería horrible, peor que la tragedia que sufrió Indonesia. Sukarno, derrocado en 1967, fue un líder nacionalista que desde posiciones leales a Indonesia dirigió las guerrillas que lucharon contra los japoneses.

El General Suharto, que lo derrocó, fue entrenado por los ocupantes japoneses. Finalizada la Segunda Guerra Mundial, Holanda, aliada de Estados Unidos, restableció su dominio sobre aquel lejano, extenso y poblado territorio. Suharto maniobró. Tomó en sus manos las banderas del imperialismo yanqui. Llevó a cabo un atroz genocidio. Hoy se conoce que cumpliendo instrucciones de la CIA, no solo mató a cientos de miles, sino que encarceló a un millón de comunistas y los privó de toda propiedad y derechos, a ellos y a sus descendientes; amasó una

fortuna familiar de 40 mil millones de dólares que al valor actual de esa moneda sería equivalente a cientos de miles de millones, por la entrega de los recursos naturales y el sudor de los indonesios. Occidente pagó. El tejano Lyndon Johnson, sucesor de Kennedy, era el presidente de Estados Unidos.

Las noticias que llegaron hoy sobre lo ocurrido en Pakistán es otro ejemplo de los peligros que amenazan a la especie: el conflicto interno, en un país que posee armas nucleares. Ello es consecuencia de las políticas aventureras y las guerras para apoderarse de los recursos naturales del mundo, desatadas por Estados Unidos. Ese país, envuelto en un conflicto que no provocó, fue amenazado con ser llevado a la edad de piedra.

Las circunstancias especiales que rodean a Pakistán influyeron de inmediato en los precios del petróleo y las acciones de las bolsas de valores. Ningún país o región del mundo puede librarse de las consecuencias. Hay que estar preparados para todo.

Ni un solo día de mi vida dejé de aprender algo.

Martí nos enseñó que "toda la gloria del mundo cabe en un grano de maíz". He dicho y repetido muchas veces aquella verdadera cátedra de ética contenida en solo 11 palabras.

Los Cinco Héroes cubanos prisioneros del imperio son paradigmas a imitar por las nuevas generaciones.

Afortunadamente las conductas ejemplares siempre se multiplican en la conciencia de los pueblos, mientras exista nuestra especie.

Estoy seguro de que muchos jóvenes cubanos, en su lucha contra el Gigante de las Siete Leguas, harían lo mismo. Todo puede ser comprado con dinero menos el alma de un pueblo que jamás se puso de rodillas.

Leí el discurso breve y concreto elaborado por Raúl, que me envió previamente. Es necesario seguir marchando sin detenerse un minuto. Levantaré mi mano junto a la de ustedes para apoyarlo.

Fidel Castro Ruz

Diciembre 27 de 2007

8 y 35 p.m.[16]

### *No tendrán jamás a Cuba*

Espero que nadie diga que arremeto gratuitamente contra Bush. Comprenderán sin dudas mis razones para criticar duramente su política.

RobertWoodward es un periodista y escritor norteamericano que se hizo famoso por la serie de artículos publicados en el Washington Post suscritos por él y Carl Bernstein , y que finalmente condujeron a la investigación y renuncia de

Nixon. Es autor y coautor de diez *best-sellers.* Con su temible pluma se las arregla para arrancar confesiones del entrevistado. En su libro *Estado de Negación,* afirma que el 18 de junio del 2003, a tres meses de iniciada la guerra de Iraq, saliendo de su despacho en la Casa Blanca después de una importante reunión, Bush da unas palmaditas en el hombro de JayGarner, y le dice:

—"Oye, Jay, ¿quieres hacer lo de Irán?

—"Señor, ya los chicos y yo hablamos sobre el tema y queremos esperar por Cuba. Pensamos que el ron y los tabacos son mejores. Las mujeres son más bellas."

Bush respondió: "Lo tendrás. Tendrás a Cuba."

A Bush lo traicionó el subconsciente. Era lo que pensaba desde que declaró lo que debían esperar decenas de oscuros rincones donde Cuba ocupa un lugar especial.

Garner, un general de tres estrellas recién retirado al que había nombrado Jefe de la Oficina de Planificación para la Posguerra en Iraq, creada por una Directiva Presidencial de Seguridad Nacional secreta, era considerado por Bush un hombre excepcional para llevar a cabo su estrategia bélica. Designado para el cargo el 20 de enero del 2003, fue sustituido el 11 de mayo de ese mismo año a instancias de Rumsfeld. No tuvo el valor de explicarle a Bush sus fuertes discrepancias sobre la estrategia seguida en Iraq. Pensaba en otra con idéntico propósito. En las últimas semanas miles de infantes de marina y un grupo de portaaviones norteamericanos, con sus fuerzas navales de apoyo, han estado maniobrando en el Golfo Pérsico a pocas millas del territorio iraní, en espera de órdenes.

Nuestro pueblo está a punto de cumplir 50 años de cruel bloqueo; miles de sus hijos han muerto o han sido mutilados como consecuencia de la guerra sucia contra Cuba, único país del mundo al que se aplica una Ley de Ajuste que premia la emigración ilegal, otra causa de muerte de ciudadanos cubanos, incluidos mujeres y niños; perdió hace más de 15 años sus principales mercados y fuentes de suministro de alimentos, energía, maquinarias, materias primas, financiamientos a largo plazo y bajo interés.

Primero cayó el campo socialista y casi de inmediato la URSS, desgajada pedazo a pedazo. El imperio arreció e internacionalizó el bloqueo; las proteínas y calorías, bastante bien distribuidas a pesar de nuestras deficiencias, se redujeron aproximadamente un 40 por ciento; vinieron enfermedades como la neuritis óptica y otras; la escasez de medicamentos, igualmente bloqueados, se generalizó: solo como obra caritativa podían entrar, para desmoralizarnos; estos, a su vez, se convertían en fuente de compraventa y negocios ilícitos.

Sobrevino inevitablemente el período especial, que fue la suma de todas las consecuencias de la agresión y las medidas desesperadas que nos obligó a tomar,

potenciado el conjunto de acciones nocivas por el colosal aparato publicitario del imperio. Todos esperaban, unos con tristeza, otros con júbilo oligárquico, el derrumbe de la Revolución cubana.

Mucho daño hizo a la conciencia social el acceso a las divisas convertibles, en mayor o menor volumen, por las desigualdades y debilidades ideológicas que creó.

A lo largo de toda su vida la Revolución instruyó al pueblo, formó cientos de miles de maestros, médicos, científicos, intelectuales, artistas, informáticos y otros profesionales universitarios y posgraduados en decenas de carreras. Esa riqueza atesorada permitió reducir la mortalidad infantil a mínimos no imaginables en un país del Tercer Mundo y elevar las perspectivas de vida y el promedio de conocimiento de la población a niveles de noveno grado.

La Revolución Bolivariana de Venezuela, al ofrecer a Cuba petróleo con facilidades de pago cuando el precio de este subía vertiginosamente, significó un alivio importante y abrió nuevas posibilidades, ya que nuestro país comenzaba a producir su propia energía en cifras crecientes.

Desde años antes, el imperio, preocupado por sus intereses en ese país, ya tenía planeado liquidar aquella revolución, lo que intentó en abril del 2002 e intentará de nuevo cuantas veces pueda, para lo cual preparan su resistencia los revolucionarios bolivarianos.

Mientras tanto, Bush arreció sus planes de ocupar Cuba, al extremo de proclamar leyes y un gobierno interventor para instalar una administración imperial directa.

A partir de los privilegios concedidos a Estados Unidos en Bretton Woods y la estafa de Nixon al eliminar el patrón oro que ponía límite a la emisión de billetes, el imperio ha comprado y pagado con papeles decenas de millones de millones de dólares, cifras de más de doce guarismos. Con ello ha mantenido su insostenible economía. Gran parte de las reservas mundiales en divisas están constituidas por bonos de la Tesorería y billetes norteamericanos. Por ello, muchos no desean una crisis del dólar como la de 1929, que convertiría en agua esos papeles. El valor en oro de un dólar es hoy, por lo menos, dieciocho veces menor que el que tenía en los años de Nixon. Lo mismo ocurre con el valor de las reservas en esa moneda.

Esos papeles han sostenido su escaso valor actual sobre la base de que con ellos se pueden adquirir fabulosas cantidades de armas modernas, cada vez más caras, que nada producen. Estados Unidos exporta más armas que el resto del mundo. Con esos mismos papeles el imperio desarrolló los más sofisticados y mortíferos sistemas de armas de destrucción masiva, con las que sostiene su tiranía mundial.

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:08 Página 267

Tal poder le permite imponer la idea de convertir los alimentos en combustibles y hacer trizas cualquier iniciativa y compromiso para evitar el calentamiento global, que se acelera visiblemente.

Hambre y sed, ciclones más violentos e invasiones del mar es lo que sufrirán tirios y troyanos, como frutos de la política imperial. El respiro para la humanidad, que ofreciera una esperanza a la supervivencia de la especie, está en un drástico ahorro de energía, de lo cual no se preocupa en absoluto la sociedad consumista de los países ricos.

Cuba continuará desarrollando y perfeccionando la capacidad combativa de su pueblo, incluida nuestra modesta pero activa y eficiente industria de armas defensivas, que multiplica la capacidad de enfrentar al invasor dondequiera que se encuentre, posea las armas que posea. Continuaremos adquiriendo el material necesario y las bocas de fuego pertinentes, aunque no creciera el famoso Producto Interno Bruto del capitalismo, que tantas cosas incluye, como el valor de las privatizaciones, las drogas, los servicios sexuales, la publicidad, y tantas excluye, como los servicios de educación y salud gratuitos para todos los ciudadanos.

De un año para otro el nivel de vida puede elevarse si se incrementan los conocimientos, la autoestima y la dignidad de un pueblo. Basta con que el despilfarro se reduzca y la economía crece. A pesar de todo, iremos creciendo lo necesario y lo posible.

"La libertad cuesta muy cara, y es necesario, o resignarse a vivir sin ella, o decidirse a comprarla por su precio", dijo Martí.

"Quien intente apropiarse de Cuba recogerá el polvo de su suelo anegado en sangre, si no perece en la lucha" proclamó Maceo.

¡No somos los primeros revolucionarios en pensar así! ¡Y no seremos los últimos!

Un hombre puede ser comprado, nunca un pueblo.

Durante muchos años pude sobrevivir, por azar, a la máquina de matar del imperio. Pronto se cumplirá un año desde que me enfermé y, cuando estaba entre la vida y la muerte, expresé en la Proclama del 31 de julio del 2006: "No albergo la menor duda de que nuestro pueblo y nuestra Revolución lucharán hasta la última gota de sangre."

¡No lo dude usted tampoco, señor Bush!

¡Le aseguro que no tendrán jamás a Cuba!

17 de junio del 2007

2:03 p.m.[17]

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:08 Página 268

## Notas

[1] Sitio web *http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/2001/esp/f160401e.html*
[2] Sitio web *http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1997/esp/f081097e.htm*
[3] Sitio web *http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1997/esp/f131297e.html*
[4] Sitio web *http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1993/esp/f150393e.html*
[5] Sitio web *http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1991/esp/f101091e.html*
[6] Sitio web *http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1976/esp/f021276e.html*
[7] Fidel Castro Ruz: "Cuba, ¿país terrorista?", *Granma,* 4 de mayo de 2009, p. 2.
[8] Fidel Castro Ruz: "La revolución Boliviana y la conducta de Cuba", *Granma,* 13 de abril de 2009, p. 2
[9] Fidel Castro Ruz: "¿Por qué se excluye a Cuba?", *Granma,* 6 de abrilde 2009, p. 2.
[10] Fidel Castro Ruz: "La reunión de Washington", *Granma,* 15 de noviembre de 2008, p. 2.
[11] Sitio web *http://www.granma.co.cu/secciones/ref-fidel/art56.html*
[12] Fidel Castro Ruz: "Nuestro espíritu de sacrificio y el chantaje del imperio", *Granma,* 25 de abril de 2008, p. 2.
[13] Sitio web *http://www.granma.co.cu/secciones/ref-fidel/art22.html*
[14] Sitio web *http://www.granma.co.cu/secciones/ref-fidel/art20.html*
[15] Sitio web *http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/2007/esp/f030907e.html*
[16] Fidel Castro Ruz: "Mensaje de Fidel a la Asamblea Nacional", *Granma,* 28 de septiembre de 2007, pp. 1-2.
[17] Fidel Castro Ruz: "No tendrán jamás a Cuba", *Granma,* 18 de junio de 2007, p. 1.

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:08 Página 269

# SEGUNDA PARTE

## Ideología y prácticas revolucionarias

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:08 Página 270

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:08 Página 271

# Los derroteros del proceso actual de construcción socialista en Cuba

## Biografía de Raúl Castro Ruz (1931- )

Es un combatiente revolucionario y miembro de la generación heroica que encabezada por Fidel, hicieran posible el triunfo de la Revolución. Es General de Ejército y Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros de la República de Cuba, así como Primer Secretario del PCC, ostenta el título honorífico de Héroe de la República de Cuba.

Nace el 3 de junio de 1931 en el poblado de Birán, Holguín, antigua provincia de Oriente. Cursa sus primeros estudios en la ciudad de Santiago de Cuba y posteriormente se traslada a La Habana. En la capital realiza la enseñanza secundaria e ingresa en la Universidad de La Habana, donde al amparo de su hermano Fidel, participa en las luchas estudiantiles primero contra el gobierno corrupto y entreguista de Carlos Prío Socarrás (1903-1977) y después contra la tiranía de Fulgencio Batista Zaldívar (1901-1973).

Asiste en condición de delegado a la Conferencia Internacional de Defensa de los Derechos de la Juventud (1953), que se realizara en Viena, Austria. Es invitado a participar en la reunión del Comité Internacional Preparatorio del IV Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes en Bucarest, Rumania.

Forma parte de los jóvenes de la Generación del Centenario, los cuales organizaron y ejecutaron los asaltos a los Cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes en la provincia de Oriente (1953); donde asume la dirección del grupo encargado de tomar el Palacio de Justicia como apoyo a la acción comandada por Fidel Castro. Tras el fracaso de este hecho y su apresamiento es condenado a 13 años de cárcel, los cuales cumplimentaría en el Presidio de la Isla de Pinos, hoy Isla de la Juventud.

Tras la amnistía (1953) realizada por la tiranía, presionada por la repulsa popular y la necesidad de ofrecer un rostro democrático a su gobierno de facto

lo cual incluyó a todos los asaltantes; se ve obligado a asilarse en la Embajada de México para luego trasladarse a este país. En esta nación participa en los preparativos de la expedición que culminaría con el desembarco del *Granma,* (2 de diciembre, 1956). Tras el primer enfrentamiento y fracaso de Alegría de Pío, y frente a un pequeño grupo de cuatro expedicionarios; se reencontraría con Fidel en Cinco Palmas, en Purial de Vicana e iniciaría el ascenso al Pico Turquino, símbolo del reinicio de las luchas libertarias y origen del Ejército Rebelde. Por los méritos en la campaña de la Sierra Maestra, es ascendido a Comandante (27 de febrero, 1958), y se le encomienda atravesar la entonces provincia de Oriente como jefe de columna, y abrir, al nordeste de ese territorio, el II Frente Oriental Frank País, el cual dirigiría hasta el final de la guerra de liberación.

Tras el triunfo revolucionario, el primero de enero de 1959, forma parte de la dirección revolucionaria en el poder, al ser designado jefe militar de la provincia de Oriente. Tras la creación del Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (MINFAR), es designado Ministro de esa fuerza (1959-2008). Es ascendido al grado de General de Ejército el 15 de noviembre de 1976 y resultaría significativo su aporte en la organización de la defensa y específicamente en la concreción de las ideas de Fidel relacionadas con la guerra de todo el pueblo. Forma parte de la Dirección Nacional de las Organizaciones Revolucionarias Integradas, más tarde de la Dirección Nacional del Partido Unido de la Revolución Socialista de Cuba. Es elegido como segundo secretario al crearse el Comité Central del Partido Comunista de Cuba (1965) y en los cinco sucesivos congresos realizados. Es diputado a la Asamblea Nacional del Poder Popular desde su conformación en 1976, y en ese mismo año electo Primer Vicepresidente de los Consejos de Estado y de Ministros. Asumiría en condición de sustitución por decisión de la máxima dirección de la Revolución el cargo de Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, lo cual se le ratificaría en elecciones populares el 24 de febrero de 2008. Tras el Sexto Congreso del Partido Comunista de Cuba (abril, 2011) fue electo por la militancia seleccionada como delegada a esa magna cita, para el cargo de Primer Secretario.

Por acuerdo del Consejo de Estado y apropósito del 40 Aniversario de su ascenso a Comandante del Ejército Rebelde, le fue conferido junto al comandante de la Revolución Juan Almeida Bosque (1927-2009), el título honorífico de Héroe de la República de Cuba y la Órden Máximo Gómez (1836-1905) de Primer Grado (27 de febrero, de 1998).

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:08 Página 273

## Quince textos de Raúl Castro Ruz

### *Discurso pronunciado por el General de Ejército Raúl Castro Ruz, presidente de los Consejos de Estado y de Ministros en el Séptimo Período Ordinario de Sesiones de la VII Legislatura de la Asamblea Nacional del Poder Popular, 1ro. de agosto de 2011, "Año 53 de la Revolución"*

Compañeras y compañeros:

Considerando que en los últimos días hemos desarrollado varias reuniones, entre ellas un Consejo de Ministros muy ampliado, el acto central por el 58 aniversario del 26 de Julio, el segundo Pleno del Comité Central del Partido el pasado sábado, igualmente con muchos invitados, mi intervención ante esta Asamblea será breve, pues no voy a repetir lo planteado en estas actividades.

Además, los diputados en sus respectivas comisiones y en plenaria han analizado la información detallada acerca de la marcha de la economía en el primer semestre y los estimados para el resto del año, así como aprobaron la liquidación del presupuesto del 2010.

También han sido informados sobre la constitución y funcionamiento de la Comisión Permanente de Implementación y Desarrollo, creada a partir de los acuerdos del Sexto Congreso del Partido para conducir el proceso de actualización del modelo económico cubano de forma armónica e integral.

Al propio tiempo el Parlamento acordó en el día de hoy respaldar y aprobar en su espíritu y letra los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución, lo que se traducirá en una labor legislativa acrecentada para conformar las bases legales e institucionales a favor de las modificaciones funcionales, estructurales y económicas del país.

Con ese mismo propósito la Asamblea Nacional autorizó la realización del experimento en las provincias Artemisa y Mayabeque en interés de la separación de las funciones de las asambleas del Poder Popular y de los consejos de la administración, con el objetivo de estudiar esta experiencia para su ulterior generalización, lo cual requerirá previamente introducir las modificaciones pertinentes en la Constitución de la República.

Ello me libera de entrar en detalles y me permite concentrarme en los aspectos más sustantivos.

En el primer semestre la economía creció en 1,9 por ciento respecto a igual período del año anterior y se estima culminar el año con un crecimiento del 2,9 por ciento del Producto Interno Bruto, el llamado PIB.

Si bien los resultados en general son positivos, persisten incumplimientos en la Agricultura, las industrias Alimentaria, Sideromecánica, Ligera y de Materiales de

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:08 Página 274

la Construcción a causa de errores en la planificación y falta de integralidad en la dirección de estas ramas de la economía.

A pesar de las insuficiencias todavía existentes, puede afirmarse que mejoró la eficiencia energética de la economía nacional, creció la producción de petróleo crudo y aunque disminuyó de forma leve la de gas acompañante, se estima cumplir el plan del año.

Por otra parte, se detuvo el deterioro de la producción de azúcar, se registró un crecimiento significativo en el arribo de turistas, así como se obtuvieron superiores resultados en diversos sectores y se ha logrado preservar un adecuado equilibrio monetario interno, al tiempo que se mantiene una correlación favorable de la productividad y el salario medio.

Las exportaciones se incrementaron y decrecieron las importaciones. Sin embargo perdura una tensa situación en las finanzas externas, aunque aliviada parcialmente por los procesos de reestructuración de deudas con nuestros principales acreedores, lo que ha contribuido a continuar reduciendo las retenciones de transferencias al exterior y nos sitúa en condiciones de ratificar que las mismas serán suprimidas definitivamente antes de concluir el presente año, como anunció el Ministro de Economía y Planificación.

Persistiremos en el camino de recuperar paulatinamente la credibilidad internacional de la economía cubana.

El Consejo de Ministros en su sesión del pasado mes de junio aprobó los lineamientos generales para la elaboración del plan del próximo año, el cual debe superar las incoherencias y la deficiente conciliación, todavía presentes.

En el 2012 la economía nacional continuará sometida a los efectos de la crisis económica global, la escalada de los precios de los alimentos anunciada por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), así como se mantendrán elevados los del combustible y otras materias primas, y proseguirán las restricciones para la obtención de nuevos financiamientos, además de las derivadas del bloqueo norteamericano.

Estas realidades nos obligan a acelerar el perfeccionamiento del trabajo de dirección de los organismos y el desempeño de las empresas y otras instituciones y redoblar la recalificación de los dirigentes en todos los niveles para hacer realidad el contenido de los Lineamientos aprobados por el Congreso del Partido, en particular en lo referido a elevar el papel de la contabilidad y el control interno como instrumentos insustituibles de la gestión empresarial y también del contrato, factor decisivo en las interrelaciones de los diferentes actores de la vida económica de la nación.

Se hace imprescindible reinstaurar la disciplina financiera en la economía y acabar con la superficialidad y negligencia que caracterizan las relaciones de cobros y pagos en el país.

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:08 Página 275

En cuanto a las inversiones, es cierto que se ha avanzado, pero nos queda mucho trecho por recorrer para desterrar la improvisación y las costosas irracionalidades.

Pasando a otro asunto. En cumplimiento de los acuerdos del Sexto Congreso fue creada la Comisión Permanente para la Implementación y Desarrollo que conducirá el proceso de actualización del modelo económico, incluyendo el perfeccionamiento funcional y estructural del gobierno en todos los niveles, la que a la par de proponer la introducción, a corto plazo, de cambios puntuales en diversos ámbitos de la vida económica, elaborará la conceptualización teórica integral de la economía socialista cubana, tarea que, como se comprenderá, requerirá de más tiempo y mucho esfuerzo.

El Consejo de Ministros también aprobó la estructura funcional básica inicial y la composición de esta Comisión, definiendo sus principios de trabajo, entre los que cabe destacar que la misma no sustituye la responsabilidad institucional de los organismos y entidades, al tiempo que se mantiene el precepto de que todas las opiniones deben ser analizadas y cuando no se alcance el consenso, las discrepancias se elevarán a las instancias superiores facultadas para decidir.

Conociendo a los cubanos y por su importancia repito: todas las opiniones deben ser analizadas y cuando no se alcance el consenso, las discrepancias se elevarán a las instancias superiores facultadas para decidir y además nadie está mandatado para impedirlo.

Al margen de las definiciones organizativas para el trabajo de la Comisión, se han venido adoptando por el Gobierno diferentes decisiones en consonancia con los Lineamientos, entre ellas, la flexibilización adicional del trabajo por cuenta propia y su régimen tributario, la aprobación de la política para simplificar los trámites de la transferencia de la propiedad de la vivienda y vehículos automotores entre los ciudadanos, la política bancaria y de créditos a las personas naturales, incluyendo los trabajadores por cuenta propia, la definición de las bases para la elaboración de la nueva Ley Tributaria, la reducción de los precios de venta de implementos e insumos a los productores agropecuarios y la comercialización de equipos diversos, cuya venta no estaba permitida, y productos en envases de gran formato en respuesta a la demanda de las formas no estatales de gestión.

Se continuará estudiando otro conjunto de medidas para su aplicación en los próximos meses, acerca de las cuales no me extenderé, considerando la información brindada en esta sesión de la Asamblea.

Ahora me referiré a un doloroso incidente causado por errores en la aplicación de la política de cuadros y en la relación hacia la religión que motivaron la sustitución injusta de una compañera del cargo que desempeñaba con buenos resul-

tados. Al abordar esta cuestión públicamente persigo el objetivo de reparar esa injusticia y de paso presentarles un ejemplo elocuente del daño que ocasionan a las personas y a la propia Revolución conceptos obsoletos, por demás contrarios a la legalidad, todavía enraizados en la mentalidad de no pocos dirigentes en todos los niveles.

La citada compañera, de quien me reservo la identidad, el centro de trabajo e incluso la provincia, no en aras del secretismo inútil, sino del respeto a su privacidad, es de origen humilde, casada y madre de dos hijos, los dos y ella misma militantes del Partido, al igual que su esposo ya jubilado; con una destacada trayectoria laboral, y fue víctima de la mentalidad imperante, en distintos niveles del Partido y el Estado, por profesar creencias religiosas y acudir algunos domingos al culto en la iglesia de su localidad.

Se consideró deshonesto que ella, como militante del Partido y cuadro administrativo, no hubiese informado de su religiosidad, algo que por otra parte no estaba obligada a hacer y que constituye una flagrante violación de los derechos ciudadanos refrendados en la Constitución de la República, cuyo artículo 43 sobre este tema expresa:

"El Estado consagra el derecho conquistado por la Revolución de que los ciudadanos, sin distinción de raza, color de la piel, sexo, creencias religiosas, origen nacional y cualquier otra lesiva a la dignidad humana:

–Tienen acceso, según méritos y capacidades, a todos los cargos y empleos del Estado, de la Administración Pública y de la producción y prestación de servicios […]" (fin de la cita).

Entonces se enmascaró la decisión de sacarla del cargo con la aplicación de la medida "liberación por renovación", esgrimiendo el pretexto de que aunque tenía magníficos resultados no se vislumbraban posibilidades de promoción ulterior y por tanto debía ceder su puesto a otro compañero. Para complicar más la situación, dieron indicaciones de no tocar el tema religioso en su centro laboral ni en el núcleo del Partido al valorar su sustitución.

Todo esto sucedió en febrero del presente año, ella comenzó a trabajar en otra entidad, perdiendo el 40 por ciento de su ingreso salarial, siguió militando en el Partido y se resignó en silencio al dolor de la injusticia cometida, hasta que posterior a conocer el Informe Central al Sexto Congreso, un día después de comenzar este, decidió el 17 de abril remitir una queja al Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, tras lo cual se realizó un proceso investigativo que corroboró todos sus planteamientos.

Por supuesto que la compañera, si así lo desea, debe ser repuesta en su anterior cargo, como acordó proponer a la instancia del gobierno correspondiente el Segundo Pleno del Comité Central el pasado sábado 30 de julio, y al margen de

su decisión, absolutamente personal, sirvan estas palabras como un acto de reivindicación moral.

Ahora bien, de qué nos sirve esta amarga experiencia y el daño ocasionado a una familia cubana por actitudes basadas en una mentalidad arcaica, alimentada por la simulación y el oportunismo. Más de una vez he expresado que nuestro peor enemigo no es el imperialismo ni mucho menos sus asalariados en suelo patrio, sino nuestros propios errores y que estos, si son analizados con profundidad y honestidad, se transformarán en lecciones para no volver a incurrir en ellos. En consecuencia, hay que revisar toda esta visión estrecha y excluyente, de manera definitiva, y ajustarla a la realidad que emana de los acuerdos del Cuarto Congreso en 1991 que modificaron la interpretación de los estatutos que limitaba el ingreso a la organización de los revolucionarios creyentes y ahora los del Sexto Congreso del Partido.

Hace muchos años que nuestra Revolución superó el escenario de confrontación con algunas de las instituciones religiosas, etapa en la que por ambas partes se cometieron excesos de mayor o menor envergadura. No ignoramos tampoco las aspiraciones del enemigo de fomentar el enfrentamiento y el recelo entre los creyentes y el proceso revolucionario, cálculos que han resultado equivocados porque desde los primeros momentos la inmensa mayoría de los cubanos humildes con creencias religiosas apoyaron a la Revolución.

A quien albergue dudas sobre ello, le recomendamos dar una lectura al Plan Bush (hijo) para la transición en Cuba, el cual que sepamos no ha sido derogado, y el papel que se pretende adjudicar a todas las organizaciones religiosas en su estrategia subversiva contra nuestro país y que, a pesar del fracaso cosechado, sabemos que no han cejado en sus intentos.

Sobre el particular bastante se ha dicho por el propio Fidel desde hace decenas de años y más recientemente en el Informe Central al Congreso del Partido, en el que se hizo un llamamiento —cito—: *"Continuar eliminando cualquier prejuicio que impida hermanar en la virtud y en la defensa de nuestra Revolución a todas y a todos los cubanos, creyentes o no […]"* (fin de la cita).

Por ello no considero necesario abundar al respecto y solo destacar que actitudes como las aquí criticadas atentan contra nuestra principal arma para afianzar la independencia y la soberanía nacional, o sea, la Unidad de la Nación.

Ese hecho pone de manifiesto, una vez más, que el mayor obstáculo que enfrentamos en el cumplimiento de los acuerdos del Sexto Congreso es la barrera sicológica formada por la inercia, el inmovilismo, la simulación o doble moral, la indiferencia e insensibilidad y que estamos obligados a rebasar con constancia y firmeza, en primer lugar, los dirigentes del Partido, el Estado y el Gobierno en las diferentes instancias nacionales, provinciales y de los municipios.

Seremos pacientes y a la vez perseverantes ante las resistencias al cambio, sean estas concientes o inconscientes. Advierto que toda resistencia burocrática al estricto cumplimiento de los acuerdos del Congreso, respaldados masivamente por el pueblo, será inútil.

Nunca he sido partidario del apresuramiento ni de los cambios bruscos, prefiero mil veces razonar, convencer, educar y sumar que sancionar, pero ante las violaciones de la Constitución y de la legalidad establecida no queda otra alternativa que recurrir a la Fiscalía y los Tribunales, como ya empezamos a hacer, para exigir responsabilidad a los infractores, sean quienes sean, porque todos los cubanos, sin excepción, somos iguales ante la ley.

Sin cambiar la mentalidad no seremos capaces de acometer los cambios necesarios para garantizar la sostenibilidad, o lo que es lo mismo, la irrevocabilidad del carácter socialista y del sistema político y social consagrados en la Constitución de la República.

Limpiémonos la cabeza de tonterías de todo tipo, no olviden que ya concluyó la primera década del siglo XXI, y es hora.

En las palabras finales de antes de ayer a los miembros del Comité Central y demás invitados, al tocar este tema y plantearles la sugerencia de que estas palabras fueran dichas aquí, en la forma que se ha hecho, recordaba que esa compañera nació —según los datos— en el mes de enero de 1953. Recordé seguidamente que ese fue el año del ataque al Moncada y les dije a los miembros del Comité Central: "Yo no fui al Moncada para eso" (Aplausos).

De la misma forma, recordábamos que el 30 de julio, día de la reunión mencionada, se cumplían 54 años del asesinato de Frank País y de su fiel acompañante Raúl Pujol. Yo conocí a Frank en México, lo volví a ver en la Sierra, no recuerdo haber conocido un alma tan pura como esa, tan valiente, tan revolucionaria, tan noble y modesta, y dirigiéndome a uno de los responsables de esa injusticia que cometieron, le dije: Frank creía en Dios y practicaba su religión, que yo sepa nunca dejó de hacerlo ¿Qué hubieran hecho ustedes con Frank País?

A continuación trataré otro punto de nuestra actualidad. Como parte de las medidas que se valoran en la senda de reducir prohibiciones y regulaciones emitidas en otros momentos del proceso revolucionario en legítima defensa ante las agresiones a que hemos sido sometidos por más de 50 años y también modificar diferentes decisiones que jugaron su papel en determinadas circunstancias y después perduraron innecesariamente, aprovecho la oportunidad para informar a los diputados y a los ciudadanos que nos encontramos trabajando para instrumentar la actualización de la política migratoria vigente, en función de lo cual se ha venido avanzando en la reformulación y elaboración de un conjunto de normativas reguladoras en esta esfera, ajustándolas a las condiciones del presente y el futuro previsible.

Damos este paso como una contribución al incremento de los vínculos de la nación con la comunidad de emigrantes, cuya composición ha variado radicalmente con relación a las décadas iniciales de la Revolución, en que el gobierno de Estados Unidos amparó a los criminales de la dictadura batistiana, a terroristas y traidores de todo tipo y estimuló la fuga de profesionales para desangrar al país. Recordemos, por solo mencionar un ejemplo, que de seis mil médicos con que contábamos al comienzo de la Revolución, en 1959, la mitad —3 000— partió al extranjero.

Hoy los emigrados cubanos en su aplastante mayoría lo son por razones económicas, si bien algunos pocos todavía alegan ser víctimas de persecución política para granjearse adeptos y ayuda de sus patrocinadores en el exterior o justificar el abandono de una misión o contrato. Lo cierto es que casi todos preservan su amor por la familia y la patria que los vio nacer y manifiestan de diferentes formas solidaridad hacia sus compatriotas.

Precisamente las aspiraciones de mejorar el nivel de vida constituyen la principal motivación para los movimientos migratorios, no solo en Cuba, sino a escala global, alentados además por el descarado robo de cerebros que practican los países poderosos en detrimento del desarrollo del Tercer Mundo.

En nuestro caso, no podemos olvidar que somos el único país del planeta a cuyos ciudadanos se les permite asentarse y trabajar en el territorio de Estados Unidos sin visa alguna, con independencia de la legalidad del modo empleado para lograrlo, en virtud de la criminal Ley de Ajuste Cubano de 1966, hace 45 años, y la política llamada de "pies secos y pies mojados" que favorece el tráfico de personas y ha provocado numerosas muertes de inocentes.

Este sensible asunto ha sido objeto de manipulación política y mediática durante largos años en el propósito de denigrar a la Revolución y enemistarla con los cubanos que viven en el extranjero.

Nadie en la gran prensa internacional habla de la citada Ley de Ajuste, es como si no existiera. Los emigrados cubanos son, a resultas de la mentira repetida miles de veces, denominados "exiliados políticos" que escapan del comunismo. Es decir, para ellos de Cuba los ciudadanos "se escapan", mientras que del resto del mundo emigran.

¿Qué pasaría si en Estados Unidos o la Unión Europea se pusiera en vigor una ley de ajuste latinoamericano, asiático o africano? La respuesta es obvia. Ahí está el gigantesco muro construido en la frontera norte de México y las miles de muertes que, año tras año, se producen en desiertos y mares aledaños a los centros del poder mundial.

Como es lógico, la flexibilización de la política migratoria tendrá en cuenta el derecho del Estado revolucionario de defenderse de los planes injerencistas y sub-

versivos del gobierno norteamericano y sus aliados y al propio tiempo, se incluirán contramedidas razonables para preservar el capital humano creado por la Revolución frente al robo de talentos que aplican los poderosos.

Hasta aquí el tema de la emigración.

Por otro lado, la ocasión es propicia para, en nombre de los diputados de la Asamblea Nacional y de todo el pueblo cubano, hacer llegar al Presidente de la Venezuela bolivariana compañero Hugo Chávez Frías nuestra felicitación por su reciente cumpleaños (Aplausos) y trasmitirle la admiración por su ejemplar espíritu de lucha frente a la adversidad, como hacen los verdaderos revolucionarios, y la absoluta confianza de que vencerá en esta nueva prueba que le ha impuesto la vida.

Finalmente, esta sesión de la Asamblea Nacional se inició con la adopción, por aclamación de los diputados, de un acuerdo demandando del gobierno de los Estados Unidos poner fin de inmediato al trato injusto e ilegal contra Gerardo Hernández Nordelo y llamando a incrementar la solidaridad de los parlamentarios y personas honestas de todo el planeta hasta conseguir la liberación de nuestros Cinco Héroes y su regreso incondicional a la Patria. Precisamente con este asunto deseo concluir mis palabras, trasmitiéndoles un fuerte abrazo y la indeclinable determinación de todo nuestro pueblo de jamás cejar en la lucha por la libertad de ustedes.

Eso es todo.

Muchas gracias (Aplausos).[1]

### *Discurso pronunciado por el Primer Secretario del Comité Central del Partido, Raúl Castro Ruz, en la clausura del VI Congreso del Partido Comunista de Cuba en el Palacio de las Convenciones, el 19 de abril de 2011, "Año 53 de la Revolución"*

Querido Fidel:

Querida Nemesia:

Queridos compañeras y compañeros:

Nos vamos acercando al final del Congreso, luego de intensas jornadas en las que los comunistas cubanos hemos discutido y aprobado los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución, el Informe Central y diferentes resoluciones sobre los principales asuntos analizados.

Considero que la forma más digna y a la vez productiva de conmemorar el 50 Aniversario de la Victoria sobre la invasión mercenaria en Playa Girón, un día como hoy, el 19 de abril de 1961, es precisamente haber efectuado un magnífico

Congreso del Partido, reunión que culmina tras algo más de cinco meses del inicio de las discusiones acerca de los Lineamientos, proceso de profundo carácter democrático y transparente, cuyo protagonismo indiscutible lo asumió el pueblo bajo la dirección del Partido.

Deseo, en nombre de los casi 800 mil militantes comunistas, de los mil delegados al Congreso, de la nueva dirección de nuestra organización y en particular, del compañero Fidel Castro Ruz, felicitar a todas las cubanas y cubanos por su decisiva participación en el debate y la indudable demostración de apoyo a la Revolución, lo cual constituye para nosotros motivo de satisfacción y lo más importante, una responsabilidad y compromiso superiores para lograr, con el concurso de todos, la actualización del modelo económico a fin de garantizar el carácter irreversible del Socialismo en Cuba.

Ya expresamos en el Informe Central que no nos hacíamos ilusiones de que los Lineamientos y las medidas a ellos asociadas, por sí solos, fueran la solución a todos los problemas existentes. Para alcanzar el éxito en esta cuestión estratégica y en las demás, es preciso que de inmediato nos concentremos en hacer cumplir los acuerdos de este Congreso, bajo un denominador común en nuestra conducta: el ORDEN, la DISCIPLINA y la EXIGENCIA.

La actualización del modelo económico no es un milagro que pueda obrarse de la noche a la mañana, como algunos piensan; su despliegue total se logrará gradualmente en el transcurso del quinquenio, pues es mucho el trabajo de detalle, planificación y coordinación, tanto en el plano jurídico como en la preparación minuciosa de todos los que intervengan en su ejecución práctica.

También será necesario desarrollar una intensa labor de divulgación a la población sobre cada medida que vayamos adoptando y al mismo tiempo, mantener los pies y los oídos bien atentos y pegados a la tierra, para superar los obstáculos que encontremos y rectificar rápidamente los fallos que cometamos en su aplicación.

Estamos convencidos de que el principal enemigo que enfrentamos y enfrentaremos serán nuestras propias deficiencias y que por tanto, una tarea de tamaña dimensión para el futuro de la nación, no podrá admitir improvisaciones ni apresuramientos. No renunciaremos a hacer los cambios que hagan falta, como nos indicó Fidel en su reflexión de ayer, los que efectuaremos al ritmo que demanden las circunstancias objetivas y siempre con el apoyo y comprensión de la ciudadanía, sin poner nunca en riesgo nuestra arma más poderosa, la unidad de la nación en torno a la Revolución y sus programas.

Sin el menor afán de chovinismo, considero que Cuba está entre el reducido número de países del mundo que cuentan con las condiciones para transformar su modelo económico y salir de la crisis sin traumas sociales porque, en primer lugar, tenemos un pueblo patriótico, que se sabe poderoso por la fuerza que repre-

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:08 Página 282

senta su unidad monolítica, la justeza de su causa y preparación militar, con elevada instrucción y orgulloso de su historia y raíces revolucionarias.

Avanzaremos con decisión a pesar del bloqueo norteamericano y las adversas condiciones imperantes en el mercado internacional, que se expresan, entre otras, en las restricciones para el acceso de Cuba a fuentes de financiamiento y la espiral de los precios del petróleo, que arrastra al resto de las materias primas y los alimentos; en pocas palabras, se encarece todo lo que adquirimos en el exterior.

A pocos meses de iniciado el 2011 y según datos muy recientes, ya se eleva a más de 800 millones de dólares el costo adicional de las importaciones del año, sólo por el incremento de los precios, para adquirir las mismas cantidades planificadas, lo que nos obligará en cuanto termine el Congreso a realizar ajustes al plan aprobado en diciembre pasado.

En estos momentos el ahorro de recursos de todo tipo continúa siendo una de las fuentes principales de ingresos del país, pues todavía existen gastos irracionales e inmensas reservas de eficiencia que debemos explotar con mucho sentido común y sensibilidad política.

Pese al aceptable comportamiento obtenido hasta la fecha en la entrega de tierras ociosas en usufructo, al amparo del Decreto-Ley 259 del 2008, aún persisten miles y miles de hectáreas de superficie cultivable esperando por brazos dispuestos a extraerle los frutos que tanto demanda la población y la economía nacional y que podemos cosechar en nuestros campos para sustituir las cada vez más costosas importaciones de muchos productos, que hoy benefician a suministradores extranjeros, en lugar de a nuestros campesinos.

Lo primero que debemos hacer es cumplir lo que acabamos de aprobar en este evento y por ello no es fortuita la decisión de que el Comité Central analice en sus plenos, al menos dos veces al año, cómo se cumplen los acuerdos del Congreso, en particular la marcha de la actualización del modelo económico y la ejecución del plan de la economía.

En este sentido, debo resaltar la trascendencia de la tarea asignada a la Comisión Permanente del Gobierno para la Implementación y Desarrollo, la cual conducirá armónicamente los esfuerzos y acciones de los organismos y entidades nacionales involucrados en la actualización del modelo económico con el apoyo, en particular, del Ministerio de Economía y Planificación, que constituye el Estado Mayor del Gobierno para esta actividad del quehacer nacional.

Por otra parte, nuestros diputados tienen un mayor trabajo por delante, ya que los Lineamientos aprobados por el Congreso serán sometidos al análisis de la Asamblea Nacional del Poder Popular, para su ratificación legislativa en los sucesivos períodos de sesiones, a medida que vayamos completando la elaboración de las normativas legales correspondientes.

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:08 Página 283

Como ustedes escucharon, el Congreso acordó convocar para el 28 de enero del próximo año, fecha en que se cumple el 159 aniversario del nacimiento de José Martí, la Conferencia Nacional, la cual en la práctica será una continuación del 6to. Congreso, dedicada a valorar con realismo y espíritu crítico la labor del Partido y también precisar las transformaciones requeridas para ejercer el papel de fuerza dirigente superior de la sociedad y el Estado que le corresponde en virtud del Artículo cinco de la Constitución de la República. Asimismo, acordamos otorgar a dicha Conferencia facultades para actualizar los métodos y estilo de trabajo, estructuras y política de cuadros, incluyendo ampliar y renovar el Comité Central.

Como se expresa en su convocatoria, la Conferencia Nacional estará presidida por la determinación de *"cambiar todo lo que debe ser cambiado"* contenida en la brillante definición del concepto Revolución del compañero Fidel.

Para alcanzar el éxito, lo primero que estamos obligados a modificar en la vida del Partido es la mentalidad, que como barrera sicológica, según mi opinión, es lo que más trabajo nos llevará superar, al estar atada durante largos años a los mismos dogmas y criterios obsoletos. También será imprescindible rectificar errores y conformar, sobre la base de la racionalidad y firmeza de principios, una visión integral de futuro en aras de la preservación y desarrollo del Socialismo en las presentes circunstancias.

En materia de política de cuadros, con la elección del nuevo Comité Central, su Secretariado y el Buró Político, presentados en la mañana de hoy, hemos dado un primer paso para cumplimentar lo que acordamos en el Congreso, muy especialmente en lo que se refiere a iniciar un proceso gradual de renovación y rejuvenecimiento de la cadena de cargos políticos y estatales, al tiempo que se mejoró, de manera sustancial, la composición racial y de género.

El Comité Central quedó integrado por 115 miembros, de los cuales 48 son mujeres, el 41,7 por ciento, lo que más que triplica la proporción alcanzada en el congreso anterior, que fue del 13,3 por ciento. Los negros y mestizos son 36, creciendo en un 10 por ciento su representación, que asciende ahora al 31,3 por ciento.

Este resultado, que repito es un primer paso, no es fruto de la improvisación. El Partido, desde hace varios meses, venía trabajando con profundidad en esta dirección con el propósito de conformar una candidatura que tuviera en cuenta la necesidad de lograr proporciones justas de género y raza en la membresía del Comité Central.

Fueron seleccionados de la gigantesca cantera de graduados universitarios y especialistas calificados, que la Revolución no perdió tiempo en formar. Son hijos de la clase obrera, surgidos de las entrañas más humildes del pueblo, con una vida política activa en las organizaciones estudiantiles, la UJC y el Partido; jóvenes que

en su mayoría cuentan con más de 10, 15 o 20 años de experiencia en la base, sin dejar de trabajar en las profesiones que estudiaron y casi todos fueron propuestos por los núcleos donde militan, como parte del proceso de preparación del Congreso.

Nos corresponde en lo adelante darles seguimiento y proseguir su formación para prepararlos en interés de que progresivamente, con su trabajo, puedan ocupar responsabilidades superiores.

En la integración de los órganos superiores del Partido, no obstante la salida del Comité Central de 59 compañeros, la mitad de sus miembros efectivos, la mayoría de ellos con una positiva hoja de servicios a la Revolución; nos mantuvimos varios veteranos de la generación histórica y es lógico que así sea, como una de las consecuencias de las deficiencias cometidas en este ámbito, criticadas en el Informe Central, que nos han impedido contar hoy con la reserva de sustitutos maduros y con experiencia suficiente para asumir el relevo en los principales cargos del país.

Por consiguiente, seguiremos adoptando medidas similares en esta decisiva dirección durante la próxima Conferencia Nacional del Partido y en la vida diaria de nuestro quehacer partidista, gubernamental y estatal.

El compañero Fidel Castro Ruz, fundador y Comandante en Jefe de la Revolución Cubana, nos dio el primer ejemplo de actitud consecuente en esta materia, al solicitar expresamente no ser incluido en la candidatura del Comité Central.

Fidel es Fidel y no precisa de cargo alguno para ocupar, por siempre, un lugar cimero en la historia, en el presente y en el futuro de la nación cubana. Mientras tenga fuerzas para hacerlo, y afortunadamente se encuentra en la plenitud de su pensamiento político, desde su modesta condición de militante del Partido y soldado de las ideas, continuará aportando a la lucha revolucionaria y a los propósitos más nobles de la Humanidad.

En lo que a mí respecta, asumo mi última tarea, con la firme convicción y compromiso de honor de que el Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba tiene como misión principal y sentido de su vida: defender, preservar y proseguir perfeccionando el Socialismo y no permitir jamás el regreso del régimen capitalista.

En el Buró Político, como podrán observar, se refleja una adecuada proporción de Jefes principales de las Fuerzas Armadas Revolucionarias. Es natural que sea así, lo cual fundamento citando las palabras del compañero Fidel en el Informe Central al Primer Congreso del Partido:

*"El Ejército Rebelde fue el alma de la Revolución. De sus armas victoriosas emergió libre, hermosa, pujante e invencible la patria nueva […] Cuando se fundó el Partido […]*

*nuestro ejército, heredero a su vez del heroísmo y la pureza patriótica del Ejército Libertador y continuador victorioso de sus luchas, depositó en sus manos las banderas de la Revolución y fue a partir de ese instante y para siempre su más fiel, disciplinado, humilde e inconmovible seguidor".* Fin de la cita.

Tengo sobradas razones para proclamar que las Fuerzas Armadas Revolucionarias, de las cuales albergo el orgullo de haber sido ministro por casi 49 años, nunca renunciarán a cumplir ese papel al servicio de la defensa del pueblo, del Partido, de la Revolución y el Socialismo.

La condición de miembro del Comité Central, si bien en parte había sido hasta ahora un reconocimiento a la trayectoria de lucha de los elegidos, lo cual fue justo, a partir de este momento deberá predominar el concepto de que en esencia, esa categoría representa una enorme responsabilidad frente al Partido y el pueblo, pues entre congreso y congreso, el Comité Central es el organismo superior de dirección partidista y le corresponden, según los estatutos, amplias facultades en el control de la aplicación de la política trazada y los programas de desarrollo económico y social del país, así como en la política de cuadros y la labor ideológica, entre otras.

En consonancia con ello, se requiere elevar la preparación y superación constante de sus miembros, ya que nos proponemos utilizar activamente al Comité Central en la materialización de los acuerdos del Congreso, como foro para analizar de modo colegiado, sin asomo de formalismo, los principales temas de la vida del Partido y la nación.

Lo propio haremos en el Buró Político, como le compete, por ser el organismo superior de dirección entre los plenos del Comité Central.

El Buró Político se compone de 15 miembros, reduciéndose en comparación con el anterior de 24 integrantes, cantidad que en la práctica resultó excesiva. En él ingresaron tres nuevos compañeros: Mercedes López Acea, Primera Secretaria del Comité Provincial del Partido en La Habana; Marino Murillo Jorge, Vicepresidente del Consejo de Ministros y Jefe de la Comisión Permanente del Gobierno para la Implementación y Desarrollo y Adel Yzquierdo Rodríguez, quien recientemente fue nombrado Ministro de Economía y Planificación.

Estas promociones no son casuales, en el primer caso obedece a la prioridad que el Partido concede a su labor en la capital, de más de dos millones de habitantes y en los restantes compañeros, responde a la significación estratégica de la actualización del modelo económico y el desarrollo de la economía nacional.

Mantendremos la útil práctica de reunir de conjunto, semanalmente, a la Comisión del Buró Político con el Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros,

para evaluar los asuntos fundamentales del acontecer nacional, al tiempo que continuaremos propiciando la participación en las sesiones mensuales del Consejo de Ministros, según los temas a debatir y en calidad de invitados, a los miembros del Buró Político y del Secretariado del Comité Central, el Consejo de Estado y la presidencia de la Asamblea Nacional; los cuadros centro de la Central de Trabajadores de Cuba (CTC), demás organizaciones de masas y la UJC, al igual que a los primeros secretarios de los comités provinciales del Partido y los presidentes de los consejos de la Administración Provincial.

Este método ha probado su eficacia para trasmitir, sin intermediarios, a los principales dirigentes de todo el país, informaciones indispensables y orientaciones para el desempeño de sus responsabilidades.

Finalmente, a ninguno de nosotros escapa la importancia histórica que revistió para el destino de la Revolución la aplastante derrota a la invasión mercenaria de Playa Girón, como resultado de la firme, incesante y decidida acción de nuestros combatientes, que bajo el mando directo del Comandante en Jefe Fidel Castro, quien se mantuvo todo el tiempo en el teatro de operaciones donde se libraban las acciones combativas, destrozaron, en menos de 72 horas, el intento del gobierno de los Estados Unidos de crear una cabeza de playa en un apartado rincón de la patria, al cual pretendían trasladar después, desde una base militar en la Florida, un gobierno títere que solicitara a la Organización de Estados Americanos, la tristemente célebre OEA, la intervención militar de fuerzas norteamericanas, ubicadas en aguas muy cercanas, acompañando al contingente mercenario desde su salida de costas centroamericanas, como ya habían hecho en Guatemala en 1954 siete años antes, al derrocar al gobierno progresista de Jacobo Arbenz.

Sirva la ocasión para repetir las palabras de Fidel en el décimo quinto aniversario de la Victoria, el 19 de abril de 1976 cuando dijo: *"A partir de Girón todos los pueblos de América fueron un poco más libres"* fin de la cita.

En Girón por primera vez fue empleado en defensa del socialismo en Cuba el armamento suministrado por la entonces Unión Soviética pocos meses antes, sin apenas haberlo podido asimilar completamente. Es justo, un día como hoy, reconocer que sin la ayuda de los pueblos que componían aquel inmenso país, en especial el pueblo ruso, la Revolución no hubiera podido sobrevivir en los años iniciales ante las crecientes y continuas agresiones del imperialismo y por eso les estaremos eternamente agradecidos.

Nuestra gratitud, un día como hoy, a los actuales países socialistas por su invariable cooperación y apoyo en todos estos años de duras batallas y sacrificios.

Los pueblos hermanos del Tercer Mundo, en especial los de América Latina y el Caribe, que se esfuerzan por transformar la herencia de siglos de dominación colonial saben que siempre contarán con nuestra solidaridad y apoyo.

Un caluroso saludo fraternal a los partidos comunistas y demás fuerzas progresistas de todo el planeta, que luchan sin cesar, partiendo de la firme convicción de que un mundo mejor es posible.

También deseo expresar el reconocimiento del pueblo cubano a todos los gobiernos que, año tras año, han reclamado con su voto y con su voz, en las Naciones Unidas, el cese del bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por los Estados Unidos a Cuba.

Finalmente, llegue nuestro agradecimiento a todas y todos aquellos que de uno u otro modo participaron en la exitosa organización y aseguramiento de este Congreso.

Creo que no existe mejor modo de celebrar el 50 Aniversario del Día de la Victoria en Playa Girón, que clausurar este histórico Congreso del Partido con el simbolismo que encierra la "Elegía de los Zapaticos Blancos" del Indio Naborí, declamada vibrantemente por el actor Jorge Ryan y las emocionadas palabras de Nemesia, la niña carbonera que vio morir indefensa a su madre y las heridas producidas a su abuela y dos hermanos por la acción asesina de aviones pintados con las insignias cubanas y cuyos zapatos blancos, perforados por la metralla enemiga, se exponen en el museo de Playa Girón, como constancia material de que la Revolución se mantiene victoriosa 50 años después, rindiéndole honor a sus caídos.

Muchas gracias.[2]

### *Informe central al VI Congreso del Partido Comunista de Cuba*

Compañeras y compañeros:

Iniciamos esta tarde las sesiones del VI Congreso del Partido Comunista de Cuba en una fecha trascendental de nuestra historia, el 50 aniversario de la proclamación del carácter socialista de la Revolución por parte de su Comandante en Jefe, Fidel Castro Ruz, el 16 de abril de 1961 al despedir a los caídos en los bombardeos a las bases aéreas el día anterior, como preludio de la invasión mercenaria por Playa Girón, organizada y financiada por el gobierno de Estados Unidos, que formaba parte de sus planes para destruir la Revolución y restablecer, con el concierto de la Organización de Estados Americanos (OEA), el dominio sobre Cuba.

Fidel decía entonces al pueblo armado y enardecido: *"Eso es lo que no pueden perdonarnos […] que hayamos hecho una Revolución socialista en las propias narices de Estados Unidos […] Compañeros obreros y campesinos, esta es la Revolución socialista y democrática de los humildes, con los humildes y para los humildes. Y por esta Revolución de los humildes, por los humildes y para los humildes, estamos dispuestos a dar la vida"*. Fin de la cita.

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:08 Página 288

La respuesta a ese llamado no se hizo esperar y en el enfrentamiento a la agresión varias horas después, los combatientes del Ejército Rebelde, policías y milicianos derramaron, por vez primera, su sangre en defensa del socialismo y alcanzaron la victoria antes de 72 horas, bajo la conducción del propio compañero Fidel.

La Revista Militar que presenciamos en la mañana de hoy, dedicada a las jóvenes generaciones y particularmente la vibrante marcha del pueblo a continuación, son una prueba elocuente de las fuerzas de que dispone la Revolución para seguir el ejemplo de los heroicos combatientes de Playa Girón.

De la misma forma haremos en ocasión del Día Internacional de los Trabajadores, el próximo primero de mayo, a lo largo y ancho del país, para patentizar la unidad de los cubanos en defensa de su independencia y soberanía nacional, conceptos que la historia ha probado que solo es posible conquistar con el socialismo.

Este Congreso, como órgano supremo de la organización partidista, según se establece en el artículo 20 de sus Estatutos, que reúne hoy a mil delegados en representación de cerca de 800 mil militantes agrupados en más de 61 mil núcleos, en la práctica comenzó el 9 de noviembre del pasado año, cuando fue presentado el Proyecto de Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución, cuestión que, como ya se ha indicado, constituye el tema principal del evento, en el cual están cifradas grandes expectativas del pueblo.

A partir de entonces se celebraron numerosos seminarios que sirvieron al propósito de esclarecer y profundizar en el contenido de los Lineamientos y de ese modo preparar adecuadamente a los cuadros y funcionarios, que a su vez encabezarían el proceso de discusión con la militancia, las organizaciones de masas y la población en general.

Durante tres meses, del primero de diciembre del 2010 al 28 de febrero del presente año, se desarrolló el debate, en el cual participaron 8 millones 913 mil 838 personas en más de 163 mil reuniones efectuadas en el seno de las diferentes organizaciones, registrándose una cifra superior a tres millones de intervenciones. Cabe aclarar que en el conjunto de participantes se incluyen, sin haberse definido con exactitud, decenas de miles de militantes del Partido y la UJC, que asistieron tanto a las reuniones de sus núcleos o comités de base como a las celebradas en los centros de trabajo o estudio y además en las comunidades donde residen. Es también el caso de quienes no militan y participaron en sus colectivos de trabajo y posteriormente en los respectivos barrios.

La propia Asamblea Nacional del Poder Popular dedicó casi dos jornadas completas en su última sesión ordinaria, el pasado diciembre, a analizar entre los diputados el proyecto de Lineamientos.

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:08 Página 289

Este proceso puso de manifiesto la capacidad del Partido para conducir un diálogo serio y transparente con la población sobre cualquier asunto, por sensible que éste fuera, máxime cuando se trata de ir forjando un consenso nacional acerca de los rasgos que deberán caracterizar al Modelo Económico y Social del país.

Al propio tiempo, los resultados del debate, por los datos recopilados, constituyen un formidable instrumento de trabajo, para la dirección del Gobierno y el Partido a todos los niveles, así como una suerte de referéndum popular respecto a la profundidad, alcance y ritmo de los cambios que debemos introducir.

En un verdadero y amplio ejercicio democrático, el pueblo manifestó libremente sus opiniones, esclareció dudas, propuso modificaciones, expresó sus insatisfacciones y discrepancias y también sugirió abordar la solución de otros problemas no contenidos en el documento.

Una vez más se pusieron a prueba la confianza y unidad mayoritaria de los cubanos en torno al Partido y la Revolución, unidad que no niega diferencias de opiniones, sino que se fortalece y consolida con ellas. Todos los planteamientos, sin exclusión alguna, fueron incorporados al análisis, lo que permitió enriquecer el proyecto que se somete a la consideración de los delegados al Congreso.

No sería infundado expresar que, en su esencia, el Congreso ya se celebró en medio de ese magnífico debate con la población. A los delegados nos quedaría en estas sesiones realizar la discusión final del proyecto y la elección de los órganos superiores de dirección partidista.

La Comisión de Política Económica del VI Congreso del Partido, encargada primero de la elaboración del proyecto de Lineamientos, fue responsabilizada después con la organización del proceso de su debate y trabajó en las cinco direcciones principales siguientes:

1. La reformulación de los Lineamientos teniendo en cuenta las opiniones recogidas.
2. Organización, orientación y control de su instrumentación.
3. La preparación minuciosa de los cuadros y otros participantes para la implementación de algunas de las medidas ya en ejecución en estos momentos.
4. Supervisión sistemática a los organismos y entidades encargados de poner en práctica las decisiones derivadas de los Lineamientos y evaluación de sus resultados.
5. Conducción de la divulgación a la población.

En cumplimiento de lo anterior, se reformuló el proyecto de Lineamientos, el cual fue sometido a análisis, los días 19 y 20 de marzo, en sendas sesiones del Buró Político y el Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros, con la participación del Secretariado del Comité Central del Partido, los cuadros centro de la Central de

Trabajadores de Cuba (CTC) y demás organizaciones de masas y de la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC), resultando aprobado en esa instancia, también en calidad de proyecto, que se distribuyó a ustedes para su examen durante tres días en el seno de cada una de las delegaciones provinciales al Congreso, con la intervención activa de los invitados y que será debatido en las cinco comisiones de este evento partidista para su aprobación.

A continuación brindaré algunos datos para ilustrar al pueblo sobre los resultados de la discusión de los Lineamientos, aunque posteriormente se publicará una información detallada.

El documento original contenía 291 lineamientos, de los cuales 16 fueron integrados en otros, 94 mantuvieron su redacción, en 181 se modificó su contenido y se incorporaron 36 nuevos, resultando un total de 311 en el actual proyecto.

Estos números, en simple aritmética, constatan la calidad de la consulta, donde en mayor o menor medida, algo más de dos tercios de los lineamientos, exactamente el 68 %, fueron reformulados.

Este proceso se rigió por el principio de no hacer depender la validez de una propuesta de la cantidad de opiniones vertidas. Muestra de ello es que varios de los lineamientos fueron modificados o suprimidos, partiendo del planteamiento de una sola persona o un número reducido de ellas.

Asimismo, es necesario explicar que algunos pronunciamientos no se ven reflejados en esta etapa, ya sea porque se requiere profundizar en la temática, al no disponerse de las condiciones requeridas o en otros casos, por entrar en abierta contradicción con la esencia del socialismo, como por ejemplo, 45 proposiciones que abogaron por permitir la concentración de la propiedad.

Quiero con esto exponer que, aunque como tendencia existió en general comprensión y apoyo al contenido de los lineamientos, no hubo unanimidad ni mucho menos y eso era precisamente lo que necesitábamos, si de verdad pretendíamos una consulta democrática y seria con el pueblo.

Por lo anterior, podemos calificar con total seguridad a los lineamientos como la expresión de la voluntad del pueblo contenida en la política del Partido, el Gobierno y el Estado, de actualizar el Modelo Económico y Social con el objetivo de garantizar la continuidad e irreversibilidad del socialismo, así como el desarrollo económico del país y la elevación del nivel de vida, conjugados con la necesaria formación de valores éticos y políticos de nuestros ciudadanos.

Como era de esperar, en la discusión de los Lineamientos, la mayor cantidad de proposiciones se concentró en el capítulo SEXTO "Política Social" y el capítulo SEGUNDO "Políticas macroeconómicas", sumando ambos el 50,9 % del total. Les siguieron, en orden descendente, los capítulos ONCENO "Políticas para las Construcciones, Viviendas y Recursos Hidráulicos", el DÉCIMO

"Política para el Transporte" y el capítulo PRIMERO "Modelo de Gestión Económica". En estos cinco capítulos, del total de 12, se agrupa el 75 % de las opiniones.

Por otra parte, en 33 lineamientos, el 11 % del total, se aglutinó el 67 % de las propuestas, siendo los lineamientos: 162, que trata la eliminación de la libreta de abastecimientos, el 61 y 62 sobre la política de precios, el 262 acerca de la transportación de pasajeros, el 133 referente a la educación, el 54 relativo a la unificación monetaria y el 143 asociado a la calidad de los servicios de salud, los que motivaron una mayor cantidad de proposiciones.

La libreta de abastecimientos y su eliminación fue, sin dudas, el asunto que provocó más intervenciones de los participantes en el debate y es lógico que así fuese; dos generaciones de cubanos han pasado su vida bajo este sistema de racionamiento que, a pesar de su nocivo carácter igualitarista, brindó durante décadas a todos los ciudadanos el acceso a alimentos básicos a precios irrisorios, altamente subsidiados.

Este instrumento de distribución, si bien fue introducido en los años 60 con una vocación igualitaria en momentos de escasez, para proteger a nuestro pueblo de la especulación y el acaparamiento con fines de lucro por parte de unos pocos, se ha venido convirtiendo, con el decursar de los años, en una carga insoportable para la economía y en un desestímulo al trabajo, además de generar ilegalidades diversas en la sociedad.

Como la libreta está diseñada para cubrir a los más de 11 millones de cubanos por igual, no faltan ejemplos absurdos como que el café normado se abastece hasta a los recién nacidos. Lo mismo pasaba con los cigarros hasta septiembre del 2010 que se surtía sin distinguir a fumadores y no fumadores, propiciando el crecimiento de este dañino hábito en la población.

En este sensible tema el abanico de opiniones es muy amplio, desde quienes sugieren suprimirla de inmediato hasta aquellos que se oponen enfáticamente a su eliminación y proponen normarlo todo, incluyendo los artículos industriales. Otros opinan que para combatir el acaparamiento y garantizar el acceso de todos a los alimentos básicos, debería, en una primera etapa, mantenerse la cuota normada, aunque los precios dejen de subsidiarse. No pocos recomiendan privar de la libreta a los que no estudien o trabajen, o aconsejan que los ciudadanos con mayor ingreso voluntariamente prescindan de este sistema.

Ciertamente la canasta familiar normada, justificada en circunstancias históricas concretas, al haberse mantenido durante tanto tiempo, contradice en su esencia el principio de la distribución que debe caracterizar al socialismo, o sea, "De cada cual según su capacidad, a cada cual según su trabajo" y esta situación debe ser superada.

Al respecto, considero propicio recordar lo planteado por el compañero Fidel en el Informe Central al Primer Congreso del Partido el 17 de diciembre de 1975, cito: *"En la conducción de nuestra economía hemos adolecido indudablemente de errores de idealismo y en ocasiones hemos desconocido la realidad de que existen leyes económicas objetivas a las cuales debemos atenernos"*. Fin de la cita.

El problema que enfrentamos no es de concepto, radica en cómo, cuándo y con qué gradualidad lo haremos. La supresión de la libreta no constituye un fin en sí mismo, ni puede verse como una decisión aislada, sino como una de las principales medidas que será imprescindible aplicar para erradicar las profundas distorsiones existentes en el funcionamiento de la economía y la sociedad en su conjunto.

A nadie en su sano juicio en la dirección de este país se le puede ocurrir decretar de golpe la eliminación de ese sistema, sin previamente crear las condiciones para ello, lo que se traduce en realizar otras transformaciones del Modelo Económico en aras de incrementar la eficiencia y la productividad del trabajo, de modo que se puedan garantizar con estabilidad niveles de producción y oferta de los productos y servicios básicos a precios no subsidiados y a la vez accesibles a todos los ciudadanos.

Este asunto, lógicamente, guarda estrecha relación con los precios y la unificación monetaria, los salarios y el fenómeno de la "pirámide invertida", que como se aclaró en el Parlamento el pasado 18 de diciembre, se expresa en la no correspondencia de la retribución salarial con la jerarquía e importancia de la labor desempeñada, problemáticas que se reflejaron en alta proporción en los planteamientos realizados.

En Cuba, bajo el socialismo, jamás habrá espacio para las "terapias de choque" en contra de los más necesitados y que son, tradicionalmente, los que apoyan a la Revolución con mayor firmeza, a diferencia de los paquetes de medidas que se emplean con frecuencia por mandato del Fondo Monetario Internacional y otras organizaciones económicas internacionales en detrimento de los pueblos del Tercer Mundo e incluso, en los últimos tiempos, en las naciones más desarrolladas, donde se reprimen con violencia las manifestaciones populares y estudiantiles.

La Revolución no dejará a ningún cubano desamparado y el sistema de atención social se está reorganizando para asegurar el sostenimiento diferenciado y racional de aquellos que realmente lo requieran. En lugar de subsidiar masivamente productos, como hacemos ahora, se pasará progresivamente al apoyo de personas sin otro sostén.

Este principio conserva total vigencia en el reordenamiento de la fuerza laboral, ya en marcha, para reducir las plantillas infladas en el sector estatal, bajo estricta

observancia de la idoneidad demostrada, proceso que continuará adelante, sin prisas, pero sin pausa y su ritmo estará determinado por nuestra capacidad de ir creando las condiciones requeridas para su total despliegue.

A ello deberá contribuir, entre otros factores, la ampliación y flexibilización del trabajo en el sector no estatal. Esta forma de empleo, a la que se han acogido algo más de 200 mil cubanos de octubre del pasado año a la fecha, duplicándose la cantidad de trabajadores por cuenta propia, constituye una alternativa laboral amparada en la legislación vigente y por tanto, debe contar con el apoyo, respaldo y protección de las autoridades, a todos los niveles, al tiempo que se exija, con el rigor que demanda la ley, el estricto cumplimiento de sus obligaciones, incluyendo las tributarias.

El incremento del sector no estatal de la economía, lejos de significar una supuesta privatización de la propiedad social, como afirman algunos teóricos, está llamado a convertirse en un factor facilitador para la construcción del socialismo en Cuba, ya que permitirá al Estado concentrarse en la elevación de la eficiencia de los medios fundamentales de producción, propiedad de todo el pueblo y desprenderse de la administración de actividades no estratégicas para el país.

Ello, por otra parte, favorecerá que el Estado continúe asegurando a toda la población por igual y de manera gratuita, los servicios de Salud y Educación, protegerlos de forma adecuada mediante los sistemas de Seguridad y Asistencia Social, promover la cultura física y el deporte en todas sus manifestaciones y defender la identidad y la conservación del patrimonio cultural y la riqueza artística, científica e histórica de la nación.

El Estado Socialista tendrá entonces mayores posibilidades de hacer realidad el pensamiento martiano que preside a nuestra Constitución: "Yo quiero que la Ley primera de nuestra República sea el culto de los cubanos a la dignidad plena del hombre".

Corresponde al Estado defender la soberanía e independencia nacional, valores que enorgullecen a los cubanos y continuar garantizando el orden público y la seguridad ciudadana que distinguen a Cuba por ser uno de los países más seguros y tranquilos del mundo, sin narcotráfico ni crimen organizado, sin niños o adultos mendigos, sin trabajo infantil, sin cargas de caballería contra los trabajadores, estudiantes u otros sectores de la población, sin ejecuciones extrajudiciales, cárceles clandestinas ni torturas, a pesar de las campañas que sin prueba alguna constantemente se orquestan contra nosotros, ignorando con marcada intención que todas esas realidades son, en primer lugar, derechos humanos fundamentales, a los que ni siquiera se puede aspirar por la mayoría de los habitantes del planeta.

Ahora bien, para poder garantizar todas esas conquistas del socialismo sin retroceder en su calidad y alcance, los programas sociales deben caracterizarse por una

mayor racionalidad, de manera que con gastos menores se obtengan resultados superiores y sostenibles en el futuro y que además guarden una adecuada correlación con la situación económica general de la nación.

Como se aprecia en los Lineamientos, estas ideas tampoco están reñidas con la importancia que otorgamos a la separación precisa del papel que corresponde jugar en la economía a los organismos estatales, por una parte, y a las empresas por la otra, asunto que por décadas se ha visto plagado de confusiones e improvisaciones y que estamos obligados a solucionar a mediano plazo en el marco del perfeccionamiento y fortalecimiento de la institucionalidad.

La comprensión plena de estos conceptos nos permitirá avanzar con solidez y sin retrocesos en la paulatina descentralización de facultades, desde el Gobierno Central hacia las administraciones locales y desde los ministerios y otras entidades nacionales en favor de la autonomía creciente de la empresa estatal socialista.

El modelo excesivamente centralizado que caracteriza actualmente nuestra economía deberá transitar, con orden y disciplina y con la participación de los trabajadores, hacia un sistema descentralizado, en el que primará la planificación, como rasgo socialista de dirección, pero no ignorará las tendencias presentes en el mercado, lo que contribuirá a la flexibilidad y permanente actualización del plan.

La experiencia práctica nos ha enseñado que el exceso de centralización conspira contra el desarrollo de la iniciativa en la sociedad y en toda la cadena productiva, donde los cuadros se acostumbraron a que todo se decidiera "arriba" y en consecuencia, dejaban de sentirse responsabilizados con los resultados de la organización que dirigían.

Nuestros empresarios, salvo excepciones, se acomodaron a la tranquilidad y seguridad de la "espera" y desarrollaron alergia por el riesgo que entraña la acción de adoptar decisiones, o lo que es lo mismo: acertar o equivocarse.

Esta mentalidad de la inercia debe ser desterrada definitivamente para desatar los nudos que atenazan al desarrollo de las fuerzas productivas. Es una tarea de importancia estratégica y no es casual que esté recogida, de una u otra manera, en los 24 lineamientos del capítulo PRIMERO, "Modelo de Gestión Económica".

En esta materia no podemos admitir improvisaciones o apresuramientos. Para descentralizar y cambiar la mentalidad, es requisito obligado elaborar el marco regulatorio que defina con claridad las facultades y funciones de cada eslabón, desde la nación a la base, acompañadas invariablemente por los procedimientos de control contable, financiero y administrativo.

Ya se viene avanzando en esta dirección. Desde hace casi dos años se iniciaron los estudios para perfeccionar el funcionamiento, así como la estructura y composición de los órganos de Gobierno en los diferentes niveles de dirección, obteniéndose como resultado la puesta en vigor del Reglamento del Consejo de

Ministros, la reorganización del sistema de trabajo con los cuadros del Estado y el Gobierno, la introducción de procedimientos de planificación de las actividades principales, el establecimiento de las bases organizativas para disponer de un sistema de información del Gobierno, efectivo y oportuno, con su infraestructura de infocomunicaciones y la creación, con carácter experimental, bajo una nueva concepción funcional y estructural, de las provincias Mayabeque y Artemisa.

Para comenzar a descentralizar facultades, deberá rescatarse por parte de los cuadros estatales y empresariales, el notorio papel que corresponde jugar al contrato en la economía, tal y como se expresa en el lineamiento número 10. Ello también contribuirá a restablecer la disciplina y el orden en los cobros y pagos, asignatura con calificaciones insatisfactorias en buena parte de nuestra economía.

Como subproducto no menos importante, el uso adecuado del contrato como herramienta reguladora de las interrelaciones entre los diferentes actores económicos, devendrá un efectivo antídoto contra el extendido hábito del "reunionismo", o lo que es lo mismo, el exceso de reuniones, chequeos y otras actividades colectivas, frecuentemente presididas por un nivel superior y con la asistencia improductiva de numerosos participantes, para hacer cumplir lo que las dos partes de un contrato han firmado como deberes y derechos y que por falta de exigencia nunca han reclamado su cumplimiento ante las instancias que el propio documento contractual estableció.

Al respecto cabe destacar las 19 opiniones, en 9 provincias, que reclamaron la necesidad de disminuir a lo imprescindible el número de reuniones y su duración. Este tema lo retomaré más adelante, cuando aborde el funcionamiento del Partido.

Estamos convencidos de que la tarea que tenemos por delante en este y en los demás asuntos vinculados a la actualización del Modelo Económico, está llena de complejidades e interrelaciones que tocan, en mayor o menor medida, todas las facetas de la sociedad en su conjunto y por ello sabemos que no es una cuestión a resolver en un día, ni siquiera en un año y que demandará por lo menos un quinquenio desplegar su implementación con la armonía e integralidad requeridas y cuando esto se logre, es necesario no detenernos jamás y trabajar en su perfeccionamiento de manera permanente para estar en condiciones de superar los nuevos retos que el desarrollo nos vaya dictando.

Se podría afirmar, haciendo un símil, que cada cierto tiempo, en la medida que se modifique el escenario, el país debe confeccionarse un traje a su medida.

No nos hacemos ilusiones de que los Lineamientos y las medidas para la implementación del Modelo Económico, por sí solas constituirán el remedio universal para todos nuestros males. Se requerirá a la par elevar a planos superiores la

sensibilidad política, el sentido común, la intransigencia ante las violaciones y la disciplina de todos, en primer lugar de los cuadros de dirección.

Lo anterior ha quedado evidenciado fehacientemente en las deficiencias presentadas en la instrumentación, en meses recientes, de algunas medidas puntuales, no complejas ni de gran envergadura, a causa de los obstáculos burocráticos y la falta de previsión de los órganos locales de gobierno, manifestados en la ampliación del trabajo por cuenta propia.

No es ocioso reiterar que nuestros cuadros tienen que habituarse a trabajar con los documentos rectores que emiten los órganos facultados y abandonar el irresponsable vicio de engavetarlos. La vida nos ha aleccionado que no basta con promulgar una buena norma jurídica, con independencia de que se trate de una ley o una sencilla resolución. Es preciso además, preparar a los encargados de ejecutarlas, supervisarlos y comprobar el dominio práctico de lo establecido. Recuérdese que no hay peor ley que aquella que no se cumple o no se hace cumplir.

El sistema de escuelas del Partido a nivel de provincia y nación, en paralelo a la obligada reorientación de sus propios programas, jugará un papel protagónico en la preparación y recalificación continua en estas materias de los cuadros partidistas, administrativos y empresariales con el concurso de las instituciones especializadas del sector de la educación y la valiosa contribución de los afiliados a la Asociación Nacional de Economistas y Contadores, tal y como ha quedado demostrado durante el debate de los Lineamientos.

Al propio tiempo, con el propósito de jerarquizar apropiadamente la introducción de los cambios requeridos, el Buró Político acordó proponer al Congreso la constitución de una Comisión Permanente del Gobierno para la Implementación y Desarrollo, subordinada al Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, la cual, sin menoscabo de las funciones que corresponden a los respectivos Organismos de la Administración Central del Estado, tendrá la responsabilidad de controlar, verificar y coordinar las acciones de todos los involucrados en esta actividad, así como proponer la incorporación de nuevos lineamientos, lo que será imprescindible en el futuro.

En este sentido hemos considerado conveniente recordar la orientación que el compañero Fidel incluyó en su Informe Central al Primer Congreso del Partido, hace ya casi 36 años, acerca del Sistema de Dirección de la Economía, que entonces nos proponíamos implantar y que por nuestra falta de sistematicidad, control y exigencia se malogró, cito: *"Que los dirigentes del Partido y sobre todo los del Estado hagan cosa propia y asunto de honor su implantación, tomen conciencia de su importancia vital y de la necesidad de luchar con todo su esfuerzo por aplicarlo consecuentemente, siempre bajo la dirección de la Comisión Nacional creada al efecto* [...], y concluía:"[...] *divul-*

*gar ampliamente el sistema, sus principios y sus mecanismos a través de una literatura al alcance de las masas, para que sea un asunto que dominen los trabajadores. El éxito del sistema dependerá en medida decisiva del dominio del mismo que tengan los trabajadores".* Fin de la cita.

No me cansaré de repetir que en esta Revolución todo está dicho y la mejor muestra de ello son las ideas de Fidel que ha venido publicando el periódico *Granma,* Órgano Oficial del Partido, a lo largo de estos últimos años.

Lo que aprobemos en este Congreso no puede sufrir la misma suerte que los acuerdos de los anteriores, casi todos olvidados sin haberse cumplido. Lo que acordemos en esta y en futuras ocasiones debe constituir una guía para la conducta y la acción de los militantes y dirigentes del Partido y, para garantizar su materialización, refrendarse en los instrumentos jurídicos que corresponda dictar a la Asamblea Nacional del Poder Popular, el Consejo de Estado o el Gobierno, según sean sus facultades legislativas, de acuerdo con la Constitución.

Es saludable aclarar, para evitar interpretaciones erróneas, que los acuerdos de los congresos y de otros órganos de dirección partidista no se convierten por sí mismos en leyes, sino que son orientaciones de carácter político y moral, que compete al Gobierno, que es quien administra, regular su aplicación.

Por esta razón, la Comisión Permanente de Implementación y Desarrollo incluirá un Subgrupo Jurídico compuesto por especialistas de alta calificación, el cual coordinará con los organismos correspondientes, en estricto apego a la institucionalidad, las modificaciones requeridas en el plano legal para acompañar la actualización del Modelo Económico y Social, simplificando y armonizando el contenido de cientos de resoluciones ministeriales, acuerdos del Gobierno, decretos-leyes y leyes y consecuentemente proponer, en su debido momento, la introducción de los ajustes pertinentes en la propia Constitución de la República.

Sin esperar a tenerlo todo elaborado, se encuentran en fase avanzada las normativas jurídicas asociadas a la compraventa de viviendas y de automóviles, la modificación del Decreto-Ley 259 para ampliar los límites de tierra ociosa a entregar en usufructo a aquellos productores agropecuarios con resultados destacados, así como el otorgamiento de créditos a los trabajadores por cuenta propia y a la población en general.

Igualmente, consideramos conveniente proponer al Congreso que el futuro Comité Central incluya, como primer punto, en todos sus plenos, que deberán celebrarse no menos de dos veces al año, un informe del estado de la implementación de los acuerdos adoptados en este evento acerca de la actualización del Modelo Económico y como segundo, el análisis sobre el cumplimiento del plan de la economía, ya sea del primer semestre o del año en cuestión.

Asimismo recomendaremos a la Asamblea Nacional del Poder Popular, emplear un proceder semejante en sus sesiones ordinarias, con el propósito de potenciar el protagonismo inherente a su condición de órgano supremo del poder del Estado.

Partiendo de la profunda convicción de que nada de lo que hacemos es perfecto y que lo que pareciera serlo hoy, no lo será mañana frente a nuevas circunstancias, los órganos superiores del Partido y del Poder Estatal y Gubernamental deben mantener una sistemática y estrecha vigilancia sobre este proceso y ser capaces de introducir oportunamente los ajustes apropiados para corregir efectos negativos.

Se trata, compañeras y compañeros, de estar alertas, poner los pies y los oídos sobre la tierra y cuando surja un problema práctico, en cualquier esfera o lugar, los cuadros en los distintos niveles actúen con prontitud e intencionalidad y no volvamos a dejarle al tiempo su solución, pues por experiencia propia conocemos, que lo único que sucede es que se complica todavía más.

Del mismo modo, debemos cultivar y preservar la interrelación incesante con las masas, despojada de todo formalismo, para retroalimentarnos eficazmente de sus preocupaciones e insatisfacciones y que sean precisamente ellas quienes indiquen el ritmo de los cambios que deban introducirse.

La atención a incomprensiones recientes, asociadas a la reorganización de algunos servicios básicos, demuestra que cuando el Partido y el Gobierno, cada uno cumpliendo su rol, con métodos y estilos distintos, actúan con rapidez y armonía atendiendo las preocupaciones de la población y le razonan a ésta con claridad y sencillez, se logra el respaldo a la medida y se fomenta la confianza del pueblo en sus dirigentes.

En la consecución de este empeño la prensa cubana, en sus diferentes formatos, está llamada a jugar un papel decisivo con el esclarecimiento y difusión objetiva, constante y crítica de la marcha de la actualización del Modelo Económico, de modo que con artículos y trabajos sagaces y concretos, en un lenguaje accesible para todos, se vaya fomentando en el país una cultura sobre estos temas.

En este frente se requiere también dejar atrás, definitivamente, el hábito del triunfalismo, la estridencia y el formalismo al abordar la actualidad nacional y generar materiales escritos y programas de televisión y radio, que por su contenido y estilo capturen la atención y estimulen el debate en la opinión pública, lo que supone elevar la profesionalidad y los conocimientos de nuestros periodistas; si bien es cierto que, a pesar de los acuerdos adoptados por el Partido sobre la política informativa, en la mayoría de las veces ellos no cuentan con el acceso oportuno a la información ni el contacto frecuente con los cuadros y especialistas responsabilizados de las temáticas en cuestión. La suma de estos factores explica la

difusión, en no pocas ocasiones, de materiales aburridos, improvisados y superficiales.

No menos importante será el aporte que nuestros medios de difusión masiva deben propiciar a favor de la cultura nacional y de la recuperación de valores cívicos en la sociedad.

Pasando a otro asunto vital, que guarda una relación muy estrecha con la actualización del Modelo Económico y Social del país y que debe ayudar a su materialización; nos proponemos celebrar una Conferencia Nacional del Partido, para llegar a conclusiones respecto a las modificaciones de sus métodos y estilo de trabajo, con el objetivo de concretar en su actuar, para hoy y siempre, el contenido del artículo 5 de la Constitución de la República donde se establece que la organización partidista es la vanguardia organizada de la nación cubana y fuerza dirigente superior de la sociedad y del Estado.

Inicialmente habíamos concebido convocar esta Conferencia para diciembre de 2011, sin embargo, teniendo en cuenta las complicaciones propias del último mes del año y la conveniencia de contar con una prudente reserva de tiempo para puntualizar detalles, proyectamos realizar ese evento a finales de enero de 2012.

Ya el pasado 18 de diciembre expliqué ante el Parlamento, que debido a las deficiencias presentadas por los órganos administrativos del Gobierno en el cumplimiento de sus funciones, el Partido durante años se vio involucrado en tareas que no le corresponden, limitando y comprometiendo su papel.

Estamos convencidos de que lo único que puede hacer fracasar a la Revolución y el socialismo en Cuba, poniendo en riesgo el futuro de la nación, es nuestra incapacidad para superar los errores que hemos cometido durante más de 50 años y los nuevos en que pudiéramos incurrir.

Lo primero que debemos hacer para enmendar un error es reconocerlo conscientemente en toda su dimensión y el hecho real es que, a pesar de que desde los primeros años de la Revolución Fidel diferenció con claridad los papeles del Partido y el Estado, no fuimos consecuentes en el cumplimiento de sus instrucciones y nos dejamos llevar por las urgencias y la improvisación.

Qué mejor ejemplo que lo expresado por el líder de la Revolución en fecha tan temprana como el 26 de marzo de 1962, en comparecencia ante la radio y la televisión para explicar al pueblo los métodos y el funcionamiento de las Organizaciones Revolucionarias Integradas (ORI), que antecedieron al Partido, cuando dijo:

*"[…] el Partido dirige, dirige a través de todo el Partido y dirige a través de la administración pública. Un funcionario tiene que tener autoridad. Un ministro tiene que tener autoridad, un administrador tiene que tener autoridad, discutir todo lo que sea necesario con el Consejo Técnico Asesor (hoy Consejo de Dirección), discutir con las masas obreras, discu-*

*tir con el núcleo, pero decide el administrador, porque la responsabilidad es suya […]"*. Fin de la cita. Esa orientación se impartió hace 49 años.

Existen conceptos muy bien definidos y que en esencia conservan plena validez para alcanzar el éxito en esta dirección, con independencia del tiempo transcurrido desde que Lenin los formulara, hace ya casi 100 años, los cuales deben ser nuevamente retomados, de acuerdo con las características y experiencia de nuestro país.

En 1973, en el marco del proceso preparatorio del Primer Congreso, quedó definido que el Partido dirige y controla a través de vías y métodos que le son propios y que se diferencian de las vías, métodos y recursos de que dispone el Estado para ejercer su autoridad. Las directivas, resoluciones y disposiciones del Partido no poseen directamente carácter jurídico obligatorio para todos los ciudadanos, debiendo ser cumplidas tan solo por sus militantes a conciencia, pues para ello no dispone de ningún aparato de fuerza y coerción. Esta es una diferencia importante del papel y los métodos del Partido y del Estado.

El poder del Partido descansa básicamente en su autoridad moral, en la influencia que ejerce sobre las masas y en la confianza que el pueblo deposita en él. La acción del Partido se fundamenta, ante todo, en el convencimiento que emana de sus actos y de la justeza de su línea política.

El poder del Estado parte de su autoridad material, que consiste en la fuerza de las instituciones encargadas de exigir a todos cumplir las normas jurídicas que emite.

El daño que provoca la confusión en estos conceptos, se expresa, en primer lugar, en el debilitamiento del trabajo político que debe realizar el Partido, y en segundo lugar, en el deterioro de la autoridad del Estado y el Gobierno, pues los funcionarios dejan de sentirse responsables de sus decisiones.

Se trata, compañeras y compañeros, de despojar para siempre al Partido de todas las actividades no propias de su carácter de organización política, en pocas palabras, liberarse de funciones administrativas y dedicarnos cada quien a lo que nos toca.

Muy vinculadas con estas concepciones erróneas están las deficiencias en la política de Cuadros del Partido, la cual también deberá ser objeto de análisis por la citada Conferencia Nacional. No pocas lecciones amargas nos han legado los desaciertos sufridos en este ámbito a causa de la falta de rigor y visión que abrieron brechas a la promoción acelerada de cuadros inexpertos e inmaduros a golpe de simulación y oportunismo, actitudes alimentadas también por el erróneo concepto de que para ocupar un cargo de dirección se exigía, como requisito tácito, militar en el Partido o la Juventud Comunista.

Esta práctica hay que abandonarla resueltamente y, salvo para las responsabilidades propias de las organizaciones políticas, la militancia no debe significar una

condición vinculante al desempeño de puesto de dirección alguno en el Gobierno o el Estado, sino la preparación para ejercerlos y la disposición de reconocer como suyos la política y el Programa del Partido.

Los dirigentes no surgen de escuelas ni del amiguismo favorecedor, se hacen en la base, desempeñando la profesión que estudiaron, en contacto con los trabajadores y deben ascender gradualmente a fuerza del liderazgo que sólo otorga ser ejemplo en el sacrificio y los resultados.

En este sentido, considero que la dirección del Partido, a todos los niveles, debe hacerse una severa autocrítica y adoptar las medidas necesarias para evitar la reaparición de tales tendencias. Ello, a su vez, es aplicable a la insuficiente sistematicidad y voluntad política para asegurar la promoción a cargos decisorios de mujeres, negros, mestizos y jóvenes, sobre la base del mérito y las condiciones personales.

No haber resuelto este último problema en más de medio siglo es una verdadera vergüenza, que cargaremos en nuestras conciencias durante muchos años, porque sencillamente no hemos sido consecuentes con las incontables orientaciones que desde los primeros días del triunfo revolucionario y a lo largo de los años nos impartió el compañero Fidel, porque además la solución de esta desproporción formó parte de los acuerdos adoptados por el trascendental Primer Congreso del Partido y los cuatro que le sucedieron y no aseguramos su cumplimiento.

Asuntos como estos, que definen el futuro, jamás deberán volverse a guiar por la espontaneidad, sino por la previsión y la más firme intencionalidad política de preservar y perfeccionar el socialismo en Cuba.

A pesar de que no dejamos de hacer varios intentos para promover jóvenes a cargos principales, la vida demostró que no siempre las selecciones fueron acertadas. Hoy afrontamos las consecuencias de no contar con una reserva de sustitutos debidamente preparados, con suficiente experiencia y madurez para asumir las nuevas y complejas tareas de dirección en el Partido, el Estado y el Gobierno, cuestión que debemos solucionar paulatinamente, a lo largo del quinquenio, sin precipitaciones ni improvisaciones, pero empezar tan pronto como concluya el Congreso.

A esto contribuirá, además, el fortalecimiento del espíritu democrático y el carácter colectivo del funcionamiento de los órganos de dirección del Partido y del poder estatal y gubernamental, al tiempo que se garantice el rejuvenecimiento sistemático en toda la cadena de cargos administrativos y partidistas, desde la base hasta los compañeros que ocupan las principales responsabilidades, sin excluir al actual Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros ni al Primer Secretario del Comité Central que resulte electo en este Congreso.

Al respecto, hemos arribado a la conclusión de que resulta recomendable limitar, a un máximo de dos períodos consecutivos de cinco años, el desempeño de los cargos políticos y estatales fundamentales. Ello es posible y necesario en las actuales circunstancias, bien distintas a las de las primeras décadas de la Revolución, aún no consolidada y por demás sometida a constantes amenazas y agresiones.

El reforzamiento sistemático de nuestra institucionalidad, será a la vez condición y garantía imprescindible para que esta política de renovación de los cuadros jamás ponga en riesgo la continuidad del socialismo en Cuba.

En esta esfera estamos empezando con un primer paso, al reducir sustancialmente la nomenclatura de los cargos de dirección, que correspondía aprobar a las instancias municipales, provinciales y nacionales del Partido y delegar a los dirigentes ministeriales y empresariales facultades para el nombramiento, sustitución y aplicación de medidas disciplinarias a gran parte de los jefes subordinados, asistidos por las respectivas comisiones de cuadros, en las cuales el Partido está representado y opina, pero las preside el dirigente administrativo, que es quien decide. La opinión de la organización partidista es valiosa, pero el factor que determina es el jefe, ya que debemos preservar y potenciar su autoridad, en armonía con el Partido.

En cuanto a la vida interna, tema que del mismo modo remitimos al análisis de la Conferencia, pensamos que debemos meditar en los efectos contraproducentes de viejos hábitos que nada tienen que ver con el papel de vanguardia de la organización en la sociedad, entre ellos la superficialidad y formalismo con que se desarrolla el trabajo político-ideológico, la utilización de métodos y términos anticuados que no toman en cuenta el nivel de instrucción de los militantes, la realización de reuniones excesivamente extensas y con frecuencia dentro de la jornada laboral, que debe ser sagrada, en primer lugar para los comunistas; con agendas muchas veces inflexibles indicadas por el organismo superior, sin diferenciar el escenario en que se desarrolla la vida de los militantes, las frecuentes convocatorias a actividades conmemorativas formales, con discursos más formales todavía, y la organización de trabajos voluntarios en los días de descanso sin contenido real ni la debida coordinación, generando gastos y difundiendo el disgusto y la apatía entre nuestros compañeros.

Estos criterios son aplicables también a la emulación, movimiento que con los años fue perdiendo su esencia movilizadora de los colectivos obreros, al transformarse en un mecanismo alternativo de distribución de estímulos morales y materiales, no siempre justificados con resultados concretos y que en no pocas ocasiones generó fraudes en la información.

La Conferencia deberá además, considerar las relaciones del Partido con la Unión de Jóvenes Comunistas y las organizaciones de masas para despojarlas de

esquematismos y rutinas y que todas rescaten su razón de ser, adecuada a las condiciones actuales.

En síntesis, compañeras y compañeros, la Conferencia Nacional se centrará en potenciar el papel del Partido, como máximo exponente de la defensa de los intereses del pueblo cubano.

Para alcanzar esta meta se hace imprescindible cambiar la mentalidad, dejar de lado el formalismo y la fanfarria en las ideas y las acciones, o lo que es lo mismo, desterrar el inmovilismo fundamentado en dogmas y consignas vacías para llegar a las esencias más profundas de las cosas, como brillantemente demuestran en la obra de teatro "Abracadabra" los niños de la compañía "La Colmenita".

Sólo así el Partido Comunista de Cuba podrá estar en condiciones de ser, para todos los tiempos, el digno heredero de la autoridad y la confianza ilimitada del pueblo en la Revolución y en su único Comandante en Jefe, el compañero Fidel Castro Ruz, cuyo aporte moral y liderazgo indiscutible no dependen de cargo alguno y que desde su condición de soldado de las ideas no ha cesado de luchar y contribuir, con sus esclarecedoras reflexiones y otras acciones, a la causa revolucionaria y a la defensa de la Humanidad frente a los peligros que la amenazan.

A propósito de la situación internacional, dedicaremos algunos minutos a valorar la coyuntura existente en el planeta.

La salida de la crisis económica global que afecta a todas las naciones no se vislumbra por su carácter sistémico. Los remedios aplicados por los poderosos se han dirigido a proteger a las instituciones y prácticas que le dieron origen y a descargar el terrible peso de las consecuencias sobre los trabajadores en sus propios territorios y en particular en los países subdesarrollados. La espiral de precios de los alimentos y del petróleo empuja a cientos de millones de personas a la pobreza extrema.

Los efectos del cambio climático son ya devastadores y la falta de voluntad política de las naciones industrializadas impide adoptar las acciones urgentes e imprescindibles para prevenir la catástrofe.

Vivimos en un mundo convulso en el que se suceden desastres naturales como los terremotos de Haití, Chile y Japón, al tiempo que Estados Unidos libra guerras de conquista en Iraq y Afganistán, que han costado más de un millón de civiles muertos.

Movimientos populares en países árabes se rebelan contra gobiernos corruptos y opresores, aliados de los Estados Unidos y la Unión Europea. El lamentable conflicto en Libia, nación sometida a una brutal intervención militar de la OTAN, ha servido otra vez de pretexto a esa organización para exceder sus límites defensivos originales y expandir a escala global las amenazas y acciones bélicas en resguardo de intereses geoestratégicos y el acceso al petróleo. El imperialismo y las

fuerzas reaccionarias internas conspiran para desestabilizar otros países, mientras Israel oprime y masacra al pueblo palestino con total impunidad.

Los Estados Unidos y la OTAN incluyen en sus doctrinas el intervencionismo agresivo contra los países del Tercer Mundo para saquear sus recursos, imponen a las Naciones Unidas el doble rasero y utilizan de forma cada vez más concertada los poderosos consorcios mediáticos para ocultar o tergiversar los hechos, según convenga a los centros de poder mundial, en una farsa hipócrita destinada a engañar a la opinión pública.

En medio de su compleja situación económica, nuestro país mantiene la cooperación con 101 naciones del Tercer Mundo. En Haití, el personal médico cubano, tras cumplir 12 años de intenso trabajo salvando vidas, enfrenta desde enero del 2010, junto a colaboradores de otros países, las secuelas del sismo y la posterior epidemia de cólera con entrega admirable.

A la Revolución Bolivariana y al compañero Hugo Chávez Frías le expresamos la más resuelta solidaridad y compromiso, conscientes de la importancia del proceso que vive el hermano pueblo venezolano para Nuestra América, en el Bicentenario de su independencia.

Igualmente compartimos los anhelos de los movimientos transformadores en varios países latinoamericanos, encabezados por prestigiosos líderes que representan los intereses de las mayorías oprimidas.

Proseguiremos contribuyendo a los procesos integracionistas de la Alianza Bolivariana para los pueblos de nuestra América (ALBA), la Unión del Sur (UNASUR) y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), que prepara la celebración en Caracas de su cumbre inicial en julio del presente año, el hecho institucional de mayor trascendencia en nuestro hemisferio durante el último siglo, pues por vez primera nos agrupamos por nosotros mismos todos los países al sur del Río Bravo.

Nos alientan esta América Latina y el Caribe, cada vez más unidos e independientes, cuya solidaridad agradecemos.

Continuaremos abogando por el Derecho Internacional y respaldamos el principio de igualdad soberana de los Estados y el derecho a la libre determinación de los pueblos. Rechazamos el uso de la fuerza, la agresión, las guerras de conquista, el despojo de los recursos naturales y la explotación del hombre.

Condenamos el terrorismo en todas sus formas, en particular el terrorismo de Estado. Defenderemos la paz y el desarrollo para todos los pueblos y lucharemos por el futuro de la Humanidad.

El gobierno norteamericano no ha cambiado su política tradicional dirigida a desacreditar y derrocar a la Revolución, por el contrario, ha continuado el financiamiento de proyectos para promover directamente la subversión, provocar la

desestabilización e interferir en nuestros asuntos internos. La actual administración ha decidido algunas medidas positivas, pero sumamente limitadas.

El bloqueo económico, comercial y financiero de los Estados Unidos contra Cuba persiste e incluso se intensifica bajo la actual presidencia, en particular en las transacciones bancarias, ignorando la condena casi unánime de la comunidad internacional que se ha venido pronunciando crecientemente por su eliminación durante 19 años consecutivos.

Aunque al parecer, como quedó evidenciado en la reciente visita al Palacio de La Moneda en Santiago de Chile, a los gobernantes de Estados Unidos no les agrada remitirse a la historia al tratar el presente y el futuro; es preciso significar que el bloqueo contra Cuba no es una cuestión del pasado, por lo que nos vemos en la obligación de recordar el contenido de un memorando secreto, desclasificado en 1991, del Subsecretario Adjunto de Estado para los asuntos interamericanos, Lester D. Mallory, el 6 de abril de 1960, cito: *"La mayoría de los cubanos apoyan a Castro […] No existe una oposición política efectiva […] El único medio posible para hacerle perder el apoyo interno [al gobierno] es provocar el desengaño y el desaliento mediante la insatisfacción económica y la penuria […] Hay que poner en práctica rápidamente todos los medios posibles para debilitar la vida económica […] negándole a Cuba dinero y suministros con el fin de reducir los salarios nominales y reales, con el objetivo de provocar hambre, desesperación y el derrocamiento del gobierno".* Fin de la cita.

Observen la fecha del memorando, 6 de abril de 1960, casi un año exacto antes de la invasión por Playa Girón.

El memorando en cuestión no surgió por iniciativa de ese funcionario, sino que se enmarcaba en la política de derrocar a la Revolución, al igual que el "Programa de Acción Encubierta contra el régimen de Castro", aprobado por el presidente Eisenhower el 17 de marzo de 1960, 20 días antes que el memorando citado, utilizando todos los medios disponibles, desde la creación de una oposición unificada, la guerra sicológica, acciones clandestinas de inteligencia y la preparación en terceros países de fuerzas paramilitares capaces de invadir a la isla.

Los Estados Unidos estimularon el terrorismo en las ciudades y ese mismo año, antes de Playa Girón, fomentaron la creación de bandas contrarrevolucionarias armadas, abastecidas por aire y mar, que cometieron saqueos y asesinatos de campesinos, obreros y jóvenes alfabetizadores hasta su aniquilación definitiva en 1965.

Los cubanos nunca olvidaremos los 3 mil 478 muertos y 2 mil 99 incapacitados que han sido víctimas de la política de terrorismo de Estado.

Ha pasado medio siglo de privaciones y sufrimientos para nuestro pueblo, que ha sabido resistir y defender su Revolución y que no está dispuesto a rendirse ni a mancillar la memoria de los caídos, en los últimos 150 años, desde el comienzo de nuestras luchas por la independencia.

El gobierno norteamericano no ha cesado de amparar o proteger a connotados terroristas, mientras prolonga el sufrimiento y la injusta prisión de los Cinco heroicos luchadores antiterroristas cubanos.

Su política hacia Cuba no tiene credibilidad ni sustento moral alguno. Para tratar de justificarla, se esgrimen pretextos increíbles que, al volverse obsoletos, van cambiando según la conveniencia de Washington.

Al gobierno de Estados Unidos no debería quedarle ninguna duda de que la Revolución Cubana saldrá fortalecida de este Congreso. Si desean seguir aferrados a su política de hostilidad, bloqueo y subversión, estamos preparados para continuar enfrentándola.

Reiteramos la disposición al diálogo y asumiremos el desafío de sostener una relación normal con Estados Unidos, en la que podamos convivir de manera civilizada con nuestras diferencias, sobre la base del respeto mutuo y la no injerencia en los asuntos internos.

Al mismo tiempo, mantendremos de manera permanente la prioridad a la defensa, siguiendo las instrucciones del compañero Fidel, en su Informe Central al Primer Congreso cuando manifestó, cito: *"Mientras exista el imperialismo, el Partido, el Estado y el pueblo, les prestarán a los servicios de la defensa la máxima atención. La guardia revolucionaria no se descuidará jamás. La historia enseña con demasiada elocuencia que los que olvidan este principio no sobreviven al error"*.

En el escenario actual y previsible, conserva total vigencia la concepción estratégica de la "Guerra de Todo el Pueblo", la cual se enriquece y perfecciona de modo constante. Su sistema de mando y dirección se ha visto fortalecido, incrementando las capacidades para reaccionar ante las diferentes situaciones excepcionales previstas.

La envergadura defensiva del país adquirió una dimensión superior, tanto en el plano cualitativo como cuantitativo. Partiendo de los recursos propios disponibles, se elevó el estado técnico y de mantenimiento, así como de conservación del armamento y se prosiguió el esfuerzo en la producción y especialmente la modernización de la técnica militar, teniendo en cuenta sus prohibitivos precios en el mercado mundial. En esta esfera es justo reconocer el aporte de decenas de instituciones, civiles y militares, que demostraron las enormes potencialidades científicas, tecnológicas y productivas que ha creado la Revolución.

El grado de preparación del territorio nacional, como teatro de operaciones militares, se ha acrecentado significativamente, el armamento fundamental se encuentra protegido al igual que una parte importante de las tropas, de los órganos de dirección, así como la población.

Se ha establecido la infraestructura de comunicaciones que asegura el funcionamiento estable del mando a los diferentes niveles. Se elevaron las reservas materiales de todo tipo, con mayor escalonamiento y protección.

Las Fuerzas Armadas Revolucionarias, o lo que es lo mismo, el pueblo uniformado, deberán continuar su permanente perfeccionamiento y preservar ante la sociedad la autoridad y prestigio conquistados por su disciplina y orden en la defensa del pueblo y el socialismo.

Abordaremos ahora otro asunto de la actualidad, no menos significativo.

El Partido debe estar convencido de que más allá de los requerimientos materiales y aun de los culturales, existe en nuestro pueblo diversidad de conceptos e ideas sobre sus propias necesidades espirituales.

Múltiples son los pensamientos en esta temática del Héroe Nacional José Martí, hombre que sintetizaba esa conjunción de espiritualidad y sentimiento revolucionario.

Sobre este tema Fidel se expresaba tempranamente, en 1954 desde el presidio, evocando al mártir del Moncada Renato Guitart, cito: *"La vida física es efímera, pasa inexorablemente, como han pasado las de tantas y tantas generaciones de hombres, como pasará en breve la de cada uno de nosotros. Esa verdad debiera enseñar a todos los seres humanos que por encima de ellos están los valores inmortales del espíritu. ¿Qué sentido tiene aquélla sin éstos? ¿Qué es entonces vivir? ¡Cómo podrán morir los que por comprenderlo así, la sacrifican generosamente al bien y a la justicia!".*

Estos valores han estado siempre presentes en su pensamiento, y así lo reiteró en 1971 al reunirse con un grupo de sacerdotes católicos en Santiago de Chile: cito: *"Yo les digo que hay diez mil veces más coincidencias del cristianismo con el comunismo que las que puede haber con el capitalismo".*

A esta idea regresará al dirigirse a los miembros de las iglesias cristianas en Jamaica en 1977; cuando dijo: *"Hay que trabajar juntos para que cuando la idea política triunfe, la idea religiosa no esté apartada, no aparezca como enemiga de los cambios. No existen contradicciones entre los propósitos de la religión y los propósitos del socialismo".* Fin de la cita.

La unidad entre la doctrina y el pensamiento revolucionario con relación a la fe y a los creyentes tiene su raíz en los fundamentos mismos de la nación, que afirmando su carácter laico propugnaba como principio irrenunciable la unión de la espiritualidad con la Patria que nos legara el Padre Félix Varela y los enunciados pedagógicos de José de la Luz y Caballero, quien fue categórico al señalar: *"Antes quisiera, no digo yo que se desplomaran las instituciones de los hombres —reyes y emperadores—, los astros mismos del firmamento, que ver caer del pecho humano el sentimiento de justicia, ese sol del mundo moral".*

En 1991, el IV Congreso del Partido acordó modificar la interpretación de los estatutos que limitaba el ingreso a la organización de los revolucionarios creyentes.

La justeza de esta decisión fue confirmada por el papel que desempeñaron los líderes y representantes de las diversas instituciones religiosas en las distintas face-

tas del quehacer nacional, incluyendo la lucha por el regreso del niño Elián a la Patria, en la que se destacó en especial el Consejo de Iglesias de Cuba.

No obstante, se hace necesario continuar eliminando cualquier prejuicio que impida hermanar en la virtud y en la defensa de nuestra Revolución a todas y a todos los cubanos, creyentes o no, a los que forman parte de las iglesias cristianas, entre las que se incluyen la católica, las ortodoxas rusa y griega, las evangélicas y protestantes; al igual que de las religiones cubanas de origen africano, las comunidades espiritistas, judías, islámica, budista y las asociaciones fraternales, entre otras. Para cada una de ellas la Revolución ha tenido gestos de aprecio y concordia.

El inolvidable Cintio Vitier, ese extraordinario poeta y escritor, quien fuera diputado de nuestra Asamblea Nacional, con las fuerzas de la pluma y su ética martiana, cristiana y profundamente revolucionaria, nos legó advertencias para el presente y la posteridad que debemos recordar.

Escribió Cintio: *"Lo que está en peligro, lo sabemos, es la nación misma. La nación ya es inseparable de la Revolución que desde el 10 de octubre de 1868 la constituye, y no tiene otra alternativa: o es independiente o deja de ser en absoluto".*

*"Si la Revolución fuera derrotada, caeríamos en el vacío histórico que el enemigo nos desea y nos prepara, que hasta lo más elemental del pueblo olfatea como abismo".*

Continúa Cintio:

*"A la derrota puede llegarse, lo sabemos, por la intervención del bloqueo, el desgaste interno, y las tentaciones impuestas por la nueva situación hegemónica del mundo".*

Después de afirmar que: *"estamos en el momento más difícil de nuestra historia"* sentenció: *"obligada a batirse con la insensatez del mundo al que fatalmente pertenece, amenazada siempre por las secuelas de oscuras lacras seculares, implacablemente hostilizada por la nación más poderosa del planeta, víctima también de torpezas importadas o autóctonas que nunca en la historia se cometen impunemente, nuestra pequeña isla se aprieta y se dilata, sístole y diástole, como un destello de esperanza para sí y para todos".* Fin de la cita.

Debemos referirnos al proceso recientemente concluido de excarcelación de presos contrarrevolucionarios, de aquellos que en tiempos difíciles y angustiosos para la Patria han conspirado contra ella al servicio de una potencia extranjera.

Por decisión soberana de nuestro Gobierno fueron liberados, sin haber cumplido totalmente sus sanciones. Pudimos hacerlo de manera directa y atribuirnos el mérito cierto de que lo decidíamos considerando la fortaleza de la Revolución, sin embargo lo efectuamos en el marco de un diálogo de respeto mutuo, lealtad y transparencia con la alta jerarquía de la iglesia católica, que contribuyó con su labor humanitaria a que esta acción concluyera en armonía y cuyos laureles, en todo caso, corresponden a esa institución religiosa.

Los representantes de esta Iglesia manifestaron sus puntos de vista, no siempre coincidentes con los nuestros, pero sí constructivos. Esa es al menos nuestra apreciación, luego de largas conversaciones con el Cardenal Jaime Ortega y el Presidente de la Conferencia Episcopal Monseñor Dionisio García.

Con esta acción hemos favorecido la consolidación del más precioso legado de nuestra historia y del proceso revolucionario: la unidad de la nación.

Asimismo, debemos recordar la contribución del anterior Ministro de Asuntos Exteriores y Cooperación de España, Miguel Ángel Moratinos, quien brindó facilidades a la labor humanitaria de la iglesia, de manera que aquellos que manifestaron ese deseo o aceptaron la idea, viajaran al exterior en unión de sus familiares. Otros decidieron permanecer en Cuba.

Hemos soportado pacientemente las implacables campañas de desprestigio en materia de derechos humanos, concertadas desde Estados Unidos y varios países de la Unión Europea, que nos exigen nada menos que la rendición incondicional y el desmontaje inmediato de nuestro régimen socialista y alientan, orientan y ayudan a los mercenarios internos a desacatar la ley.

Al respecto, es necesario aclarar que lo que nunca haremos es negarle al pueblo el derecho a defender a su Revolución, puesto que la defensa de la independencia, de las conquistas del socialismo y de nuestras plazas y calles, seguirá siendo el primer deber de todos los patriotas cubanos.

Nos esperan días y años de intenso trabajo y de enorme responsabilidad para preservar y desarrollar, sobre bases firmes y sustentables, el futuro socialista e independiente de la Patria.

Hasta aquí el Informe Central al VI Congreso.

Muchas Gracias.[3]

## *Discurso pronunciado por el General de Ejército Raúl Castro Ruz, Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, en la clausura del Sexto Período Ordinario de Sesiones de la Séptima Legislatura de la Asamblea Nacional del Poder Popular, en el Palacio de Convenciones, el 18 de diciembre de 2010, "Año 52 de la Revolución"*

(Versiones Taquigráficas-Consejo de Estado)

El discurso en esta ocasión es ligeramente mayor que los anteriores; pero esta, realmente, ha sido una sesión de la Asamblea excepcional, por los temas discutidos, las opiniones de ustedes y los documentos aprobados.

Cuando me dirigía para esta Asamblea, al ver en el periódico la fecha, 18 de diciembre, inmediatamente vino a mi mente un simple detalle histórico, hace

exactamente 54 años, no pensábamos vivir tanto entonces, en las circunstancias en que nos encontrábamos, el naciente Ejército Rebelde, las actuales Fuerzas Armadas Revolucionarias y la Revolución en sí misma, que después del desastre y el gran revés sufrido, en un lugar conocido como Alegría de Pío, tres días después del desembarco, el 5 de diciembre de ese año, durante 13 días, en pequeños grupos desandando, tratando de pasar los dos cercos inmediatos que nos pusieron, por fin, ayudados por los campesinos, me uní al pequeño grupo que tenía Fidel.

El encuentro fue ya por la noche. Después del abrazo inicial me separó y la primera pregunta fue: "¿Cuántos fusiles traes?" "Cinco", contesté; "Y dos que tengo yo, siete. ¡Ahora sí ganamos la guerra!" (Aplausos). Y parece, por lo visto, que tenía razón.

Es una feliz coincidencia, y quise empezar las palabras finales de esta actividad con tan grato recuerdo.

Compañeras y compañeros:

Llevamos varios días reunidos debatiendo asuntos trascendentales para el futuro de la nación. En esta oportunidad, además del habitual trabajo en comisiones, los diputados han sesionado en plenaria, con el propósito de analizar los detalles de la situación económica actual, así como las propuestas del presupuesto y el plan de la economía para el año 2011.

También los diputados han dedicado largas horas a valorar a profundidad y esclarecer dudas e inquietudes acerca del Proyecto de Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución.

Nuestros medios de difusión han publicado con amplitud el desarrollo de estos debates, para facilitar la información de la población.

A pesar de la incidencia en la economía nacional de los efectos de la crisis mundial, el irregular comportamiento de las lluvias durante 19 meses, desde noviembre de 2008 hasta junio del actual año, y sin excluir errores propios, puedo afirmar que el plan del 2010 ha tenido un desempeño aceptable para los tiempos que vivimos. Se alcanzará la meta de crecimiento de 2,1 por ciento del Producto Interno Bruto, más conocido por sus siglas PIB; se elevaron las exportaciones de mercancías y servicios, sin concluir el año ya se alcanzó la cifra prevista de visitantes extranjeros, aunque nuevamente se incumplirán los ingresos, se consolida el equilibrio financiero interno y, por vez primera en varios años, comienza a apreciarse una dinámica favorable, todavía limitada, en la productividad del trabajo en comparación con el salario medio.

Continúan disminuyendo las retenciones de transferencias al exterior, o lo que es lo mismo, las limitaciones que nos vimos obligados a imponer a finales del año 2008 en los pagos desde los bancos cubanos a los suministradores extranjeros, las

cuales serán suprimidas totalmente el próximo año y, al propio tiempo, se han logrado significativos avances en la renegociación de la deuda con nuestros principales acreedores.

Nuevamente deseo agradecer la confianza y comprensión de nuestros socios comerciales y financieros, a quienes ratifico el más firme propósito de honrar puntualmente los compromisos contraídos. El Gobierno ha impartido instrucciones precisas de no asumir nuevas deudas sin la seguridad de cumplimentar su pago en los plazos pactados.

Como fue explicado por el Vicepresidente del Gobierno y Ministro de Economía y Planificación, Marino Murillo Jorge, el plan del próximo año prevé un crecimiento del PIB del 3,1 %, que deberá alcanzarse en medio de un escenario no menos complejo y tenso.

El año 2011 es el primero de los cinco incluidos en la proyección a mediano plazo de nuestra economía, período en el que, de manera gradual y progresiva, se irán introduciendo cambios estructurales y de conceptos en el modelo económico cubano.

Durante el próximo año proseguiremos de manera decidida en la reducción de los gastos superfluos, promoviendo el ahorro de todo tipo de recursos, el cual, como hemos dicho en varias ocasiones, constituye la fuente de ingresos más rápida y segura a nuestra disposición en estos momentos.

Igualmente haremos, sin descuidar en lo más mínimo, sino elevando la calidad de los programas sociales en las esferas de la salud, la educación, la cultura y el deporte, en las cuales se han identificado enormes reservas de eficiencia en el uso más racional de la infraestructura existente. También incrementaremos las exportaciones de bienes y servicios, al tiempo que continuaremos concentrando las inversiones en aquellas actividades de más rápida recuperación.

En materia del plan y el presupuesto, hemos insistido en que tiene que acabarse la historia repetida de los incumplimientos y los sobregiros. El plan y el presupuesto son sagrados, repito, desde ahora el plan y el presupuesto son sagrados y se elaboran para ser cumplidos, no para conformarnos con justificaciones de cualquier tipo y hasta con imprecisiones y mentiras, intencionadas o no, cuando no se logran las metas trazadas.

A veces algunos compañeros, sin un propósito fraudulento, aportan informaciones inexactas de sus subordinados sin haberlas comprobado y caen en la mentira inconscientemente, pero esos datos falsos nos pueden conducir a decisiones erradas con mayor o menor repercusión en la nación. Quien así actúa, también miente y sea quien sea, debe ser demovido definitiva y no temporalmente del cargo que ocupa y, después del análisis de los organismos correspondientes, también separado de las filas del Partido si milita en él.

La mentira y sus nocivos efectos han acompañado a los hombres desde que aprendimos a hablar en épocas remotas, motivando la respuesta de la sociedad. Recordemos que en los diez mandamientos bíblicos, el número ocho dispone: "No darás falso testimonio ni mentirás". Igualmente en los tres principios éticos morales fundamentales de la civilización inca se establecía: no mentir, no robar, no ser holgazán.

Voy a repetir estos principios que aún usan los descendientes de los incas en la actualidad: no mentir, no robar y no ser holgazán o no ser vago. Están bien esos tres principios, ¿eh? Vamos a tratar de tenerlos presentes.

Hay que luchar para desterrar definitivamente la mentira y el engaño de la conducta de los cuadros, de cualquier nivel. No por gusto el compañero Fidel en su brillante definición del concepto Revolución, entre otros criterios, señaló: "No mentir jamás ni violar principios éticos". Conceptos que aparecen reflejados en la primera página de los lineamientos que hemos estado discutiendo, en el folleto que se imprimió.

Tras la publicación el pasado 9 de noviembre del Proyecto de Lineamientos de la Política Económica y Social, el tren del VI Congreso del Partido está en marcha, ya que el verdadero congreso será la discusión abierta —como ya se está efectuando— y franca con los militantes y todo el pueblo de sus enunciados, lo que en un genuino ejercicio democrático, permitirá enriquecerlos, al tiempo que, sin excluir opiniones divergentes, logremos la conformación de un consenso nacional acerca de la necesidad y la urgencia de introducir cambios estratégicos en el funcionamiento de la economía, con el propósito de hacer sustentable e irreversible el Socialismo en Cuba.

No hay que temerle a las discrepancias de criterios y esta orientación, que no es nueva, no debe interpretarse como circunscrita al debate sobre los Lineamientos; las diferencias de opiniones, expresadas preferiblemente en lugar, tiempo y forma, o sea, en el lugar adecuado, en el momento oportuno y de forma correcta, siempre serán más deseables a la falsa unanimidad basada en la simulación y el oportunismo. Es por demás un derecho del que no se debe privar a nadie.

Mientras más ideas seamos capaces de provocar en el análisis de un problema, más cerca estaremos de su solución apropiada.

La Comisión de Política Económica del Partido y los 11 grupos que la conformaron, trabajaron durante largos meses en la elaboración de los citados Lineamientos, que como se ha explicado, constituirán el tema central del Congreso, partiendo de la convicción de que la situación económica es la principal tarea del Partido y del Gobierno y la asignatura básica de los cuadros a todos los niveles.

Durante los últimos años habíamos insistido en que no podíamos dejarnos llevar por improvisaciones y apresuramientos en esta esfera, teniendo en cuenta la magnitud, complejidad y las interrelaciones de las decisiones a adoptar. Es por ello que pienso que hicimos bien en aplazar el Congreso del Partido, aunque hemos debido resistir, precisamente, los reclamos honestos y también los mal intencionados dentro y fuera de Cuba para que apuráramos la adopción de múltiples medidas. Nuestros adversarios en el exterior, como era de esperar, han impugnado cada paso que dimos, primero los descalificaban como cosméticos e insuficientes, ahora tratan de confundir a la opinión pública presagiando el seguro fracaso y concentran sus campañas en la exaltación del supuesto desencanto y escepticismo con que dicen nuestro pueblo ha acogido este proyecto.

A veces da la impresión de que sus deseos más íntimos les impiden apreciar la realidad. Haciendo evidentes sus verdaderas pretensiones, nos exigen sin tapujos desmontar el régimen económico y social que conquistamos, como si esta Revolución estuviera dispuesta a someterse a la más humillante rendición o lo que es igual, regir su destino por condicionamientos degradantes.

A lo largo de 500 años, desde Hatuey hasta Fidel, es mucha la sangre derramada por nuestro pueblo para aceptar ahora el desmantelamiento de lo logrado al precio de tanto sacrificio (Aplausos).

A quienes abriguen esas infundadas ilusiones, vale recordarles, otra vez, lo expresado en este Parlamento el 1ro. de agosto de 2009: cito: *"A mí no me eligieron Presidente para restaurar el capitalismo en Cuba ni para entregar la Revolución. Fui elegido para defender, mantener y continuar perfeccionando el socialismo, no para destruirlo",* (Aplausos), fin de la cita.

Hoy añado que las medidas que estamos aplicando y todas las modificaciones que resulte necesario introducir en la actualización del modelo económico, están dirigidas a preservar el Socialismo, fortalecerlo y hacerlo verdaderamente irrevocable, como quedó incorporado en la Constitución de la República a solicitud de la inmensa mayoría de nuestra población en el año 2002.

Es preciso poner sobre la mesa toda la información y los argumentos que fundamentan cada decisión y de paso, suprimir el exceso de secretismo a que nos habituamos durante más de 50 años de cerco enemigo. Siempre un Estado tendrá que mantener en lógico secreto algunos asuntos, eso es algo que nadie discute, pero no las cuestiones que definen el curso político y económico de la nación. Es vital explicar, fundamentar y convencer al pueblo de la justeza, necesidad y urgencia de una medida, por dura que parezca.

El Partido y la Juventud Comunista, además de la Central de Trabajadores de Cuba y sus sindicatos junto al resto de las organizaciones de masas y sociales, tienen la capacidad de movilizar el apoyo y la confianza de la población mediante el

debate sin ataduras a dogmas y esquemas inviables, que constituyen una barrera psicológica colosal, que es imprescindible desmontar poco a poco y lo lograremos entre todos (Aplausos).

Ese es precisamente el contenido fundamental que reservamos a la Conferencia Nacional del Partido a celebrarse en el año 2011, después del Congreso, en fecha que se fijará más adelante; en ella analizaremos, entre otras cuestiones, las modificaciones a los métodos y estilos de trabajo de la organización partidista, ya que, a consecuencia de las deficiencias presentadas en el desempeño de los órganos administrativos del Gobierno, el Partido a lo largo de los años se tuvo que involucrar en el ejercicio de funciones que no le corresponden, lo cual limitó y comprometió su condición de vanguardia organizada de la nación cubana y fuerza dirigente superior de la sociedad y del Estado, en consonancia con el artículo cinco de la Constitución de la República.

El Partido debe dirigir y controlar y no interferir en las actividades del Gobierno, a ningún nivel, que es a quien corresponde gobernar, cada uno con sus propias normas y procedimientos, según sus misiones en la sociedad.

Es necesario cambiar la mentalidad de los cuadros y de todos los compatriotas al encarar el nuevo escenario que comienza a delinearse. Se trata sencillamente de transformar conceptos erróneos e insostenibles acerca del Socialismo, muy enraizados en amplios sectores de la población durante años, como consecuencia del excesivo enfoque paternalista, idealista e igualitarista que instituyó la Revolución en aras de la justicia social.

Muchos cubanos confundimos el socialismo con las gratuidades y subsidios, la igualdad con el igualitarismo, no pocos identificamos la libreta de abastecimientos como un logro social que nunca debiera suprimirse.

Al respecto, estoy convencido de que varios de los problemas que hoy afrontamos tienen su origen en esta medida de distribución, que si bien estuvo animada en su momento por el sano empeño de asegurar al pueblo un abastecimiento estable de alimentos y otras mercancías en contraposición al acaparamiento inescrupuloso por algunos con fines de lucro, constituye una expresión manifiesta de igualitarismo, que beneficia lo mismo a los que trabajan y a aquellos que no lo hacen o que no la necesitan y genera prácticas de trueque y reventa en el mercado sumergido, etcétera, etcétera.

La solución a este complejo y sensible asunto no es sencilla, pues guarda estrecha relación con el fortalecimiento del papel del salario en la sociedad y ello solo será posible, si a la par de reducir gratuidades y subsidios, elevamos la productividad del trabajo y la oferta de productos a la población.

En esta cuestión, como en la reducción de las plantillas abultadas, el Estado Socialista no dejará desamparado a ningún ciudadano y mediante el sistema de

asistencia social, asegurará que las personas impedidas para trabajar reciban la protección mínima requerida. En el futuro existirán subsidios, pero no a los productos, sino a las cubanas y cubanos que por una u otra razón realmente los necesiten.

Como se conoce, desde el mes de septiembre se eliminó la distribución normada de cigarros, un artículo que recibía solo una parte de la población y que es obvio, por sus nocivos efectos a la salud, no constituye un producto de primera necesidad.

El próximo año —y ya se habló aquí en los debates que sostuvimos— no podremos darnos el lujo de gastar casi 50 millones de dólares —47 exactamente— en importaciones de café para mantener la cuota que hasta el presente se distribuye a los consumidores, incluyendo a los niños recién nacidos. Se prevé, por ser una necesidad ineludible, como hacíamos hasta el año 2005, mezclarlo con chícharo, mucho más barato que el café, que nos cuesta casi tres mil dólares la tonelada, mientras que aquel tiene un precio de 390 dólares.

Por lo tanto, si queremos seguir tomando café puro y sin racionamiento, la única solución es producirlo en Cuba, donde está probado que existen todas las condiciones para su cultivo, en cantidades suficientes que satisfagan la demanda y hasta exportarlo con la más alta calidad.

Después de la guerra de agresión norteamericana contra Viet Nam, el heroico e invicto pueblo vietnamita nos solicitó que le enseñáramos a sembrar café, y allá fuimos; se le enseñó, se le trasladó nuestra experiencia. Hoy Viet Nam es el segundo exportador de café del mundo. Y un funcionario vietnamita le decía a su colega cubano: "¿Cómo es posible que ustedes que nos enseñaron a sembrar café el otro día, ahora nos estén comprando café?" No sé qué le habrá contestado el cubano. Seguro que le dijo: "El bloqueo."

Estas decisiones, y otras que será necesario aplicar, aunque sabemos que no son populares, sí son obligadas para poder mantener y mejorar incluso los servicios gratuitos de salud pública, educación y la seguridad social a todos los ciudadanos.

El propio líder de la Revolución Cubana, el compañero Fidel, en su histórico discurso el 17 de noviembre de 2005, expresó, y cito: *"Una conclusión que he sacado al cabo de muchos años: entre los muchos errores que hemos cometido todos, el más importante error era creer que alguien sabía de Socialismo, o que alguien sabía de cómo se construye el Socialismo",* fin de la cita. Hace apenas un mes, exactamente al cabo de cinco años, Fidel a través de su mensaje en ocasión del día Internacional del Estudiante, en la reunión sostenida con varios de ellos, ratificó esos conceptos que conservan total vigencia.

Por mi parte, recuerdo los planteamientos de un laureado científico soviético que hace alrededor de medio siglo —en la época en que fue el primer hombre al

cosmos, que fue Gagarin—, consideraba que aunque teóricamente se había documentado la posibilidad del vuelo del hombre al espacio, no dejaba de ser un viaje a lo ignoto, a lo desconocido.

Si bien hemos contado con el legado teórico marxista-leninista, donde científicamente está demostrada la factibilidad del Socialismo y la experiencia práctica de los intentos de su construcción en otros países, la edificación de la nueva sociedad en el orden económico es, en mi modesta opinión, también un trayecto hacia lo ignoto —hacia lo desconocido—, por lo cual cada paso debe meditarse profundamente y ser planificado antes del próximo, donde los errores se corrijan oportuna y rápidamente para no dejarle la solución al tiempo, que los acrecentará y al final nos pasará la factura aún más costosa.

Tenemos plena conciencia de los errores que hemos cometido y precisamente, los Lineamientos que estamos discutiendo marcan el inicio del camino de la rectificación y la necesaria actualización de nuestro modelo económico socialista.

Nadie debe llamarse a engaño, los Lineamientos señalan el rumbo hacia el futuro socialista, ajustado a las condiciones de Cuba, no al pasado capitalista y neocolonial derrocado por la Revolución. La planificación y no el libre mercado será el rasgo distintivo de la economía y no se permitirá, como se recoge en el tercero de los Lineamientos generales, la concentración de la propiedad. Más claro ni el agua, aunque no hay peor ciego que el que no quiere ver.

La construcción del Socialismo debe realizarse en correspondencia con las peculiaridades de cada país. Es una lección histórica que hemos aprendido muy bien. No pensamos volver a copiar de nadie, bastantes problemas nos trajo hacerlo y porque además mucha veces copiamos mal, como decíamos ayer; aunque no ignoramos las experiencias de otros y aprendemos de ellas, incluyendo las positivas de los capitalistas.

Abundando sobre el necesario cambio de mentalidad mencionaré un ejemplo: si hemos arribado a la conclusión de que el ejercicio del trabajo por cuenta propia constituye una alternativa más de empleo para los ciudadanos en edad laboral, con el fin de elevar la oferta de bienes y servicios a la población y liberar al Estado de esas actividades para concentrarse en lo verdaderamente decisivo, lo que corresponde hacer al Partido y al Gobierno en primer lugar es facilitar su gestión y no generar estigmas ni prejuicios hacia ellos, ni mucho menos demonizarlos, y para eso es fundamental modificar la apreciación negativa existente en no pocos de nosotros hacia esta forma de trabajo privado. Los clásicos del marxismo-leninismo al proyectar los rasgos que debían caracterizar la construcción de la nueva sociedad, definieron —especialmente Lenin— que el Estado, en representación de todo el pueblo, mantendría la propiedad sobre los fundamentales medios de producción.

Nosotros absolutizamos ese principio y pasamos a propiedad estatal casi toda la actividad económica del país. Los pasos que hemos venido dando y daremos en la ampliación y flexibilización del trabajo por cuenta propia, son el fruto de profundas meditaciones y análisis y podemos asegurar que esta vez no habrá retroceso.

Por su parte, la Central de Trabajadores de Cuba y los respectivos sindicatos nacionales, se encuentran estudiando las formas y métodos para organizar la atención a esta fuerza laboral, promover el cumplimiento estricto de la Ley y los tributos y motivar en estos trabajadores el rechazo a las ilegalidades. Debemos defender sus intereses —repito—, debemos defender los intereses de los trabajadores por cuenta propia, igual que hacemos con cualquier otro ciudadano, siempre que actúen en cumplimiento de las normas jurídicas aprobadas.

En esta dirección reviste gran importancia la introducción en los diferentes niveles de la enseñanza de los conceptos básicos del sistema tributario con el objetivo de familiarizar, de manera permanente y concreta, a las nuevas generaciones en la aplicación de los impuestos como la forma más universal de redistribución de la renta nacional, en interés del sostenimiento de los gastos sociales, incluyendo la ayuda a los más necesitados.

A escala de toda la sociedad, debemos fomentar los valores cívicos de respeto y cumplimiento por los contribuyentes de sus obligaciones tributarias, crear en las personas esa cultura y disciplina, bonificar a los que cumplen y sancionar la evasión de impuestos.

Otra tarea en la cual, a pesar del avance logrado, falta mucho por hacer es la atención a las distintas formas productivas en la agricultura, de modo que se eliminen las diversas trabas existentes para potenciar las fuerzas productivas en nuestros campos y que, en correspondencia con el ahorro en la importación de alimentos, los agricultores obtengan ingresos justos y razonables por su sacrificada labor, lo cual no justifica que se impongan precios abusivos a la población.

A más de dos años de iniciada la entrega de tierras ociosas en usufructo, pienso que estamos en condiciones de valorar la asignación de áreas adicionales, por encima de los límites que regula el Decreto-Ley 259, de julio de 2008, a aquellos productores agropecuarios con resultados destacados en la utilización intensiva de los suelos bajo su responsabilidad.

Considero oportuno aclarar que las tierras entregadas en usufructo constituyen propiedad de todo el pueblo, por lo que si un día en el futuro se requirieran para otros usos, por una necesidad constructiva de una obra social o de una carretera o de lo que sea, el Estado compensaría a los usufructuarios lo invertido y les abonaría el valor de las bienhechurías.

En su momento, una vez que concluyamos los estudios, a partir de las experiencias que hemos ido acumulando, presentaremos al Consejo de Estado las

correspondientes propuestas de modificación del citado Decreto-Ley, donde los campesinos tienen su representante, que es precisamente el compañero Lugo Fonte, presidente de la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños.

Una de las barreras más difíciles de sortear en el empeño de formar una visión diferente, y así debemos reconocerlo públicamente, es la ausencia de una cultura económica en la población, incluidos no pocos cuadros de dirección, los cuales, evidenciando una ignorancia supina en la materia, al enfrentar problemas cotidianos adoptan o proponen decisiones sin detenerse un instante a valorar sus efectos y los gastos que se generan, ni si existen recursos asignados en el plan y el presupuesto con ese destino.

No descubro nada cuando afirmo que improvisar, en general, y en la economía en particular, conduce a un seguro fracaso, con independencia de los buenos propósitos que se pretenda alcanzar.

El pasado 2 de diciembre, en ocasión del 54 Aniversario del desembarco del *Granma,* el órgano oficial de nuestro Partido reprodujo un fragmento del discurso que pronunciara Fidel en 1976, en igual fecha, cuando se conmemoraban apenas 20 años del suceso y que por su vigencia y actualidad he considerado oportuno citar. Decía Fidel en aquel momento, hace 34 años: *"La fuerza de un pueblo y de una revolución consiste precisamente en su capacidad de comprender y enfrentar las dificultades. A pesar de todo avanzaremos en numerosos campos y lucharemos denodadamente por elevar la eficiencia de la economía, ahorrar recursos, reducir gastos no esenciales, aumentar las exportaciones y crear en cada ciudadano una conciencia económica. Antes dije que todos somos políticos, ahora añado que todos debemos ser también economistas y, repito, economistas, no economicistas, que no es lo mismo una mentalidad de ahorro y eficiencia que una mentalidad de consumo",* fin de la cita.

Economistas, no quiere decir que nos pongamos todos ahora a buscar un título de economista, tenemos suficientes, es dominar los principios de la economía, no es hacerse doctor en economía.

Continuaba el compañero Fidel diciendo: *"[…] ahora añado que todos debemos ser también economistas y, repito, economistas, no economicistas, que no es lo mismo una mentalidad de ahorro y eficiencia que una mentalidad de consumo",* fin de la cita.

El corazón de estos lineamientos que ustedes tienen y la precisión de la orientación del desarrollo económico que en este momento es, producir lo que se pueda exportar, ahorrar importaciones e invertir en las obras que se recuperen más rápido, y, además, elevar la eficiencia de la economía. Ahorrar recursos, reducir gastos no esenciales —de todo eso hablamos en estos días—, aumentar las exportaciones y crear en cada ciudadano una conciencia económica *"y, repi-*

*to, economistas, no economicistas, que no es lo mismo una mentalidad de ahorro y eficiencia que una mentalidad de consumo",* fin de la cita. Dicho un 2 de diciembre, hace 34 años.

Diez años después, el primero de diciembre de 1986, durante la sesión diferida del III Congreso del Partido, Fidel expresó, cito: *"Mucha gente no entiende que el Estado Socialista, ningún Estado, ningún sistema puede dar lo que no tiene, y mucho menos va a tener si no se produce; si se está dando dinero sin respaldo productivo. Estoy seguro de que las plantillas infladas, el exceso de dinero entregado a la gente, los inventarios ociosos, los despilfarros, tienen que ver mucho con el gran número de empresas irrentables que hay en el país […]",* fin de la cita.

A 34 y 24 años, respectivamente, de estas dos citas que acabo de hacer, y de estas orientaciones del Jefe de la Revolución, esos y muchos otros problemas siguen estando presentes.

Bueno, ¿y qué hacíamos? ¿Por qué no se cumplieron las instrucciones u orientaciones del Jefe de la Revolución? Aplaudimos los discursos, gritamos viva la Revolución, y después las cosas siguen iguales.

Él hizo lo que le correspondía, y yo trato de encontrar una explicación y expreso que Fidel con su genialidad iba abriendo brechas y señalando el camino, y los demás no supimos asegurar y consolidar el avance en pos de esos objetivos.

Nos faltó en realidad cohesión, a pesar de la unidad que tiene este pueblo alrededor de su Partido, de sus dirigentes, de su Gobierno, nuestra arma estratégica fundamental para poder sobrevivir más de cinco siglos, en una fortaleza sitiada, frente al más poderoso imperio que ha existido en la historia. Pero nos faltó cohesión, organización y coordinación entre el Partido y el Gobierno; en medio de las amenazas y urgencias cotidianas descuidamos la planificación a mediano y largo plazos, no fuimos suficientemente exigentes ante violaciones y errores de carácter económico cometidos por algunos dirigentes y también demoramos en rectificar decisiones que no tuvieron el efecto esperado pero supervivieron.

Más de una vez, y aquí mismo en este Parlamento, me he referido a que en esta Revolución casi todo está dicho, y que debemos revisar qué orientaciones del Jefe de la Revolución hemos cumplido y cuáles no, desde su vibrante alegato "La Historia me Absolverá" en el juicio del Moncada hasta hoy. Recuperaremos las ideas de Fidel que siguen vigentes y no permitiremos que nos vuelva a pasar lo mismo. Por eso, las orientaciones y la línea, que han marcado el Partido y el gobierno sobre errores, violaciones, etcétera, etcétera. Si queremos salvar la Revolución hay que cumplir lo que acordemos, y no permitir después del Congreso —como ha sido hasta ahora en muchos casos muy elocuentes— que los documentos vayan a dormir el sueño eterno de las gavetas, como se estuvo explicando en estos días de discusiones, fructíferas, democráticas y verdaderamen-

te profundas. Así es como queremos que el pueblo continúe discutiendo esos Lineamientos, cerca de 100 días hay para eso. O rectificamos o ya se acabó el tiempo de seguir bordeando el precipicio, nos hundimos, y hundiremos, como dijimos con anterioridad, el esfuerzo de generaciones enteras, desde el indio Hatuey, que vino de lo que hoy es la República Dominicana y Haití —el primer internacionalista en nuestro país—, hasta Fidel, que nos ha conducido genialmente por estas situaciones tan complicadas desde el triunfo de la Revolución (Aplausos).

No olvidemos nunca, los menos jóvenes, o los que tenemos más edad, pero seguimos siendo jóvenes y estamos en la pelea (Aplausos), y las nuevas generaciones también —de las cuales ayer hicieron uso de la palabra algunos elocuentemente—, las palabras del discurso inicial de Fidel una vez llegado a la capital, desde el cuartel principal de Batista, antigua Columbia, hoy escuela Ciudad Libertad. Dijo desde ese lugar: "La Revolución ha triunfado, la alegría es inmensa, pero queda mucho por hacer todavía. No nos equivoquemos pensando que desde ahora todo será fácil, tal vez ahora todo sea más difícil". Y esa orientación precisa y visionaria se ha cumplido a lo largo de cincuenta y tantos años.

No iba a ser un camino de rosas, sabíamos la fuerza que íbamos a desafiar, solo contando con el pueblo y con el armamento, el arrebatado a Batista, después seguimos armándonos todo lo que pudimos, hasta hoy, y fomentado y educado por él también, la gran unidad que tiene nuestro pueblo, que debemos siempre cuidar como la niña de nuestros ojos, como la propia vida. Pero esa unidad no puede ser por decreto; más unidad tendremos, porque será del dominio de todos, si se aplican métodos absolutamente democráticos en todo el desenvolvimiento político de la nación, desde un núcleo del Partido hasta el órgano supremo del poder del Estado, que es esta Asamblea que está reunida aquí, con paciencia.

Tenemos un país instruido, con un alto nivel de instrucción, y tenemos muchas cosas positivas, gigantescos avances que se han logrado, que no corresponde en esta actividad estar enumerando, ustedes las conocen. Nuestra prensa habla bastante de eso, de los logros de la Revolución, en los discursos también abundamos; pero hay que ir a la médula de los problemas, como se ha hecho en esta sesión de la asamblea del Parlamento.

Es decir que las cuestiones que hemos analizado y los errores que hemos criticado, no pueden volver a suceder, se está jugando la vida de la Revolución.

Los mismos errores, si simplemente son analizados con honestidad, nada más, vamos a analizarlos con honestidad y profundidad, desde luego, pueden transformarse en experiencias y lecciones para superarlos y no volver a incurrir en ellos. ¿Ustedes no han oído decir que el ser humano es el único animal que tropieza más de una vez con el mismo obstáculo? Yo conozco a algunos aquí que han cho-

cado cinco, seis y diez veces, y si no los paramos seguirán, y no es que se den un golpe en el tobillo o en la punta del pie, es que cuestan muchos millones los errores que se cometen. La enumeración que hacía el propio Vicepresidente, el ministro de Economía y Planificación, Murillo, o la que hizo el presidente de la Comisión de Asuntos Económicos del Parlamento, que acaba de hablar, el compañero Osvaldo Martínez: dejamos de percibir tantos millones por el precio que tiene el azúcar, todos estos años ha tenido un precio por el suelo y ahora que levantó, por no cumplir los planes del azúcar, por equis motivos, dejamos de percibir tantos millones de dólares; en tal otra actividad, por no cumplirse los planes dejamos de recibir tanto.

Yo le decía a Machado, comentando mientras los oíamos, comentando allí a su lado: si sacas la cuenta de los millones que hemos perdido por dejar de cumplir los planes, ve a ver cuántos problemas hubiéramos resuelto. Es así en todo.

Y por eso soy defensor a ultranza de acabar con el secretismo, aunque algún secreto hay que mantener, ayer hablamos de algunos, que no pienso publicar; fíjense que de mis intervenciones en la Asamblea no se ha publicado apenas nada en prensa, yo pedí que fuera así, precisamente para hablar, la sesión fue cerrada para poder discutir aquí, como se dice, a calzón quitado; no hubo que quitarse tanta ropa, pero discutimos lo que había que discutir. Así debe ser.

Y soy un defensor de la lucha contra el secretismo, porque detrás de esa adornada alfombra es donde se ocultan las fallas que tenemos, y los interesados en que sea así y siga así. Y yo recuerdo algunas críticas; "sí, saquen en el periódico tal crítica", le orienté yo mismo, antes, hace muchos años, y, naturalmente, no se habló de un organismo, sino de un producto, etcétera. Inmediatamente la gran burocracia empezó a moverse: "Esas cosas no ayudan, desmoralizan a los trabajadores". ¿A qué trabajadores van a desmoralizar? Como en una ocasión, en la gran empresa estatal lechera, El Triángulo. Se llevaba semanas, porque uno de los camiones de esa vaquería que estaba ahí —eso es bastante inmenso, lo sigue siendo, creo que ahora es un centro genético […] (Le dicen que es la Triunvirato). Triunvirato, verdad, El Triángulo es en Camagüey. Un camioncito de esa parte estaba roto, y entonces toda la leche que se producía en las vaquerías de esa zona, de ese lugar —no de la empresa completa— se la echaban a unos cerdos que estaban criando.

Fue entonces que le digo a un secretario del Comité Central para atender la agricultura en esa etapa, mete en *Granma,* cuenta todo esto que está pasando, haz una crítica.

Revolví el avispero; lo que no sabían que era yo el que lo había orientado, y algunos vinieron y hasta me comentaron que: "Esas cosas no ayudan, porque desmoralizan a los trabajadores", etcétera.

Cerca de la ciudad, de la capital de la provincia, allá botando leche, echándoselas a los cerdos de ellos.

Por eso, ¿secretismo? No. El que quiera guardar secretos de sus propias deficiencias que luche y dedique ese gran esfuerzo en evitarlas —me refiero a las deficiencias.

Es decir que los errores, si simplemente son analizados —como mencionábamos hace un momento— con honestidad, pueden transformarse en experiencias y lecciones para superarlos y no volver a incurrir en ellos.

Si no lo hacemos así, continuamente estaremos repitiendo el mismo error. Por eso yo soy de los que digo que en Cuba hay animales —estoy hablando de cuando se dice que el hombre es el único animal que choca dos veces con el mismo obstáculo; pero en Cuba hay más.

No se olviden de otro dominicano, gran internacionalista, jefe de nuestro Ejército Libertador, el Generalísimo Máximo Gómez, que nos conocía bien, estaba casado con una cubana, sus hijos nacieron en el campo de la lucha, murieron muchos de necesidades, y Manana con él, ahí detrás, dondequiera, y decía: "Los cubanos o no llegan o se pasan". ¿Es así? (Les responden que sí). Vamos a ver si nos pasamos, pero en el cumplimiento estricto del deber.

O sea que esa es precisamente la gran utilidad que tiene el análisis profundo de los errores y esa debe empezar a ser una norma permanente de conducta de todos los dirigentes, de todas las instancias, de todos los niveles. Quien no lo haga así, está violando el principal deber como dirigente.

La realidad de los números, además, está por encima de todas nuestras aspiraciones y deseos. En la aritmética elemental del primer grado de la escuela primaria, se aprende a temprana edad que dos más dos da cuatro, no cinco ni seis —como ya dijimos en una ocasión aquí mismo—; no hay que ser economista para comprenderlo, que dos y dos son cuatro, y aquella vez añadí: "[…] pero a veces por nuestras deficiencias, dos y dos resulta tres", es decir que no hay que ser economista para comprenderlo, por tanto, si en un momento dado tenemos que hacer algo en materia económica y social por encima de los recursos disponibles, hagámoslo, o podemos hacerlo, pero tiene que ser con conciencia de las consecuencias y sabiendo de antemano que al final la crudeza de los hechos y de los números se impondrá irremisiblemente, por muchos buenos deseos que tengamos.

Cuba dispone, por otro lado, de decenas y decenas de miles de profesionales graduados por la Revolución en las especialidades de economía, contabilidad y finanzas, por solo mencionar algunas de este perfil, que no hemos sabido utilizar adecuadamente en provecho del desarrollo ordenado de la nación.

Contamos con lo más preciado —al cual se ha referido en diferentes ocasiones el compañero Fidel—, el capital humano, que debemos cohesionar con el

concurso de la Asociación Nacional de Economistas y Contadores (ANEC) para emprender la tarea de educar en esta materia, de manera constante y sistemática, a nuestro pueblo instruido y a sus dirigentes en todos los niveles. Una numerosa representación del Comité Nacional de la ANEC participó —con nosotros y varios de los dirigentes presentes, y el Consejo de Ministros también, o casi todo— en los primeros seminarios sobre los Lineamientos que organizamos y muchos de sus miembros están inmersos en el proceso de discusiones en marcha. Aquí vino la Dirección Nacional completa a estos seminarios y después se incorporaron en las provincias o en los municipios para esta actividad ya, directamente, con los militantes del Partido y la población.

En este sentido, cabe destacar la contribución decisiva de miles y miles también de contadores para recuperar el lugar que corresponde a la contabilidad —ustedes saben lo que estoy hablando y cómo anda la contabilidad en este país, en casi todas las empresas— en la dirección de la actividad económica, que como sabemos es una condición indispensable para asegurar el éxito y el orden en todo lo que nos proponemos.

En estas circunstancias, nadie debe perder de vista la relevancia de mantener un enfoque diferenciado hacia la juventud —estoy en otro tema, de los graduados universitarios y técnicos medios en la actualidad, o sea, un tratamiento, un enfoque diferente, como ustedes vieron en la primera resolución del Ministerio de Trabajo—, y en correspondencia con ello, debo resaltar la decisión de excluir de los procesos de disponibilidad laboral a los recién graduados en el plazo del cumplimiento del Servicio Social. Si no van a ser los primeros sacrificados.

Ahora bien, no se trata de ubicarlos en funciones no afines a su perfil profesional, como ha sucedido en el pasado, cuando han ido a cumplir su servicio social, independientemente del título o conocimiento teórico que es portador, que han llegado a ponerlos hasta de porteros del centro laboral, porque precisamente ese período que tienen que pasar está diseñado para adiestrarlos en la base de la producción y los servicios, completar en la práctica la formación teórica de las escuelas y universidades y cultivar en ellos el amor al trabajo. Si no hacemos eso estamos sacrificando el futuro inmediato, los que van a continuar.

No menos importante resulta la labor que corresponde a los cuadros y especialistas involucrados en la elaboración y revisión de los documentos legales, a tono con las modificaciones que se vayan instrumentando; por ejemplo, solo para dar cobertura jurídica —que no se debe dar un paso, aplicar un paso que no se tenga en cuenta primero esto, la cobertura jurídica— a dos Lineamientos (los números 158 y 159), referidos al ejercicio del trabajo por cuenta propia, su régimen tributario y los procesos de disponibilidad laboral, se ha requerido emitir casi 30 disposiciones, entre decretos-leyes —que hoy fueron aprobados los que se pro-

mulgaron en el período—, acuerdos del Gobierno y resoluciones de varios ministerios e institutos nacionales.

Hace solo unos días —miren este ejemplo— una resolución del Ministerio de Finanzas que modificó los precios de acopio de un grupo de productos agropecuarios, tuvo que dejar sin efectos otras 36 resoluciones de ese propio organismo, emitidas en diferentes fechas de años anteriores, pero todas vigentes. ¿Quién puede dominar la actividad como esta de precios de los productos agropecuarios, a los que se les pone precio y no están por la oferta y la demanda, 36 documentos? Por muchas computadoras que existan o lo que sea, eso es imposible. Y así hay muchas decisiones de este tipo plasmadas en documentos, unos detrás de otro, uno modificando a otro; el otro al que viene detrás, etcétera. Una sustituyó a 36, pero todas vigentes.

Estos hechos dan una idea del trabajo que en materia de ordenamiento jurídico tenemos por delante con el fin de reforzar la institucionalidad —eso no es porque nos gusten los papeles, toda actividad tiene que estar regulada en un documento, aprobada oficialmente— del país, y eliminar tantas prohibiciones irracionales que han perdurado por años, sin tener en cuenta las circunstancias existentes, creando el caldo de cultivo para múltiples actuaciones al margen de la ley, que frecuentemente dan lugar a la corrupción en distintos grados. Puede llegarse a una conclusión probada por la vida: las prohibiciones irracionales propician las violaciones, lo que a su vez conduce a la corrupción y la impunidad, por eso creo que la población tiene razón —y que lo han planteado desde el análisis del discurso de 2007, que no era un discurso que ameritaba discutirse en la población, salvo que se les dijo: "Opinen de lo que quieran", y aquí mismo informé en una ocasión los resultados de esa encuesta. Era, además, para ir sacando más experiencias para esto que estamos haciendo ahora, y se lograron grandes experiencias, y muchos de los planteamientos que hicieron en aquella etapa, se están repitiendo ahora en estas discusiones de los Lineamientos, o sea, llevaban años— en sus preocupaciones respecto a los engorrosos trámites asociados a la vivienda y la compra-venta de vehículos entre las personas, por solo citar dos ejemplos, que actualmente son objeto de estudio para su solución, pero de manera ordenada. Por eso recordábamos ayer, como decía Marino, el Estado regula sus relaciones con el individuo, pero el Estado no se tiene que meter en nada que sea pretender regular las relaciones entre dos individuos, y que si yo tengo un carrito, un cacharrito o lo que sea, un almendrón, como le llaman ahora, y es mío, tengo derecho a vendérselo al que me dé la gana, cumpliendo también las regulaciones del registro de propietario.

Al propio tiempo, se impone simplificar y agrupar la legislación vigente, por lo general bastante dispersa. Los documentos rectores se elaboran para ser del domi-

nio de aquellos responsabilizados con su cumplimiento, no para ser engavetados. En consecuencia, es preciso educar a todos los cuadros y exigirles trabajar con las disposiciones legales que rigen sus funciones y controlar que esto se cumpla como un requisito de idoneidad para ocupar un cargo determinado. Ayer o antes de ayer sacamos un ejemplo, que era como un común denominador de todas las provincias en un hecho concretamente. Era normal para todos que llegó el papel y fue a parar a una gaveta, y eso fue el otro día, y la vida caminando.

Vale recordar, otra vez, que el desconocimiento de la ley no exime a nadie de su cumplimiento y que, según la Constitución, todos los ciudadanos tienen iguales derechos y deberes, por lo cual quien cometa un delito en Cuba, con independencia del cargo que ocupe, sea quien sea, tendrá que enfrentar las consecuencias de sus errores y el peso de la justicia.

Pasando a otro asunto, también recogido en los Lineamientos, del plan del próximo año —como ya se informó aquí— se han excluido 68 inversiones de importancia para el país por no cumplir los requerimientos establecidos, entre ellos, la determinación del financiamiento, la preparación técnica y de proyectos, la definición de las fuerzas constructoras capaces de acometerlas en los plazos fijados y la evaluación de los estudios de factibilidad. No permitiremos el derroche de los recursos destinados a inversiones a causa de la espontaneidad, la improvisación y la superficialidad, que en no pocos casos, han caracterizado al proceso inversionista. Y cuando se discutió en el último Consejo de Ministros y muchos de ustedes escucharon, ya eso se acabó, y el que lo viole tiene que atenerse a las consecuencias de cualquier tipo.

Al tratar estos temas es obligado referirme al papel determinante que corresponde jugar a los cuadros del Partido, el Estado, el Gobierno, las organizaciones de masas y juveniles en la conducción coordinada y armónica del proceso de actualización del modelo económico cubano.

Tenemos ahora un campo de batalla especial y bien preparado, para demostrar que todo esto se puede hacer, y hacerlo bien, y ni pasarnos ni quedarnos cortos, como decía el Generalísimo.

En el curso de la paulatina descentralización que desplegamos, se han adoptado diversas medidas en favor de elevar la autoridad de los dirigentes administrativos y empresariales, a quienes continuaremos delegando facultades. En paralelo se perfeccionan los procedimientos de control y se eleva a niveles superiores la exigencia frente a las manifestaciones de negligencia, indolencia y otras conductas incompatibles con el desempeño de cargos públicos.

Se encuentra aquí, sentada allí en la primera fila, la vicepresidenta del Consejo de Estado, Gladys Bejerano, que —como ustedes saben— es una eficiente Contralora General de la República.

Cuando un día existía ese ministerio —eso depende ahora del Consejo de Estado y en nombre de este órgano, para el funcionamiento diario la atiendo yo, igual que al Fiscal General de la República, y les doy tareas—, en el MAC, que era el Ministerio de Auditoría y Control, a pesar de que no podía hacer mucho porque se aceptaban todas las justificaciones y siempre tenían algún padrino, etcétera, no era bien vista por algunos la compañera Gladys Bejerano.Y siempre cuando controlaba venía la quejita a alguien, cualquiera: "Bueno, esto no ayuda." Algunos decían: "Eso desmoraliza" —¡qué cosa es esa!—, "que la compañera Gladys es muy dura, dice las cosas muy duras". Eso es lo que queremos, eso es lo que les exijo constantemente.

Entonces, en una ocasión —todavía yo no tenía esta responsabilidad—, digo: "Yo creo que debemos disolver ese ministerio." Vi rostros alegres, se miraban; menos la cara triste de Gladys, porque parecía que le despreciábamos su importante trabajo. Dejo que pase casi un minuto, unos segundos, y expresé entonces: "Vamos a disolver ese ministerio, porque tiene igual jerarquía que los demás ministros, y vamos a hacer la Contraloría General de la República subordinada al Consejo de Estado y a ella la vamos a proponer como Vicepresidenta." Volvieron los rostros a ensombrecerse y ella volvió a reír felizmente (Risas). No es broma lo que les estoy contando (Aplausos), no es broma lo que estoy contando.

O sea, hablaba de que a los dirigentes administrativos, ministros, etcétera, gobiernos provinciales y municipales, se les va a ir incrementando la autoridad y respaldándolos, y descentralizando facultades desde arriba.

Hemos dicho que el gobierno municipal tiene que tener facultades y recursos, y también hablamos de cómo obtenerlos, y que seguiremos delegando facultades. En paralelo se perfeccionan los procedimientos de control y se eleva a niveles superiores la exigencia frente a las manifestaciones de negligencia, indolencia y otras conductas incompatibles con el desempeño de cargos públicos.

Igualmente, tenemos plena conciencia del daño que ha ocasionado a la política de cuadros durante años el fenómeno de la "pirámide invertida", es decir, que los salarios no están en correspondencia con la importancia y jerarquía de los puestos de dirección ocupados, ni existe la diferenciación adecuada entre unos y otros, lo cual desestimula la promoción de los más capaces hacia responsabilidades superiores en las empresas y en los propios ministerios. Esta es una cuestión fundamental que debe ser solucionada de acuerdo con lo señalado en los Lineamientos números 156 y 161, referidos a la política salarial.

El VI Congreso del Partido debe ser, por ley de la vida —y tengan esto presente constantemente—, el último de la mayoría de los que integramos la Generación Histórica; el tiempo que nos queda es corto, la tarea gigantesca, y, sin el menor asomo de inmodestia, vanidad personal o sentimentalismo, pienso que

estamos en la obligación de aprovechar el peso de la autoridad moral que poseemos ante el pueblo para dejar el rumbo trazado y algunas otras cuestiones importantes resueltas (Aplausos).

No nos creemos más inteligentes o capaces que nadie, ni nada por el estilo, pero sí estamos convencidos que tenemos el deber elemental de corregir los errores que hemos cometido en estas cinco décadas de construcción del Socialismo en Cuba y en ese propósito emplearemos todas las energías que nos quedan, que afortunadamente no son pocas (Aplausos).

Redoblaremos la constancia y la intransigencia ante lo mal hecho, los ministros del gobierno y otros dirigentes políticos y administrativos conocen que contarán con todo nuestro respaldo cuando, en el cumplimiento de sus funciones, eduquen, sobre todo eduquen, y a su vez exijan a sus subordinados y no teman buscarse problemas, que por lo regular nadie quiere entrar en ese terreno; no teman buscarse problemas por enfrentar lo mal hecho, porque buscarse problemas es en estos momentos una de nuestras tareas principales para superar todas esas deficiencias que hemos mencionado.

También para todos está claro que no nos encontramos en aquellos años iniciales tras el triunfo en 1959 —en aquellos primeros meses—, cuando algunos que ocuparon cargos gubernamentales, muy especialmente en el primer gobierno aquel que nombró Urrutia, con excepción de Defensa y Agricultura, que se le dijo: "Deje eso tranquilo", pensando en reforma agraria y en los armamentos que se ocuparon o que íbamos a ocupar. Estoy hablando del 2 de enero; después que Fidel habló en el parque "Céspedes", salió para el puesto de mando principal del enemigo a hablarles a aquellos soldados para que se sumaran —porque había un golpe de Estado en La Habana— y no sabíamos manejar ni los tanques, ni la artillería y otros medios que tenían allí. Dejó que Urrutia y otros compañeros dirigentes del 26 de Julio de la época, en la universidad de Santiago de Cuba, nombraran el gobierno.

Yo fui portador de ese mensaje a Urrutia, al amanecer del 2 de enero, porque el acto de la plaza se acabó pasada la media noche, y le comuniqué: "No tocar, se recomienda no tocar el Ministerio de la Agricultura ni el de Defensa." Fue lo único que se le dijo.Y cuando le informé de parte de Fidel que nombrara al coronel Rego Rubido, el que se acababa de rendir a Fidel en el Alto del Escandel, el Primero de Enero, allá fue Urrutia y empezó a darse paseítos por el garaje de la casa de Vista Alegre donde fui a verlo, una multitud rodeando el patio de la casa saludando, y duró un rato la discusión: "¡Yo no puedo nombrar un casquito jefe del Ejército Rebelde!" Le decía: "Mire, Presidente, Fidel sabe lo que está haciendo. Hay un golpe de Estado en La Habana, va para Bayamo a hablarles a los soldados de Batista […]"Y fueron aquellos que se les sumaron en el camino y en el

transcurso de la semana que tardaron, llegaron aquí a Columbia ya con alguna barbita que se la dejaron crecer. Guillermo venía ahí con Fidel y otros de los que están presentes: Colomé, Ramiro vino con el Che, Polito vino con Fidel. Álvaro no sé qué hizo, tenía 15 años. ¿Te quedaste allá o viniste también? (Dice que se quedó en Santiago.) Te quedaste en Santiago; hiciste bien, porque tú eres santiaguero.

Entonces no había manera, 5 000 soldados enemigos en la ciudad y apenas yo tenía dos o tres escoltas nada más; creamos algunas columnas, porque le preparamos a Fidel una buena fuerza; se fue Lussón que era jefe de una columna más poderosa, de la cual formaba parte Colomé; Belarmino iba ahí en la otra columna, a Efigenio lo montamos en algunos aviones viejos que le ocupamos a Batista, para que llegara y ocupara la policía en La Habana. Efigenio Ameijeiras era el jefe de la Columna 6, frente a Guantánamo, y lo había hecho jefe de tres columnas que rodeaban a la ciudad que pensábamos tomar el 2 de enero, al comprobar la traición del general Cantillo, y tenía que empezar a ver qué hacía. Yo me metí en el mismo despacho de Chaviano, en el mismo en que me interrogaron cuando el Moncada, entré por la misma puerta.

Cuando fui prisionero, por suerte, muchos días después que cesó la represión y la matanza de compañeros que asaltaron el Moncada, no me pegaron, a mí no me dieron, no pasé por esa experiencia. Dentro de esa circunstancia traté de portarme lo más dignamente posible, sin insolencia, y me pasaron por hileras de soldados que me iban insultando y el capitán y los oficiales que me llevaban se lo pedían: "Démelo, Capitán, para hacer justicia".

Cinco años, cinco meses y cinco días después, el Primero de Enero, entramos a Santiago de Cuba y yo fui al cuartel Moncada a hablarle a toda esa gente, y ahora entré entre vítores por el mismo lugar, y llevé un solo escolta, y les hablé. La misión era recoger a todos los oficiales y llevarlos a El Escandel, al lado del Caney, para que hablaran con Fidel. De ahí yo no pude salir, me cargó una multitud de soldados y sargentos me llevó al barrio de ellos, ahí al lado del cuartel Moncada, y allí estuve, no podía salir de allí, me dieron café, etcétera, etcétera (Le dicen algo), ¿eh?, ¿el Gerolán? Estoy hablándole a la tropa, y empiezan: "Gerolán, Gerolán", y les pregunto a los oficiales de Batista, ¿Qué es el Gerolán ese?, no me hacían caso, "¡Gerolán!", y yo hablando a puro pulmón, desde un balcón, y, ¡qué vá!, nadie me decía lo que era el Gerolán, y no me dejaban hablar. El que iba conmigo no sabía tampoco; hasta que un oficial, me parece que era contador, algo ahí de la logística, un teniente o subteniente, se me acerca y dice: "Oiga, Comandante, Gerolán es el salarito extra que les dan cuando están en campaña" y digo: "¿Y qué, no se lo han pagado?" Me responden: "No, porque aquí ni se reportaban los muertos para poder robarse el dinero los jefes." Entonces digo: "Mañana, cuando

la fortaleza esté en manos nuestras, Gerolán para todos ustedes." ¡Eeehhh!, se acabó el mundo. Digo: ¡Qué tropa tenemos delante aquí! (Risas.) Pedimos un préstamo a un banco y les pagamos el Gerolán, esos pobres soldados no tenían […] Eso es lo que Guillermo quería recordar.

Bueno, ¿y qué es lo que era el Gerolán? Era un jarabillo malo por ahí, que creo que tenía propiedades especiales, que los charlatanes toman (Risas).

Entonces, decía que también para todos está claro que no nos encontramos en aquellos años iniciales tras el triunfo […]

Ah, bueno, no acabé el cuento de Urrutia, ¿no? Testigo Melba Hernández —que no está aquí hoy—, que no la veía desde México, después ella pudo venir y estuvo en el Tercer Frente con Almeida, y como esas casas de Vista Alegre tienen un garaje desde el que se baja por una escalerita a la cocina, ella estaba en la cocina esperando que se acabara la bronca aquella, yo le hice señas que esperara, y Urrutia dándose paseítos para arriba y para abajo con la mano en la espalda, y el tiempo pasando, hasta que me salió parece que lo de gallego y le dije unas cuantas frases que no puedo repetir aquí. Digo: "Oiga, yo llevo siete años luchando contra Batista, he estado en todo, en combates, preso, en el exilio, etcétera, ¿usted cree que a mí no me molesta que un casquito ahora dirija el ejército? Ese no manda a nadie, todo me lo consulta a mí, porque allí lo voy a tener en el despacho, en el propio despacho del jefe del regimiento." Y así fue, la primera orden que le di fue: "Vamos a ir sacando a todos estos soldados que hay aquí." Y como los puentes estaban volados y no quería que se toparan con Fidel por ahí, aunque iban desarmados, usé las tres fragatas de la marina de guerra de Batista que estaban allí, y en grupos de 500 los fui mandando para el centro y el occidente del país que era donde vivían.

Le dije unas cuantas cosas. Cuando le hablé duro, y le digo: "¡Fidel sabe lo que hace y yo obedezco a Fidel!", entonces siguió dándose paseítos, y dice: "Bueno, Comandante, vamos a ver una solución, "yo creo que es razonable, ¿usted no cree?" Digo: "Sí, es lo que pienso." "Bueno, está bien." Después de eso le di un beso a Melba y me fui a cumplir con mi deber.

Yo estaba en Santiago, Fidel me dejó de jefe de las provincias orientales, en aquel momento. Yo no fui a la toma de posesión, fue en la Universidad de Santiago, yo no fui a eso.

Ustedes han visto cómo desarrollamos nuestras reuniones, ¿no?

Cuando me voy, me llama el viejo Urrutia y dice: "Comandante, hace falta que me nombre un ayudante de campo, un comandante de ayudante de campo." Digo: "Yo se lo mando, Presidente." Digo: ¿A quién meto ahí, caballeros? —yo adiviné ya los líos que íbamos a tener con este hombre; no habían pasado, febrero, marzo, cuatro o cinco meses… ustedes conocen la historia—, y me cruzo con

Machado Ventura (Risas), andaba con una Thompson ya, Comandante, y le digo: "Oye, Machado" —no le quiero contar este incidente, eso solo se lo conté a Fidel y a nadie más, cuando vine en febrero a La Habana—, "Oye, Machado, el Presidente me ha pedido esto y esto, me parece que tú eres el más idóneo." "¡Nooo!, yo lo que tengo es que buscarme un trabajo como médico", me contestó Machado. Digo: "Deja el trabajo ese, ahora es que empieza este lío." Y por fin aceptó.

Urrutia viene para La Habana y yo sigo en Oriente. Ya cuando yo vengo a La Habana, en febrero, ya empiezan los problemas con Urrutia, y siguen los problemas con Urrutia, que no se publicaron, los pasos que estaba dando Urrutia, la irracionalidad completa de Urrutia, hasta como persona. Lo primero que hizo fue quedarse con el sueldo de Batista y con los gastos de representación y, por supuesto, se compró una chocita igual que Grau, que por ahí debe estar, aunque él se fue.

Entonces, digo: "Bueno, voy a llamar a mi amigo Machado a ver qué hay", y cuando llamo al Palacio y pregunto por Machado, dicen: "No, Machado se fue de aquí hace tanto tiempo." Digo: "¿Dónde se metió Machado?" Y me lo encuentro de médico en el municipio La Habana, ¿era así? (Responde que sí). Es decir que lo califiqué como el primer desertor de las modernas Fuerzas Armadas Revolucionarias (Risas). Menos mal que con su trabajo después limpió esa afrenta.

Después de reírnos un poco a costa de Machado, mi amigo, vamos a continuar.

También para todos está claro que no nos encontramos en aquellos años iniciales tras el triunfo en 1959, cuando algunos que ocuparon cargos gubernamentales —y ahí es donde surge la anécdota del gobierno aquel— renunciaban para patentizar su oposición a los primeros pasos radicales que emprendía la Revolución, sobre todo la Reforma Agraria, la primera, el 17 de mayo de 1959, y por ello esa actitud se catalogaba entonces de contrarrevolucionaria. O sea, renunciaban para demostrar su oposición a las medidas radicales, y lo calificábamos: "Eso es contrarrevolución", pero se aceptaba la renuncia. Hoy lo verdaderamente revolucionario y honesto es al revés, cuando un cuadro de cualquier nivel se sienta cansado, o incapaz de ejercer su cargo a cabalidad, o de cumplir con las nuevas orientaciones que estamos dando, lo correcto es solicitar, en ese caso, su renuncia, con dignidad y sin ningún temor, lo que siempre será preferible a ser destituido.

Con relación a este asunto, debo hacer referencia a tres compañeros que ocuparon importantes responsabilidades en la dirección del Partido y el Gobierno, y que por las faltas que cometieron, el Buró Político les solicitó la renuncia a su condición de miembros de este organismo de dirección, del Comité Central y de diputados a la Asamblea Nacional del Poder Popular. Se trata de Jorge Luis Sierra Cruz, Yadira García Vera y Pedro Sáez Montejo. Los dos primeros fueron liberados además de las responsabilidades como ministros del Transporte y vicepresi-

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:08 Página 331

dente del gobierno y la Industria Básica, respectivamente, o sea, Sierra y Yadira García; Sierra por tomarse atribuciones que no le correspondían y que le condujeron a serios errores en la dirección, que hoy los estamos pagando; y Yadira García por un pésimo trabajo al frente de un ministerio tan importante como la Industria Básica, que incluye petróleo, minería, etcétera, reflejado de manera particular en el débil control sobre los recursos destinados al proceso inversionista, propiciando el derroche de estos, como se comprobó en el proyecto de expansión de la empresa niquelífera Pedro Soto Alba, en Moa, provincia de Holguín. Ambos compañeros fueron criticados severamente en sendas reuniones conjuntas de la Comisión del Buró Político y el Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros.

Por su parte, Pedro Sáez Montejo, dando muestras de superficialidad incompatibles con el cargo de Primer Secretario del Partido en Ciudad de La Habana, infringió normas del trabajo partidista, lo cual fue discutido con él por una comisión del Buró Político, presidida por mí e integrada por los compañeros Machado Ventura y Esteban Lazo.

Es justo hacer constar que los tres reconocieron los errores señalados a cada uno y asumieron una actitud correcta, razón por la cual la Comisión del Buró Político decidió mantener su condición de militantes del Partido. Igualmente, se consideró conveniente ubicarlos a todos en trabajos afines a sus respectivas especialidades, algunas en la base, otros, como Sierra, que es ingeniero mecánico, en un tallercito de una base de reparación general de tanques de guerra, un taller de 11 o 14 compañeros que hacen piezas, y él está al frente de ellos.

En el plano personal, los tres seguirán siendo mis amigos, pero yo solo tengo compromisos con el pueblo y muy especialmente con los caídos en estos 58 años de lucha ininterrumpida desde el golpe de estado de 1952. Si así hemos procedido con tres altos dirigentes partidistas y gubernamentales, sépase que esta es la línea que seguirá el Partido y el Gobierno con todos los cuadros. Mayor exigencia, a la vez que alertaremos y adoptaremos las medidas disciplinarias pertinentes cuando se detecten transgresiones de lo establecido.

Como estipuló la Ley modificativa de la División Político Administrativa, el próximo mes de enero, se constituirán las nuevas provincias Artemisa y Mayabeque, cuyos órganos de Gobierno iniciarán su funcionamiento bajo nuevas concepciones organizativas y estructurales, mucho más racionales que las existentes en la actual provincia La Habana.

Se han definido las funciones, estructuras y plantillas. Se trabaja en la definición de sus atribuciones, así como en las relaciones con los organismos de la Administración Central del Estado, las empresas nacionales y las organizaciones políticas y de masas. Seguiremos muy de cerca esta experiencia para su gradual generalización al resto de los órganos locales de gobierno, o sea, de todo el país,

en el transcurso de los próximos cinco años. Defendemos la utilidad de proseguir elevando paulatinamente la autoridad de los gobiernos provinciales y municipales y dotarlos de mayores facultades para el manejo de los presupuestos locales, a los cuales se destinará parte de los impuestos generados en la actividad económica con el fin de contribuir a su desarrollo.

En medio de la convulsa situación internacional avanzan las relaciones con los pueblos y gobiernos de casi todas las naciones.

El mundo ha recibido asombrado las escandalosas revelaciones de cientos de miles de documentos clasificados del Gobierno de los Estados Unidos, una parte de ellos muy recientes, sobre las guerras en Irak y Afganistán y, luego, sobre los más variados temas de sus relaciones con decenas de Estados.

Aunque todos se preguntan qué estará ocurriendo verdaderamente y cómo podría relacionarse esto con los vericuetos de la política norteamericana, lo difundido hasta ahora demuestra que ese país, aunque disimule con una retórica amable, sigue en lo esencial las políticas de siempre y actúa como un gendarme global.

En las relaciones con los Estados Unidos no se aprecia la menor voluntad de rectificar la política contra Cuba, ni siquiera para eliminar sus aspectos más irracionales. Se hace evidente que en esta cuestión sigue prevaleciendo una minoría reaccionaria y poderosa que sirve de sustento a la mafia anticubana.

Estados Unidos no solo desprecia el reclamo abrumador de 187 países que demandan poner fin al bloqueo económico, comercial y financiero contra nuestro país, sino que en el año 2010 endureció su aplicación e incluyó nuevamente a Cuba en sus listas espurias, mediante las cuales se arrogan el derecho de calificar y difamar a Estados soberanos para justificar acciones punitivas o incluso actos de agresión.

La política de Estados Unidos contra Cuba no tiene la menor credibilidad. No les queda más remedio que acudir a la mentira para reiterar acusaciones entre las que sobresalen, por su escandalosa falsedad, que somos un país patrocinador del terrorismo internacional, tolerante ante el tráfico interno de niños y mujeres con fines de explotación sexual, violador flagrante de los derechos humanos y responsable de restringir, de manera significativa, las libertades religiosas.

El gobierno norteamericano trata de esconder sus propios pecados y pretende evadir su responsabilidad en el hecho de que sigan impunes en ese país notorios terroristas internacionales, reclamados por la justicia de varios países, al mismo tiempo que se mantienen en injusta prisión nuestros Cinco hermanos por luchar contra el terrorismo.

En sus calumniosas campañas sobre el tema de los Derechos Humanos en Cuba, los Estados Unidos han encontrado la connivencia de países europeos, caracterizados por su doble rasero y sometimiento al imperialismo norteamerica-

no, conocidos por su complicidad con los vuelos secretos de la CIA, el establecimiento de centros de detención y tortura, por descargar los efectos de la crisis económica sobre los trabajadores de menores ingresos y estudiantes, la violenta represión contra los manifestantes y la aplicación de políticas discriminatorias hacia los inmigrantes y minorías.

Junto a las naciones hermanas de América Latina proseguiremos luchando por la integración emancipadora y en los marcos de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América, trabajaremos por afianzar la solidaridad y unidad que nos fortalecerá a todos, cada vez más.

Así continuaremos apoyando a la fraterna nación de Haití, donde nuestro personal de la salud, junto a médicos latinoamericanos y haitianos graduados en Cuba, enfrenta con abnegación y de forma desinteresada y humanitaria la epidemia de cólera, los daños del terremoto y la secuela de siglos de explotación y saqueo de ese noble pueblo, que necesita de la comunidad internacional recursos para la reconstrucción y, especialmente, para el desarrollo sostenible.

También es propicia la ocasión para desde este Parlamento enviar, en nombre de todos los cubanos, un mensaje de aliento y solidaridad al hermano pueblo de Venezuela, que sufre los embates de lluvias torrenciales con cuantiosas pérdidas de vidas humanas y daños materiales. Las decenas de miles de colaboradores cubanos que prestan servicios en ese país, recibieron tempranamente instrucciones de ponerse a disposición de los venezolanos y del Presidente Hugo Chávez para lo que sea necesario.

El próximo mes de abril se cumplirán 50 años de la proclamación del carácter socialista de nuestra Revolución. En las arenas de Playa Girón nuestras fuerzas combatieron por primera vez en defensa del socialismo y en apenas 72 horas, bajo la conducción personal del Comandante en Jefe, derrotaron la invasión mercenaria patrocinada por el gobierno norteamericano.

En ocasión de tan relevante acontecimiento, el 16 de abril realizaremos una Revista Militar, con participación de tropas y medios de combate, a la que asistirán los delegados al VI Congreso del Partido que esa propia tarde se congregarán para el inicio de sus trabajos, aquí mismo, que esperamos concluir el 19 de abril, Día de la Victoria de Playa Girón. Empezamos celebrando la proclamación del carácter socialista, discurso de Fidel en el entierro de las víctimas de los bombardeos, realizado el día antes del ataque a Girón, y concluiremos el día de la victoria. El cierre de la Revista lo protagonizarán varias decenas de miles de jóvenes, representando a las nuevas generaciones, que constituyen la garantía de la continuidad de la Revolución.

Esta conmemoración estará dedicada a nuestra juventud, que nunca le ha fallado a la Revolución. Jóvenes fueron los que cayeron en el asalto a los cuarteles Moncada y de Bayamo.

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:08 Página 334

Jóvenes fueron los que se sublevaron en Santiago de Cuba bajo la dirección de Frank País.

Jóvenes eran los expedicionarios del *Granma,* que tras la debacle de Alegría de Pío formaron el Ejército Rebelde, fortalecidos por oleadas también de jóvenes provenientes del campo y las ciudades, en primer lugar el refuerzo santiaguero organizado personalmente y enviado por el propio Frank.

Jóvenes eran los integrantes del poderoso movimiento clandestino de todas las organizaciones.

Jóvenes fueron los valerosos asaltantes al Palacio Presidencial y a la emisora Radio Reloj el 13 de marzo de 1957, encabezados por José Antonio Echeverría.

Jóvenes fueron los que combatieron heroicamente en Girón.

Jóvenes y adolescentes se sumaron a la campaña de alfabetización durante ese mismo año, hace también 50 años.

Jóvenes eran la mayoría de los combatientes en la lucha contra las bandas mercenarias que organizó la CIA, hasta avanzado 1965.

Jóvenes fueron los que protagonizaron hermosas páginas de coraje y estoicismo en las misiones internacionalistas en varias naciones, particularmente en ayuda a los movimientos de liberación en África.

Jóvenes son nuestros Cinco Héroes que arriesgaron sus vidas luchando contra el terrorismo y sufren ya más de doce años de cruel prisión (Aplausos).

Jóvenes son muchos de los miles y miles de colaboradores cubanos que defienden la vida humana curando enfermedades erradicadas en Cuba, apoyan programas de alfabetización y difunden cultura y la práctica deportiva a niños y adultos por muchos países del mundo.

Esta Revolución es obra del sacrificio de la juventud cubana: obrera, campesina, estudiantil, intelectual, militar; de todos los jóvenes en todas las épocas que les ha tocado vivir y luchar. Por eso dedicamos ese festejo del 50 Aniversario a nuestros jóvenes.

Esta Revolución la conducirán adelante los jóvenes plenos de optimismo e inconmovible fe en la victoria.

Grandes han sido los retos y también los peligros desde el triunfo de la Revolución y de la proclamación de su carácter socialista y muy especialmente a partir de la victoria de Girón, mas ninguna dificultad ha podido doblegarnos. Estamos aquí y estaremos por la dignidad, la entereza, el valor, la firmeza ideológica y el espíritu de sacrificio y revolucionario del pueblo de Cuba, que hace mucho tiempo hizo suyo el concepto de que el socialismo es la única garantía para seguir siendo libres e independientes.

Muchas gracias (Ovación).[4]

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:08 Página 335

## *Discurso pronunciado por el General de Ejército Raúl Castro Ruz, Segundo Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros en el Acto Conmemorativo del Décimo Aniversario del Convenio Integral de Cooperación Cuba-Venezuela, en el Palacio de las Convenciones, el 8 de noviembre de 2010, "Año 52 de la Revolución"*

Querido compañero Hugo Chávez Frías, Presidente de la República Bolivariana de Venezuela:

Compañeros Ministros e integrantes de la delegación venezolana:

Compañeras y compañeros:

Diez años han transcurrido desde la firma en Caracas, el 30 de octubre del 2000, por el Comandante Hugo Chávez Frías y el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, del Convenio Integral de Cooperación entre Cuba y Venezuela. Resulta trascendental todo cuanto hemos logrado desde entonces.

Este Convenio ha constituido hasta el presente la base fundamental para la consolidación de nuestros vínculos. Mediante su ejecución, hemos llevado a cabo acciones de elevado beneficio económico y social para ambos pueblos.

Entre los sectores más favorecidos en estos programas, se encuentran, salud, educación, cultura, deportes, agricultura, ahorro energético, minería, informática, telecomunicaciones y la formación integral de cuadros, entre otros no menos importantes.

Las Misiones Sociales que desarrollamos de conjunto en Venezuela tales como: Barrio Adentro I y II; las Misiones Educativas, Barrio Adentro Deportivo; Misión Milagro; Misión Campo Adentro y el Programa de Formación de Médicos, con un significativo impacto en el mejoramiento de las condiciones de vida de la población venezolana, fundamentalmente la más desprotegida, han traspasado los límites del intercambio binacional y se extienden, como expresión del internacionalismo, por los países de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América.

Nos encaminamos a la Unión Económica entre Cuba y Venezuela bajo un nuevo tipo de relación que posibilitará un mayor ordenamiento, racionalidad y eficiencia de los proyectos conjuntos y que constituye, al mismo tiempo, un importante paso hacia el objetivo de lograr la verdadera complementariedad económica, basada en el aprovechamiento óptimo de la infraestructura, el conocimiento y los recursos existentes en ambos países y, sobre todo, en la voluntad política de nuestros gobiernos.

Esta relación se ha fortalecido durante los últimos diez años y deberá continuar su ascenso, teniendo en cuenta la planificación estratégica de ambos países en el Plan Quinquenal de Cuba y en el Plan del Trienio de Venezuela, como quedó expresado en los documentos aprobados en la Primera Cumbre Presidencial Cuba-Venezuela, realizada el pasado 26 de julio, en Villa Clara, siempre sobre la base de los siguientes principios, cito:

- La solidaridad, entendida como el compromiso de apoyarse mutuamente y realizar esfuerzos comunes, en el logro del desarrollo sustentable y la atención oportuna de sus necesidades emergentes, en la medida de sus posibilidades y responsabilidades compartidas.
- La cooperación, como voluntad de consolidar sus relaciones, orientadas al desarrollo de proyectos conjuntos y alianzas estratégicas, de mutuo beneficio.
- La complementariedad, entendida como el compromiso de identificar y desarrollar proyectos comunes que permitan la integración y sinergias de sus capacidades de acuerdo con las potencialidades e intereses comunes.
- La reciprocidad, como obligación de establecer una relación basada en contraprestaciones justas, tomando en cuenta las diferencias y los principios de equidad y buena fe.
- La sustentabilidad, entendida como el compromiso de identificar y desarrollar proyectos de cooperación, orientados a lograr el desarrollo sustentable desde el punto de vista económico, social y ambiental.
- La soberanía tecnológica, reconocida como el derecho de cada Estado a decidir sobre su propio desarrollo tecnológico, mediante el aprovechamiento de sus potencialidades, a fin de modificar los actuales patrones de dependencia y consumismo, garantizando la satisfacción de las necesidades de los respectivos mercados nacionales del ALBA y los países de la región.
- La unión económica, entendida como la construcción de un espacio dentro del contexto político de los países del ALBA, que permita presentarse como un bloque frente a entidades de otras naciones o espacios de la misma naturaleza. Fin de la cita.

El esfuerzo que hemos realizado hasta hoy nos compromete a continuar trabajando de conjunto para avanzar al máximo en los proyectos comunes. Debemos planificar a mediano y largo plazo, con una visión estratégica entre ambos países y con miras a extender esta cooperación a los hermanos de la Alianza Bolivariana para los pueblos de Nuestra América y al resto de la región.

Con estos propósitos, hemos decidido relanzar nuestro Convenio Integral de Cooperación Cuba-Venezuela para los próximos diez años.

El desarrollo de nuestras relaciones no ha estado exento de obstáculos. Juntos hemos impuesto nuestra voluntad a las adversidades, muchas de ellas generadas por factores externos que se oponen al avance de nuestros proyectos revolucionarios y emancipadores.

Ninguna dificultad ha logrado paralizar el desarrollo de estos vínculos, ni siquiera las financieras, porque la base de nuestras acciones es la colaboración y la solidaridad en beneficio mutuo. Ahora, se requiere mantener un riguroso seguimiento y evaluación de todo lo acordado, para así garantizar el desarrollo de ambas economías y la satisfacción de las necesidades del desarrollo social.

Esto es lo que demandan nuestros pueblos y constituye un pilar para el fortalecimiento de los lazos de hermandad entre las dos naciones.

Mientras en América Latina se agudiza el enfrentamiento entre los sectores reaccionarios y conservadores, que defienden un modelo político y económico dependiente y explotador, por otro lado avanzan las fuerzas revolucionarias y progresistas comprometidas con la justicia, la equidad y la independencia de los pueblos de la región.

En este contexto, la relación entre Cuba y Venezuela se convierte en el mejor ejemplo de cómo deben ser los vínculos entre los pueblos y adquiere mayor dimensión, si se toma en cuenta que se desarrolla en medio de la difícil coyuntura internacional que vivimos, en la que prima la inestabilidad política y económica, y cuando, a las crisis económica global, energética, alimentaria y medioambiental, se suman las graves amenazas a la paz mundial.

Compañero Chávez:

Compañeras y compañeros:

Además de la celebración del X Aniversario del Convenio Integral de Cooperación entre Cuba y Venezuela y el relanzamiento del mismo para los próximos diez años, nos reúne esta tarde la oportunidad de convocar al Partido y a todo nuestro pueblo a participar en el proceso preparatorio del VI Congreso de los comunistas cubanos.

El Buró Político ha acordado convocar el VI Congreso para la segunda quincena del mes de abril del próximo año, en ocasión del 50 Aniversario de la Victoria de Playa Girón y de la Proclamación del Carácter Socialista de la Revolución Cubana.

El primero de agosto, en el Quinto Período de Sesiones de la Asamblea Nacional del Poder Popular, expliqué que veníamos avanzando en los estudios a cargo de la Comisión de Política Económica del Congreso y que los diversos Grupos de Trabajo creados, funcionaban ininterrumpidamente en la elaboración de propuestas que serían analizadas con los militantes del Partido y la población en su conjunto.

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:08 Página 338

Por todas estas razones, el VI Congreso se concentrará en la solución de los problemas de la economía y en las decisiones fundamentales de la actualización del modelo económico cubano y adoptará los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución.

El Congreso no es solo la reunión de quienes resulten elegidos como Delegados, sino también el proceso previo de discusión por parte de la militancia y de toda la población de los lineamientos o decisiones que serán adoptados en el mismo.

En ese discurso en la Asamblea Nacional también dije que "la unidad entre los revolucionarios y entre la dirección de la Revolución y la mayoría del pueblo es nuestra más importante arma estratégica, la que nos ha permitido llegar hasta aquí y continuar en el futuro perfeccionando el socialismo" y que "la unidad se fomenta y cosecha en la más amplia democracia socialista y en la discusión abierta con el pueblo de todos los asuntos, por sensibles que sean".

Por tal motivo el sexto será un Congreso de toda la militancia y de todo el pueblo, quienes participarán activamente en la adopción de las decisiones fundamentales de la Revolución.

El Proyecto de Lineamientos de la Política Económica y Social será publicado mañana y comenzará de inmediato un seminario nacional con los dirigentes y especialistas que guiarán luego el proceso de discusión masiva de este documento. Posteriormente, entre el 15 y el 30 de noviembre, se desarrollarán los seminarios en todos los municipios para preparar a los cuadros que participarán en las reuniones con los núcleos del Partido, los trabajadores y en todas las comunidades. Este proceso con las masas se realizará, durante tres meses, desde el 1ro. de diciembre hasta el 28 de febrero. A partir de esa fecha, se contará con una reserva de tiempo, hasta el 11 de marzo. Simultáneamente se recogerán y analizarán las opiniones y sugerencias, las cuales serán tomadas en cuenta para la adopción del documento por el Congreso.

En este Plenario se encuentran el Consejo de Estado y de Ministros, la Presidencia de la Asamblea Nacional, el Buró Político, además de cientos de cuadros y economistas de todas las provincias del país que se preparan para contribuir a explicar a la militancia y al pueblo el contenido de las decisiones que se proponen, así como escuchar y trasladar sus opiniones.

Como señalé el pasado 4 de abril en el Congreso de la Unión de Jóvenes Comunistas, "la batalla económica constituye hoy, más que nunca, la tarea principal y el centro del trabajo ideológico de los cuadros, porque de ella depende la sostenibilidad y preservación de nuestro sistema social". Por tal motivo, este constituye el único tema del Congreso y posteriormente, dentro del propio año, celebraremos la primera Conferencia Nacional del Partido, para tratar otros asuntos

de carácter interno de la Organización que no se analicen en el Congreso y que también requieren ser perfeccionados, a la luz de la experiencia de estos 50 años.

Aclaro que habíamos anunciado efectuar primero la Conferencia y luego el Congreso, pero ante el avance en la preparación de los documentos, decidimos invertir el orden y efectuar primero el Congreso, para discutir el tema principal, que es la economía.

Querido Chávez:

Compañeros de la Delegación venezolana:

Compañeras y compañeros:

Precisamente, uno de los Lineamientos de este proyecto, expresa: "Dar prioridad a la participación en la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), y trabajar con celeridad e intensamente en la coordinación, cooperación y complementación económica a corto, mediano y largo plazo, para el logro y profundización de los objetivos económicos, sociales y políticos que promueve", lo que guarda estrecha relación con los temas tratados en el transcurso del día de hoy entre los ministros de ambos Gobiernos.

Al Comandante en Jefe de la Revolución Cubana, compañero Fidel Castro Ruz, le entregamos ya el primer ejemplar del Proyecto de Lineamientos.

A ti, compañero Hugo Chávez Frías, Comandante de la Revolución Bolivariana y Presidente de esa hermana República, te entrego el segundo ejemplar.

¡Viva Nuestra América!

¡Viva el Socialismo![5]

### *Discurso pronunciado por el General de Ejército Raúl Castro Ruz, Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros en el acto por el "Día de las víctimas del terrorismo de Estado", efectuado en la Sala Universal de las FAR, el 6 de octubre del 2010*

Familiares de las víctimas del Terrorismo de Estado contra Cuba,

Compañeras y compañeros:

Como indica el Decreto Ley del Consejo de Estado, publicado hoy, a partir de este año el 6 de Octubre se conmemorará el "Día de las víctimas del Terrorismo de Estado".

Hace exactamente treinta y cuatro años, 73 personas inocentes: 11 guyaneses, cinco ciudadanos de la República Democrática Popular de Corea y 57 cubanos fueron asesinados en pleno vuelo, a causa del estallido de una bomba en una aero-

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:08 Página 340

nave de Cubana de Aviación que acababa de despegar de Barbados. Entre ellas, 24 jóvenes del equipo juvenil de esgrima que habían obtenido todas las medallas de oro del Cuarto Campeonato Centroamericano y del Caribe, celebrado en Venezuela.

Para el pueblo de Cuba, que ha sido blanco del Terrorismo de Estado desde el mismo triunfo de la Revolución, las dolorosas pérdidas sufridas aquel día se sumaron con indignación a las cuantiosas víctimas, por las que aún hoy reclamamos justicia.

El origen del fenómeno se remonta al año 1959, cuando la naciente Revolución adoptaba las primeras medidas en beneficio popular.

En época tan temprana como marzo de 1960, el presidente Eisenhower aprobó un programa de acciones encubiertas contra la isla, que fue desclasificado hace algunos años. La Agencia Central de Inteligencia norteamericana asumía el papel rector en la planificación, aseguramiento logístico, reclutamiento y entrenamiento de mercenarios para la ejecución de acciones terroristas bajo el amparo del gobierno de ese país.

Incendios, bombardeos, sabotajes de todo tipo, secuestro de aeronaves, barcos y ciudadanos cubanos, atentados contra nuestras sedes y asesinatos de diplomáticos, ametrallamiento a decenas de instalaciones, múltiples intentos de acabar con la vida de los principales líderes de la Revolución, especialmente, cientos de planes y acciones para atentar contra el Comandante en Jefe.

Este año conmemoramos 5 décadas del brutal sabotaje contra el vapor francés "La Coubre" en el puerto de La Habana, concebido intencionalmente para provocar una doble detonación de cargas explosivas, con el propósito de multiplicar las víctimas. Este crimen provocó la muerte de 101 personas y centenares de heridos, incluyendo a miembros de la tripulación francesa.

Ante cada nueva agresión la Revolución se fortalecía y radicalizaba en todos los órdenes. A los terroristas de la CIA y sus patrones, cuyos actos pretendían provocar pánico y desmoralización en la población, la consolidación del proceso revolucionario los compulsó a proyectar un plan de invasión a Cuba y la creación en la Florida del mayor centro de inteligencia fuera de su sede principal, en Langley.

La agresión de Playa Girón provocó la pérdida de 176 compatriotas y dejó un saldo de 50 discapacitados, cuyo sacrificio hizo posible que nuestros enardecidos combatientes derrotaran la invasión antes de las 72 horas, impidiendo con ello el traslado hacia nuestro territorio del gobierno títere resguardado por la CIA en una base militar de la Florida, listo para solicitar la intervención de Estados Unidos con la complicidad de la OEA.

El recién electo presidente Kennedy, que heredó el plan de invasión del gobierno anterior y aprobó su ejecución, no se resignaba a cargar con la respon-

sabilidad de su estrepitoso fracaso e indicó implementar la Operación Mangosta que comprendía 33 tareas que iban desde planes para asesinar a los líderes de la Revolución, hasta acciones terroristas contra objetivos socioeconómicos y la introducción de armas y agentes con fines subversivos y de espionaje.

Desde su aprobación hasta enero de 1963 se efectuaron 5 mil 780 acciones terroristas contra Cuba, de las cuales 716 constituyeron sabotajes de envergadura contra instalaciones industriales.

En este contexto, organizaciones terroristas radicadas en Estados Unidos, financiadas y protegidas por la CIA, fueron precursoras de los secuestros aéreos y del empleo de aviones civiles para acciones bélicas contra Cuba.

Semejantes prácticas no tardaron mucho tiempo en volverse en su contra, provocando una pandemia mundial de secuestros de aeronaves que estimuló el uso de estos métodos por el terrorismo internacional y que sólo se resolvió por la decisión unilateral del gobierno cubano de empezar a devolver a los secuestradores.

Tras el asesinato de Kennedy, su sucesor Lyndon Johnson, continuó los planes terroristas contra la isla. Entre 1959 y 1965 la CIA organizó, financió y abasteció desde territorio norteamericano a un total de 229 bandas armadas, con 3 mil 995 mercenarios en todo el país, que causaron la muerte a 549 combatientes, campesinos y alfabetizadores, además de miles de heridos y cientos de discapacitados.

A partir de entonces se incrementaron las acciones terroristas contra sedes diplomáticas, oficinas y funcionarios cubanos en el exterior, causando la muerte a valiosos compañeros y múltiples pérdidas materiales.

Un 11 de septiembre, pero de 1980, fue asesinado Félix García Rodríguez, funcionario de la misión de Cuba en la ONU, por el terrorista de origen cubano Eduardo Arocena, miembro de la organización terrorista "Omega 7".

El 5 de mayo de ese año quedaron atrapados por el fuego terrorista 570 niños y 156 trabajadores del círculo infantil Le Van Tan, quienes salvaron sus vidas gracias a la rápida y heroica actuación de las fuerzas especializadas y la solidaridad de la población.

Al propio tiempo, otra modalidad del Terrorismo de Estado contra Cuba ha sido la guerra biológica desarrollada por sucesivas administraciones norteamericanas, introduciendo en el territorio nacional enfermedades que afectaron de manera significativa la salud de nuestro pueblo. En 1981, agentes al servicio del gobierno de Estados Unidos propagaron la epidemia de dengue hemorrágico que cobró la vida de 158 personas, 101 de ellas, eran niños.

De la misma forma se introdujeron diversas plagas para dañar al sector agropecuario, generando pérdidas incalculables en alimentos para la población e importantes rubros exportables de la nación.

En la mayoría de estos actos participaron, directa o indirectamente, los servicios de inteligencia norteamericanos, especialmente la CIA, casi siempre bajo el manto de organizaciones contrarrevolucionarias cubanas. Sería imposible recoger en una sola intervención la interminable cadena de planes, acciones y ataques terroristas fraguados contra nuestro país. Sin embargo, la lista de los responsables de estos crímenes, es muy corta, porque siguen siendo los mismos.

Hoy estamos aquí precisamente, para rendir tributo a los 3 mil 478 cubanos que han muerto y 2 mil 99 que han quedado incapacitados para siempre por actos terroristas ejecutados durante medio siglo contra nuestra Patria, que suman un total de 5 mil 577 víctimas. Los mártires de Barbados integran la larga lista de los caídos que no olvidamos ni olvidaremos jamás.

Los autores del crimen de Barbados y otros tantos contra Cuba, Orlando Bosch y Luis Posada Carriles, han vivido y aún residen impunemente en Miami. El primero, gracias al perdón ejecutivo del entonces presidente George Bush (padre), quien era el director de la CIA cuando sus agentes sabotearon el avión cubano; y el segundo, amparado por Bush (hijo), espera en libertad la realización de un juicio por causas menores y no por los múltiples cargos de terrorismo internacional como corresponde.

Hasta hace muy poco estos grupos proclamaban públicamente sus crímenes y anunciaban con todo cinismo nuevos actos de terror.

Si la impunidad no hubiera prevalecido, se habría evitado que en los años noventa se produjeran 68 actos terroristas contra Cuba y no tendríamos que lamentar la muerte del joven italiano Fabio di Celmo en La Habana, durante la ola de atentados terroristas desatada contra instalaciones turísticas en 1997.

Las reveladoras declaraciones del terrorista confeso Chávez Abarca, difundidas por la televisión cubana el 27 y 28 de septiembre pasados, que resultó detenido por las autoridades venezolanas cuando se disponía atentar contra la estabilidad de ese hermano país y otras naciones latinoamericanas, confirman detalles sobre las nuevas rutas del terror internacional y aportan evidencias irrefutables sobre la culpabilidad de Posada Carriles y sus patrocinadores en Estados Unidos.

A pesar de todos estos crímenes, Cuba siempre ha mantenido un desempeño ejemplar en la lucha contra el terrorismo y ha ratificado la condena a todos los actos de esa naturaleza, en todas sus formas y manifestaciones.

Nuestro país ha suscrito los 13 convenios internacionales existentes en esa materia y cumple estrictamente los compromisos y obligaciones emanados de las resoluciones de la Asamblea General y el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. No posee, ni tiene intención de poseer, armas de exterminio en masa de ningún tipo y cumple sus obligaciones en virtud de los instrumentos internacionales vigentes sobre armas nucleares, químicas y biológicas.

El territorio de Cuba nunca ha sido utilizado ni se utilizará jamás para organizar, financiar o ejecutar actos terroristas contra ningún país, incluyendo los Estados Unidos.

En varias ocasiones, las autoridades cubanas han hecho conocer al Gobierno de los Estados Unidos, su disposición a intercambiar información sobre planes de atentados y acciones terroristas dirigidas contra objetivos en cualquiera de los dos países.

Hemos brindado oportunamente al Gobierno de los Estados Unidos abundante información sobre actos terroristas cometidos contra Cuba. El caso más conocido se produjo en los años 1997 y 1998 cuando entregamos al FBI copiosa evidencia sobre las explosiones con bombas en varios centros turísticos cubanos, proporcionándoles incluso acceso a los autores de esos hechos, detenidos aquí, y a testigos.

Como única respuesta, el FBI en Miami, con estrechos vínculos con la extrema derecha cubano-americana, auspiciadora del terrorismo contra la Isla, concentró todas sus fuerzas en perseguir y enjuiciar a nuestros compatriotas Antonio, Fernando, Gerardo, Ramón y René, a quienes el gobierno de Estados Unidos nunca debió encarcelar.

Hoy, gracias a la solidaridad internacional, el mundo entero conoce del trato injusto e inhumano aplicado a los Cinco Héroes que luchaban para proteger del terrorismo a los pueblos de Cuba e incluso de Estados Unidos.

¿Hasta cuándo el Presidente Obama continuará sin escuchar el reclamo internacional y permitirá que prevalezca la injusticia, que está en sus manos eliminar? ¿Hasta cuándo nuestros Cinco Héroes continuarán encarcelados?

El actual Gobierno de los Estados Unidos, al ratificar recientemente la arbitraria inclusión de nuestro país en la lista anual del Departamento de Estado sobre los "Estados patrocinadores del terrorismo", además de la infame medida ha ignorado una vez más el record ejemplar de Cuba en esta materia.

Estados Unidos también ha desconocido la cooperación que ha recibido de Cuba. En tres ocasiones (noviembre y diciembre de 2001 y marzo de 2002), nuestros representantes propusieron a las autoridades norteamericanas un proyecto de programa de cooperación bilateral para combatir el terrorismo y en julio de 2009 reiteró su disposición a colaborar en esta esfera sin que hayamos recibido respuesta alguna.

El gobierno cubano insta al Presidente Obama a que sea consecuente con su compromiso en la lucha antiterrorista y actúe con firmeza, sin dobles raseros contra quienes desde el territorio norteamericano han perpetrado y persisten en realizar actos terroristas contra Cuba. Sería una digna respuesta a la carta abierta que le dirigiera el Comité de Familiares de las víctimas de la voladura del avión cubano en Barbados, publicada hoy.

No debe olvidarse, ni por un instante, que nuestro pueblo, como consecuencia del Terrorismo de Estado, ha acumulado una cifra de muertos y desaparecidos superior a las que causaron los atentados a las Torres Gemelas y Oklahoma juntos.

Quisiera concluir nuestro homenaje, evocando el inolvidable acto de despedida de duelo de las víctimas del crimen de Barbados el 15 de octubre de 1976, cuando todos juramos recordar y condenar, por siempre, con inextinguible indignación ese vil asesinato.

Repitamos hoy la sentencia del compañero Fidel en aquella ocasión: ¡Cuando un pueblo enérgico y viril llora, la injusticia tiembla!

¡Seremos fieles al eterno compromiso con los caídos!

¡Gloria a nuestros héroes y mártires![6]

### *Discurso pronunciado por el General de Ejército Raúl Castro Ruz, Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, en el Quinto Período Ordinario de Sesiones de la VII Legislatura de la Asamblea Nacional del Poder Popular, en el Palacio de Convenciones, el 1º de agosto de 2010, "Año 52 de la Revolución"*

Queridas compañeras y compañeros:

Esta sesión de la Asamblea Nacional ha aprobado dos importantes instrumentos jurídicos, la Ley modificativa de la actual División Político Administrativa y el Código de Seguridad Vial.

Las modificaciones a la División Político Administrativa han sido ampliamente difundidas en nuestra prensa y discutidas a lo largo de los meses pasados en los territorios involucrados, así como en las instancias correspondientes del Partido, el Gobierno y el Estado, lo cual me permite no entrar en detalles, solo subrayar que su propósito principal es elevar la atención a la población mediante una organización más funcional y racional de la administración y del Gobierno. Con ello además estamos dando cumplimiento a los acuerdos adoptados por sucesivos congresos del Partido acerca de la necesidad de, transcurrido un tiempo prudencial, someter la División Político Administrativa a análisis para ajustarla a las condiciones existentes.

Las nuevas provincias Artemisa y Mayabeque nacerán el 1º de enero de 2011 sin repetir los errores que han acompañado el trabajo de los órganos locales del Poder Popular, bajo una concepción de ahorro y uso racional de todos los recursos, en particular con plantillas ajustadas a sus funciones y una clara delimitación de facultades en las interrelaciones con los organismos de la adminis-

tración central del Estado, las empresas nacionales y las organizaciones políticas y de masas.

Por su parte, el Código de Seguridad Vial, cuya aprobación aplazamos en la sesión anterior para profundizar en su contenido, conciliar las discrepancias entonces existentes y avanzar en la elaboración de las disposiciones complementarias, constituye una contribución a la elevación de la disciplina social y la preservación de la vida humana, así como la disminución de cuantiosas pérdidas económicas.

Pasando a otros asuntos, no me son ajenas las expectativas que lógicamente generan los discursos en ocasión del 26 de julio y en el Parlamento. A algunos les sorprendió que las palabras centrales en Santa Clara fueran pronunciadas por el compañero Machado Ventura, un magnífico discurso por cierto.

Es verdad que desde el triunfo de la Revolución esa tarea siempre le correspondió al compañero Fidel y en contadas ocasiones a mí, pero lo importante no es el orador, sino el contenido de esa intervención, que expresa la opinión colegiada de la dirección del Partido y del Estado sobre las cuestiones más relevantes del quehacer nacional.

Varias agencias de prensa y autotitulados "analistas" del tema Cuba, dedicaron durante los días previos y posteriores al acto por el 26 de julio innumerables noticias y artículos en los que, tergiversando nuestra realidad, anticipaban con estridencia el anuncio de supuestas reformas en nuestro sistema económico y social y la aplicación de recetas capitalistas para encauzar la economía; algunos incluso se atrevieron a describir la existencia de una lucha entre tendencias en la Dirección de la Revolución y todos coinciden en reclamarnos cambios más rápidos y más profundos en la línea de desmontar el socialismo.

Al observar fríamente estas campañas de prensa queda evidenciado que casi todas las agencias se guían por un mismo hilo conductor. No me refiero a los periodistas, obligados a someterse a la línea editorial que les trazan y exigen los consorcios mediáticos sobre Cuba, aunque a veces utilizan las mismas frases y calificativos prefabricados. No pocas veces párrafos completos idénticos, independientemente de si son de una región del mundo o de otra.

Con la experiencia acumulada en los más de 55 años de lucha revolucionaria, parece que no vamos tan mal, ni que el desespero y la frustración sean nuestros compañeros de viaje. Si nos elogiaran, entonces sí tendríamos motivos para preocuparnos.

Como afirmó el compañero Machado el pasado 26 de julio: cito: *"Proseguiremos con sentido de responsabilidad, paso a paso, al ritmo que determinemos nosotros, sin improvisaciones ni precipitaciones, para no errar y dejar atrás definitivamente errores o medidas que no se avienen a las condiciones actuales"* (fin de la cita).

La unidad entre los revolucionarios y entre la dirección de la Revolución y la mayoría del pueblo es nuestra más importante arma estratégica, la que nos ha permitido llegar hasta aquí y continuar en el futuro perfeccionando el socialismo.

Aunque les duela a los enemigos, nuestra unidad es hoy más sólida que nunca, no es fruto de la falsa unanimidad o de la simulación oportunista, la unidad no excluye las discrepancias honestas, sino que presupone la discusión de ideas diferentes, pero con los mismos propósitos finales de justicia social y de soberanía nacional, lo que nos permitirá siempre llegar a las mejores decisiones.

La unidad se fomenta y cosecha en la más amplia democracia socialista y en la discusión abierta de todos los asuntos, por sensibles que sean, con el pueblo.

Hablando de temas sensibles, debo informarles que luego de meses de estudio en el marco de la actualización del modelo económico cubano, el Consejo de Ministros en su última reunión, efectuada los días 16 y 17 de julio, con la participación de los vicepresidentes del Consejo de Estado, otros miembros del Buró Político y del Secretariado del Comité Central, los primeros secretarios de los comités provinciales del Partido y los presidentes de los consejos de la administración provincial, así como los cuadros centros de la CTC, demás organizaciones de masas y la UJC y altos funcionarios de los organismos, acordó un conjunto de medidas para acometer, por etapas, la reducción de las plantillas considerablemente abultadas en el sector estatal.

En una primera fase, que planificamos concluir en el primer trimestre del próximo año, se modificará el tratamiento laboral y salarial a los trabajadores disponibles e interruptos de un grupo de organismos de la administración central del estado, suprimiendo los enfoques paternalistas que desestimulan la necesidad de trabajar para vivir y con ello reducir los gastos improductivos, que entraña el pago igualitario, con independencia de los años de empleo, de una garantía salarial durante largos períodos a personas que no laboran.

El éxito de este proceso dependerá en buena medida del aseguramiento político que debemos acometer, bajo la dirección del Partido y con la activa participación de la Central de Trabajadores de Cuba y las organizaciones sindicales. Es preciso conformar un clima de transparencia y diálogo donde prime la información oportuna y diáfana a los trabajadores, en el cual las decisiones sean colegiadas adecuadamente y se creen las condiciones organizativas requeridas.

La estricta observancia del principio de idoneidad demostrada a la hora de determinar quién merece el mejor derecho de ocupar una plaza, debe contribuir a evitar cualquier manifestación de favoritismo, así como de discriminación de género o de otro tipo, las cuales deben enfrentarse con toda firmeza.

El Consejo de Ministros también acordó ampliar el ejercicio del trabajo por cuenta propia y su utilización como una alternativa más de empleo de los traba-

jadores excedentes, eliminando varias prohibiciones vigentes para el otorgamiento de nuevas licencias y la comercialización de algunas producciones, flexibilizando la contratación de fuerza de trabajo.

Al propio tiempo, en la citada reunión de los mencionados días 16 y 17 de julio, se aprobó la aplicación de un régimen tributario para el trabajo por cuenta propia que responda al nuevo escenario económico y garantice que los incorporados a esta actividad contribuyan a la seguridad social, abonen impuestos sobre los ingresos personales y las ventas; y aquellos que contraten trabajadores paguen el tributo por la utilización de la fuerza de trabajo.

Próximamente se celebrará un pleno ampliado del Consejo Nacional de la Central de Trabajadores de Cuba donde abordaremos en detalle con los principales dirigentes obreros estas importantes decisiones, que constituyen en sí mismas un cambio estructural y de concepto en interés de preservar y desarrollar nuestro sistema social y hacerlo sostenible en el futuro, de modo que cumplamos el mandato del pueblo de Cuba, recogido en la Constitución de la República, de que el carácter socialista y el sistema político y social contenido en ella son irrevocables (Aplausos).

No albergamos dudas de que en la materialización de estas medidas contaremos con el apoyo decisivo de la clase obrera, que junto al campesinado y el resto de los sectores de la sociedad, comprende que sin el aumento de la eficiencia y la productividad es imposible elevar salarios, incrementar las exportaciones y sustituir importaciones, crecer en la producción de alimentos y en definitiva sostener los enormes gastos sociales propios de nuestro sistema socialista, esfera en la que también estamos en el deber de ser racionales, ahorrando mucho más sin sacrificar la calidad.

Por otra parte, pienso que a nadie se le escape la trascendente contribución al mejoramiento de la disciplina social y laboral que emana de la aplicación de estas medidas.

Al adoptar estos acuerdos, partimos de que nadie quedará abandonado a su suerte, el Estado Socialista brindará el apoyo necesario para una vida digna, mediante el sistema de asistencia social a aquellos que realmente no estén en capacidad de trabajar y sean el único sustento de sus familias. Hay que borrar para siempre la noción de que Cuba es el único país del mundo en que se puede vivir sin trabajar.

Igualmente hemos avanzado en los estudios a cargo de la Comisión de Política Económica del Sexto Congreso del Partido y funcionan ininterrumpidamente los diversos grupos de trabajo creados para la elaboración de propuestas, que analizaremos previamente con los militantes del partido y la población en su conjunto.

En medio de la adversa coyuntura económica internacional y su inevitable incidencia en nuestro país, en los estimados del primer semestre se aprecian resultados alentadores en la economía nacional, a pesar del incumplimiento del plan de azúcar y otras producciones agropecuarias a causa de errores de dirección y también por los efectos de la sequía.

Se incrementan los arribos de visitantes extranjeros, se cumple la producción petrolera; se mantiene, e incluso mejora, el equilibrio monetario interno, la productividad del trabajo refleja un ritmo superior al salario medio, objetivo que no se lograba desde hace varios años, se elevan modestamente las exportaciones y se reduce el consumo de portadores energéticos, a partir del reordenamiento del transporte y el efecto de otras medidas de ahorro.

El consumo de electricidad refleja resultados positivos en el sector estatal, a diferencia del residencial que crece más que lo previsto.

Hace exactamente un año me referí a las restricciones financieras externas que enfrentábamos debido a la acumulación de compromisos de pago y la necesidad de llevar a cabo renegociaciones de deudas. Hoy puedo informarles que gracias a la confianza y comprensión de la mayoría de nuestros acreedores, hemos logrado algunos avances en el aplazamiento de obligaciones, las cuales tenemos la más firme voluntad de honrar en los nuevos plazos convenidos. Asimismo, las retenciones de transferencias al exterior a suministradores acumuladas en esa fecha, son hoy apenas un tercio de aquellas de hace un año y, como muestra de seguridad en el país se han incrementado los depósitos extranjeros en los bancos cubanos.

Debo referirme a otro tema de actualidad. Por decisión soberana y en estricto apego a nuestras leyes, en los últimos días se completó la excarcelación y salida del país de los primeros 21 reclusos contrarrevolucionarios, de los 53 sancionados en el 2003 por delitos contra la seguridad del Estado.

Con anterioridad, desde el 2004, se había concedido licencia extrapenal a otros 22 sancionados en la misma causa judicial.

Cabe recordar que ninguno de estos ciudadanos fue condenado por sus ideas, como han tratado de hacer ver las brutales campañas de descrédito contra Cuba, en diferentes regiones del mundo.

Como quedó probado de manera irrefutable en el acto del juicio oral, todos habían cometido delitos previstos y sancionados en nuestras leyes, actuando al servicio del gobierno de los Estados Unidos y de su política de bloqueo y subversión.

No debe olvidarse que en aquellos momentos —2003—, el entonces presidente George W. Bush, embriagado con las aparentes victorias en las guerras de Iraq y Afganistán, proclamaba el "cambio de régimen" en Cuba y amenazaba directamente nuestra seguridad nacional, llegando incluso a designar públicamente

un interventor para administrar el país tras ser ocupado, al igual que acababan de hacer en Iraq. Como consecuencia, se fraguaron decenas de planes de desestabilización interna y de secuestro de aviones y barcos que tuvimos que enfrentar con toda firmeza, basados en el estricto respeto a las leyes.

La Revolución puede ser generosa porque es fuerte, su fuerza radica en el apoyo mayoritario del pueblo que ha sabido resistir tantos años de agresiones y sacrificios, por eso no resulta ocioso reiterar que no habrá impunidad para los enemigos de la Patria, para quienes intenten poner en peligro nuestra independencia (Aplausos).

Nadie se llame a engaño. La defensa de nuestras sagradas conquistas, de nuestras calles y plazas, seguirá siendo el primer deber de los revolucionarios a quienes no podemos privar de ese derecho (Aplausos prolongados).

Fuera de texto podemos comentar que el pobre interventor designado por George W. Bush se quedó desempleado (Risas).

En cuanto a Cuba y los Estados Unidos, en esencia nada ha cambiado; nuestros valerosos Cinco Héroes permanecen sufriendo injusta prisión y un trato abusivo, como la crueldad que se comete actualmente con el compañero Gerardo Hernández Nordelo, condenada por esta Asamblea. Aunque exista menos retórica y se celebren ocasionales conversaciones bilaterales sobre temas específicos y limitados, en realidad, el bloqueo se continúa aplicando y nosotros seguiremos actuando con la serenidad y paciencia que hemos aprendido en más de medio siglo.

A nosotros, los revolucionarios cubanos las dificultades no nos quitan el sueño, nuestro único camino es proseguir la lucha con optimismo y la inclaudicable fe en la victoria.

Muchas gracias (Ovación).[7]

### *Discurso pronunciado por el General de Ejército Raúl Castro Ruz, Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, y Segundo Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, en la clausura del IX Congreso de la Unión de Jóvenes Comunistas, La Habana, 4 de abril de 2010, "Año 52 de la Revolución"*

Compañeras y compañeros delegados e invitados:

Hemos tenido un buen Congreso, que realmente se inició en octubre del pasado año con las reuniones abiertas en que participaron cientos de miles de jóvenes, continuó con las asambleas de balance de las organizaciones de base y de los comités municipales y provinciales, en que fueron tomando forma los acuerdos adoptados en estas sesiones finales.

Si algo ha abundado en los poco más de cinco años transcurridos desde que Fidel clausuró el VIII Congreso de la UJC, el 5 de diciembre de 2004, ha sido el trabajo y los desafíos.

Celebramos este Congreso en medio de una de las más feroces y concertadas campañas mediáticas contra la Revolución Cubana en sus 50 años de existencia, tema al que necesariamente tendré que referirme más adelante.

Aunque no pude asistir a las asambleas previas al Congreso, me he mantenido informado de manera resumida de todas ellas. Conozco que se ha hablado poco de logros para concentrarse en los problemas, mirándose hacia adentro y sin emplear más tiempo del necesario en valorar los factores externos. Es el estilo que debe caracterizar de modo permanente el trabajo de la UJC, frente a aquellos que se dedican a buscar la paja en el ojo ajeno en vez de emplear ese esfuerzo en hacer lo que les corresponde.

Ha sido gratificante escuchar a muchos jóvenes dedicados a la producción explicar con orgullo y palabras sencillas la labor que realizan, sin apenas mencionar dificultades materiales y trabas burocráticas que los afectan.

Muchas de las deficiencias analizadas no son nuevas, han acompañado a la organización desde hace bastante tiempo, sobre ellas los congresos anteriores adoptaron los acuerdos correspondientes y sin embargo se reiteran en mayor o menor medida, lo cual es una demostración de la insuficiente sistematicidad y rigor en el control de su cumplimiento.

En este sentido es justo y necesario repetir algo en lo que los compañeros Machado y Lazo, que presidieron numerosas asambleas, han insistido: el Partido se siente igualmente responsable de cada deficiencia del trabajo de la UJC, muy especialmente de los problemas en la política de cuadros.

No debemos permitir que, una vez más, los documentos aprobados se conviertan en letra muerta y se engaveten a modo de memorias. Deben constituir la guía para la acción cotidiana a nivel del Buró Nacional y de cada militante. Lo fundamental ya ha sido acordado por ustedes, ahora lo que resta es trabajar.

Algunos son muy críticos al referirse a la juventud de hoy y se olvidan que ellos también un día fueron jóvenes. Sería iluso pretender que los pinos nuevos sean iguales a los de épocas pasadas, un sabio proverbio reza: los hombres se parecen más a su tiempo que a sus padres.

Los jóvenes cubanos han estado siempre dispuestos a afrontar los retos, así lo demostraron en la recuperación de los daños causados por los huracanes, el enfrentamiento a las provocaciones del enemigo y las tareas de la defensa, podría mencionar muchos más.

La edad promedio de los delegados al Congreso es de 28 años, todos crecieron por tanto en estos duros años de período especial y han sido partícipes de los

esfuerzos de nuestro pueblo para mantener las conquistas principales del socialismo en medio de una situación económica muy compleja.

Precisamente, por la importancia de que la vanguardia de la juventud esté al tanto de nuestra realidad económica, la Comisión del Buró Político, considerando la positiva experiencia del análisis efectuado al respecto con los Diputados de la Asamblea Nacional, aprobó brindar a las asambleas municipales de la UJC una información que describe, con toda crudeza, la situación actual y las perspectivas en esta materia, la cual recibieron más de 30 mil jóvenes militantes, al igual que los principales dirigentes partidistas, de las organizaciones de masas y los gobiernos a los diferentes niveles.

La batalla económica constituye hoy, más que nunca, la tarea principal y el centro del trabajo ideológico de los cuadros, porque de ella depende la sostenibilidad y preservación de nuestro sistema social.

Sin una economía sólida y dinámica, sin eliminar gastos superfluos y el derroche, no se podrá avanzar en la elevación del nivel de vida de la población, ni será posible mantener y mejorar los elevados niveles alcanzados en la educación y la salud que gratuitamente se garantizan a todos los ciudadanos.

Sin una agricultura fuerte y eficiente que podemos desarrollar con los recursos de que disponemos, sin soñar con las grandes asignaciones de otros tiempos, no podemos aspirar a sostener y elevar la alimentación de la población, que tanto depende todavía de importar productos que pueden cultivarse en Cuba.

Sin que las personas sientan la necesidad de trabajar para vivir, amparadas en regulaciones estatales excesivamente paternalistas e irracionales, jamás estimularemos el amor por el trabajo, ni solucionaremos la falta crónica de constructores, obreros agrícolas e industriales, maestros, policías y otros oficios indispensables que poco a poco van desapareciendo.

Sin la conformación de un firme y sistemático rechazo social a las ilegalidades y diversas manifestaciones de corrupción, seguirán no pocos, enriquecidos a costa del sudor de la mayoría, diseminando actitudes que atacan directamente a la esencia del socialismo.

Si mantenemos plantillas infladas en casi todos los ámbitos del quehacer nacional y pagamos salarios sin vínculo con los resultados, elevando la masa de dinero en circulación, no podemos esperar que los precios detengan su ascenso constante, deteriorando la capacidad adquisitiva del pueblo. Sabemos que sobran cientos de miles de trabajadores en los sectores presupuestado y empresarial, algunos analistas calculan que el exceso de plazas sobrepasa el millón de personas y este es un asunto muy sensible que estamos en el deber de enfrentar con firmeza y sentido político.

La Revolución no dejará a nadie desamparado, luchará por crear las condiciones para que todos los cubanos tengan empleos dignos, pero no se trata de que el Estado se encargue de ubicar a cada uno tras varias ofertas laborales. Los primeros interesados en encontrar un trabajo socialmente útil deben ser los propios ciudadanos.

En resumen, continuar gastando por encima de los ingresos sencillamente equivale a comernos el futuro y poner en riesgo la supervivencia misma de la Revolución.

Nos enfrentamos a realidades nada agradables, pero no cerramos los ojos ante ellas. Estamos convencidos de que hay que romper dogmas y asumimos con firmeza y confianza la actualización, ya en marcha, de nuestro modelo económico, con el propósito de sentar las bases de la irreversibilidad y el desarrollo del socialismo cubano, que sabemos constituye la garantía de la independencia y soberanía nacional.

No ignoro que algunos compañeros a veces se desesperan, deseando cambios inmediatos en múltiples esferas. Naturalmente me refiero ahora a aquellos que lo hacen sin la intención de prestarse al juego del enemigo. Comprendemos esas inquietudes que por lo general se originan en el desconocimiento de la magnitud de la tarea que tenemos por delante, la profundidad y complejidad de las interrelaciones entre los diferentes factores del funcionamiento de la sociedad que deberán modificarse.

Los que piden avanzar más rápido, deben tener en cuenta el rosario de asuntos que estamos estudiando, de los cuales solo les he mencionado hoy algunos. Debemos evitar que por apresuramiento o improvisación, tratando de solucionar un problema, causemos otro mayor. En asuntos de envergadura estratégica para la vida de toda la nación no podemos dejarnos conducir por emociones y actuar sin la integralidad requerida. Esa es, como ya explicamos, la única razón por la cual decidimos posponer unos meses más la celebración del Congreso del Partido y la Conferencia Nacional que lo precederá.

Este es el mayor y más importante desafío que tenemos para asegurar la continuidad de la obra construida en estos 50 años, que nuestra juventud ha asumido con total responsabilidad y convicción. El lema que preside este Congreso es "Todo por la Revolución" y ello significa, en primer lugar, fortalecer y consolidar la economía nacional.

La juventud cubana está llamada a tomar el relevo de la generación fundadora de la Revolución y para conducir la gran fuerza de las masas requiere de una vanguardia que convenza y movilice, a partir de la autoridad que emana del ejemplo personal, encabezada por dirigentes firmes, capaces y prestigiosos, líderes de verdad, no improvisados, que hayan pasado por la insustituible forja de la

clase obrera, en cuyo seno se cultivan los valores más genuinos de un revolucionario. La vida nos ha demostrado con elocuencia el peligro de violar ese principio.

Fidel lo expresó claramente en la clausura del Segundo Congreso de la UJC, el 4 de abril de 1972: cito:

*"Nadie aprenderá a nadar sobre la tierra, y nadie caminará sobre el mar. Al hombre lo hace su medio ambiente, al hombre lo hace su propia vida, su propia actividad". Y concluyó:*

*"Aprenderemos a respetar lo que crea el trabajo, creando. Enseñaremos a respetar esos bienes, enseñándolo a crear esos bienes".*

Esta idea, pronunciada hace 38 años y que seguramente fue ovacionada en aquel congreso, es otra muestra evidente de los asuntos que acordamos y que luego no cumplimos.

Hoy más que nunca se requieren cuadros capaces de llevar a cabo una labor ideológica efectiva, que no puede ser diálogo de sordos ni repetición mecánica de consignas; dirigentes que razonen con argumentos sólidos, sin creerse dueños absolutos de la verdad; que sepan escuchar, aunque no agrade lo que algunos digan; que valoren con mente abierta los criterios de los demás, lo que no excluye rebatir con fundamentos y energía aquellos que resulten inaceptables.

Fomentar la discusión franca y no ver en la discrepancia un problema, sino la fuente de las mejores soluciones. La unanimidad absoluta generalmente es ficticia y por tanto dañina. La contradicción, cuando no es antagónica como es nuestro caso, es motor del desarrollo. Debemos suprimir, con toda intencionalidad, cuanto alimente la simulación y el oportunismo. Aprender a colegiar las opiniones, estimular la unidad y fortalecer la dirección colectiva, son rasgos que deben caracterizar a los futuros dirigentes de la Revolución.

Jóvenes con la actitud y capacidad necesarias para asumir tareas de dirección existen a lo largo y ancho del país. El reto es descubrirlos, prepararlos y asignarles paulatinamente mayores responsabilidades. Las masas se encargarán de confirmar que la selección fue correcta.

Apreciamos que continúa avanzándose en cuanto a la composición étnica y de género. Es una dirección en la que no podemos permitirnos retrocesos ni superficialidades y en la que la UJC debe trabajar de manera permanente. De paso, recalco que es otro de los acuerdos que adoptamos, en este caso hace 35 años en el Primer Congreso del Partido, cuyo cumplimiento después dejamos a la generación espontánea y no controlamos como correspondía, siendo este además uno de los primeros pronunciamientos de Fidel en reiteradas ocasiones, desde el triunfo de la Revolución.

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:08 Página 354

Como les decía al principio, la celebración de este Congreso ha coincidido con una descomunal campaña de descrédito contra Cuba, organizada, dirigida y financiada desde los centros del poder imperial en Estados Unidos y Europa, enarbolando hipócritamente las banderas de los derechos humanos.

Se ha manipulado con cinismo y desfachatez la muerte de un sancionado a privación de libertad en 14 causas por delitos comunes, devenido por obra y gracia de la mentira repetida y el afán de recibir apoyo económico desde el exterior, en un "disidente político", que fue incitado a mantener una huelga de hambre con demandas absurdas.

A pesar de los esfuerzos de nuestros médicos falleció, lo que también lamentamos en su momento y denunciamos a los únicos beneficiarios de este hecho, los mismos que hoy estimulan a otro individuo a continuar en actitud similar de chantaje inaceptable. Este último, a pesar de tanta calumnia, no está en prisión, es una persona en libertad que cumplió sanción por delitos comunes, en específico por agredir y lesionar a una mujer, médico y directora de un hospital, a la que además amenazó de muerte, y posteriormente a una persona anciana de casi 70 años, a quien hubo que extirparle el bazo. Al igual que en el caso anterior, se está haciendo lo posible por salvarle la vida, pero si no modifica su actitud autodestructiva, será responsable, junto a sus patrocinadores, del desenlace que tampoco deseamos.

Repugna el doble rasero de quienes en Europa guardan cómplice silencio frente a las torturas en la llamada guerra contra el terrorismo, permitieron vuelos clandestinos de la CIA que trasladaban prisioneros y hasta prestaron su territorio para la creación de cárceles secretas.

Qué dirían si como ellos hubiéramos violado las normas éticas y alimentáramos por la fuerza a estas personas, como se ha hecho habitualmente, entre otros muchos centros de tortura, en la Base Naval de Guantánamo. Por cierto, son los mismos que en sus propios países, como muestra la televisión casi a diario, emplean a las fuerzas policiales en cargas a caballo contra manifestantes, apaleándolos y disparándoles gases lacrimógenos y hasta balas. ¿Qué decir de los frecuentes maltratos y humillaciones a que someten a los inmigrantes?

La gran prensa occidental no solo ataca a Cuba, también ha estrenado una nueva modalidad de implacable terror mediático contra los líderes políticos, intelectuales, artistas y otras personalidades que en todo el planeta alzan su voz contra la falacia y la hipocresía y simplemente evalúan los acontecimientos de manera objetiva.

Mientras tanto, pareciera que a los abanderados de la cacareada libertad de prensa se les ha olvidado que el bloqueo económico y comercial contra Cuba y todos sus inhumanos efectos sobre nuestro pueblo, conservan plena vigencia y se

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:08 Página 355

recrudecen; que la actual administración de los Estados Unidos no ha cesado en lo más mínimo el apoyo a la subversión; que la injusta, discriminatoria e injerencista posición común de la Unión Europea, patrocinada en su momento por el gobierno norteamericano y la extrema derecha española, sigue en pie reclamando un cambio de régimen en nuestro país, o lo que es lo mismo, la destrucción de la Revolución.

Más de medio siglo de combate permanente ha enseñado a nuestro pueblo que la vacilación es sinónimo de derrota.

No cederemos jamás al chantaje, de ningún país o conjunto de naciones por poderosas que sean, pase lo que pase. Tenemos derecho a defendernos. Si pretenden acorralarnos, sepan que sabremos parapetarnos, en primer lugar en la verdad y los principios. Una vez más seremos firmes, serenos y pacientes ¡Sobran los ejemplos en nuestra historia!

Así pelearon nuestros heroicos mambises en las guerras por la independencia en el siglo XIX.

Así derrotamos la última ofensiva de diez mil soldados de la tiranía fuertemente armados, enfrentados inicialmente por apenas 200 combatientes rebeldes que bajo el mando directo del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, durante 75 días, del 24 de mayo y el 6 de agosto de 1958, libraron más de 100 acciones combativas, incluidas cuatro batallas en un pequeño territorio de entre 650 y 700 kilómetros cuadrados, es decir, un área menor que la que ocupa Ciudad de La Habana. Esta gran Operación decidió el curso de la guerra y poco más de cuatro meses después se produjo el triunfo de la Revolución, lo que motivó al Comandante Ernesto *Che* Guevara a escribir en su diario de campaña, cito: "El ejército batistiano salió con su espina dorsal rota de esta postrera ofensiva sobre la Sierra Maestra". Fin de la cita.

Tampoco nos amedrentó la flota yanqui frente a las costas de Playa Girón en 1961. En sus propias narices aniquilamos a su ejército mercenario, en lo que constituyó la primera derrota de una aventura militar de los Estados Unidos en este continente.

Así lo hicimos nuevamente en 1962 durante la Crisis de Octubre. Ni un milímetro cedimos frente a las brutales amenazas de un enemigo que nos apuntaba con sus armas nucleares y se disponía a invadir la isla, ni siquiera lo hicimos tampoco cuando, negociadas a nuestras espaldas las condiciones para solucionar la crisis, los dirigentes de la Unión Soviética, el principal aliado en tan difícil coyuntura y de cuyo apoyo dependía la suerte de la Revolución, de manera respetuosa trataron de convencernos para que aceptáramos la inspección en el suelo patrio de la retirada de su armamento nuclear y les respondimos que en todo caso se haría a bordo de sus barcos en aguas internacionales, pero nunca en Cuba.

Estamos seguros de que circunstancias peores que aquellas difícilmente puedan repetirse.

Ya en época más reciente, el pueblo cubano dio una muestra imborrable de su capacidad de resistencia y confianza en sí mismo cuando, como resultado de la desaparición del campo socialista y la desintegración de la Unión Soviética, Cuba sufrió la caída de su Producto Interno Bruto en un 35 por ciento, la reducción del comercio exterior en el 85 por ciento, la pérdida de los mercados de sus principales exportaciones, como el azúcar, níquel, cítricos y otros, cuyos precios descendieron a la mitad, la desaparición de créditos en condiciones favorables con la consiguiente interrupción de numerosas inversiones vitales como la primera Central electronuclear y la Refinería de Cienfuegos, el colapso del transporte, las construcciones y la agricultura al suprimirse de golpe el suministro de piezas de repuesto para la técnica, los fertilizantes, piensos y las materias primas de las industrias, provocando la paralización de cientos y cientos de fábricas y el abrupto deterioro cuantitativo y cualitativo de la alimentación de nuestro pueblo hasta niveles por debajo de la nutrición recomendada. Todos sufrimos aquellos calurosos veranos de la primera mitad de la década del 90 del siglo pasado con apagones superiores a las 12 horas diarias por falta de combustible para generar electricidad, y mientras todo esto acontecía, decenas de agencias de prensa occidentales, algunas de ellas sin disimular su regocijo, despachaban corresponsales a Cuba con la intención de ser las primeras en reportar la derrota definitiva de la Revolución.

En medio de esta dramática situación, nadie quedó abandonado a su suerte y se evidenció la fuerza que emana de la unidad del pueblo cuando se defienden ideas justas y una obra construida con tanto sacrificio. Solo un régimen socialista, a pesar de sus deficiencias, es capaz de superar gigantesca prueba.

No nos quitan por tanto el sueño las actuales escaramuzas de la ofensiva de la reacción internacional, coordinada como siempre por quienes no se resignan a comprender que este país jamás será doblegado, por una vía u otra, antes prefiere desaparecer como lo demostramos en 1962.

Hace solo 142 años, el 10 de octubre de 1868, dio inicio esta Revolución, entonces se luchaba frente a un decadente colonialismo europeo, siempre bajo el boicot del naciente imperialismo norteamericano que no deseaba nuestra independencia, hasta que la "fruta madura" cayera por "gravedad geográfica" en sus manos. Así sucedió al cabo de más de 30 años de guerras y enormes sacrificios del pueblo cubano.

Ahora los actores externos han intercambiado sus papeles. Desde hace más de medio siglo nos agrede y asedia constantemente el ya moderno y más poderoso imperio del planeta, auxiliándose del boicot que entraña la ultrajante Posición

Común, que se mantiene intacta gracias a las presiones de algunos países y fuerzas políticas reaccionarias de la Unión Europea con diversos condicionamientos inaceptables.

Nos preguntamos ¿por qué? y consideramos que sencillamente, porque en esencia los actores siguen siendo los mismos y no renuncian a sus viejas aspiraciones de dominación.

Los jóvenes revolucionarios cubanos comprenden perfectamente que para preservar la Revolución y el Socialismo y continuar siendo dignos y libres tienen por delante muchos años más de lucha y sacrificios.

Al propio tiempo, se ciernen sobre la humanidad colosales desafíos y corresponde, en primer lugar, a los jóvenes enfrentarlos. Se trata de defender la supervivencia misma de la especie humana, amenazada como nunca antes por el cambio climático, que se acelera por los patrones irracionales de producción y consumo que engendra el capitalismo.

Hoy somos siete mil millones los habitantes del planeta. La mitad de ellos son pobres, mil veinte millones pasan hambre. Cabe preguntarse qué ocurrirá en el 2050, cuando la población mundial ascienda a nueve mil millones y se hayan deteriorado aún más las condiciones de existencia sobre la Tierra.

La farsa en que concluyó la última cumbre en la capital de Dinamarca, en diciembre del pasado año, es una demostración de que el capitalismo con sus ciegas leyes de mercado jamás resolverá éste ni otros muchos problemas. Solo la conciencia y la movilización de los pueblos, la voluntad política de los gobiernos y el avance del conocimiento científico y tecnológico podrán impedir la extinción del hombre.

Para finalizar quiero referirme a que en abril del próximo año se cumplirá medio siglo de la proclamación del carácter socialista de la Revolución y de la aplastante victoria sobre la invasión mercenaria en Playa Girón.

Celebraremos estos trascendentales acontecimientos en todos los rincones del país, desde Baracoa donde pretendieron desembarcar un batallón, hasta el extremo occidental de la nación y en la capital realizaremos un gran desfile popular y una revista militar, actividades todas en las que trabajadores, intelectuales y jóvenes serán los principales protagonistas.

Dentro de pocos días, el Primero de Mayo, nuestro pueblo revolucionario, a lo largo y ancho del país, en las calles y plazas públicas que por derecho le pertenecen, dará otra contundente respuesta a esta nueva escalada internacional de agresiones.

Cuba no teme a la mentira ni se arrodilla ante presiones, condicionamientos o imposiciones, vengan de donde vengan, se defiende con la verdad, que siempre, más temprano que tarde, termina por imponerse.

Hace 48 años, un día como hoy, nació la Unión de Jóvenes Comunistas. Aquel histórico 4 de abril de 1962 Fidel afirmó:

*"Creer en los jóvenes es ver en ellos además de entusiasmo, capacidad; además de energía, responsabilidad; además de juventud, pureza, heroísmo, carácter, voluntad, amor a la patria ¡fe en la patria!, ¡amor a la Revolución, fe en la Revolución, confianza en sí mismos!, convicción profunda de que la juventud puede, de que la juventud es capaz, convicción profunda de que sobre los hombros de la juventud se pueden depositar grandes tareas",* concluyó.

Así fue ayer, es hoy y seguirá siendo en el futuro.

Muchas gracias.[8]

## *Intervención del General de Ejército Raúl Castro Ruz, Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros en la sesión plenaria de la Cumbre de la Unidad de América Latina y el Caribe, el 23 de febrero de 2010*

Estimado Señor Felipe Calderón, Presidente de México:

Estimados Presidentes, Primeros Ministros y Jefes de Delegaciones:

Deseo comenzar con un mensaje fraterno al hermano pueblo mexicano, cuya tierra dio abrigo a muchos luchadores de Latinoamérica, entre ellos a los iniciadores de la Revolución Cubana y al que nos unen entrañables lazos de amistad.

Agradezco la cálida hospitalidad con que se nos ha recibido.

Estimados colegas:

La decisión que acabamos de adoptar de crear la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños es de trascendencia histórica.

Cuba considera que están dadas las condiciones para avanzar con rapidez hacia la constitución de una organización regional puramente latinoamericana y caribeña, que integre y represente a las 33 naciones independientes de la América Latina y el Caribe.

La mayoría de las regiones del mundo tienen su propia organización, con independencia de que algunos de sus miembros pertenezcan a otras agrupaciones subregionales o a organismos que abarcan a más de un área geográfica. No hay razón para que América Latina y el Caribe no cuenten con su propia entidad de concertación política, de coordinación económica y de cooperación e integración.

No tendría sentido dilatar ese proceso. Seamos consecuentes con la voluntad expresada en la Cumbre de Salvador de Bahía.

La celebración en Caracas de la próxima Cumbre en el año 2011, sería el momento propicio para concluir los trabajos preparatorios de la nueva organización y ponerla en marcha. En ese sentido, consideramos conveniente realizar esfuerzos para definir con prontitud sus estatutos y formas de operación, de manera tal que en ellos se recojan los intereses colectivos hacia una mayor integración y unidad de nuestra región. Corresponderá a Venezuela presidir los trabajos preparatorios, incluida la elaboración de los documentos.

Ser una nación independiente de América Latina y el Caribe es condición imprescindible para formar parte del nuevo organismo, que deberá caracterizarse por el respeto a la diversidad cultural, a las distintas dimensiones geográficas y económicas, al sistema político que cada país adopte, a la disparidad en riquezas naturales y al diferente desarrollo social.

Cuba considera que la Declaración que se nos propone sobre este tema es positiva. Contiene los elementos necesarios para abrir un período de trabajo y preparación. Nuestra aspiración es que el documento constitutivo del nuevo organismo se elabore con eficiencia y agilidad para poder aprobarlo en la próxima Cumbre.

Cuba trabajará con dedicación en ese empeño.

Agradezco profundamente la adopción de un comunicado especial que reclama poner fin al injusto bloqueo económico, comercial y financiero de los Estados Unidos contra mi país, así como las expresiones de solidaridad manifestadas aquí por algunos de los oradores que me han precedido.

La pobreza en Haití es un producto del colonialismo y la posterior dominación neocolonial. En esa sufrida nación se produjo la primera revolución social que la convirtió, en esa época, en el único territorio independiente de Latinoamérica y el Caribe. Fue, además, como todos conocemos, la única revolución social, dirigida por esclavos, victoriosa en la historia de la humanidad.

La respuesta de la comunidad internacional ante el terremoto y, en particular, de los países latinoamericanos y caribeños, ha sido encomiable. Pero, el gran desafío empieza ahora, cuando los titulares de prensa abandonen Haití, el momento de emergencia haya pasado y se diluya la supuesta "amenaza" de una oleada migratoria. La solidaria ayuda frente al desastre no debe pasar a la historia como un gesto fugaz y repentino de generosa "caridad".

Ese país hermano requiere y merece un esfuerzo internacional de envergadura para su reconstrucción, desinterés y pleno respeto a la soberanía de Haití y su Gobierno y una voluntad urgente y de largo plazo, bajo la autoridad de Naciones Unidas, con la única presencia de la MINUSTAH.

La solidaridad del pueblo cubano no llegó a Haití con el terremoto. Ha estado presente desde hace más de una década.

En ese tiempo los médicos cubanos habían realizado 14 millones de consultas, 200 mil cirugías, 100 mil partos y 45 mil operaciones oftalmológicas.

Se alfabetizaron 165 mil haitianos, se graduaron de nivel superior 917 jóvenes y cursaban estudios en Cuba 660 becarios haitianos.

En el momento del desastre, se encontraban trabajando allí más de 400 colaboradores cubanos. Nuestros médicos comenzaron a brindar sus servicios desde el primer instante.

Ahora están prestando asistencia médica en el terreno 1 429 colaboradores de la salud, que incluyen 406 médicos residentes, internos y estudiantes haitianos de 5to. año de medicina procedentes de Cuba, además de 224 médicos de 22 naciones de América Latina y el Caribe y 7 médicos de los Estados Unidos, graduados en la Escuela Latinoamericana de Medicina en Cuba, que conforman un gran contingente internacional.

Venezuela, el Presidente Hugo Chávez, con su especial sensibilidad y generosidad, Cuba y los demás países del ALBA se proponen mantener e incrementar ese esfuerzo y están dispuestos a cooperar con todas las naciones, sin excepción alguna, para ayudar al pueblo y al gobierno haitianos, a partir de que contamos con los recursos humanos, la experiencia y la infraestructura inicial apropiada en el terreno.

Deseo compartir con ustedes, un proverbio chino grabado en La Capilla del Hombre, del gran pintor ecuatoriano Oswaldo Guayasamín, que me impactó cuando la visité en agosto pasado a la toma de posesión de nuestro amigo Rafael Correa. Cito: "Yo lloré porque no tenía zapatos, hasta que vi un niño que no tenía pies".

Esta profunda reflexión me hizo pensar con orgullo en nuestro pueblo, en Martí que nos enseñó que Patria es Humanidad. Pienso también, en la Revolución Cubana, en estos 50 años de lucha, y en Fidel, que con su magisterio, nos ha educado en la generosidad y la fuerza de la solidaridad.

Les aseguro que la colaboración cubana y su modesto esfuerzo, permanecerán en Haití los años que sean necesarios, si el Gobierno de esa nación así lo dispone. A nuestro país, férreamente bloqueado, no le sobra ningún recurso, más bien le falta de todo, pero está dispuesto a compartir su pobreza con los que tienen menos, en primer lugar con quien hoy más lo necesita en el continente.

Estimados Presidentes y Primeros Ministros:

Cuba, junto al resto de América Latina y el Caribe, ha reivindicado siempre el justo reclamo de la República de Argentina en torno a las Islas Malvinas y otros territorios circundantes. Hoy respaldamos firmemente el derecho legítimo de esa hermana nación a los recursos naturales de su plataforma continental, y a demandar que cesen las actividades foráneas de exploración y explotación de hidrocar-

buros. Estas acciones, que cuentan con la autorización del gobierno británico, entrañan una grave violación del derecho internacional. No le faltará al pueblo argentino nuestro apoyo en esta noble lucha.

Cuba apoya también al gobierno ecuatoriano en su justa demanda contra la decisión del Grupo de Activos Financieros Internacionales, y la pretensión de adjudicarse la autoridad de calificar o descalificar a gobiernos soberanos sin fundamento alguno. Nos recuerda las listas espurias del Departamento de Estado de los Estados Unidos, con respecto a países que supuestamente patrocinan el terrorismo.

Otro tema bajo nuestra atención es el cambio climático que constituye la principal amenaza que enfrenta la humanidad. Lo que sucedió en Copenhague fue antidemocrático, careció de transparencia y se impuso mediante un formato de negociaciones excluyentes que ignoró a la mayoría de los Estados Partes en la Convención.

Nuestro país se propone trabajar con dedicación y espíritu constructivo en el proceso de preparación de la 16 Conferencia de las Partes, defender que este sea un proceso de negociación transparente e incluyente, que dé lugar a un acuerdo amplio y jurídicamente vinculante.

Cuba sostiene que es preciso salvaguardar el Convenio Marco sobre el Cambio Climático y su Protocolo de Kyoto; que hay que defender el principio de las responsabilidades comunes pero diferenciadas, y respetar el mecanismo de negociación estipulado en la Ruta de Bali. Creemos que los países latinoamericanos y caribeños, a pesar de nuestras características diversas, estamos comprometidos con estos principios y tenemos la fuerza para defenderlos.

Muchas gracias, Señor Presidente y demás colegas (Aplausos).[9]

## *Discurso pronunciado por el General de Ejército Raúl Castro Ruz, Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros en la clausura de la Asamblea Nacional del Poder Popular, el 20 de diciembre de 2009 "Año del 50 Aniversario del triunfo de la Revolución"*

Compañeras y compañeros:

En 11 días concluye el año 2009, que ha sido, como todos los transcurridos desde el triunfo de la Revolución, un verdadero desafío para la capacidad de resistencia de nuestro pueblo.

En días pasados se ha intercambiado mucha información con los diputados acerca del desempeño de nuestra economía en el presente año y las perspectivas. En una amplia reunión ayer con ustedes se profundizó en la materia; ello me libera de la

necesidad de referirme a cifras y detalles y concentrarme en las cuestiones que consideramos fundamentales para el desarrollo económico y social de la nación.

En el presente año nos vimos obligados a realizar dos ajustes consecutivos en el plan de la economía, a causa de los negativos efectos de la crisis económica mundial que repercutieron en una sensible disminución de los ingresos proyectados y dificultades adicionales para la obtención de créditos, y todo ello en medio de la batalla por la recuperación del país de los devastadores daños ocasionados por los tres huracanes del último cuatrimestre de 2008. Se han producido importantes reducciones en nuestros gastos, siguiendo la lógica inobjetable de que no se puede gastar más que lo que se tiene y en este camino queda mucho por hacer.

Los planes de inversiones se han venido reorientando hacia objetivos que garanticen el incremento de las exportaciones y la sustitución de importaciones, o sea, estamos invirtiendo en la creación de la base productiva que será capaz de hacer sostenible el socialismo, garantía insoslayable de nuestra independencia y soberanía nacional.

El plan 2010 tiene como una de sus premisas que no se admitirán inversiones sin un estudio de factibilidad previamente aprobado, su adecuada preparación, incluyendo los proyectos, las correspondientes licencias ambientales y de Planificación Física y definidas las fuerzas constructoras e inversionistas que las ejecutarán y pondrán en explotación de acuerdo con un cronograma definido.

Recuerdo que hace más de 10 años, en julio de 1999, iniciamos en Holguín un proceso de reordenamiento de esta actividad y se logró un significativo avance, jerarquizando la utilización de los contratos como documentos rectores en la construcción de nuevas obras y la clara definición de las responsabilidades de cada una de las partes involucradas, para concluirlas sin exceder el presupuesto, en el plazo fijado y con calidad. Considero que por los resultados obtenidos entonces, esa experiencia conserva hoy toda su vigencia en la erradicación definitiva de las insuficiencias del proceso inversionista.

Otra de las prioridades en este año ha sido continuar el proceso de fortalecimiento de la institucionalidad en el país. Los órganos superiores del Partido, Estado y Gobierno sesionan periódicamente y se colegian las decisiones principales.

Se perfecciona el proceso de planificación de la economía nacional y se eleva el papel del Ministerio de Economía y Planificación como estado mayor del Gobierno en la conducción económica. Por eso no resulta casual la elección hoy por esta Asamblea del Vicepresidente del Gobierno Marino Murillo Jorge como miembro del Consejo de Estado.

Se ha retomado la planificación a mediano plazo y esperamos en marzo del próximo año aprobar en el Consejo de Ministros, en primera instancia, la proyección 2011-2015.

Hemos avanzado en la planificación armónica y coordinada de las actividades principales del Partido y los organismos de la administración central del Estado.

Nos guiamos por la máxima de que si en épocas normales la planificación es un instrumento imprescindible para la labor de dirección, en el complejo escenario que estamos viviendo se convierte en una necesidad vital para excluir los riesgos que entrañan la improvisación y la falta de integralidad.

Por otra parte, a pesar de pronósticos triunfalistas acerca del inminente inicio de la recuperación de la economía mundial, partimos de que el año 2010 será difícil y se mantendrán las restricciones financieras derivadas de la crisis.

El primero de agosto desde este podio me referí a la entrada en vigor de nuevos procedimientos para agilizar las transacciones con el exterior.

Hoy puedo anunciar que se han reducido en más de un tercio las retenciones de pagos acumuladas en aquella fecha y, a la vez que reiteramos el agradecimiento a nuestros socios por la confianza y comprensión expresada por la mayoría de ellos, ratificamos la firme voluntad de proseguir honrando hasta el último centavo de los compromisos asumidos, en correspondencia con las posibilidades de la economía.

A ello contribuirá en buena medida el resultado de varias negociaciones en curso para reprogramar el pago de la deuda con nuestros acreedores.

En estas circunstancias se privilegiará el fomento de aquellas actividades que aseguran ingresos y sustituyen importaciones, así como la producción de alimentos, con el objetivo de reducir paulatinamente la dependencia existente del mercado exterior en esta materia. Ya hemos dicho que el desarrollo de nuestra agricultura constituye un asunto de seguridad nacional.

Algunos resultados alentadores comienzan a verse. La producción de leche alcanzará 587 millones de litros, un incremento de 57 millones respecto al año anterior, lo que significó dejar de importar 5 700 toneladas de leche en polvo, a un costo de más de 18 millones de dólares.

A pesar de ello, todavía en el plan del próximo año aparece la importación de 35 mil toneladas de leche en polvo, que a los actuales precios significa una erogación de alrededor de 100 millones de dólares.

Como todos comprenderán, este país no puede darse el lujo de soportar gastos que es capaz de sustituir con la producción nacional, meta que estamos en la obligación de proponernos a mediano plazo.

Avanza el suministro directo de leche fresca a las bodegas; de 89 municipios incorporados a esta experiencia, se abastecen totalmente 66 con el consiguiente ahorro de combustible y motorrecursos, así como la disminución de las pérdidas.

Se eleva también la producción de huevos, arroz, frijoles, hortalizas y cítricos, por mencionar solo algunos renglones.

En esta dirección el programa de la Agricultura suburbana está llamado a desempeñar un papel decisivo bajo modelos de gestión que involucren tanto a la empresa estatal como a las cooperativas, campesinos individuales, usufructuarios de la tierra y otras formas de producción. Se impone liberar en esta esfera, como en todas las demás, a las fuerzas productivas de restricciones para su desarrollo.

Uno de los asuntos que requiere mayor respuesta a estos esfuerzos productivos es solucionar la distribución de modo que los productos lleguen sin demoras a la población.

No se trata solo de la asignación de recursos, sino también de formas organizativas y otras medidas que lo faciliten, entre otras, que tras cumplir con las entregas pactadas con el Estado, los productores puedan vender directamente en el mercado los excedentes, bajo las reglas de la oferta y la demanda.

El desarrollo de la agricultura se verá favorecido por la aplicación de variadas formas de financiamiento bancario al productor y la introducción de procedimientos universalmente utilizados para la redistribución de la riqueza, como son los impuestos, herramienta a la que tendremos que habituarnos en poco tiempo. Asimismo, continuará la exigencia sistemática a todos los organismos para evitar que se acumulen nuevamente impagos al sector campesino.

Al propio tiempo, se consolida el proceso de entrega de tierras en usufructo, no sin algunas dificultades y manifestaciones de favoritismo que estamos enfrentando con firmeza y los infractores, beneficiados y benefactores, sean quienes sean, tendrán que atenerse a las consecuencias.

Se han entregado alrededor de 920 mil hectáreas a más de 100 mil beneficiarios, lo que representa el 54 % del total del área ociosa.

Seguiremos prestando atención especial a esta tarea que encierra enormes potencialidades en la producción de alimentos para nuestro pueblo, además de constituir una de las principales variantes para reorientar la fuerza de trabajo excesiva en los sectores presupuestado y empresarial.

Precisamente el tema del empleo constituirá una de las prioridades el próximo año, considerando el bajo nivel de productividad existente.

Al respecto y con el fin de acelerar la ejecución de diferentes inversiones y contribuir a la solución del déficit de fuerza de trabajo en este sector, desde finales del pasado año la dirección del gobierno aprobó un sistema incrementado de estimulación a los constructores de las obras en que era posible introducir dos turnos de trabajo. Algo que es común en todo el mundo e incluso tres turnos en algunos países.

Debo decir que en la mayoría de los casos los resultados han estado lejos de la expectativa que teníamos, en primer lugar, por factores subjetivos, entre ellos desorganización y la resistencia pasiva de los cuadros intermedios a cambiar la mentalidad, que sabemos es lo más difícil.

A pesar de mayores estímulos e ingresos salariales, se mantuvo la perniciosa práctica de pases masivos de los constructores en fechas significativas como el fin de año, el Día de las Madres, 26 de Julio y los carnavales, provocando la paralización de las obras por varias semanas, especialmente en el caso de trabajadores procedentes de otras provincias.

Cuba es quizás hoy el único país del planeta en que estas cosas suceden y tenemos que preguntarnos por qué, si aquí siempre se ha cortado y molido caña en esas fechas, han funcionado ininterrumpidamente otras actividades industriales y de servicios, para no hablar de la defensa y el orden interior.

Estoy convencido de que no hay malos colectivos, en todo caso jefes no convencidos ni comprometidos con el papel que les corresponde jugar. Ha habido un deficiente trabajo con la masa de constructores, no se les ha razonado oportunamente y con la debida profundidad, no se han atendido con prontitud sus planteamientos y tampoco solucionado buena parte de sus problemas.

No nos llamemos al autoengaño, es necesario romper la barrera sicológica que nos impide avanzar en ésta y en otras tantas áreas de nuestro quehacer cotidiano y en ello tienen importancia decisiva los jefes a todos los niveles y los cuadros del Partido y del Sindicato.

Compañeras y compañeros:

Tengo conciencia de las expectativas y honestas preocupaciones, expresadas por los diputados y los ciudadanos en cuanto a la velocidad y profundidad de los cambios que tenemos que introducir en el funcionamiento de la economía, en aras del fortalecimiento de nuestra sociedad socialista.

En este sentido me limito, por ahora, a expresar que en la actualización del modelo económico cubano, cuestión en la que se avanza con un enfoque integral, no puede haber espacio a los riesgos de la improvisación y el apresuramiento. Es preciso caminar hacia el futuro, con paso firme y seguro, porque sencillamente no tenemos derecho a equivocarnos.

Nunca debemos olvidar la enseñanza de Martí cuando dijo: "Se ha de hacer despacio lo que ha de durar mucho".

En el día de hoy la Asamblea aprobó el presupuesto del Estado, cuyo déficit representa el 3,5 por ciento del Producto Interno Bruto, lo que permite la estabilidad de las finanzas públicas internas, pero puedo afirmar que hay tela por donde cortar en todas las actividades de la nación.

Estamos seguros de que sin afectar la calidad de la salud y la educación que se brinda gratuitamente a todos los ciudadanos, e incluso mejorándola, es posible reducir de modo apreciable los gastos. Algo hemos avanzado en esta dirección al disminuir en el presente curso escolar 126 mil alumnos internos de la educación preuniversitaria y se trabaja para en septiembre del próximo año trasladar del campo a las ciudades otros 80 mil, lo que significa un ahorro de 139 millones en el presupuesto de educación.

El pasado Pleno Nacional de la UJC, dedicado al análisis de la responsabilidad de esta organización en la atención a la salud pública, aportó numerosos elementos que confirman la posibilidad de continuar economizando gastos irracionales en esta esfera.

Precisamente al hablar de salud, no puedo dejar de referirme al exitoso enfrentamiento a la pandemia del virus AH1N1. Para prevenir su propagación han sido ingresados en hospitales, solo por presentar síntomas sospechosos, alrededor de 57 mil personas y en sus hogares otras 11 mil. Se confirmó la enfermedad en 973 casos y 41 fallecieron, la gran mayoría con padecimientos crónicos anteriores.

También un importante logro de nuestro sistema de salud ha sido la erradicación hace un mes de un brote de dengue no hemorrágico proveniente del exterior en la ciudad de La Habana, gracias al intenso trabajo desplegado, bajo la dirección de la Primera Secretaria del Partido en la capital, por el Consejo de la Administración Provincial y todos los organismos vinculados a la lucha antivectorial, el saneamiento ambiental y el enfrentamiento comunitario.

La llegada del invierno y el arribo masivo de visitantes extranjeros en los próximos días demandarán la intensificación de las medidas preventivas contra la pandemia.

Las elecciones realizadas en el día de hoy por esta Asamblea para cubrir las vacantes en el Consejo de Estado, incluyendo dos vicepresidencias, una de ellas por primera vez ocupada por una mujer, que a su vez se desempeña como Contralora General de la República, constituyen además de un justo reconocimiento a la trayectoria revolucionaria y profesional de los elegidos, la expresión de la intención manifiesta de elevar la representatividad de la composición étnica y de género de la población cubana en los cargos de dirección.

Personalmente considero que es una vergüenza el insuficiente avance en esta materia en 50 años de Revolución, a pesar de que el 65 por ciento de la fuerza laboral técnica se compone de mujeres y que la ciudadanía forma un hermoso arcoiris racial sin privilegios formales de tipo alguno, pero subsisten en la práctica, como expresara Fidel en la clausura del Congreso Pedagogía 2003, que aun en sociedades como la de Cuba, surgida de una revolución social radical, donde el pueblo alcanzó la plena y total igualdad legal y un nivel de educación revolucio-

naria que echó por tierra el componente subjetivo de la discriminación, esta existía todavía de otra forma. Fidel la calificó como discriminación objetiva, un fenómeno asociado a la pobreza y a un monopolio histórico de los conocimientos.

Por mi parte ejerceré toda mi influencia para que estos nocivos prejuicios sigan cediendo espacio hasta ser finalmente suprimidos y se promuevan a cargos de dirección a todos los niveles, por sus méritos y preparación profesional, a las mujeres y los negros.

No se trata de dar un bandazo, sino de proponernos realmente, sin improvisaciones, dar cumplimiento estricto a lo establecido desde hace años en la política de cuadros y a uno de los objetivos fundamentales de la Revolución.

Es preciso seleccionar y preparar con perspectivas la cantera de cuadros, teniendo en cuenta la composición étnica y de género de nuestra población. Por experiencia propia he comprobado que las mujeres son mejores administradoras que los hombres y considero que debemos aspirar en los próximos cinco años, con total intencionalidad, a que se eleve notablemente la cantidad de cargos de cualquier tipo ocupados por compañeras en todas las esferas del ámbito nacional. Son cuestiones que no se logran por un simple decreto ni resultaría lo apropiado, nos tomará todavía algún tiempo, pero básicamente lo que se requiere es tomar conciencia del asunto, exigir y actuar en consecuencia.

Compañeras y compañeros:

Durante los días 26 al 28 de noviembre se efectuó el Ejercicio Estratégico "Bastión 2009" que constituyó la actividad más importante en la preparación del país para la defensa, que tuvimos que posponer el pasado año debido al azote de los huracanes y las urgencias de la recuperación. Participaron mil 800 órganos de dirección y mando, desde el Consejo de Defensa Nacional hasta los consejos de defensa municipales y algunos de zona, más de 100 mil personas a tiempo completo y se realizaron alrededor de 330 maniobras y ejercicios tácticos de unidades de las FAR, de conjunto con los elementos del dispositivo defensivo territorial. En el mes de mayo corresponde hacer el resumen, sin embargo puedo preliminarmente informarles que los objetivos principales se alcanzaron. Como colofón de este ejercicio, el 29 de noviembre, se desarrolló el Día Nacional de la Defensa, con la participación de 4 millones de cubanos y cubanas.

En la segunda quincena de noviembre del año 2012, como ya se ha explicado, realizaremos el próximo "Bastión", restableciéndose su ciclo normal cada cuatro años.

Al resumir la ejecutoria internacional del año que concluye, puedo afirmar que los hechos demuestran el completo fracaso de las pretensiones norteamericanas, de más de medio siglo, de aislar a Cuba.

La visita a La Habana de 41 Jefes de Estado o Gobierno y 78 cancilleres confirma el incremento del apoyo y solidaridad que concita nuestra justa causa.

La condena al bloqueo por la Asamblea General de la ONU alcanzó un nivel sin precedentes, 187 naciones votaron por su eliminación inmediata e incondicional. El Grupo de Río, el Movimiento de Países No Alineados, varias cumbres del ALBA y otros foros multilaterales rechazaron de manera contundente la guerra económica contra Cuba.

A un mes de cumplir el primer año de su mandato, la actual administración norteamericana ignora los reclamos de la comunidad internacional y de sectores crecientemente mayoritarios de su país que abogan por un cambio en la política de Estados Unidos hacia Cuba.

A pesar de la enorme campaña propagandística desplegada para confundir al mundo acerca de una aparente disposición de dar un giro en el diferendo bilateral, alegando la derogación de restricciones a los viajes de los emigrados cubanos y las remesas a sus familiares, lo cierto es que se mantienen intactos los instrumentos de la política de agresión a Cuba y el gobierno de Estados Unidos no renuncia a destruir la Revolución y generar un cambio de nuestro régimen económico y social.

En las últimas semanas hemos sido testigos de la multiplicación de los esfuerzos de la nueva administración con ese propósito. Crece el aliento a la subversión abierta y encubierta contra Cuba.

El enemigo está tan activo como siempre, muestra de ello es la detención en días pasados de un ciudadano norteamericano, eufemísticamente denominado en declaraciones de los voceros del Departamento de Estado como "contratista" de su gobierno, que se dedicaba al abastecimiento ilegal con sofisticados medios de comunicación vía satélite a agrupaciones de la "sociedad civil" que aspiran a conformar en contra de nuestro pueblo.

¿De dónde sale el financiamiento para tales actividades? Del presupuesto federal, que este año, sin sonrojo alguno, incluye una partida pública de casi 55 millones de dólares para el apoyo de una supuesta democracia, la defensa de los derechos humanos y la agresión radial y televisiva contra Cuba y estos no son los únicos fondos que se destinan a estos fines, son solo los que se informan oficialmente.

También en los últimos meses se ha desplegado una concertada campaña anticubana orquestada por el *establishment* norteamericano con el concurso de los grandes medios de comunicación con el objetivo de hacer ver que crece la represión en el país. Para ello organizan e incitan a sus antipatrióticos asalariados a que incrementen la actividad provocadora en nuestras calles y hasta los hacen acompañarse por la prensa internacional y funcionarios diplomáticos en abierto desafío a las convenciones internacionales en la materia.

Sólo recuerdo que aquí hay un pueblo dispuesto a proteger, a cualquier precio, las conquistas de la Revolución, fruto del esfuerzo y sacrificio de varias generaciones. Aconsejo a unos y otros que cesen las provocaciones de todo tipo.

Luego exclaman con cinismo que hemos retomado un discurso de guerra fría y antinorteamericano; nos agreden y nos reclaman que nos quedemos con los brazos cruzados.

Aprovecho esta otra oportunidad, pues ya lo hemos planteado en varias ocasiones, para ratificar la sincera voluntad de Cuba de solucionar definitivamente el diferendo con Estados Unidos, a partir de un diálogo respetuoso, entre iguales, sobre cualquier asunto, sin menoscabo para nuestra independencia, soberanía y autodeterminación. Si el gobierno norteamericano realmente desea avanzar en las relaciones con Cuba, le recomiendo dejar atrás los condicionamientos de orden interno que pretende imponernos y que solo a los cubanos compete decidir.

Sirvan estos planteamientos como respuesta a las recientes declaraciones de la señora Secretaria de Estado Hillary Clinton sobre Cuba.

Los días 11 y 12 de diciembre asistimos a la X sesión de la Comisión Intergubernamental Cuba-Venezuela, que representó un notable impulso cuantitativo y cualitativo a la colaboración bilateral que estamos en la obligación de desarrollar con superior eficiencia y resultados.

También en este mes celebramos aquí la VIII Cumbre de la Alianza Bolivariana de los Pueblos de Nuestra América, en la que conmemoramos el V aniversario de su creación como alternativa integradora y solidaria que se amplía y profundiza en beneficio de nuestros pueblos y denunciamos las amenazas reales contra la paz y la estabilidad en América Latina, derivadas del establecimiento de bases militares en Colombia y del impune golpe de estado perpetrado en Honduras.

Los países del ALBA adoptamos un comunicado especial acerca de la Cumbre en Copenhague sobre el cambio climático que, como sabemos, concluyó sin resultados tangibles para atenuar los peligros que asechan la supervivencia de la humanidad a causa del egoísta e irracional modelo consumista.

En la capital danesa, en medio de la brutal represión contra miles de manifestantes, denunciada en las reflexiones del compañero Fidel el pasado jueves, se escuchó la firme voz de los compañeros Chávez, Evo Morales, Esteban Lazo y nuestro Canciller Bruno Rodríguez en representación del ALBA, junto a la de los países del Tercer Mundo.

El problema es preocupante y conlleva consecuencias concretas, no es cuestión del futuro, es ya del presente. Nuestro país insular, al igual que las demás naciones del Caribe, sufre en carne propia sus efectos con huracanes cada vez más potentes y frecuentes, intensas sequías y el riesgo de que la elevación del nivel medio del mar afecte sensiblemente sus territorios.

Ante estas realidades hemos adoptado un conjunto de decisiones. El pasado 26 de julio en Holguín expliqué el estratégico programa de trasvases de agua desde los macizos montañosos oriental y central, que abarca gran parte del país, desde Sancti Spíritus hasta Guantánamo. Me referí igualmente a la necesidad de sembrar árboles de todo tipo y continuar educando a las nuevas generaciones en una cultura de amor a los bosques y la naturaleza.

También por instrucciones del Gobierno, nuestros científicos desde octubre del 2007 han intensificado las investigaciones en el marco del Programa de Enfrentamiento al cambio climático y la próxima semana analizaremos en el Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros y posteriormente en el Consejo de Ministros en pleno, un documentado y serio macroproyecto sobre peligros y vulnerabilidad costera para los años 2050-2100 con el fin de anticiparnos en la elaboración de directivas para contrarrestar los efectos de estos fenómenos en los planes de desarrollo estratégico.

Compañeras y compañeros:

La ocasión es propicia para resaltar el importante apoyo internacional, cada vez más amplio, a la lucha por la liberación de nuestros Cinco Héroes, que acumulan más de 11 años de injusta prisión y que con su firmeza nos sirven de ejemplo e inspiración para los duros momentos que vivimos, sin perder ni por un instante la inconmovible fe en la victoria.

Felicito a nuestro heroico y revolucionario pueblo y le deseo renovados éxitos en el "Año 52 de la Revolución".

Muchas gracias.[10]

### *Discurso pronunciado por el General de Ejército Raúl Castro Ruz, Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros de la República de Cuba, al clausurar la VIII Cumbre del ALBA-TCP en el Palacio de Convenciones, el 14 de diciembre de 2009*

Estimados Jefes de Estado y de Gobierno:

Estimados Invitados:

Compañeras y Compañeros:

Hemos llegado al final de esta VIII Cumbre de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América. Ha sido un intercambio muy productivo en el análisis de los indiscutibles avances alcanzados y los desafíos que afronta nuestra Alianza.

La Declaración que adoptamos contempla acuerdos de envergadura. Por su significado en beneficio de nuestros pueblos, solo mencionaré dos:

Decidimos realizar en todos los países de la Alianza un proyecto de gran impacto: El estudio clínico genético-psicosocial de personas con discapacidad, con el uso de las técnicas más avanzadas de la ciencia y el propósito de llegar a las comunidades más humildes y desprotegidas de la región. Solo el ALBA puede concebir e instrumentar un proyecto de tan profundo sentido humano que ya ha aportado en su primera etapa, claros y alentadores resultados en algunos países de la Alianza.

Nos hemos comprometido también a constituir una Red de Ciencia, Tecnología e Innovación dirigida a fomentar capacidades para la generación y transferencia de conocimientos y tecnologías en sectores clave del desarrollo socioeconómico.

Asimismo, la Declaración expresa nuestra visión política de los acontecimientos de la región y las definiciones, procedimientos y atribuciones de los órganos principales del ALBA.

Debo destacar el Comunicado Especial sobre el Cambio Climático que acordamos en esta Cumbre de cara a la próxima cita mundial en Copenhague.

Compañeros:

Esta reunión tiene lugar, como ya se ha indicado, cuando conmemoramos hoy el 5to. Aniversario de la Declaración del 14 de diciembre de 2004 que dio origen al ALBA.

En estos cinco años de existencia, son incuestionables los éxitos de nuestra organización, nacida de la clara y audaz visión integradora del Comandante en Jefe Fidel Castro y el Presidente Hugo Chávez aquel 14 de diciembre de 2004. Entonces no había recibido sepultura formal el ALCA, instrumento de dominación hegemónica promovido por Washington y se iniciaba como alternativa en nuestra región un empeño emancipador basado en el legado de los próceres de la verdadera independencia latinoamericana.

Su surgimiento fue posible en ese preciso momento porque el pueblo venezolano derrotó el golpe militar de abril del 2002, porque venció después el golpe petrolero, porque la Revolución Bolivariana se fortaleció y consolidó como una nueva alternativa socialista frente al modelo neoliberal que se pretendía imponer a América Latina.

Ello fue posible, además, porque la Revolución Cubana ha sabido resistir, defender su soberanía y su sistema socialista y promover un programa de cooperación y solidaridad en medio de la brutal y persistente agresión.

Aquel 14 de diciembre marcó también el décimo aniversario de la primera visita a Cuba del compañero Hugo Chávez, de la cual hoy se cumplen 15 años. Hubiera parecido extremadamente osado poder predecir en 1994 o incluso en el año 2004, cuánto avanzaría nuestra región en un lapso relativamente breve de tiempo.

Nació el ALBA en el 2004 como resultado del desarrollo de las relaciones entre Venezuela y Cuba, con vínculos de nuevo tipo, afianzados en la hermandad latinoamericana y caribeña, para beneficio de sus pueblos.

La posterior adhesión de Nicaragua, Bolivia y Ecuador, fruto de decisiones consecuentes con sus respectivos procesos revolucionarios y las significativas incorporaciones de Dominica, San Vicente y las Granadinas y Antigua y Barbuda, que nos enriquecen con la perspectiva caribeña; han consolidado este esquema y ampliado sus proyecciones.

El ALBA ha tenido también el orgullo de contar con la membresía de Honduras y la contribución del Presidente Manuel Zelaya, separado del poder violentamente, primero, por un golpe militar el 28 de junio pasado, que fue ejecutado con la complicidad de los círculos más reaccionarios de Estados Unidos, y después, el 29 de noviembre, mediante unas elecciones espurias llevadas a cabo en medio de la brutal represión de los golpistas y el respaldo abierto o disimulado de las fuerzas políticas retrógradas de la región.

Honduras es un ejemplo de que el supuesto compromiso de Washington y sus aliados con la democracia, no es más que pura demagogia y oportunismo. En Honduras se ha castrado la voluntad política del pueblo y los perpetradores han sabido siempre que cuentan con el respaldo de sus amos políticos en el continente.

En América Latina y el Caribe se manifiestan hoy con peculiar nitidez las contradicciones entre el progreso y la reacción, entre los derechos y reivindicaciones de los pueblos históricamente vilipendiados y los intereses del gran capital transnacional y las oligarquías tradicionales. Es una contradicción antagónica, que no se resuelve de la noche a la mañana y que no se puede enfrentar con ingenuidad o descuido.

Ser parte del ALBA implica el propósito de construir sociedades racionales, eficientes, que vivan en armonía con la naturaleza y procuren la justicia social para nuestros pueblos. Esa es la cooperación y la integración que promovemos, y tal empeño exige un espíritu revolucionario.

José Martí nos enseñó que, cito: *"buscamos la solidaridad no como un fin, sino como un medio encaminado a lograr que nuestra América cumpla su misión universal",* fin de la cita.

Bolívar, por su parte, manifestó: *"Yo deseo más que otro alguno ver formar en América la más grande nación del mundo, menos por extensión y riquezas, que por su libertad y gloria".*

En esta lucha, los países miembros de nuestra Alianza apostamos a un ideal y compromiso común, el de que "Un mundo mejor es posible".

Muchas gracias.[11]

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:08 Página 373

## *Discurso pronunciado por el General de Ejército Raúl Castro Ruz, Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, en el acto central en conmemoración del 56 Aniversario del asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes, en la Plaza Mayor General "Calixto García", Holguín, 26 de julio de 2009, "Año del 50 Aniversario del triunfo de la Revolución"*

Combatientes del 26 de julio de 1953 (Aplausos), del Ejército Rebelde, la lucha clandestina y las gloriosas misiones internacionalistas (Aplausos);

Familiares de los caídos;

Holguineras y holguineros (Aplausos);

Compatriotas:

Pudiéramos empezar haciendo una pregunta por pura curiosidad personal. Ustedes saben que yo soy de aquí (Aplausos y exclamaciones), y por lo tanto tengo el derecho de curiosear en el sentido de saber, si es posible, a qué comprovinciano se le ocurrió ponernos el sol aquí detrás (Risas), que a mí no me molesta, pero estoy seguro de que ninguno de ustedes me puede ver; verán, si acaso, una sombra: ese soy yo (Aplausos).

Por tales motivos, en esta conmemoración del 56 aniversario del asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes mi intervención será muy breve, atendiendo a las altas temperaturas que han caracterizado nuestro verano en este año, aunque comenzamos más temprano que lo habitual —a las 7:00 horas—, y sabiendo que desde las seis de la mañana ya se encontraban aquí todos ustedes, que la mayoría vino a pie desde sus respectivas viviendas (Aplausos), y que anoche, como pude ver brevemente por la televisión, estuvieron justamente celebrando este aniversario. Y, además, el sol ese que no se sabe quién se lo puso frente a ustedes.

Por tales motivos seré breve, repito, y en los próximos días, muy próximos, tendremos importantes reuniones que servirán de escenarios más propicios para extenderse a fondo en cuestiones complejas.

La primera será del Consejo de Ministros, pasado mañana, dedicada a analizar el segundo ajuste de los gastos previstos en el plan de este año, a causa de los efectos de la crisis económica mundial en nuestra economía, en particular la reducción significativa de los ingresos provenientes de las exportaciones y las restricciones adicionales para acceder a fuentes de financiamiento externo.

Como ustedes conocen, durante 11 días estuve recorriendo varios países del África amiga y participar, como presidente, hasta muy recientemente, del Movimiento de Países No Alineados y hacerle entrega de esa responsabilidad al Presidente de Egipto.

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:08 Página 374

El tiempo de que dispongo es muy poco y apretado por estas reuniones e importantes temas que les estoy informando.

Al día siguiente de ese Consejo de Ministros, el 29 de julio, celebraremos el séptimo Pleno del Comité Central del Partido, en el cual, durante un día entero, según el programa y la agenda u orden del día a discutir, profundizaremos en asuntos vitales relacionados con la situación nacional e internacional.

Y, además, por último, el 1º de agosto está convocada la sesión ordinaria de la Asamblea Nacional del Poder Popular, ocasión en la que, entre otras cuestiones, será sometido a debate el proyecto de Ley de la Contraloría General de la República, órgano que contribuirá a elevar la exigencia en el cumplimiento de la legislación vigente y en materia de control por todas las estructuras de dirección del país.

Este año la selección de la sede del acto central por el 26 de Julio no se ajustó estrictamente a los indicadores establecidos. Hubiera sido ilógico partir solo del grado de cumplimiento de esos índices, cuando desde septiembre, tras el paso devastador de los huracanes, resultó evidente que en gran parte del país, sencillamente era imposible alcanzarlos.

No olviden, como en su oportunidad informamos en nuestro Parlamento, que los destrozos, sin que quiera decir que estén perfectamente todos compatibilizados o contabilizados, alcanzaron la cifra de alrededor de 10 000 millones de dólares, el equivalente al 20 % del Producto Interno Bruto, o sea, el valor de todo lo que hicimos en materia de trabajo y producción durante ese año pasado.

Por tales motivos el Buró Político, al determinar que Holguín fuera la sede y otorgar la condición de destacadas a Villa Clara, Granma y Ciudad de La Habana, puso en la balanza lo logrado en los primeros meses del año, en circunstancias más o menos normales, y sobre todo el esfuerzo de las provincias, primero para enfrentar los fenómenos meteorológicos con las menores pérdidas de vidas humanas y recursos materiales, y particularmente en las labores de recuperación.

En ello a Holguín le ha correspondido una gran responsabilidad. Es una provincia extensa, con más de un millón de habitantes y una incidencia apreciable en la economía nacional por la industria del níquel, el tercer polo turístico del país y otras importantes producciones. Es un premio al esfuerzo y al trabajo realizado.

Por tanto, felicitamos a las holguineras y holguineros (Aplausos); al compañero Miguel Díaz-Canel Bermúdez (Aplausos), primer secretario del Partido en la provincia en ese momento difícil y en los años previos, que también fueron de intenso trabajo. Hacemos extensiva esta felicitación al compañero Jorge Cuevas Ramos (Aplausos), procedente de Las Tunas, provincia también golpeada fuertemente por el huracán Ike y que desde su elección al frente del Partido en Holguín ha desplegado una entusiasta y activa labor.

Felicitamos igualmente a las provincias destacadas, sin dejar de reconocer el esfuerzo realizado por todas, a los compatriotas de Pinar del Río y la Isla de la Juventud (Aplausos), en el occidente, que afrontaron daños sumamente severos, así como a camagüeyanos y tuneros, en particular a los habitantes de Santa Cruz del Sur y Guayabal, poblados con afectaciones considerables, que en algunos casos, casi les ocasionaron la destrucción total (Aplausos).

Solo he mencionado algunos de los lugares que sufrieron los mayores destrozos. Realmente han sido meses difíciles y de arduo trabajo de un extremo a otro de la nación. En todo el país se ha puesto de manifiesto la capacidad de resistencia, organización y solidaridad de nuestro pueblo. Crecen los ejemplos de cómo debe trabajarse en estos tiempos.

Esa fue la conducta asumida por la inmensa mayoría de los compatriotas de esta provincia durante el paso del huracán Ike y en los meses posteriores. Así sucedió en todas partes.

Muchos compañeros han permanecido movilizados lejos de sus familias, incluso cuando no pocas de ellas también sufrían serias limitaciones, con frecuencia albergadas por haber perdido total o parcialmente sus viviendas.

Confiaron en la Revolución y cumplieron la tarea asignada, conscientes de su importancia y seguros de que sus seres queridos no quedarían en el desamparo.

Igualmente dice mucho de la calidad humana de nuestro pueblo, la masiva disposición de acoger en sus hogares a vecinos cuyas casas no ofrecían suficiente seguridad, actitud que se ha hecho cotidiana ante adversidades de diverso tipo.

En esos valores está educado nuestro pueblo, en la genuina solidaridad, comparte lo que tiene con sus hermanos, sean cubanos o de otras tierras, no lo que le sobra, que aquí no sobra nada, generalmente solo problemas (Aplausos).

En esa misma medida el pueblo cubano agradece la ayuda, los gestos de generosidad y el apoyo recibidos desde múltiples rincones del planeta. Hago propicia la ocasión para reconocer la noble y digna labor de la fundación interreligiosa Pastores por la Paz (Aplausos), a su líder, el Reverendo Lucius Walker (Aplausos) y a los integrantes de la XX Caravana de la Amistad Estados Unidos-Cuba (Aplausos), así como a la Brigada Venceremos que arribó a su 40 aniversario, una representación de las cuales nos acompaña en este acto (Aplausos).

Los daños a las viviendas son un asunto muy serio. Solo en esta provincia de Holguín resultaron afectadas casi 125 mil, de las cuales se han recuperado alrededor de la mitad.

A nivel nacional, si se agrega a las dañadas por estos tres ciclones, las pendientes de solución de años anteriores, sobre todo de principios del siglo por similares motivos de huracanes, sumaban a finales del 2008 más de 600 mil, por eso alerté en su momento que se requeriría tiempo para cambiar radicalmente esa situación.

Se ha hecho en realidad un esfuerzo digno de reconocimiento por entidades, colectivos laborales y los propios vecinos. Es significativo que hasta el 20 de julio estuviera solucionado el 43 % de las afectaciones, o sea, más de 260 mil viviendas.

No obstante, resta muchísimo trabajo por hacer y además es necesario evitar que vuelvan a acumularse en el futuro esas enormes cifras, teniendo en cuenta que a consecuencia del cambio climático, se pronostica por muchos científicos que los huracanes podrían ser de mayor intensidad y con mucha más frecuencia.

Igualmente se trabaja para estar en condiciones de prevenir y enfrentar los efectos de los recurrentes períodos de sequía, cada vez más prolongados e intensos, mediante diversas medidas, entre ellas el trasvase de agua, incluso de unas provincias a otras.

Recuerden los tres años difíciles de sequía desde comienzos del siglo hasta el 2005, donde fue necesario en todo el país llevarles el agua hasta en ferrocarriles y en todo tipo de vehículos y vasijas a cerca de 3 millones y medio de cubanos (Aplausos).

Por eso estamos construyendo en diferentes lugares estos trasvases de agua estratégicos, que nos permitirán maniobrar con el líquido vital de unas provincias a otras.

Como se conoce, esta monumental obra comenzó aquí en Holguín, donde se presenta la paradoja de colindar la región en que más llueve en la isla —por allá en los límites de Baracoa, provincia de Guantánamo— con una de las más secas, lo que hace pocos años puso en peligro el abasto de agua a esta poblada urbe.

En los próximos días —lo íbamos a hacer hoy una vez concluido este acto, pero por los motivos anteriormente expuestos, al inicio de mis palabras, lo haremos en el transcurso del mes de agosto, más adelante—, dejaremos formalmente inaugurada la primera etapa del trasvase Este-Oeste (Aplausos), que comprende la conductora de la presa Nipe —allá por el río del mismo nombre, en el municipio de Mayarí— a la presa Gibara —no cerca de la ciudad de Gibara, más al norte, sino una que está aquí, más próxima a la ciudad de Holguín, al este de la misma.

O sea, presa Nipe a Gibara, desde allí, aguas abajo, por el río creo que del mismo nombre, al embalse Colorado, que está más al norte, y de este embalse Colorado vuelve para atrás, pero por el norte, mediante otra conductora ya construida, hasta la presa El Naranjo, de unos 11 o 12 millones de metros cúbicos de capacidad y que muchas veces está seca, y que abastece esa zona y al polo turístico de Guardalavaca, en el cual en aquellos años de sequía fue necesario cerrar también algunos hoteles.

Esta costosa obra —y es solo el comienzo—, ya concluida y en uso, asegura el suministro estable de agua a la región norte de Holguín, incluida su capital.

La continuación del proyecto, que se encuentra en fase avanzada, incluye la construcción de la presa llamada Melones, que para ser más exacto, propongo denominarla Mayarí, por el río que la alimenta (Aplausos), cuya cortina —única en su tipo construida en Cuba con esa tecnología— terminará de cerrarse en abril de 2011, aunque comenzará a almacenar agua desde el próximo año 2010.

La presa Nipe, con alrededor de 130 millones de metros cúbicos, llevaba 25 años de construida sin darle valor de uso.

En ocasión de la inauguración mencionada, este propio mes, de la primera etapa, de la que ya les hablé, o sea, del trasvase Este-Oeste, la televisión transmitirá un amplio reportaje acerca de esta obra de gran magnitud y suma relevancia, el que además explica todo el sistema de trasvases de agua entre provincias en ejecución.

Es un programa para el presente y sobre todo para el futuro, cuando el agua será cada vez un recurso más escaso, sobre todo en una isla larga y estrecha como la nuestra, donde el preciado líquido se pierde en rápidos vertimientos al mar.

Solo he mencionado una etapa de este programa, que abarca gran parte del país, desde Sancti Spíritus, en el centro de la isla, hasta Guantánamo. En esta última provincia, en el primer semestre del próximo año, concretamente el fértil valle de Caujerí, comenzará a recibir agua por gravedad a través de túneles que atraviesan las montañas —en este caso construidos por las fuerzas armadas—, lo que supone un considerable ahorro de combustible, al suprimirse su costoso bombeo.

También se trabaja en la rehabilitación de las redes de acueducto y alcantarillado de esta provincia, entre ellas las de los municipios de Cacocum, Urbano Noris y acciones puntuales en Frank País, Gibara y Banes. En la ciudad de Holguín se han ejecutado 114 kilómetros de redes, con 21 620 acometidas, hacia las casas, y una población beneficiada de 86 400 habitantes.

Con la llegada de nuevos equipos en los próximos meses, se incrementará el ritmo de estas obras en Holguín, donde ya existe una de las tres fábricas que produce las tuberías necesarias de diferentes tamaños. Como se conoce, se encuentra en ejecución además una costosa inversión que solucionará definitivamente el abasto de agua a la ciudad de Santiago de Cuba, la cual concluirá en el 2010. Y en el año 2011 se prevé terminar los acueductos de El Cristo y El Cobre en dicho municipio santiaguero, y se encuentra en proceso de estudio el de Palma Soriano.

Pasando a otro tema, de los pocos que pienso tocar en la mañana de hoy, el 26 de julio del 2007, en Camagüey, me referí a la imperiosa necesidad de volvernos hacia la tierra, hacerla producir más. Entonces casi la mitad del área cultivable estaba ociosa o deficientemente explotada. Llamamos en ese momento a generalizar con la mayor celeridad posible y sin improvisaciones cada experien-

cia de los productores destacados del sector estatal y campesino, y estimular la dura labor que realizan, así como solucionar definitivamente los dañinos impagos por el Estado en el sector.

Avanza a ritmo satisfactorio la entrega de tierras en usufructo, aunque persisten insuficiencias, en unos municipios más que en otros. De las más de 110 mil solicitudes realizadas, se han aprobado hasta el momento cerca de 82 mil, que abarcan unas 690 mil hectáreas, o sea, el 39 por ciento del área ociosa.

Considero que es poco, no es cuestión ahora de salir corriendo a repartir sin control, es hacerlo más eficientemente, es hacerlo organizadamente, y que es una tarea de primera prioridad estratégica. Ya uno de los oradores que me antecedió en el uso de la palabra se refería a que es un tema de seguridad nacional producir los productos que se dan en este país y que nos gastamos cientos y miles de millones de dólares —y no exagero— trayéndolos de otros países.

¡La tierra está ahí, aquí están los cubanos, veremos si trabajamos o no, si producimos o no, si cumplimos nuestra palabra o no! No es cuestión de gritar Patria o Muerte, abajo el imperialismo (Aplausos), el bloqueo nos golpea y la tierra ahí, esperando por nuestro sudor. A pesar de que los calores son cada vez mayores, no queda más remedio que hacerla producir. Creo que estamos de acuerdo (Exclamaciones de: "¡Sí!" y aplausos).

Volando, sobre todo en helicóptero, a lo largo y ancho del país, a veces ordeno al piloto desviarse y darle una vuelta a cualquier poblado, ciudad, etcétera. Puedo asegurarles que en la mayoría de todos sobra tierra y de buena calidad, pegada a nuestros patios, que no se cultiva; y por ahí es por donde se está haciendo un plan para avanzar, con cultivos intensivos, poniéndoles riego donde sea posible que exista agua y que existan los recursos para ponerlo. Si un día faltara el combustible en este mundo tan cambiante y alocado, que la comida la tengamos cerca, que la podamos traer en un carretón con caballos, con un buey o empujándola por nosotros mismos (Aplausos).

De la tierra ya entregada se ha declarado libre de marabú y otras plantas indeseables cerca de la mitad y se han sembrado casi 225 mil hectáreas, es decir, la tercera parte.

No podemos sentirnos tranquilos mientras exista una sola hectárea de tierra sin un empleo útil y alguien dispuesto a hacerla producir esperando por respuesta.

Tierra que no sirva para producir alimentos, debe servir para sembrar árboles que es, además, una gran riqueza. Y quien les habla ha experimentado durante muchos años, y sobre todo en los últimos años, sembrando pequeños bosques, y he tenido el placer y la satisfacción de verlos crecer, y según el tipo de árbol, a veces en cinco años ya he formado un pequeño bosque con varios cientos de diferentes tipos; pero cada vez que hablamos del tema se aparecen los funciona-

rios del Ministerio de la Agricultura —del actual y de todos los demás anteriores ministros de Agricultura— con un listado interminable de millones de pesos o divisas solicitados para la tarea que se asigna, y si no aparece una bolsita de nailon no se puede sembrar. Yo no sé con qué diablo nuestros abuelos sembraban árboles (Risas y aplausos), y por ahí están, y estamos nosotros comiéndonos los mangos que sembraron ellos (Aplausos).

No educamos a un niño en el amor a los árboles y que siembren algunos —donde haya tierra, por supuesto— en el transcurso de su tránsito por la primaria, secundaria, preuniversitario. Me están oyendo aquí algunos dirigentes de la juventud; pero sembrar árboles pueden hacerlo jóvenes de la tercera edad, como yo, es decir que no es solo una tarea de la juventud (Aplausos).

Son estimulantes los resultados en el acopio de leche, que ha crecido en los últimos dos años en más de 100 millones de litros anualmente, pues de 272 millones en el 2006, se alcanzaron 403 en el 2008, y este año todo indica que el incremento será superior. De este tema hablé en el 2007 en Camagüey, un día como hoy.

He abordado muy someramente dos aspectos del decisivo tema de la producción de alimentos, que tiene gran importancia en la sustitución de importaciones, como les decía, y la reducción de los gastos en divisas del país.

El avance constatado, a pesar del déficit de recursos materiales y financieros, aunque insuficientes, confirma las enormes potencialidades que aún nos resta explotar en la agricultura y en todas las ramas de la economía.

Los modestos resultados nos ratifican, una vez más, el optimismo y la confianza en que ¡sí se puede!, y que nuestro pueblo heroico es capaz de vencer todas las dificultades, por grandes que sean (Aplausos).

Es sin duda un enorme reto, en medio del bloqueo económico y de muchas otras agresiones concebidas precisamente para impedir el desarrollo de la nación.

Nuestro pueblo no ha fallado nunca a un llamado de la patria. Invariablemente ha dicho presente desde los tiempos en que la tropa mambisa de Calixto García, el general de las tres guerras, de la estrella en la frente, al suicidarse antes de caer prisionero, el hijo de la madre heroica, enfrentó por estas tierras a muchos miles de soldados con un armamento muy superior, con creces, el mayor ejército que la metrópoli española envió a América.

Y junto al Ejército Libertador la población soportó, estoicamente y sin cejar en la lucha, las incontables penurias provocadas por la guerra y la cruel represión de las autoridades coloniales. Esa es nuestra estirpe y seguiremos siendo fieles a su legado (Aplausos).

Con la unidad monolítica de nuestro pueblo, su más poderosa arma, forjada en el crisol de la lucha bajo la dirección del Jefe de la Revolución Fidel Castro Ruz

(Aplausos), por grandes que sean las dificultades y los peligros: ¡Seguiremos adelante! (Aplausos.)

¡Gloria a los mártires de la Patria! (Exclamaciones de: "¡Gloria!")

¡Viva Fidel! (Exclamaciones de: "¡Viva!")

¡Viva Cuba libre! (Exclamaciones de: "¡Viva!")

(Ovación).[12]

### *Entrevista realizada al Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros de la República de Cuba, General de Ejército Raúl Castro Ruz por la periodista Talía González Pérez, del Sistema Informativo de la Televisión Cubana, el 31 de diciembre de 2008, "Año 50 de la Revolución"*

**Periodista:** Durante los primeros días del triunfo de la Revolución Cubana el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, expresaba al pueblo que aunque la Revolución había triunfado nadie debía imaginar que en lo adelante todo sería más fácil, sino que en lo adelante tal vez todo sería más difícil. ¿Cuán difícil han sido estos 50 años para construir una Revolución socialista frente a las agresiones imperialistas y el complejo panorama internacional?

**Raúl Castro:** La frase del Comandante en Jefe, que fue pronunciada el 8 de enero de 1959, al llegar a la capital, en el antiguo campamento de Columbia, el principal cuartel de la dictadura, la recuerdo con toda nitidez, porque me causó una gran impresión de cómo él veía el futuro, y más ahora a los 50 años, por la certeza conque lo previó.

Aquella idea advertía: "La tiranía ha sido derrocada. La alegría es inmensa. Y sin embargo, queda mucho por hacer todavía. No nos engañamos creyendo que en lo adelante todo será fácil; quizás en lo adelante todo sea más difícil".

Y así ha sido, desde sus inicios. Con las primeras medidas que se tomaron en defensa de la Revolución, la captura y juicio de los peores asesinos y torturadores de la tiranía, empezó una confrontación con los medios en manos de las fuerzas dominantes del continente y del planeta, o parte del planeta en ese momento.

Recuerdo la campaña gigantesca que se montó en los primeros meses del triunfo de la Revolución. No pasó mucho tiempo, la Revolución ya estaba en marcha. El 17 de mayo, habían transcurrido cuatro meses y medio del triunfo de la Revolución y se produce la aprobación, en la Comandancia de la Plata, por el propio Fidel, en la Sierra Maestra, donde fue el Consejo de Ministros, de la primera Reforma Agraria. Esa Ley afectó muchos intereses norteamericanos, ya que eran los dueños de las mejores tierras, de las que se habían apropiado fundamen-

talmente con las ventajas que les daba la ocupación del país, a fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX, donde se dio el caso que simbólicamente pagaron hectáreas de magnífica tierra a 10 centavos de dólar y, como es natural, fue la primera seria afectación que sufrieron sus intereses al recuperar Cuba esa riqueza fundamental que es la tierra.

Considero que esa medida significó algo parecido al Rubicón de la Revolución Cubana. El Rubicón era un río que marcaba la frontera entre Italia y la provincia romana de la Galia Cisalpina. Cuando Julio César decidió cruzarlo, después que el Senado romano le prohibiera entrar en Italia con su ejército, se hizo famosa la frase: "Cruzó el Rubicón"; o sea, que tomó una decisión irreversible. Y fue el Rubicón al afectarse esos intereses norteamericanos y desatarse, con toda virulencia, la lucha de clases y la agresividad del imperialismo contra Cuba.

Puede decirse que fue el primer paso importante, después vinieron otros.

Las constantes agresiones, el golpe que nos daban al negarse a refinar el petróleo que compramos en la Unión Soviética más barato, la advertencia de que tenían que refinarlo, que era una obligación de ellos, su insistencia en negarse, la decisión de nacionalizar sus refinerías, y así, sucesivamente, iniciaron un proceso de golpes y contragolpes. Un paso muy importante, fue en aquel verano de 1960, consecuencia de esa lucha en la cual no nos podíamos detener o era derrotada la Revolución, la nacionalización de todas aquellas grandes empresas norteamericanas. Aprovechamos un congreso de jóvenes latinoamericanos que se celebraba en La Habana, y en el antiguo estadio del Cerro, donde hoy está el Latinoamericano, se improvisó una actividad. Recuerdo que pusimos una pequeña tribuna, en la que apenas cabían algunas decenas de compañeros, por allá por el *center field,* y entre jóvenes latinoamericanos y cubanos y una gran población de trabajadores y pueblo en general, Fidel proclamó la nacionalización de todas esas empresas.

No se puede decir que el tránsito de un sistema social a otro se produzca en un día, es imposible; es un proceso de muchos pasos, que concluye con el predominio de los bienes de producción en manos mayoritarias de la población.

En el caso de Cuba si hay un día que se puede proclamar como tal es precisamente ese, por el peso que tuvo en la economía el conjunto de todas esas propiedades que pasaron, de propiedad particular norteamericana, a propiedad de todo el pueblo, a través del Estado cubano recién surgido.

Durante ese tiempo, en 1960, se empiezan a desatar las bandas contrarrevolucionarias que se hicieron fuertes en las montañas del Escambray; aunque lo intentaron en las diferentes provincias, sobre todo las que tenían sistemas montañosos.

Hay que tener en cuenta que el gobierno del presidente estadounidense, Dwight Eisenhower (1953-1961), ya en su etapa final, había producido la invasión de Guatemala en 1954 —siete años antes—; la Guatemala progresista de Jacobo

Arbenz, coronel, persona honesta, que llegó a la presidencia por la vía de las elecciones y ante la miseria de la gran masa de indios y de campesinos guatemaltecos hizo una pequeña reforma agraria —digo pequeña, si la comparamos con el alcance y profundidad que tuvo la nuestra—, eso fue suficiente para que condenaran a muerte, su proceso revolucionario. Eisenhower, John Foster Dulles, su secretario de Estado, y el hermano de este último, Allan Dulles, quien era jefe de la CIA, tomaron tal decisión.

Fue una invasión más pequeña que la de Girón, fue por tierra, no hubo resistencia, vaciló el presidente Arbenz, no armó al pueblo que estaba decidido a luchar, según las manifestaciones que se observaban. Nosotros pudimos seguir esa situación por la prensa que nos llegaba al presidio de Isla de Pinos, donde desde hacía un año estábamos presos por el ataque al cuartel Moncada.

En los primeros años del triunfo de la Revolución Cubana, ese era el trío que decidía todavía la política en Estados Unidos, (Eisenhower, los hermanos Foster y Allan Dulles), aunque ya contando o por lo menos compartiendo la información con la futura administración que ya había sido electa, encabezada por John F. Kennedy (1961-1963).

Es por ello que durante el año 1960 planifican dicha operación, la aceleran, porque ya sabían que estábamos preparando pilotos para aviones Migs en los países socialistas y querían acelerarla, y se percataron de que estábamos adquiriendo armamentos para fortalecer la defensa de la Revolución.

No obstante, concluye el mandato de Eisenhower, del Partido Republicano, y a partir del 20 de enero de 1961 asume la presidencia de Estados Unidos, el demócrata John F. Kennedy.

Hay que decir, antes de continuar esta fase, que Foster Dulles —el secretario de Estado de Eisenhower— era abogado de la United Fruit Company, que fue la que estimuló y apoyó, fundamentalmente, la intervención en Guatemala; eran los dueños de las grandes plantaciones bananeras y de otras propiedades en ese país, al igual que en otras repúblicas centroamericanas. United Fruit Company era la misma que en Cuba tenía otro nombre: United Sugar Company, allá banano, aquí azúcar. Les dio resultado la aventura del año 1954 contra Guatemala e intentaron hacer igual, con un poco más de fuerzas, más aviones, barcos, porque somos una isla y tenían que ser transportadas en barco las fuerzas invasoras; pero fueron los mismos y por los mismos intereses que organizaron la agresión de Playa Girón, mucho antes de que aquí ni se hablara de socialismo.

El 2 de enero de 1961, utilizando de pretexto el discurso de Fidel el primero de enero en la Plaza de la Revolución, deciden romper las relaciones diplomáticas con Cuba. Era un pretexto, ya Playa Girón estaba planificada. La agresión a nuestro país estaba decidida antes de proclamarse el carácter socialista de la

Revolución Cubana que, como sabes, fue el 16 de abril de 1961, lo que demuestra que venían creando las condiciones para ya no tener relaciones diplomáticas y agredirnos.

Kennedy, a los dos meses y medio de asumir la presidencia, lanza la invasión de Playa Girón, empezando con los bombardeos del 15 de abril.

Ese es un ejemplo de por qué yo digo —uno de los tantos— que en Estados Unidos hay un solo partido. En esa ocasión la invasión la planificaron los republicanos y la ejecutaron los demócratas. Eso es como si en Cuba existieran dos partidos: uno lo dirige Fidel y el otro Raúl, con pequeños matices de diferencia, pero es lo mismo.

Hay que decir que en esta operación de Playa Girón hubo un joven y prometedor oficial de la CIA, que se ocupó del reclutamiento de la mayoría de los mercenarios que fueron alistados en la Florida fundamentalmente y trasladados después a Centroamérica para su entrenamiento y siguiente partida hacia Cuba. Ese joven oficial, quien posteriormente fue jefe de la CIA y más adelante presidente de Estados Unidos, se llama George H. Bush (1989-1993), en este caso el padre del actual mandatario George W. Bush (2001-2009) —para que vean que todo es el mismo poder, una misma elite que se alterna en el poder, según las circunstancias.

Cuando Playa Girón estábamos alfabetizando el país. Ya a las bandas contrarrevolucionarias se les había dado un golpe poderoso con la movilización de decenas de miles de obreros, fundamentalmente, de la capital, para lo que se llamó la Limpia del Escambray, y ellos estuvieron pensando desembarcar por Trinidad, y, si fracasaban, se encontraban a un paso prácticamente del macizo mal llamado del Escambray, su verdadero nombre es Guamuhaya.

Como se les dieron esos golpes en el año 1960, estudiaron entonces la variante de Playa Girón, que no es mala, es el humedal más grande del Caribe —del Caribe insular me refiero—, difíciles sus accesos, una carretera que atraviesa la ciénaga, la principal vía de comunicación, donde en un lugar llamado Pálpite, en medio de la misma, donde hay un poco más de tierra firme, lanzaron sus paracaidistas y la ofensiva tuvimos que hacerla en fila india los tanques, la artillería, los soldados, las tropas no se podían desplegar, y esa es una de las causas de que tuviéramos más bajas que los agresores.

Es conocida la advertencia de Fidel y la orden de liquidar la invasión en 72 horas. Había que liquidarla en 72 horas, porque se previó, con mucha lucidez por parte de Fidel, que si no lo hacíamos así, una vez que consolidaran su cabeza de playa, hubieran trasladado hacia allí al gobierno títere, que ya tenían formado, encabezado por Miró Cardona, en una base militar norteamericana en la Florida.

Consolidada la cabeza de playa, el gobierno títere ya en tierra firme, reconocido por Estados Unidos, reconocido por la OEA a la que le pedirían ayuda inmediatamente y los barcos norteamericanos ya a la vista, era fácil, era lógico el desembarco de esas tropas para apoyo de los mercenarios. Por eso esta invasión se produce en 1961.

Y dando un salto operativo, como decimos los militares, cuando en enero de 1962, bajo el dictado del gobierno de los Estados Unidos, nos expulsaron de la OEA y todos los países latinoamericanos, con la honrosa excepción de México, rompieron relaciones diplomáticas con Cuba. El país que ha sido agredido unos meses antes cuando Playa Girón, ahora es expulsado de la OEA, bajo las indicaciones de Estados Unidos ante su ministerio de colonias, como le llama el canciller Roa.

¿Por qué era eso? Porque una vez derrotados en Girón, los Kennedy, la administración norteamericana y el sistema no resistían esa afrenta, esa humillación, esa derrota por un país pequeñito frente a su poderío, y ya esa expulsión de la OEA era creando las condiciones. Como antes los yankis hicieron, que rompieron relaciones en enero para tener las manos libres y atacarnos en abril en Girón, la OEA nos expulsa en enero por ser incompatible nuestro sistema con su "sistema democrático". El objetivo era la invasión directa, probablemente, el mismo año 1962, que solo se pudo impedir por la presencia de los cohetes nucleares soviéticos en Cuba; de lo contrario, hubiéramos sido invadidos. Había quien tenía dudas si eso iba a ser cierto o no, las dudas se esfumaron años después; con la desclasificación de documentos secretos, era evidente que ya estaban preparando la agresión.

Señalo solo los aspectos más visibles, más sonados, más importantes de aquellos años. Fueron cinco o seis años muy duros. El bloqueo ya estaba andando; pero existía la Unión Soviética bajo la dirección del Partido Comunista soviético y de Jruschov, que tuvieron una actitud muy positiva y desempeñaron un papel muy importante para el hecho de que pudiera subsistir y resistir la Revolución. Fuimos dotados con una buena cantidad de armamentos de todo tipo, hasta lograr la fortaleza con la que hoy contamos desde el punto de vista militar.

Es decir que viene Girón, viene el acuerdo entre dos presidentes, uno asesinado y el otro destituido, acuerdo verbal de la retirada de los cohetes con el compromiso de no agredir a Cuba; pero entonces surge la Operación Mangosta, dirigido por el hermano del Presidente, o controlado, supervisado, por Robert Kennedy, procurador del gobierno norteamericano, que también tuvo participación en los contactos que hizo con la mafia norteamericana para los conocidos y ya investigados planes de atentados a Fidel, de los tantos que planificaron.

Fueron cinco años de constante lucha interna; miles los muertos y heridos, víctimas del terrorismo de Estado, orientado, organizado y dirigido por Estados Unidos.

Crearon entonces en Miami un centro de la CIA, el más grande que existía después de sus oficinas centrales que están en Langley. Cientos de oficiales de la CIA dirigiendo las actividades contra Cuba, primero de Girón y después de la Operación Mangosta; solo fue superado ese centro por el que años después establecieron en Saigón, la ciudad hoy llamada Ho Chi Minh, en el sur de Viet Nam, cuando la agresión a ese país, un centro muy grande de la CIA; solo ese superó el que hicieron en Miami para luchar contra nosotros.

Llegó a haber, como se sabe, 179 bandas contrarrevolucionarias armadas en todo el país de diferentes tamaños, a veces se unían, daban un golpe, se volvían a fragmentar; en dos ocasiones estuvieron en las seis provincias del país, antes de la actual división político-administrativa, incluso en el sur de La Habana, que era una sola provincia.

Fueron seis años, creo que hasta por allá por el año 1965 o enero de 1966, que aniquilamos la última banda de aquella etapa; después surgieron algunas, en diferentes períodos, que eran eliminadas rápidamente. Se fue fortaleciendo la Revolución, existían las milicias campesinas, compañías serranas.

Como te decía, fue en el Escambray donde único alcanzaron fuerza. Oriente era un lugar muy peligroso, era la provincia más grande, hoy son cinco provincias, la zona más montañosa, donde existía una base norteamericana; y allá por los años sesenta Fidel me dijo, cuando empezó a complicarse la situación: "Mira, vete para Oriente y yo me hago cargo del Ministerio de las Fuerzas Armadas con el Jefe del Estado Mayor" —que era Sergio del Valle, ya fallecido—, "vete para allá, ve organizando el Ejército Oriental, que si salvamos Oriente, salvamos a la Revolución", es la confianza que él tenía por la fuerza de Oriente, la importancia de Oriente, y en los propios orientales, esa confianza que siempre hemos tenido, su tradición de lucha. Y así fue, yo estuve año y medio allí, fundé el Ejército Oriental, periódicamente venía a La Habana, participaba en las reuniones más importantes, y posteriormente Fidel, igual que mandaba al Che para Pinar del Río, a Almeida para el Centro, a mí me mandaba para Oriente cada vez que había una crisis de este calibre, de esta magnitud: Crisis de Octubre, Girón; pero en esta ocasión que te dije estuve más o menos año y medio allí.

Eso, junto con el bloqueo, los sabotajes permanentes, yo he narrado que a veces llegaba al Ministerio de las Fuerzas Armadas y venían cuatro o cinco ayudantes, que eran enlaces con los diferentes territorios, ejércitos y regiones del país, y para andar más rápido no me hacían informes, venían con un listado de lo que había acontecido en las últimas 24 horas, o por lo menos las últimas 12 horas de la noche anterior: decenas de casas de curar tabaco incendiadas en Pinar del Río, tantas decenas de cañaverales ardiendo en todo el país, según la época del año; tantos combates librados, tantas bombas en ciudades y otros lugares, tantos sabotajes

a tendidos eléctricos. A veces yo les decía: "Díganme lo más importante", y eso fue, con mayor o menor intensidad, durante cinco o seis años.

Es un botón de muestra de una época de mucha actividad, de mucha agresividad del enemigo, pero con mayor o menor intensidad, esa ha sido la lucha durante estos 50 años. El daño ha sido grande, pero también las ventajas han sido grandes.

**Periodista:** ¿A partir de ese recorrido histórico, cómo definiría la participación del pueblo para enfrentar todas estas agresiones durante este medio siglo?

**Raúl Castro:** Te diría que estos 50 años fueron de resistencia, los años de la subsistencia, los años de la firmeza del pueblo, los que nos mantuvimos firmes, que es la inmensa mayoría del país.

Después vino el gran golpe de la disolución del campo socialista, muy especialmente de la Unión Soviética, con el que teníamos el 85 % del intercambio comercial, donde el Producto Interno Bruto, que es el valor de toda la producción de un país, cayó un 33 %; el transporte colapsa, empieza a colapsar todo —menos mal que teníamos en los almacenes bastantes piezas de repuesto— y se empezó un nuevo período al que Fidel, 10 años después de haber comenzado este período especial —es un término que usábamos los militares en la planificación para en caso de guerra; la economía pasaba a un período especial, por eso se usó ese término—, calificó como la época más gloriosa de estos 50 años de Revolución. ¿Por qué? Por la resistencia del país.

No podemos olvidar actos terroristas y crímenes como el del avión de Barbados; no podemos olvidar asesinatos de nuestros adolescentes alfabetizadores en las montañas por aquellas bandas que actuaban en los primeros años. Así sucesivamente, no podemos olvidar las cifras de esas víctimas mortales, que en estos 50 años suman 3 478 y los condenados de por vida a incapacidades que alcanzan el número de 2 099.

No podemos olvidar los 101 niños muertos cuando el dengue hemorrágico. Según organizaciones internacionales de salud resulta imposible por causas naturales lo ocurrido en Cuba, donde en pocas horas hubo que ingresar a 344 203 personas afectadas, dándose el caso verdaderamente récord de 11 400 nuevos enfermos reportados en un solo día, el 6 de julio de 1981.

Son cuestiones que pasan así, como una película rápida por la mente, sobre todo, en esta fecha de hoy, en que hace 50 años que se rinde a Fidel el ejército de Batista, las guarniciones que estaban en Santiago, los momentos que estábamos viviendo hace 50 años; el Primero de Enero, donde pudimos presenciar cómo se desmoronó ese ejército, fundado por los norteamericanos cuando disolvieron el ejército mambí a fines del siglo XIX y a comienzos del siglo XX, esa Guardia Rural que nos dejaron como herencia, ese ejército instruido por ellos, que fueron vencidos por el Ejército Rebelde.

¿Qué era el Ejército Rebelde? Ni más ni menos que el ejército mambí; retomó las armas del ejército mambí, que fue desarmado por el imperialismo, por el naciente imperialismo, que empezaba a tomar fuerzas, y que Lenin calificó esa guerra hispano-cubana-norteamericana como la primera guerra imperialista. Ya el mundo había sido dividido por las grandes potencias, en una reunión en Berlín, en el último cuarto del siglo XIX, y para obtener nuevas tierras había que quitárselas a otras potencias coloniales. Ese fue el pretexto que aprovecharon para quedarse con Cuba, Puerto Rico y Filipinas, y a Cuba, por ser la que más luchó, por espacio de cerca de 30 años, con sus altas y sus bajas, le permitieron un himno, una bandera, un escudo y una Constitución con una enmienda llamada Platt, por el nombre del senador que la propuso.

Tal enmienda les daba el derecho a intervenir en Cuba cuando lo estimaran pertinente e hicieron uso de eso en más de una ocasión.

La Enmienda Platt rigió hasta después de la caída de la dictadura de Machado, por la década del 30, pero siguió lo mismo. Realmente, por esas cosas de la historia, el primer soldado americano entra en La Habana el primero de enero de 1899. Esta guerra se libró en Oriente y por eso ellos entran en La Habana una vez que se habían rendido las tropas españolas, el primero de enero de 1899; y por esas ironías de la historia las primeras columnas guerrilleras de la Revolución enviadas por Fidel, la del Che y Camilo, entraron a La Habana también el Primero de Enero, un primero de enero, pero de 1959.

Quiere decir que el dominio absoluto norteamericano en este país duró exactamente 60 años. Cierto es que algún capital norteamericano ya había entrado con anterioridad a Cuba; pero el dominio absoluto del imperialismo norteamericano en Cuba duró 60 años, de un primero de enero a otro primero de enero.

Y esos 60 años tuvieron sus altas y sus bajas, dejaron un gran complejo en el país, una gran confusión, un gran dolor, hasta que empiezan a resurgir de las cenizas de aquellos acontecimientos los movimientos populares, surge el primer partido comunista en el año 1925, fundado por Mella y por Baliño, un joven brillante y un veterano amigo de Martí, luchador por la independencia. El imperialismo que manejaba el país instaura la dictadura machadista, hace fracasar la revolución que la derroca; surge Batista, un sargento del Estado Mayor que conocía todas las interioridades de dicha institución, con un grupo de sargentos dio un golpe, a los pocos días es coronel: es el nuevo instrumento del imperialismo como poder detrás del trono desde 1933 hasta las elecciones de 1940, y es presidente hasta 1944, se retira al extranjero, surgen los llamados gobiernos auténticos y corruptos de Grau San Martín y Prío Socarrás hasta 1952, y es el 10 de marzo de ese año que resurge nuevamente Batista, prohijado, como siempre, por el gobierno norteamericano. Esta vez la dictadura duraría siete años.

En esa época América Latina estaba plagada de dictadorzuelos al estilo de Batista, que era el método que utilizaban los Estados Unidos, fundamentalmente, para tener el dominio absoluto del continente, también en el Caribe, en el Caribe anglófono todavía eran colonias inglesas; pero en República Dominicana y Haití, la llamada La Española, la segunda en tamaño de las Antillas Mayores, había dictaduras ni más ni menos que la de Trujillo y la de Duvalier. Esa era la situación del continente.

Ahí empezó la lucha del Moncada, conocida perfectamente por nuestro pueblo; una dictadura que duró unos siete años, desde el 10 de marzo de 1952 hasta el primero de enero de 1959: cinco años, cinco meses y cinco días transcurridos desde el ataque al Moncada hasta el triunfo, una coincidencia de tres cinco.

**Periodista:** Constituye un hecho inédito en la historia de la humanidad que los principales líderes de un proceso revolucionario puedan ver después de 50 años del triunfo los frutos de las ideas por las que se luchó y continúen trabajando para seguir consolidándolas. ¿En el plano personal qué sentimientos experimenta usted hoy?

**Raúl Castro:** Cuántas cosas, sentimientos, sensaciones, vivencias han pasado en estos 55 años desde el Moncada. Nos ha tocado vivir esta época, la más gloriosa en la historia de esta nación, la de la gran tensión, y hoy somos respetados.

El pueblo de Cuba se siente orgulloso de sí mismo, se siente seguro de sí mismo, está orgulloso de su Revolución, con un sentido de pertenencia de su Revolución.

**Periodista:** Usted ha hablado en reiteradas ocasiones del tema del bloqueo económico de Estados Unidos contra Cuba, que casi cumple medio siglo y que ha costado al gobierno cubano y a su pueblo años de lucha y de resistencia; también del complejo panorama internacional de guerra, de desunión, de desastres naturales. Cuba hoy, a 50 años de Revolución, ¿qué estrategias implementa hacia lo interno, para seguir defendiendo la Revolución socialista que construimos?

**Raúl Castro:** Ante todo, basarnos en nuestros propios esfuerzos —ya eso lo ha expresado Fidel hace rato—, y sobre todo después que nos quedamos solos, después de la disolución del campo socialista; la necesidad de basarnos en nuestro propio trabajo. Ya lo dijo Fidel en la magnífica definición del concepto Revolución aquel primero de mayo del 2000, en la Plaza de la Revolución, en La Habana.

Cuestión vital es desarrollar las producciones internas, incrementar las exportaciones, producir todos los alimentos que se puedan producir en este país, ahorrar. Nadie, ni una persona ni un Estado, puede gastar más de lo que produce, sería dejarles a nuestros hijos y nietos una gigantesca deuda; no es ético, no hay derecho.

Hemos resuelto muchos problemas, pero el propio desarrollo trae aparejado otros nuevos.

La tasa de natalidad es baja. Al cierre de este año se ha incrementado algo, la cifra sobrepasa en 10 mil nacimientos los del año pasado, es poco todavía.

La esperanza de vida se ha elevado. Tenemos miles, decenas de miles, cientos de miles de personas en la tercera edad. Igual que es necesario hacer círculos infantiles para los niños —que como ya sabes, no alcanzan, muchos se cerraron, otros se vieron afectados—, ya a cierta edad hay que hacer casas para los abuelos, que se pasen el día en dichas casas y por la noche vayan a su propio hogar con el resto de la familia; pero hay casos en que ya eso no podrán hacerlo por su edad avanzada, tienen que estar con la familia y es difícil para la familia cuando ya se llega a cierta edad, habrá que hacer más asilos.

La esperanza de vida es una gran ventaja. Cuando atacamos el Moncada, andábamos en 59 años de esperanza de vida y hoy estamos en 77,97. La mortalidad infantil disminuye.

Hay muchas cosas positivas que traen aparejados nuevos problemas que tenemos que enfrentar.

No hemos tenido paz, no hemos tenido tranquilidad. El enemigo dice que el socialismo ha sido un fracaso. ¿Por qué no nos dejan tranquilos para luchar en igualdad de condiciones? Pero no ha sido ningún fracaso, ni siquiera en estas condiciones. Ha sido un incesante batallar.

Hemos tenido que dedicar gigantescos gastos a la defensa, porque, como ya hemos dicho en otras ocasiones: para nosotros evitar la guerra equivale a ganarla; pero como hemos añadido: para ganarla, evitándola, hay que derramar ríos de sudor y no pocos recursos, miles de kilómetros de túneles; menos los barcos de guerra, todas las unidades están bajo tierra. Eso cuesta, eso da seguridad.

Por mucho que puedan bombardear un día, por mucho que puedan bloquearnos, el problema es que para resolver el problema de Cuba hay que desembarcar, y ahí es cuando estemos de igual a igual, soldado a soldado, la cosa es diferente.

Yo no quisiera ver ni en un laboratorio lo que sería una agresión a Cuba por parte de Estados Unidos, porque el precio que tendría que pagar nuestro pueblo sería muy caro, muy elevado. Aunque Martí lo dijo: la libertad cuesta muy caro y hay que resignarse a vivir sin ella o estar dispuesto a pagar el precio que sea necesario. Y ya se sabe lo que hemos hecho nosotros: desde hace más de un siglo hemos estado dispuestos a pagar el precio que sea necesario, lo hemos pagado.

Pero tenemos que ahorrar, tenemos que eliminar gratuidades. Si queremos equilibrar los salarios en el justo papel que deben desempeñar, hay que, paulatinamente, o simultáneamente, ir eliminando gratuidades indebidas, que fueron sur-

giendo por aquí y por allá, y subsidios excesivos. El Estado siempre tiene necesidad de ir subsidiando para ir equilibrando, ayudando a los de menos ingresos, por un motivo o por otro, siempre tiene que haber subsidios en una cosa u otra, pero no abusar de eso. Nadie se acuerda de lo que recibe de subsidios y de gratuidades, solo se lleva la cuenta de lo que se recibe en el salario mensual, y esa cuenta está mal sacada. Tenemos que aprender que dos y dos son cuatro, no cinco; a veces, tal vez en el socialismo, dos y dos da tres. Esas son cuestiones fundamentales.

Tenemos que saber que hemos estado viviendo y tenemos que continuar viviendo en una situación tensa y difícil; se nos viene encima, la tenemos ya, un mundo turbulento, con una crisis económica y financiera que se sabe cómo empezó, pero no se sabe ni cuándo ni cómo terminará, mucho peor y más grave que la de hace 80 años, en la década del veinte del siglo pasado; afectará a todos, y, como es natural, a los países más pobres, y dentro de los países ricos, a los ciudadanos más pobres. Tal vez nosotros, en algunos aspectos, seamos menos afectados. Tenemos un pueblo entrenado, más del 70 % de la población nació en condiciones de bloqueo; si hay algún país que está entrenado para resistir situaciones de este tipo somos nosotros y está demostrado que vivimos.

Tenemos que darle el verdadero valor al trabajo, y podemos quedarnos roncos hablando y predicando ese concepto, que si no tomamos las medidas para que las personas sientan la necesidad vital de trabajar para satisfacer sus necesidades, no acabaremos de salir de este bache, y saldremos.

Quizás no podamos resolver muchos de los problemas con la rapidez que se requiere. Hay que trabajar, hay que ponerse para ese concepto que es trabajar, crear y ahorrar. Esa es la situación, creo que se entenderá. Son verdades, por duras que sean, nosotros no podemos edulcorarlas, tenemos que decirlas.

Tenemos para el 2009 grandes tareas: continuar el reparto en usufructo de las tierras; se ha avanzado, ya salimos de las primeras trabas iniciales que nos encontramos por hábitos atávicos de burocracia. Vamos saliendo por lo menos, en parte, de los daños ocasionados en la producción agrícola, por los tres terribles huracanes que nos azotaron.

Esos huracanes nos costaron un poquito más de 9 700 millones de dólares —y nunca se suele sacar la cuenta exacta, porque es muy difícil, de los daños que nos ocasionaron—, lo que equivale a alrededor del 20 % del Producto Interno Bruto del país. Se sacaron las reservas que teníamos para alimentar a la población, no hay quejas de ese aspecto. No podremos en muy poco tiempo resolver las deudas de viviendas que tenemos de viejos huracanes del año 2002, 2005, más las nuevas viviendas destruidas; hasta que en todo el país no tengamos casitas que puedan resistir, con sus placas, y que puedan resistir los huracanes cada vez más frecuentes y violentos, tendremos esta situación.

Hemos decidido que en muchos lugares de las costas, sobre todo, en la costa sur, donde son continuos y repetitivos los huracanes o penetraciones del mar que destruyen viviendas, construirlas más atrás. La población quiere que se le haga en el mismo lugar donde las tenía, viene otro fenómeno de este tipo y volvemos a la misma situación. En Cuba, cualquier cosa sirve como casa por el clima, pero no para resistir los huracanes. Ya vamos experimentando que son más frecuentes y más violentos por las conocidas razones de la alteración del clima, fundamentalmente, por la irracionalidad humana, problema aún no resuelto.

Estamos llenos de optimismo, siempre hemos sido optimistas hasta en los peores momentos, lo aprendimos de Fidel, desde cuando —hizo 50 años el pasado 18 de diciembre—, con sus dos fusiles unidos a los cinco que yo llevé, me hizo la famosa pregunta: "¿Cuántos fusiles traes?" "Cinco." "Y dos que tengo yo, siete. ¡Ahora sí ganamos la guerra!" Siempre fue igual, sacaba fuerzas de donde parecía que no había posibilidades de ningún tipo, ni de sobrevivir ni de seguir avanzando. Eso es una historia constante.

Estos 50 años son años heroicos. Los que tuvimos el privilegio de vivirlos conscientemente y participar activamente en todos esos grandes acontecimientos, junto con nuestro pueblo, tenemos que sentirnos orgullosos de todo lo que hemos vivido, esa gloria que no podemos mancillar, que no podemos dejar caer, que tenemos que continuar, porque el imperialismo está ahí.

**Periodista:** A partir del reciente resultado de las elecciones presidenciales en Estados Unidos, varios analistas en la prensa internacional especulan que existen expectativas de cambio con la asunción a la Casa Blanca de Barack Obama ¿Cuál es su apreciación?

**Raúl Castro:** Ahora hay un presidente que ha levantado esperanzas en muchas partes del mundo; pienso que esperanzas excesivas, porque aunque sea un hombre honesto, y creo que lo es, un hombre sincero, y creo que lo es, un hombre no puede cambiar los destinos de un país, y mucho menos —un hombre solo, me refiero— a Estados Unidos. Podrá hacer mucho, podrá dar pasos positivos, podrá hacer avanzar ideas más justas, podrá frenar la tendencia, casi ininterrumpida desde el surgimiento de Estados Unidos, en que casi todos los presidentes han tenido su guerra, o sus guerras. Dijo que va salir de Iraq, buena noticia. Dice que va a duplicar las fuerzas en Afganistán, mala noticia. Las soluciones de los problemas del mundo no pueden ser a base de guerra.

Considero que con Afganistán no hay solución, salvo una: dejar quietos a los afganos. Por allí solo entró y salió ileso Alejandro Magno, será porque se casó con una princesa afgana, pero, sobre todo, porque se fue rápido. Ahí los ingleses sufrieron un descalabro en el siglo XIX; en el siglo XX los soviéticos sufrieron su descalabro, que vivimos todos nosotros, y en el siglo XXI los norteamericanos y los que

con ellos se queden en Afganistán sufrirán también su descalabro. Son realidades, y eso es negativo.

Los gigantescos recursos que se dedican a las cuestiones militares, a las guerras, desde la guerra de Viet Nam [...] ¿Para qué la guerra de Viet Nam? ¿Para qué la agresión? ¿Para qué cerca de 60 000 muertos norteamericanos? Ignoro la enorme cantidad —debe ser dos o tres veces mayor— de inválidos, heridos, mutilados. ¿Para qué 4 millones de vietnamitas muertos, de ambas partes? ¿Qué objetivos? ¿Qué lograron? ¿Para qué el bloqueo a Cuba 50 años, qué han logrado? Nos han fortalecido más, nos sentimos más orgullosos, nuestra resistencia, somos más fuertes, estamos más confiados.

Ojalá me equivoque en mi apreciación. Ojalá el señor Obama tenga éxitos; en cuanto a nosotros tenga éxitos, pero en una política justa, y que ayude a resolver, por el poderío que tienen, los graves problemas del mundo.

Nuestra política está definida: el día que quiera discutir, discutimos, en igualdad de condiciones, como ya he dicho, sin la más mínima sombra a nuestra soberanía y de igual a igual. Y como suele suceder o solía suceder que a cada rato venía alguien a pedir que hiciéramos un gesto, como también recibí una carta de un expresidente que sugería que se aproximaban cambios ante las elecciones presidenciales en Estados Unidos y que era bueno que Cuba hiciera algunos gestos, con la misma amabilidad que me escribió le contesté: La época de los gestos unilaterales se acabaron; gesto por gesto. Y estamos dispuestos a hacerlo cuando lo decidan ellos, sin intermediarios, directamente. Pero no estamos apurados, no estamos desesperados, y, por supuesto, ya lo dijimos y lo dijo Fidel también desde hace años: no discutimos con garrote y zanahoria, ya eso pasó, ya eso era otra etapa.

Esa es nuestra posición, seguiremos a la espera pacientemente. Cosa increíble que con el temperamento de los cubanos aprendamos a tener paciencia; la tenemos, y por lo menos en esto lo hemos demostrado.

**Periodista:** Durante estos cincuenta años los Estados Unidos han hecho lo imposible por aislar a Cuba del mundo. Recientemente nuestro país ha roto ese aislamiento de los mecanismos regionales de integración con el ingreso al Grupo de Río. ¿Qué representa ese hecho para Cuba?

**Raúl Castro:** Fue muy emocionante cuando en el estado de Bahía, Brasil, donde se celebraron tres de las cumbres que participé, en presencia de la casi totalidad de los jefes de Estado de América Latina y del Caribe, que por primera vez en la historia se reúnen sin la presencia de fuerzas extrarregionales —dígase Canadá, Estados Unidos o Europa—, cuando yo dije con bastante emoción que lo que lamentaba era que Fidel no estuviera sentado allí en ese momento, fue una ovación generalizada de todos. Ese fue un gran reconocimiento y una gran ale-

gría de nosotros que captó el pueblo, porque fue un reconocimiento a nuestra resistencia, como yo dije: "¡Estamos aquí porque resistimos, resistimos medio siglo!" y, por supuesto, hay que estar listos para resistir medio siglo más.

La vida es un permanente batallar, es un eterno luchar hay quienes se cansan y después reniegan de lo que hicieron; por suerte pocos. El pueblo se mantiene, y así mantendrá por siempre su Revolución. Precisamente, un ejemplo de resistencia son nuestros Cinco Héroes que ya cumplieron diez años de injusta prisión en cárceles norteamericanas.

**Periodista:** Sobran las razones para un día como hoy celebrar el 50 aniversario del triunfo de la Revolución Cubana. ¿Cómo rendirá usted homenaje a esta conmemoración?

**Raúl Castro:** Pienso esta noche, a las 12:00 estar en el Mausoleo de los compañeros caídos en el Segundo Frente o que fueron enterrados allí posterior al triunfo. Quiero depositarles flores a ellos, a Vilma también; escuchar con ellos los cañonazos del 50 aniversario de la gran alborada y el Himno Nacional. Y mañana temprano, en nombre de Fidel, ponerles unas flores a Martí, a los caídos en el Moncada, a los caídos en la lucha clandestina, a Frank País y a los internacionalistas santiagueros en homenaje a los de todo el país. Lo haré contento, emocionado y lleno de optimismo en el futuro.

**Periodista:** Muchas gracias y felicidades por el 50 aniversario del triunfo de la Revolución.

**Raúl Castro:** Gracias a nuestro heroico pueblo.[13]

## *Discurso del Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros de la República de Cuba, compañero Raúl Castro Ruz, en la Cumbre de América Latina y el Caribe sobre integración y desarrollo, en Salvador de Bahía, Brasil, 16 de diciembre de 2008*

Estimado compañero Luiz Inácio Lula, Presidente de la República Federativa de Brasil;

Distinguidos Jefes de Estado y de Gobierno;

Distinguidos Invitados:

Permítanme, en primer lugar, transmitir un mensaje de amistad de mis compatriotas al fraterno pueblo brasileño.

Al saludar a los líderes de nuestra región, les ratifico el agradecimiento de todos los cubanos por la ayuda y solidaridad recibidas, ante los cuantiosos daños causados por los tres huracanes que recientemente azotaron a nuestro país.

Estimados amigos:

El camino recorrido hasta aquí ha sido largo y difícil. Reunir por primera vez a los mandatarios de América Latina y el Caribe en un foro de nobles y justas pretensiones, sin exclusiones, ni la presencia de países extrarregionales, tiene incuestionable trascendencia.

Apreciamos que las condiciones son propicias para que esta magna cita sea el inicio de un proceso de extraordinaria significación estratégica para los destinos de nuestra región, en un mundo con escasas posibilidades para el accionar aislado, ajeno a los desafíos comunes que nos impone, de modo decisivo, la globalización. No me refiero al modelo neoliberal de ésta, que se propone realmente una globocolonización, sino a la construcción de la imprescindible globalización de la solidaridad.

El reto principal resulta pasar paulatinamente de las palabras a los hechos. Las acciones integradoras que se adopten en esta Cumbre, además de su sentido práctico, deben estar guiadas por la cooperación entre nuestros pueblos.

Resulta esencial que esta Cumbre tenga seguimiento, que esta promisoria iniciativa no se reduzca a la oportunidad de vernos e intercambiar en esta ocasión.

Antes de declararse la crisis económica global en curso, nuestros pueblos ya habían acumulado la experiencia histórica de la explotación y el subdesarrollo expresados, sucintamente, en la desigualdad del ingreso, injusticia social, hambre, analfabetismo, precariedad en la atención de salud, expoliación de los recursos naturales y las consecuencias de una insuficiente infraestructura económica y social.

No menos impactantes han resultado el robo de cerebros y la abusiva carga del servicio de la deuda externa, a lo que se añade el cuadro nefasto que comporta la criminalidad, el narcotráfico y el deterioro ambiental, agravados por las fracasadas recetas neoliberales aplicadas como un dogma incontestable.

No se trata ahora de credos o ideologías, sino del reconocimiento consciente del agotamiento de un modelo económico que sólo el Estado, con la participación del conjunto de la sociedad, puede rectificar, en última instancia, mediante una actuación sistemática, coordinada y comprometida con los intereses más prominentes de la nación.

Nuestra región experimenta un formidable renacer del espíritu de sus pueblos, con el surgimiento de una pujante fuerza ciudadana dispuesta a asumir los destinos de sus respectivos países, para hacer valer la prioridad que merecen los programas sociales, defender las riquezas nacionales y luchar por la justicia.

Han florecido en los años recientes los pronunciamientos políticos y las iniciativas que proponen nuevas fórmulas de integración.

El momento es claramente propicio para proponernos un paradigma regional, que rebase las diferencias, privilegie nuestra comunión de intereses y necesidades, promueva la acción solidaria y amplíe la cooperación.

Nuestras diferencias no deben privarnos de una integración que haga realidad los justos anhelos de la gran mayoría de los 550 millones de personas que convivimos desde el Río Bravo hasta la Patagonia.

Nuestras naciones atraviesan por dificultades, pero también cuentan con inmensos recursos naturales, adelantos tecnológicos y productivos de escala mundial, y un potencial científico pobremente aprovechado y escasamente compartido a nivel de la región.

Cuba ha fortalecido sus relaciones con varias naciones de América Latina y el Caribe, muestra de ello fue la realización exitosa de la III Cumbre Cuba-CARICOM desarrollada recientemente, donde ratificamos nuestra voluntad de trabajar hacia una mayor integración y compartir la defensa de los intereses comunes.

Debemos acordar acciones concretas y adoptar decisiones prácticas y válidas para nuestros pueblos. Consideramos que entre las prioridades no debe faltar la búsqueda de una respuesta regional para encarar la actual situación económica mundial.

La complejidad de esta situación requiere de la participación de todos para su solución. En este sentido, celebramos los esfuerzos que han conducido a la creación de diferentes grupos para buscar alternativas a una crisis cuyo alcance y profundidad no es posible prever. Compartimos el criterio del presidente de la República Dominicana, compañero Leonel Fernández, de aspirar a un G-192 que comprenda a todos los países que forman parte de la familia de Naciones Unidas.

Nuestra región debe exigir el rediseño del sistema financiero internacional y la reestructuración de las relaciones económicas entre los países. Para lograrlo no basta con que lo reclamemos en los foros internacionales, aunque no debemos dejar de hacerlo. Estamos en capacidad de ir construyendo nuestras propias normas y prácticas en la región, de aunar voluntades y recursos e instrumentar relaciones de nuevo tipo.

Asistimos a esta Cumbre con la disposición de cooperar y trabajar por un futuro con espacios para todos. Cuba, a pesar del vengativo y prolongado bloqueo que nos impone el gobierno de Estados Unidos, está dispuesta a compartir sus modestas experiencias en temas de colaboración, que junto a la solidaridad y el internacionalismo constituyen los pilares de nuestras relaciones con el mundo.

En nombre de Cuba, que ha tenido que sufrir casi 50 años de bloqueo económico, comercial y financiero, agradezco a los países de América Latina y el Caribe por

su firme apoyo a la Declaración Especial de esta Cumbre que reclama el cese de esta ilegal e injusta política, violatoria de los derechos humanos de nuestro pueblo.

En la ciudad de Salvador de Bahía, capital de este estado, hace 15 años el compañero Fidel Castro se refirió con vehemencia a la necesaria integración de nuestras naciones. Permítanme terminar mi intervención recordando sus palabras, cuando expresó:

"Ayer fuimos colonia; podemos ser mañana una gran comunidad de pueblos estrechamente unidos. La naturaleza nos dio riquezas insuperables, y la historia nos dio raíces, idioma, cultura y vínculos comunes como no tiene ninguna otra región de la Tierra".

Muchas gracias.[14]

### *Discurso pronunciado por el compañero Raúl Castro Ruz, Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, en las conclusiones de la sesión constitutiva de la VII Legislatura de la Asamblea Nacional del Poder Popular, Palacio de las Convenciones, La Habana, 24 de febrero de 2008, "Año 50 de la Revolución"*

Compañeras y compañeros:

Es claro el mandato del pueblo a esta Legislatura: continuar fortaleciendo la Revolución en un momento histórico que exige ser dialécticos y creadores, como nos alertó el compañero Fidel en su medular Reflexión del pasado 14 de enero.

Muchas expectativas se generaron, tanto en Cuba como en el extranjero, en torno a la integración del Consejo de Estado que acaba de elegir la Asamblea. La fundamental fue despejada por el compañero Fidel en su Mensaje del 18 de febrero. Poco puedo agregar a lo expresado por él, salvo reconocerle a nuestro pueblo, en nombre de la Dirección de la Revolución, las innumerables muestras de serenidad, madurez, confianza en sí mismo y la combinación de genuinos sentimientos de tristeza y firmeza revolucionaria.

Asumo la responsabilidad que se me encomienda con la convicción de que, como he afirmado muchas veces, el Comandante en Jefe de la Revolución Cubana es uno solo.

Fidel es Fidel, todos lo sabemos bien. Fidel es insustituible y el pueblo continuará su obra cuando ya no esté físicamente. Aunque siempre lo estarán sus ideas, que han hecho posible levantar el bastión de dignidad y justicia que nuestro país representa.

Solo el Partido Comunista, garantía segura de la unidad de la nación cubana, puede ser digno heredero de la confianza depositada por el pueblo en su líder. Es

la fuerza dirigente superior de la sociedad y el Estado y así lo establece el Artículo 5 de nuestra Constitución, aprobada en referendo por exactamente el 97,7 % de los votantes.

Esa convicción tendrá particular importancia cuando por ley natural de la vida, haya desaparecido la generación fundadora y forjadora de la Revolución.

Afortunadamente no es ese el momento que hoy vivimos. Fidel está ahí, como siempre, con la mente bien clara y la capacidad de análisis y previsión, más que intacta, fortalecida, ahora que puede dedicar al estudio y el análisis las incontables horas que antes empleaba en el enfrentamiento a los problemas cotidianos.

A pesar de la paulatina recuperación, sus condiciones físicas no le permitirían aquellas interminables jornadas, con frecuencia separadas por escasas horas de descanso, que caracterizaron su trabajo prácticamente desde que emprendió la lucha revolucionaria y aún con mayor intensidad durante estos largos años de período especial, en que no se permitió siquiera un solo día de vacaciones.

La decisión del compañero Fidel es una nueva contribución, con su ejemplo que lo enaltece, en aras de asegurar desde ahora la continuidad de la Revolución, consecuente en quien ha tenido siempre como guía el precepto martiano: "Toda la gloria del mundo cabe en un grano de maíz".

Igualmente es inconmovible su decisión de continuar, mientras tenga fuerzas para hacerlo, aportando a la causa revolucionaria y a las ideas y propósitos más nobles de la humanidad.

Por tanto, seguro de expresar el sentir de nuestro pueblo, solicito a esta Asamblea, como órgano supremo del poder del Estado, que las decisiones de especial trascendencia para el futuro de la nación, sobre todo las vinculadas a la defensa, la política exterior y el desarrollo socioeconómico del país, me permita continuar consultándolas al líder de la Revolución, el compañero Fidel Castro Ruz (Ovación).

Por esta y otras muchas razones, en mis palabras de hoy citaré, no pocas veces, algunas de las ideas y conceptos esenciales expresados en sus Reflexiones, que aprovecho para decir que debemos estudiar, por sus enseñanzas y capacidad de previsión. Tener presente siempre algo que gustaba repetir Raúl Roa a sus íntimos: "Fidel oye la hierba crecer y ve lo que está pasando al doblar de la esquina".

Compañeras y compañeros diputados:

Estoy consciente de la responsabilidad que entraña ante el pueblo la tarea que se me encarga, y a la vez convencido de contar, como hasta hoy, con el apoyo de quienes desempeñan responsabilidades de dirección a los diferentes niveles y más importante aún, con el de mis compatriotas, sin el cual no hay éxito posible en una sociedad como la nuestra.

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:08 Página 398

La Asamblea, en plena concordancia con la opinión del Buró Político del Partido, eligió Primer Vicepresidente del Consejo de Estado al compañero José Ramón Machado Ventura y posteriormente aprobó su designación como Primer Vicepresidente del Consejo de Ministros.

Como expliqué en mi propuesta para dicho cargo, en las actuales circunstancias es conveniente que el mismo compañero desempeñe, como hasta ahora, estas dos importantes responsabilidades del Estado y el Gobierno.

No hay dudas de que José Ramón Machado Ventura, por su trayectoria y convicciones revolucionarias, experiencia, preparación, cualidades como dirigente y ser humano, reúne los requisitos para desempeñar esos altos cargos.

Igualmente la Asamblea acordó, en cumplimiento de lo establecido en el Artículo 75 de la Constitución, considerar la composición del Gobierno en una futura sesión en el transcurso del presente año. Es una decisión oportuna, pues no se trata únicamente de nombramientos, sino de determinar qué cambios resulta necesario realizar en el sistema de organismos de la administración central del Estado, algo que requiere un poco más de tiempo.

En los primeros 15 años de la Revolución, se fueron ajustando desde la marcha las estructuras estatales heredadas del capitalismo para asumir las tareas que imponían los radicales cambios económicos, políticos y sociales.

El proceso de institucionalización de los años setenta, con sus imperfecciones, permitió estructurar un sistema coherente y ajustado a aquellas circunstancias, alcanzándose cierta equiparación con el de los países socialistas, incluidas las buenas y también las malas experiencias.

Por último, en 1994, en el momento más agudo del período especial, se hicieron considerables ajustes que conllevaron reducciones y fusiones de organismos, así como redistribución de las tareas de algunos de ellos. No obstante, fueron realizados con la premura impuesta por la necesidad de adecuarnos de manera rápida a un escenario radicalmente distinto, muy hostil y sumamente peligroso.

Desde entonces han transcurrido 14 años, en los cuales ha cambiado considerablemente el panorama nacional e internacional. Hoy se requiere una estructura más compacta y funcional, con menor número de organismos de la administración central del Estado y una mejor distribución de las funciones que cumplen.

Lo anterior permitirá reducir la enorme cantidad de reuniones, coordinaciones, permisos, conciliaciones, disposiciones, reglamentos, circulares, etcétera, etcétera. Contribuirá además a concentrar algunas actividades económicas decisivas hoy dispersas en varios organismos, y hacer un mejor empleo de los cuadros.

En resumen, tenemos que hacer más eficiente la gestión de nuestro Gobierno.

La Asamblea ha sido renovada en una mayor proporción que en la anterior Legislatura; el número de mujeres crece más de siete puntos porcentuales y ya se aproxima a la mitad de los diputados, algo más del 43 %; aumentan de 23 a 36 los que tienen entre 18 y 30 años, o sea los más jóvenes, aunque también son más los que superan los sesenta.

Algo muy importante, crece el número de los vinculados directamente a la producción o los servicios, es decir, de los obreros, campesinos y otros trabajadores; también de los miembros de las instituciones armadas, los deportistas, artistas, escritores, periodistas y de otras profesiones, que unidos a los dirigentes estudiantiles y compañeros que se desempeñan en los consejos populares, constituyen más de la mitad de los diputados.

Datos como estos, junto a la simple relación de las tareas que cumplen cada uno de ustedes, desde dirigentes nacionales hasta jubilados y líderes religiosos, permiten afirmar que los aquí reunidos son una muestra en pequeña escala de la sociedad cubana.

Lo anterior constituye una premisa básica, pero no asegura por sí sola el cumplimiento de la misión del Parlamento. Se requiere además, y sobre todo, la actuación inteligente, organizada, creativa y enérgica de sus integrantes, en particular durante el trabajo de las comisiones, donde se dispone de más tiempo, pues al centrarse en determinados asuntos permite estudiarlos mejor y pueden intervenir más compañeros y compañeras.

En la visita que hice en diciembre pasado al Distrito de Santiago de Cuba donde fue electo diputado el compañero Fidel, afirmé que el apoyo masivo a la Revolución exige cuestionarnos cuánto hacemos para mejorarlo.

Y añadí que si el pueblo está firmemente cohesionado en torno a un único partido, éste tiene que ser más democrático que ningún otro, y con él la sociedad en su conjunto, que desde luego, como toda obra humana, se puede perfeccionar, pero sin dudas es justa y en ella todos tienen oportunidad de expresar sus criterios, y más importante aún, de trabajar para hacer realidad lo que en cada caso acordemos.

No hay por qué temer a las discrepancias en una sociedad como la nuestra, en que por su esencia no existen contradicciones antagónicas, porque no lo son las clases sociales que la forman. Del intercambio profundo de opiniones divergentes salen las mejores soluciones, si es encauzado por propósitos sanos y el criterio se ejerce con responsabilidad.

Así ha actuado la inmensa mayoría de los cubanos, desde nuestros mejores científicos, intelectuales, obreros, campesinos y estudiantes, hasta la más sencilla ama de casa.

Todos ellos, en diferentes momentos de la Revolución, incluido el actual, han brindado una ejemplar demostración de madurez política y conciencia de la realidad, al valorar con objetividad tanto los asuntos de alcance estratégico como las dificultades de la vida cotidiana, y sobre todo crece la convicción de que la única fuente de riquezas de la sociedad está en el trabajo productivo, sobre todo cuando emplea con eficiencia los hombres y recursos.

Los agoreros internacionales de la muerte de la Revolución intentaron presentar a su favor las críticas surgidas durante el estudio y reflexión del discurso del 26 de julio en Camagüey, sin comprender que se trataba de un debate crítico dentro del socialismo. Así lo confirmaron con creces, pocos meses después, los resultados de nuestras elecciones, que concluyeron el pasado 20 de enero.

Es cierto que también hay personas que hablan antes de informarse; que demandan sin valorar si dicen algo racional o descabellado. Coinciden, como norma, con quienes reclaman derechos sin jamás mencionar deberes. Como dijo Fidel en su reflexión del 16 de enero: "esperan milagros de nuestra porfiada y digna Revolución", concluyó.

No les negamos el derecho a expresarse, siempre que sea en el marco de la ley. Ante un planteamiento de ese tipo no podemos ser extremistas, pero tampoco ingenuos.

Cuando lo motiva el desespero ante una dificultad personal o es provocado por la falta de información, debemos ser pacientes y brindar los argumentos necesarios.

Pero si alguien lo que pretende es presionar con afán de protagonismo o animado por la ambición, la demagogia, el oportunismo, la simulación, la autosuficiencia u otra debilidad humana de similar carácter, hay que enfrentarlo resueltamente, sin ofensas, pero llamando las cosas por su nombre.

Nunca olvidar que el enemigo sigue al acecho, permanentemente dispuesto a aprovechar el menor descuido para hacernos daño, aunque haya quien se empeñe en ignorarlo.

No vamos a dejar de escuchar la opinión honesta de cada cual, que tan útil y necesaria resulta, por la algarabía que se arma, a veces bastante ridícula, cada vez que un ciudadano de nuestro país dice algo a lo que esos mismos promotores del espectáculo no harían el menor caso, si lo escucharan en otro lugar del planeta.

Sabemos que esos mensajes van dirigidos a engañar o al menos crear confusión, pero si alguien ha tenido la peregrina idea de asustarnos con ellos, le recuerdo que la principal razón de que sigamos aquí —y seguiremos estando—, es que nuestro pueblo y su Revolución han dado siempre el frente, sin la menor muestra de temor y enarbolando la verdad, a las agresiones de todo tipo de la mayor potencia militar y económica del mundo.

Infinidad de ejemplos pudieran citarse, basta mencionar la inconmovible dignidad de nuestros cinco héroes, frente a cada intento de doblegarlos durante una década de injusto encarcelamiento.

Aprovecho la ocasión para agradecer, en nombre de nuestro pueblo, las incontables expresiones de solidaridad, respeto, cariño, aliento y legítima preocupación para con el líder de la Revolución que emitieron jefes de Estado y de Gobierno, partidos políticos, organizaciones no gubernamentales, destacados intelectuales y simples ciudadanos de todos los confines del mundo tras la publicación de su Mensaje el pasado martes. No fallaremos jamás a la confianza que ellos depositan en nosotros.

Al propio tiempo, hemos tomado debida nota de las declaraciones ofensivas y abiertamente injerencistas del imperio y algunos de sus más cercanos aliados.

Como era de esperar, el Departamento de Estado se apresuró a anunciar la continuación del bloqueo en correspondencia con la política de la actual administración.

Otros, con matices, se empeñan en condicionar las relaciones con Cuba a un proceso de "transición" dirigido a destruir la obra de tantos años de lucha.

¡Qué poco conocen a nuestro pueblo, tan orgulloso de su plena independencia y soberanía!

La Revolución es obra de mujeres y hombres libres y ha estado permanentemente abierta al debate, pero nunca ha cedido un ápice ante las presiones ni se ha dejado influir por ellas, ni por las grandes ni por las pequeñas.

Solo añadiré que las Reflexiones de Fidel, publicadas el viernes, son una magistral respuesta a todas ellas.

En relación con las dificultades que el país enfrenta en el plano interno, la determinación de las prioridades y el ritmo de su solución partirá invariablemente de los recursos disponibles y del análisis profundo, racional y colegiado, por los órganos competentes del Partido, el Estado o el Gobierno, y en los casos que sea necesario, previa consulta directa a los ciudadanos que corresponda de cualquier sector de la sociedad e incluso a todo el pueblo, si fuera un asunto de gran trascendencia.

Existen cuestiones cuyo estudio requiere tiempo, ya que un error motivado por la improvisación, la superficialidad o el apresuramiento, tendría consecuencias negativas considerables. Hay que planificar bien, pues no podemos gastar más de lo que tenemos, después organizar y trabajar con orden y disciplina, que son fundamentales.

Al abordar estos asuntos es preciso tener siempre presente la profunda convicción de Fidel, reiterada en su Mensaje del 18 de febrero, de que los problemas actuales de la sociedad cubana requieren más variantes de respuestas para cada

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:08 Página 402

problema concreto que las contenidas en un tablero de ajedrez. Que ni un solo detalle se puede ignorar, y no se trata de un camino fácil, si es que la inteligencia del ser humano en una sociedad revolucionaria ha de prevalecer sobre sus instintos.

Insisto en la importancia de la disciplina. Todos tenemos que ser exigentes y respaldar a quienes lo son. Si es necesario, ayudarlos a mejorar sus métodos y apoyarlos resueltamente ante el colectivo.

Entiéndase que no hablo de extremismos ni de aceptar abusos de autoridad o injusticias, sino de que todos hagamos correctamente la parte que nos corresponde en el fortalecimiento de la disciplina y el orden social. De lo contrario, las consecuencias las paga nuestro pueblo.

Es verdad que hay limitaciones objetivas —las conocemos bien y sufrimos diariamente tratando de resolverlas cuanto antes. Somos conscientes de los enormes esfuerzos que requiere fortalecer la economía, premisa imprescindible para avanzar en cualquier otro ámbito de la sociedad, frente a la verdadera guerra que libra el gobierno de los Estados Unidos contra nuestro país.

La intención es la misma desde el triunfo de la Revolución: hacer sufrir todo lo posible a nuestro pueblo hasta que desista de la decisión de ser libre.

Es una realidad que lejos de amilanarnos debe seguir haciendo crecer nuestra fuerza. En lugar de utilizarla como excusa ante los errores, debe ser acicate para producir más y brindar mejor servicio, para esforzarnos por encontrar los mecanismos y vías que permitan eliminar cualquier traba al desarrollo de las fuerzas productivas y explotar las importantes potencialidades que representan el ahorro y la correcta organización del trabajo.

Nuestra historia enseña, desde las guerras de independencia hasta el presente, que mientras mayores sean las dificultades, más exigencia, disciplina y unidad se requieren. El desorden, la impunidad y la falta de cohesión han estado siempre entre los peores enemigos de un pueblo que lucha.

Reitero que el país tendrá como prioridad satisfacer las necesidades básicas de la población, tanto materiales como espirituales, partiendo del fortalecimiento sostenido de la economía nacional y de su base productiva, sin lo cual, repito una vez más, sería imposible el desarrollo.

Un ejemplo es la propuesta de medidas dirigidas a incrementar las producciones agropecuarias y perfeccionar su comercialización, las cuales se han analizado, provincia por provincia, con una amplia representación de los encargados de llevarlas a la práctica, incluidos los propios productores.

Así se continuará haciendo en cada asunto de importancia cardinal para el país.

Estamos examinando, por ejemplo, todo lo relacionado con la implementación oportuna de las ideas del compañero Fidel sobre la "progresiva, gradual y pruden-

te reevaluación del peso cubano" —empleo los términos exactos que él utilizó en marzo del 2005. Al propio tiempo, profundizamos en el fenómeno de la doble moneda en la economía.

Estas cuestiones son realmente sensibles y complejas, cuando, como es nuestro caso, existe la firme voluntad de proteger e ir incrementando de modo paulatino los ingresos y ahorros de la población, en especial de quienes reciben menos.

Para evitar efectos traumáticos e incongruencias, cualquier cambio referido a la moneda debe hacerse con un enfoque integral en el que se tengan en cuenta, entre otros factores, el sistema salarial, los precios minoristas, las gratuidades y los millonarios subsidios que actualmente suponen numerosos servicios y productos distribuidos de una forma igualitaria, como los de la libreta de abastecimiento, que en las actuales condiciones de nuestra economía resultan irracionales e insostenibles.

Constituye hoy un objetivo estratégico avanzar de manera coherente, sólida y bien pensada, hasta lograr que el salario recupere su papel y el nivel de vida de cada cual esté en relación directa con los ingresos que recibe legalmente, es decir, con la importancia y cantidad del trabajo que aporte a la sociedad.

Como nos dijo Fidel en su Reflexión del 16 de enero: "Tampoco debe regalarse nada a los que pueden producir y no producen o producen poco. Prémiese el mérito de los que trabajan con sus manos o su inteligencia", sentenció.

Se estudian simultáneamente otros temas siguiendo una prioridad y el ritmo de avance dependerá de la complejidad y los recursos.

Tenemos lo fundamental para encontrar las mejores soluciones al alcance de las posibilidades materiales y las capacidades organizativas, que deben irse incrementando: un pueblo instruido, de elevada cultura política y firmemente unido bajo los principios que resumió el compañero Fidel en su reflexión del 24 de enero, cuando dijo:

*"Unidad significa compartir el combate, los riesgos, los sacrificios, los objetivos, ideas, conceptos y estrategias, a los que se llega mediante debates y análisis. Unidad significa la lucha común contra anexionistas, vendepatrias y corruptos que no tienen nada que ver con un militante revolucionario",* fin de la cita.

Insisto en lo expresado aquí durante la anterior sesión de esta Asamblea: para que las enormes posibilidades de esa unidad se conviertan en resultados tangibles, es imprescindible que todos los organismos y organizaciones trabajen con la necesaria integración.

La institucionalidad, repito el término: la institucionalidad, es importante sustento de ese decisivo propósito y uno de los pilares de la invulnerabilidad de la Revolución en el terreno político, por lo que debemos trabajar en su constante perfeccionamiento. No creernos nunca que lo que hemos hecho es perfecto.

Nuestra democracia es participativa como pocas, pero debemos estar conscientes de que el funcionamiento de las instituciones del Estado y del Gobierno aún no alcanza el nivel de efectividad que nuestro pueblo exige con todo derecho. Es un tema en que debemos pensar todos.

En diciembre hablé del exceso de prohibiciones y regulaciones, y en las próximas semanas comenzaremos a eliminar las más sencillas. Muchas de ellas tuvieron como único objetivo evitar el surgimiento de nuevas desigualdades, en un momento de escasez generalizada, incluso a costa de dejar de percibir ciertos ingresos.

La supresión de otras regulaciones, aunque a algunos pueda parecer sencillo, tomará más tiempo debido a que requieren un estudio integral y cambios en determinadas normativas jurídicas, además de que influyen en algunas de ellas las medidas establecidas contra nuestro país por las sucesivas administraciones norteamericanas.

Pasando a otro tema, también está la tendencia a aplicar la misma receta en todas partes. Como resultado de ello y quizás su peor consecuencia, muchos piensan que cada problema exige medidas de alcance nacional para resolverse.

La iniciativa local es efectiva y viable en muchas cuestiones, así lo ha demostrado la distribución directa de la leche, como expliqué el pasado 26 de julio. Ya la experiencia abarca a 64 municipios de 13 provincias del país, 40 de ellos totalmente cubiertos. En los restantes y en la propia industria láctea también se avanza.

Además de garantizar con puntualidad y calidad este esencial producto, que es el objetivo fundamental, en los últimos meses del pasado año este programa permitió ahorrar más de 6 mil toneladas de leche en polvo cuya adquisición hubiera excedido los 30 millones de dólares, considerando el precio promedio en el período de 5 mil cincuenta dólares la tonelada.

Adicionalmente se redujeron gastos en divisas por un valor de 2,6 millones, incluidos en esta cifra unos 600 mil litros de combustible.

Y pudieran citarse otros casos de diversos sectores, por lo que hay que continuar pensando en soluciones similares en todos los niveles de la administración.

Compañeras y compañeros:

Un día como hoy, en 1895, al llamado de Martí, los Pinos Viejos y Nuevos reiniciaron la lucha por la independencia, frustrada por la intervención militar de los Estados Unidos. Medio siglo después logramos unirnos nuevamente y presentar combate al mismo enemigo de siempre.

No fue casual que se escogiera esta fecha, hace 50 años, para la primera transmisión de Radio Rebelde en la Sierra Maestra, ni que fuera el día en que proclamamos nuestra Constitución socialista en 1976.

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:08 Página 405

En este aniversario 113 del inicio de la Guerra Necesaria, son realmente muchos y difíciles los retos. Ante ellos, tengamos presente lo expresado por Fidel en su Reflexión publicada el pasado 10 de diciembre, cuando nos alertó:

*"El rostro ceñudo de Martí y la mirada fulminante de Maceo señalan a cada cubano el duro camino del deber y no de qué lado se vive mejor".*

Muchas gracias.[15]

## Notas

1 Raúl Castro Ruz: "Discurso pronunciado por el General de Ejército Raúl Castro Ruz, Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros en el Séptimo Período Ordinario de Sesiones de la VII Legislatura de la Asamblea del Poder Popular, el 1ro. de agosto de 2011, Año 53 de la Revolución", *Granma,* 2 de agosto de 2011, pp. 3-5.

2 Raúl Castro Ruz: "Discurso pronunciado por el Primer Secretario del Comité Central del Partido, Raúl Castro Ruz, en la clausura del VI Congreso del Partido Comunista de Cuba, en el Palacio de las Convenciones, el 19 de abril del 2011, Año 53 de la Revolución", *Granma,* 20 de abril de 2011, pp. 6-7.

3 Sitio web *http://www.cuba.cu/gobierno/rauldiscursos/2011/esp/r160411e.html.*
También en: *http://www.cubadebate.cu/opinion/2011/04/16/texto-integro-del-informe-central-al-vi-congreso-del-pcc/.*

4 Raúl Castro Ruz: "Discurso pronunciado por el General de Ejército Raúl Castro Ruz, Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, en la clausura del VI Período Ordinario de Sesiones de la Séptima Legislatura de la Asamblea Nacional del Poder Popular, en el Palacio de las Convenciones, el 18 de diciembre de 2010, Año 52 de la Revolución", *Granma,* 20 de diciembre de 2010, pp. 2-9.

5 Raúl Castro Ruz: "Discurso pronunciado por el General de Ejército Raúl Castro Ruz, Segundo Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, en el Acto Conmemorativo del Décimo Aniversario del Convenio Integral Cuba-Venezuela en el Palacio de las Convenciones, el 8 de noviembre de 2010, Año 52 de la Revolución", *Granma,* 9 de noviembre de 2010, pp. 4-5.

6 Sitio web *http://www.cuba.cu/gobierno/rauldiscursos/2010/esp/r061010e.html.*

7 Sitio web *http://www.cuba.cu/gobierno/rauldiscursos/2010/esp/r010810e.html.*

8 Sitio web *htpp//www.cuba.cu/gobierno/rauldiscursos/2010/esp/r030410e.html.*

9 Sitio web *http://www.cuba.cu/gobierno/rauldiscursos/2010/esp/r230210e.html.*

10 Raúl Castro Ruz: "Discurso pronunciado por el General de Ejército Raúl Castro Ruz, Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, en la clausura del IV Período Ordinario de Sesiones de la Asamblea Nacional del Poder Popular, el 20 de diciembre de 2009, Año del 50 Aniversario del Triunfo de la Revolución", *Granma,* 21 de diciembre de 2009, pp. 2-4.

11 Raúl Castro Ruz: "Discurso pronunciado por el General de Ejército Raúl Castro Ruz, Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros de la República de Cuba, al clausurar la VIII Cumbre del Alba-TCP, en el Palacio de Convenciones el 14 de diciembre de 2009", *Granma,*15 de diciembre de 2009, p. 3.

12 Sitio web *http://www.cuba.cu/gobierno/rauldiscursos/2009/esp/r260709e.html.*

13 Sitio web *http://www.cuba.cu/gobierno/rauldiscursos/2009/esp/r050109e.html.*

14 Sitio web *http://www.cuba.cu/gobierno/rauldiscursos/2008/esp/r161208e.html.*

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:08 Página 406

[15] Raúl Castro Ruz: "Discurso pronunciado por el compañero Raúl Castro Ruz, Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros en las conclusiones de la Sesión Constitutiva de la VII Legislatura de la Asamblea Nacional del Poder Popular, Palacio de las Convenciones, La Habana, 24 de febrero de 2008, Año 50 de la Revolución", *Granma,* 26 de febrero de 2008, pp. 2-3.

## Biografía de José Ramón Machado Ventura (1930- )

Nació el 26 de octubre de 1930 en San Antonio de las Vueltas, antigua provincia Las Villas.

Inició sus actividades revolucionarias desde el día mismo del golpe de estado del 10 de marzo de 1952, cuando era estudiante de Medicina de la Universidad de La Habana. Participó en actividades orientadas por la Federación Estudiantil Universitaria. Graduado de médico, mantiene vínculos y compromisos revolucionarios como miembro del Movimiento 26 de Julio. Posteriormente se incorporó a la lucha guerrillera en la Sierra Maestra.

Integró la columna no. 4 bajo las órdenes del comandante Ernesto Guevara y posteriormente la columna no. 1 al mando del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz.

En marzo de 1958 fue seleccionado para formar parte de la Columna que, a las órdenes del Comandante Raúl Castro Ruz, partió de la Sierra Maestra para establecer al norte de la antigua provincia de Oriente el Segundo Frente.

Fue ascendido al grado de capitán y se le asignó la tarea de organizar lo que sería posteriormente el Departamento de Sanidad Militar, cuya jefatura desempeñó hasta el final de la lucha guerrillera.

Esta responsabilidad le posibilitó establecer una amplia red de hospitales y dispensarios de campaña, que prestaron servicios al Ejército Rebelde y en gran medida a la población de una extensa zona de las actuales provincias de Guantánamo, Santiago de Cuba y Holguín.

Participó en varios combates y escaramuzas como médico y combatiente.

A partir del 1ro. de Enero de 1959 ha cumplido distintas responsabilidades, entre ellas las de Ayudante del presidente, jefe de los Servicios Médicos de la Ciudad de La Habana, Jefe de los Servicios Médicos de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y ministro de Salud Pública, cargo que desempeñó durante más de siete años (1960-1967).

Al constituirse el Comité Central del Partido Comunista de Cuba (PCC), en 1965, formó parte del mismo.

En enero de 1968 fue designado delegado del Buró Político en la Provincia de Matanzas y en junio de 1971 pasó a ocupar el cargo de primer Secretario del Comité Provincial del PCC en las actuales provincias habaneras.

En el Primer Congreso del PCC, celebrado en diciembre de 1975, fue ratificado en el Comité Central y elegido Miembro del Buró Político, cargo ratificado en los congresos siguientes.

El III Pleno del Comité Central, celebrado en Noviembre de 1976, lo eligió miembro del Secretariado del Comité Central. Fue miembro de la Comisión Organizadora del IV Congreso del Partido.

En diciembre de 1976, al constituirse la Asamblea Nacional del Poder Popular, fue elegido miembro del consejo de estado. Es diputado por el municipio de Guantánamo.

En los años 1981, 1986 y 1993 fue ratificado por la Asamblea Nacional del Poder Popular en el cargo de miembro del Consejo de Estado.

Ha viajado a diferentes países en cumplimiento de misiones del Partido y el Gobierno.

Por su destacada trayectoria revolucionaria ha sido distinguido con diferentes medallas y condecoraciones.

## Dos discursos y dos intervenciones de José Ramón Machado Ventura

### *Discurso en el Acto Central por el 26 de julio de 2011 en Ciego de Ávila; "No variará jamás nuestra decisión de construir el Socialismo"*

Compañero Raúl;

Combatientes del 26 de Julio;

Compatriotas avileños y de toda Cuba:

A cincuenta y ocho años de las heroicas acciones del 26 de julio de 1953, nuestro primer recuerdo para quienes, en aquel día glorioso, ofrendaron su vida, muchos de ellos en las horas siguientes a los acontecimientos, víctimas de la cobarde y brutal represión desatada por la tiranía batistiana.

Llegue nuestra gratitud a todos los participantes en aquella gesta y a nuestro pueblo combatiente, cuya inquebrantable voluntad de lucha continúa siendo la principal garantía de la libertad y del derecho a ser dueños de nuestro destino, conquistados el primero de enero de 1959.

Celebramos el acto central de conmemoración del Día de la Rebeldía Nacional, por tercera vez, en esta provincia de Ciego de Ávila. La primera fue en 1980, pocos años después de la división político-administrativa que le dio su fisonomía actual a este territorio. La segunda, tras más de 20 años, en el 2002.Y ahora, como justo reconocimiento a los avances en múltiples esferas, vuelven los avileños a obtener la sede.

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:08 Página 408

Esta es tierra de mambises como los hermanos Gómez Cardoso y el coronel Simón Reyes, de líderes obreros incorruptibles como Tomás Grant y Enrique Varona, de jóvenes revolucionarios como Raúl Cervantes, Ricardo Pérez Alemán, Pedro Martínez Brito y de Roberto Rodríguez, "El Vaquerito", todos ellos dignos y gloriosos representantes de esta provincia e inspiradores de la nueva generación.

En Ciego de Ávila también hay ejemplos de cómo trabajar para vencer los retos que hoy tiene el país, en particular en el plano económico, en medio de una adversa coyuntura internacional. Los resultados alcanzados en los últimos años, principalmente en la agricultura, sin obviar los obtenidos en otros sectores, tuvieron un peso determinante en la decisión del Buró Político de otorgarle la sede de este acto.

Cumplimos el grato deber de transmitirles la felicitación de Fidel, Raúl y todo nuestro pueblo a los obreros, campesinos, combatientes, estudiantes, amas de casa, jubilados, en fin, a todos los avileños, protagonistas de los avances obtenidos.

No obstante, ustedes conocen bien que lo logrado está lejos de las potencialidades existentes. Así lo analizó con crudeza la asamblea provincial del Partido efectuada en días pasados, que, por cierto, dedicó poco tiempo a mencionar éxitos.

Como expuso aquí en breve síntesis el compañero Jorge Luis Tapia, Ciego de Ávila tiene muchas tareas decisivas por delante en la producción de alimentos, la zafra azucarera y el desarrollo del turismo en los cayos del norte de la provincia, por mencionar solo tres frentes relevantes.

Hace unos momentos el General de Ejército Raúl Castro, Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, entregó los diplomas de destacadas a las provincias de Villa Clara, que fue ganadora de la emulación el año pasado y lleva trece años ininterrumpidamente en el pelotón de vanguardia, y a Cienfuegos, que registra un avance apreciable en sectores importantes. Por esas razones hacemos extensivo nuestro reconocimiento a los villaclareños y a los cienfuegueros. En honor a la verdad, debemos decir que no resultó fácil definir un ganador dentro de este grupo que se encuentra en la delantera del extraordinario esfuerzo que viene realizando el país en su conjunto.

Estos resultados tienen una significación especial, pues se han alcanzado en el año del Sexto Congreso del Partido, donde tras una rica y fructífera discusión popular, fueron aprobados los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución, que constituyen la brújula para la actualización de nuestro modelo económico.

Del Congreso para acá, se trabaja intensamente en el cumplimiento de sus acuerdos. La Comisión Permanente del Gobierno para la Implementación y el Desarrollo de los Lineamientos, emprendió su actividad, dirigida a conducir armónicamente los esfuerzos y acciones de todos los organismos y demás instituciones

involucrados en dicha actualización, la cual incluye también el perfeccionamiento funcional y estructural del Gobierno, a los diferentes niveles y de la Administración Central del Estado, así como la elaboración y aprobación de las normas jurídicas necesarias para respaldar las modificaciones que se adopten.

Si importantes fueron las sesiones del VI Congreso del Partido, las acciones previas y posteriores a su realización, también lo han sido; las que constituyen una contundente demostración de patriotismo, madurez política, unidad y decisión de preservar el socialismo, por la inmensa mayoría de los cubanos.

Nuestro pueblo ha hecho suyo este proceso porque vio en él la exposición clara y valiente de los principales problemas del país, y sobre todo una concepción realista de cómo enfrentarlos.

Debemos cumplir cabalmente la orientación del compañero Raúl, de que lo que acordemos no puede convertirse nunca más en un papel que duerma el sueño eterno en la gaveta de un buró.

Lo que aprobó el Congreso del Partido es también compromiso para todos los niveles y especialmente para los centros de producción o servicios, que es donde se materializan las decisiones adoptadas.

Hay que romper definitivamente la mentalidad de la inercia, esa que conduce a sentarse a esperar mirando para arriba; a pensar primero en lo que falta o sería bueno tener, antes de evaluar con objetividad cuanto más puede hacerse con lo disponible.

La dirección del país continúa dando prioridad al cumplimiento del plan de la economía y a la producción de alimentos, bajo las graves consecuencias que produce el incremento de sus precios en el mercado internacional.

Se ha avanzado en la entrega de tierras ociosas en usufructo, al amparo del Decreto-Ley No. 259 del 2008, y aunque ya se aprecia en no pocos lugares un impacto positivo en la elevación de los resultados productivos, tenemos que encarar resueltamente las limitaciones que afectan su total implementación. Todavía hay empresas y formas productivas que no declaran toda la tierra ociosa o deficientemente explotada que tienen, a lo que se añade la demora en la ejecución de los trámites para proceder a la entrega de las mismas. Por otra parte, algunos de los que ya las recibieron tienen morosidad en ponerlas en producción, y también está faltando atención y capacitación a los nuevos usufructuarios por las entidades de la Agricultura y por la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP).

En general, quedan muchas reservas por explotar en la producción agropecuaria. No siempre se siembra en el momento más oportuno, lo cual no está vinculado en todos los casos a falta de recursos o no recibirlos a tiempo. Persisten debilidades en el proceso de contratación y comercialización de las producciones. A estos temas, que discutimos con fuerza en las asambleas provinciales del Partido que culminaron hace unos días, les seguiremos prestando la máxima atención.

En nuestro actuar cotidiano debemos convertir en realidad lo expresado por el compañero Raúl en las conclusiones del VI Congreso del Partido, cito:

*"Para alcanzar el éxito en esta cuestión estratégica y en las demás, es preciso que de inmediato nos concentremos en hacer cumplir los acuerdos de este Congreso, bajo un denominador común en nuestra conducta: el orden, la disciplina y la exigencia".* Hasta aquí sus palabras.

No podemos sentirnos satisfechos hasta sumar a cada trabajador y dirigente administrativo al combate por la eficiencia económica; la organización y exigencia sistemáticos; contra la indisciplina social y laboral, la deficiente contabilidad, el mal aprovechamiento de los recursos, las actitudes burocráticas generadoras de rutina, indolencia o esquematismo y contra procedimientos absurdos que nada tienen que ver con el socialismo.

No ignoramos la falta de determinados recursos o la existencia de problemas organizativos ajenos al centro laboral, que afectan directa o indirectamente el esfuerzo de sus trabajadores y cuadros administrativos, pero el hecho de que algunos colectivos laborales obtengan resultados muy superiores a otros, a pesar de actuar en escenarios similares, demuestran de manera palpable cuántas reservas aún no se explotan convenientemente.

En la batalla económica que libramos es imprescindible la eliminación del derroche y los gastos superfluos. Ahorrar, trabajar con la máxima racionalidad posible de fuerzas y recursos es una necesidad imperiosa en todos los sectores. Eso depende de cada uno de nosotros. Un pueblo culto, educado y organizado como este, que se enfrenta desde hace más de cincuenta años al bloqueo más prolongado de la historia, tiene que sacar el máximo a los recursos con que cuenta.

A la par con las medidas que se vienen adoptando por el Gobierno, se ha estado trabajando, desde el Partido, con el objetivo de controlar, impulsar y exigir el cumplimiento de los Lineamientos; en delimitar sus funciones de las que corresponden a las administraciones; en conocer los problemas en cada lugar, para alertar oportunamente, con argumentos sólidos, y eliminar lo que afecte la buena marcha del plan de la economía y el cumplimiento de los acuerdos alcanzados.

Sobre todo esto discutimos en las asambleas provinciales y en los Plenos ampliados de los comités municipales del Partido, recién realizados. También se ha hecho en reuniones de secretarios generales de las organizaciones de base y se está desarrollando el proceso en los núcleos de los centros de trabajo. Dentro de unos días efectuaremos un Pleno del Comité Central, que dará continuidad, como acordó el Congreso, al análisis de estos temas.

Simultáneamente, estamos trabajando en la elaboración de los documentos que serán discutidos en la Conferencia Nacional del Partido, de la que apenas nos separan seis meses. Si bien el Congreso se dedicó al análisis de la economía, en la Conferencia abordaremos los cambios que tenemos que hacer en los métodos y

estilo de trabajo del Partido, para precisar y consolidar su papel de vanguardia organizada de la Revolución Cubana y fuerza dirigente superior de la sociedad y el Estado, para fortalecer la democracia interna y hacer su labor más dinámica y consecuente con los cambios y transformaciones que experimenta nuestra sociedad.Vamos a tratar la política de cuadros y a revisar los conceptos y los métodos con los que nos relacionamos, con la UJC y las organizaciones de masas. Precisaremos, además, el papel del Partido en la dirección y el control sistemático del proceso de actualización del modelo económico y de la marcha de la economía. Como parte de esto último, proyectaremos el trabajo de nuestra organización política de manera que se dejen atrás prejuicios hacia el sector no estatal de la economía.

Como se acordó en el Congreso, los documentos que serán sometidos a la Conferencia Nacional se debatirán previamente por los militantes y los organismos de dirección del Partido y también, según corresponda, por las estructuras de dirección de la UJC y las organizaciones de masas en sus diferentes niveles.

Al pueblo le hablamos claro. Puede tener la seguridad de que vamos, como se ha dicho, "sin prisas, pero sin pausas". Se trabaja sistemáticamente, siguiendo la línea trazada, y de una manera integral, porque no estamos poniendo parches ni improvisando, sino buscando soluciones definitivas a viejos problemas. Con pies y oídos bien puestos sobre la tierra, muy atentos a la opinión de la gente, listos para rectificar sobre la marcha, ajustar el ritmo y adoptar nuevas decisiones.

Al cumplirse dos siglos del inicio de la gesta independentista en el continente americano, baten con mayor fuerza aires de autodeterminación y justicia social.

La Alianza Bolivariana para los pueblos de Nuestra América (ALBA) se fortalece y ya constituye una prueba fehaciente de cuánto podemos hacer promoviendo lo mucho que nos une con respeto absoluto a la soberanía de cada país.

Continúa el avance de las fuerzas progresistas en el hemisferio. Ejemplo de ello es la próxima toma de posesión, el 28 de julio, de Ollanta Humala como Presidente de Perú, quien enarbola un programa nacionalista y de mayor equidad en la distribución de la riqueza. Cuba le desea éxitos en ese empeño tan necesario a un pueblo hermano.

Compañeras y compañeros:

La batalla de hoy tiene un frente decisivo en el combate cotidiano y sin tregua contra nuestros propios errores y deficiencias.

Contamos con lo básico para lograr el despegue paulatino de la economía nacional: un pueblo preparado y dispuesto y al menos con los recursos imprescindibles, en primer lugar con la tierra, que estamos aún lejos de explotar siquiera satisfactoriamente.

Estamos conscientes que, además de las limitaciones materiales, requiere tiempo cambiar la forma de pensar de las personas, única vía para variar su modo de actuar.

Los dirigentes políticos o administrativos debemos estar conscientes de que antes de hablar, se debe escuchar con atención y sobre todo tener en cuenta lo que dicen los demás, no solo en las reuniones sino conversando individualmente con los compañeros, sin que nadie se crea dueño de la verdad absoluta.

Antes de exhortar a emprender una tarea, es necesario informar todo lo referente a la misma y explicar las razones que la hacen necesaria, hasta que así lo comprendan todos o al menos la mayoría de los que deben ejecutarla. Y para lograrlo resulta primordial predicar con el ejemplo.

Fidel, hace ya once años, nos llamó a cambiar todo lo que debe ser cambiado, y ratificó, en su Reflexión del pasado 17 de abril, la importancia de observar ese principio por las nuevas generaciones de revolucionarios, con la convicción de que lo único que no variará jamás, es nuestra decisión de construir y defender el socialismo, que en esencia, dicho con sus palabras: *"Es también el arte de realizar lo imposible: construir y llevar a cabo la Revolución de los humildes, por los humildes y para los humildes, y defenderla durante medio siglo de la más poderosa potencia que jamás existió",* fin de la cita.

Estamos seguros de que el pueblo de esta provincia seguirá combatiendo, junto al resto de los cubanos, con el mismo brío y fervor patriótico que asombró a Cuba y al mundo aquel 26 de julio de 1953 y unidos, junto a Fidel, a Raúl y a nuestro Partido, una vez más ¡Venceremos!

¡Gloria eterna a los mártires del 26 de Julio!

¡Viva la Revolución!

¡Viva el Socialismo!

Gracias[1]

## *Discurso en la Conferencia de Alto Nivel sobre la "Seguridad Alimentaria Mundial: los Desafíos del Cambio Climático y la Bioenergía, Medidas requeridas para obtener la seguridad alimentaria mundial", 4 de junio de 2008*

Señor Presidente:

En esta misma sede, hace doce años, la comunidad internacional acordó erradicar el hambre en el mundo. Se estableció entonces el objetivo de reducir el número de personas desnutridas a la mitad para el año 2015. Aquella meta, tímida e insuficiente, parecería hoy una quimera.

La crisis alimentaria mundial no es un fenómeno circunstancial. La gravedad de sus recientes manifestaciones, en un mundo que produce suficientes alimentos para todos, es un claro reflejo de su naturaleza sistémica y estructural.

El hambre y la desnutrición son consecuencias de un orden económico internacional que sostiene y profundiza la pobreza, la desigualdad y la injusticia.

Los países del Norte tienen una indiscutible responsabilidad en el hambre y la desnutrición de 854 millones de personas. Ellos impusieron la liberalización comercial entre actores claramente desiguales y las recetas financieras de ajuste estructural. Provocaron la ruina de muchos pequeños productores en el Sur y convirtieron en importadores netos de alimentos a países que antes se autoabastecían e, incluso, exportaban.

Los gobiernos de los países desarrollados se niegan a eliminar los escandalosos subsidios agrícolas, mientras imponen sus reglas al comercio internacional. Sus voraces transnacionales establecen precios, monopolizan tecnologías, imponen injustas certificaciones y manipulan los canales de distribución, las fuentes de financiamiento, el comercio y los insumos para la producción mundial de alimentos. Controlan, además, el transporte, la investigación científica, los fondos genéticos y la producción de fertilizantes y plaguicidas.

Lo peor es que si todo sigue como hasta hoy, la situación se hará aún más grave. Los patrones de producción y consumo de los países desarrollados aceleran el cambio climático, que amenaza la existencia misma de la humanidad. Es preciso sustituirlos. La pretensión irracional de perpetuar ese funesto consumismo, empujó la siniestra estrategia de convertir granos y cereales en combustibles.

Los Países No Alineados llamamos en la Cumbre de La Habana a establecer un mundo pacífico y próspero y un orden mundial justo y equitativo. Este es el único camino para alcanzar una solución verdadera a la crisis alimentaria.

La alimentación es un derecho humano inalienable. Por iniciativa de Cuba, así quedó confirmado desde 1997 por sucesivas resoluciones adoptadas en la antigua Comisión de Derechos Humanos y después en el Consejo, y por la Asamblea General de Naciones Unidas. Nuestro país, en representación de los Países No Alineados, y con el copatrocinio de más de dos tercios de los miembros de Naciones Unidas, promovió también la convocatoria de la séptima sesión extraordinaria del Consejo de Derechos Humanos, que acaba de instar a la adopción de medidas concretas para la solución de la crisis alimentaria global.

El hambre y la desnutrición no pueden ser erradicadas con la adopción de medidas paliativas. Tampoco con donativos simbólicos que, seamos honestos, no cubrirán las necesidades ni serán sostenibles.

Se requiere al menos reconstruir y desarrollar la producción agrícola de los países del Sur. Los países desarrollados cuentan sobradamente con los recursos para ello. Lo que se necesita es la voluntad política de sus gobiernos.

Si los gastos militares de la OTAN en un año, fueran reducidos en solo un 10 %, se liberarían casi 100 mil millones de dólares.

Si se condonara la deuda externa de los países en desarrollo, que ya hemos pagado más de una vez, los países del Sur dispondrían de 345 mil millones de dólares anuales que hoy dedican a su servicio.

Si los países desarrollados cumplieran su compromiso de destinar el 0,7 % de su Producto Interno Bruto a la Asistencia Oficial al Desarrollo, los países del Sur dispondríamos de al menos 130 mil millones de dólares adicionales cada año.

Si se destinara a la producción de alimentos, solo una cuarta parte del dinero que cada año se derrocha en publicidad comercial, casi 250 mil millones de dólares podrían dedicarse a combatir el hambre y la desnutrición.

Si se destinara al desarrollo agropecuario en el Sur, el dinero que se utiliza para subsidios agrícolas en el Norte, nuestros países dispondrían de alrededor de mil millones de dólares diarios para invertir en la producción de alimentos.

Señor Presidente:

Este es el mensaje de Cuba, ferozmente bloqueada pero erguida en sus principios y en la unidad de su pueblo: sí se puede enfrentar con éxito esta crisis alimentaria, pero hay que ir a la raíz del problema, abordar sus causas profundas y rechazar la demagogia, la hipocresía y las falsas promesas.

Concluyo recordando las palabras de Fidel Castro ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, en Nueva York, en octubre de 1979:

"El ruido de las armas, del lenguaje amenazante, de la prepotencia en la escena internacional debe cesar. Basta ya de la ilusión de que los problemas del mundo se pueden resolver con armas nucleares. Las bombas podrán matar a los hambrientos, a los enfermos, a los ignorantes, pero no pueden matar el hambre, las enfermedades, la ignorancia".

Muchas gracias[2]

### *Intervención del primer Vicepresidente de los Consejos de Estado y de Ministros de Cuba en el debate general del 63 período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, Nueva York, 24 de septiembre de 2008*

Señor Presidente:

Vivimos un momento decisivo en la historia de la humanidad. Las amenazas que se ciernen sobre el mundo atentan contra la propia existencia de la especie humana.

La promoción de la paz, la solidaridad, la justicia social y el desarrollo sostenible es el único camino para asegurar el futuro. El orden internacional vigente,

injusto e insostenible, debe ser sustituido por un nuevo sistema verdaderamente democrático y equitativo, que se fundamente en el respeto al Derecho Internacional y en principios de solidaridad y justicia, poniendo fin a las desigualdades y a la exclusión a las que han sido condenadas las amplias mayorías de la población de nuestro planeta.

No existen alternativas. Los responsables de este estado de cosas, los países industrializados y, en particular, la única superpotencia, deben asumir sus responsabilidades. No se pueden seguir derrochando fabulosas fortunas mientras millones de seres humanos padecen hambre y mueren de enfermedades curables. No es posible seguir contaminando el aire y envenenando los mares, lo que destruye las condiciones de vida para las generaciones futuras. Ni los pueblos ni el propio planeta lo permitirán sin grandes convulsiones sociales y gravísimos desastres naturales.

Señor Presidente:

Las guerras de conquista, la agresión y ocupación ilegal de países, la intervención militar y el bombardeo a civiles inocentes, el armamentismo desenfrenado, el saqueo y usurpación de los recursos naturales del Tercer Mundo y la ofensiva imperial para doblegar la resistencia de los pueblos que defienden sus derechos, constituyen las mayores y más graves amenazas a la paz y la seguridad internacional.

Conceptos como los de limitación de soberanía, guerra preventiva o cambio de régimen, son expresión de la pretensión de mutilar la independencia de nuestros países.

El supuesto combate al terrorismo o la pretendida promoción de las libertades, sirven de pretexto a la agresión y la ocupación militar, a la tortura, la detención arbitraria y la negación de la libre determinación de los pueblos, a injustos bloqueos y sanciones impuestas unilateralmente, a la imposición de modelos políticos, económicos y sociales que faciliten la dominación imperial, en franco desprecio a la historia, las culturas y la voluntad soberana de los pueblos.

Cada día se profundiza más el abismo entre ricos y pobres. Los muy modestos Objetivos de Desarrollo del Milenio constituyen un sueño irrealizable para las amplias mayorías.

Mientras que en el mundo se gasta un millón de millones de dólares en armas, más de 850 millones de seres humanos padecen hambre; mil cien millones de personas no tienen acceso a agua potable, 2 mil 600 millones carecen de servicios de saneamiento y más de 800 millones son analfabetas.

Más de 640 millones de niños carecen de vivienda adecuada, 115 millones no van a la escuela primaria y 10 millones perecen antes de cumplir 5 años de edad, en la mayoría de los casos como consecuencia de enfermedades que pueden ser curadas.

Las poblaciones de los países del Sur sufren cada vez con mayor frecuencia los desastres naturales, cuyas consecuencias se han visto agravadas por el cambio climático. Haití, Jamaica, Cuba y otros países del Caribe son ejemplo de ello. Hacemos, en especial, un llamado a la solidaridad con el hermano pueblo de Haití ante su dramática situación.

El crecimiento de los precios del petróleo es resultado del consumo irracional, la fuerte actividad especulativa y las aventuras bélicas imperiales. La desesperada búsqueda de nuevas fuentes de energía ha empujado la criminal estrategia impulsada por el gobierno de Estados Unidos de convertir granos y cereales en combustibles.

Señor Presidente:

Para una buena parte de los países No Alineados la situación se torna insostenible. Nuestras naciones han pagado y tendrán que continuar pagando el costo y las consecuencias de la irracionalidad, el derroche y la especulación de unos pocos países en el Norte industrializado, que son los responsables de la crisis alimentaria mundial. Impusieron la liberalización comercial y las recetas financieras de ajuste estructural a los países en desarrollo. Provocaron la ruina de muchos pequeños productores; negaron, y en algunos casos destruyeron, el desarrollo agrícola incipiente de países del Sur, convirtiéndolos en importadores netos de alimentos.

Son los que mantienen escandalosos subsidios agrícolas, mientras imponen sus reglas al comercio internacional. Establecen precios, monopolizan tecnologías, imponen injustas certificaciones y manipulan los canales de distribución, las fuentes de financiamiento y el comercio. Controlan el transporte, la investigación científica, los fondos genéticos y la producción de fertilizantes y plaguicidas.

Señor Presidente:

No hemos venido aquí a lamentarnos. Hemos venido, a nombre del Movimiento de Países No Alineados, a exigir y defender las reivindicaciones de miles de millones de seres humanos que reclaman justicia y sus derechos.

La fórmula no es difícil ni requiere de grandes sacrificios. Se precisa solo la voluntad política necesaria, menos egoísmo y una comprensión objetiva de que si no actuamos hoy, las consecuencias podrían ser apocalípticas y afectarían también a los ricos y poderosos.

Es por ello que Cuba llama una vez más a los gobiernos de los países desarrollados, a nombre del Movimiento de Países No Alineados, al cumplimiento de sus compromisos y, en particular, los insta a:

– Poner fin a las guerras de ocupación y al saqueo de los recursos de los países del Tercer Mundo y liberar al menos una parte de sus millonarios gastos mili-

tares, para destinar esos recursos a la asistencia internacional en beneficio del desarrollo sostenible.

- Condonar la deuda externa de los países en desarrollo, que ya se ha pagado más de una vez, con lo cual se liberarían recursos adicionales que podrían dedicarse al desarrollo económico y los programas sociales.
- Honrar el compromiso de destinar al menos el 0,7 % del Producto Interno Bruto para la Asistencia Oficial al Desarrollo, sin condicionalidades, para que los países del Sur dispongan de esos recursos en función de sus prioridades nacionales y promover el acceso de los países pobres a montos sustanciales de financiamiento fresco.
- Destinar a la producción de alimentos una cuarta parte del dinero que cada año se derrocha en publicidad comercial, lo cual posibilitaría contar con casi 250 mil millones de dólares adicionales para combatir el hambre y la desnutrición.
- Destinar al desarrollo agropecuario en el Sur, el dinero que se utiliza para subsidios agrícolas en el Norte. Con ello, nuestros países dispondrían de alrededor de mil millones de dólares diarios para invertir en la producción de alimentos.
- Cumplir con los compromisos del Protocolo de Kyoto y fijar compromisos de reducción de emisiones más ambiciosos a partir del 2012, sin pretender que se amplíen las restricciones para países que, aún hoy, mantienen niveles de emisión *per cápita* muy inferiores a los de los países del Norte.
- Promover el acceso del Tercer Mundo a las tecnologías y apoyar la capacitación de sus recursos humanos. Hoy, por el contrario, el personal calificado del Sur es sometido a la competencia desleal y al estímulo que plantean las políticas migratorias de naturaleza selectiva y discriminatoria que aplican Estados Unidos y Europa.
- Y lo que es hoy más apremiante que nunca, establecer un orden internacional democrático y equitativo, y un sistema decomercio justo y transparente, en el que todos los Estados soberanamente participen en las decisiones que les atañen.

Es nuestra más profunda convicción que la solidaridad entre pueblos y gobiernos es posible. En la América Latina y el Caribe, el ALBA y PETROCARIBE así lo demuestran.

Señor Presidente:

El Movimiento de Países No Alineados se ha mantenido fiel a sus principios fundacionales.

Apoyamos la causa del pueblo palestino y su derecho inalienable a la autodeterminación en un Estado independiente y soberano, que tenga su capital en Jerusalén Oriental.

Apoyamos la causa de aquellos otros pueblos cuya soberanía e integridad territorial se ven amenazadas, como los de Venezuela y Bolivia, y respaldamos el derecho de Puerto Rico a ser independiente.

Condenamos la imposición de medidas coercitivas unilaterales, violatorias del Derecho Internacional, y los intentos de implantar un modelo único de sistema político, económico y social. Objetamos las negativas prácticas de certificar países en función de los patrones y los intereses de los poderosos. Nos oponemos firmemente a la manipulación política y la aplicación de dobles raseros en el tema de los derechos humanos, y rechazamos la imposición selectiva de resoluciones políticamente motivadas contra los países miembros del Movimiento.

El establecimiento del Consejo de Derechos Humanos ofrece la oportunidad de abrir una nueva etapa en la promoción y protección de todos los derechos humanos para todos, sobre la base de la cooperación internacional y el diálogo constructivo. Aquellos que provocaron la desaparición de la antigua Comisión de Derechos Humanos ahora tratan de descalificar al Consejo porque no han podido doblegarlo en función de sus intereses. Se niegan a participar en sus trabajos para eludir el escrutinio de la comunidad internacional en el marco de su mecanismo de Examen Periódico Universal.

La legitimidad del Consejo no depende de la percepción que sobre sus labores tenga el Imperio, sino de su capacidad de cumplir su mandato con estricto apego a los principios de universalidad, objetividad, imparcialidad y no selectividad en el tratamiento de las cuestiones de derechos humanos.

El Movimiento de Países No Alineados continuará defendiendo los intereses del Tercer Mundo y promoviendo la construcción de un mundo más justo, democrático y solidario.

Señor Presidente:

Cuba ha tenido que pagar un precio muy alto por la defensa de su independencia y soberanía.

El heroico pueblo cubano ha resistido el bloqueo más largo y cruel de la historia, impuesto por la potencia más poderosa de la Tierra. A pesar de que esta Asamblea se ha pronunciado reiterada y abrumadoramente por el cese de esta política genocida, el gobierno de los Estados Unidos no solo ha ignorado la voluntad de la comunidad internacional, sino que en franco desprecio a la misma, ha recrudecido cada vez más su guerra económica contra Cuba.

Jamás la política exterior en contra de un país ha sido dotada de tan amplio y sofisticado arsenal de medidas agresivas en los ámbitos político, económico, cultural, diplomático, militar, psicológico e ideológico.

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:08 Página 419

Cuba acaba de ser azotada por dos intensos huracanes, que han devastado su agricultura y seriamente afectado parte de su infraestructura y dañado o destruido más de 400 mil viviendas.

Permítame aprovechar la oportunidad para, en nombre del gobierno y el pueblo cubanos, agradecer a todos aquellos países, organizaciones y personas que de una forma u otra han contribuido honesta y sinceramente, con recursos o con apoyo moral, a los esfuerzos de reconstrucción emprendidos por mi país.

Ello contrasta con la posición que ha asumido el gobierno de los Estados Unidos, que se empeña en seguir aplicando despiadadamente el bloqueo.

Cuba no le ha solicitado regalo alguno al gobierno de los Estados Unidos. Simplemente le ha pedido y reiterado que le permita adquirir los materiales que resultan indispensables para la reconstrucción de viviendas y redes eléctricas y que autorice a las empresas norteamericanas a brindarle créditos comerciales privados a Cuba para comprar alimentos. La respuesta ha sido negativa, y se ha visto acompañada de un intento de manipular la información de tal forma que el gobierno de los Estados Unidos aparezca como el preocupado por el bienestar del pueblo cubano mientras que se perciba al gobierno de Cuba como el que rechaza el ofrecimiento.

Si a Estados Unidos le preocupa realmente el pueblo cubano, el único comportamiento moral y ético sería levantar el bloqueo impuesto a Cuba durante cinco décadas que viola las normas más elementales del Derecho Internacional y la Carta de las Naciones Unidas.

Esta política irracional tiene un claro objetivo: destruir el proceso de profundas transformaciones revolucionarias emprendido por el pueblo cubano a partir de 1959. En otras palabras, pisotear su derecho a la libre determinación, arrebatarle su libertad y sus conquistas políticas, económicas y sociales y retrotraerlo a su anterior condición de neocolonia.

La Administración Bush pretende justificar el recrudecimiento de su política contra Cuba recurriendo una vez más al fraude y al engaño, con el cinismo y la hipocresía que la caracterizan. Su determinación de dominar y recolonizar a Cuba se presenta nada menos que como una empresa liberadora y democratizadora.

¿Quién, con excepción de sus cómplices, reconoce en este mundo autoridad alguna al gobierno de los Estados Unidos en materia de democracia y derechos humanos?

¿Qué autoridad podría reclamar un gobierno que caza y maltrata del modo más cruel a los migrantes irregulares en su frontera sur, que legaliza la aplicación de la tortura y que mantiene en campos de concentración, como el que ha sido instalado en el territorio que ilegalmente ocupa la base estadounidense en Guantánamo, a personas a las que no les ha sido probado y ni siquiera presentado cargo alguno?

¿Qué respeto merece un gobierno que arremete contra la soberanía de otros Estados bajo el pretexto de la lucha contra el terrorismo, al tiempo que garantiza la impunidad a terroristas anticubanos?

¿Qué justicia puede promover una administración que mantiene ilegalmente detenidos en sus cárceles a cinco patriotas cubanos que solo buscaban información para neutralizar las acciones de los grupos terroristas que operan contra Cuba desde Estados Unidos?

Señor Presidente:

Cuba agradece la solidaridad que ha recibido de esta Asamblea General en su lucha contra el bloqueo y las agresiones que ha debido enfrentar durante casi cinco décadas.

Cuba reafirma su inquebrantable decisión de defender su soberanía e independencia.

Cuba reitera su voluntad de proseguir, junto con todos los integrantes del Movimiento de Países No Alineados, la batalla por un mundo mejor, en el que se respete el derecho de todos los pueblos a la justicia y el desarrollo.

Termino recordando las palabras del Comandante en Jefe de la Revolución Cubana, compañero Fidel Castro Ruz: "Un mundo sin hambre es posible […] Un mundo justo es posible. Un mundo nuevo, del que sobradamente es acreedora nuestra especie, es posible y será realidad."

Muchas gracias[3]

### *Palabras de José Ramón Machado Ventura, miembro del Buró Político del Comité Central del Partido en las honras fúnebres a los combatientes de la guerrilla del* Che, *el 9 de octubre del 2000*

Familiares de los héroes caídos en combate,

Invitados,

Villaclareños:

Cuando en octubre de 1967 se convirtió en amarga certeza la noticia de lo ocurrido en la guerrilla boliviana, los cubanos, mientras llorábamos en silencio la caída de nuestros hermanos, reafirmábamos nuevamente, y con mayor convicción y firmeza, la confianza en el futuro y la decisión de llevar adelante las ideas por las que ofrendaron sus preciosas vidas, convertidas cada vez más en realidad en nuestra Patria gracias a la obra de la Revolución.

Nadie, ni la mujer ni el niño ni el veterano de mil combates, trató de ocultar las lágrimas que expresaban a la vez dolor, decisión y compromiso. Sabíamos

—como sabemos también hoy— que no estábamos solos en aquel momento difícil, que compartían nuestra tristeza, voluntad de lucha y optimismo muchos hombres y mujeres dignos de todas partes del planeta.

Fidel fue capaz de traducir en palabras la emoción que embragaba a los cientos de miles de cubanos que colmaron en silencio impresionante la Plaza de la Revolución en la capital, y de millones que a lo largo y ancho del país estuvieron atentos a cada instante de la velada solemne en homenaje al *Guerrillero Heroico.*

Desde ese mismo momento nació la voluntad de recuperar, tarde o temprano, los restos de los héroes y rendirles los honores que merecen en Cuba Socialista, bastión de la dignidad, el internacionalismo y la independencia americana.

Largo y difícil ha sido el camino de retorno a nuestra tierra de los compañeros caídos en las selvas bolivianas. Muchas horas de agotadora y paciente labor, y un extraordinario despliegue de tesón e inteligencia, han sido necesarios para recibir en la Patria a la mayoría de los integrantes del glorioso Destacamento de Refuerzo.

El *Che* y sus compañeros han sido acicate, bandera y compromiso de nuestro pueblo en cada combate ganado y en cada dificultad vencida. Fidel nos ha llamado constantemente a aprender de ese hombre extraordinario que fue el *Che;* a estudiar su pensamiento, y a tratar de aproximarnos al menos a las cualidades humanas y morales de quien constituye el mejor paradigma del revolucionario.

Al depositar definitivamente en nuestro suelo los restos gloriosos de otros seis combatientes de la heroica guerrilla internacionalista, son muchos los recuerdos que acuden a la mente acerca de la vida de estos valiosos compañeros, todos hijos humildes de la gran patria americana, que aprendieron desde muy jóvenes en carne propia las razones para luchar por un mundo mejor.

El *Che*, siempre para en elogios, consideró a Eliseo Reyes Rodríguez *(Rolando o San Luis)* el mejor hombre de la guerrilla. Con apenas 17 años se incorporó al Ejército Rebelde, en cuyas filas muy pronto se destacó por su valor y la responsabilidad demostrada en el cumplimiento de las más difíciles misiones. El rechazo de la ofensiva de la tiranía, la Invasión a Las Villas, y las importantes tareas cumplidas después del triunfo revolucionario, ya con los grados de capitán, en las filas de las FAR primero y posteriormente en el Ministerio del Interior, fueron la escuela en que se formó como un valioso cuadro, y en la que demostró las cualidades que explican su elección como miembro del primer Comité Central del Partido y para cumplir tan importante misión internacionalista.

El temperamento impetuoso del comandante Antonio Sánchez Díaz *(Marcos o Pinares)* estuvo invariablemente al servicio de las mejores causas. Venció todas las dificultades hasta lograr sumarse al Ejército Rebelde en la lejana provincia de Oriente desde su natal Pinar del Río, en el segundo intento después de vender

sus herramientas de carpintero para costearse el pasaje; derrochó arrojo y valor durante el rechazo de la última ofensiva del ejército batistiano y cumplió la importante misión de dirigir la retaguardia de la Columna número 2 Antonio Maceo, que bajo las órdenes de Camilo Cienfuegos realizó, junto a la Columna número 8 Ciro Redondo, al mando del *Che*, la Invasión a Las Villas.

Después del triunfo revolucionario y hasta el momento de su partido al llamado del deber internacionalista, desempeñó eficazmente importantes responsabilidades que le merecieron ser seleccionado para integrar el primer Comité Central del Partido. Aun en las mayores adversidades, Pinares fue ejemplo de fidelidad incondicional.

José María Martínez Tamayo (Papi o Ricardo), destacado combatiente del Segundo Frente Oriental Frank País durante nuestra última guerra de liberación, supo derrochar igual valor y coraje en el combate frontal ante el enemigo o actuando como luchador clandestino. Ingresó a los órganos de la Seguridad del Estado pocos meses después del triunfo de la Revolución.

Su experiencia y resultados en complejas tareas de apoyo al movimiento revolucionario en otros países y su participación en la misión internacionalista en el Congo, bajo el mando del *Guerrillero Heroico,* explican su selección para cumplir la delicada tarea de organizar la entrada en Bolivia del *Che* y sus compañeros. Una vez incorporado definitivamente a la guerrilla, constituyó un pilar de esta por su valor y disciplina hasta el mismo momento de su caída en combate.

Hoy se une nuevamente en este mausoleo a René, su hermano de sangre e ideales, caído heroicamente el 8 de octubre mientras combatía junto al *Che,* para seguir estando, como siempre, en la primera línea del internacionalismo y la defensa de la Patria.

Casildo Condori Cochi *(Víctor),* joven boliviano de ascendencia india aymará, fundador y primer secretario del Partido Comunista en el minero pueblo de Coro Coro, su tierra natal, se unió a la guerrilla en febrero de 1967 como parte del grupo de Moisés Guevara, y cinco meses después cayó en combate junto a Pinares mientras cumplían la misión de buscar alimentos para los enfermos. Sangre boliviana y cubana se mezclaban una vez más en la batalla por la independencia americana.

Los escasos 16 años del combatiente boliviano Serapio Aquino Tudela, no le impidieron ofrendar la vida para salvar la de sus compañeros. Se incorporó al grupo antes de la llegada del *Che,* junto a su primo Apolinar, primero como peón y más tarde como guerrillero. El 9 de julio, al detectar la presencia del enemigo tras una curva del camino, este joven, casi un adolescente, no dudó un instante en dar la señal de alarma antes de caer fulminado por los disparos de los soldados que lo conminaban a guardar silencio y rendirse.

El peruano Restituto José Cabrera Flores *(Negro),* supo ganarse con creces un puesto en el cariño y la admiración de los cubanos. Cuando el imperialismo intentó dejar a nuestro país sin médicos, este destacado clínico y cardiólogo llegó a Santiago de Cuba, y puso incondicionalmente sus conocimientos y experiencia al servicio de nuestro pueblo.

Las ansias de libertar para su patria y sus convicciones políticas lo llevaron a la guerrilla boliviana en busca de la necesaria experiencia combativa; a ella aportó su labor como médico y su ejemplo de hombre disciplinado y valiente; al caer el grupo de las retaguardia en la emboscada tendida por el ejército, intentó hasta lo imposible el rescate del cuerpo de *Tania,* creyéndolas aún con vida, y cuyo cuidado le había encargado el *Che* personalmente. Días después, solo y muy deteriorado físicamente, fue apresado por el enemigo y cobardemente asesinado.

Todos ellos llegan hoy a esta Plaza de la Revolución Ernesto Guevara, de la ciudad de Santa Clara, al igual que el resto de sus compañeros, tras recibir el merecido homenaje de nuestro pueblo.

Han transcurrido más de tres décadas de la epopeya boliviana. Mucho cambió el mundo desde finales de los años sesenta hasta el presente, pero la batalla por la dignidad, la justicia y la solidaridad, frete a la injusticia, la prepotencia y la codicia, sigue tan vigente como entonces, y lo seguirá estando mientras continúes vivos el crimen, la opresión y la miseria.

En este instante de gran simbolismo, no es el duelo y la tristeza los sentimientos que nos embargan, es la meditación profunda acerca de cada etapa recorrida y la ratificación del compromiso con nuestros muertos gloriosos.

José Martí nos enseñó a comprender que cada muerte necesaria es en realidad un triunfo en la batalla por una existencia justa de los hombres.

El *Che* y todos los combatientes que lo siguieron con fidelidad absoluta a "otras tierras del mundo", son hoy presencia viva y guía para todos los convencidos de que el hombre merece y debe vivir en una sociedad mejor; están en cada corazón noble y valiente y en cada mente esclarecida; son el himno a la vida de que nos habló Martí y que hoy se escucha en todos los confines de la Tierra en las voces de los hombres y mujeres más conscientes y decididos.

En cada una de las impresionantes jornadas de la batalla de ideas que hoy libramos, en la defensa firme de los principios recogidos en el Juramento de Baraguá, en el esfuerzo por llevar adelante la economía, por preservar y continuar desarrollando las conquistas sociales de la Revolución, por proteger nuestra cultura y hacerla patrimonio de todos los ciudadanos, marchan junto a nosotros cada día, en primera línea y encabezados por el *Guerrillero Heroico,* los combatientes del Destacamento de Refuerzo.

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:08 Página 424

Quienes como ellos parten al combate dispuestos al sacrificio supremo, llevan en sí —como dijo Martí— el decoro de muchos hombres. Son capaces de enfrentar con naturalidad la posibilidad real de la muerte que siempre acompaña al revolucionario verdadero; por eso la reciben como el *Che,* con un "¡bienvenida sea!", y exigen de sus compañeros un único homenaje póstumo: la reafirmación del juramento de fidelidad a las ideas por las que cayeron en combate.

Hoy necesitamos al *Che* más que nunca, conocer de su acción y estudiar con profundidad su pensamiento: No se trata de repetir lo ya vivido, sino de volver a andar una y otra vez, pero con paso nuevo, el camino ya recorrido.

En esta fecha gloriosa de la Patria, reafirmamos la convicción expresada por nuestro Comandante en Jefe, que es compromiso de nuestro pueblo y decisión de millones de hombres y mujeres dignos de todas partes del planeta. Cito sus palabras:

"¡Buscaremos siempre en el ejemplo del *Che* la inspiración, la inspiración en la lucha, la inspiración en la tenacidad, la inspiración en la intransigencia frente al enemigo y la inspiración en el sentimiento antiimperialista!"

Como expresan los hermosos versos del *Indio Naborí,* los nichos de este monumento que guardan los restos del *Che* y sus compañeros no serán nunca sepultura, serán siempre un magisterio, una ara, para los cubanos y para todos los revolucionarios verdaderos, en cualquier rincón del mundo.

¡Gloria eterna a los héroes y mártires de la Patria!
¡Vivan eternamente las nobles ideas del internacionalismo!
¡Socialismo o Muerte!
¡Venceremos![4]

## Notas

[1] Sitio web *http: //www.cadenagramonte.cu/index.php?option=com_content&view=article&id=16045:discurso-de-machado-ventura-en-ciego-de-avila-por-el-26-de-julio-audio&catid=80:discursos&Itemid=109*

[2] Sitio web *http://areitodigital.net/VENTURA.Conf.ROMA.VERANO.08.htm*

[3] Sitio web *http://www.telepinar.icrt.cu/index.php/cuba/cuba-en-el-mundo/4448*

[4] Sitio web *http://www.vanguardia.co.cu/sitios/sitioche/Memorial/01machadoventura.htm*

## Biografía de Bruno Eduardo Rodríguez Parrilla (1958- )

Nace el 22 de enero de 1958, en México D.F. Es presidente de la Federación de Estudiantes de la Enseñanza Media (FEEM) y miembro del Secretariado Nacional de la Federación de Estudiantes Universitarios (FEU). Se gradúa como

Licenciado en Derecho y ejerce como profesor de Derecho Internacional Público, en la Universidad de La Habana.

Es electo Secretario de Relaciones Internacionales del Buró Nacional de la Unión de Jóvenes Comunistas (1986). En 1991 es nombrado director del Periódico *Juventud Rebelde*. Cumple misión internacionalista en la República de Angola como oficial de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, se hace miembro del Comité Central del Partido Comunista de Cuba (1990), en el cual estuvo a cargo de los asuntos de política cultural (1992). Es designado Embajador Extraordinario y Plenipotenciario, Representante Permanente Alterno de Cuba ante la Organización de las Naciones Unidas (diciembre, 1993) y su Representante Permanente (1995-2003).

Trabaja como viceministro de Relaciones Exteriores, a cargo de las áreas de América Latina y Caribe y de información y comunicación.

Nombrado Viceministro Primero de Relaciones Exteriores (octubre del 2004), dirigió misiones médicas humanitarias en Haití (2004) y en Pakistán (2005-2006).

Fue nombrado Ministro de Relaciones Exteriores de Cuba el 2 de marzo de 2009.

## Cinco discursos y dos intervenciones de Bruno Rodríguez Parrilla

### *Discurso de Bruno Rodríguez Parrilla en la ONU sobre el bloqueo de Estados Unidos contra Cuba, 25 de Octubre de 2011*

Señor Presidente:

El 13 de noviembre de 1991, esta Asamblea General tomó la decisión de incluir en el programa de su siguiente período de sesiones, el examen del tema titulado "Necesidad de poner fin al bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por los Estados Unidos de América contra Cuba".

Eran los momentos en que Estados Unidos se disponía, con cruel oportunismo, a apretar el cerco contra la isla que luchaba sola, mediante la llamada Ley Torricelli, la cual cercenó nuestro comercio de medicinas y alimentos con las subsidiarias de compañías norteamericanas asentadas en terceros países. Fue ese el acto oficial que hizo notoria y pública la aplicación extraterritorial de las leyes del bloqueo contra terceros Estados.

Hubiera parecido imposible entonces que, 20 años después, esta Asamblea estaría hoy considerando el mismo asunto, tan estrechamente vinculado al derecho de los pueblos a la autodeterminación, al Derecho Internacional, a las reglas internacionales del comercio, a las razones por las cuales existe esta Organización.

Se trata ya de uno de los temas tradicionales de la Asamblea General, que convoca los pronunciamientos más reiterados, con el apoyo más categórico y abrumador, y que muestra con mayor nitidez el aislamiento incómodo del país agresor y la resistencia heroica de un pueblo negado a ceder sus derechos soberanos.

Durante dos décadas, la comunidad internacional ha reclamado invariable y sostenidamente que se ponga fin al bloqueo económico, comercial y financiero de los Estados Unidos contra Cuba. Lo ha hecho por medio de las resoluciones que cada año se aprueban casi unánimemente, de las decenas de apelaciones de Jefes de Estado y de Delegaciones que se refieren al tema en el Debate General de alto nivel de esta Asamblea, y de los pronunciamientos de casi todos los organismos internacionales y agrupaciones de Estados, en particular los de América Latina y el Caribe.

En 1996, la Ley Helms-Burton amplió de manera inédita las dimensiones extraterritoriales del bloqueo y codificó integralmente el "cambio de régimen" y la ulterior intervención directa en Cuba. Nadie conoce que el "Plan Bush para Cuba", del año 2004, haya sido dejado sin efecto.

El Informe del Secretario General dedicado a este tema, que recoge los pronunciamientos de más de 160 países y organismos especializados del sistema de las Naciones Unidas, ilustra con abundantes datos la persistencia de esta política criminal y sus efectos directos sobre la población y la economía cubanas.

El daño económico directo ocasionado al pueblo cubano por la aplicación del bloqueo supera ya los 975 mil millones de dólares, calculado al depreciado valor del dólar frente al oro.

La Convención contra el Genocidio de 1948, en su artículo 2 inciso b tipifica como acto de genocidio y cito "la lesión grave a la integridad física o mental de los miembros del grupo" y en su inciso c, y cito "el sometimiento intencional del grupo a condiciones de existencia que hayan de acarrear su destrucción física, total o parcial".

Los objetivos del bloqueo han sido, según el memorando del Gobierno de los Estados Unidos del 6 de abril de 1960 "provocar el desengaño y el desaliento mediante la insatisfacción económica y la penuria [...] debilitar la vida económica de Cuba negándole dinero y suministros con el fin de reducir los salarios nominales y reales, provocar hambre, desesperación y el derrocamiento del gobierno".

Estados Unidos nunca ha ocultado que su objetivo es derrocar al gobierno revolucionario y destruir el orden constitucional que el pueblo soberanamente defiende, lo que el ex Presidente George W. Bush llamó "cambio de régimen" y que ahora alcanza nuevas dimensiones.

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:08 Página 427

Señor Presidente:

A pesar de la falsa imagen de flexibilidad que pretende trasladar el actual gobierno de los Estados Unidos, el bloqueo y las sanciones permanecen intactos, en completa aplicación y se ha acentuado en los años más recientes su carácter extraterritorial. Como rasgo distintivo del período del presidente Obama, se refuerza la persecución a las transacciones financieras cubanas en todo el mundo, sin respeto a las leyes de terceros países ni a la oposición de sus gobiernos.

Cuba continúa sin poder exportar e importar libremente productos y servicios de tipo alguno hacia o desde los Estados Unidos. No puede utilizar el dólar norteamericano en sus transacciones, incluidos los pagos a la Organización de las Naciones Unidas y otros organismos internacionales. Tampoco puede tener cuentas en esa moneda en bancos de terceros países o acceso a créditos de bancos en Estados Unidos, de sus filiales en terceros países y de instituciones internacionales como el Banco Mundial o el Banco Interamericano de Desarrollo.

La prohibición de comerciar con subsidiarias de empresas estadounidenses en terceros países permanece inalterable. Los empresarios de otras naciones interesados en invertir en mi país continúan siendo sancionados, amenazados o incluidos en listas negras.

Los organismos internacionales, los programas y agencias del sistema de la ONU no escapan a esta política, al obstaculizar el gobierno de los Estados Unidos la cooperación que estas entidades prestan a Cuba, incluida la destinada a áreas de sensibilidad extrema.

La incautación, en enero de 2011, de 4 millones 207 mil dólares del financiamiento del Fondo Mundial de Lucha Contra el SIDA, la Tuberculosis y la Malaria, para la ejecución de proyectos de cooperación con Cuba destinados a combatir el síndrome de la inmunodeficiencia adquirida (SIDA) y la tuberculosis, así lo demuestra.

Como resultado de la denuncia de Cuba, el Departamento del Tesoro estadounidense emitió una licencia general en mayo de este año para liberar dichos fondos, la cual vencerá el 30 de junio de 2015. Pero, el hecho mismo de que los recursos de esta organización humanitaria requieran, para llegar a Cuba, de una licencia del gobierno de los Estados Unidos muestra, además del designio de utilizar a estos programas tan sensibles como rehenes de su política de agresión contra mi país, un flagrante irrespeto a las Naciones Unidas y a las instituciones que la integran.

Varios proyectos de cooperación ejecutados por el Organismo Internacional de Energía Atómica también han sido víctimas del bloqueo.

En medio de la supuesta flexibilización para que viajen a Cuba algunos grupos de norteamericanos, en fecha muy reciente el Departamento del Tesoro denegó también licencias de viajes a Cuba a dos importantes organizaciones no gubernamentales estadounidenses que durante varios años han cooperado con instituciones cubanas en la esfera de la salud. Esta decisión podría impedir que lleguen a su destino donaciones de medicamentos a los que nuestro país no tiene acceso producto del bloqueo.

La verdad es que la libertad de viajar de los norteamericanos sigue cercenada y que Cuba sigue siendo el único destino prohibido.

Señor Presidente:

En repetidas oportunidades los representantes de los Estados Unidos han señalado aquí que el tema que hoy discutimos es una cuestión bilateral y que, por tanto, no debe ser tratada en este foro. Probablemente repitan hoy este falaz argumento.

Los hechos demuestran su inconsistencia. Ciudadanos y compañías de numerosos Estados miembros aquí representados han sido objeto de sanciones por establecer relaciones económicas con Cuba.

¿Qué son, si no, muestra de la extraterritorialidad de dicha política, las multas impuestas el 18 de agosto de 2011 a la subsidiaria de la empresa naviera y de transporte francesa CMA CGM por ofrecer servicios de contenedores a Cuba?

¿Cómo pudieran calificarse las exigencias de la sucursal europea PayPal, empresa encargada de facilitar las transacciones electrónicas por Internet, a la firma alemana Rum Co para que sacara de su página web el ron y el tabaco cubanos?

Los ejemplos sobre la extraterritorialidad, como se aprecia en la respuesta de Cuba contenida en el mencionado informe del Secretario General, son innumerables.

Señor Presidente:

Las declaraciones más recientes sobre Cuba del Presidente Obama han dejado anonadados a no pocos observadores, pero no nos sorprenden. Al ofrecimiento del gobierno de Cuba de establecer un diálogo sobre todos los temas de interés de la agenda bilateral, la respuesta del Presidente Obama ha sido, nuevamente, el rechazo solapado, bajo argumentos absurdos y condicionamientos inaceptables que nunca han funcionado. Su postura es vieja, repetitiva, anclada al pasado, es como si, en vez del Presidente elegido para el cambio, hablaran sus predecesores, incluso republicanos. Parecería desinformado, desconocedor totalmente de lo que hoy sucede en nuestro país, de nuestra historia y cultura.

Cuba hizo el gran cambio en 1959. Al precio de 20 mil vidas, barrió a la dictadura de Batista, el hombre fuerte de los Estados Unidos. Después ha seguido

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:08 Página 429

cambiando cada día y debido a su capacidad de permanente renovación es que ha resistido. Otros no resistieron porque no cambiaron y se anquilosaron o porque se desviaron. Ahora, Cuba cambia y cambiará resueltamente todo lo que deba ser cambiado dentro de la Revolución y dentro del socialismo. Más Revolución y mejor socialismo.

Lo que no ha cambiado durante 50 años, Mr. President, es el bloqueo y la política de hostilidad y agresión de Estados Unidos, a pesar de que no han funcionado, ni van a funcionar.

Pero lo que el gobierno de Estados Unidos quiere que cambie, no va a cambiar. El gobierno de Cuba seguirá siendo "el gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo". Nuestras elecciones no serán subastas. No habrá campañas electorales de 4 mil millones de dólares ni un Parlamento con un 13 % de apoyo de los electores. No tendremos élites políticas corruptas separadas de la gente. Continuaremos siendo una democracia verdadera y no una plutocracia. Defenderemos el derecho a la información veraz y objetiva.

Seguiremos conquistando "toda la justicia". Protegeremos la igualdad de oportunidades de cada niño y no abandonaremos a nadie. No renunciaremos a nuestras políticas sociales. La salud y la educación seguirán siendo universales y gratuitas. Aseguraremos el derecho al trabajo y a la jubilación digna y la seguridad social. Seguirá habiendo salario igual a trabajo igual. Protegeremos a la maternidad y a la discapacidad. El ser humano seguirá siendo lo primero y más importante. Defenderemos nuestra cultura. Continuaremos creyendo en los valores humanos. Será garantizado el ejercicio de los derechos humanos a todos los cubanos.

La economía tendrá que ser eficiente pero seguirá al servicio del hombre. La vida de la gente es y será más importante que los datos macroeconómicos. Las políticas económicas continuarán siendo consultadas al pueblo. Las consecuencias de la crisis económica global se compartirán entre todos. Seguiremos redistribuyendo la riqueza para que no haya ricos ni pobres. No admitiremos la corrupción, la especulación, ni quitaremos el dinero a los trabajadores para salvar bancos. Continuaremos buscando la participación en nuestra economía de compañías extranjeras sin exclusión alguna.

Señor Presidente:

Bastaría revisar lo recientemente divulgado por Wikileaks sobre el trabajo del Departamento de Estado y las Embajadas estadounidenses en todos los países, orientado a entorpecer las relaciones políticas, diplomáticas, económicas, comerciales y de cooperación con Cuba. Resultan vergonzosas por su contenido, las informaciones que revelan la preocupación, interés y persecución a la humanitaria labor de las brigadas médicas de Cuba que prestan su

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:08 Página 430

noble y desinteresado servicio a millones de personas en decenas de pueblos hermanos.

Los vínculos familiares y el limitado intercambio cultural, académico y científico que existen entre Estados Unidos y Cuba, demuestran hoy cuán positiva sería la expansión de estos vínculos para beneficio de ambos pueblos, sin las trabas y condicionamientos impuestos por Washington. La propuesta de Cuba para avanzar hacia la normalización de las relaciones y expandir la cooperación bilateral en diversas esferas sigue en pie. Estaría igual en el interés común la solución recíproca de asuntos humanitarios pendientes.

¿Por qué el gobierno del presidente Obama mejor no se ocupa de los problemas de los Estados Unidos y nos deja a los cubanos resolver en paz y tranquilos los nuestros?

Uno de los Cinco luchadores antiterroristas cubanos acaba de cumplir, hasta el último minuto, los 13 años de su injusta condena, pero se le impide ahora regresar a Cuba a unirse con su familia, mientras los otros cuatro permanecen bajo cruel e injusta prisión política. La burda corrupción del proceso legal y la conducta ilegal del gobierno, en relación con este, es ampliamente conocida y ha sido bien documentada. ¿Por qué no los liberan en un acto de justicia o, al menos, humanitario?

Señor Presidente:

Debo trasmitir la profunda gratitud del pueblo de Cuba a todos los países que durante 20 años han expresado con su voz y su voto la necesidad de poner fin a las sanciones unilaterales más injustas, prolongadas y abarcadoras de la historia, que tanto han afectado a millones de cubanos.

En nombre de Guillermo Domínguez Díaz (16 años), de Ivis Palacio Terry (18), de Randy Barroso Torres (17) y de Adrián Izquierdo Cabrera (12), que han sufrido cirugías conservadoras y pasado meses enyesados en sus camas por no disponer de prótesis extensibles pediátricas, las cuales se producen en los Estados Unidos o bajo sus patentes, y en nombre de María Amelia Alonso Valdés (2), Damián Hernández Valdés (4) y Dayán Romayena Lorente (12), quienes padecen de tumores del sistema nervioso central y necesitan tratamiento con Temodal que es norteamericano y está protegido por su patente.

En nombre de mi pueblo abnegado, generoso, optimista y heroico, y para bien de la comunidad de naciones y del "equilibrio del mundo", les solicito apoyar el proyecto de resolución L.4 titulado: "Necesidad de poner fin al bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por los Estados Unidos de América contra Cuba".

Muchas gracias.[1]

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:08 Página 431

## *Discurso del Ministro de Relaciones Exteriores Bruno Rodríguez, en el Debate General del 66 Período de sesiones de la Asamblea General de la ONU, Nueva York, 26 de septiembre del 2011*

Señora Presidenta:

Me complace dar la bienvenida al Gobierno de Sudán del Sur como Estado miembro de la Organización de las Naciones Unidas.

Me sumo al llamado de los líderes africanos a dar una respuesta internacional urgente y efectiva a la hambruna en el Cuerno de África.

Señora Presidenta:

Mientras aquí deliberamos, **transcurre en Libia otra "guerra preventiva"**, con el pretexto de "la protección de civiles". Los Estados Unidos y la OTAN, supuestamente para evitar una masacre, atacaron militarmente a un Estado soberano, sin que mediara amenaza alguna a la paz y la seguridad internacionales y desataron una operación de "cambio de régimen".

La OTAN impuso al Consejo de Seguridad una cuestionable resolución que autorizó "a los Estados Miembros […] a que, actuando a título nacional o por conducto de organizaciones o acuerdos regionales [...], adopten todas las medidas necesarias, para proteger a los civiles y a las zonas pobladas por civiles que estén bajo amenaza de ataque".

Después, se produjo la violación de esta misma resolución, por parte de la OTAN, para suministrar armamento, financiar a una parte y desplegar personal operativo y diplomático en el terreno.

Ahora todos comprenden mejor qué es y para qué puede usarse la "responsabilidad de proteger".

**En esta guerra, además del empleo de las tecnologías militares más avanzadas y letales, los medios de comunicación han sido utilizados como armas en combate por los emporios financiero-mediáticos que lucran con la guerra y la reconstrucción como instrumentos anti-crisis.**

Tan temprano como el 21 de febrero, el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, había advertido que la OTAN preparaba, de manera inevitable, una guerra contra Libia. Desde entonces, fue infatigable la defensa por Cuba, no de un gobierno, sino de un principio: **es inaceptable el asesinato de miles de personas inocentes con el dudoso objetivo de proteger a otros civiles.** La historia demuestra también con elocuencia que la paz no puede imponerse por la guerra ni por la fuerza.

**Solo corresponde al pueblo libio determinar sus destinos, sin intervención extranjera, en ejercicio del derecho a la autodeterminación, a la independencia, a la soberanía sobre sus recursos naturales y a la integridad de su territorio.**

La intervención militar en Libia y la creciente amenaza a Siria han sido las respuestas oportunistas y defensivas de Estados Unidos y Europa al colapso de su sistema de dominación y saqueo en África Norte y Medio Oriente, al surgimiento de movimientos genuinamente populares en Túnez, Egipto y otros países; para asegurar grandes reservas de petróleo, agua y confiscar activos financieros en tiempos de crisis económica y social global.

**Corresponde a esta Asamblea General ejercer todas sus facultades para impedir que se desate una agresión militar contra Siria. La opinión pública debe recibir información objetiva y expresarse contra la guerra.**

Señora Presidenta:

El presidente Barack Obama, en sus **amenazadores, engañosos y retóricos discursos del 20 y 21 de septiembre pasados,** proclamó lo ocurrido en Libia como un nuevo modelo. Dijo que, y cito, "ésta es la manera en que la comunidad internacional debe trabajar en el siglo XXI —más naciones están asumiendo la responsabilidad y los costos del enfrentamiento a los desafíos globales. De hecho, este es el verdadero propósito de las Naciones Unidas. Por tanto, cada una de las naciones representadas aquí hoy puede sentirse orgullosa de las vidas inocentes que nosotros salvamos y de haber ayudado a los libios a recuperar su país. Lo que se hizo, fue lo correcto".

Por su parte, un alto funcionario de la Casa Blanca, escribe en la revista *Foreign Affairs* que "la nueva estrategia de Estados Unidos es más eficaz y menos costosa […], la del gobierno de Bush considera la ocupación […], la de Obama es una liberación nacional […]. La estrategia de la intervención militar en Libia podría aplicarse también en otros casos".

**Con todo cinismo, se alude a una agresión militar sin bajas, ni tropas terrestres, cuyos costos recaen fundamentalmente en Europa.** A la desestabilización de un país mediante la subversión, las operaciones encubiertas y las sanciones económicas se les llama "desarrollo de un movimiento nacional".

**Este nuevo modelo de operaciones de "cambio de régimen" demuestra que las actuales doctrinas militares de los Estados Unidos y de la OTAN son aun más agresivas que las precedentes y que la llamada "periferia euroatlántica" abarca al resto del planeta.**

Nadie podría tener dudas de que **América Latina y el Caribe están incluidos en esta concepción.** El redespliegue de la IV Flota, el desarrollo de bases, fuerzas y medios militares norteamericanos para intervenir en cualquier punto de la región; el golpe de estado contra Venezuela del 2002 y luego el golpe petrolero; la sedición en Santa Cruz en Bolivia, el golpe militar en Honduras y el intento de golpe en Ecuador encajan perfectamente en la "nueva estrategia".

**¿Pueden hoy dar garantías Estados Unidos y la OTAN de que el uso de la fuerza y este concepto de "cambio de régimen", no es aplicable en el caso de los países de la América Latina y el Caribe que no se sometan a sus intereses? ¿Puede decir algo al respecto la Unión Europea? ¿Qué harían las Naciones Unidas en esa eventual situación?**

Señora Presidenta:

La debilidad de la economía global, en particular la de Estados Unidos y Europa, sigue mostrando que la crisis iniciada en el año 2008 no ha sido superada.

En los países desarrollados, el peso terrible de sus consecuencias se descarga sobre los trabajadores, los desempleados, los inmigrantes y los pobres, a quienes se reprime brutalmente cuando defienden pacíficamente sus derechos.

**Los países del Sur, siempre expoliados, padecemos las distorsiones de un orden económico mundial que excluye nuestros intereses legítimos.** Sufrimos el impacto terrible del proteccionismo y del sostenido incremento de los precios de los alimentos y los hidrocarburos. Las poblaciones de muchos países en desarrollo son víctimas del agotamiento del modelo económico neoliberal y de sus secuelas de saqueo y exclusión. Las consecuencias sociales y políticas se sienten en todos los continentes.

Señora Presidenta:

En las circunstancias de una crisis económica global y del agotamiento de los recursos naturales del planeta, **¿Cuál será la respuesta de las fuerzas extremistas de derecha que están o lleguen al poder como resultado del castigo y la desesperanza de los electores?**

Frente al creciente y universal peligro de la guerra, de un nuevo reparto del mundo y del cambio climático, **¿podremos actuar unidos los países del Sur como condición indispensable para salvarnos?**

Ante tantos y serios peligros, América Latina y el Caribe, la de Bolívar y Martí, se integra, resuelta a hacer lo que ellos dejaron sin terminar. No se podrá dividirnos ni enfrentarnos. El ALBA es un pequeño pero moralmente poderoso haz de pueblos y la nueva Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños es un hecho. Toda la fuerza de los Andes se expresará pronto en una Cumbre que será un parto histórico en Caracas, el epicentro de la independencia americana, donde un pueblo bolivariano ha conquistado el poder y un líder continental, el Presidente Hugo Chávez Frías, se agiganta.

Más que nunca, **hay que defender a las Naciones Unidas, pero el mayor desafío es convertirlas en una organización que sirva a los intereses legítimos de todos las Estados, en vez de a las arbitrariedades y abusos de unos pocos países ricos y**

**poderosos. Hay que hacer prevalecer el Derecho Internacional y los Propósitos y Principios de la Carta ante la fuerza bruta que intenta barrerlos.**

Es necesario **restablecer el papel rector de esta Asamblea y refundar el Consejo de Seguridad.**

Señora Presidenta:

La Asamblea General tiene la ineludible obligación moral, política y jurídica de garantizar el reconocimiento de un **Estado palestino independiente, en las fronteras anteriores a 1967 y con capital en Jerusalén Oriental, como Miembro pleno de la Organización de las Naciones Unidas.**

**Debe hacerlo con o sin el Consejo de Seguridad, con veto norteamericano o sin él, con o sin nuevas negociaciones de paz.**

Si se reconoce el derecho inalienable del pueblo palestino a la independencia, la soberanía y la autodeterminación; si se reconoce que hay que restablecer el ejercicio de los derechos humanos de los palestinos; si se acepta que el bloqueo a Gaza, la coerción económica, y la segregación que simboliza el infame muro, son crímenes; si el sometimiento de una nación a condiciones que amenazan su existencia tipifica como genocidio, si es que los Estados Miembros deben adoptar todas las medidas lícitas a su alcance para garantizar la protección de los civiles palestinos, la Asamblea General debe actuar ahora.

Cuba, de la que es parte una pequeña comunidad hebrea, condena asimismo la injusticia histórica del antisemitismo, el crimen contra la Humanidad que fue el Holocausto y reconoce también el derecho del Estado de Israel a su existencia. **Nuestro pueblo solo alberga sentimientos de fraternidad hacia el pueblo israelita también víctima de este conflicto.**

**Igual proclama que Estados Unidos tiene la obligación moral, política y jurídica de cesar el veto continuo a las resoluciones del Consejo de Seguridad destinadas a proteger a los civiles palestinos.**

La Unión Europea debiera oponerse a ese veto y abstenerse de apoyar al imperio en la presión brutal que ejerce sobre los Miembros de esta Asamblea y del propio Consejo. **Debiera Europa denunciar también, porque es cierto y justo, que esos crímenes no estarían ocurriendo sin el suministro militar, el sostén financiero y la impunidad que Estados Unidos garantiza al gobierno de Israel.**

Señora Presidenta:

El **11 de septiembre del 2001,** los cubanos compartimos el dolor del pueblo norteamericano ante aquellos atroces actos terroristas y le ofrecimos solidaridad, aliento y cooperación desinteresada. Como siempre, **Cuba se expresó entonces, con meridiana claridad, contra el terrorismo y contra la guerra.**

Diez años después, **el mundo es aún más inseguro porque, en vez de convertir el consenso mundial contra el terrorismo en un sistema de cooperación internacional para hacerle frente, los Estados Unidos han invadido y ocupado a Iraq y Afganistán, provocado la muerte de cientos de miles de personas y el sufrimiento de decenas de millones.**

No pudo ocultarse el uso del engaño, la tortura, los asesinatos o ejecuciones extrajudiciales, la desaparición de personas, las detenciones arbitrarias, los vuelos y las cárceles secretas de la CIA en Europa y otras regiones.

**El gobierno de Estados Unidos ofende la memoria de las víctimas del 11 de septiembre, cuando mantiene en prolongado e inhumano encarcelamiento a los cinco luchadores antiterroristas cubanos,** condenados injustamente a penas de máxima severidad, en procesos judiciales espurios, por buscar información sobre la actividad terrorista de grupos que han operado con absoluta impunidad, desde territorio norteamericano, contra Cuba y provocado la muerte o discapacidad de 5577 de nuestros ciudadanos.

**Insto respetuosamente, una vez más, al Presidente Obama a que use sus facultades para ponerlos en libertad como acto de justicia o gesto humanitario que sería apreciado profundamente por sus hijos, esposas, madres, padres y por todo nuestro pueblo.**

Señora Presidenta:

**El gobierno cubano reitera su disposición e interés en avanzar hacia la normalización de relaciones con los Estados Unidos.** Reitero hoy la propuesta de iniciar un diálogo dirigido a la solución de los problemas bilaterales, incluidos los asuntos humanitarios, igual que la oferta de negociar acuerdos de cooperación contra el narcotráfico, el terrorismo, el tráfico de personas, los desastres naturales y la protección del medio ambiente, incluso frente a derrames de petróleo como el ocurrido en la plataforma de la British Petroleum, en el Golfo de México.

Sabemos, sin embargo, que la carrera electoral ya ha comenzado en este país, mientras la economía se agrava.

El bloqueo económico, comercial y financiero contra Cuba se intensifica y alcanza ya daños acumulados por 975 miles de millones de dólares, al valor actual del oro. El intento de subvertir el orden constitucional elegido libremente por los cubanos se acentúa.

Aumenta la presión de la ultraderecha y de la mafia de origen cubano para revertir las mínimas acciones adoptadas por el gobierno norteamericano que favorecen, en alguna medida, los vínculos de la emigración cubana con su Nación y los intercambios entre ambos pueblos.

En Cuba, el presidente Raúl Castro Ruz ha reiterado que continuaremos cambiando, de manera soberana, todo lo que deba ser cambiado, para hacer más efi-

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:08 Página 436

ciente nuestra economía y mejor nuestro socialismo. Para "conquistar toda la justicia" y preservar plena toda nuestra independencia.

Como quería Martí, "antes que cejar en el empeño de hacer libre y próspera a la Patria, se unirá el mar del Sur al mar del Norte y nacerá una serpiente de un huevo de águila".

Muchas gracias.[2]

### *Intervención de Bruno Rodríguez Parrilla, Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Cuba, en la Conferencia de Desarme, Ginebra, 1ro. de marzo de 2011*

Señor Presidente:

Las Naciones Unidas se crearon, después que 60 millones de personas murieron en la Segunda Guerra Mundial, con el objetivo de "preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra". La primera resolución de su Asamblea General, de fecha 24 de enero de 1946, pidió precisamente la creación de una Comisión encargada de estudiar los problemas surgidos con motivo del descubrimiento de la energía atómica y, en su párrafo dispositivo 5, llamó a "[…] eliminar de los armamentos nacionales las armas atómicas, así como todas las demás armas principales capaces de causar destrucción colectiva de importancia".

Sesenta y cinco años después, graves e inminentes peligros amenazan la existencia de la humanidad. La degradación de las condiciones de vida en el planeta como consecuencia del calentamiento global, y la existencia de las armas nucleares constituyen los principales desafíos para la supervivencia de la especie humana. Solo el empleo de una parte ínfima del enorme arsenal nuclear mundial, la explosión de 100 ojivas, provocaría el invierno nuclear.

La única garantía de que las armas nucleares no puedan usarse por Estados ni por nadie será su eliminación y prohibición absoluta, que debiera abarcar también las armas convencionales avanzadas de casi similar letalidad. La única solución es el desarme general y completo bajo estricta verificación internacional.

Debe cesar la manipulación política acerca de la no proliferación, basada en el doble rasero y el interés político, en la existencia de un club de privilegiados que continúa perfeccionando sus armas nucleares, mientras intenta conculcar el derecho inalienable al uso pacífico de la energía nuclear por los países del Sur.

Debe abandonarse definitivamente el concepto de la "disuasión nuclear" como base de doctrinas militares insostenibles e inaceptables, que lejos de contribuir al desarme nuclear, estimulan la perpetua posesión de esos armamentos.

Señor Presidente:

Los Estados miembros de las Naciones Unidas, desde su primer período extraordinario de sesiones dedicado al desarme, en 1978, dieron el mandato a este foro de negociar los tratados multilaterales en la materia. Esta Conferencia ha incumplido ese mandato respecto al desarme nuclear. Se ha incumplido también el Artículo VI del Tratado de No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP), que establece claramente la obligación de negociar de buena fe el desarme nuclear.

Instamos a los Estados Unidos, principal potencia nuclear, a que deje de oponerse a la negociación de acuerdos vinculantes que permitan librarnos definitivamente de la amenaza nuclear en un período predeterminado.

Para avanzar en este empeño, el Movimiento de Países No Alineados ha presentado una propuesta que merece ser atendida y que contempla un Plan de Acción que establece un calendario concreto para la reducción gradual de las armas nucleares hasta su total eliminación y prohibición, a más tardar en el año 2025. Incluye también la creación de Zonas Libres de Armas Nucleares. Urge establecerla en el Medio Oriente, donde Israel es el único país que se opone. Lograrlo significaría una verdadera contribución para alejar las amenazas de conflicto y de proliferación nuclear, y alcanzar la paz duradera en esa región que vive momentos convulsos y enfrenta el peligro de una intervención militar de la OTAN en Libia.

Cuba apoya la adopción de un Programa de Trabajo en la Conferencia de Desarme y ha expresado en varias ocasiones que está preparada para negociar paralelamente un tratado que elimine y prohíba las armas nucleares; un tratado que prohíba la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre; un tratado que brinde garantías de seguridad efectivas para los Estados que, como Cuba, no son poseedores de armas nucleares; y un tratado que prohíba la producción de material fisible para la fabricación de armas nucleares u otros dispositivos explosivos nucleares.

La Conferencia de Desarme tiene la capacidad de enfrentar al unísono estas negociaciones, lo que falta es la necesaria voluntad política para lograrlo.

La negociación de un tratado que prohíba la producción de material fisible para la fabricación de armas nucleares es una medida positiva pero insuficiente, si no existe un esquema y compromisos claros sobre las etapas que complementarán esa medida. Es decir, si no se definen los pasos subsiguientes para lograr el desarme nuclear.

Señor Presidente:

Para preservar la paz, hay que erradicar todo lo que la amenaza. Resulta inaceptable que en el mundo actual se gaste cada vez más en medios para hacer la guerra y menos en la promoción del derecho al desarrollo. En los últimos 10 años, los gastos militares han crecido en un 49 %, hasta llegar a la astronómica cifra de 1,5 millones de millones de dólares.

Con los recursos que hoy se dedican a armamentos, se podría combatir la pobreza extrema que hoy padecen 1400 millones de personas en el mundo, alimentar a los más de 1 020 millones de hambrientos que existen en el planeta, evitar la muerte de los 11 millones de niños que cada año fallecen por hambre y enfermedades prevenibles, o enseñar a leer y escribir a los 759 millones de adultos analfabetos.

Esta Conferencia de Desarme, si cumpliera con su mandato, podría realizar una importante contribución para cambiar el estatus quo, que solo beneficia a los poderosos. Debemos con toda urgencia iniciar nuestros trabajos y exigir el respeto al derecho de los seres humanos y de los pueblos a vivir en paz y en un mundo sin armas nucleares. Nosotros tenemos el deber de contribuir a edificar otro orden mundial basado en la solidaridad humana y la justicia, en que la solución a los conflictos se base en el diálogo y la cooperación, en que cese la filosofía del despojo que lleva a la guerra y al uso de la fuerza.

Ante los serios peligros que nos amenazan, apartemos lo que nos enfrenta o divide, y unámonos para salvar la paz, el planeta y la vida de las futuras generaciones. Cuba asumirá este año la presidencia de la Conferencia de Desarme inspirada en esos objetivos y con el firme propósito de que este importante foro no pierda su relevancia por el inmovilismo y la falta de voluntad política.

Muchas gracias.[3]

## *Discurso de Bruno Rodríguez Parrilla, Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Cuba, en la Reunión Plenaria de Alto Nivel de la AGNU sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio, Nueva York, 21 de septiembre del 2010*

Señor Presidente:

**En Cuba, las metas previstas en la Declaración del Milenio han sido cumplidas prácticamente en su totalidad,** y en algunos casos superadas con creces. Nuestro compromiso rebasa las fronteras del país y ha permitido contribuir al desarrollo social de otras naciones del Tercer Mundo.

Ello es resultado directo de una **Revolución que ha puesto como prioridad el bienestar de la población, en un clima de equidad y justicia social. Es fruto de la sociedad que construimos, basada en la solidaridad.** Es, además, un éxito logrado a pesar del bloqueo económico, comercial y financiero impuesto al pueblo cubano, durante medio siglo, por el Gobierno de los Estados Unidos.

Señor Presidente:

**Nos alientan y alegran los altos índices alcanzados por la Revolución Bolivariana en Venezuela,** gracias a profundas políticas sociales desarrolladas por

el Presidente Chávez, pese a los intentos por desestabilizar a esa hermana nación que lucha y avanza. Sentimos honda satisfacción también por los significativos resultados presentados por Bolivia, Nicaragua y Ecuador a partir del compromiso y acción de sus gobiernos.

Los Estados miembros de CARICOM han alcanzado también avances. Los niveles de cooperación e integración solidarios en el ALBA han sido un factor positivo en este sentido. El gobierno del presidente Lula, en Brasil, ha cosechado asimismo resultados tangibles en materia social que merecen reconocimiento.

Sin embargo, estos progresos no han dependido de la ayuda internacional de los países desarrollados, la cual es casi inexistente, ni de cambios positivos en el orden económico global, que continúa siendo sumamente injusto y expoliador, a favor de los países ricos.

Los hechos hablan por sí solos: **el intercambio desigual se ha profundizado; la asistencia oficial al desarrollo se ha contraído en términos reales; la transferencia de tecnología sigue siendo muy limitada y altamente condicionada;** los mercados de las economías más avanzadas permanecen restringidos para las exportaciones de los países pobres; la deuda externa se ha pagado varias veces pero se multiplica, y la desregulación y corrupción financiera en los países desarrollados ha provocado una crisis global con consecuencias especialmente negativas para las economías subdesarrolladas.

Como consecuencia, avergüenza reconocer que la cantidad de personas que viven en la pobreza extrema aumentó en unos 36 millones entre 1990 y el 2005. El número de personas que padecen hambre a nivel mundial se incrementó de 842 millones en el período entre 1990 y 1992, a la cifra record de 1 020 millones en el año 2009, mientras 2 mil millones de personas padecen carencias nutricionales. En África Subsahariana y en partes de Asia, la pobreza y el hambre permanecen a niveles tales que hacen muy difícil su reducción.

Cabe preguntarse, entonces, ¿a qué cooperación internacional nos estamos refiriendo cuando ni remotamente se alcanza el compromiso del 0,7 del Producto Interno Bruto de los países desarrollados como Asistencia Oficial al Desarrollo, mientras esos mismos países son los principales responsables de un gasto militar mundial que asciende a la cifra espeluznante de 1,4 billones de dólares, lo que representa el 2,4 % del PIB mundial?

¿De qué metas de desarrollo estamos discutiendo cuando, debido a la ausencia de voluntad política de los países desarrollados, no es posible siquiera llegar a compromisos sustanciales para la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero, que ponen en peligro el equilibrio climático del planeta y constituyen la amenaza más trascendental a la supervivencia misma de nuestra especie?

¿Acaso podría ignorarse el agravamiento de la crisis alimentaria y del agua en condiciones de explosión demográfica mundial?

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:08 Página 440

**¿Cómo hablar de desarrollo y examinar si las modestas metas del año 2000 se han cumplido, sin recordar que en la Cumbre del Milenio también asumimos un compromiso a favor de la paz?** ¿Qué esperanza podemos albergar de cumplir esas metas para el año 2015, si como ha estado advirtiendo Fidel Castro, se incrementan las referencias a la posibilidad de una agresión militar contra Irán, que, de producirse, provocará millones de muertes, afectará la vida de miles de millones de personas y agudizará el hambre y la pobreza en el planeta?

¿Qué ha ocurrido con los compromisos sobre el desarme nuclear y completo, más allá de la manipulación destinada a reducirlos a la dimensión de la no proliferación? ¿Cuál es la lógica que dicta la conservación y permanente desarrollo de 25 mil ojivas nucleares con capacidad para multiplicar la destrucción de Hiroshima y Nagasaki en 440 mil veces? ¿Cuáles serían las consecuencias de un conflicto nuclear, incluso local o regional, para la vida en el planeta?

**La ausencia de solución a los problemas más graves del desarrollo y a los padecimientos de los miles de millones de personas que viven en condiciones de pobreza y subdesarrollo, afectará también, como ya está afectando, a las sociedades industrializadas,** donde los desempleados crecen y se expanden políticas migratorias salvajes. Tocará a las puertas de todos, sea por la vía de los flujos migratorios descontrolados e inmanejables, por medio de las enfermedades y las epidemias como consecuencia de los conflictos generados por la pobreza y el hambre, o como resultado de hechos hoy impredecibles.

**Las Naciones Unidas traicionarán su razón de ser si no toman conciencia de estas realidades y actúan ahora.** Tenemos la honda convicción de que, para que la especie humana sobreviva habrá que construir un nuevo orden económico y político internacional, basado en los principios de solidaridad, justicia social, equidad y respeto a los derechos de los pueblos y de cada ser humano. Aún es posible hacerlo aunando voluntades.

Para ello, **Cuba hará hasta lo imposible.**

Muchas gracias[4]

## *Discurso del compañero Bruno Rodríguez Parrilla, Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Cuba en el debate general del 65 Período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, Nueva York, 27 de Septiembre del 2010*

Señor Presidente:

Hizo ayer exactamente 50 años del primer discurso del Comandante en Jefe Fidel Castro en esta sala, con aquella frase memorable: ¡Desaparezca la filosofía del despojo, y habrá desaparecido la filosofía de la guerra!

Señor Presidente:

Tuvieron que morir 60 millones de personas en la Segunda Guerra Mundial para que los líderes de entonces crearan las Naciones Unidas, con el objetivo de "preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra".

Hoy, los hijos y los nietos de aquella generación constatamos que la especie humana está en riesgo de desaparecer. En pocas décadas, será irreversible la degradación de las condiciones de vida en el planeta. En pocas horas, ocurriría lo mismo si se empleara solo una pequeña parte del arsenal nuclear.

Quienes se reunieron en San Francisco para escribir la Carta de las Naciones Unidas, no pudieron siquiera imaginar la amenaza del calentamiento global ni del invierno nuclear.

Mientras aquí deliberamos, como ha advertido el compañero Fidel, fuerzas poderosas e influyentes en los Estados Unidos e Israel preparan el escenario para un ataque militar contra la República Islámica de Irán. Por su parte, el Consejo de Seguridad, posiblemente con la ilusión de impedirlo, avanza en la aplicación de sanciones contra ese país, las cuales, junto a las de carácter unilateral establecidas ilegalmente por parte de un grupo de Estados, buscan estrangular la economía iraní.

El reciente y políticamente sesgado informe del Director General de la Organización Internacional de la Energía Atómica ha contribuido a incrementar las tensiones y aportado pretextos para una escalada bélica.

De consumarse la agresión, constituiría un crimen contra el pueblo iraní, y una embestida contra la paz y el Derecho Internacional que detonará un conflicto que seguramente alcanzará dimensión nuclear. El costo será de millones de vidas e incalculable el impacto para el medio ambiente, la economía y la estabilidad mundial.

¿Quién y sobre la base de qué garantías podría asegurar lo contrario? ¿Cómo podría argumentarse que el curso actual aleja al planeta de una conflagración en el Medio Oriente?

Se trata de una amenaza demasiado grave para confiar en la capacidad del Consejo de Seguridad, donde el principal responsable de la crisis ha contado con la capacidad de imponer sus designios.

Las guerras contra Iraq y Afganistán demuestran que no se debe confiar a uno o a algunos pocos gobiernos la facultad de determinar cuándo se han agotado las gestiones diplomáticas para prevenir la guerra, cuándo es irremediable el uso de las armas, cuándo es inevitable la muerte de cientos de miles o millones de personas y la desestabilización de una gran región del planeta o de todo este.

Las sanciones, el cerco y la confrontación no son la vía para preservar la paz y la seguridad internacionales. Por el contrario, el diálogo, la negociación y el apego

al principio de igualdad soberana de los Estados son el único camino para evitar la guerra.

Cuba encomia y alienta los esfuerzos de todos aquellos países, como China, Rusia, Brasil y Turquía, que empeñan sus gestiones en la búsqueda de una solución pacífica y llama a la comunidad internacional a apoyar esas iniciativas. Es deber de esta Asamblea General respaldar formalmente esos intentos.

Urge reformar radicalmente a las Naciones Unidas y restablecer los poderes de esta Asamblea General. Es indispensable refundar el Consejo de Seguridad. Resulta necesario reiterar que el Secretario General de la ONU y todos los Altos Funcionarios de los Organismos Internacionales, incluida la OIEA, se deben a la voluntad de todos los Estados Miembros, expresada en mandatos claros y adoptados de conformidad con la Carta y las normas de procedimiento.

Los graves peligros que plantean las armas nucleares solo se resolverán eliminándolas totalmente y estableciendo una prohibición absoluta sobre ellas. Debe cesar la manipulación acerca de la no proliferación, basada en el doble rasero y el interés político, en la existencia de un club de privilegiados y en la negación del derecho al uso pacífico de la energía nuclear a los países del Sur.

Instamos a los Estados Unidos, principal potencia nuclear, a que deje de oponerse a la negociación de acuerdos vinculantes que permitan librarnos definitivamente de tal amenaza en un período predeterminado.

Para avanzar en este empeño, el Movimiento de Países No Alineados hizo una propuesta que no ha sido atendida y que contempla un plan de acción que incluye la creación de zonas libres de armas nucleares. Urge establecerla en el Medio Oriente, donde Israel es el único país que se opone. Lograrlo significaría una verdadera contribución para alejar las amenazas de conflicto y de proliferación nuclear, y alcanzar la paz duradera en esa región.

Dada la enorme letalidad y el constante desarrollo de las armas convencionales habrá que luchar, además, por el desarme general y completo.

Señor Presidente:

Las inundaciones que azotaron a Paquistán, a Centroamérica y a numerosos países en las más diversas latitudes y las sequías y temperaturas extremas que han asolado a Rusia, son un dramático recordatorio de los peligros del desbalance climático.

Ante tan grave riesgo, no deberían prevalecer mezquinos intereses ni estrechas agendas políticas que impidan adoptar acuerdos concretos y vinculantes en la próxima Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. Los países desarrollados, principales responsables del calentamiento global, deberían aceptar metas más ambiciosas de reducción de las emisiones

de gases de efecto invernadero y desistir del empeño en destruir el ordenamiento establecido por la Convención y su Protocolo de Kyoto.

Sería una gran irresponsabilidad que los gobiernos de los países industrializados ignoraran los legítimos reclamos de las organizaciones no gubernamentales y los movimientos sociales, brutalmente reprimidos en Copenhague, que se reunieron en Cochabamba, hace apenas cinco meses, en defensa de la Madre Tierra; o se pretendiera engañar, otra vez, a la opinión pública culpando a las economías emergentes.

Señor Presidente:

Para Venezuela que lucha, pedimos toda la solidaridad de la comunidad internacional. La victoria en las elecciones parlamentarias de ayer demuestra el ampliamente mayoritario apoyo del pueblo al Presidente Chávez y a la Revolución Bolivariana, que enfrenta la intromisión norteamericana y la campaña de calumnias y desinformación de grupos oligárquicos y emporios mediáticos.

Ahora que las cámaras de televisión se han marchado de Haití, reclamamos que se materialicen las promesas de ayuda internacional. El noble pueblo haitiano necesita recursos para la reconstrucción y recursos para el desarrollo.

Señor Presidente:

El Gobierno de los Estados Unidos conoce la disposición de Cuba a convivir en un clima de paz, respeto e igualdad soberana, lo cual hemos comunicado de manera expresa, por canales oficiales, y, en nombre del presidente Raúl Castro, reitero aquí.

Tengo la convicción de que el desarrollo de vínculos basados en el Derecho Internacional y los propósitos y principios de las Naciones Unidas, permitiría a Cuba y a los Estados Unidos lidiar con muchas de sus diferencias y resolver otras; contribuiría a crear un ambiente propicio para tratar de solucionar los problemas de nuestra región y, a la vez, brindaría un aporte sustancial a los intereses de nuestros respectivos pueblos.

La agenda de diálogo y las iniciativas de cooperación bilateral, presentadas al gobierno del Presidente Obama el 14 de julio del 2009, que hice públicas en esta sala hace justamente un año, aún no han sido respondidas.

El Gobierno norteamericano no ha mostrado disposición a abordar las cuestiones esenciales de la agenda bilateral, por lo que las conversaciones oficiales sostenidas, sin mayor progreso, han sido limitadas a asuntos específicos.

Contra las expectativas creadas, incluso dentro de los propios Estados Unidos, su Gobierno no parece dispuesto siquiera a rectificar los aspectos más irracionales y universalmente rechazados de su política contra Cuba.

El elemento fundamental en las relaciones bilaterales es el bloqueo económico, comercial y financiero que impone el Gobierno de los Estados Unidos contra mi país, directamente y mediante la aplicación extraterritorial de sus leyes. Ha sido objeto de 18 resoluciones que, con el apoyo casi unánime de los Estados miembros, han reclamado consistentemente su eliminación.

Sin embargo, en los dos últimos años no se ha producido modificación alguna en la política de bloqueo y subversión contra Cuba, aun cuando es sabido que el Presidente de ese país dispone de prerrogativas suficientes para producir un cambio real y cuenta para ello con el consenso ampliamente mayoritario del pueblo norteamericano.

Para los ciudadanos estadounidenses o para los extranjeros residentes en ese país, sigue siendo ilegal viajar a Cuba.

No es posible vender a los Estados Unidos productos cubanos, ni productos que contengan componentes o tecnología cubanos.

Se prohíbe a Cuba adquirir allí o en terceros países productos que tengan una fracción de insumos o tecnología norteamericana, salvo excepciones muy limitadas.

Las transacciones financieras que se realicen en dólares estadounidenses y estén de algún modo relacionadas con Cuba, son objeto de confiscación o congelamiento y se sanciona a los bancos que las realizan.

Se continúan aplicando multas millonarias a compañías estadounidenses y extranjeras por violaciones a las venales leyes del bloqueo. Adicionalmente, en abierto desacato a las normas internacionales, se continúa violando el espacio radioeléctrico de Cuba y utilizando las transmisiones de radio difusión y televisión con fines subversivos, mientras siguen dedicándose millonarios fondos federales a provocar la desestabilización política en mi país.

Se usurpa a Cuba parte de su territorio y se le impone una base militar en Guantánamo, devenida centro de tortura y de exclusión del Derecho Internacional Humanitario.

La política migratoria de los Estados Unidos hacia Cuba, basada en la "Ley de Ajuste Cubano", es una excepción políticamente motivada que alienta la emigración ilegal y cuesta vidas humanas.

Es profundamente inmoral que los Estados Unidos coloquen arbitrariamente a Cuba en la espuria lista de Estados patrocinadores del terrorismo internacional. Se conoce bien nuestro reclamo, y el llamado universal, a que se liberen de inmediato los cinco luchadores antiterroristas cubanos, prisioneros políticos, hace ya doce años, en cárceles de ese país. Sería ese un acto de justicia que permitiría al presidente Obama mostrar verdadero compromiso en el combate al terrorismo en nuestro propio hemisferio.

El Presidente de los Estados Unidos aún tiene la oportunidad de hacer una rectificación histórica de una política genocida, remanente de la Guerra Fría y totalmente fracasada, que ha durado cincuenta años. Sería un acto de determinación que solo podría concitar apoyo de quienes lo eligieron para el cambio y de la comunidad de naciones que cada año vota por ello.

En todo caso, la Revolución cubana mantendrá, irreductible y tenaz, el camino soberanamente decidido por nuestro pueblo y no cejará en su empeño, martiano y fidelista, de "conquistar toda la justicia".

Muchas gracias.[5]

## *Discurso del Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Cuba, Bruno Rodríguez Parrilla, en el segmento de Alto Nivel del 13 período de sesiones del Consejo de Derechos Humanos, Ginebra, 3 de marzo de 2010*

Señor Presidente:

Fueron necesarios 60 millones de muertos en la II Guerra Mundial, para desarrollar el concepto de **derechos humanos, en particular del derecho a la vida y a la dignidad humana.**

Mucho se ha avanzado en el desarrollo conceptual de los derechos humanos y muy poco en garantizar su ejercicio. Hemos convertido el tema en uno de los pilares fundamentales de las Naciones Unidas, junto al desarrollo, la paz y la seguridad internacionales. Sin embargo, **es el área en que mayores estragos han hecho la manipulación ideológica, la hipocresía política y el doble rasero de los países industrializados.**

**Los que se pretenden guardianes de los derechos humanos, e intentan cuestionar a otros, son precisamente los responsables directos de las más graves, sistemáticas y flagrantes violaciones de los derechos humanos, sobre todo del derecho a la vida.**

Son los autores del sistema colonial que sirvió para expoliar a los países del Sur y condenarlos al subdesarrollo. Son los responsables del orden económico internacional actual que asesina silenciosamente a decenas de millones de seres humanos, víctimas del hambre, la pobreza y las enfermedades prevenibles y curables. **Son los que imponen las modernas guerras de conquista que ocasionan millones de muertos, generalmente civiles, asombrosamente llamados "daños colaterales".**

Son también los beneficiarios del pensamiento único, de los modelos exclusivos, de los valores excluyentes, de la guerra mediática, de la construcción de verdades inmanentes, de la subcultura de la publicidad comercial, de la imposición

de reflejos condicionados, de la prensa empotrada, mendaz, dócil y embrutecedora que justifica o disimula la matanza.

**La manipulación del terrorismo sirvió a Estados Unidos y sus aliados europeos para lanzar las guerras de dominación y conquista de recursos energéticos en Iraq y Afganistán que han cobrado dos millones de vidas humanas.** Sirvió también para justificar las desapariciones forzadas, las torturas, las cárceles secretas y centros de detención donde no se reconoce el Derecho Internacional Humanitario ni la condición de seres humanos. Fue el pretexto para "leyes patrióticas" como la que acaba de prorrogar el gobierno norteamericano que cercenan libertades y garantías conquistadas por el movimiento por los derechos civiles en luchas que tomaron siglos.

¿Quién responderá por las brutalidades cometidas en Abu Ghraib, Bagram, Guantánamo y otros centros de tortura y muerte? ¿Cuándo se juzgará a los responsables y se pondrá fin a la impunidad?

El Vicecanciller de Suecia hizo esta mañana un discurso curioso y arrogante, con juicios críticos sobre nueve países. Sin embargo, no dijo una palabra sobre la complicidad del gobierno sueco con los vuelos secretos que hicieron escala en su territorio llevando a personas secuestradas. Esperamos que algún día concluya su prolongada investigación al respecto y se digne a informar su resultado a este Consejo.

¿Quién responderá en los países europeos por los vuelos secretos, las cárceles clandestinas en sus territorios y la participación en actos de tortura?

**Lo que ha ocurrido en Palestina durante años constituye un verdadero genocidio.** Miles de palestinos han perdido la vida a causa de ataques militares indiscriminados y férreos cercos y bloqueos que los privan de los más elementales medios de subsistencia.

**Las dictaduras militares en América Latina, impuestas y sostenidas por Estados Unidos durante décadas, asesinaron a cuatrocientos mil personas. Solo en Cuba provocaron 20 mil muertos.**

**El derecho a la vida se viola constantemente en el mundo.** La propia existencia de la especie humana está seriamente amenazada por el cambio climático, del cual son histórica y actualmente responsables los mismos que desatan y conducen las guerras de conquista. La vergonzosa reunión de Copenhague, con sus prácticas fraudulentas y excluyentes, constituyó un acto contra el derecho de la humanidad a la vida y a la sobrevivencia.

Señor Presidente:

Por medio siglo, **Cuba fue víctima de agresiones norteamericanas y actos de terrorismo. Cinco mil quinientos setenta y siete cubanos perdieron la vida o quedaron discapacitados.**

**Los autores de la destrucción en pleno vuelo de un avión de Cubana de Aviación en 1976 gozan de impunidad protegidos por el gobierno de Estados Unidos. Una epidemia de dengue, resultado de un ataque bacteriológico, provocó la muerte de 101 niños cubanos. Una de la serie de bombas colocadas en La Habana en 1997, causó la muerte a un joven italiano.**

La llamada **Ley de Ajuste Cubano y la política de "Pies secos-Pies mojados"** alientan la emigración ilegal y cobran vidas.

El **bloqueo económico, comercial y financiero impuesto a Cuba es un acto de genocidio,** tipificado en los incisos (b) y (c) del artículo II de la Convención contra el Crimen de Genocidio y una violación masiva, flagrante y sistemática de los derechos humanos.

La política de Estados Unidos contra Cuba, que el gobierno del Presidente Obama no ha cambiado, cuesta vidas al pueblo cubano.

**Una nueva escalada subversiva, con amplia cobertura mediática, ha sido lanzada contra Cuba. No respeta principio ético alguno. Se pretende presentar a mercenarios como patriotas, a agentes pagados por los Estados Unidos en territorio cubano como disidentes.**

La poderosa maquinaria del imperio no vacila en utilizar a un recluso reincidente y sancionado en debido proceso, por delito común, y luego reclutado en prisión, para presentarlo como un luchador por los derechos humanos. Para obtener espurios dividendos políticos, fue lanzado a la muerte, pese a esmerados cuidados médicos. Como expresó el **Presidente Raúl Castro Ruz fue un hecho lamentable. Es otra víctima de la política subversiva de los Estados Unidos contra Cuba.**

Desde que **triunfó la Revolución Cubana en 1959, jamás ha habido en Cuba un solo caso de asesinato, tortura o ejecución extrajudicial; jamás ha habido un "escuadrón de la muerte" ni una "Operación Cóndor". Cuba tiene una ejecutoria meritoria e intachable en la protección del derecho a la vida, incluso mediante cooperación altruista fuera de sus fronteras.**

Señor Presidente:

Hubiese deseado referirme a aspectos concretos del serio trabajo que lleva a cabo este Consejo, abordar el tema de la revisión de este órgano que debe tener lugar el año próximo para denunciar el intento de sojuzgarlo, modificar su composición y sus procedimientos, para imponerle intereses políticos. Hubiera querido referirme al mecanismo de Examen Periódico Universal, que ha mostrado su utilidad, a pesar de sus imperfecciones y de la falta de autocrítica de los poderosos puestos en evidencia. Habría deseado defender al Consejo y destacar la importancia de preservarlo libre de politización, discriminación, selectividad y dobles raseros.

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:08 Página 448

Puedo asegurarle que **Cuba seguirá contribuyendo con esfuerzo y tesón a que el Consejo de Derechos Humanos mantenga su rumbo independiente y se consolide la cooperación como verdadera vía para la promoción y protección de los derechos humanos en el mundo.**

Debo proclamar, a nombre del pueblo heroico y noble de Cuba, que ninguna campaña nos apartará de nuestros ideales de independencia y libertad.

Muchas gracias.[6]

### *Intervención de Bruno Rodríguez Parrilla en la sesión final de la Cumbre Climática de las Naciones Unidas, en Copenhague, Dinamarca, el 18 de diciembre de 2009*

Señor Presidente:

Hace ya cuatro horas el presidente Obama anunció un acuerdo que no existe; falta el respeto a la comunidad internacional, se comporta como un jefe imperial.

El documento que usted varias veces afirmó que no existía, señor Presidente, aparece ahora. Todos hemos visto versiones que circulan de manera subrepticia y que se discuten en pequeños conciliábulos secretos, fuera de las salas en que la comunidad internacional, a través de sus representantes, negocia de una manera transparente.

Resulta, señor Presidente, que el documento que no existió, existe. Lamento profundamente la manera en que usted ha conducido esta conferencia.

Puedo anticiparle que la delegación de la República de Cuba ha decidido no aceptar el proyecto de declaración que usted presenta. No requiero consultas adicionales en ningún marco ni formato, y, por tanto, declaro que en esta conferencia no existe consenso sobre este documento (Aplausos).

Sumo mi voz a la de los representantes de Tuvalu, Venezuela y Bolivia. Cuba considera extremadamente insuficiente e inadmisible el texto de este proyecto apócrifo. La meta de 2º centígrados es inaceptable y tendría consecuencias catastróficas incalculables, en particular para los pequeños Estados insulares. Significaría un grave impacto en numerosas especies de la biodiversidad.

El documento que usted, lamentablemente, presenta no contiene compromiso alguno de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero.

Conozco las versiones anteriores que también, a través de procedimientos cuestionables y clandestinos, se estuvieron negociando en corrillos cerrados que hablaban, al menos, de una reducción del 50 % para el año 2050. Tengo conmigo aquí esas versiones anteriores, que valdría la pena ofrecer a los medios de prensa y a los representantes de la sociedad civil y hacer públicas en esta sala.

El documento que usted presenta ahora, omite, precisamente, las ya magras e insuficientes frases clave que aquella versión contenía. Este documento no garantiza, en modo alguno, la adopción de medidas mínimas que permitan evitar una gravísima catástrofe para el planeta y la especie humana.

El texto de este documento, para Cuba, es incompatible con el criterio científico universalmente reconocido, que considera urgente e insoslayable asegurar niveles de reducción de, al menos, el 45 % de las emisiones para el año 2020, y no inferiores al 80 % o 90 % de reducción para el 2050.

Este vergonzoso documento que usted trae es también omiso y ambiguo en relación con el compromiso específico de reducción de emisiones por parte de los países desarrollados, responsables del calentamiento global por el nivel histórico y actual de sus emisiones, y a quienes corresponde aplicar reducciones sustanciales de manera inmediata. Este papel no contiene una sola palabra de compromiso de parte de los países desarrollados.

La delegación de Cuba reitera, además, su convicción de que la reducción de las emisiones de carbono de los países del Sur no puede formularse de manera que obstaculice el ejercicio del derecho al desarrollo. Este papelucho ignora ese concepto.

Todo planteamiento acerca de la continuación de las negociaciones para adoptar, en el futuro, acuerdos de reducción de emisiones, debe incluir, inevitablemente, el concepto de la vigencia del Protocolo de Kyoto, y de que estos acuerdos serán parte de un segundo período de compromisos de dichos protocolos. Su papel, señor Presidente, es el acta de defunción del Protocolo de Kyoto que mi delegación no acepta.

La delegación cubana desea hacer énfasis en la preeminencia del principio de "responsabilidades comunes, pero diferenciadas", como concepto central del futuro proceso de negociaciones. Su papel no dice una palabra de eso.

Este proyecto de declaración omite compromisos concretos de financiamiento y transferencia de tecnologías hacia los países en desarrollo como parte del cumplimiento de las obligaciones contraídas por los países desarrollados bajo la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático. El documento se limita a la idea de que los países desarrollados participen en una llamada movilización de recursos que se dice que pueden ser públicos o privados, bilaterales o multilaterales, o provenir, incluso, de fuentes alternativas. Los países desarrollados, que imponen sus intereses mediante su documento, señor Presidente, evaden cualquier compromiso concreto.

La delegación de Cuba reitera su protesta por las graves violaciones de procedimiento que se han producido en la conducción antidemocrática del proceso de esta conferencia, especialmente, mediante la utilización de formatos de debate y

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:08 Página 450

de negociación, arbitrarios, excluyentes y discriminatorios. Lo que usted llama, señor Presidente, "un grupo de líderes representativos" es, para mí, una grosera violación del principio de igualdad soberana que consagra la Carta de las Naciones Unidas, un mecanismo que intenta imponer decisiones a la comunidad internacional y manipular a la opinión pública. La formulación no transparente de proyectos de documentos ha sido constante en esta conferencia.

Debo expresar, señor Presidente, mi protesta y preocupación por la restricción del acceso de las organizaciones no gubernamentales a esta conferencia.

La delegación de Cuba hace parte de las posiciones expresadas por los Estados miembros de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América, en particular de los discursos de los presidentes Hugo Chávez y Evo Morales.

Señor Presidente, le solicito formalmente que esta declaración sea recogida en el informe final sobre los trabajos de esta lamentable y bochornosa 15 Conferencia de las Partes.

Muchas gracias.

(Aplausos).[7]

## Notas

1 Sitio web *http://www.cubaminrex.cu/discursosintervenciones/Articulos/Bruno/2011/2011-10-25.html*

2 Sitio web *http://www.cubaminrex.cu/discursosintervenciones/Articulos/Bruno/inicio.html*

3 Sitio web *http://www.cubaminrex.cu/Multilaterales/Articulos/Politicos/Desarme/2011/intervencion2.html*

4 Sitio web *http://www.cubaminrex.cu/Multilaterales/Articulos/Politicos/2010/discurso1.html*

5 Sitio web *http://www.cubaminrex.cu/discursosintervenciones/Articulos/Bruno/2010/2010-09-27.html*

6 Sitio web *http://www.cubaminrex.cu/discursosintervenciones/Articulos/Bruno/2010/2010-03-03.html*

7 Sitio web *http://www.cubaminrex.cu/discursosintervenciones/Articulos/Bruno/2009/Intervencion-18-12-2009.html*

## Biografía de Abel Prieto Jiménez (1959- )

Es licenciado en Lengua y Literatura Hispánicas en la Universidad de La Habana, Viceministro de Cultura (1987). En el IV Congreso de la UNEAC es elegido presidente de esa organización (1988). Desde el IV Congreso del Partido resulta electo miembro del Comité Central y del Buró Político. Fue ministro de Cultura, diputado a la Asamblea Nacional del Poder Popular desde 1993, en el municipio Consolación del Sur.

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:08 Página 451

## Dos intervenciones de Abel Prieto

### *Intervención del Ministro de Cultura de Cuba, Abel Prieto Jiménez, Jefe de la delegación a la 35 Conferencia General de la UNESCO*

Señor Presidente Davidson Herpburn:

Mi país saluda con satisfacción su elección al frente de esta 35 Conferencia, como representante de nuestra región, y le ratifica nuestra total disposición para su exitoso desempeño.

Igualmente aprovecho la ocasión para felicitar a la distinguida embajadora Irina Bokova, primera mujer nominada para dirigir los destinos de esta Organización y a la cual le presentamos nuestro respeto, nuestra confianza en su gestión y la seguridad de que podrá contar con nuestro pleno apoyo.

Señor Presidente:

El mundo atraviesa una de las más graves crisis económicas y financieras de la historia, con serios componentes alimentarios, energéticos, ambientales y éticos. Como consecuencia, los esfuerzos nacionales en muchos países del Sur por alcanzar el desarrollo educativo, avanzar en la lucha contra enfermedades prevenibles y curables, poner la ciencia al servicio de su desarrollo y preservar su cultura y valores autóctonos, se han visto amenazados no solo por la falta de recursos económicos y materiales, sino también por la existencia de un orden internacional injusto e inequitativo impuesto por los países del Norte del planeta, quienes además de haber sido los causantes de esta crítica situación, persisten en un devastador modelo consumista y derrochador y poco hacen para paliar los efectos de sus propias acciones sobre las dos terceras partes de la humanidad.

A la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura le corresponde contribuir de manera decisiva a llenar este vacío de cooperación. La solidaridad debe ser la palabra de orden de la UNESCO de hoy.

Esta organización solo podrá cumplir sus objetivos y metas, y convertirse en líder de los esfuerzos en pro del desarrollo educativo, científico y cultural, tan necesarios en este mundo en crisis, mediante la aplicación de políticas de cooperación internacional con un carácter más solidario, donde la premisa fundamental sea el ser humano.

Pongamos solo un ejemplo: la alfabetización, derecho que se sigue negando a la quinta parte de la población adulta del planeta y que constituye un factor esencial para alcanzar los objetivos de la Educación para Todos.

¿Cuál es el monto real de recursos que la Organización dedica a combatir el analfabetismo sobre el terreno?

Cuba, pequeño país bloqueado por la potencia más poderosa del planeta, subdesarrollado y enfrentando los efectos de la crisis económica mundial y del cambio climático, puede responder esa pregunta. Con su método de alfabetización ha logrado que cuatro millones de personas, otrora analfabetas, en 28 países de América Latina y el Caribe, África, Europa y Oceanía, hoy pueden ejercer el derecho a leer y escribir.

Cuba reitera, una vez más, la propuesta de poner a disposición de la UNESCO el Método de Alfabetización titulado "Yo sí puedo", cuya eficacia ha sido reconocida en diferentes decisiones adoptadas en el seno de la Organización, pero que ha sido relegado en este marco a favor de otros titulados "esfuerzos" de elevado componente propagandístico, pero cuyos resultados prácticos están aún por ver.

Es esencial el papel que puede desempeñar la UNESCO en la lucha contra el Cambio Climático, el más grave y urgente problema que enfrenta la humanidad y que pone en inminente peligro la supervivencia de la especie humana.

La UNESCO deberá desarrollar acciones que faciliten el libre acceso a los conocimientos científicos, y que propicien la solución de los grandes problemas ambientales, de salud, de educación, vivienda y energía, entre tantos otros.

Cuba reconoce la labor de la UNESCO en la esfera de la cultura. Agradecemos la asistencia recibida para la recuperación de sitios históricos e instituciones culturales luego de los daños provocados por tres huracanes en 2008 que, junto a la crisis económica y financiera, han costado al país el 20 % de su Producto Interno Bruto.

Merece mención especial la terrible crisis ética que vive el mundo, nacida de la esencia misma del sistema capitalista y en la cual los medios tienen una enorme responsabilidad. Cultivan un tipo de sensibilidad muy peculiar, de modo que una persona sea capaz de contemplar una guerra por televisión siempre que la desgracia recaiga sobre el otro, sobre "el prójimo". "El prójimo" puede ser un inmigrante despreciado, odiado y eventualmente golpeado y asesinado. Son "prójimos" sin suerte los niños y niñas desnutridos de algún lugar de África. O esos iraquíes y afganos masacrados que no cuentan nunca en las estadísticas. O los torturados en las cárceles norteamericanas de Guantánamo.

Se requiere de un nuevo orden comunicativo e informativo que tenga presente los graves peligros a que se enfrenta la humanidad; se requiere un periodismo responsable con ética profesional que no esté al servicio de los poderosos, sino que atienda a los que más lo necesitan y ponga en el centro de su labor la justicia y la libertad; que sepa enfrentar la censura ejercida por gobiernos impuestos por golpes de Estado, como en el caso de Honduras.

Cuba se esfuerza a diario por validar los preceptos que sustentan la esencia misma de esta Organización, haciendo posible que el pueblo en su totalidad se

continúe beneficiando del pleno acceso a la educación, la ciencia, la cultura, la información y el deporte.

Puedo asegurarle que mis palabras tienen el objetivo de que tengamos una organización más fuerte, más comprometida con la causa de los pueblos, pues Cuba continúa creyendo en la UNESCO y los valores que representa. Renovamos nuestro compromiso de luchar por un mundo de justicia, libertad e igualdad para todos.

Muchas gracias.[1]

## *En Cuba no nos interesa formar fanáticos, sino hombres y mujeres cultos, 2 Mayo 2004*

Claudia Korol: (Coordinadora de la Cátedra): Bienvenidas y bienvenidos. Como ustedes saben, esta actividad con Abel Prieto está convocada, principalmente, por la Cátedra de Formación Política Ernesto *Che* Guevara. Pero también la convocan la Carrera de Educación Popular y el Seminario de lectura metodológica de El Capital. Esta convocatoria múltiple se produce porque estamos muy contentos de que podamos compartir este momento junto con Abel y por eso nos pareció interesante cruzar varios grupos de diversas carreras y seminarios para aprovechar mejor la ocasión. Le damos la palabra a Néstor para que lo presente.

Néstor Kohan: (Coordinador de la Cátedra)

Buenas noches a todos y todas. Claudia tiene razón. Estamos realmente muy contentos de compartir este momento con Abel. Antes de presentarlo, hacemos una breve aclaración que consideramos necesaria. El amigo y compañero Abel Prieto es ministro de cultura de la Revolución Cubana. Pero nosotros no lo invitamos esta noche porque Abel sea ministro. No nos seducen los cargos ni las jerarquías. Tampoco priorizamos la función institucional. Invitamos a Abel a la Cátedra *Che* Guevara porque compartimos, sinceramente, aquello que Abel representa: la política cultural de la Revolución Cubana. De la misma manera que en otras oportunidades hemos invitado al compañero y amigo Armando Hart Dávalos. Porque compartimos esa política cultural, abierta, antidogmática, que se asienta en una concepción de la revolución y el socialismo entendidos como proyectos esencialmente humanistas. Así lo entendía el *Che.* Y así también lo entendemos nosotros. Por eso compartimos lo que Abel y otros compañeros representan.

Bueno, entonces hay que presentarlo. ¿Quién es Abel Prieto? Abel es un intelectual y un cuadro joven de la revolución, de una generación distinta a la de Fidel. Además ha escrito varios libros.

Ha publicado, por ejemplo, *El humor de Misha. La crisis del "socialismo real" en el chiste político* [Buenos Aires, Colihue, 1997]. En este ensayo, que realmente vale la

pena leer (no es muy caro) y por eso se lo recomendamos, Abel Prieto se apoya en las categorías de Antonio Gramsci y en su teoría de la hegemonía para indagar críticamente en la cultura de las sociedades burocráticas del llamado "socialismo real" a través del chiste y el humor político. Los chistes que analiza, dicho sea de paso, son muy buenos. En esas páginas se comparan las pomposas formulaciones ideológicas oficiales de aquellos países del Este europeo con el chiste que circulaba por la calle. Allí se adopta como modelo de la ideología oficial al tristemente célebre *Diccionario filosófico* de M.Rosental-P.Iudin [se trata del diccionario emblemático de la cultura filosófica de la URSS, escrito por Mark Moisevich Rosental [1906-1975] y Pavel Fedorovich Iudin [1899-1968]. Su primera edición es de 1939. Tuvo muchísimas reediciones que iban cambiando las definiciones de los conceptos y autores para así acompañar y celebrar los vaivenes políticos de la URSS]. Abel también hace referencia en su libro a otros manuales y documentos similares de la propaganda estatal.

En ese ensayo se intenta reflexionar sobre la profunda crisis de hegemonía socialista en la subjetividad popular y la completa falta de conciencia anticapitalista en aquellos que denomina "simuladores, oportunistas y traidores". Los mismos que monopolizaban la voz cantante del marxismo oficial soviético.

Abel también ha publicado la novela *El vuelo del gato* [La Habana, Letras Cubanas, 1999] que obtuvo el Premio de la Crítica del Instituto del Libro. En esta novela, que se mueve permanentemente entre la ficción y el ensayo, reconstruye el mestizaje cubano, la combinación recurrente de atrasos y adelantos, sus sincretismos e hibridaciones culturales.

Además ha publicado los libros de cuentos *Los bitongos y los guapos* [1980]; *No me falles, Gallego* [1983] y *Noche de sábado* [1989]. Por este último obtuvo el Premio de la Crítica.

La idea de este encuentro es que podamos escucharlo y luego intercambiar opiniones, preguntas e intervenciones.

Abel Prieto: Muchas gracias a Claudia, a Néstor, por invitarme, y a todos por haber acudido a este encuentro. Estos dos queridos amigos me han invitado para que hable del *Che* en la cultura de la Revolución Cubana y también de la lucha por la hegemonía socialista.

Empiezo diciendo que es muy importante leer al *Che,* desde el punto de vista de la cultura. De hecho ustedes lo han estado haciendo. Yo presenté en febrero, en la Feria del Libro de La Habana, un interesantísimo aporte de Néstor, publicado por la editorial argentina Nuestra América [Ernesto *Che* Guevara: Otro mundo es posible, Bs.As., Nuestra América-La Rosa Blindada, 2003] que es una lectura del *Che* como teórico del socialismo. Por supuesto, es una lectura cultural del Che.

Hay un texto, que seguramente ustedes conocen, que se llama "El socialismo y el hombre en Cuba", que se publicó en la revista Marcha de Montevideo, en el año 1965, en forma de carta del *Che* a Carlos Quijano. Ese trabajo del *Che* es un texto que en Cuba ha sido leído fervorosamente por varias generaciones de intelectuales cubanos, porque es uno de los textos fundadores de la política cultural a la que se refería Néstor en su presentación. Es un texto que, desde la posición de uno de los principales dirigentes de la Revolución Cubana, rechaza definitivamente aquel engendro que se llamó realismo socialista, que es el estilo oficial que se impuso en la Unión Soviética, y se impuso también en otros países del llamado "socialismo real". Una imposición que le hizo un daño tremendo a los creadores, pero sobre todo a la cultura y a esa hegemonía que hay que construir sobre bases culturales muy bien asentadas. Al propio tiempo, el *Che* habla de lo que hay que hacer con las nuevas generaciones de intelectuales, y expone alguna duda sobre si las generaciones de intelectuales que provienen de la época previa a la revolución, son genuinamente revolucionarias. Es una discusión que introduce el *Che* en ese texto. Sin dudas es un texto fundador de nuestra política cultural.

No obstante, cabe aclarar que el *Che* se acercó a la cultura cubana por cuenta propia. Entre las tareas que tuvo el *Che* en Cuba, no estuvo la cultura como campo específico. El *Che* tuvo tareas vinculadas al desarrollo económico y social de Cuba, el Banco Nacional y el Ministerio de Industrias, pero la revolución no le dio esa tarea específica en el área cultural. Realmente el *Che* vivió muy poco tiempo en la Cuba del triunfo posterior a 1959, y estuvo siempre lleno de trabajo. No sé hasta que punto pudo actualizarse respecto de la producción cultural en Cuba de aquellos años. Sin embargo, nos dejó un texto formidable como "El socialismo y el hombre en Cuba" que aborda muchos de esos problemas con gran rigurosidad.

Por supuesto que el *Che* también funda, como escritor, el género testimonio, que recién se empezó a llamar así años después. Pero ¿qué cosa es Pasajes de la Guerra Revolucionaria si no un ejemplo extraordinario de la gran literatura testimonial? El género testimonio, como género literario, se configura, se nombra, a través del premio Casa de las Américas. Pero eso llega a finales de la década del 60, años después de que apareciera *Pasajes de la Guerra Revolucionaria* [1963]. Roberto Fernández Retamar, por ejemplo, siempre ha dicho que es ese escrito del *Che* constituye un antecedente excepcional de ese género. Literatura de una belleza en términos expresivos muy grande y, al mismo tiempo, literatura para expresar la verdad del proceso desgarrador de nuestra América y del mundo.

Después vendrían libros como el de Víctor Casaus, *Girón en la Memoria*. Aquel libro *Me llamo Rigoberta Menchú,* y otros libros fundamentales del género testimonio.

En el año 2005 se cumplen 40 años de "El socialismo y el hombre en Cuba". El Centro de Estudios *Che* Guevara, que dirige la compañera Aleida March, está organizando un evento internacional. Yo creo que sería un momento importante para que reflexionemos sobre la significación de ese texto y sobre la relación del *Che* con la cultura cubana, que ha sido vivísima, esencial.

La crisis de hegemonía en el "socialismo real"

Néstor y Claudia me pedían que abordara el problema de la hegemonía socialista. Y entonces les contaban a ustedes de este librito que se publicó en Argentina en el año 1997 que tiene que ver con una lectura, desde la óptica y los aportes de Antonio Gramsci, de lo que ocurrió en aquel llamado "socialismo real". Yo planteaba allí el problema de la desinstitucionalización, a partir de un concepto utilizado por Peter Berger, un sociólogo austríaco. [Se trata del autor del ensayo —escrito en colaboración con Thomas Luckmann— *La construcción social de la realidad* (1968). Buenos Aires, Amorrortu 2001. En su libro Abel Prieto utiliza los análisis de Berger que aparecen en un volumen colectivo titulado Análisis cultural. Bs.As., Paidos, 1988].

Pero eso visto desde los chistes que me hacían a mí los traductores de los países del Este. Porque yo fui muchas veces a la Unión Soviética. También a Polonia. Los chistes polacos eran particularmente duros, agresivos. Además fui a Checoslovaquia. Cuando visitamos aquellos países, había un momento en que los traductores sacaban una botella de vodka, un papel de strasa con un arenque, y se ponían a hacer chistes que no tenían que ver con lo que había sucedido en el día. De repente yo veía una especie de ruptura muy rara. Todo el discurso oficial diurno había sido extremadamente triunfalista, y de pronto, venía el momento de los chistes, y nos asomábamos a otra realidad.

A mí que se me olvida casi todo, sin embargo los chistes no se me olvidan. Es una cosa peculiar. Esos chistes yo no los tenía ni siquiera anotados. Entonces en el libro *El humor de Misha* intento realizar un análisis de ese tipo de chistes. Los comparo con los chistes que en Cuba llamamos "gusanos". Es muy interesante la comparación. Porque el chiste gusano cubano, no tiene que ver con el chiste gusano soviético o con el chiste gusano polaco. El chiste gusano de aquel "socialismo real" era esencialmente anticomunista. Era orgánicamente anticomunista, estaba estructurado sobre un pensamiento anticomunista. Sin embargo, el chiste gusano cubano es otra cosa. El socialismo en Cuba, y la revolución en Cuba, y el liderazgo de la Revolución Cubana, no ha permitido que surja realmente un chiste anticomunista.

Les aclaro que yo no vine a la Cátedra *Che* Guevara a hacer propaganda del libro [Risas], porque realmente no quedan ni diez ejemplares. Lo que voy a hacer es donar cinco libros a la Biblioteca, ya que estamos acá, reunidos en esta biblio-

teca [aplausos, principalmente de los bibliotecarios]. Por lo menos cinco ejemplares voy a dar aquí de los que me dieron.

Pienso que esa manera de comenzar a pensar en los problemas de la hegemonía constituye un acercamiento posible, a mi juicio, bastante divertido. Los chistes son muy buenos. ¡Son mejores los chistes que el análisis mío, mucho mejores! [Risas]. La verdad, existe gente que lee el libro saltándose el análisis teórico. Vale la pena leerlo así también, porque los chistes son realmente buenísimos, y revelan cosas muy profundas que estaban ocurriendo en la subjetividad, como dijo recién Néstor, en la conciencia de la gente.

La educación y las vanguardias: Cuba y el "socialismo real"

Resulta muy interesante comparar la educación en Cuba y en aquellos países del este europeo.

Sinceramente, yo no podría considerarme un conocedor sistemático de la educación o de los programas educativos de aquellos países, que hicieron, sí, un énfasis en lo educativo. Yo creo que en términos de educación, en cuanto a información, en cuanto a dar o transmitir conocimientos, allí se hizo un esfuerzo. Creo que los principales errores fueron de otro carácter. Tuvieron que ver más con la problemática de lo cultural. Aunque en esos países se hizo un esfuerzo en lo educativo, creo que había allí un sello dogmático, una impronta que la educación cubana no creo que haya tenido nunca. Sin duda, un sello que tenía que ver con el dogma. Creo que había un drama, sí, mucho tiene que ver con el drama, del realismo socialista. ¿Por qué fue un drama? ¿Por qué yo llamo "engendro" al realismo socialista?

Pienso que en esas sociedades del "socialismo real" existía un drama que tenía que ver con las vanguardias intelectuales y las vanguardias artísticas. Hay que recordar que la Revolución de Octubre de 1917 significó también una explosión en términos de talento creativo. No podemos olvidar el cine soviético de aquellos primeros años revolucionarios. Hay que recordar el cartel […] la gráfica […]

Sinceramente pienso que el papel que esas vanguardias tienen en los procesos educativos revolucionarios son fundamentales. Esas vanguardias fueron mutiladas por la tendencia a imponer un estilo oficial que, dicho sea de paso, el *Che* rechazó en forma terminante, sobre todo, porque es un estilo que viene del realismo decimonónico, propio del siglo XIX.

Este librito donde se analiza el problema de la hegemonía que mencionó Néstor, hace referencia en su título a Misha porque allí analizo la mascota oficial de las olimpíadas de Moscú. Misha es un osito. ¿Ustedes vieron alguna vez a aquel osito? ¿Tuvieron noticias de Misha? Quizás fue difícil aquí, en Argentina, conocer aquello porque eran los tiempos de la dictadura militar.

Pues bien, a ese osito los soviéticos lo reprodujeron en llaveros, en globos, en afiches. Estaba en las cubiertas de los cuadernos escolares. Era un osito con una

pancita con los anillos olímpicos y una expresión tierna. ¡Ese osito, realmente, los soviéticos lo sacaron de Walt Disney! Es decir, en vez de acudir a las expresiones de la gráfica de vanguardia, que nacieron con aquella revolución bolchevique en su fase naciente, recurrieron a Walt Disney […]

Ahí hay un problema cultural muy profundo, que tiene que haberse reflejado en la educación. ¿Lo moderno? […], ¡había que buscarlo en Occidente! […] en el capitalismo. La idea central que sobrevolaba, que estaba moldeando la cultura y la ideología de aquellas sociedades, era que la modernidad había que buscarla en los modelos que ofrecía Occidente. Y uno de los problemas que ocurrieron ahí, relacionados con la educación, y que tienen que ver con la cultura, fue que se creó una especie de tabú, y de culto a lo prohibido con respecto a algunos fetiches de Occidente y del capitalismo. ¡Por eso, en esos países, la llegada de Mc Donald fue recibida como un gran acontecimiento! […] ¡Llegaba la modernidad! […] ¿Cómo? A través de esa comida horrenda, que daña la salud, y todo eso que ya sabemos. Y la llegada de las grandes películas occidentales […], las películas de la gran industria cultural […]

Yo creo que una de las dimensiones que está en la base de nuestra educación y nuestra política cultural, desde el principio de la Revolución Cubana, fue aquella tesis sintetizada de la siguiente manera: "No le decimos al pueblo: ¡cree!; le decimos: ¡lee!". La idea central es que no nos interesa formar fanáticos. Nos interesa formar gente culta, preparada. Para que les vengan mensajes de donde vengan, y sin embargo esa persona no sea manipulada. Es la tesis de Martí, que está en la base de todo nuestro programa educativo. "Ser cultos como el único modo de ser libres". Ser cultos, como el único modo de no ser manipulados, de que no te hipnoticen, de que tu opinión no sea absolutamente moldeada por esquemas que te vienen desde el exterior, al servicio de intereses hegemónicos.

Yo me acuerdo de una traductora que me atendió a mí en la Unión Soviética. Yo dirigía la editorial Arte y Literatura, una editorial que publicaba literatura extranjera, y también literatura socialista —si es que se puede hablar de una "literatura socialista"—. Digamos, la literatura que provenía de esos países. Me acuerdo de una traductora que en una oportunidad me dijo que su cineasta preferido era Luis Buñuel [1900-1983]. Yo le contesté: "También es uno de mis preferidos". Y entonces ella me preguntó: "¿Y usted ha visto alguna película de Buñuel?". Yo me había visto todas las películas de Buñuel. Mi generación vio todas las películas de Buñuel, y las generaciones posteriores también. Aquella muchacha casi lloraba escuchando eso, porque ella ¡no había visto ninguna película de Buñuel! Era su cineasta preferido […], porque en los libros de cine, había visto y había leído la ficha. Y ella estaba esperando […] ¡hacía diez años! […] un carnet de la cinemateca, que le llegara el aviso, para poder ser miembro del club de los que podían ver

a Buñuel, que era sin dudas un intelectual de izquierda, que expresaba en sus películas la decadencia occidental.

Había un cine soviético […] de exportación. El cine de Andréi Tarkovsky [1932-1986], de Nikita Mijalkov [1945-], el gran cine soviético, no lo podían ver en la Unión Soviética. Era un cine para exportar […] ¡Era una locura! Tú no puedes prohibirle a la gente que vea las cosas.

Lo dice uno de los chistes que se analizan en el libro. Resulta que una viejita está pasando a máquina la novela *Anna Karenina* de Tolstoi. "¿Para qué haces eso?", le pregunta su esposo, también bastante viejo. "Quiero dárselo a nuestra nieta", explica la vieja, "así piensa que es un SAMISDAT y se lo lee".

Ustedes saben que había en aquella época, en la antigua Unión Soviética, lo que llamaban SAMISDAT. ¿Qué eran? Eran libros prohibidos, que estaban mecanografiados, y que la gente los pasaba con mucho misterio de una mano a la otra. Así circulaban. La viejita aquella estaba mecanografiando nada menos que Anna Karenina […] si ustedes se acuerdan del cuerpo y el extenso volumen de ese libro, es una tarea verdaderamente insólita para un mecanógrafo. Es decir, le quería dar la obra clásica como si fuera un libro prohibido, para que la nieta, atendiendo a que amaban lo prohibido, se leyera la novela. Es un ejemplo de lo que pasa cuando tú prohibes las cosas […]

Por un lado, todo aquello de la Unión Soviética fue un proceso trágico que uno no puede simplificar. Porque además el pueblo soviético es un pueblo hermosísimo, un pueblo heroico, un pueblo que hizo uno de los grandes regalos a la humanidad: un pueblo que detuvo con su sangre al fascismo, a los nazis. ¡Nada menos que a Hitler! Eso no puede caricaturizarse. Sin embargo, hubo errores en términos de política cultural y educativa, muy graves, gravísimos. Y también en otros campos que bien conocemos […]

Yo creo que en el caso de la Revolución Cubana, en nuestra educación, nosotros tuvimos una presencia muy importante, que fue la obra de José Martí [1853-1895]. Para nosotros, Martí fue como dijo Fidel: el autor intelectual del asalto al Cuartel Moncada [asalto de Fidel Castro y sus compañeros y compañeras al principal cuartel militar de Santiago de Cuba, ocurrido el 26 de julio de 1953, bajo la dictadura militar de Fulgencio Batista. Ese asalto da inicio a una nueva ofensiva continental de la revolución latinoamericana. Cuando cae apresado y es juzgado, Fidel Castro declara ante sus acusadores que el autor intelectual de ese asalto militar era José Martí].

Nuestros marxistas, nuestros leninistas, nuestros revolucionarios, tuvieron en Martí una referencia esencial, que nos ayudó muchísimo para no dogmatizarnos. Nos ayudó muchísimo para darle un componente humanista, esa palabra que, como aquí se dijo y yo estoy plenamente de acuerdo, es clave en la Revolución Cubana.

Martí es una fuente realmente imprescindible, en términos pedagógicos, en términos educativos, en términos culturales. Martí ha nutrido las ideas de Fidel y de todo el pensamiento revolucionario en el campo de la cultura. Martí ha sido siempre un componente imprescindible para las ideas marxistas, revolucionarias.

Yo creo que la idea de imponer un estilo "oficial", como fue el realismo socialista, es una idea verdaderamente muy grave en términos de política cultural. A mi modo de entender, una política cultural no puede meterse o inmiscuirse en los estilos. Al diseñar una política cultural tú tienes que abrirle paso al talento. Apoyar el talento. Incluso puedes llegar a utilizar el mercado del arte, pero como un instrumento […], ¡no dejando nunca que el mercado sea el que imponga la política!

Una de las cosas más perversas de los norteamericanos, es cómo utilizan el mercado para liquidar todo lo auténtico, todo lo crítico, de las manifestaciones artísticas. Veamos lo que ha pasado con el rap, por ejemplo. El rap, que nació en los barrios pobres, en los barrios negros de Nueva York, y que es un gran canto de protesta, una expresión crítica tremenda, ahora […] ¿qué está pasando con él? Se inició esa basura del "rap light". El mercado ha cogido [tomado] el rap, lo ha limpiado bien de todo su sentido crítico y ha promovido un rap absolutamente inofensivo.

Por eso yo pienso que el peor censor de Stalin es un niño de teta —como decimos nosotros en Cuba— al lado del mercado […] ¡Ése sí es un censor implacable! El mercado liquidó la canción de protesta de los años 60, la mutiló, y ha tenido siempre ese papel triturador.

Ahora bien, no es que hacer realismo en la literatura o en el cine sea un engendro. Lo que sí es un engendro es convertir eso en un estilo "oficial", y aniquilar otras expresiones importantísimas. Yo recuerdo el impacto de los amigos soviéticos, cuando iban a las escuelas de pintura en Cuba, al Instituto Superior de Arte. Me acuerdo incluso de un alto funcionario, que fue al Instituto Superior de Arte, vio lo que hacían los artistas plásticos, y dijo: "son como una especie de Chagall" [referencia al pintor Marc Chagall (1887-1985)]. Pero lo dijo en el sentido peyorativo, como si aludir a Chagall fuera aludir a Satanás. Porque ellos querían que pintáramos […] a obreros y campesinos avanzando hacia el porvenir. Ese sentido didáctico que tenía el realismo socialista, también dañaba mucho la creatividad de la gente. ¡El arte no puede dar respuesta! ¡El arte no puede tener moralejas! ¡El arte no puede sacar conclusiones! Como si ahora, en este encuentro, dijéramos: "bueno, al final, el compañero Néstor va a sacar las conclusiones", y entonces él dice lo que quedó bien en la reunión, porque todas las preguntas tuvieron sus respuestas en las conclusiones. No, el arte no es así. El arte es incertidumbre, es búsqueda, es preguntas sin respuestas también.

Nosotros, en Cuba, defendemos la idea de que un arte crítico ayuda a la revolución. La idea de que un arte que nos inquiete, a veces nos angustie, nos coloque frente a problemas sin solución, ayuda a la revolución. Nosotros estamos convencidos de esto. Vamos a recordar el cine cubano. Se habla mucho de *Fresa y Chocolate* [1993], que es una gran película, que cumplió una función muy importante en Cuba. Nos ayudó a reflexionar mucho, sobre el tema de la homosexualidad, y sobre otros temas también […] Nos ayudó a reflexionar sobre cómo había personas, que podían estar "fuera de la norma", y sin embargo eran personas que enriquecían la revolución, la nutrían. Ese mismo director de *Fresa y Chocolate,* Titón, Tomás Gutiérrez Alea [1920-1996], en sus primeras obras fílmicas sugería actitudes similares. Por ejemplo, no podemos olvidarnos de *Memorias del subdesarrollo* [film de 1968, basado en la novela homónima, de 1965, de Edmundo Desnoes, recientemente reeditada en Cuba: La Habana, Letras cubanas, 2003]. *Memorias del subdesarrollo* es una película llena de preguntas sin respuesta. Y *La muerte de un burócrata* [1966] también es una película repleta de preguntas. Tiene, por eso mismo, un profundo sentido crítico. Habla de lo que decíamos hace un rato con Claudia, de cómo la revolución ha sabido defenderse de su propia burocratización. Cómo la revolución ha encontrado reservas antiburocráticas para defenderse de procesos que pudieran congelarla, que pudieran estancarla.

Los desafíos actuales de la juventud

Uno de los retos que tenemos hoy, los que tenemos que ver con ofrecerle a nuestra juventud espacios y participación, tiene que ver con la llamada globalización cultural. Toda esta maquinaria de la llamada globalización, que como sabemos está al servicio de los intereses de los poderosos, implica un gran intento de desmontar los mecanismos intelectuales entre los jóvenes. Convertir a la juventud en sinónimo de frivolidad. Para ellos, para los poderosos, es muy importante la frivolidad, la tontería.

Por ejemplo, hay una película famosa que se llamó *Forrest Gump* [1994, dirigida por Robert Zemeckis y protagonizada por Tom Hanks], que se ganó todos los Oscares […] Miren, si pueden, ese film con un poquito de atención. ¿Cuál es la tesis de esa película? ¡El idiota feliz e integrado! [Risas]. La idea de que es el imbécil quien puede lograr realmente la felicidad, es decir, que es el tonto el que alcanza la felicidad. Y el que es integrado sin discutir, se integra […] ¡hasta llega a ser veterano en Vietnam! […] ese idiota. No tiene conflicto.

Yo creo que la tesis de que la inteligencia estorba para la felicidad y para la integración es muy interesada. Está dicha y reiterada en toda la industria cultural yanqui. Es el mensaje de los reality shows.

Yo no había visto *El show de Cristina*. Lo vi en Caracas hace muy poco tiempo, adonde fuimos a un encuentro de escritores cubanos y venezolanos. Se trata

de una emisora de esas que llaman escuálida, que le hacen la guerra a Chávez, a la democracia y al pueblo venezolano, sin ningún pudor ni vergüenza. ¿Y qué me encuentro allí, en esa emisora? Una de sus grandes ofertas culturales […] es *El show de Cristina* [Risas]. Si la palabra decadencia tuvo alguna vez algún sentido, creo que es para describir *El show de Cristina* […] [Risas]. A mí me deprimió ver eso. Tamaña estupidez.

Yo entiendo que Cristina […] que es una cubana […], lo hace por dinero. Lo entiendo. Entiendo además que la gente que va ahí a llevar sus falsos problemas […], también lo hace por dinero. Entiendo, incluso, que la gente que va al programa, e insultan a los tipos que allí se muestran, lo hacen porque aunque sea de esta forma aparecen por televisión […] ¡Es una cosa tremenda en el mundo de hoy salir por televisión! Todo eso puedo llegar a entenderlo.

Pero lo que realmente me espantó, lo que de verdad te estremece, es que eso tenga millones de televidentes en el mundo hispano […] ¡Que haya millones de gentes, millones de personas, que sintonicen eso es lo que te da pavor! Es algo insólito. Me cuesta comprenderlo, aunque tiene que ver con eso que llamamos hegemonía, ¿no? Y en Cuba, incluso hay gente que lo alquila por video. Esto nos llega, y esta tremenda frivolidad se nos mete en el país, y hay sectores de la juventud nuestra que han caído también en ese tipo de juego frívolo. Ese culto a la tontería, ese culto a la frivolidad, ese acercarse a la realidad a través de reality shows […]

Y el "experimento" de Cristina no es el único. Cosas como la famosa "Operación Triunfo", donde te fabrican unos artistas […], es una fabricación de Frankestein light de altísima productividad, para convertir en fetiches a nuestros jóvenes. Después te venden una camiseta con la cara, con el fetiche. Es una gran industria, donde la tontería se convierte en algo cotidiano. Y realmente, eres como el idiota feliz integrado, sino te mueres de hambre.

El placer, la lectura y la lucha por la hegemonía

Ahora bien. ¿qué podemos hacer nosotros frente a esto? ¿Cómo podemos enfrentar, por ejemplo, en la televisión estos problemas?

¿Podemos decirle a la gente, a nuestra juventud?: "¡No veas *El show de Cristina!"* [Risas]. "¡No veas *El show de Cristina!* […] Esta noche va a estar Néstor Kohan hablando de Gramsci […]". Yo estoy seguro que mucha gente va a preferir el canal donde esté Néstor hablando de Gramsci. El problema, y también el desafío que tenemos por delante, es que nosotros tenemos que lograr que la idea del placer no esté asociada a la idea de la idiotez.

Porque una de las cosas más siniestras de esta historia, es que te asocien la idea del placer, de la diversión, con la tontería, con la frivolidad, con la superficialidad, con lo vacío. ¿Lo otro? ¡Ah, no!, lo otro ya es trabajo […] Creo que nosotros tenemos que lograr que haya gente joven, cada vez más joven, que se acerque a leer

libros complejos. Porque leer a Martí requiere de una actitud intelectual activa. Si tú eres lector de Corín Tellado, el primer párrafo de Martí te va a costar mucho trabajo. Es difícil que pases del primer párrafo. Y leer a Marx es una lectura ardua. Y leer a Antonio Gramsci, y a todo el pensamiento revolucionario, también.

Creo que tenemos que lograr ofrecer opciones donde placer e inteligencia vayan juntas, y eso lo lograba la vanguardia. Sí, la vanguardia. Eso lo logró Chagall. La vanguardia logra efectivamente eso. Y nosotros tenemos que lograr una juventud que se acerque a las expresiones del arte de vanguardia, a las expresiones culturales y al pensamiento de vanguardia, y rechace por decisión propia la frivolidad y la superficialidad. Pero eso jamás lo vamos a poder lograr prohibiendo la frivolidad. Yo le decía a los compañeros que valdría la pena poner algunos de esos shows de Cristina en la televisión nuestra, cubana. Porque hay alguna gente nuestra en Cuba, que alquila videos con el engendro ése, para verlos. Y me imagino que eso tenga que ver también con la historia de la viejita mecanografiando a Anna Karénina […] De pronto es lo prohibido. Y realmente valdría la pena que la gente conociera qué es lo que se le está prohibiendo, para que por sí mismo, después de ver *"El show de Cristina"* lo rechacen o se lo prohíban.

La juventud cubana es una juventud que, muchos de ellos, solo saben del Muro de Berlín y de todo eso por referencias. Yo diría que la inmensa mayoría de ellos. Ya van quince años de la caída del Muro y de aquel "socialismo real". Quiere decir que se han formado dentro de lo que nosotros hemos llamado "período especial en condiciones de crisis". Nosotros tuvimos que crear una doble moneda, y admitir tiendas en dólares. Lamentablemente, nosotros tuvimos que renunciar a una parte de nuestras utopías, para salvar al país. Porque nuestro socialismo era un socialismo donde realmente no había las desigualdades que hoy tenemos en Cuba. Nosotros habíamos erradicado la prostitución, y renació la prostitución en los años 90. Nos renacieron formas de corrupción, que realmente nosotros pensábamos que estaban absolutamente erradicadas. Estamos en una lucha no solo en el campo de las ideas, sino de los valores. Es una gran batalla ética. Eso es la lucha por la hegemonía.

Y hoy entre nuestros jóvenes […], por ejemplo con el tema de la droga, aunque asomó y ha tenido una determinada presencia, nosotros no dejamos avanzar el fenómeno de la droga. Hemos discutido muy abiertamente el tema. Los peligros de que en Cuba se instaure ese cáncer verdaderamente terrible. Yo pienso que hoy lo que se está haciendo en Cuba con los jóvenes, tiene que ver con el gran combate a la marginalidad. Hoy todos estos nuevos planes que está ensayando Fidel, tienen que ver con hacer retroceder la marginalidad. Por ejemplo, la escuela de trabajadores sociales. Hemos eliminado el desempleo. Lo hemos reducido prácticamente a cero. Hemos creado, como ha dicho Fidel, el empleo de estudiar. Hay decenas de miles de jóvenes que no estaban haciendo prácticamente nada, y

están hoy estudiando y se les paga un salario para estudiar. Preparándose para reinsertarse en la sociedad, para ser más útiles estudiando.

Es decir que nuestro socialismo en estos últimos años se ha ido perfeccionando, y la marginalidad ha estado en el centro de nuestra preocupación. Porque estaba creciendo la población penal. Había muchos jóvenes presos por distintos delitos. Algunos jóvenes habían llegado a delinquir. Hoy se está haciendo un trabajo de re-educación en las mismas prisiones para eliminar y combatir la marginalidad.

Cultura y consumo en tiempos globalizados

Yo creo que en Cuba hay una gran influencia de la globalización cultural. Y una de las ideas absolutamente básicas de nuestro programa revolucionario, es que no se puede formar a ese hombre y mujer nuevos que soñaba el *Che,* en una urna de cristal. ¡Eso es impensable! Además no es posible, es inimaginable en este mundo de hoy. Nosotros recibimos dos millones de turistas al año. Recibimos cientos de miles de cubanos que viven en Miami que van a visitar a sus familias. Está internet. Están los videos que entran continuamente. Yo creo que sería una locura que nosotros pensáramos en formar un ciudadano en una probeta. Nosotros tenemos que preparar al cubano del futuro desde ya, para que viva en un mundo absolutamente contaminado. Tenemos que vacunarlo contra las enfermedades. No podemos pretender que viva en un estado ambiental "puro", porque ese estado ya no existe en ninguna parte.

Ahora bien, ¿cómo des-idiotizarnos? ¿Vale la pregunta? En primer lugar, yo creo que nadie de los que hoy está aquí, vinculado a esta cátedra, a esta Universidad, está manipulado. Y cada vez hay menos gente manipulada. Cada vez tiene menos fuerza esa perversa maquinaria manipuladora.

¿Qué estamos haciendo en Cuba frente a ese proyecto de idiotización global? La respuesta es: ¡cultura y educación! Hábitos culturales tempranos. Ahora por ejemplo, estamos formando masivamente instructores de artes. En septiembre se gradúan 3 500 jóvenes como instructores de música, de teatro, de artes plásticas, de danza. ¿A dónde van esos instructores? A las escuelas. A formar con los niños grupos de teatro, coros. Es muy importante que el niño adquiera hábitos culturales tempranos, que adquiera hábitos de lectura tempranos. Es muy difícil a una persona de cuarenta años convertirlo en un lector adicto. Pero si eso empieza tempranamente, para esa persona la lectura va a ser una compañía que lo acompañará siempre. Va a ser un ejercicio de libertad, de crecimiento espiritual. Para nosotros, uno de los mejores antídotos frente a la cultura de la frivolidad y del consumismo, es la otra cultura. El arte, la literatura.

Hay una idea que se repite constantemente dentro de toda esta maquinaria manipuladora: tú eres feliz, mientras puedas comprar cosas. Puedes ser feliz, en la medida en que puedas comprar objetos, mercancías, cosas. Tu felicidad depende

de tu capacidad adquisitiva. ¡Tienes que comprar! Y te creamos a veces necesidades artificiales, porque la idea es crear un mundo consumidor, y los que no pueden consumir sencillamente son inviables y tienen que morir tempranamente, masivamente […], no hay solución para ellos.

¿Cómo combatir la idea de que la felicidad se asocia al consumo? Nosotros estamos trabajando durísimo para darle a nuestro pueblo niveles dignos de consumo. Porque seamos sinceros: tampoco se trata de escuchar la Orquesta Sinfónica pasando hambre […] Tú sencillamente viendo fantasmas del hambre que tienes, y escuchando una gran sinfonía […] Ésa no es la solución. Tenemos que alimentar a la gente, y hemos avanzado en eso. Tenemos que lograr condiciones dignas de vida, para todos y todas. El problema de la vivienda es uno de los problemas más graves que tenemos en Cuba. ¡Muy graves! Tenemos que encontrar soluciones para los problemas de vivienda. Que se puedan reparar viviendas, hacer un plan de construcción de viviendas. Nosotros tenemos que lograr que la gente tenga condiciones de vida dignas. No de lujo. Pero condiciones de vida dignas. Al mismo tiempo, hay que insistir una y otra vez con la idea de que la calidad de vida tiene relación con hábitos culturales. De que se enriquece tu vida con la cultura. Nosotros estamos convencidos que un antídoto contra el consumismo, es la cultura.

La idea de una vida concebida con una dimensión espiritual particular, con una particular riqueza espiritual.

Un ejemplo es lo que estamos haciendo en el canal educativo. En Cuba se creó un nuevo canal educativo. Va a haber dos canales educativos. Tenemos cuatro canales de televisión en Cuba, cuatro canales estatales. Nosotros no privatizamos la educación ni la cultura. No hay ninguna posibilidad legal de privatizar la promoción de la cultura. Es algo demasiado trascendente para jugar con eso. Tenemos cuatro canales estatales que no hacen propaganda comercial de ninguna índole. Se creó el canal educativo, ahora se está por inaugurar el segundo canal educativo.

Es un ejemplo que yo quería poner. Hay una tradición en Cuba de poner dos películas pésimas los sábados. Un espacio que le llamamos "La película del sábado", aunque son dos. Son películas mexicanas de carros, carreras, violencia. Ya hay un acondicionamiento mental de la gente, para ver esa basura los sábados. Si tú los sábados pones otra cosa, sea de Gramsci o de otra cosa, fracasan. La gente tira los televisores por los balcones [Risas]. Tienes que poner dos películas norteamericanas y malas los sábados. No pueden ser norteamericanas y buenas. No. Tienen que ser norteamericanas y malas. Eso ya está absolutamente comprobado [Risas].

¿Qué se empezó a hacer? Cada vez que aparece una "gran película", como *Titanic,* nosotros la ponemos en TV, sin pagar un peso en derechos. Le ponemos

a la gente eso, para que la gente vea esa película que está de moda, y la vea en nuestra televisión. Nosotros entendemos que es una política correcta.

Ahora bien, ¿qué empezamos a hacer en el canal educativo? Empezamos a poner a las ocho y media una especie de debate. Empieza justo a las ocho y media. Y alrededor de las nueve de la noche se pone una película seria, de más calidad. Pero ¿qué pasa? Si tú quieres ver la película seria, te pierdes más o menos la mitad de la primera de las malas. Y de pronto […], ¡es interesantísimo! El programa se llama *El espectador crítico.* El título habla por sí solo. Hay gente que escribe al ICRT, el Instituto de Televisión, pidiendo que la película seria empiece más temprano, o la mala más tarde, porque quieren ver la buena y las dos malas. Ya ésa es una actitud interesante. Es un drogadicto, que ya empieza a pedir una porción de antídoto [Risas]. Sin embargo es interesantísimo cómo ha ido subiendo el rating de la película más seria. Ahí se invitan a críticos de cine, psicólogos, escritores, tiene una parte de discusión previa a la película. Y la gente de pronto está prefiriendo a la basura de la llamada película del sábado —que parece que por el momento no hay manera de transformar eso— está prefiriendo la otra película.

En ese ejercicio, yo creo que hay algo bastante sutil en términos de política cultural. ¡Es poner a la gente a escoger! Y con el otro canal, la gente va a tener más opciones para escoger. Yo creo que la cantidad de gente joven que siguen las series del canal educativo, los programas del canal educativo —que son de mucha calidad—, es creciente. Y seguimos dando alguna basura "globalizada" por los otros dos canales. Porque, insisto, nosotros pensamos que este proceso no se puede hacer prohibiendo. Claro, hay películas que por el tipo de mensaje reaccionario, fascista, racista, nosotros no podemos dar. Que la busquen en el video. Al *Show de Cristina* tampoco pretendería darle una hora por semana, sino que haría como un laboratorio. Hay cosas que no se pueden poner. Que la gente las podrá ver por otra vía. Pero la mayoría de las cosas, que tienen un gran impacto en el mundo de los grandes medios, nosotros las ponemos en el cine y en la televisión.

Entonces con estos dos canales educativos cada vez van a ser mayores las opciones de un crecimiento de la calidad de vida a través de una cultura auténtica.

Entonces: ¿cómo combatir la frivolización "globalizada", la despolitización, la idiotización inducida y el aplastamiento cultural? Con más cultura y más educación.

Una cosa muy importante: en nuestros planes de masividad cultural, la calidad tiene un papel decisivo.

¿Quiénes son los profesores de un programa que se llama "Universidad para todos"? Un programa que ha dado por la televisión Historia y Apreciación del Ballet, Historia y Apreciación de la danza, Historia del Cine, Apreciación

Cinematográfica. Son los mejores artistas. Alicia Alonso ha sido profesora del programa del Ballet. Ramiro Guerra, que es el fundador de la danza contemporánea en Cuba, es profesor de la serie de danza. Los mejores talentos han estado presentes en este esfuerzo de masividad. Porque nosotros no podemos hacer masividad en cultura, dando a la gente un subproducto, una basura degradada. No puede ser promoviendo una cultura mediocre. El viejo dilema entre masividad y calidad, nosotros lo tenemos que resolver. Tiene que haber masividad, pero tiene que ser con calidad y profundidad. Esos instructores, cuando vayan a las escuelas con los niños, en los repertorios que lleven como instructores de música, tiene que estar la música popular, pero de calidad. De todos los países.

A nosotros nos interesa mucho también, no crear un receptor chauvinista o localista de la cultura. Nosotros defendemos las tradiciones cubanas, defendemos el folklore cubano. El folklore está protegido, está investigado, está estudiado, está difundido. Nuestros artistas y creadores tienen prioridad en la promoción. Pero a nosotros nos interesa mucho que la gente conozca la literatura nicaragüense, que conozca a Ernesto Cardenal [1925-], que conozca a José Coronel Urtecho, que conozca a la poesía nicaragüense de Rubén Darío [1867-1916] para acá, que es de las más grandes de Hispanoamérica, que el pueblo cubano lea esa poesía, que le sea familiar. Pero que lea también a Walt Whitman [1819-1892], a los grandes poetas y escritores norteamericanos. En la última Feria del Libro salió una nueva novela de la gran escritora norteamericana Alice Walker [1944-]. A nosotros nos interesa que nuestro pueblo conozca a la gran cultura argentina. Es un país de una extraordinaria cultura también. El pueblo cubano tiene realmente un conocimiento impresionante del cine argentino. Pero queremos que conozca la plástica, la literatura. Se ha publicado mucha literatura argentina. A nosotros nos interesa enormemente que la referencia cultural del pueblo cubano, sea universal. Auténticamente universal.

Uno de los problemas que tiene la globalización, es que empobrece la visión del mundo, y a veces lo más terrible es que consumimos caricaturas de nosotros mismos que nos vienen de Hollywood. De pronto los mexicanos tienen que acostumbrarse a pensar, que ellos son como los mexicanos que aparecen en las películas de Hollywood […] ¡Es una cosa terrible!

Además, cuando Hollywood se mete con alguno de los grandes mitos […] ¿ustedes vieron la película sobre Federico García Lorca? Fue el actor Andy García quien la protagonizó. Es una película insólita. Es increíble. Lorca termina siendo una especie de torero […] Están todos los estereotipos, andalucismos, todo eso mezclado con una trama semi policíaca. Y de pronto, con una víctima del fascismo, y con un gran poeta como Lorca, terminan devolviéndote una historia increíble. ¿Ustedes saben que pasó el otro día?

En uno de los libros más serios sobre Lorca, de un investigador irlandés muy erudito en Lorca, de pronto en la tapa de ese libro aparece un anuncio de la película. Para que se venda, le ponen en la tapa que el autor tuvo que ver […], que asesoró de alguna manera esa película horrenda, que traiciona toda la investigación que él realizó. La industria cultural funciona de tal modo que se termina legitimando el estereotipo, frente a lo verdadero, frente a lo auténtico.

Por eso pienso y vuelvo a repetir que cuanto más cultura y más educación, mejor. Y cuanto más temprano mejor todavía. Mientras más temprano lleguen al niño los libros y los productos culturales, mejor. Mientras más le permitamos al niño y al joven abrir el horizonte espiritual, mejor.

Nosotros tenemos una ventaja. Uno de los problemas que ha habido en los últimos años es la decadencia de la lectura. La gente cada día lee menos. El precio de los libros es insólito. El libro está a punto de convertirse en un artículo de lujo. Y el mundo digital, que nosotros estamos utilizando con propósitos educativos, tiende mucho a la síntesis. A tomar la mayor cantidad de conocimientos en el menor tiempo posible. Todo extractado. ¿De qué se trata el *Quijote*? Me imagino que un día te pondrán al *Quijote* cada vez más chiquito. Nos van a decir que "Era un loco que luchaba contra los molinos, con un gordito llamado Sancho Panza […]". Tú ya aprendiste de este modo lo que tenías que saber de esa historia. Es muy peligroso. Se pierde una dimensión muy profunda del patrimonio de esta humanidad. Algo demasiado excepcional es lo que estamos perdiendo: ¡un tesoro! Hay gente que entonces nace y crece mutilada: Forrest Gump. Idiota e integrado.

Toda manipulación tiene un límite

A mí me impresionó mucho cuando Fidel fue a Bolivia. A mí me dijeron que en los textos escolares en Bolivia, la derrota de la guerrilla del *Che* se estudiaba como "el triunfo sobre la invasión extranjera". De pronto se pretendía hablar allí de "la invasión castro-comunista-guevarista". Los niños bolivianos la estudiaban como una invasión extranjera que había sido derrotada por "el heroico ejército boliviano". Es tremendo cuando Fidel viaja allá, lo que el *Che* es hoy en Bolivia. Es una figura casi de veneración.

¿Qué pretendo decir con esto? Que a los pueblos se les puede manipular, pero no tanto. Pasan años y años, y se estudia esto de este modo, y que el pueblo boliviano haya mantenido una relación profundamente solidaria con el pueblo de Cuba, y con una figura como la del *Che,* significa que sin dudas la manipulación es poderosa, pero no es todopoderosa. Existe una intuición en la gente. Fijémonos en los resultados de algunas de las votaciones de nuestras elecciones.

Una de las preguntas que me hacen siempre, y a mí me asombra, es ¿cuándo van a hacer elecciones ustedes, los cubanos?

Nosotros hacemos elecciones cada dos años y medio para delegados a las asambleas municipales, y cada cinco años, para diputados a la asamblea nacional. Cada vez que hay elección, nuestros enemigos lanzan por la radio —nosotros tenemos 24 horas de radio contrarrevolucionaria, tenemos una TV contrarrevolucionaria, que la interceptamos, pero la radio no se intercepta, entra— se lanza desde el enemigo, la idea que la gente se abstenga, o vote en blanco, o anule la boleta. Ésas son las propuestas. Así que nuestras modestas elecciones para delegado municipal, se convierten en un referéndum. En un sí o un no a la revolución. Por la coyuntura particular que vivimos nosotros. Y yo les digo a ustedes: tenemos muchos municipios donde hay más del 90 % de votos a favor de la Revolución. De los delegados propuestos en las mismas calles, en las mismas cuadras. Porque nuestro partido no es electoral. Nuestro partido no se mete en funciones electorales. Es la gente elegida en la propia cuadra. En muchos municipios tienen más del 90 % del voto a favor. Y hay más del 90 % de asistencia. Y donde peor está la cosa, está por encima del 80 % […] En municipios donde hay gente que puede tener otras ideas, gente que puede estar confundida.

Las formas de representación política en Cuba y el desafío de Venezuela.

¿Qué capacidad de expresión tienen en Cuba aquellos sectores de la juventud que hoy no se sienten totalmente representados por la revolución?

Teóricamente, esos sectores podrían tener diputados en la Asamblea Nacional. ¿Por qué? Porque si surgen candidatos en las cuadras, que ganan la elección para integrar la asamblea municipal, podría haber un municipio del país que tuviera en su composición una mayoría de gente opuesta a la revolución. Y es esa asamblea municipal la que aprueba a los candidatos a diputados. Podría haber municipios copados por la contrarrevolución. Es perfectamente posible según nuestra Constitución. La gente se expresa en las asambleas. Un joven contrarrevolucionario puede decir cual es su programa para Cuba. Por ejemplo, decir: "Yo pienso que tenemos que privatizar la escuela o el hospital, o hacer tal otra cosa".

Pongo otro ejemplo para explicar el tipo de democracia que nosotros tenemos. Yo, como ministro, estoy sometido permanentemente a un proceso de discusión de mi gestión, no solo con los artistas y escritores, con la UNEAC [Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba], con el sindicato de trabajadores de la cultura. Cada vez que hay un congreso de pioneros, cada vez que hay un congreso de la Federación de Estudiantes de la Enseñanza Media, o de la FEU [Federación de Estudiantes Universitarios], todos los ministros son sometidos a discusión por los delegados a esos congresos. Las políticas están sometidas a debate. Ésas son formas peculiares de la democracia que nosotros tenemos. Son diferentes.

Atendamos, por ejemplo, a la idea de la revocación de los mandatos. Nosotros tenemos establecido la revocación de los diputados, de los delegados. Y eso es

una práctica. Y tenemos la línea de rendir cuentas a tus electores. Porque en algunos de estos esquemas "democráticos" de los países capitalistas, tú votas por alguien, y después ya no sabes cómo pedirle cuentas a esas personas [...] Ya ese tipo hace y deshace, tiene una especie de cheque en blanco por el tiempo que dure su período. ¡No! En Cuba está establecido con gran rigor, la rendición de cuentas a los electores. En ese sentido pienso que hoy hay mucho espacio para que un joven con ideas políticas diferentes al socialismo, se exprese. En la federación estudiantil, en estas asambleas, por ejemplo.

Pienso que cada pueblo de América Latina va a encontrar su camino. Una de las cosas que en Cuba estamos convencidos, que lo que se nombre como "la sociedad futura", llámese "socialismo" o de otro modo como se prefiera —nosotros le llamamos socialismo, directamente— la gente va a llegar por muy distintos caminos. No va a haber un solo modelo para eso, ni un solo camino para lograr esos objetivos.

Nosotros tenemos la suerte de haber hecho una revolución muy radical. Por ejemplo, lo que está haciendo Chávez, en Venezuela, es otra cosa. Lo acusan de "estar construyendo otra Cuba". Pero es otra cosa lo que Chávez está haciendo. Chávez tiene a Miami metido ahí adentro, en su propio país [...]

A mí, Armando Hart me decía, para ilustrarme los problemas del proceso bolivariano: "es como si nosotros, los cubanos, tuviéramos a Miami, con todo su poder, metido en Quinta Avenida, en medio de La Habana. Miami, con sus grandes cadenas de televisión, con su enorme poder económico, con su poder mediático [...]". Uno se pone a pensar sobre esa metáfora, y te estremeces. Ahora bien, yo pienso que la Venezuela bolivariana —estamos seguros de que va a triunfar— no va a tener el mismo esquema de funcionamiento, el mismo esquema institucional que el cubano. Pero va sin duda a ser una Venezuela mucho más justa. Ya lo está siendo. Ya está siendo mucho más justa, a pesar de que han tratado de desgastar el proceso, intentando que no avance en su programa de transformación. Creo que cada pueblo latinoamericano va a encontrar su alternativa, su camino. Y ojalá algún día esos múltiples caminos confluyan en ese gran sueño de Bolívar, de Martí, del *Che* Guevara.

El cine de hoy y el proyecto latinoamericanista

Acabo de ver una película que dirigió Walter Sales, el cineasta brasileño, producida por Robert Redford. Se llama *El diario en motocicleta*. Es el recorrido del *Che* y su amigo de juventud, Alberto Granados, por América Latina. Es el *Che* pre-político, que va ganando una conciencia latinoamericanista. Es una bellísima película, un extraordinario film. Robert Redford la llevó a La Habana. La pusimos ahí. La discutimos con él. La vieron Aleida, su viuda, y también los hijos del *Che.* La vimos juntos. Creo que va a tener un impacto aquí en Argentina extraor-

dinario. Y fundamentalmente va a tener un impacto en la gente joven. Porque es una película que retrata la aventura de dos muchachos. Está llena de travesuras, de alegría, de risas, de juventud. Y a medida que va integrándose el recorrido en la trama de América Latina, de nuestra América, la película va adquiriendo una densidad […] Es una hermosísima película. Es un ejemplo de gran cine político, sin ningún tipo de retórica. Creo que está hecha desde un punto de vista muy latinoamericanista. La hizo un norteamericano honesto.

¿Qué sucede entonces con el cine actual? ¿Y las coproducciones entre cubanos y otros países? Lo que tenemos es la crisis. El cine cubano es la rama de la cultura más golpeada por la crisis. Es una industria costosísima. Ese cine ha encontrado cierta fórmula de continuidad en coproducciones, sobre todo con españoles. De ahí han salido algunas buenas películas, y también algunas películas peores, cultivando algunos estereotipos, que quizás puedan gustar al público europeo. Nosotros tenemos grandes limitaciones para llevar adelante la producción de cine. Sin embargo acabamos de hacer un festival de cine pobre, de bajísimo costo, con cámaras digitales, con muy poco equipamiento. Creo que en el tema de las coproducciones, lo que jamás debemos hacer es concesiones de principios. No podemos permitirnos hacer un subproducto, una basura. Pero esto lleva una negociación. Es el guionista, el director cubano, el que lleva la voz cantante en ese tema.

En cuanto al cartel de cine, que fue una de las grandes muestras de la gráfica cubana, hoy yo diría, lamentablemente, que no está en un buen momento. El cartel cubano no está en buen momento. Nosotros tuvimos una gráfica en los 60 de primerísima calidad. Algo pasó […] Los procesos culturales son complejos. Hay zigzagueos, hay retrocesos. Algunas manifestaciones de pronto adquieren una fuerza tremenda. Hay que ver hasta que punto hay errores institucionales de política.

Estados Unidos y la emigración cubana

Un tema que siempre aparece en las conversaciones y los debates con los amigos de otros países es el tema de las visas para la emigración de Cuba. ¿Es cierto que nadie se puede ir de Cuba? En primer lugar, hay que recordar que nosotros firmamos un acuerdo migratorio con Estados Unidos. Sí, nosotros lo firmamos. Toda nuestra batalla con los Estados Unidos fue para buscar que la emigración fuera segura para la gente. La cifra de no menos de 20.000 visas al año, la exigió Cuba, no Estados Unidos. Nosotros la exigimos. Y durante el período en que se creó la provocación, ellos, los norteamericanos, han retenido las visas. Además, el "sorteo" que hacen con las visas es un falso sorteo. Ningún marginal gana jamás el sorteo. Hay gente de los que se va en balsa, arriesgándose, que lleva 20 años ahí esperando una visa para emigrar en forma segura y legal […], porque nunca les toca el sorteo […] ¡Es un extraordinario sentido del azar! [Risas]. Siempre le toca a médicos, profesionales.

Cuando ocurrieron los secuestros del avión y de la lancha, en seis meses la Oficina de Intereses de Estados Unidos había dado 700 visas, y tenía que haber dado no menos de 10 000. Son formas indirectas pero muy concretas de promover la migración ilegal, de crear una situación muy compleja. El enemigo no tiene el menor escrúpulo. Es un enemigo de un enorme poder, sin ninguna moral.

¿Qué es ser revolucionario hoy?

¿Qué es ser revolucionario hoy? Hace poco me preguntaron ¿qué es ser de izquierda? Se parece. No es exactamente lo mismo, pero podríamos conjugar las dos cuestiones ensayando una respuesta parecida. A mi modo de entender, ser revolucionario hoy es oponerse, por todas las vías que cada uno tenga a su alcance, a este orden de cosas. Un revolucionario, una persona de izquierda, no puede convivir con este orden de cosas, sin luchar por todos los métodos a su alcance, contra ese orden de cosas. Y no estoy hablando de lucha armada. Estoy hablando de mover opinión, estoy hablando de sembrar ideas, lo que Fidel tantas veces ha repetido ¡Sembrar ideas, sembrar conciencias! ¡Sembrar cultura! Creo que lo que ustedes hacen aquí, cotidianamente, en esta Cátedra *Che* Guevara, es una forma de lucha revolucionaria ejemplar.

Ser revolucionario hoy en día implica estar contra la manipulación de la verdad, contra toda esa enorme maquinaria de manipulación. No puedo creer que haya alguien de izquierda, alguien con sentido de transformación de las cosas, que conviva con esa burda, grosera, manipulación de la verdad. Yo creo que no es posible aceptar la democracia formal. Creo que hay que aprender qué cosa es exactamente la democracia. Un revolucionario tiene que abogar por formas de democracia en las que la participación del ciudadano vaya más allá de la boleta en el agujero de la urna, una vez cada tantos años […] Eso no es democracia.

Creo también que no es posible aceptar el genocidio en Palestina ni otros genocidios del mundo de hoy. Están ocurriendo demasiadas cosas. Hay que sentir en el propio rostro la bofetada injusta dada sobre otra gente, sobre la gente humilde, sobre los pobres de la tierra. A mí me parece que esa idea que dijo el *Che,* que cuando uno la recuerda se estremece, que "el revolucionario debe estar guiado por sentimientos de amor muy profundos", es algo tremendo. Creo que el amor, en un mundo donde hay tanta crueldad, donde la vida humana no vale nada, en este mundo terrible, amar a los pobres, amar al prójimo, no en un sentido teórico, sino con solidaridad profunda, activa, sistemática, sería una característica de ser revolucionario.

Al mismo tiempo, pienso y creo que el revolucionario no puede ser dogmático, no puede ser fundamentalista. Tiene que escuchar. No podemos esquematizarnos, acostumbrarnos a actuar bajos slogans o lemas. Los slogans o lemas pueden servir para movilizar coyunturalmente, pero el revolucionario tiene que estar

siempre argumentando. Por ejemplo, a un joven que hoy no se siente completamente representado por la Revolución Cubana, jamás puedo ni debo llegar a tratar de aplastarlo, de imponerle una ideología, un criterio. Hay que razonar. Hay que darle argumentos. Creo que hay que creer en el ser humano. Tener fe que en el ser humano hay reservas morales y reservas espirituales que valen la pena. Aquella idea de Martí: "tengo fe en el mejoramiento humano". Tenemos que pensar eso, a pesar de que el ser humano, verdaderamente, está dando muestra día a día de cosas monstruosas, como todos estos genocidios que se cometen en nombre de "la libertad". A pesar de eso, hay que tener fe en el ser humano.

Un abrazo, y gracias por estar hoy acá.[2]

## Notas

[1] Sitio web *http://www.cubadebate.cu/opinion/2009/10/10/la-solidaridad-debe-ser-la-palabra-de-orden/*

[2] Sitio web *http://www.cubadebate.cu/opinion/2004/05/02/en-cuba-no-nos-interesa-formar-fanaticos-sino-hombres-y-mujeres-cultos/*

## Biografía de Ricardo Alarcón de Quesada (1937- )

Nace el 21 de mayo de 1937. Se vincula desde joven a la lucha revolucionaria, ingresa en la Universidad de La Habana (1954), donde integra la candidatura de la Federación Estudiantil Universitaria (FEU), participando en la mayoría de los actos de protesta organizados por ese entonces por dicha organización y asumiendo la secretaría de cultura de la Federación Estudiantil Universitaria (FEU) (1955-1956). Se destaca en la lucha revolucionaria antibatistiana, colaborador del Directorio Revolucionario y del Movimiento 26 de Julio y Organizador del aparato estudiantil de las Brigadas Juveniles de este movimiento revolucionario.

Tras el triunfo de la Revolución, es vicepresidente de la FEU (1959) y luego su presidente (1961-1962). Posteriormente resulta elegido miembro de la Dirección Nacional de la Asociación de Jóvenes Rebeldes (AJR), miembro del Buró Nacional y secretario de Relaciones Exteriores de la UJC, director del departamento de América del MINREX (1962). Lo nombran embajador de Cuba ante la ONU. Como representante permanente ante esta organización, desempeñó la vicepresidencia de su Asamblea General, fue presidente del Consejo de Administración del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y vicepresidente del Comité de Naciones Unidas sobre el ejercicio de los derechos inalienables del pueblo palestino (1966-1978). Es embajador concurrente en

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 12:03 Página 474

Trinidad y Tobago, viceministro y viceministro primero (1978-1992). Es miembro del Buró Político del Comité Central del Partido Comunista de Cuba (1980), también ha sido Ministro de Relaciones Exteriores (1992-1993) y presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular por varios años.

Es Fundador del PCC, miembro del Comité Central del Partido desde el II Congreso e integrante de su Buró Político desde el V Congreso. Es diputado por la antigua provincia Ciudad de La Habana en las IV, V, VI, VII Legislaturas, en el municipio Plaza de la Revolución. Su papel como divulgador y defensor de la causa de los Cinco Héroes prisioneros del imperio ha sido esencial.

## Nueve textos de Ricardo Alarcón de Quesada

### *La censura de un tema cubano*
### *15 Septiembre 2011*[1]

Cuando el 25 de abril el Gobierno de Estados Unidos se opuso a la solicitud de Habeas Corpus de Gerardo Hernández Nordelo, lo hizo de modo muy categórico. Washington quiere que el tribunal de Miami no acepte esa petición y que lo haga sin convocar una audiencia para examinar sus méritos, sin escuchar a Gerardo, sin presentar las evidencias que oculta. Así responde al último recurso de un hombre condenado a dos cadenas perpetuas más quince años.

De modo semejante Washington solicitó que sea desestimada la apelación de Antonio Guerrero y la de René González. Estos tres cubanos, junto a Ramón Labañino y Fernando González, fueron detenidos el 12 de septiembre de 1998 en la ciudad de Miami, cuando monitoreaban actividades terroristas que contra Cuba se organizaban desde ese territorio. Hace ya más de un siglo John Swinton, quien fuera durante un largo período redactor jefe de The New York Times dijo: "Si publicara mis opiniones honestas en mi periódico antes de veinticuatro horas quedaría sin empleo. El oficio de los periodistas es destruir la verdad, mentir abiertamente, pervertir, difamar, adular a los pies del dios dinero […] Ustedes lo saben y yo lo sé […] Somos los instrumentos y los vasallos de los hombres ricos que mandan tras el escenario. Somos las marionetas, ellos mueven los hilos y nosotros bailamos. Nuestros talentos, nuestras posibilidades y nuestras vidas son la propiedad de otros hombres. Somos prostitutos intelectuales."

En el tiempo transcurrido desde que Swinton hiciera su memorable denuncia la situación ha evolucionado en un sentido aún más desfavorable para la libertad. Y en el caso de nuestros compatriotas el silencio de los medios ha sido total.

¿Por qué ese silencio? ¿Es que Cuba, su Revolución, sus problemas, han sido temas de escaso interés para esos medios? Cuba ha recibido y recibe una atención incomparablemente mayor a la de otros países del Continente; se nos analiza día y noche bajo potentes reflectores y poderosas lupas que tratan, casi siempre distorsionando, los más diversos aspectos de nuestra realidad. Entonces ¿por qué casi nunca han dicho algo sobre este caso? Si los Cinco hubieran cometido algún crimen, si alguno de ellos hubiese hecho o intentado hacer algo contra el pueblo norteamericano ¿tiene alguien la menor duda de que ellos habrían sido tema constante en la prensa de Estados Unidos?

Se trata de un caso del que casi nada se supo más allá de Miami. Las grandes corporaciones impusieron total silencio hacia afuera, mientras sus corresponsales en esa ciudad se unieron a medios locales de dudosa reputación para desatar una virulenta campaña contra los acusados que contribuyó a formar lo que la Corte de Apelaciones describió como una "tormenta perfecta" de prejuicios y hostilidad.

En el 2006 se supo que esos "periodistas" eran pagados por el gobierno norteamericano. Desde esa fecha varias organizaciones, entre ellas el Partnership for Civil Justice Fund, están reclamando a Washington bajo la Ley de Libertad de Información (FOIA) que entregue la información sobre estos pagos.

Esto tampoco ha sido reflejado en la prensa, por eso no le resultó difícil al Gobierno mantener su obstinada posición y seguir imponiendo el secreto.

Tampoco ha encontrado obstáculos para mantener invisibles las imágenes de satélite que celosamente guarda sobre el incidente del 24 de febrero de 1996. No permitió que las vieran hace 15 años los investigadores de la Organización de Aviación Civil Internacional, se negó a presentarlas al Tribunal de Miami y ahora reitera su negativa.

Ese día la Fuerza Aérea cubana en cumplimiento de su deber y después de numerosas advertencias a las autoridades norteamericanas, interrumpió el vuelo de dos avionetas de la organización terrorista "Hermanos al Rescate" que habían penetrado el espacio aéreo cubano, violando nuestra soberanía y poniendo en peligro a la población de la Habana, algo que habían hecho antes en numerosas ocasiones. Gerardo Hernández Nordelo fue inculpado, sin prueba alguna, de forma burda y caprichosa por ese incidente.

Ningún tribunal de Estados Unidos tenía jurisdicción sobre tal hecho, salvo que hubiese ocurrido en el espacio internacional. La investigación realizada por la OACI reveló algo sorprendente. Pese a estar advertidas de antemano por su gobierno las estaciones de radar norteamericanas o no registraron el suceso u ofrecieron datos contradictorios o destruyeron esos datos.

De ahí el interés, primero de la OACI y luego de la defensa de Gerardo por las imágenes satelitales. El Gobierno norteamericano nunca negó la existencia de

esas imágenes, admitió tenerlas pero lleva quince años prohibiendo que alguien más pueda verlas.

¿Cómo explicar que hayan logrado ocultarlas con éxito durante tanto tiempo? Simplemente porque su reveladora conducta nunca se ha vuelto noticia.

Gerardo Hernández Nordelo no tuvo absolutamente nada que ver con lo que ocurrió el 24 de febrero de 1996. El propio Gobierno de Estados Unidos, el de W. Bush, reconoció que carecía de pruebas para sostener su acusación contra Gerardo y pidió a última hora retirarla. Lo hizo en un documento oficial, titulado "Petición de Emergencia" y que, según ellos mismos, constituía una acción sin precedentes en la historia de ese país.

El documento, fechado mayo 25 de 2001, ya tiene más de diez años, pero no existe para quienes se hacen llamar "medios de información". De mi ancestro andaluz guardo cierta tendencia a la obstinación y por eso cargo con él de vez en cuando, pues los gitanos también creen en el azar. Nunca se sabe. A lo mejor un día alguien descubre que este documento existe.

La verdad es que los Cinco son completamente inocentes. Esa verdad consta en documentos oficiales del gobierno de Estados Unidos y de sus tribunales. Que su misión era tratar de descubrir los planes terroristas contra Cuba está con todas las letras en numerosos escritos, desde el Acta acusatoria inicial formulada contra ellos y en varias mociones de la fiscalía al comienzo del juicio y a lo largo de su desarrollo hasta las sentencias que al final les fueron impuestas.

En el juicio de Nuremberg un fiscal señaló que los que estaban entonces en el banquillo de los acusados no eran los únicos culpables. También lo eran quienes no los denunciaron, los que sabían y callaron.

La ausencia del tema de los Cinco Cubanos en los medios no es reflejo de incapacidad profesional de los periodistas sino que obedece a una decisión política de silenciarlo. El caso es un desafío para quienes intentan ser la conciencia crítica de la sociedad contemporánea.[2]

## *A propósito de "Cuba-USA. Diez tiempos de una relación": Una lectura imprescindible*
## *7 Septiembre 2011*

Palabras en la presentación del libro "Cuba-USA. Diez tiempos de una relación" de Ramón Sánchez Parodi, Casa del Alba, La Habana, Septiembre 7, 2011

El libro de Ramón Sánchez Parodi *(Cuba-USA Diez tiempos de una relación)* debe ser recibido como lo que es, un importante suceso intelectual, llamado a dejar huella trascendente entre sus lectores que ojalá sean muchos en Cuba y más allá. Es una nueva contribución que agradecemos a Ocean Sur empeñada

siempre en divulgar textos valiosos para la lucha de los pueblos por su emancipación.

Esta obra trata con rigurosa exactitud, lenguaje preciso y envidiable síntesis medio siglo de relaciones entre Cuba y Estados Unidos desde Eisenhower hasta Obama. No falta ningún episodio relevante y todos son explicados con documentos oficiales y pruebas disponibles para cualquier estudioso.

Pero no se limita a ese período. El primer tiempo describe, con el mismo rigor, lo que sucedió desde que las Trece Colonias norteamericanas se separaron de Inglaterra.

El nuevo estado, como ha recordado Chomsky, nació impulsado por dos fuerzas que nunca han dejado de guiarlo: el expansionismo y el racismo. Adueñarse de Cuba fue uno de sus primeros objetivos, claramente definido por Thomas Jefferson y convertido en una suerte de norma imperativa para la llamada "clase política" y una buena parte de la intelectualidad y la prensa. Parodi lo resume así: *"Los diferentes gobiernos y presidentes norteamericanos actuaron de manera sistemática contra cualquier posibilidad de que Cuba saliera del dominio español y cayera en manos de otra potencia que no fuese los Estados Unidos"*.

Pero, como él apunta, *"no fue una espera estática e inmóvil."* Washington desplegó una diplomacia muy activa para frustrar cualquier pretensión de las potencias europeas y también para impedir los proyectos liberadores de Bolívar; reprimió y persiguió con saña a la emigración patriótica cubana mientras dio apoyo material y logístico al ejército colonial en una conducta que condujo al Padre de la Patria a descubrir que *"el secreto de su política es apoderarse de Cuba"*. Promovió y ayudó a articular la tendencia anexionista de la sacarocracia esclavista cuyos representantes participaron en las reuniones de la Casa Blanca mencionadas en el libro que tuvieron lugar antes que nacieran la mayoría de los combatientes de la Guerra Grande.

La corriente anexionista fue un instrumento servil de la estrategia imperial pero al final terminó en honda frustración como la reflejó su más destacado exponente, José Ignacio Rodríguez: Cuba no fue incorporada a la nación norteamericana como un estado más sino que, tratada como una posesión, quedó sometida a la condición de estado vasallo malamente disfrazada como república.

El libro ayuda a disolver el mito cuidadosamente fabricado por una poderosa maquinaria de propaganda cuya tarea es engañar y embrutecer. No son pocos quienes aún se refieren al conflicto entre la nación cubana y el imperialismo estadounidense con el engañoso término de "diferendo". Algunos siguen empleándolo en textos en los que no falta el lenguaje sinuoso y encubridor.

Como demuestra Parodi, ese conflicto no es otra cosa que el inevitable enfrentamiento de la nación liberada el primero de enero de 1959 con la potencia que

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 12:03 Página 478

la sojuzgaba y desde ese día se ha empecinado en restaurar su dominación. Eso y solo eso explica la conducta de once administraciones por más de medio siglo. Capítulo tras capítulo, sin olvidar ningún aspecto relevante, el libro desmenuza cada momento de esa pelea exponiendo las razones de Cuba y pulverizando las falacias norteamericanas.

Quiero subrayar apenas algunos momentos claves de esa larga historia. Los cultores del inventado "diferendo" suelen enredarse con un dato elemental ¿cuándo y por qué comenzó? A partir de esa incógnita no resuelta en la abultada producción de muchos "cubanólogos" se tejen elucubraciones, a veces divertidas, como, por ejemplo, al pretender fijar una fecha exacta al inicio de la guerra económica impuesta a Cuba, que reducen al llamado "embargo", o al intentar descifrar la dinámica de la confrontación y su desarrollo a lo largo de medio siglo. El enfrentamiento de Washington al movimiento revolucionario cubano comenzó antes que Fidel Castro descendiera victorioso de la Sierra Maestra. La administración Eisenhower dio pleno apoyo político, económico y militar al régimen batistiano hasta el último día; maniobró tratando de fabricar una "tercera fuerza" que lo reemplazara cuando su derrumbe era evidente y al final propició la instalación de una junta militar que facilitó la fuga del dictador y sus principales colaboradores.

Fue entonces, cuando aun no se había establecido en La Habana el nuevo gobierno, que Washington inició su guerra económica contra Cuba. Los fugitivos del batistato se llevaron la casi totalidad de las reservas monetarias cubanas, las trasladaron a Estados Unidos en vuelos organizados por la Embajada norteamericana, en una operación de saqueo sin precedentes que colocó a Cuba al borde de la bancarrota al comenzar el mes de enero de 1959. Obviamente nada había hecho el Gobierno revolucionario para provocar la animosidad de Washington, no hubiera podido siquiera intentarlo porque el nuevo gobierno no había nacido todavía. Sobra decir que a Cuba no le fue devuelto un solo centavo, y ninguno de los ladrones recibió castigo. Ese despojo, calculado en más de 400 millones de dólares de la época, fue el origen del poder económico de la mafia anexionista-batistiana y no sus supuestos éxitos empresariales a los que gustan elogiar los propagandistas del Imperio y no pocos inventados "especialistas" en asuntos cubanos.

Del origen verdadero de esas fortunas nada dicen, como tampoco mencionan los privilegios absolutamente únicos que habrían de recibir por la vía de exenciones tributarias aquellos y otros antiguos explotadores que se marcharon de Cuba.

Pocos temas han sido tan falsificados y manipulados como el de la emigración cubana a Estados Unidos. El punto de partida es ignorar completamente sus profundas raíces en la historia nacional, su carácter verdaderamente masivo al

comienzo de la Guerra Grande en 1868 y la brutal represión de los "voluntarios" que, según datos oficiales españoles provocó entre febrero y septiembre de 1869 y solo por el puerto de La Habana, la salida hacia el Norte de más de 100 mil cubanos, el doceavo de la población, el mayor éxodo de la isla, incomparablemente superior a cualquier otro posterior; su carácter continuado durante la pseudorrepública hasta alcanzar niveles alarmantes en 1958 cuando Cuba era superada solo por México y conforme a las estadísticas oficiales norteamericanas, la emigración cubana era más numerosa que la del conjunto de los demás países del Continente.

Tal era la situación migratoria en enero de 1959 entre Cuba y Estados Unidos: los cubanos eran, con mucho, el principal grupo migratorio allí después de los mexicanos. De pronto, al amanecer de aquel año, comenzaron a arribar, en sus yates y en sucesivos vuelos organizados por la Embajada yanqui, centenares de maleantes, prófugos de la justicia y beneficiarios del antiguo régimen. Todos ellos fueron acogidos con los brazos abiertos, recibieron beneficios especiales y sorprendentes expresiones de apoyo público a los más altos niveles de gobierno.

Ese trato privilegiado encontró reflejo legislativo con la ley de Ajuste Cubano promulgada en 1966. Mucho se ha escrito sobre el carácter subversivo de esta ley y su irresponsable promoción de la emigración ilegal y desordenada con el empleo de la violencia y que ha causado muertes y sufrimientos entre los cubanos. Quiero destacar un aspecto que hace de ella un texto completamente diferente a otras legislaciones aprobadas en Washington para ajustar la situación legal de diversos grupos migratorios.

Todas esas leyes buscaban beneficiar a los integrantes del grupo nacional en cuestión que se encontrasen en territorio norteamericano a la fecha de la promulgación de la norma. La Ley de Ajuste Cubano explícitamente excluyó de sus beneficios a la totalidad de la emigración cubana, pues solo se refiere a quienes hubiesen llegado allá "el primero de enero de 1959 o después". La mención de esa fecha, repetida varias veces, es la consagración de la íntima solidaridad de Washington con los batistianos y la apertura hacia el futuro de su aplicación le confieren su sentido de vulgar provocación política. Nadie se preguntó por las consecuencias que ese infame texto tuvo para las decenas de miles de emigrantes cubanos que habían ingresado en ese país antes del primero de enero de 1959 y que fueron discriminados tan groseramente.

La propaganda imperial ofende a todos los cubanos. Si se ofreciera a otros los "beneficios" que supuestamente dan a los cubanos, el territorio norteamericano sería virtualmente ocupado por una incontenible ola de extranjeros. Es por eso que nunca antes, ni después, se le ha ocurrido a nadie en Washington proponer algo semejante para cualquier otro grupo humano.

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 12:03 Página 480

Los resultados están a la vista. Según las cifras oficiales norteamericanas la emigración cubana, que ocupaba el segundo lugar en 1958, ha descendido al menos ocho escalones desplazada por otros tantos países latinoamericanos que no cuentan, sin embargo, con una Ley de Ajuste. Lo anterior se refiere a emigración legal. El contraste sería aún mayor si se contase a los llamados "ilegales" ninguno de los cuales, como se sabe, es cubano.

Pese a ello la propaganda anticubana ha fabricado la imagen de un pueblo desesperado por marcharse hacia Estados Unidos. Peor aún, según ella, los cubanos no emigran, huyen, escapan en busca de refugio. Colosal patraña que desmienten los hechos: esos emigrante son, después de los canadienses, quienes más visitan a Cuba y el de Miami es el aeropuerto internacional con más vuelos a la isla, todos ellos repletos de cubanos.

Durante medio siglo se han falsificado burdamente los datos sobre la emigración cubana. Políticos, periodistas y académicos, han repetido, sin ruborizarse, que "millones" de compatriotas se fueron de Cuba en el período revolucionario. Esta falsedad evidente aún se reitera a pesar de que la contradice abiertamente las informaciones que publica, cada año, la Oficina del Censo y el Servicio de Inmigración de Estados Unidos. En las más recientes, de este año, por primera vez, rebasan los cubanos la cifra de un millón que incluye a quienes nacieron allá, los cuales obviamente no se fueron de Cuba.

Permítanme regresar al famoso "diferendo". Mucha tinta y papel se han gastado en disquisiciones inútiles sobre la dinámica de las relaciones entre los dos países en los últimos 50 años.

Todavía se llama "embargo" a lo que ya en 1959 el Secretario de Estado Christian Herter nombraba como lo que era y siempre ha sido, "guerra económica". Y en aquellos tempranos días, en documentos oficiales revelados mucho después, Washington había resuelto la incógnita a los académicos. Recordemos como definía el origen del conflicto en su fase actual: "La mayoría de los cubanos apoyan a Castro. El único modo previsible de restarle apoyo interno es por medio del desencanto y la insatisfacción que surjan del malestar económico y las dificultades materiales […] hay que emplear rápidamente todos los medios posibles para debilitar la vida económica de Cuba […] una línea de acción que, aún siendo lo más mañosa y discreta posible, logre los mayores avances en privar a Cuba de dinero y suministros, para reducirle sus recursos financieros y los salarios reales, provocar el hambre, la desesperación y el derrocamiento del Gobierno".

Así ha sido siempre desde Eisenhower hasta Obama. Y siempre escondiendo la mano, falsificando la realidad, mintiendo, siguiendo el camino iniciado por los Padres Fundadores.

El libro de Ramón Sánchez Parodi es un valioso aporte a la pelea histórica de la nación cubana que equivale a la lucha por salvar la verdad de quienes la ocultan o tergiversan. Esa ha sido y es sustancia del patriotismo cubano que hoy encarnan ejemplarmente Gerardo, Ramón, Antonio, Fernando y René. Si ellos cumplen ahora trece años de injusta prisión es, sobre todo, porque el Imperio ha sido capaz de ocultarle al pueblo norteamericano su heroica proeza contra el terrorismo anticubano que Washington inventó y aún alienta o tolera.

Para comprender la naturaleza y los métodos de un adversario al que le sobran recursos materiales pero le faltan la ética y la moral, los invito a esta lectura imprescindible.[3]

## *El ideal socialista nos acompañó siempre a los cubanos 24 Febrero 2011*

Palabras de Ricardo Alarcón de Quesada en el acto por el 35 Aniversario de la Constitución Socialista de la República de Cuba. Aula Magna de la Universidad de La Habana, el 24 de febrero de 2011.

Compatriotas:

Fechas como esta obligan a la reflexión y al compromiso renovado más que a la pura celebración formal. El 24 de febrero nos recuerda sobre todo la continuidad y confluencia de diversas generaciones cubanas en la misma lucha y la enorme suma de sacrificios derrochados a lo largo del camino.

En 1895 se reinició el combate que juntó a los veteranos del 68 que habían librado la guerra más larga y cruenta hasta sufrir la humillante derrota del Zanjón, con los jóvenes que crecieron en aquellos años de frustración y asfixia. José Martí con su genio y su prédica incansable supo unirlos para la contienda inevitable.

Sabemos como terminó la etapa iniciada un día como hoy. Desembocó en lo que Theodore Roosevelt despectivamente bautizó como *"republiquita infernal"* a cuyo pueblo quiso *"hacer desaparecer de la faz de la tierra"*. Fue necesario reanudar la pelea, ya no frente a una monarquía decadente, sino contra un Imperio voraz que surgía precisamente tratando de apoderarse de nuestro archipiélago.

Varias generaciones supieron continuar en el empeño y conocieron también de fracasos tan repetidos como dolorosos. Fue largo y áspero el trayecto hasta que finalmente alumbró la victoria del Primero de Enero. A partir de ella no cesaría tampoco nuestra secular brega.

Con la Constitución socialista de 1976 culminó la primera etapa de la Revolución que había triunfado en 1959, poco más de década y media antes.

Su texto consagraría los sueños que los cubanos convertíamos en realidad, las profundas transformaciones alcanzadas en medio de la agresión constante del Imperio.

Nunca antes se habían producido en nuestro Continente cambios de tan hondo calado en beneficio de las grandes mayorías hasta entonces excluidas. Nunca antes pueblo alguno tuvo que hacer algo semejante frente a la hostilidad del país más poderoso de todos los tiempos que estaba, entonces, en el cenit de su hegemonía planetaria.

Hay dos cosas que quisiera subrayar ante este auditorio donde abundan los jóvenes. El ideal socialista, el empeño por crear en Cuba una sociedad libre, fundada en la justicia y la solidaridad humana nos acompañó siempre a los cubanos. Así lo proclamaron aquí, en el Aula Magna, hace 55 años José Antonio, Fructuoso y sus compañeros cuando anunciaron en este día de 1956 la fundación del Directorio Revolucionario.

Ese ideal había estado con nosotros desde el 68 cuando nuestros abuelos proclamaron que la Patria sería solidaria y justiciera, sería una, igual para todos, o no sería.

Lo otro que quiero remarcar, para que tampoco se olvide, es que a mediados del siglo pasado, Estados Unidos no atravesaba una crisis y no había nada parecido a la bancarrota del sistema que ahora se hace evidente para todos.

En aquellos años, cuando el Imperialismo dominaba al mundo fue que triunfó la Revolución y con ella Cuba se convirtió finalmente en una nación independiente.

El imperialismo hizo todo lo que pudo para tratar de impedir la victoria del movimiento dirigido por Fidel Castro y como no lo consiguió puso toda su voluntad, desde el primer día, en derrotar a la revolución triunfante.

Nuestra obra ha sido una hazaña heroica. Hubo que resistir y luchar al tiempo que se eliminaba el analfabetismo y la miseria, el latifundio y la incultura y se impulsaba el desarrollo económico y social. Fue necesario hacerlo encarando la agresión económica y el aislamiento diplomático, las campañas difamatorias y la invasión mercenaria y los sabotajes y el terrorismo.

Ha sido ya medio siglo de resistencia y creación frente a un enemigo que se ha propuesto no solo destruir a la revolución, sino aniquilar al pueblo que la sostiene. La gran verdad de ese enfrentamiento histórico es el carácter genocida de la agresión que se nos hace y su objetivo profundamente antidemocrático. No exagero nada. Se trata del genocidio más prolongado de la historia. Volvamos a escuchar en sus propias palabras cómo el enemigo definió el asunto desde el comienzo: *"La mayoría de los cubanos apoyan a Castro […] el único medio previsible de restarle apoyo interno es a través del desencanto y la insatisfacción que surjan del malestar*

*económico y las dificultades materiales […] debemos emprender rápidamente todas las acciones posibles para debilitar la vida económica de Cuba […] negarle dinero y suministros […] provocar el hambre, la desesperación y derrocar a su gobierno".* Causar hambre y sufrimiento a un pueblo corresponde exactamente con la definición del crimen de genocidio de las Convenciones de Ginebra. Castigarlo así porque la mayoría apoya a su gobierno es aborrecer la democracia e intentar imponer sobre el genocidio la tiranía.

Mientras iniciaban su feroz guerra económica contra todo un pueblo, al mismo tiempo el Imperio se afanaba por dividirlo y reclutar a algunos comprándolos con dinero envenenado. Así lo explicaron con todas las letras en el llamado Programa Cuba vigente hoy, incluso con el mismo nombre. Recordemos lo que ellos definieron como "la esencia" de su plan: *"creación dentro de Cuba de una oposición alimentada con asistencia financiera clandestina externa y desarrollo de una intensa campaña de propaganda en el exterior a favor de esa oposición".*

Los textos que acabo de citar son el fundamento de una política que comenzó bajo la administración Eisenhower y se mantiene igual en la época de Obama.

Nada ha cambiado desde entonces. Los retos que hoy encaran nuestros jóvenes son los mismos que enfrentamos nosotros y quienes nos precedieron.

La Constitución de 1976 es consecuencia de una historia de luchas en las que se fue forjando nuestro pueblo y que tuvo desde su origen la búsqueda de un pensamiento propio y un modo cubano de pensar del que debería surgir una sociedad diferente, que no fuera copia de ninguna otra, concebida en función de los intereses y las aspiraciones de su pueblo. Esta idea fue germinando trabajosamente desde los proyectos iniciales de Infante y de Varela hasta alcanzar pleno desarrollo en las Constituciones mambisas que rigieron en medio de nuestras guerras por la independencia en los territorios liberados. Guáimaro, Baraguá, Jimaguayú y La Yaya son expresiones del empeño por crear y sostener una institucionalidad enteramente cubana incluso en las circunstancias de una contienda especialmente feroz y destructora.

La intervención yanqui de 1898 interrumpió brutalmente nuestra tradición constitucionalista. Pero el pueblo siguió bregando por la democracia, no olvidó que esa había sido su fragua fundadora y por rescatarla varias generaciones repitieron proezas y sufrieron los peores martirios. Fueron muchas las derrotas y pocas y muy limitadas las victorias. La Constitución de 1940 arrancada por el pueblo al servil y despótico régimen neocolonial, tuvo efímera existencia y escasos resultados.

La Revolución de 1959 abolió la tutela imperial y devolvió al pueblo su protagonismo. Todo lo que se ha hecho en esta isla desde entonces ha tenido en el pueblo a su principal realizador.

La Constitución de 1976 no fue obra exclusiva de un grupo de eminentes juristas. El proyecto inicial fue objeto de una muy amplia discusión en la que participó la casi totalidad de la población durante el año 1975. Se le hicieron miles de modificaciones y adiciones que cambiaron la redacción de 60 artículos de la propuesta original. El texto finalmente fue sometido a referendo el 15 de febrero del 76, en el que ejerció su derecho al voto el 98 % de los electores, de los cuales el 97,7 % se pronunció a favor de su aprobación. Por primera vez en nuestra historia los jóvenes entre 16 y 20 años, —758 871—, votaron en ese referendo.

Esa Constitución ha regido durante un período históricamente breve pero lleno de realizaciones que causan justificada admiración y respeto pese a los errores y las deficiencias que han estado presentes en la nuestra, como en cualquier obra humana. Y la nuestra, precisa reiterarlo, se ha llevado a cabo en circunstancias de irrepetible hostilidad.

Conmemoramos su aniversario 35 cuando las cubanas y los cubanos estamos una vez más envueltos en el debate abierto y profundo. Cultivemos el diálogo franco y democrático como corresponde a un pueblo emancipado y culto. Busquemos entre todos y con todos los mejores modos de afrontar los riesgos y dificultades que nos rodean.

Continuemos el camino que abrieron nuestros abuelos y en el que perseveraron nuestros padres. Sigamos en la senda de la Patria de hermandad y justicia que concibió el Padre fundador y a cuya conquista nos convocó un día como hoy el Maestro de todos los cubanos. Mantengamos siempre presente esa meta mientras hacemos todo lo que tengamos que hacer para preservar lo esencial de nuestro proyecto, la Cuba posible en el mundo de hoy. Esa es la ruta para salvar nuestro socialismo, la única vía para asegurar la independencia de la Patria. Que sea ese nuestro compromiso un día como hoy. Que sea esa nuestra promesa ante nuestra historia aquí junto a las cenizas de quien primero nos enseñó a pensar en cubano.[4]

### *Levantarse con Cuba*
### *3 Mayo 2010*

La encarnizada guerra que el Imperio lleva a cabo contra la Revolución comenzó antes del Primero de Enero de 1959. Para comprobarlo basta leer los pocos documentos oficiales parcial y tardíamente desclasificados varias décadas después de esa gloriosa fecha. Washington apoyó a la tiranía batistiana desde el golpe de estado que en 1952 abolió las instituciones republicanas y la sostuvo hasta su derrumbe final. Nunca criticaron sus crímenes ni la amonestaron por las violaciones a los derechos humanos ni por la muerte de 20 mil cubanos. Hicieron todo lo contrario. Armaron, entrenaron y asesoraron al Ejército y a las fuerzas

navales, aéreas y policiales de la dictadura. Mantuvieron una estrecha cooperación con los aparatos represivos a quienes equiparon y enseñaron a torturar y con ellos coordinaron acciones contra los revolucionarios en Cuba y en la emigración. Lo hicieron hasta la madrugada del Primero de Enero. Facilitaron la fuga del déspota y organizaron la salida hacia Estados Unidos de sus peores asesinos y compinches, quienes antes de marcharse saquearon el tesoro de la República. Esa noche, por cierto, dieron a Cuba el primer golpe en la guerra económica que aún perdura. Los centenares de millones robados al pueblo cubano fueron el origen de muchas fortunas que la desvergonzada propaganda yanqui presenta como si fueran resultado de supuestos éxitos empresariales.

Con los batistianos Washington inició sus empeños para fabricar una oposición contrarrevolucionaria. Los prófugos de la justicia, lejos de castigo recibieron exenciones impositivas y otras prebendas y privilegios y fueron recibidos en sesiones del Congreso y en salones oficiales. Batista y sus secuaces, precisa recordarlo, fueron los primeros instrumentos en la política y la propaganda anticubana promovida por Washington. Y ellos y sus descendientes han sido siempre el componente principal y la sustancia podrida de esa oposición.

La Ley de Ajuste Cubano de 1966 era, entre otras cosas, una ley batistiana que dio ventajas excepcionales a los que de Cuba escaparon el Primero de Enero. Y la Ley Helms-Burton de 1996 es un engendro profundamente batistiano que llega al extremo de consagrar que la "devolución" de tierras, fábricas y casas a esos delincuentes es la "condición indispensable" para que Washington pudiera iniciar el proceso para desmantelar el bloqueo económico que impone a nuestro pueblo. Ambas leyes, no lo olvidemos, tienen hoy plena vigencia y pocos hablan allá siquiera de la posibilidad de derogarlas. Con cinismo inaudito los imperialistas manosean ideas nobles como la democracia y los derechos humanos, conceptos que les son completamente ajenos, pero que manipulan en sus incesantes campañas anticubanas. La verdad es que la guerra económica la desataron contra el pueblo cubano para causarle "hambre y desesperación", para hacerlo sufrir y castigarlo porque ese pueblo dio su apoyo abrumador a Fidel y a la Revolución. Así está escrito, con todas las letras, en textos que acordaron en la Casa Blanca ya en la primavera de 1959.

Una política así concebida es literalmente lo que la Convención de Ginebra define como el crimen de genocidio, la peor violación de los derechos más elementales de todo un pueblo. Es el genocidio más prolongado de la historia que dura ya más de cincuenta años y que empezó y se mantiene precisamente para negar a los cubanos el ejercicio de sus derechos democráticos. Desde 1959 la Agencia Central de Inteligencia se ocupó de agrupar a los antiguos esbirros y torturadores del régimen derrotado para que fuesen el núcleo central del instrumento que se propuso fabricar para combatir a la revolución en el plano político. El

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 12:03 Página 486

Programa de Acciones Encubiertas de la CIA, aprobado por la Casa Blanca hace más de medio siglo, tenía como pilares fundamentales la "creación de una oposición dentro de Cuba" que sería dirigida por la CIA a través de los exiliados organizados por la Agencia en el exterior y el desarrollo de "una poderosa ofensiva de propaganda" para inflar y apoyar esa "oposición". Esa ha sido la esencia de la política norteamericana contra Cuba desde entonces hasta hoy. Lo único novedoso es que, a partir del derrumbe en Europa del llamado "socialismo real", a las acciones encubiertas de la CIA, que nunca han cesado, se agregan las que abiertamente realizan por medio de la AID y otras entidades, incluyendo contratistas supuestamente privados, cuyos planes y proyectos, en alguna medida, aparecen reflejados en los presupuestos federales.

Ahora enfrentamos una intensificación de esa campaña y debemos preguntarnos por qué. Porque el pueblo cubano ha sido capaz de resistir esa colosal agresión y Cuba ya no está sola. Nuevos vientos de unidad, solidaridad e independencia recorren la América Latina y el Caribe. Nuestro Continente entra en una época nueva que ha sido posible por la heroica resistencia de los cubanos y las cubanas. El Imperio pretende recuperar el espacio perdido. Para ello cuenta con pocos servidores en esta parte del mundo. Debe buscarlos sobre todo allende el Atlántico.

La verdad es que el Imperio y sus satélites europeos son los peores enemigos de la democracia y los más contumaces violadores de los derechos humanos. Y saben que están moralmente en cueros. Pese a su hegemonía y control sobre los llamados medios de "información" no han logrado impedir que el mundo sepa de las masacres en Iraq, Afganistán y Palestina —que se agregan a una larga lista que desborda el planeta—, de las cárceles secretas, de la infame legalización de la tortura y de los tormentos a los encerrados en la prisión de Guantánamo, espacio usurpado a Cuba, único rincón de esta Isla donde se vulnera la dignidad del ser humano. ¿Creen acaso que el mundo no sabe? ¿Imaginan por un instante que hemos olvidado?

¿Creen que es suficiente con colocar a un hombre negro en la Casa Blanca? A un hombre, por cierto, inteligente, con una trayectoria personal que le ganó respeto y simpatía para llegar a su actual empleo. Un hombre negro que, sin embargo, predica el olvido, convoca a la amnesia. No se cansa de repetir que dejemos atrás el pasado y que miremos hacia adelante hacia sus vagas promesas de un futuro mejor que cada vez más es una repetición del pasado. Pero sucede que el pasado vive en el presente. La guerra económica, con su intento genocida, continúa, no ha sido modificada en lo absoluto con la actual Administración. Persiste y se acrecienta la "poderosa ofensiva de propaganda" que concibió la CIA de Eisenhower y en la que participa personalmente, en patético espectáculo, el actual

inquilino de la Casa Blanca, el que no tuvo valor para declinar el inexplicable premio Nobel. Posada Carriles, el confeso terrorista que a tantos ha asesinado, entró a Estados Unidos con la complicidad del régimen de Bush. Pero sigue allá protegido por la nueva Administración. Que se sepa hasta ahora el Presidente Obama no ha respondido ni ha hecho nada respecto a la petición que le hizo el Gobernador de Puerto Rico, el 15 de diciembre de 2008 solicitándole que dispusiera que el FBI entregue a los tribunales las evidencias que celosamente ha ocultado por más de tres décadas de los asesinatos de Santiago Mari Pesquera y Carlos Muñiz Varela. Y Gerardo, Ramón, Antonio, Fernando y René ¿por qué siguen sufriendo injusta y cruel prisión? ¿No prometió durante su campaña electoral el actual Presidente que lucharía contra el terrorismo respetando los principios y la legalidad?

¿Cómo explica que quienes han sacrificado sus vidas luchando contra el terrorismo estén en prisión y los terroristas se paseen libremente por las calles?

Contra Cuba Washington lleva a cabo no solo su genocida guerra económica, no solo ha desatado la más burda campaña de calumnias y desinformación, también alienta y promueve el terrorismo en sus peores formas y manifestaciones. Es la única explicación de que nuestros Cinco compañeros estén todavía secuestrados.

Los Cinco fueron detenidos en septiembre de 1998 porque a riesgo de sus vidas, sin armas, sin usar la fuerza o la violencia penetraron a grupos terroristas que operan impunemente en Miami. Esa fue la acusación principal contra ellos. El Gobierno exigió que el juicio se efectuase en ese lugar y el tribunal les negó el derecho al cambio de sede.

El Gobierno formuló otros cargos falsos, inventados, relacionados con supuestas actividades de espionaje y en cuanto a Gerardo además la infamia de asesinato en primer grado. Todos los medios locales controlados por los terroristas desataron una intensa y constante campaña de calumnias usando las falsas acusaciones y presionaron abierta y públicamente a los miembros del Jurado, quienes repetidas veces expresaron a la Jueza que se sentían amedrentados. La Jueza en varias ocasiones se hizo eco de esa preocupación y pidió al Gobierno que tratase de poner fin a una situación que sin embargo persistió hasta el final como consta en las actas del juicio.

Después de concluida la farsa judicial se ha descubierto que detrás de esa campaña de odio y temor estaba el Gobierno Federal. No solo con las declaraciones incendiarias que los fiscales hacían ante el Tribunal y ante la prensa, donde no cesaban de repetir que los Cinco eran terribles enemigos cuyo propósito era, nada más y nada menos, que "destruir a los Estados Unidos." Ahora se sabe que, para colmo, todos esos periodistas eran pagados por el Gobierno de Estados Unidos con fondos del presupuesto federal.

El Gobierno sabía perfectamente que estaba mintiendo. Al final del juicio admitió que carecía de evidencias para probar su acusación principal alrededor de la cual había girado todo el proceso y su sucia propaganda. La conducta de la Fiscalía de principio a fin fue una escandalosa y sistemática prevaricación. Las pruebas fueron manipuladas para tergiversar los hechos y engañar al Jurado y todavía hoy impiden el acceso a ellas a los abogados defensores.

Son incontables las numerosas violaciones cometidas y cualquiera de ellas sería suficiente para declarar nulo el juicio de Miami y ordenar la excarcelación de nuestros Cinco hermanos. El Presidente Obama debe ponerlos en libertad ahora mismo, sin condiciones. Ya la Corte de Apelaciones determinó lo obvio: que ellos no habían puesto en peligro la seguridad nacional de Estados Unidos y que no habían buscado ninguna información secreta en ese país. Y su ilustre predecesor, W. Bush, reconoció que no tenía prueba alguna para sostener la infame y falsa acusación contra Gerardo Hernández Nordelo. ¿Qué más le hace falta al joven Presidente?

¿Imagina que nos va a convencer que él representa un cambio creíble si no se atreve a liberar a los inocentes y sigue impidiendo que sean juzgados por sus crímenes los terroristas? Con el debido respeto que todavía él merece a muchos, esa pregunta debe perseguir al Presidente Obama. Por todas partes y siempre como una maldición gitana. Como debe perseguirlo la exigencia de que permita a Adriana y a Olga visitar a Gerardo y a René. Él puede poner fin fácilmente a la tortura medieval que practica contra estos jóvenes. El 15 de junio vence el último plazo para exigir ante los tribunales la libertad de Gerardo Hernández Nordelo. Vamos a dar ese paso aunque sabemos que ofrece muy remotas posibilidades para él.

Gerardo ha dicho que confiemos en él, que él está dispuesto a resistir, a aguantar lo que tenga que aguantar. También dijo que la justicia solo vendrá cuando la exija un jurado de millones. Esta injusticia ha durado doce años porque el pueblo norteamericano no la conoce. Y no la conoce porque quienes controlan la información le impiden a ese pueblo acceder a la verdad. Multipliquemos la solidaridad y la denuncia. Que no se detengan hasta liberar a Gerardo y sus cuatro compañeros. Compañeras y compañeros, amigos de todo el mundo. Hace años en momentos también cruciales para nosotros, cuando preparaba el último esfuerzo en nuestra larga guerra contra el colonialismo español, José Martí reclamó la solidaridad internacional. Dijo él entonces: "Quien se levanta hoy con Cuba se levanta para todos los tiempos".

Sus palabras tienen hoy plena vigencia. Los cubanos y las cubanas seguiremos en pie. En nosotros, ustedes pueden confiar. Cuenten con nuestra solidaridad. Sigamos luchandojuntos hasta la victoria siempre. Acto de solidaridad con Cuba, La Habana 2 de mayo de 2010.[5]

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 12:03 Página 489

## *Cuba: La ignorancia imperial*
## *13 Mayo 2009*

Debo comenzar con unas palabras de gratitud para la Universidad de Queen y para todos aquellos que participaron en la organización de esta Conferencia. Su iniciativa, hospitalidad y excelentes preparativos han facilitado tres días de útiles discusiones en una atmósfera abierta y constructiva.

No fue una tarea fácil. Cualquier intento de considerar a la Revolución Cubana y de analizarla con objetividad plantea retos que desafían la integridad intelectual y, muchas veces, la honestidad y la sinceridad personal.

En un brillante trabajo por el cual nunca podremos agradecerle lo suficiente, Louis A. Pérez Jr. escribió:

*"Cuba ocupaba muchos niveles dentro de la imaginación norteamericana, frecuentemente todos a la vez, de ellos casi todos funcionaban al servicio de los intereses de Estados Unidos. La relación norteamericana con Cuba era por sobre todas las cosas servir de instrumento. Cuba —y los cubanos— eran un medio para alcanzar un fin, estaban dedicados a ser un medio para satisfacer las necesidades norteamericanas y cumplir los intereses norteamericanos. Los norteamericanos llegaban a conocer a Cuba principalmente por medio de representaciones que eran por completo de su propia creación, lo cual sugiere que la Cuba que los norteamericanos escogieron para relacionarse era, de hecho, un producto de su propia imaginación y una proyección de sus necesidades. Los norteamericanos rara vez se relacionaban con la realidad cubana en sus propios términos o como una condición que poseía una lógica interna o con los cubanos como un pueblo con una historia interior o como una nación que poseía su propio destino. Siempre ha sido así entre Estados Unidos y Cuba".*[6]

Esa persistente resistencia a asumir a Cuba como era e ignorar su historia y realidad ha acompañado a ambas naciones durante toda su vida. Ese fue un inmenso obstáculo para muchos norteamericanos cuando tratan de comprender qué pasó en la Isla hace cincuenta años. No hubo muchos héroes intelectuales que trataran de saltar esa brecha.

Uno de ellos fue C. Wright Mills, un ser humano poco común, y uno muy ignorado y olvidado. Él incluso escogió hablar como si fuera un cubano en un magnífico libro, al que contribuyó un más joven Saul Landau. Permítanme recordarlo: *"Estamos tan apartados que existen dos Cubas - la nuestra y la que ustedes se imaginan"*.[7]

Durante los años de la indiscutible hegemonía norteamericana en el Hemisferio Occidental, atrapada en las dinámicas de la Guerra Fría, esa imagen de Cuba fue proyectada también hacia otros lados y continúa siendo una tarea difícil determinar con imparcialidad que era y es realmente Cuba, cuales son sus logros y deficiencias.

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 12:03 Página 490

Hace cincuenta años pocas personas podían haber previsto que Cuba atraería la atención internacional que ha alcanzado. En esos días, cuando estábamos angustiados por la partida de la mitad de nuestros seis mil médicos, nadie en la Isla se atrevía a concebir el establecimiento de un sistema universal y gratuito de atención de salud, mucho menos imaginar que miles de miembros de nuestro personal médico servirían en docenas de países y salvarían millones de vidas en todo el mundo.

En esos lejanos días estábamos preparándonos para iniciar la campaña nacional de alfabetización con vistas a salvar de la ignorancia a la cuarta parte de nuestra población. Ese fue el primer y decisivo paso hacia una profunda Revolución Educacional y Cultural. Una parte importante de la misma fue la creación de la casa editorial estatal, Imprenta Nacional, que nació con una edición masiva de la más famosa novela de Cervantes. Incluso en esos días quijotescos no previmos que miles de maestros cubanos, con un método cubano, contribuirían a salvar del analfabetismo a millones de personas en tierras lejanas.

Eso se hizo con la participación de millones de cubanos —trabajadores y estudiantes, ancianos y jóvenes, mujeres y hombres— por un gobierno que estaba condenado a fracasar.

Porque Cuba, en esos días, estaba enfrentando una bancarrota total. La gente de Batista había escapado de la Isla llevándose con ellos prácticamente todas las reservas financieras del país en lo que fue probablemente uno de los mayores robos de la historia.

Muchas palabras han sido usadas, durante décadas, para hablar acerca del "embargo" o de las "sanciones económicas" impuestas por Estados Unidos al régimen revolucionario. Expertos, tanto liberales como conservadores, que han escrito mucho acerca de la política de Estados Unidos hacia la isla, le han prestado muy poca atención al gran robo, el primer y más severo golpe en una guerra económica que ha durado medio siglo.

Los cubanos no solo han contribuido al desarrollo social de otros pueblos. Ellos también han derramado su sangre. Sin el ejemplo único de solidaridad internacionalista de Cuba no existiera ahora una Namibia independiente, Angola no hubiera podido alcanzar su soberanía y la paz, y Sudáfrica no fuera una nación democrática. Contribuimos a su lucha de forma incondicional y sin quitarles nada a cambio.

Cuba ha ganado el reconocimiento de millones en África, América Latina, el Caribe, Asia e incluso en el Pacífico, por lo que hemos sido capaces de hacer en las áreas referidas anteriormente. Si otros, con muchas más riquezas y recursos humanos y técnicos, hubieran hecho algo comparable los objetivos de Naciones Unidas para el Milenio se hubieran alcanzado fácilmente hace mucho tiempo.

Permítanme hacer un paréntesis. Quiero reconocer la presencia aquí de un grupo de maestros cubanos, que están trabajando junto a autoridades y ONGs canadienses en la implementación del programa YO SI PUEDO para el beneficio de aquellas comunidades en Canadá que aún se ven afectadas por el analfabetismo. Esos cubanos son jóvenes, pero ya han acumulado alguna experiencia ayudando a mejorar la educación de otros en Nueva Zelanda, otro país desarrollado.

Pero lo que pasó después de la solución de los conflictos en el sur de África fue quizás más asombroso. Con la disolución de la Unión Soviética, Cuba sufrió el golpe más severo a su economía, perdió sus mercados y socios comerciales y lo que le quedaba en términos de asistencia y cooperación internacional. Más de un tercio de su PIB desapareció de la noche a la mañana.

En ese momento crucial estábamos absolutamente solos sin ningún aliado en la región ni más allá. Y fue entonces cuando Estados Unidos decidió intensificar su guerra económica con la Ley Torricelli en 1992 y la ley Helms-Burton en 1996, ambas, por cierto, todavía vigentes y puestas en práctica mientras estamos realizando esta Conferencia.

En esos años algunos presuntuosos cuentistas se apresuraron a escribir acerca de la inminente desaparición de la Revolución Cubana. Como Torricelli, Helms y Burton, ellos estaban seguros de la fecha exacta de nuestro fin.

Obviamente ellos no escucharon lo que les estaba diciendo ni más ni menos que Henry Kissinger. En la época post Guerra Fría *"Estados Unidos"* necesita *"conocer sus límites"*, porque *"lo nuevo acerca del orden mundial emergente es que, por primera vez, Estados Unidos no puede ni aislarse del mundo, ni dominarlo"*.[8]

Esas palabras fueron publicadas cuando muchos creían en el *"fin de la historia"* y en un mundo unipolar bajo una y solo una superpotencia, una forma de pensar que puede estar pasando de moda.

Estamos viviendo en una época en que se requiere de una reflexión más profunda. Una época para escuchar, para tender la mano y aprender. Una época para descubrir la realidad y deshacer mitos y prejuicios.

Un rayo de esperanza en esa dirección pareció manifestarse en la llamada V Cumbre de las Américas, celebrada en Puerto España, Trinidad Tobago un par de semanas atrás.

Reunirse con otras personas y escuchar y comunicarse con ellas como iguales es una muy antigua experiencia humana, familiar para todos desde la más temprana infancia. Nadie debe esperar recibir un reconocimiento especial por hacer solo eso.

Nadie excepto si usted pertenece a una nobleza especial, a una categoría superior, a una raza particular que está por encima de todas las demás.

Durante mucho tiempo esa fue la experiencia latinoamericana y caribeña. Nunca nos reuníamos con otros como iguales, salvo cuando lo hacíamos entre nosotros mismos, exclusivamente, sin ningún extraño.

En la Conferencia, con Cuba orgullosamente ausente, todos nuestros hermanos y hermanas de la región se encontraron con el Presidente de los Estados Unidos.

Se ha dicho que la reunión fue histórica, pero sin presentar argumentos sólidos que sostengan esa valoración. Por supuesto que de ella salió un documento sin precedentes por su extensión que los participantes no firmaron y que muy pocos leerán. Además de eso todos parecían sentirse felices por la cordial atmósfera que prevaleció en el encuentro.

El Presidente Obama trató de sacar el mejor provecho a ciertas decisiones con respecto a Cuba que él había anunciado antes de iniciar su viaje. Esencialmente eliminó las crueles restricciones que George W. Bush había impuesto a los viajes de los cubano-americanos y a las remesas que enviaban a la isla, dándole marcha atrás al reloj en este tema, hasta la situación existente en mayo de 2004, una época que, de acuerdo con sus propios cálculos, fue hace mil años atrás.

Es algo irónico que la misma persona que insistió en olvidar la historia y en solamente mirar adelante hacia un futuro de promesas difusas y vagas trate de darle tanta importancia a algo que lo único que significa es un regreso parcial al pasado. Parcial porque él no le devolvió a otros ciudadanos norteamericanos ciertos derechos en esos temas que habían tenido, algunos de ellos, incluso durante los primeros años de W. Bush. Escuchando al Presidente, no puedo dejar de recordar la advertencia de Kierkegard: *"La vida se vive hacia adelante pero se entiende hacia atrás"*.

Ese es el problema con la historia. Uno puede pretender ignorarla, pero nadie puede vivir fuera de ella. Sostengo que es mas sabio reconocer que la historia existe y aprender de ella.

Cualquiera que hiciera eso se quedaría sorprendido por esas palabras viniendo de Washington, que al mismo tiempo que reiteran la continuación de la agresión económica contra la isla —el "embargo" en su lenguaje edulcorado— dicen que Cuba debe hacer algo para retribuir el generoso "gesto" de levantar esas restricciones a los cubano-americanos, un gesto que, después de todo, fue dictado por la creciente demanda interna por parte de aquellos afectados, como fue reconocido por el propio candidato Obama.

En otras palabras, Cuba tiene que cambiar y comportarse de acuerdo a los deseos de Washington. Si es acerca de cambio de lo que ellos están hablando, un cambio que ellos puedan realizar en este mismo momento, entonces permítanme ser muy específico.

¿Por qué finalmente Washington no responde a la solicitud formal de extradición a Venezuela de Luis Posada Carriles? La misma fue recibida hace más de cuatro años y no ha tenido respuesta.

Las convenciones internacionales contra el terrorismo son muy claras y no le dejan a Estados Unidos salida alguna. Posada debe ser extraditado para que continúe su juicio por la destrucción en pleno vuelo de un avión civil o Estados Unidos está en la obligación de procesarlo por el mismo crimen "sin ninguna excepción en absoluto." Extraditar o procesar inmediatamente a Posada, o Estados Unidos continuará violando el Artículo 7 de la Convención de Montreal para la Protección de la Aviación Civil y todos los otros instrumentos legales contra el terrorismo internacional y la Resolución 1373 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas de septiembre de 2001.

Si la retórica acerca del cambio también incluye comenzar a respetar los principios de justicia y las normas morales, el Presidente no puede seguir ignorando la encarcelación injusta e injustificada de Gerardo Hernández, Ramón Labañino, Antonio Guerrero, Fernando González y René González. Simplemente debe ejercer su autoridad desestimando los cargos fabricados contra ellos y liberar inmediatamente a los Cinco.

Sí, él puede. Lo acaba de hacer la semana pasada con aquellos hallados culpables de cometer espionaje a favor de Israel. En el caso del AIPAC (Comité Americano-Israelí de Asuntos Públicos) hubo un grupo de documentos secretos relacionados con las fuerzas armadas y la seguridad nacional de Estados Unidos. En el caso de los Cinco cubanos, como determinó la Corte de Apelaciones en una decisión unánime en septiembre pasado, no estuvo involucrada ninguna información secreta.

La vergonzosa acusación en contra de Gerardo Hernández —conspiración para cometer asesinato, el infame Cargo Tres de la acusación— nunca pudo ser probada, como lo reconoció el mismo Gobierno de Estados Unidos en una moción de emergencia sin precedente en la historia norteamericana. Solamente un jurado intimidado después de tal reconocimiento por parte de los fiscales pudo hallar culpable a Gerardo, un resultado que demuestra que era imposible realizar un juicio justo en Miami.

El caso de los Cinco cubanos es ante todo y sobre todo el más notorio ejemplo de mala conducta por parte de la fiscalía y el gobierno. Estados Unidos debe liberarlos si es que quiere que creamos que algo fundamental está cambiando en Washington.

La actitud de Estados Unidos es no solo la continuación de una política ilegal, injustificable y fallida. Es también la consecuencia de un profundo error, una falsa percepción de si mismo que fundamenta el papel de Estados Unidos en el mundo.

Como dijo un distinguido investigador norteamericano: *"la larga sombra que proyecta sobre la historiografía norteamericana su mítico carácter de luchadora por la libertad"* es *"el mayor de nuestros malentendidos nacionales" que "fijó en la conciencia nacional el idilio de libertad del cual, hasta hoy, la sociedad norteamericana permanece rehén"*.[9]

Esta falsa auto-representación comienza desde el momento de la separación de las Trece Colonias de Inglaterra y ha sido fabricada por estadistas y políticos e inculcada deliberadamente en las mentes de la población. Ese esfuerzo estuvo presente en la Declaración de Independencia y en los artículos de El Federalista. Ha sido multiplicado de forma exponencial y exitosa con las modernas tecnologías de la comunicación.

Así es como una persona involucrada de forma notoria en el genocidio en Vietnam y Cambodia pudo escribir acerca del *"idealismo norteamericano"* como *"una expresión de fe de que nuestra sociedad es capaz eternamente de renovarse a si misma, trascender la historia y rediseñar la realidad"*. Y él, que fue el autor intelectual del golpe de estado fascista que destruyó la democracia en Chile y torturó y asesinó a miles de personas indefensas, fue capaz de definir ese inventado "idealismo" como la *"búsqueda tradicional de Estados Unidos de un mundo en el cual el débil esté seguro y el justo libre"*.[10] Una visión como esa es un recordatorio de una expresión atribuida a Otto Von Bismarck: *"Dios tiene una providencia especial para los tontos, los borrachos y los Estados Unidos de América"*.

Refiriéndose específicamente a Cuba la narrativa oficial norteamericana va más allá de cualquier límite intelectual. Hechos muy bien documentados, en una historia que se nos invita sospechosamente a olvidar, muestran que en fecha tan temprana como 1805, Jefferson abogó por la anexión de la isla. Desde esos días los norteamericanos desarrollaron una narrativa, de acuerdo con la cual ellos tienen derechos especiales sobre Cuba otorgados por Dios, para incorporar la isla a la Unión, para intervenir en los asuntos cubanos y para dictar nuestro presente y nuestro futuro. Todo eso basado en una versión de la realidad que no tiene nada que ver con la verdad, pero promovida por un país al que se le ha hecho creer que tiene una misión y un destino divino y *"es eternamente capaz de […] trascender la historia y rediseñar la realidad"*, ideas muy apreciadas por los neoconservadores con las consecuencias que todo el mundo conoce. Como dice Lou Pérez, *"la capacidad de los norteamericanos para la autodecepción fue superada solamente por su insistencia de que los cubanos, también contribuyeran a la decepción y estuvieran agradecidos"*.[11] Pero en tiempos más recientes Estados Unidos ha demostrado una increíble capacidad en tratar de decepcionar y engañar a millones en todo el mundo. Billones de dólares, tomados de los bolsillos de los contribuyentes, han sido dedicados durante medio siglo a una guerra de propaganda contra Cuba que no tiene paralelo histórico, y que abarca prácticamente todas las áreas y medios desde la TV y

las transmisiones de radio, filmes, libros, periódicos y revistas, conferencias, hasta millones de copias de libros de caricaturas.[12]

Todo esto hecho en nombre de la democracia, un concepto que no era particularmente del agrado de los fundadores de la República y de los que redactaron su Constitución. La adopción del término y su usurpación para transformarlo en una herramienta de la política imperial vendría mucho después en la historia y en el proceso sería privado de su significación original.

La noción misma de que las instituciones de un país deben reflejar las de sus vecinos es una radical negación de cualquier ideal democrático.

Estamos convencidos que hay que hacer mucho más para avanzar en cuanto a la participación real del pueblo en cada uno de los aspectos de nuestro sistema de gobierno. En cada uno de los aspectos desde la nominación de candidatos directamente por sus propios electores; el proceso de las asambleas regulares de rendición de cuentas en las cuales los delegados y diputados informan al pueblo y discuten con ellos muchos temas; los despachos —reuniones individuales entre los ciudadanos y sus representantes—; las respuestas rápidas y apropiadas a las quejas, críticas y propuestas que los ciudadanos plantean por estas y otras vías; hasta la solución de una gran variedad de problemas o la implementación de iniciativas con la participación directa y la implicación real de la comunidad, en todas esas áreas necesitamos continuar trabajando guiados por el principio fundamental que motiva a todo revolucionario: la insatisfacción con lo que se ha logrado y la permanente lucha para alcanzar objetivos superiores.

Esos esfuerzos no tienen absolutamente nada que ver con un impensable retorno al falso y corrupto régimen del pasado. Imponer al pueblo cubano un régimen de "democracia representativa" no sería un avance en términos democráticos, si no un retroceso. Sería privar a las masas de los derechos y poderes que ellas han conquistado y no darles nada a cambio, excepto palabras, retórica sin sentido de un dogma que no tiene muchos partidarios entre aquellos obligados a vivir con ella.

En vez de copiar una caricatura ficticia, nosotros seguiremos tratando de avanzar en lo que Kelsen describió como la "parlamentarización" de una sociedad que al mismo tiempo debe incluir a todos sus ciudadanos, eliminando todas y cada una de las manifestaciones de exclusión y discriminación por raza, sexo, religión u otro cualquier motivo. No menos, sino más socialismo es la única vía hacia una sociedad más democrática.

Nuestros adversarios gustan de criticar a la Asamblea Nacional que yo tengo el honor de presidir, porque no estamos acostumbrados a los métodos que son comunes en la mayoría de los parlamentos occidentales. No, nosotros no nos permitimos largas jornadas de discursos en frente de las cámaras, cuyos operadores

son los únicos oyentes. Sí, nosotros dedicamos un par de semanas a nuestras sesiones plenarias formales.

Pero, créanme, trabajamos realmente duro y nos reunimos muchas más veces durante el año. La diferencia real es que en nuestras reuniones toman parte un número de personas que están completamente ausentes en las actividades de otros parlamentos. Nosotros no tomamos ninguna decisión importante sin haberla discutido previamente con todos los interesados. Tan pronto regrese de Canadá, por ejemplo, me uniré a mis colegas en las discusiones que estamos celebrando desde abril acerca de los principales temas que trataremos formalmente en nuestra Sesión Plenaria del próximo verano. Estamos haciendo eso en cada provincia y cada municipio del país con la participación de miles de nuestros ciudadanos.

Antes de considerar en diciembre pasado la nueva Ley de Seguridad Social tuvimos miles de reuniones con la participación activa de millones de trabajadores, que discutieron, modificaron y aprobaron por abrumadora mayoría el texto que fue finalmente aprobado.

Nosotros no queremos imponer nuestro sistema a otros. Tampoco creemos que el nuestro sea la perfecta realización del ideal democrático. Simplemente decimos que en Cuba nos estamos esforzando por desarrollar un proyecto legítimo para contribuir a uno de los más antiguos debates de nuestra civilización, tratando de introducir, lo más posible, la democracia directa dentro de las inevitables formas de representación en una sociedad moderna. Permítanme con toda humildad sugerir que todos aquellos que se consideran a si mismos demócratas deben reconocer que la democratización es un proceso necesario en todos y cada uno de los países y que no existe una cosa tal como "democracia" por imposición.

Yendo atrás en el tiempo, en lo que Norberto Bobbio describe como su *"más famoso elogio"*, Pericles tenía una idea diferente de la democracia: *"vivimos bajo una forma de gobierno que no emula con las instituciones de sus vecinos; por el contrario, somos nosotros mismos un modelo que algunos siguen, en vez de ser imitadores de otros pueblos […] se llama democracia porque su administración está en manos no de unos pocos, sino de muchos"*.[13]

El sistema norteamericano de gobierno fue claramente identificado por sus Fundadores como algo muy diferente de las clásicas y antiguas formas de democracia. *"Está claro que el principio de representación no fue ni desconocido por los antiguos ni completamente pasado por alto en sus constituciones políticas. La verdadera distinción entre éstos y los gobiernos norteamericanos radica en la total exclusión del pueblo, en su capacidad colectiva, de cualquier participación en los últimos, y no en la total exclusión de los representantes del pueblo de la administración en los primeros"*.[14]

Tal exclusión fue necesaria *"para evitar la confusión y la intemperancia de una multitud",* una visión amenazadora para Hamilton, Madison y sus coetáneos. Tanto era así que ellos sentenciaron: *"si los ciudadanos atenienses hubieran sido Sócrates, todas las asambleas atenienses habrían sido, aún así, turbas"*.[15]

De una aversión tal por las multitudes evolucionó un concepto de democracia que buscó restringir su participación en el ejercicio del poder político y el control de la administración la cual llegó a ser definida como "democracia representativa". Su fundamento era reducir el papel de las masas, o del populacho, a elegir sus "representantes" y delegar en ellos la soberanía del pueblo. Este enfoque reduccionista ha sido transformado exitosamente en una especie de dogma indiscutible.

Tal éxito es bastante asombroso teniendo en cuenta que el concepto fue objeto de algunas de las más convincentes críticas desde que apareció por primera vez en el mundo occidental. Al tema Jean Jacques Rousseau dedicó algunas de sus más elocuentes páginas. Nadie ha sido capaz alguna vez de refutar sus argumentos acerca de la imposibilidad de una democracia real en sociedades profundamente divididas entre ricos y pobres y de la falacia de "delegación de soberanía", a menos que los "representantes" estén completamente controlados por las masas con un "mandato imperativo".

Estas aspiraciones igualitarias fueron claramente expresadas entre los Jacobinos y jugaron un papel importante en la intensa y sangrienta lucha de los revolucionarios franceses. Estuvieron también presentes en el proceso que llevó a la independencia de las Trece Colonias y durante las primeras etapas de la República, pero fueron manejadas hábilmente con la retórica de Jefferson y también con la represión de Shays y otras rebeliones, y con instrumentos tales como la Ley contra Disturbios y la Ley de Sedición, piezas legislativas que inauguraron una bien establecida tradición norteamericana.

La noción de "democracia representativa" y su implementación en la vida real ha sido siempre objeto de discusión.

En el siglo XX, el Profesor Hans Kelsen, autor principal de la actual constitución de la República austriaca, le dedicó ensayos específicos y varios capítulos de sus más significativos libros. En esos importantes textos Kelsen insistió en la falacia de la "democracia representativa", que para él era solamente una "ficción". [16] Salvar la distancia entre la democracia ideal con participación directa del pueblo, solo verosímil a niveles de pequeña escala, tales como en la experiencia de la Grecia clásica, y la necesaria representación inevitable en los estados modernos, era solamente posible en lo que él definió como la "parlamentarización de la sociedad", un sistema por el cual el pueblo a través de una red completa de agrupaciones e instancias —fábricas, escuelas, vecindarios y organizaciones sociales— tomaría parte en el proceso de definición de políticas y control de administraciones.

La discusión acerca de la democracia directa y la representativa y sobre sus diferentes formas y combinaciones ha sido larga y es fuente de un debate rico y vigente. Desde una perspectiva teórica parece ser infundado y bastante

ingenuo asumir que alguien haya solucionado la polémica, mucho menos pretender haber alcanzado la realización de la expresión final y definitiva de la democracia.

Tal pretensión solo aparece entre los políticos occidentales, que se presentan a si mismos como los creadores de la sociedad perfecta y predicadores de un nuevo dogma. Ellos se enfrentan a un obstáculo empírico.

Si lo que ellos han producido es la insuperable cumbre de la evolución social, el *non plus ultra* del desarrollo político, los sujetos de esa sociedad deberían considerarse a si mismos muy felices y sin ningún deseo de cambiar su paraíso. Si la sustancia de tal idílica organización es votar para elegir a sus representantes, emitir el voto debe ser la actividad más importante de sus vidas atrayendo la participación entusiasta y masiva de todos. La vida real parece indicar otra cosa y prueba que lo que realmente motiva a los que abogan por la "democracia representativa" no es la creencia en un dogma sino su uso como instrumento defensivo para proteger de las masas sus intereses.

A medida que el proceso de globalización ha avanzado, de la misma forma lo ha hecho la evidencia del carácter ficticio de la "democracia representativa". Thomas Friedman, no precisamente un enemigo de ese proceso, ha explicado amablemente cómo su principal rasgo es la impotencia de los seres humanos al enfrentar un mercado y unas fuerzas tecnológicas poderosas y anónimas que deciden e incluso destruyen sus vidas.[17]

El otorgamiento de poderes al ciudadano es el corazón de la democracia. La globalización es exactamente lo contrario. Con su avance los países han sido privados de su soberanía y los individuos de su ciudadanía.

La crisis económica global por la que estamos atravesando ahora es la mejor demostración.

A nivel internacional un grupo muy limitado de países, entre ellos los responsables de la crisis, están tomando decisiones que afectan a todos los otros sin ni siquiera consultarlos. Después de superar muchos obstáculos la Asamblea General de Naciones Unidas se reunirá, al fin, el próximo mes, para discutir la crisis. La Asamblea no debe levantar sus sesiones hasta que podamos encontrar e implementar soluciones. La solución de la crisis no debe dejarse en las manos de aquellos que la han creado.

A nivel nacional millones han perdido sus empleos, muchas fábricas fueron cerradas y billones de dólares han sido entregados a los ricos para rescatarlos con el dinero de sus víctimas. Las próximas generaciones nacerán con una carga increíblemente grande que pesará sobre sus hombros por un tiempo imprevisible. Ellas tendrán solamente un consuelo: en estos días dramáticos, sus padres no fueron consultados; ellos no pudieron dar su opinión acerca de lo que estaba pasando.

Ese fue el trabajo de sus "representantes", los "elegidos" pero irresponsables individuos que habían usurpado los derechos soberanos de sus padres.

Recuerdo los años 90, cuando los cubanos comenzaron a enfrentar el "período especial", años económicos muy difíciles, justamente comparados por algunos observadores independientes y objetivos, como peores, para nosotros, que la Gran Depresión de los años 30.

En esos días nosotros solamente tomamos una decisión: consultar a cada ciudadano. Fuimos a las fábricas, a las granjas y a los barrios y discutimos ampliamente nuestros problemas con todo el mundo.Y de esa forma, discutiendo y votando, se llegó a un consenso nacional y decisiones específicas, muchas veces dramáticas, que afectaban a muchos individuos fueron tomadas directamente por aquellos que estaban involucrados.

Al mismo tiempo, reuniones muy diferentes se realizaban en otros lugares con pocos participantes y negociaciones secretas casi concluyeron con la adopción del Acuerdo Multilateral de Inversiones que nunca fue discutido en ningún parlamento nacional (muchos de ellos protestaron por habérseles ocultado), mucho menos, por supuesto, el AMI fue consultado con los millones de personas cuyas vidas hubiera alterado profundamente.

Los expertos mencionados anteriormente reconocieron que nuestro método fue crucial en ayudarnos a superar la crisis y que gracias a él, incluso en esos días terribles, nuestra situación era mejor que la que imperaba en América Latina.[18]

Los regimenes latinoamericanos que fueron tan obedientes al dogma que prevalecía en ese momento han desaparecido, barridos por los pueblos. En un creciente número de países en todo el continente los pueblos están "rediseñando la realidad" y abriendo para si mismos una nueva época, trascendiendo la historia que les fue impuesta, creando una nueva. Este es el resultado de los esfuerzos y sacrificios de generaciones. Fue un camino largo y difícil.

Pero tengo que decir que llegamos a este punto también porque mi pueblo fue capaz de abrir el camino hace 50 años.[19]

### *Aniversario 140 de la Constitución de Guáimaro: Esta es la Revolución que soñamos*
### *21 Abril 2009*

Camagüeyanos:

Compatriotas:

El 10 de abril de 1869 Guáimaro fue testigo de un suceso irrepetible, que nunca muere y pervive con su marca indeleble en el destino nacional. Seis meses antes, en la Demajagua nacía, con la Revolución, la Patria y desde el 10 de octu-

bre iniciaba su larga marcha con otros alzamientos en la parte oriental y en el Camagüey y extendía el espíritu de rebeldía a otras comarcas incluyendo la capital de la Isla. No era solo un movimiento para separar a una colonia de su metrópolis y crear otro estado soberano. Era, en verdad, en palabras de Antonio Maceo, "la guerra por la justicia".

Bayamo, la primera ciudad importante liberada el 20 de octubre, fue el asiento de un nuevo poder que irradió sobre una amplia zona del valle del Cauto y durante cien días convirtió en realidad una utopía de igualdad y solidaridad. Fue tal su impacto en la sociedad colonial, tan profunda su significación, que algunos portavoces de la sacarocracia anexionista fueron capaces de ver allí el inicio de una verdadera revolución socialista.

En aquella etapa los patriotas cubanos peleaban aislados los unos de los otros, carecían de una organización común, eran conducidos por diferentes jefaturas y se inmolaban bajo dos banderas distintas. Los unía solo la determinación de emprender la lucha armada para poner fin al colonialismo y al régimen esclavista.

Necesitaban, sin embargo, definir un programa y la estrategia de combate y quienes habrían de dirigirlo. Era un difícil reto para aquellos hombres separados por la edad, el origen y la trayectoria de sus luchas anteriores en entornos regionales y sociales diferentes. La mayoría de los que aquí se congregaron vinieron a conocerse en Guáimaro por primera vez.

Se propusieron, pese a todo, una meta más alta y compleja: organizar un estado, con su Constitución, su Asamblea Legislativa, un Gobierno electo por ella y bajo su control, un ejército, un aparato administrativo y un sistema judicial. Daban forma a la República en armas, una forma de estado peculiar, originalmente cubano, con todos los atributos, estructuras y funciones de los sistemas políticos más avanzados de la época pero que debería operar en un territorio cambiante, de límites variables y a veces confusos, sometido a las dinámicas de la guerra frente a un enemigo incomparablemente más poderoso.

Cuando apenas dábamos los primeros pasos en la brega por conquistar la independencia nacional, los cubanos iniciamos aquí una tradición que acompañaría siempre a nuestro movimiento revolucionario: el debate abierto, libre, entre todos los patriotas, para lograr el consenso y la unión, creadores de otro ordenamiento jurídico, fundado en principios y valores de una ética nueva cuya norma suprema sería la solidaridad y la justicia. Lo haríamos una y otra vez, cuando afrontamos las peores derrotas, cuando reiniciábamos la pelea. Esa tradición democrática, ese culto a la reflexión colectiva como sustento de la unidad y la cohesión entre todos nació en Guáimaro y volvió a levantarse en Baraguá, en Jimaguayú y en la Yaya. Ningún otro pueblo se dio de ese modo cuatro Constituciones y sus propias instituciones democráticas aun antes de alcanzar la

soberanía y se empeñó por darles vida a lo largo de más de 30 años de afanosa búsqueda de la libertad.

El espíritu revolucionario, radicalmente democrático, fiel reflejo del movimiento iniciado en la Demajagua quedó consagrado en la Constitución de Guáimaro con lenguaje sencillo y directo en su artículo 24: "Todos los habitantes de la República son enteramente libres" y en el artículo 26: "La República no reconoce dignidades, honores especiales, ni privilegio alguno". Con estas palabras liquidaba, en un solo acto, casi cuatro siglos de esclavitud y un régimen feudal obtuso y anacrónico. Las masas, por tanto tiempo explotadas, no estaban recibiendo una dádiva que les era concedida desde lo alto por una instancia superior. Para todos estaba claro que esa aspiración de justicia debían conquistarla ellas mismas en una lucha que sería inevitablemente dura y prolongada. Por eso dejaron escrito en el artículo 25 de la Constitución: "Todos los ciudadanos de la República se consideran soldados del Ejército Libertador".

La Asamblea de Guáimaro fue resultado, sobre todo, del patriotismo de quienes supieron discutir hasta superar o dejar a un lado grandes diferencias y consagrar la unidad como requisito indispensable del proyecto nacional cubano. Brilló aquí el talento y el idealismo de Ignacio Agramonte, principal autor de la Constitución. Aquí se eligió a Carlos Manuel de Céspedes como primer Presidente de nuestra República, Salvador Cisneros Betancourt fue designado presidente de la Cámara de Representantes y otro camagüeyano ilustre, Manuel de Quesada, asumió la jefatura del Ejército Libertador.

El pueblo conoció y apoyó su Constitución en la plaza pública en una fiesta democrática de varias semanas en la que se alzó la voz de Ana Betancourt para reclamar los derechos de la mujer. Por su emancipación y por la de su Patria lucharía con ejemplar constancia hasta el final. Permítanme rendir tributo a otra camagüeyana que también lo merece. Era muy joven cuando en Guáimaro ella entró a la historia con su sonrisa leve y su andar callado. Aquí conoció al Padre de la Patria y lo amó apasionadamente más allá de la muerte. Renunció a la opulencia familiar, lo siguió al campo de batalla, en la manigua perdió a su primer hijo, sufrió la prisión y el destierro, conoció los trabajos más humildes en su duro y largo exilio y murió muy lejos de la patria. Algún día el Camagüey y Cuba sabrán rescatar del olvido a Ana de Quesada y Loynaz.

El pensamiento radical, abolicionista, justiciero, la idea de la igualdad plena de todos los seres humanos, de que todos eran ciudadanos con iguales derechos y que la ciudadanía implica también el deber de combatir por la Revolución, de ser soldados del Ejército Libertador, proclamados en Guáimaro, serán los cimientos de esa y de las otras tres Constituciones mambisas.

Porque esos documentos reflejaban el singular drama empapado en sangre y en dolor en el que se iba forjando la nación cubana. Enfrentábamos a un poder colonial que, habiendo perdido ya casi todo su imperio, se aferraba a Cuba y aquí concentró una fuerza militar superior y más numerosa que la que había desplegado en todo el continente frente a los patriotas sublevados a comienzos del siglo XIX. El patriotismo cubano tenía que combatir también a una poderosa oligarquía criolla, dueña de plantaciones y fábricas azucareras donde mantenía en cruel servidumbre a una buena parte de la población y que conspiraba para impedir la independencia de la Isla y para perpetuar el régimen esclavista.

En las sombras actuaba el peor enemigo de la nación cubana, el vecino arrogante, ambicioso, que empezó a concebir la idea de apoderarse de Cuba desde un tiempo muy lejano, poco después de que las Trece Colonias consiguieron separarse de Inglaterra. No lo sabían, no podían saberlo, los hombres que aquí se reunieron para diseñar la Patria por la que habría que derrochar tanto amor y sacrificios. No podían saberlo pero aun antes que ellos hubieran nacido en el Norte planeaban en secreto apoderarse de Cuba.

Todavía las antiguas Trece Colonias iniciaban su expansión hacia el Oeste, aun la Florida era parte del imperio español, y ya el presidente Thomas Jefferson, en un documento oficial, en noviembre de 1805 declaraba su propósito de apropiarse de Cuba.Y lo reiteró después en 1807.Y volvió sobre lo mismo en 1809 en un mensaje a su sucesor James Madison e insistió en ello hasta 1820.

Lo repito porque no deben olvidarlo jamás los cubanos de hoy ni los de mañana. Thomas Jefferson fue el autor de la Declaración de Independencia de los EE.UU., uno de los más ilustres, cultos y de pensamiento más avanzado entre los fundadores de aquella nación. Pero respecto a Cuba fue un anexionista, el primer anexionista. Para él Cuba era simplemente una presa codiciada, un pedazo de tierra de fácil conquista, necesaria para su país. Murió soñando con el día que las fronteras de EE.UU. llegasen hasta el límite sur de nuestro archipiélago.

En aquellos años no existía el imperialismo, norteamericano o cualquier otro, porque el capitalismo no había llegado aún a esa fase de su desarrollo. Ni siquiera podía hablarse de Estados Unidos como un gran país que se extendiese de un Océano al otro. Entonces estaban muy lejos del Pacífico, apenas cruzaban los montes Apalaches, la Florida era española, la Luisiana, aun no integraba la Unión y todo el Oeste hasta el Océano, era español. Pero para Jefferson era muy importante, fundamental, incorporar Cuba a aquel país que apenas surgía.

Jefferson, con su gran autoridad moral y política, convenció a muchos otros. Solo así puede explicarse ese mapa oficial de EE.UU., publicado en 1812, que provocó la indignada protesta de España, en el cual extendía sus fronteras hasta el

sur para incluir completamente a Cuba. No habían nacido aún los hombres de la Demajagua y de Guáimaro y sobre Cuba pesaba la amenaza de anexión.

En la Casa Blanca, con el Presidente, los miembros de su Gabinete, discutieron en numerosas reuniones, en 1822 y 1823 y lo seguirían haciendo después a lo largo del siglo, con la participación de agentes criollos o de otros que ellos enviaron a la Isla, el mejor modo de hacer de Cuba una posesión norteamericana.

Lo primero era mantener el dominio español en Cuba y Puerto Rico a la espera de las circunstancias propicias para que EE.UU. se apoderase de ambas. Para lograrlo los yankis presionaron a las nuevas repúblicas americanas y conspiraron contra Simón Bolívar y su propuesta ante el Congreso Anfictiónico de Panamá de liberar a las Antillas. No se ocultaron para hacerlo. Lo proclamó abiertamente el presidente John Quincy Adams en un mensaje al Congreso de EE.UU. el 15 de marzo de 1826 que fue respaldado por el órgano legislativo diez días después en un insolente documento en el que llegaron a afirmar que: "El Castillo del Morro se puede considerar como una fortaleza en la boca misma del Mississippi".

Para alcanzar su propósito EE.UU. se empeñó a fondo en apoyar a España frente a cualquier intento de liberar a Cuba. Esa política la expuso de modo inequívoco el Secretario de Estado Forsyth en sus instrucciones a su Encargado de Negocios en Madrid el 15 de julio de 1840 en las que puede leerse: "Está Ud. autorizado para asegurar al Gobierno español que, en caso de que se efectúe cualquier tentativa, de dondequiera que proceda, para arrancar de España esta porción de su territorio, puede él contar confiadamente con los recursos militares y navales de los EE.UU. para ayudar a su nación, así para recuperar la Isla como para mantenerla en su poder".

Esa fue exactamente la línea aplicada por las autoridades norteamericanas desde el 10 de octubre y a lo largo de la Guerra Grande. El Ejército español y sus fuerzas navales tuvieron siempre todo su apoyo material y logístico para combatir al Ejército Libertador, impedir su avance hacia occidente, bloquear las costas cubanas y frustrar las expediciones de apoyo al movimiento revolucionario. Mientras daba todas las facilidades a los colonialistas, Washington perseguía con saña, amenazaba e insultaba a la emigración patriótica y reprimía cualquier intento de apoyar la rebelión desde el territorio estadounidense. Esa conducta fue desenmascarada en 1870 por el Padre de la Patria quien denunció que "apoderarse de Cuba" era el "secreto" de la política norteamericana.

Esa política contradecía completamente la voluntad y los sentimientos del pueblo de EE.UU. en un contraste muy ilustrador sobre el carácter verdaderamente antidemocrático del sistema de gobierno en aquel país. El Presidente y el Congreso recibieron incontables peticiones a favor del reconocimiento a la República de Cuba en Armas, a su derecho a la independencia y a la beligeran-

cia; lo reclamaron oficialmente las autoridades y los órganos legislativos de varios estados; lo solicitaron organizaciones sociales de todo tipo y vecinos de ciudades y aldeas de los más diversos lugares de aquel país en numerosos mensajes suscritos por decenas de miles de personas. Todos fueron ignorados por la oligarquía yanki que finalmente en 1898 intervino en nuestra guerra para robarle al pueblo su victoria, ocupar militarmente el país y pisotear nuestra Constitución, sus instituciones y autoridades legítimas.

La intervención yanki de 1898 es considerada la primera guerra imperialista. Pero su víctima, Cuba, cumplía para esa fecha casi un siglo de resistencia frente a la voracidad del peor enemigo de su existencia como Nación. Tengamos presente, siempre, ese dato.

Subrayemos también que el engaño y la mentira han acompañado la política anticubana a lo largo de la historia. Quienes sostuvieron a los esclavistas y colonialistas durante un siglo trataban de figurar como ejemplo de libertades. Los que se abalanzaron sobre la Isla para frustrar nuestra independencia pretendieron hacer creer a generaciones de cubanos que eran libres gracias a su ayuda. Quienes aplastaron las instituciones democráticas que en Guáimaro tuvieron su cuna y nos impusieron un nuevo vasallaje y tiranías corruptas hasta la médula se han arrogado el cínico papel de supuestos defensores de una democracia que nunca fue suya.

Celebramos este año el 50 Aniversario del Triunfo de la Revolución. La misma y única que soñamos en Guáimaro, la Revolución por la que Ignacio Agramonte entregó su vida noble y luminosa.

Desde 1959, cuando finalmente conquistamos la independencia, Washington desató su ira contra el pueblo que al cabo de incontables sacrificios se había librado de su férula.

Le impusieron una guerra económica que aún perdura —recuerden lo que escribieron en documentos de aquellos días ya desclasificados, su propósito siempre ha sido "causar hambre y desesperación […] hacer sufrir al pueblo"—; lanzaron la invasión mercenaria, promovieron el terrorismo y los sabotajes, amenazaron con la agresión militar directa y la destrucción nuclear; y llevan a cabo una descomunal empresa de desinformación y calumnias para intentar encubrir sus criminales designios.

Cinco hermanos nuestros, cada uno de ellos completamente aislado en la soledad de sus prisiones, soportan con ejemplar estoicismo el odio del Imperio. Se les castiga porque sacrificaron sus años juveniles para defender a su pueblo del terrorismo. La inmensa maquinaria de propaganda y embuste de los enemigos de Cuba se empeña en ocultar su situación con un silencio cómplice que es la mejor prueba de su inocencia.

Desde el 6 de marzo el caso de nuestros Cinco Héroes ha entrado en una fase que debería ser motivo de escándalo y vergüenza. Ese día fueron presentados ante la Corte Suprema de EE.UU. 12 documentos de apoyo a la solicitud de revisión hecha por sus abogados defensores. Diez laureados con el Premio Nobel, centenares de parlamentarios, asociaciones y gremios de juristas, que representan a millones de abogados, personalidades académicas, políticas y religiosas de todo el mundo, incluyendo algunas de EE.UU., se han dirigido a ese Tribunal exigiendo justicia. Nunca antes en la historia de EE.UU. había ocurrido algo parecido y es muy difícil que se repita semejante despliegue universal de solidaridad. Ese hecho, absolutamente si precedente, ha sido silenciado hasta ahora por los grandes medios que controlan la información en aquel país y con muy raras excepciones, el caso de los Cinco es ignorado por los políticos norteamericanos.

Gerardo Hernández, Ramón Labañino, Antonio Guerrero, Fernando González y René González no cometieron delito alguno y deben ser liberados inmediatamente. Poner fin ya, de una vez por todas, sin condiciones ni excusas, a la abominable injusticia cometida con ellos es un paso indispensable que tiene que dar el Gobierno norteamericano si quiere hacer creer que los cambios allá pregonados son algo más que retórica vacía. En una ocasión como esta, al rendir homenaje a quienes iniciaron la hazaña en que ha consistido nuestra historia comprometámonos a asegurar que nosotros y las generaciones futuras seremos capaces de defender la independencia de la Patria, que no permitiremos jamás que nos dividan o engañen las intrigas anexionistas, que resistiremos cualquier intento de dominación, ahora y siempre, incluso después que desaparezca el imperialismo.

¡Viva Cuba Libre!

¡Hasta la victoria siempre!

Guáimaro, Camagüey, 10 de abril de 2009[20]

## *La larga marcha de la Revolución Cubana 19 Enero 2009*

*A la memoria de Leo Huberman y Paul Sweezy*

La victoria revolucionaria el 1ro de Enero de 1959 convirtió a Cuba en noticia para quienes casi nada conocían de ella. Para muchos fue como encontrar un nuevo mundo. Al igual que en la época de los grandes navegantes, el hallazgo estuvo nublado por la ignorancia y los prejuicios que suelen acompañar a los descubridores.

Algunos aspectos clave tales como los métodos empleados por los revolucionarios para derrocar a Batista —en particular la lucha guerrillera y la insurrección urbana— y la conducción del proceso por fuerzas desconocidas y sin vinculación con el movimiento socialista internacional o con cualquier otra instancia supranacional, su inmediata confrontación con el imperialismo norteamericano y la identificación con el socialismo, provocaron generalizada sorpresa e interés y colocaron la experiencia cubana en el centro de atención de investigadores y analistas casi todos lastrados por una visión eurocentrista.

En el contexto internacional prevaleciente entonces, cuyo eje central era la llamada confrontación Este-Oeste, Cuba necesitó y encontró el apoyo y la solidaridad de la Unión Soviética. El acercamiento entre ambos países llevó a casi todos los estudiosos a encerrar la reflexión sobre Cuba en los términos de la Guerra Fría. Resultaba aceptable y común explicarse la Revolución Cubana, incluso su origen y causalidad, en aquel antagonismo como si la vida de la Isla hubiera comenzado en 1959, como si ella careciera de historia y no fuera otra cosa que una consecuencia de lo que sucedía allende los mares. Medio siglo más tarde y cuando casi han transcurrido dos décadas desde el fin de la Guerra Fría ese sigue siendo el factor determinante en el modo de pensar a Cuba de buena parte de la academia "liberal" de Occidente.

Ahora cuando se cumplen 50 años de aquel acontecimiento, Cuba sigue siendo para muchos tierra incógnita. Hace ya algunos años la CEPAL señaló que la economía cubana era, a la vez, la menos estudiada y una sobre las que más se escribía. Algo parecido puede decirse de su historia, su vida real y su sistema político.

**Las rarezas cubanas**

Con invariable persistencia, los políticos norteamericanos y muchos académicos y periodistas occidentales gustan de presentar a Cuba como una anomalía, una rareza que se aparta de lo que se supone sea la norma universal. Obviamente se trata de imponer a todos como dogma inapelable el sistema capitalista, ahora en su forma extrema del llamado neoliberalismo y su expresión política la "democracia representativa" versión occidental. La impostura de pretender imponer tal dogma merecería otro trabajo. Quiero aquí concentrarme en la cuestión de la excepcionalidad cubana. Solo quien poco o nada sabe de Cuba puede sorprenderse de que en la Isla haya triunfado un proyecto autóctono que se aparta de lo que otros consideran la regla. En rigor, la búsqueda de un camino distinto, independiente, animada por un pensamiento —y un modo de pensar— propio, creado por ella y no copiado del exterior está en la raíz misma de la que surgiría la nacionalidad cubana y la acompañaría siempre.

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 12:03 Página 507

Cuba quedó sola, con Puerto Rico, apartada del movimiento emancipador que puso fin al dominio colonial español en el primer cuarto del siglo XIX. Aunque hubo personalidades que concibieron la idea de la independencia e incluso algunos intentos aislados por conseguirla, el movimiento de liberación nacional no aparecería entre nosotros hasta medio siglo después que en el resto de Hispanoamérica.

Esa demora se explica por las características de la sociedad colonial en la Isla y el contexto internacional en que ella existía, ambos con rasgos sustanciales que la distinguían de las otras colonias españolas y conducirían a que nuestro movimiento nacional no solo naciera más tarde sino que, sobre todo, fuera de una naturaleza diferente.

En el continente fue la oligarquía criolla la que dirigió los esfuerzos para romper los vínculos de subordinación a Madrid que recibieron un impulso decisivo con la invasión napoleónica y la consiguiente crisis de la monarquía borbónica. Una vez alcanzada la independencia esa oligarquía actuaría como heredera de la Corona y establecería regímenes que preservarían en lo fundamental la estructura de las viejas sociedades coloniales.

La gran excepción en aquel período fue la Revolución haitiana. En la isla vecina el movimiento separatista fue ante todo la mayor sublevación de esclavos que se recuerde, conmovió y destruyó la sociedad antigua y estableció, en medio del asedio y la hostilidad del resto del mundo, una república radicalmente diferente al oprobioso régimen del cual surgió.

En Cuba la oligarquía nunca se propuso crear una nación, jamás tuvo siquiera un sentimiento nacional. Cuando este empezaba a levantarse en el continente, acá en la Isla crecía la introducción de esclavos, que llegarían a conformar la mayoría de la población. De su tráfico y explotación en las plantaciones azucareras la principal beneficiaria era precisamente la oligarquía criolla. Cuba se convirtió en la azucarera del mundo. Para lograrlo había que importar esclavos sin cesar.

Por ser la colonia más estable —"la siempre fiel" la llamaban los españoles— y porque su riqueza material crecía, la Isla atrajo, al mismo tiempo, una intensa inmigración europea. De España, ante todo, que hizo de ella el territorio más españolizado del imperio, aquel con mayor poblamiento español. Acá había administración y ejército colonial pero también masas de pobladores españoles, nuestros pied noirs, que se instalaron, muchos con sus familias, en lo que veían como una prolongación permanente de su propia tierra. También vinieron otros inmigrantes blancos atraídos por la floreciente economía isleña.

Otros factores se sumaron para atraer, junto a la siempre en aumento introducción de esclavos africanos, a otros hombres de piel menos oscura. Pueden resumirse en cinco letras: Haití.

La oligarquía que disfrutaba su opulencia gracias al sacrificio de los negros esclavizados, que dependía necesariamente de ellos, al mismo tiempo, temía que su incesante, inevitable, crecimiento amenazara su modo de existencia con costumbres, valores y ritos ajenos al modo de ser español y español-criollo. Por eso la misma oligarquía que arrancó de África a centenares de miles de infelices y los esclavizó en sus plantaciones, levantó la consigna de "blanquear la isla" mediante la atracción de más españoles y europeos. Los sucesos de Haití exacerbaron esos sentimientos entre los grandes propietarios blancos.

Desde el Oriente cubano se pueden distinguir a simple vista las montañas de Haití. Un estrecho espacio marítimo nos separa. Y nos une. Por esas aguas llegaron muchos antiguos colonos que huían, despavoridos, de la gran rebelión. Con ellos, o después, vinieron también sus siervos y otros negros que escapaban de aquella tierra arrasada e incendiada.

La cuestión de la esclavitud —y su secuela, el racismo— sería el tema dominante en los primeros dos tercios del siglo XIX cubano, estará presente en los debates académicos y en los textos de sus pensadores y literatos.

Hubo grandes sublevaciones de esclavos que sacudieron la sociedad colonial. Hubo también un intento de rebelión política, el primero que buscó la independencia, dirigido por José Antonio Aponte, un negro libre habanero. Estas acciones, quedaron aisladas en una amalgama social carente de integración, profundamente dividida entre clases, etnias y territorios.

Otras corrientes, sin embargo, se movían, algunas en el subsuelo, otras más visibles y serían ingredientes de los que iba brotando una nueva realidad.

Ante todo el mestizaje. El racismo oficial no impedía que blancos y negros se juntasen, tuvieran relaciones sexuales, incluso que formasen familias y que surgiera el mulato con la más diversa gradación de mezclas. El mestizaje, perceptible en los rostros de muchos habitantes de la colonia, avanzaba también en la música, la literatura y otras manifestaciones de la cultura que poco a poco eran compartidas y asumidas trascendiendo el color de la piel.

La oligarquía criolla contemplaba la realidad con aprensión. Su único móvil era el lucro obtenido de la explotación del trabajo esclavo. Necesitaba la mano de obra servil pero le preocupaba el mestizaje y se alarmaba ante las noticias de las revueltas que se reproducían en las plantaciones azucareras. La gran Revolución haitiana la angustiaba especialmente. Tenía, por otra parte, sus propias contradicciones con la metrópolis española y sus representantes y agentes, que, con numerosas regulaciones y controles para asegurar los privilegios de la Corona, trababan su expansión.

La isla era también objeto de la codicia de otras potencias. Lo había sido siempre desde los tiempos iniciales cuando corsarios y piratas la asolaban. En tiempos

más recientes los ingleses se habían apoderado de la capital durante varios meses y a lo largo del siglo XIX ellos y otros europeos conspiraron una y otra vez para arrebatársela a España. Cuba estaba en el centro de lo que Juan Bosch definió como "la frontera imperial".

La oligarquía criolla, asediada, generó dos tendencias con grandes diferencias entre sí pero unidas por idéntico afán de preservar sus intereses de clase y sobre todo el de mantener sojuzgada a la población de origen africano.

La primera tendencia fue la del reformismo que produjo algunos pensadores notables, que estudiaron a fondo la sociedad colonial, supieron ver sus males y abogaron por cambios para mejorar la educación, la salud y el desarrollo económico, científico y cultural. Hicieron numerosas peticiones ante el gobierno español en las que agotaron sus esfuerzos sin resultado alguno. Sus propuestas de reforma se detuvieron siempre ante un límite: para ellos, también, la esclavitud era el fundamento necesario y Cuba debería seguir siendo española.

La otra tendencia fue el anexionismo, la que trataba de lograr la incorporación de Cuba a los EE.UU. Fue la dominante entre los principales dueños de las plantaciones azucareras del occidente de la Isla y también contó con importantes figuras académicas, intelectuales y profesionales. Contó también con el gobierno de Washington que desde comienzos del siglo la promovía activamente. Este sector llevó a cabo las primeras conspiraciones y acciones militares en gran escala, incluyendo la invasión por una fuerza expedicionaria procedente del territorio norteamericano y compuesta en su gran mayoría por extranjeros.

Más en lo hondo tenía lugar otro proceso que palpitaba en los claustros académicos y se reflejaría en algunas publicaciones que circulaban entre la minoría culta. Su terreno era la filosofía a partir de la sólida crítica al escolasticismo llevada a cabo por los sacerdotes José Agustín Caballero y Félix Varela y por su continuador José de la Luz y Caballero. Este último fue el centro de una polémica filosófica en la que cuestionaba vigorosamente la corriente prevaleciente en Europa y América en 1838-1839 que ha sido calificada como "el suceso más original en la historia del pensamiento latinoamericano", en la que se reflejaba la tenaz búsqueda de un pensamiento, y un modo de pensar, propio, cubano ("una sophia cubana que fuera tan sophia y tan cubana como lo fue la griega para los griegos").

Varela fue el primer pensador de la independencia nacional. A alcanzarla dedicó una prédica ardorosa en El Habanero, el primer periódico cubano, que publicaba en su exilio norteamericano y que circulaba clandestinamente en la Isla. Su pensamiento, raigalmente independentista y antiesclavista anticipaba la idea de una Cuba que debería ser "tan isla en lo político como lo es en la geografía".

Su discípulo, Luz, poco antes de morir en 1862 iluminó el sentido ético que debería encarnar en esa nación aun por nacer: "Antes quisiera, no digo yo que se

desplomaran las instituciones de los hombres, reyes y emperadores, sino los astros mismos del firmamento, que ver caer del pecho humano el sentimiento de justicia, ese sol del mundo moral".

La pelea de los esclavos por su emancipación y la de la intelectualidad por conquistar la independencia cultural tendrían que conjugarse y hacerse una misma lucha para crear la Patria, para que pudiera surgir la nación y el movimiento para liberarla.

El nacimiento ocurrió el 10 de Octubre de 1868. Carlos Manuel de Céspedes, uno de los principales dirigentes revolucionarios del oriente cubano había sufrido varias veces prisión, destierro y persecución y había conspirado en logias de una masonería jacobina que juraba "guerra a muerte a la explotación y la discriminación del hombre por el hombre" y ese día, proclamó al mismo tiempo la independencia de Cuba y la liberación de sus esclavos —"ciudadanos", fue el término que empleó para hablarles aquella mañana— y los invitó a incorporarse libremente a la guerra para alcanzar ambos objetivos.

Después de liberar Bayamo, una de las principales ciudades del país, Céspedes instaló allí un gobierno revolucionario —un triunvirato que incluyó a un negro y a un obrero— que ejerció su autoridad sobre el valle del Cauto durante tres meses de singular realización de la democracia revolucionaria con la participación directa del pueblo en el control de la gestión gubernamental. En Bayamo y otras ciudades y poblados del territorio liberado, los dirigentes discutían con el pueblo, en la plaza pública, cuestiones relacionadas con la marcha de la guerra y la emancipación de los esclavos y otras de interés común. Esa, nuestra primera experiencia de poder popular concluyó cuando, ante la inminencia del asalto por las más poderosas fuerzas del ejército enemigo, el pueblo tomó su última y más trascendental decisión: la de incendiar su hermosa ciudad hasta reducirla a cenizas y marcharse, hombres, mujeres y niños, hacia los bosques a continuar la lucha.

La experiencia revolucionaria bayamesa es algo perfectamente ignorado por la historiografía burguesa y por los profesionales de la cubanología. En su tiempo, sin embargo, no pasó inadvertida.

Uno de los principales portavoces del anexionismo escribió entonces: "Nunca se ha encontrado Cuba más cerca de una verdadera revolución social y socialista".

La revolución se empeñó por extenderse al oeste. La tea incendiaria, instrumento para destruir la base económica de la colonia y emancipar a los esclavos, se convirtió en el símbolo de los sectores más radicales encabezados por Céspedes. La invasión a Occidente fue intentada sin éxito varias veces. El teatro de operaciones militares se redujo a los departamentos de Camagüey y Oriente, la parte menos desarrollada del país donde los cubanos pelearon contra un ejército colo-

nial más numeroso que el total de las fuerzas que habían defendido al imperio continental español. Durante los diez años de contienda la producción azucarera y con ella la esclavitud siguió creciendo.

La revolución sufrió un aislamiento casi absoluto. Contó apenas con el apoyo moral de unos pocos países latinoamericanos. La emigración patriótica —cuyos núcleos más numerosos estaban en EE.UU— fue perseguida y reprimida por las autoridades norteamericanas que, además, respaldaron al régimen colonial que en el Norte equipó, armó y reparó una poderosa flota capaz de bloquear las costas de la Isla e impedir la ayuda externa y el avance revolucionario hacia La Habana. Denunciando a Washington, en 1870, Céspedes señaló que "el secreto de su política es apoderarse de Cuba".

La guerra más cruenta y prolongada hasta entonces conocida en América terminó con la derrota total.

A diez años de su nacimiento la nación cubana sufrió la mayor catástrofe. Como consecuencia de esa guerra Cuba perdió más de un tercio de su población. Se produjo entonces una emigración masiva hacia EE.UU. y otros países vecinos, el mayor éxodo de nuestra historia, que superó con mucho a cualquier otro.

Los antiguos propietarios patriotas fueron expropiados sin compensación alguna y muchos terminaron sus vidas en la pobreza. Se restableció el régimen esclavista en todo el país. Las regiones donde se desarrolló el conflicto fueron arrasadas y sus habitantes hundidos en la miseria.

Las fuerzas que habían librado la insurrección quedaron profundamente divididas y frustradas. Los diversos intentos para reanudar la lucha armada, incluida la llamada Guerra Chiquita, todos fracasados, acentuaron las discordias internas y el derrotismo.

José Martí era un adolescente cuando se inició la Revolución y tuvo que sufrir los rigores inhumanos del presidio político. Vivió apenas 42 años, casi todos en el exilio, 14 en EE.UU. Fue nuestro mayor poeta, escritor prolífico, periodista y orador, dejó una obra escrita de sorprendente amplitud y lucidez capaz de colmar cualquier biblioteca, su estilo inimitable revolucionó la lengua castellana. Pero por encima de todo Martí fue el político más genial de América Latina, el primero que llamó por su nombre al imperialismo norteamericano, advirtió de su amenaza para nuestros pueblos y convocó a la resistencia y la unión continental para enfrentarlo.

Fue también un organizador paciente y sistemático, un estratega sagaz, visionario, que estudió profundamente la experiencia de la Guerra Grande y las causas y factores que habían conducido a la terrible derrota. Dedicó una verdadera pasión apostólica a unir a los patriotas, a restañar las heridas, a superar resentimientos y rivalidades, a juntar a los veteranos con las generaciones más jóvenes. Él,

antes de empuñar un arma, se ganó el respeto de los viejos combatientes, pudo unirlos y recibió de ellos, paso a paso, el reconocimiento a su autoridad moral y política como nuevo guía revolucionario.

La esencia de su estrategia fue la creación de un partido que agrupase a todos los revolucionarios, un instrumento político único que librase a nuestro pueblo de las nefastas consecuencias que nos había acarreado la división. Un partido que tuvo su sustento principal, su base mayoritaria, en la emigración obrera de Tampa, Cayo Hueso, New York y otras ciudades norteamericanas y en la diáspora cubana establecida en México, Venezuela, Centroamérica y varios países del Caribe.

Fue José Martí quien introdujo en la cultura política cubana la noción del imperialismo, específicamente el norteamericano, y la idea del partido único como instrumento indispensable de la revolución. Esos conceptos eran manejados por los cubanos, sin conocer quien era Lenin, mucho antes de la insurrección bolchevique. Esos conceptos vivieron en nuestra tradición revolucionaria a lo largo de varias generaciones.

Rescató Martí el ideario fundacional de la Revolución iniciada en 1868. Para él también no se trataba solo de alcanzar la independencia nacional, ella era inseparable de una profunda revolución social. El objetivo de Céspedes de alcanzar "la perfecta igualdad" entre todos los ciudadanos de la República era idéntico al que Martí anunció al partir hacia su gloriosa caída en el campo de batalla: "conquistaremos toda la justicia".

En 1898, cuando ya la guerra se extendía a todo el país, el ejército colonial se tambaleaba y las tropas revolucionarias operaban en las cercanías de La Habana, se produjo la intervención militar norteamericana. Se cumplió la profecía de Céspedes, el imperialismo hizo realidad el plan que Martí había denunciado, frente al cual, para tratar de impedirlo, él había sacrificado su vida.

Treinta años de lucha heroica y desigual concluían, otra vez, en la catástrofe.

La intervención se caracterizó por la arrogancia imperialista y su desprecio a los cubanos. Fue disuelto el Ejército Libertador y el Partido Revolucionario cubano, fueron ignorados completamente las autoridades e instituciones republicanas —el gobierno, la Asamblea de Representantes, la Constitución (la última de las cuatro que los cubanos se dieron mientras peleaban por la independencia)— y el país fue sometido a un régimen militar de ocupación que organizó el saqueo de la economía, reinstauró el racismo y la discriminación racial y perpetuó y amplió la corrupción y los vicios de la colonia.

Cuba fue el último país de América Latina junto a Puerto Rico en iniciar la pelea por la independencia nacional. Ambas islas fueron las únicas naciones latinoamericanas que después de librar la lucha más prolongada la concluyeron con

la derrota. Pasaron, sin un instante de libertad, de colonias españolas a colonias norteamericanas.

Vino después la república ficticia ocupada militarmente e intervenida varias veces más por EE.UU. Cuba quedó reducida, en rigor, a un estado vasallo en condición aun más lamentable. El poeta Cintio Vitier la describió así: "La colonia era una injusticia; no era un engaño. La neocolonia yanqui era ambas cosas. Al convertir en simulacro y farsa lo que había sido el ideal de varias generaciones de héroes y mártires atentaba impunemente contra la raíz misma de la patria".

El período de la neocolonia conoció también de grandes luchas obreras, estudiantiles y campesinas en las que el legado de nuestra tradición revolucionaria, independiente, se mantuvo vivo. Julio Antonio Mella, fundador y principal dirigente de la Federación de Estudiantes Universitarios y del Partido Comunista, asesinado en plena juventud en 1929 fue en su tiempo el mejor ejemplo.

En un artículo que escribió para honrar a Lenin recién fallecido, Mella afirmó: "No pretendemos implantar en nuestro medio, copias serviles de revoluciones hechas por otros hombres [...] No queremos que todos sean de esta o aquella doctrina, esto no es primordial en estos momentos, en que como en todos, lo principal son Hombres, es decir, seres que actúen con su propio pensamiento y en virtud de su propio raciocinio, no por el raciocinio del pensamiento ajeno. Seres pensantes, no seres conducidos. Personas, no bestias".

La generación que así se expresaba estuvo, otra vez, a punto de conquistar el cielo. Logró derrocar en 1933 a la tiranía de Machado, el asesino de Mella, e instaurar un gobierno revolucionario que duró cien días hasta que una nueva intervención norteamericana impuso la primera de las dos sangrientas dictaduras de Batista.

Finalmente el 1ro de Enero de 1959 el movimiento revolucionario, ahora dirigido por Fidel Castro, barrió con la tiranía y el régimen neocolonial.

**Leer al enemigo**

Desde ese día el pueblo cubano ha debido enfrentar una agresión múltiple, permanente y sistemática que abarca el bloqueo económico más prolongado que haya existido jamás, los ataques militares -incluida la fracasada invasión de Bahía de Cochinos, una siniestra e interminable serie de acciones terroristas y de sabotaje, presiones diplomáticas y campañas de propaganda hostil y mentirosa.

Leo Huberman y Paul Sweezy, paradigmas de auténticos intelectuales y amigos entrañables, fueron los primeros que examinaron, desde las páginas de Monthly Review, con rigor científico y noble simpatía, el difícil y singular proyecto que emprendían los cubanos al que dedicarían "Cuba: Anatomy of a Revolution" y otros textos memorables.

C. Wright Mills, por su parte, se empeñó en despertar las conciencias de su pueblo —"Listen Yankee: the Revolution in Cuba"— y procuró hasta la muerte la amistad entre los dos países.

Existe además una extensa bibliografía posterior de expertos en asuntos cubanos —más o menos serios, más o menos bienintencionados— que pretenden explicar el origen, la naturaleza y los avatares de lo que, en jerga diplomática, algunos llaman "el diferendo Cuba-EE.UU.". Por obligación profesional he debido leerla, a veces con deleite. Pero, con el debido respeto a los cubanólogos, prefiero leer al enemigo.

En la última década del siglo XX apareció a la luz pública una buena parte de la documentación oficial norteamericana hasta entonces guardada en secreto. En 1991 el Departamento de Estado publicó un grueso libro titulado *Foreign relations of the United States 1958-1960 Volume VI* Cuba que contiene centenares de documentos —informes y análisis internos del Departamento, reseñas de reuniones del Consejo de Seguridad Nacional y de otras instancias gubernamentales, mensajes intercambiados con su Embajada en La Habana, con otras misiones diplomáticas y con gobiernos de países aliados y otros materiales relacionados con el último año del régimen de Batista y los dos primeros del enfrentamiento entre ambos países hasta la ruptura de las relaciones diplomáticas.

1958 fue un año crucial que encierra las claves indispensables para entender lo que sucedería después. En el libro aparecen pruebas irrefutables de la profunda alianza entre Washington y la tiranía sangrienta que se impuso como un azote sobre la Isla. La colaboración abarcó los terrenos más variados, incluso la energía nuclear. La asistencia militar fue total y no solo en suministro de armas, municiones y equipamiento y asesoría a todos los niveles. Todos los cuadros de la fuerza aérea cubana, la casi totalidad de los oficiales del Ejército, la Marina y la Policía, y unidades completas de las tropas que combatieron a los rebeldes en la Sierra Maestra, recibieron entrenamiento en escuelas militares norteamericanas.

No solo apoyaron a Batista en Cuba, también lo hicieron en EE.UU. El FBI y el Departamento de Justicia se esforzaron por mantener a raya a los exiliados y emigrados y frustrar todos sus intentos por auxiliar a quienes en la Isla luchaban por la libertad. Para ello ambos gobiernos intercambiaron informaciones y coordinaron acciones. En ese sentido se destacan las que emprendieron contra el expresidente Carlos Prío Socarras.

Al acentuarse la bancarrota de aquel régimen ocultar el respaldo que seguía entregándole pasó a ser una prioridad para la administración Eisenhower junto al empeño por detener la victoria popular. "Debemos impedir la victoria de Castro" fue la conclusión, varias veces repetida, en las reuniones de la Casa Blanca.

Los documentos desclasificados revelan una dimensión que va más allá del comprometimiento político, militar y económico entre las autoridades de dos

gobiernos que a veces parece confundirse en una sola cosa. Desfilan ante nosotros personajes angustiados y perplejos, actores de un drama que son incapaces de entender. Según avanza el año 58 se precipitan las reuniones en las que Eisenhower, Nixon, Dulles y sus generales elaboran planes desesperados, tratan de encontrar la fórmula mágica que evite el derrumbe total.

Al igual que en las telenovelas hay intriga y melodrama. Como la escena del juramento en la que el Presidente, grave y solemne, les exige prometer que negarán siempre haber escuchado lo que allí discutían. O su directiva precisa, inapelable, "que la mano de EE.UU. no aparezca". Y si esto fuera poco, cual si desconfiara de sus más cercanos asesores, su instrucción personal al Director de la CIA disponiendo que los planes secretos en relación con Cuba no fueran llevados en lo adelante a las reuniones del Consejo Nacional de Seguridad.

Se vieron obligados a interrumpir o postergar cenas y jolgorios. En las horas finales del 31 de diciembre desde su despacho el secretario Herter envía a La Habana su último mensaje de 1958. Es un texto, amargo y dolorido que resume todo lo que Washington había hecho por sostener al déspota hasta el último instante.

El sol no alumbraba aún la primera mañana del año 1959 y ya en Washington recibían informes de su Embajador en La Habana. El buen señor no había dormido, mucho tuvo que hacer tratando de apuntalar la junta militar que pugnaba por establecerse y organizando la salida del país de aquellos jerarcas y colaboradores que no habían escapado con Batista.

Ya en aquellas horas se producía el primero y uno de los más graves actos de la cruel guerra económica impuesta a Cuba. Los fugitivos habían literalmente saqueado el Tesoro de la República creando lo que el propio Departamento describía como una situación insoportable para cualquier Administración. Ni un centavo fue devuelto. Tampoco se concedió préstamo alguno al Gobierno provisional pese a sus gestiones discretas y amistosas. Ahí está el origen de muchas fortunas, engrosadas después con privilegios, exenciones impositivas y otras prebendas que nadie más ha disfrutado en la historia de EE.UU., que la propaganda oficial presenta como supuestos éxitos de una comunidad de exilados emprendedores.

Se les permitió embolsillarse centenares de millones de dólares —en más de 400 millones calculaban los expertos del Banco Nacional y los editorialistas del *New York Times* el despojo inicial— a los que después sumarían numerosas exenciones tributarias por la imaginaria pérdida de propiedades abandonadas en la Isla y cifras incalculables de los diversos programas anticastristas generosamente financiados por el presupuesto federal durante casi medio siglo.

Los años 1959 y 1960, nos cuentan los documentos finalmente desclasificados, fueron los del forcejeo entre la mano poderosa que se quería invisible y un peque-

ño país que buscaba librarse de ella. Muy pronto al saqueo brutal del erario público se agregaron nuevas agresiones económicas. Confiaban los estrategas en Washington que siendo como era tan completa la dependencia de la Isla de las finanzas y el mercado norteamericano bastarían unos cuantos golpes para que Cuba se derrumbase y cayera otra vez bajo su férula.

Con el andar del tiempo acuñaron frases útiles para encubrir el significado de sus acciones. Los eruditos las describen como "sanciones" constitutivas de un "embargo". Ahora es posible leer que a una de las primeras de esas medidas, la supresión de la cuota azucarera, la definía el Secretario Herter, ya en 1959, como una de "guerra económica".

Sabemos también que en aquellos años iniciales las autoridades norteamericanas tenían una idea muy precisa de lo que estaban haciendo y de sus implicaciones morales así como de la finalidad política que perseguían. Pocas veces fueron tan sinceras como al escribir: "La mayoría de los cubanos apoyan a Castro […] el único modo previsible de restarle apoyo interno es a través del desencanto y la insatisfacción que surjan del malestar económico y las dificultades materiales […] hay que emplear rápidamente todos los medios posibles para debilitar la vida económica de Cuba […] una línea de acción que, aún siendo lo más mañosa y discreta posible, logre los mayores avances en privar a Cuba de dinero y suministros, para reducirle sus recursos financieros y los salarios reales, provocar el hambre, la desesperación y el derrocamiento del Gobierno".[21]

En 1997 la Agencia Central de Inteligencia desclasificó, con las omisiones y retoques del caso, otro documento que había escondido celosamente por más de treinta años. Es el informe del General Lyman B. Kickpatrick, inspector General de la Agencia sobre las acciones iniciadas en 1959 y que en esencia sigue siendo la sustancia de la política aplicada hasta el día de hoy.

El programa consistía en:

a. *Formación de una organización cubana en el exilio para atraer lealtades cubanas, dirigir actividades de oposición y suministrar cobertura para las operaciones de la Agencia.*
b. *Una propaganda ofensiva en nombre de la oposición.*
c. *Creación dentro de Cuba de un aparato clandestino para recolectar información de inteligencia y realizar acciones que responda a la dirección de la organización en el exilio;*
d. *Desarrollo fuera de Cuba de una pequeña fuerza paramilitar para ser introducida en Cuba para organizar, entrenar y dirigir grupos de resistencia".*[22]

**La mano oculta fue en verdad dadivosa**

Incluyó al menos 35 mil dólares semanales para publicar la llamada Bohemia Libre que llegó a alcanzar una circulación de 126 000 ejemplares solo superada

en el continente por Selecciones del Reader's Digest; la reimpresión en el exilio del diario Avance antaño financiado por Batista; las transmisiones de Radio Swan, la edición de programas de televisión y otras publicaciones incluyendo tiras cómicas y el envío de conferencistas a hacer propaganda por toda la América Latina. Los salarios de los dirigentes exilados en los años iniciales ascendían a 131 000 dólares mensuales.

La derrota de Bahía de Cochinos no puso fin a esas actividades, más bien se intensificaron y ampliaron. Las transmisiones radiales clandestinas, que continúan, se vieron extendidas después a programas especiales de la Voz de los EE.UU. ahora transformados en las llamadas Radio y TV Martí. Desde entonces y hasta hoy la CIA sigue financiando diarios, revistas y otras publicaciones y continúa pagando a académicos y periodistas.

Como resulta fácil comprobar la oposición de Washington a la Revolución Cubana se remonta a la etapa anterior al primero de enero de 1959. Desde esa fecha y hasta el día de hoy ha continuado solo para intensificarse y agregarle nuevos elementos agresivos con la Ley Torricelli, 1992, y con la Helms-Burton, 1996, hasta desbordar los límites de la insolencia imperialista con George W. Bush y sus planes que describen al detalle como intervendría en la vida cubana hasta dominarla completamente.

La estrategia imperialista ha incluido siempre junto a la guerra económica y la violencia terrorista que han causado daños materiales y sufrimientos humanos imposibles de cuantificar, la más colosal operación de mentiras y de ocultamiento de la verdad.

Para aplicar esa estrategia durante medio siglo EE.UU. ha gastado más recursos financieros que los destinados, durante el mismo período, para la llamada ayuda al desarrollo de América Latina, o los que ha empleado para proveer educación y servicios médicos a los norteamericanos pobres. De ese modo ha logrado engañar a millones y a hacerles creer que Cuba es algo que nada tiene que ver con lo que realmente ha sido y es.

La plutocracia dueña del poder en Washington se vale también de la llamada industria cultural y de los monopolios de la información, ambos bajo su control, para distorsionar la realidad, confundir y embrutecer. Lo hace en todo el mundo pero su víctima principal y más indefensa es el pueblo estadounidense. (Monthly Review ha sido una brillante excepción ofreciendo a sus lectores información veraz y análisis profundos de los principales problemas que han contribuido significativamente a educar y a estimular la lucha por un mundo mejor durante sesenta años).

Así consigue que muchos no conozcan que su gobierno, usando el dinero de los contribuyentes, durante cinco décadas, ha estado patrocinando el terrorismo

contra Cuba y lo sigue haciendo todavía. Por eso confesos terroristas como Luis Posada Carriles, Orlando Bosch y muchos otros allá no tienen que esconderse, se les puede ver, paseando por las calles, en la televisión y en actos públicos donde se abrazan con políticos demócratas y republicanos.

Son muchos los que ignoran también que en prisiones de máxima seguridad tienen encerrados, en condiciones ominosas, a Gerardo Hernández, Ramón Labañino, Antonio Guerrero, Fernando González y René González, castigados porque sin armas, sin emplear la fuerza, penetraron a grupos terroristas que operan libremente en Miami para informar sus planes a Cuba contribuyendo a evitarlos y a salvar vidas. Informaciones muy sensibles recopiladas por ellos fueron transmitidas personalmente a la Casa Blanca por Gabriel García Márquez como el propio laureado con el Nobel reveló por escrito.

Como consecuencia de la gestión de García Márquez, el presidente Clinton envió a La Habana en julio de 1998 a altos oficiales del FBI a quienes fue entregada información abundante y precisa sobre los planes criminales, incluyendo la ubicación exacta de los terroristas. A pesar de que tanto Clinton como el FBI habían prometido que actuarían con presteza, nada hicieron, jamás actuaron contra los malhechores ni se tomaron el trabajo de responder a Cuba.

En lo que sí mostraron rapidez fue al arrestar el 12 de septiembre de 1998 a los Cinco Héroes antes mencionados, quienes a riesgo de sus vidas habían suministrado las pruebas necesarias para que las autoridades norteamericanas cumplieran con su deber.

Estos hechos los conocen millones de personas en todo el mundo, la terrible injusticia cometida contra los cinco cubanos y el desvergonzado amparo de Bush a Posada y sus compinches ha sido condenado por gobiernos, parlamentos, intelectuales, sindicatos, partidos políticos y personalidades de todo el planeta pero apenas han sido mencionados en EE.UU.

En 1960 Wright Mills advirtió a los norteamericanos que la Revolución iniciada en Cuba era el inicio de un proceso más amplio que se extendería por América Latina y el Tercer Mundo.

Al celebrar su aniversario 50 efectivamente cualquiera puede darse cuenta de que nuestro continente vive una época nueva, por todas partes avanza la lucha de viejas y nuevas organizaciones sociales, se consolidan gobiernos progresistas, el dogma neoliberal se hunde en la bancarrota y la unidad de los pueblos latinoamericanos alcanza niveles superiores. Nada de eso pudiera existir si Fidel Castro y sus compañeros no hubieran triunfado el primer día de 1959. La historia finalmente les ha hecho justicia.[23]

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 12:03 Página 519

### *El Plan Bush de «Asistencia a una Cuba libre»*
### *12 Agosto 2006*

El 20 de mayo de 2004, con pompa y fanfarria, George W. Bush anunció su Plan para la anexión de Cuba. El interminable engendro más de 450 páginas provocó una andanada de críticas provenientes de todas partes.

Ante todo, del pueblo cubano, a quien se le amenaza con el exterminio y con la liquidación de su nación. Cuba, según dice con todas las letras el siniestro Plan, simplemente desaparecería, dejaría de existir. Repasemos rápidamente lo que sucedería aquí si llegara a aplicarse lo que Bush aprobó:

- Devolución a sus antiguos dueños de todas las propiedades, incluidas todas las viviendas de las que millones de familias serían desalojadas, en menos de un año y bajo la supervisión y el control del gobierno norteamericano mediante la Comisión del gobierno de Estados Unidos para la Devolución de Propiedades.
- Se privatizarían completamente todos los aspectos de la economía incluyendo la educación y los servicios de salud; serían disueltas todas las cooperativas y restaurados los viejos latifundios; eliminarían la seguridad y asistencia social incluyendo todas las pensiones y retiros, y organizarían para los ancianos un programa especial de obras públicas que los emplearía mientras su estado de salud se lo permita; se aplicarían rigurosamente las pautas del neoliberalismo más crudo. De todo esto se encargaría otro aparato gubernamental yanki, el Comité Permanente del Gobierno de Estados Unidos para la Reconstrucción Económica.
- Como llevar a cabo lo que antecede encontraría la tenaz e invencible resistencia del pueblo («no será fácil», reconoció Bush en el mentado documento), darían la máxima prioridad a la represión masiva y generalizada: contra todos los militantes del Partido, todos los miembros de las organizaciones sociales y de masas y también «otros simpatizantes del Gobierno», según afirma el texto, que advierte (¿hacía falta?) que «la lista de las víctimas de la represión será larga». De esto igualmente se ocuparía directamente el Gobierno de Estados Unidos con un aparato represivo «organizado y dirigido por el Departamento de Estado».
- La dirección de este programa estaría en manos de un burócrata designado por Bush con el pomposo cargo de coordinador para la transición y reconstrucción de Cuba, una especie de interventor y gobernador general para la isla como lo fuera hace más de un siglo el general Leonard Wood. Tendría las mismas funciones, incluso igual título que las que desempeñó el señor Brenner en el Irak destrozado e invadido. Solo que en el caso de Cuba el coordinador ya fue desig-

nado, un tal Caleb McCarry, quien ha visitado algunos países europeos para recibir desvergonzada complicidad. Su anticipada designación fue presentada por el propio Bush como prueba de que su Plan contra Cuba y los cubanos va en serio, no se queda en las palabras.

- El Plan Bush incluyó también medidas específicas contra los cubanoamericanos, a quienes se les restringió drásticamente los vínculos con sus familiares en Cuba, se les eliminó la licencia general para visitarlos y se les impuso la discriminatoria limitación de solo poder hacerlo una vez cada tres años si les otorgan un permiso especial para ello y todo dentro de la cruel y arbitraria redefinición del concepto de familia, del que quedan excluidos los tíos, sobrinos, primos y otros parientes.

Para alcanzar su meta, el Gobierno norteamericano intensificaría sus acciones para poner fin a la Revolución cubana siguiendo tres líneas fundamentales: un bloqueo económico cada vez más riguroso, el aumento del financiamiento y el apoyo material a los grupúsculos mercenarios internos y una siempre creciente campaña de propaganda y desinformación.

Cualquiera sabe que ese empeño por derrocar a un gobierno de otro país, cambiar su régimen político, económico y social y someterlo a su dominio es un escandaloso ultraje a la legalidad internacional solo concebible en gente con mentalidad fascista.

Es tan obvio el carácter ilegal y agresivo del Plan Bush, tal su delirante desmesura, que fue objetado abiertamente hasta por entidades e individuos que son adversarios de la Revolución cubana y defensores de las políticas e intereses imperialistas. Ese fue el caso de algunos miembros del llamado Diálogo interamericano incluyendo a conocidos enemigos de Cuba que emitieron una carta pública rechazando ese Plan porque ven en él un llamado a la guerra y la violencia. Hubo quien lo calificó de «aterrorizante» y como «lo más explosivo en las relaciones entre Estados Unidos y América Latina en los últimos 50 años».

Bush consiguió algo que es el sueño de cualquier político norteamericano: unir el más amplio frente, desde la izquierda hasta la derecha. Solo que esta vez coincidían para criticarlo a él y a su endemoniado Plan.

Pero él contaba con algo a su favor. La misma prensa, los famosos medios de comunicación que lo acompañaron en mayo de 2004 y se hicieron eco de su show publicitario, supieron después guardar hermético, disciplinado silencio durante el resto de ese año y después.

Algo que era «lo más explosivo» en medio siglo, sencillamente desapareció de la atención de los «informadores». El tema, simplemente, dejó de existir. Y así fue durante año y medio. Hasta diciembre del año 2005.

De pronto, sin venir al caso, cuando ya todos habían olvidado el asunto, se anunció desde Washington que iban a emitir otro Informe sobre Cuba en mayo de 2006.

Se multiplicaron las especulaciones. Hubo incluso, entre los políticos y académicos que desde la derecha criticaron las barbaridades simplonas del Plan Bush, quienes imaginaron la posibilidad de una rectificación.

Llegó el 20 de mayo de 2006. Se inquietaron los medios y preguntaron.

Pero nada sucedió ese día ni en los días y semanas siguientes. Los voceros oficiales respondieron con evasivas a las indagaciones de los periodistas. Hasta que unos y otros, una vez más, olvidaron el asunto.

Llegó la tercera semana del pasado junio y de modo extraño, sigilosamente, apareció en el sitio en internet del Departamento de Estado fechado en día 20/06/2006. Pero, al parecer, nadie lo vio. Transcurrió una semana en la que voceros e informadores guardaron silencio total. Hasta que algunos medios de Miami y ciertas agencias noticiosas «descubrieron» lo que decidieron bautizar como «borrador».

Curiosamente el hallazgo se produjo al mismo tiempo. Y no en cualquier momento, sino precisamente cuando comenzaba el más prolongado [período] feriado de Estados Unidos, que se extendería hasta el martes 4 de julio.

Como para que la información fuera sepultada en medio de los fuegos artificiales, la retórica patriotera y las ventas especiales en sus centros comerciales con los que allá suelen recordar el aniversario de la Independencia.

El texto publicado ahora no se aparta ni un milímetro del Plan Bush. Todo lo contrario. Comienza por precisar que lo ratifica, saluda los supuestos éxitos que ha tenido su aplicación y, sobre esa «sólida base», anuncia «medidas adicionales» para «acelerar» el fin de la Revolución cubana.

Esas medidas merecen ser analizadas y me propongo hacerlo más adelante. Pero hay algo que exige la denuncia más enérgica y urgente. Algo absolutamente insólito. Antes de exponer las «medidas adicionales», las que hace públicas, el informe dice que existen otras contenidas en un anexo que permanece secreto por «razones de seguridad nacional» y para asegurar su «efectiva realización».

Después de haber divulgado todo lo que han divulgado decenas de millones de dólares más para sus mercenarios, nuevas restricciones económicas y acciones ilegales contra el comercio internacional y la soberanía de Cuba y de otras naciones, castigos adicionales para los cubanos y para ciudadanos de otros países y de haber hecho público hace ya más de dos años su Plan en que hasta el más mínimo detalle describe su intención de recolonizar a Cuba, después de todo eso, ¿qué es lo que a estas alturas tienen que ocultar con el máximo secreto? ¿Qué esconden por razones de «seguridad nacional y efectiva realización»?

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 12:03 Página 522

¿Más ataques terroristas? ¿Nuevos intentos de asesinato contra Fidel? ¿La agresión militar? Tratándose de Bush y sus compinches cualquier cosa es posible.[24]

### *¿Transición?: Un plan para aniquilar la Nación cubana*
### *22 Octubre 2004*

Foro-debate en www.cubavsbloqueo.co.cu con la participación de Ricardo Alarcón de Quesada, Presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular. Octubre 13, 2004.

Algunas Preguntas y Respuestas

La Asamblea Nacional del Poder Popular caracterizó este plan como lo que es, un Plan para aniquilar a la Nación cubana.

Llama la atención por ello que sus redactores se hayan tomado el trabajo de describir al detalle como sería esa Cuba futura e incluso que le hubiesen dedicado un capítulo completo a su supuesto ordenamiento político. ¿Para qué si ya Cuba habría desaparecido? ¿Cómo explicar esa aparente contradicción?

La única explicación posible es que se proponen aniquilar a Cuba pero también matar su ejemplo. Hacer que desaparezca nuestro país y eliminar hasta su recuerdo de la mente de los pueblos.

Por ello dedican tantas páginas a un descomunal ejercicio del embuste. A los cubanos evidentemente no pueden siquiera intentar confundirlos. El mensaje hacia ellos no puede ser más claro y directo: acabar con los cubanos y las cubanas, con las actuales y las futuras generaciones, quitarles todo, reducirnos a nada. ¿A quién pudieran confundir aquí? ¿A los campesinos que otra vez serían desalojados de sus viviendas? ¿A unos y otros que además tendrían que pagar, hasta el último centavo, lo que, según Washington, ellos perderían sus pensiones y serían obligados a trabajar hasta la muerte? ¿A todo un pueblo que dejaría de tener escuelas y hospitales y no volvería a recibir gratuitamente, como un derecho sagrado, la atención médica y la educación?

En Cuba no pueden engañar a nadie. Aquí la respuesta unánime es de rechazo total, firme, sin vacilación alguna. Aquí encontrarán a un pueblo que peleará hasta con uñas y dientes, que luchará hasta el último hombre y la última mujer, de cualquier edad y luchará hasta el final pero jamás volverá a la esclavitud.

Ricardo Alarcón de Quesada Presidente Asamblea Nacional

1. ¿Por qué decimos que el Plan es una amenaza de Guerra?

   Respuesta: Porque lo dice explícitamente el propio Plan y lo dijo Roger Noriega, subsecretario de Estado cuando lo presentó a la prensa. Cuando Bush anunció la creación de la Comisión que redactó ese documento estableció que

el propósito que tenía ese informe sería identificar medios adicionales para poner fin rápidamente al régimen cubano, que su Gobierno no estaba simplemente esperando sino que estaba trabajando en términos prácticos para lograr ese fin. Dicen que van a acelerar la transición y además van intervenir para determinar cómo sería esa transición. Eso solo podrían intentarlo enviando sus tropas y ocupando el país.

2. ¿Por qué Cuba se opone a la existencia de una oposición pacífica?

   Respuesta: El gobierno de Estados Unidos dice que la piedra angular de su política para acelerar y poner fin a la Revolución, es fortalecer el apoyo pro activo a los grupos que pagan dentro de Cuba, para ello deciden destinar un total de 59 millones de dólares, y aumentar el presupuesto actual de 7 millones del Programa Cuba, lo voy a traducir quizás un poco más claro, el Programa Cuba es una cosa que existe desde el año 1959, en su momento fue definido que su esencia era crear una Organización de exiliados fuera de Cuba, para encubrir las actividades de la CIA y fabricar que es el término exacto empleado por ellos, fabricar una oposición dentro de Cuba, alimentada por asistencia financiera externa, esa asistencia financiera externa era de 7 millones hasta mayo de este año, ahora son 59 millones y estamos hablando del dinero que se entrega abiertamente.

3. El análisis que hizo un grupo de académicos norteamericanos sobre este Informe para la Transición en Cuba dice que anuncia la violencia. ¿Es así o no? y ¿por qué?

   Respuesta: Ellos dicen que muchas de las secciones del Informe parecen prever la violencia, y que varias de las recomendaciones bien podrían aumentar el malestar social en Cuba durante un período de transición.

   Para empezar esos cambios tendrían primero que usar la fuerza militar. Los cambios —que incluyen despojar a la gente de sus viviendas, sus tierras, sus pensiones— tendrían que hacerlo mediante la fuerza. Por eso le dan máxima prioridad a crear una fuerza policíaca que dirigiría el Departamento de Estado.

   Resulta interesante el análisis de esta institución porque se trata de un grupo de personas que desde los primeros párrafos de su carta al secretario de Estado Powell comienzan recordando que ninguno de ellos es amigo de la Revolución y todos han sido sus críticos sistemáticos durante muchos años. Uno de ellos William Rogers que fue subsecretario de Estado para América Latina durante administraciones republicanas dijo que La posibilidad de violencia no parece irreal. "es la semilla de el evento más explosivo en las relaciones Estados Unidos-América Latina en los últimos 50 años".

4. ¿Cómo prevén en el Plan esa transición a la democracia?

   Respuesta: Ellos reconocen que no va ser fácil ocupar un país administrarlo, dirigirlo, privatizar su economía y arrebatarle a la gente todo lo que poseen; y es por ello que definen que es lo más inmediato que tienen que hacer, es la creación de un cuerpo de policía y el Departamento de Estado de Estados Unidos, tendrá la responsabilidad de su total organización y dirección.

5. El Gobierno cubano ha clasificado al Informe como intervencionista. ¿Acaso no es una buena política que Estados Unidos se comprometa a ayudar a Cuba a resolver sus problemas económicos y sociales en un proceso de transición democrática?

   Respuesta: El documento del que estamos hablando define como la cuestión clave de esa "ayuda" la devolución de propiedades que fueron nacionalizadas por la Revolución en los últimos 45 años. Anuncian que en cuanto se instalase lo que ellos llaman un gobierno de transición, o sea un gobierno post-revolucionario y por lo tanto contrarrevolucionario, seria comprometerse a devolver las propiedades, pero esto no sería una función a desempeñar por ese denominado gobierno cubano, dice el documento que el mecanismo que se encargaría de esto sería una estructura del gobierno de Estados Unidos para dirigir este proceso, la Comisión para la Restitución de los Derechos de Propiedad.

6. ¿No necesitaría la economía cubana poner en práctica algunas de las recomendaciones que se hacen?

   Respuesta: El plan prevé un proceso de privatización completa de la economía incluyendo sectores como la educación, la salud y la seguridad social. Un proceso que estarían en manos del gobierno de Estados Unidos, el Comité Permanente de Estados Unidos para la reconstrucción económica, que junto al Coordinador para la transición tendrá a su cargo los planes de reconstrucción específicos.

7. ¿Es posible que las recomendaciones hechas en este Informe de Transición respondan más que todo al interés de Bush de ganar el voto de la Florida?

   Respuesta: Algunos han reducido la significación de este Informe a los intereses electorales de Bush en la Florida, pero sería un gran error no valorar en toda su dimensión lo que constituye su sentido principal. Se trata de un plan del gobierno de los Estados Unidos que mediante la intensificación de la agresión económica y política busca provocar la desestabilización interna y propiciar la intervención militar directa. Su propósito es destruir la Revolución, lograr la restauración del capitalismo y perpetuar la completa dominación yanqui sobre la Nación cubana.

El Plan norteamericano no olvida nada, abarca todos los aspectos de la vida. No se trata solamente de dominar a Cuba y poner bajo el control estadounidense la economía, los servicios, todas las actividades sociales y, de hecho, llevar a cabo la anexión del país que tendría apenas unas imaginarias autoridades locales totalmente sometidas a un poder extranjero.

Por eso la Asamblea Nacional del Poder Popular lo caracterizó como lo que es, un Plan para aniquilar a la Nación cubana.

8. En el Resumen Ejecutivo del Informe que preparó el Departamento de Estado y en el mismo no aparece el tema de la devolución de las propiedades. ¿Por qué?

   Respuesta: Esa es una de las tantas manipulaciones de ese Informe. Hay que recordar que se trata de un voluminoso documento de más de 450 páginas, que no todo el mundo está dispuesto a leerse y le pasa lo que a usted, acude al resumen que se caracteriza por el alto grado de manipulación al punto de que en varios aspectos contradice lo que dice el Informe original, y omite algunas de las cuestiones que el propio documento define como las más importantes.

   La naturaleza de esa transición y su contenido la describe el Plan hasta el mínimo detalle, por ejemplo la devolución de las propiedades. El primer paso, es que deberá concluirse en menos de un año —viviendas, tierras, etc.—, lo que califican como "el nudo gordiano" de la transición. No dejan de señalar, por supuesto, los procedimientos a aplicar para efectuar desalojos y desahucios, disolución de cooperativas y pagos acumulados de alquileres leoninos.

9. A pesar de las críticas que se le puedan hacer al plan, ¿existen elementos que puedan ser tomados por Cuba para su aplicación, tales como los conceptos de democracia o experiencias como el multipartidismo?

   Respuesta: Al plan anexionista, que es un plan para acabar con la independencia de Cuba y para esclavizar al pueblo cubano lo venden, lo adornan como una supuesta lucha por la democracia.

   Recordemos que desde Pericles la democracia ha tenido como requisito indispensable la independencia, o sea, que no se impone desde fuera, que no se importa ni se exporta, que no se copia sino que se crea. Qué tipo de democracia podría haber en Cuba después que se le despojase a la nación de su soberanía la administrase un Procónsul extranjero, la dirigiesen los organismos federales norteamericanos. Qué democracia podría haber después que al pueblo se le arrebatase sus viviendas, sus tierras, sus hospitales, sus escuelas su todo.

Nosotros luchamos por el socialismo, construimos nuestras experiencias, luchamos en otras palabras por la verdadera democracia y la verdadera libertad.

10. ¿No valdría la pena que Cuba al menos revisará lo relativo a las instituciones democráticas?

    Respuesta: Primero que todo —y seguramente nadie se sorprenderá— el punto de partida es que ese ordenamiento futuro de nuestro país sería dictado por Washington. Ellos, desde luego, saben como hacerlo, tienen experiencia y lo dicen con una franqueza que es de agradecer: "las lecciones aprendidas en Afganistán e Irak serán la guía para cualquier participación de Estados Unidos en el proceso de reforma constitucional en Cuba".

    Ya no tendrían los electores el poder para proponer directamente a los candidatos. De eso se encargarían los partidos electorales es decir las maquinarias controladas por el dinero que suplantan a la voluntad popular. El Plan deja en claro que serían los mismos grupos que Washington ha estado fabricando y financiando desde 1959 mediante la CIA y el Programa Cuba, los que se mutarían en los futuros partidos que seguirían siendo pagados y dirigidos por la Agencia, ya que ellos llevarían a cabo programas específicos para crear y organizar —desde la base— los partidos políticos.

11. ¿Las recomendaciones de este Informe constituyen la política oficial hacia Cuba? ¿Cuál es entonces el papel del Congreso?

    Respuesta: El responsable de América Latina en el Departamento de Estado, Roger Noriega, el 6 de mayo de este año para presentar el Informe, respondió que el Presidente aceptaba el Informe —con todas sus recomendaciones— y que las mismas representaban un compromiso del Gobierno en su política hacia Cuba.

    El Congreso de Estados Unidos debería jugar algún papel en la adopción de una política como esta que incluye abiertamente la agresión y la intención de cambiar el régimen de otro país -tal como ha sucedido en Irak. Es de suponer que este tipo de decisiones se adopten colegiadamente, así lo prevé la Constitución, pero lamentablemente Estados Unidos cada vez está en menos condiciones de dar lecciones de democracia.

    Sí debo decir que algunos congresistas han introducido propuestas —que fueron aprobadas en la Cámara de Representantes— para eliminar las restricciones a los viajes de los cubano-americanos, a las remesas y a los intercambios educacionales —también contemplados en este plan—, pero el liderazgo republicano en el Congreso se encargó de anticipar que impedirá su aprobación final y por supuesto la Administración Bush también amenazó de que en caso que sean aprobadas, las vetará.

12. ¿Cuál considera sería el futuro del plan de Bush para Cuba en caso de triunfar Kerry?

    Respuesta: Hay que decir que como parte de esta situación de peligro para Cuba, está el hecho de que existe una coincidencia bipartidista en Estados Unidos respecto a esta política.

    El gobierno republicano es el autor de este plan y en la plataforma que acaba de adoptar el Partido Republicano, por su puesto ensalza, elogia y reafirma la realización de este plan. Del otro lado ha habido declaraciones del Senador Kerry en el sentido de que él no está de acuerdo con medidas específicas que tratan de las limitaciones a los viajes de los cubanos a Cuba. Pero al mismo tiempo aclaró que estaba de acuerdo con el bloqueo, que estaba de acuerdo con los esfuerzos para desarrollar la subversión contra Cuba, que coincidían con el objetivo de poner fin al régimen revolucionario, o sea, centenares de medidas que el informe contiene con toda la política exceptuando esa a la que por cierto se opuso después que centenares de cubanos por primera vez en mucho tiempo salieron a las calles de Miami para denunciarla y para protestar por su crueldad.

13. Usted menciona abajo que un cambio electoral en Estados Unidos NO modificará las condiciones del embargo, ni el llamado plan para la transición en Cuba. Podría ampliar esta idea. ¿Por qué seguiría Kerry una política tan radical pautada por los republicanos? Kerry ha dicho que no debe "aislarse" a Cuba, ¿no cree que estas palabras tengan una influencia beneficiosa?

    Respuesta: Si fuera electo un tercer candidato podría haber cambios. Pero los dos que usted menciona en esencia plantean lo mismo y a nadie más allá se le permite participar en los famosos debates. Cuba no está aislada. El próximo día 28 la Asamblea General de la ONU volverá a condenar el bloqueo contra Cuba y se verá cuán aislado está Estados Unidos.

14. Kerry se ve más "despegado" de los cubanos de la Florida y sus intereses, ¿no cree que esto lo llevaría a escuchar a otros sectores menos comprometidos con las sanciones o opuestos a ella como los empresarios norteamericanos o algunas farmacéuticas deseosas de negociar con la isla?

    Respuesta: No puedo hablar por Kerry, ni sé a quien quiera pegarse o no. Pero estoy seguro que seguirá aumentando el número de empresarios deseosos de comerciar con Cuba.

15. Se habla bastante de nuevas medidas que recrudecen el bloqueo que impone el gobierno de los Estados Unidos a Cuba relacionadas con las restric-

ciones de viajes, remesas y de paquetes. ¿Cuáles son algunas de las otras medidas?

Respuesta: El Informe en primer lugar anuncia que su propósito es "poner fin rápidamente al régimen cubano" y precisa que la "piedra angular de esa política es fortalecer el apoyo, pro activo a los grupos que respaldan dentro de Cuba, y que a ese fin el presupuesto actual de 7 millones será elevado a 59 millones de dólares.

Con estas medidas y la intensificación del bloqueo confían en derrotar a la Revolución. La naturaleza de la transición y su contenido la describe el Plan hasta el mínimo detalle, incluida la devolución de las propiedades legalmente nacionalizadas por Cuba. Como se ve las medidas relativas a los viajes y remesas han sido las más publicitadas, pero son solo una fracción de un Plan mucho más completo y agresivo.

16. Existen en Cuba vías alternativas que no sean los medios oficiales para que el pueblo cubano conozca las causas que esgrimen los enemigos de la revolución para implantar semejantes medidas.

Respuesta: Sobre Cuba y contra Cuba operan medios de difusión controlados por el gobierno de Estados Unidos como radio y TV Martí y otros más.

Los cubanos conocen mucho más sobre los planes yanquis que quienes viven en los Estados Unidos. ¿Ha leído alguien en Estados Unidos el texto de la Ley Helms-Burton? ¿La han publicado allá? Aquí la hemos publicado una docena de veces sin cambiarle una coma, lo cual hacemos ahora con el último Plan de Bush. Por cierto acá también circulan revistas y otras publicaciones de algunas instituciones religiosas que atacan abiertamente a la Revolución.

17. ¿Pudiera ser el primero y más peligroso de los objetivos del plan anticubano de Bush provocar una reacción por parte el gobierno de Cuba que le dé "justificación" al presidente George W. Bush, para considerar las mismas como un acto hostil en contra de los EE.UU. y tomar entonces medidas drásticas?

Respuesta: Llevamos 45 años resistiendo y lo hemos hecho siempre inteligentemente sin caer en provocaciones que "justifiquen" el ataque militar directo. Ciertos grupos de ultraderecha en Miami se han pasado estos años tratando de provocar precisamente eso.

Como declaró la Asamblea Nacional en su sesión ordinaria el 1ro de julio de 2004: "Ciertamente les resultará imposible convertir en realidad sus

siniestros planes. Primero tendrían que invadir este país, ocuparlo militarmente y con posterioridad aplastar la resistencia de nuestro pueblo, y esto jamás podrán lograrlo. Estamos preparados y dispuestos a combatir hasta el último hombre y la última mujer para impedirlo. Si no nos atacan, aquí encontrarán un pueblo unido, culto, dueño de una gloriosa historia de heroísmo, luchas y sacrificios por la libertad, que jamás renunciará a su independencia ni a sus ideales de justicia y solidaridad; que jamás renunciará a la obra hermosa, noble y profundamente humana que ha sabido edificar pese a las agresiones del imperio. Si nos atacan, aquí sufrirán su mayor y más vergonzosa derrota".

18. ¿De qué manera podemos asumir los cubanos el modelo electoral norteamericano?

    Respuesta: Los que pretenden imponer a los demás el modelo electoral norteamericano tienen un problema insuperable. En él no cree la mayoría del pueblo de Estados Unidos. En todas sus elecciones no concurre a votar ni siquiera el 50 por ciento de los que disfrutan del difícil privilegio de aparecer en el registro electoral. Y la cifra de los que cuentan como votantes está inflada por el fraude que hace que algunos voten varias veces, entre ellos no poco visitantes de ultratumba.

    Para asegurar la completa reconversión del sistema electoral, en su plan el gobierno de Estados Unidos dictaría leyes y reglamentos, designaría asesores y entrenaría funcionarios y empleados a todos los niveles. Y recuerden que para aplastar cualquier protesta estaría la nueva policía, esa que estaría bajo la completa dirección y control del Departamento de Estado.

19. Anoche el embajador español dijo que espera mejorar las relaciones con Cuba, debilitadas el año pasado tras la detención de disidentes. Cuba siempre ha dicho que Madrid le "hacía el juego" a Estados Unidos y al bloqueo. ¿Cree que esta expresión de buena voluntad ibérica se haga realidad? ¿En qué medida contribuiría a desendurecer el bloqueo una relación de España y de la UE más amistosa con Cuba?

    Respuesta: Cubanos y españoles tenemos una relación especial de afecto y simpatía basada en el respeto mutuo entre ambos pueblos. Fuimos colonia de España por más tiempo que nadie pero hace más de un siglo que dejamos de serlo. Tampoco volveremos a ser colonia yanqui. Tendremos una relación normal con los que sean capaces de reconocer ese simple dato: Cuba es y será una nación independiente. No solo nosotros, también Washington ha reconocido el papel de Aznar en la política contra Cuba.

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 12:03 Página 530

No se trata de amistad con Cuba. España y Europa debían preocuparse, supongo, con el Plan Bush que amenaza con endurecer las sanciones contra ellos como acaba de reiterar recientemente el Subsecretario Fisk.[25]

## Notas

1 El Universal, de México

2 Sitio web *http://www.cubadebate.cu/opinion/2011/02/24/el-ideal-socialista-nos-acompano-siempre-a-los-cubanos/*.

3 Sitio web *http://www.cubadebate.cu/opinion/2011/09/07/a-proposito-de-cuba-usa-diez-tiempos-de-una-relacion/*.

4 Sitio web *http://www.cubadebate.cu/opinion/2011/02/24/el-ideal-socialista-nos-acompano-siempre-a-los-cubanos/*.

5 Sitio web *http://www.cubadebate.cu/opinion/2010/05/03/levantarse-con-cuba/*.

6 "Cuban in the American imagination-Metaphor and the Imperial ethos", The University of North Carolina Press, Chapel Hill, 2008, p. 22-23.

7 "Listen, Yankee -the revolution in Cuba", Ballantine Books, New York, 1969, p. 13.

8 Henry Kissinger; "Diplomacy", Simon and Schuster, 1994, p. 19 and 834.

9 "A nation of agents - the American path to a modern self and society", James E. Block, The Belknap Press of Harvard University Press, 2002, p. 184, 236 and 237.

10 Henry Kissinger, "Years of Renewal", Simon and Schuster, New York, 1998, p. 1074 and 1078.

11 Louis A. Pérez Jr., ob. cit., p. 227.

12 "Psywar on Cuba - The declassified history of US anti-Castro prtopaganda", Jon Elliston, 1999, Ocean Press.

13 Thucydides, "History of the Peloponnesian War, II, 37, quoted by Norberto Bobbio in "Democracy and Dictatorship", University of Minnesota Press, 1989, p. 139.

14 "The Federalist, a commentary on the Constitution of the United States", Alexander Hamilton, John Jay and James Madison, The Modern Library, New York, p. 413.

15 Ibídem, p. 361.

16 "Teoría General del Estado", Editorial Labor S.A., Barcelona, 1925 and "Esencia y Valor de la Democracia", Editora Nacional, México DF, 1974.

17 "The Lexus and the Olive tree", New York, 1999.

18 "La Economía Cubana. Reformas estructurales y desempeño en los Noventa," Comisión Económica para América Latina y el Caribe de las Naciones Unidas y Fondo de Cultura Económica, 1997.

19 Sitio web *http://www.cubadebate.cu/opinion/2009/05/13/cuba-la-ignorancia-imperial/*

20 Sitio web *http://www.cubadebate.cu/opinion/2009/04/21/aniversario-140-de-la-constitucion-de-guaimaro-esta-es-la-revolucion-que-sonamos/*

21 "Foreign Relations of the United Status", v. 6, United States Government Printing Office, Washington, 1958-1960, p. 885

22 "Inspector General's Survey of the Cuban operation and associated documents, CIA", Historical review program release as sanitized, p. 3-4.

23 Sitio web *http://www.cubadebate.cu/opinion/2009/01/19/la-larga-marcha-de-la-revolucion-cubana/*

24 Sitio web *http://www.cubadebate.cu/opinion/2006/08/12/el-plan-bush-de-asistencia-a-una-cuba-libre/*

25 Sitio web *http://www.cubadebate.cu/opinion/2004/10/22/transicion-un-plan-para-aniquilar-la-nacion-cubana/*

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 12:03 Página 531

## Biografía de Esteban Lazo Hernández (1944- )

Nace el 26 de febrero de 1944 en Jovellanos, Matanzas. De procedencia social campesina, cursa sus primeros estudios en una escuela rural alcanzando el 5to. grado, posteriormente abandona estos estudios ante la necesidad de incorporarse a las labores agrícolas.

Al triunfo de la Revolución comienza a trabajar en el molino arrocero de "La Isabel" y posteriormente en el secadero de arroz, alternando con labores agrícolas. Ingresa en la Asociación de Jóvenes Rebeldes desde su fundación, asumiendo su organización en la zona.

Lo promueven como activista de la Campaña de Alfabetización y es alfabetizador en La Isabel, ingresa a las Milicias Nacionales Revolucionarias (1961) y es asignado como el organizador de la Sección Sindical de su centro de trabajo (1962), además se incorpora a los CDR desde su fundación y al Partio Comunista de Cuba (PCC) en 1963.

Es activista del Partido en Jovellanos en los trabajos de la Prueba de Escolaridad (mayo, 1963). A finales de ese año, al terminar la escuela provincial es designado al frente de una comisión para la organización de las primeras brigadas de corte manual y alza mecanizada.

Se hace miembro del Comité Municipal del PCC en Jovellanos y responsable de Educación (1964), también tiene el cargo de organizador en el municipio (1965-1966) y resulta designado para cursar estudios en la Escuela Superior del Partido Ñico López (1967). Concluida la misma presta servicios en el Comité Central, en la Comisión para revisar los planes de eficiencia industrial (1967-1968).

Es designado primer secretario del Comité Municipal del Partido en San Pedro de Mayabón (1968) y a principios del año siguiente es promovido como organizador del Buró Regional del Partido en Colón, atendiendo la esfera Pecuaria. Posteriormente es designado primer secretario del PCC en ese territorio. Es promovido al Buró Provincial de Matanzas (1971), también es designado como Delegado Provincial del Ministerio de la Agricultura en Matanzas y miembro del Buró Provincial del Partido (1979). Lo nombran segundo secretario del Comité Provincial del Partido en Matanzas (1980) y al siguiente año es promovido a primer secretario de la provincia. Se desempeña como primer secretario en la provincia de Santiago de Cuba (1986-1994) y es designado primer secretario del PCC en Ciudad de La Habana […]

Lo eligen delegado a los seis Congresos del Partido (1975, 1980, 1986, 1991, 1997 y 2012), es diputado a la Asamblea Nacional del Poder Popular (1981) y vicepresidente del Consejo de Estado (1992). Resulta electo miembro suplente del Comité Central en el II Congreso del PCC y miembro del Buró Político en

el III Congreso, lo cual le es ratificado en los dos sucesivos Congresos del Partido. Ha visitado diferentes países, entre los que se encuentran, intercambio sobre el trabajo del PCC en Polonia (1972), curso en la República Democrática Alemana RDA (1975), convenio de la Agricultura en Francia (1979), trabajo partidista en Granada (1982), invitado por el sexto Aniversario del triunfo de la Revolución en Nicaragua (1985), toma de posesión del presidente de Brasil (1990), toma de posesión del presidente de Haití (1991), intercambio de trabajo en Nigeria y Ghana (1993), invitado por el sexto Aniversario del triunfo de la Revolución de Namibia (1995), intercambio de trabajo en China, Viet Nam y Laos (1996).

Se desempeña desde 2003 como miembro del Buró Político que atiende la esfera ideológica. Es elegido integrante del Secretariado del Comité Central (2006)

Ha recibido la Medalla Conmemorativa XX Aniversario de las FAR, Medalla de la Alfabetización, Diploma por 35 Años como Cuadro del PCC y Distinción XX Años de la Seguridad.

## Un discurso de Esteban Lazo Hernández

***Discurso pronunciado por Esteban Lazo Hernández, Vicepresidente del Consejo de Estado en la clausura de la Conferencia mundial de los pueblos sobre el cambio climático y los derechos de la Madre Tierra, en el estadio "Félix Capriles", Cochabamba, Bolivia, el 22 de abril de 2010, "Año 52 de la Revolución"***

¡Viva la lucha de los pueblos de América Latina y de todo el mundo! (Exclamaciones de: "¡Viva!")

¡Viva la lucha por la Madre Tierra! (Exclamaciones de: "¡Viva!")

Querido hermano Evo Morales, presidente del Estado Plurinacional de Bolivia, y hoy, ante este grandioso acto, debemos decir de todo corazón, líder indiscutible de este noble y heroico pueblo de Bolivia (Aplausos); Querido Presidente Hugo Chávez; Compañeros del gobierno boliviano; Otras autoridades presentes en este histórico acto; Participantes en la Conferencia que concluye en el día de hoy; Hermanas y hermanos defensores de la Madre Tierra, de la Pachamama, y comprometidos con la supervivencia de la especie humana:

La iniciativa del Presidente Evo de convocar a esta Conferencia para entablar un diálogo directo, franco y constructivo con los movimientos y organizaciones sociales, indígenas, científicas y los pueblos del mundo, a fin de analizar las verdaderas causas que provocan el cambio climático, es un hecho de extraordinaria importancia y de excepcional sentido humano.

Hemos escuchado hace unos minutos la lectura del excelente y profundo documento elaborado como resultado de esta primera cumbre, y puedo asegurarles a todos ustedes nuestro firme y decidido apoyo a ese documento que fue leído en la tarde de hoy (Aplausos y exclamaciones).

Quisiera también trasladar un fraternal saludo del Presidente Raúl Castro y del líder de la Revolución Cubana, nuestro Comandante en Jefe Fidel Castro (Aplausos), quienes han seguido muy de cerca el desarrollo de esta histórica cita, donde se demostró la conciencia de nuestros pueblos en torno al cambio climático y la determinación de contribuir a la búsqueda de soluciones verdaderas a este crucial fenómeno que amenaza la supervivencia de la humanidad.

Compañeras y compañeros:

Durante la Conferencia de las Naciones Unidas sobre medio ambiente y desarrollo, realizada en Río de Janeiro, en junio de 1992, el Comandante en Jefe Fidel sentenció, y lo repito por la actualidad que tiene:

"Si se quiere salvar a la humanidad de esa autodestrucción, hay que distribuir mejor las riquezas y tecnologías disponibles en el planeta. Menos lujo y menos despilfarro en unos pocos países para que haya menos pobreza y menos hambre en gran parte de la Tierra" (Aplausos).

La lucha por la defensa de la vida pasa hoy, indiscutiblemente, por la necesidad de abolir el sistema capitalista con su estilo de vida y patrones de producción y consumo que arruinan el medio ambiente y conducen al hombre a una carrera desenfrenada hacia su autodestrucción.

Es intolerable que el ingreso total de los 500 individuos más ricos del mundo sea superior al ingreso de los 416 millones de personas más pobres.

Cómo explicar que un tercio de la población mundial carezca de atención médica y de medicamentos esenciales para garantizar la salud —situación que se agravará en la medida en que el cambio climático, la escasez de agua y de alimentos sean mayores—, en un mundo globalizado donde la población crece, los bosques desaparecen, la tierra agrícola disminuye, el aire se hace irrespirable y la especie humana corre el riesgo real de desaparecer.

Cómo es posible que se dediquen 12 millones de millones de dólares para rescatar bancos en quiebra y para entregar recompensas a los especuladores, cuando los recursos del planeta se requieren para salvar a la Madre Tierra y a la humanidad, a la que todos pertenecemos (Aplausos).

Ello demuestra cuáles son las prioridades de los países industrializados, que no son, precisamente, combatir con toda la fuerza de sus recursos al cambio climático y su irreparable consecuencia para los seres humanos.

El fracaso de la 15 Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones sobre Cambio Climático, celebrada en diciembre pasado en Copenhague, es motivo de profunda preocupación para todos. Fracasó debido a la falta de voluntad política de las naciones más desarrolladas para alcanzar compromisos ambiciosos de reducción de emisiones y a la práctica fraudulenta y excluyente que allí primaron.

El llamado Acuerdo de Copenhague fue resultado de negociaciones excluyentes y de la manipulación política del principal responsable histórico y actual del cambio climático; no refleja los requerimientos fundamentados por la ciencia ni responde al imperativo político de frenar el avance de este fenómeno global.

Es necesario que los movimientos y organizaciones sociales, indígenas, científicas y los pueblos del mundo se unan, tal y como se discutió en la mañana de hoy. Hay que exigir a los países desarrollados que reconozcan y salden su deuda climática con la humanidad.

La amplia participación en este evento es una expresión de que se está adquiriendo conciencia sobre la necesidad de los pueblos de luchar por ese objetivo, en el cual va la vida de todos.

Es preciso impulsar un verdadero proceso de participación ciudadana y consulta con la sociedad, y un diálogo abierto con y entre los pueblos, con el fin de llevar adelante acciones urgentes para evitar mayores daños y sufrimientos a la humanidad y a la Madre Tierra, tal y como se proyectó la Conferencia que concluyó en la mañana de hoy.

Precisamente hoy, 22 de abril, se celebra en las Naciones Unidas el día de la Madre Tierra, que fuera proclamado el pasado año por iniciativa del Presidente Evo Morales (Aplausos).

Debemos aprovechar esta conmemoración y toda oportunidad que se nos presente para trabajar por restablecer la armonía con la naturaleza y hacer valer los principios de solidaridad, justicia y respeto por la vida.

Los países desarrollados llevan sobre sus espaldas el peso del 76 % de las emisiones acumuladas en la atmósfera y, por tanto, deben asumir la plena responsabilidad por el impacto histórico y actual que sus economías y estilos de vida le han ocasionado al equilibrio climático global.

Las últimas estadísticas demuestran que las emisiones de gases de efecto invernadero de los países altamente desarrollados se incrementaron en un 12,8 % entre el año 1990 y el 2007.

Estados Unidos, en ese mismo periodo, experimentó un aumento de sus emisiones del 15,8 % y concentró el 55 % del crecimiento total de las emisiones de todos los países desarrollados.

Estados Unidos no puede continuar manteniendo a la comunidad internacional como rehén de su política doméstica y debe someterse a las mismas reglas que el resto de los países desarrollados (Aplausos).

Resulta injusto e inaceptable para los pueblos, movimientos y organizaciones sociales del Sur, que los países desarrollados pretendan transferir el costo de sus compromisos de reducción de gases de efecto invernadero, resultante de la responsabilidad histórica que les corresponde con el cambio climático, hacia las empobrecidas economías de los países subdesarrollados.

Reclamamos que se respete el derecho al desarrollo de los países del Sur, y que este desarrollo tenga lugar en un ambiente sano y ecológicamente equilibrado.

Los países desarrollados deben comprometerse a aportar los recursos nuevos y adicionales necesarios para la ejecución y fomento de los programas nacionales de adaptación y mitigación al cambio climático en los países en desarrollo.

No basta con promesas insuficientes, que casi nunca se materializan o que cuando se concretan se quedan en niveles inferiores a los inicialmente prometidos.

El vergonzoso escenario de Copenhague, marcado por la represión brutal contra las pacíficas manifestaciones y demandas de los movimientos sociales y la sociedad civil en general, no puede volver a repetirse (Aplausos).

Queridos compañeras y compañeros:

El compañero Evo Morales puede estar orgulloso de que a sus contundentes triunfos en las elecciones del pasado diciembre y del reciente 4 de abril, se une hoy el rotundo éxito de esta Conferencia y su liderazgo mundial en esta importante batalla (Aplausos).

La revolución democrática y cultural boliviana constituye un ejemplo para muchos países del mundo, que ven en este proceso una esperanza para la construcción de una sociedad con nuevos principios y valores, encaminados a generar bienestar social y proteger la naturaleza y los recursos que generosamente ella nos brinda.

Hace apenas tres días, en Venezuela, en el marco de la conmemoración del Bicentenario, culminó en Caracas la IX Cumbre extraordinaria de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de nuestra América, evento que dio continuidad al desarrollo de un nuevo tipo de relaciones de cooperación y solidaridad entre los países que formamos parte de este mecanismo y que concluyó en un preludio importante para esta cumbre que hoy celebramos.

Estar en esta hermana tierra boliviana, necesariamente nos hace recordar a uno de los hombres más grandes de América Latina, al Comandante Ernesto *Che* Guevara (Aplausos y exclamaciones), quien dio su vida por una América Latina

independiente, dueña de su riqueza y de su destino; como ayer lo hiciera el *Che,* hoy médicos y maestros cubanos recorren los más intrincados parajes luchando por la vida y por un futuro mejor para el pueblo boliviano y para otros pueblos de nuestra América (Aplausos).

Hoy los enemigos de la humanidad acuden a la mentira y la infamia y redoblan sus amenazas contra nuestros pueblos, contra todos aquellos que luchan por la soberanía y la independencia, por la vida y por la Madre Tierra.

Quisiera reiterar en este histórico lugar y en esta histórica conferencia, a nombre del pueblo y del gobierno, que Cuba no cederá frente al chantaje y las presiones del imperialismo norteamericano (Aplausos y exclamaciones) y de sus aliados europeos, que no se resignan a aceptar que Cuba tiene derecho a existir libre y soberana. ¡Cuba no permitirá jamás imposiciones ni injerencias externas! ¡Cuba no volverá jamás a ser una colonia yanki! (Exclamaciones de: "¡No!" y aplausos.)

Agradezco, a nombre del pueblo cubano, la permanente solidaridad de Bolivia y de su pueblo y de los pueblos de América Latina hacia nuestro pueblo.

Compañeras y compañeros:

Hemos vivido en Cochabamba jornadas inolvidables. Aquí se ha renovado nuestro compromiso con la Madre Tierra, con nuestro planeta. En esta lucha aún debemos recorrer un largo camino, con rapidez y firmeza, por arduo que ello sea, pues como dijera también el compañero Fidel en la Conferencia de Naciones Unidas sobre medio ambiente y desarrollo, en 1992: "Mañana será demasiado tarde para hacer lo que debimos haber hecho hace mucho tiempo".

Muchas gracias.

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos! (Aplausos).[1]

## Notas

[1] Sitio web *http://www.5septiembre.cu/index.php?option=com_content&view=article&id=6188:discurso-de-esteban-lazo-hernandez-en-la-conferencia-mundial decochabamba&catid=47:noticias&Itemid=290*

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:08 Página 537

# Bibliografía

"Constitución de la República de Cuba", *Gaceta Oficial de la República de Cuba,* Edición Extraordinaria-Ministerio de Justicia, No. 3, año CI, enero 3, La Habana, 2003.

"Primera Ley de Reforma Agraria", en: *Seis Leyes de la Revolución,* Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1973.

Anónimo: "Proverbio árabe" citado por José Díaz Novás y Bárbara Rosa Gallego Machado, en: *Aforismos, proverbios, lemas y consejos (II),* sitio web: *http://www.bvs.sld.cu/revistas/mgi/vol24_1_08/mgi14108.htm.*

AZAHARES ESPIRAL, JUAN ALEXANDER ABREU PAPO, LILIAM ÁVILA MALDONADO, ALEGNA CABRERA MILANÉS [comp.]: *Ideología Revolucionaria en América Latina,* Escuela de Formación de Trabajadores Sociales Venezolanos, La Habana, 2004.

BÁEZ, LUIS: *Así es Fidel,* Casa Editora Abril, La Habana, 2009.

_____: *El mérito es estar vivo,* Ed. Prensa Latina, La Habana, 2005.

_____: *Fidel por el mundo,* Casa Editora Abril, La Habana, 2011

BELL, LARA JOSÉ: *Documentos de la Revolución Cubana,* Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2006.

BELL, LARA JOSÉ; DELI LUISA LÓPEZ GARCÍA y TANIA CARAM LEÓN: *Documentos de la Revolución Cubana 1959,* Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2006.

BLANCO, KATIUSKA: *Todo el tiempo de los cedros. Paisaje Familiar de Fidel Castro Ruz,* Casa Editora Abril, La Habana, 2003.

CAIRO, ANA [comp.]: *Viaje a los frutos,* Ediciones Bachiller, La Habana, 2006.

CANTÓN NAVARRO, JOSÉ: *Historia de Cuba: el desafío del yugo y la estrella. Biografía de un pueblo,* Ed. SI-MAR, La Habana, 2000.

CASTRO RUZ, FIDEL: "Carta a Celia Sánchez", *Una carta que marcó la historia,* La Habana, en: junio 5, sitio web *http://www.granma.cubaweb.cu/2008/06/05/nacional/artic05.html.*

_____: "Carta de despedida del Che a Fidel, en Discurso pronunciado por el Comandante Fidel Castro Ruz, Primer Secretario del Partido Comunista de

Cuba y Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, en el Acto de presentación del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, efectuado en el teatro Chaplin, el 3 de octubre de 1965", *Discursos e intervenciones del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz,* sitio web *http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1965/esp/f031065e.html.*

_____: "Discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz a su llegada a La Habana, en Ciudad Libertad, el 8 de enero de 1959", *Discursos e intervenciones del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz,* sitio web *http//www.cuba.cu/gobierno/discursos.*

_____: "Discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, en el acto de graduación de los maestros voluntarios a su regreso de la Sierra Maestra, celebrado en el teatro Auditórium, La Habana, el 29 de agosto de 1960", sitio web *http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1960/esp/f290860e.html.*

_____: "Discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, en el Acto de graduación de los maestros voluntarios, efectuado en el teatro de la CTC revolucionaria, el 23 de enero de 1961", *Discursos e intervenciones del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz,* sitio web *http//www.cuba.cu/gobierno/discursos.*

_____: "Discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro el 26 de Julio de 1973 en ocasión del XX Aniversario del asalto al Moncada", *Cuba Socialista,* julio 24, La Habana, sitio web *http://www.cubasocialista.cu/texto/0001064monc15.html.*

_____: "Discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, en la velada solemne por el 50 aniversario de la fundación del primer Partido Marxista-Leninista de nuestro país, en el teatro Lázaro Peña, el 22 de agosto de 1975, Año del Primer Congreso, *Discursos e intervenciones del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz,* sitio web *http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1975/esp/f220875e.html.*

_____: "Discurso pronunciado por el Comandante Fidel Castro Ruz, Primer Ministro del Gobierno Revolucionario en la sede de las Naciones Unidas, Estados Unidos, el 26 de septiembre de 1960", *Discursos e intervenciones del Comandante en Jefe Fidel Castro,* sitio web *http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1960/esp/f260960e.html.*

_____: "Discurso pronunciado por el doctor Fidel Castro Ruz en el parque Céspedes de Santiago de Cuba el 1ro. de Enero de 1959", *Discursos e intervenciones del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz,* sitio web *http//www.cuba.cu/gobierno/discursos.*

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:08 Página 539

_____:"Discurso pronunciado por Fidel Castro Ruz en el Acto central en conmemoración del XX Aniversario del ataque al cuartel Moncada, efectuado en el antiguo cuartel convertido hoy en escuela, en Santiago de Cuba, Oriente, el 26 de Julio de 1973", *Discursos e intervenciones del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz,* sitio web *http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1973/esp/f110573e.html.*

_____: "Discurso pronunciado por Fidel Castro Ruz presidente de la República de Cuba, en la Ceremonia Militar con motivo del Vigésimo Aniversario de la Proclamación del Carácter Socialista de la Revolución y del Día del Miliciano, celebrada en el Polígono de la Escuela de Artillería de las FAR Camilo Cienfuegos, el 16 de abril de 1981, Año del XX Aniversario de Girón", *Discursos e intervenciones del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz,* sitio web *http//www.cuba.cu/ gobierno/discursos.*

_____: "Discurso pronunciado por Fidel Castro Ruz, Presidente de la República de Cuba, en las honras fúnebres de las víctimas del bombardeo a distintos puntos de la República, efectuado en 23 y 12, frente al cementerio de Colón, el día 16 de abril de 1961", *Discursos e intervenciones del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz,* sitio web *http//www.cuba.cu/gobierno/discursos.*

_____: *La historia me absolverá,* Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975.

_____: *Imagen del hombre nuevo, 8 de octubre de 1987,* Editora Política, 1987.

CHAG PON, FEDERICO y A. JULIA GARCÍA RALLY: *Historia de Cuba. 1930-1959*, (Materiales de estudio), Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 1985.

_____: *Historia de Cuba.* 9no. grado, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 1991.

_____: *Historia de Cuba.* Nivel Medio Superior, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 1989.

_____: *Memorias de La Revolución,* t. 2, Ediciones Imagen Contemporáneo, La Habana, 2008.

Colectivo de autores: *Fundamentos de la Ideología de la Revolución Cubana,* 3 t., Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2005.

DEPESTRE CATONY, LEONARDO y LUIS ÚBEDA GARRIDO: *Personalidades cubanas del siglo XX,* Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2002.

DEPESTRE CATONY, LEONARDO: *Cuba en citas 1868-1971,* Ed. Gente Nueva, La Habana, 1988.

*Diccionario soviético de filosofía,* Ediciones Pueblos Unidos, Montevideo 1965, p. 129 o en el sitio web *http://www.filosofia.org/enc/ros/duhr.htm.*

Dirección Política Central de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR): *Historia de Cuba,* Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1971.

_____: *Historia de Cuba,* Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1985.

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:08 Página 540

_____: *Historia de Cuba,* Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 1983.

EXPÓSITO, ENJANIO, SONIA y ZEIDA SÁNCHEZ ALVISA [comp.]: *La Revolución Cubana*. Selección de Lecturas, 2t., Ed. Félix Varela, La Habana, 2002.

FIDEL CASTRO RUZ, sitio web *http://www.radiosantacruz.icrt.cu/seccion/ personalidades_cubanas/biografia-fidel-castro-ruz.html.*

_____: *Historia elemental de Cuba,* sitio web *http://www.guije.com/libros/ historia01/c03/index.html.*

GUEVARA, ERNESTO CHE: *Escritos y discursos,* t. 8, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1977.

HART DÁVALOS, ARMANDO: *Perfiles. Crónicas. Historia y memoria de la Revolución Cubana en la voz de uno de sus protagonistas,* Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2008.

*Historia de la Revolución Cubana,* Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 1994.

Sitio web *http://emba.cubaminrex.cu/Default.aspx?tabid=29919*

Sitio web *http://es.wikipedia.org/wiki/Esteban_Lazo_Hern%C3%A1ndez*

Sitio web *http://www.5septiembre.cu/index.php?option=com_content&view=article&id=6188:discurso-de-esteban-lazo-hernandez-en-la-conferencia-mundial-de-cochabamba&catid=47:noticias&Itemid=290*

Sitio web *http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1984/esp/f281284e.html*

Sitio web *http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1990/esp/f200290e.html*

Sitio web *http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1992/esp/f291092e.html*

Sitio web *http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/2007/esp/f030907e.html*

Sitio web *http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/2007/esp/f170607e.html*

Sitio web *http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/2007/esp/f271207e.html*

Sitio web *http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/2007/esp/f311207e.html*

Sitio web *http://www.cuba.cu/gobierno/rauldiscursos/2008/esp/c171208e.html*

Sitio web *http://www.cuba.cu/gobierno/rauldiscursos/2008/esp/r271208e.html*

Sitio web *http://www.cuba.cu/gobierno/rauldiscursos/2009/esp/c050209e.html*

Sitio web *http://www.cuba.cu/gobierno/rauldiscursos/2009/esp/c160409e.html*

Sitio web *http://www.cuba.cu/gobierno/rauldiscursos/2009/esp/r010109e.html*

Sitio web *http://www.cuba.cu/gobierno/rauldiscursos/2009/esp/r010809e.html*

Sitio web *http://www.cuba.cu/gobierno/rauldiscursos/2009/esp/r121209e.html*

Sitio web *http://www.cuba.cu/gobierno/rauldiscursos/2009/esp/r131209e.html*

Sitio web *http://www.cuba.cu/gobierno/rauldiscursos/2009/esp/r141209e.html*

Sitio web *http://www.cuba.cu/gobierno/rauldiscursos/2009/esp/r150709e.html*

Sitio web *http://www.cuba.cu/gobierno/rauldiscursos/2009/esp/r201209e.html*

Sitio web *http://www.cuba.cu/gobierno/rauldiscursos/2009/esp/r290409e.html*

Sitio web *http://www.cuba.cu/gobierno/rauldiscursos/2009/esp/r290609e.html*

Sitio web *http://www.cuba.cu/gobierno/rauldiscursos/2009/esp/r300109e.html*

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:08 Página 541

Sitio web *http://www.cuba.cu/gobierno/rauldiscursos/2010/esp/r081110e.html*
Sitio web *http://www.cuba.cu/gobierno/rauldiscursos/2010/esp/r181210e.html*
Sitio web *http://www.cuba.cu/gobierno/rauldiscursos/2010/esp/r190410e.html*
Sitio web *http://www.cuba.cu/gobierno/rauldiscursos/2011/esp/r190411e.html*
Sitio web *http://www.cubadebate.cu/noticias/2011/04/19/texto-integro-del-discurso-de-raul-en-las-conclusiones-del-congreso-del-pcc/*
Sitio web *http://www.cubadebate.cu/raul-castro-ruz/2011/08/01/discurso-de-raul-en-la-asamblea-nacional/*
Sitio web *http://www.ecured.cu/index.php/Ra%C3%BAl_Castro*
Sitio web *http://www.granma.co.cu/secciones/ref-fidel/art111.html*
Sitio web *http://www.granma.co.cu/secciones/ref-fidel/art118.html*
Sitio web *http://www.granma.co.cu/secciones/ref-fidel/art12.html*
Sitio web *http://www.granma.co.cu/secciones/ref-fidel/art135.html*
Sitio web *http://www.granma.co.cu/secciones/ref-fidel/art15.html*
Sitio web *http://www.granma.co.cu/secciones/ref-fidel/art20.html*
Sitio web *http://www.granma.co.cu/secciones/ref-fidel/art22.html*
Sitio web *http://www.granma.co.cu/secciones/ref-fidel/art33.html*
Sitio web *http://www.granma.co.cu/secciones/ref-fidel/art46.html*
Sitio web *http://www.granma.co.cu/secciones/ref-fidel/art47.html*
Sitio web *http://www.granma.co.cu/secciones/ref-fidel/art56.html*
Sitio web *http://www.granma.co.cu/secciones/ref-fidel/art70.html*
Sitio web *http://www.granma.cubaweb.cu/2008/06/05/nacional/artic05.html*
Sitio web *http://www.juventudrebelde.cu/cuba/2009-09-30/discurso-del-vicepresidente-cubano-esteban-lazo-en-la-ceremonia-de-celebracion-del-60-aniversario-de-la-republica-popular-china/*
Sitio web *http://www.marxists.org/espanol/guevara/03_63.htm*
Sitio web *http://www.marxists.org/espanol/guevara/59-17oct.htm*
Sitio web *http://www.marxists.org/espanol/guevara/59-apren.htm*
Sitio web *http://www.marxists.org/espanol/guevara/59-proye.htm*
Sitio web *http://www.prensa-latina.cu/Dossiers/ConsejoEstado/BiografiaEstebanLazo.html*
Sitio web *http://www.radiosantacruz.icrt.cu/seccion/personalidades/38-juan-esteban-lazo-hernandez-resena-biografica.htm*

OLTUSKI OZACKI, ENRIQUE, HÉCTOR RODRÍGUEZ LLOMPART y EDUARDO TORRES CUEVAS: *Memorias de la Revolución,* 2 t., Ediciones Imagen Contemporánea, La Habana, 2008.

PICHARDO VIÑALS, HORTENSIA: *Documentos para la Historia de Cuba,* 5 t., Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 1984 y 1988.

PORTUONDO DEL PRADO, FERNANDO: *Historia de Cuba,* Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 1974.

2UP004 tripa Cultura Politica.qxp 30/5/13 10:08 Página 542

_____: *Historia de Cuba,* Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975.

PORTUONDO PAJÓN, MARLENE y RAFAEL RAMÍREZ GARCÍA [comp.]: *La Revolución Cubana 1959-2002. Documentos y artículos,* 2 t., Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2005.

RAMONET, IGNACIO: *Cien horas con Fidel,* Conversación con Ignacio Ramonet Miguez, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 2006.

ROSENTAL, MARK y PAUL IUDIN: *Diccionario de Filosófico,* Editora Política, La Habana, [s.f.].

SILVA LEÓN, ARNALDO: *Brevehistoria de la Revolución Cubana. 1959-2000,* Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2005.

SUÁREZ PÉREZ, EUGENIO [comp.]: *De Birán a Cinco Palmas,* Ediciones Verde Olivo, La Habana, 1997.

UBIETA GÓMEZ, ENRIQUE: *De la Historia, los mitos y los hombres,* Editora Política, La Habana, 1999.

VALDÉS VIVÓ, RAÚL: *Pensamiento en los cambios de Cuba. Martí, Marx, Lenin, Che, Fidel ¿Involución o evolución? Nuestra lucha dará la respuesta,* Escuela Superior del Partido Ñico López, 1994.